

Castro

HISTORIA

PROFANA

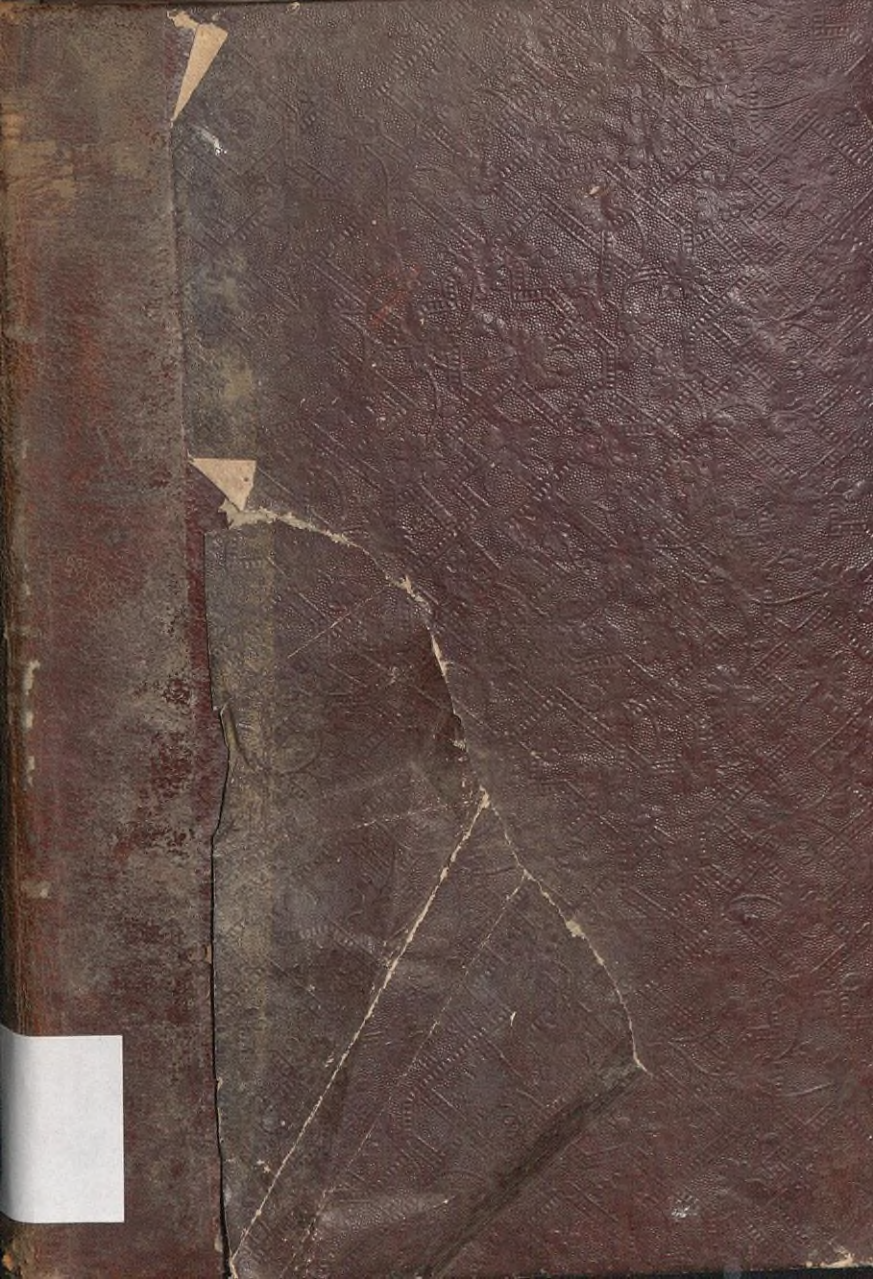
BIBLIOT. UNIV.

EST. 34

ARIA 12

L47

584





5808
(New 1847)

~~9182~~



W. 141

13 dic. 89

HISTORIA PROFANA

GENERAL,

Y PARTICULAR DE ESPAÑA.



34 - 7^o - n.º 5.

HISTORIA ESPAÑOLA

GENERAL

Y PARTICULAR DE ESPAÑA.



M. M. H.
R. B. C. 99.

HISTORIA PROFANA

GENERAL

Y PARTICULAR DE ESPAÑA,

declarada de texto para uso de los Institutos y Seminarios,

ESCRITA

POR D. FERNANDO DE CASTRO,

presbítero, y catedrático de Historia general de la Universidad de Madrid.



QUINTA EDICION,

aumentada hasta nuestros dias.



MADRID,

IMPRENTA DE MANUEL GALIANO,

Plaza de los Ministerios, núm. 3.

1858.

9182

HISTORIA PROFANA

GENERAL

Y PARTICULAR DE ESPAÑA

Esta obra es propiedad del autor,
y será perseguido ante la ley quien
la reimprima sin su licencia.

POR D. FERNANDO DE CASTRO



QUINTA EDICIÓN



Se vende en Madrid, en las librerías de SANCHEZ, calle de Carretas, núm. 21; de LA PUBLICIDAD, Pasaje de Matheu, y en la de D. LEÓN PABLO VILLAVERDE, calle de Carretas, núm. 4; á 18 reales en rústica y 20 en holandesa.

1838

PRÓLOGO

de la quinta edicion.

En el prólogo de la edicion anterior deciamos :
« al hacer esta cuarta edicion de nuestra HISTORIA,
» destinada á la enseñaanza de los Institutos y Se-
» minarios conciliares, creemos conveniente dar
» razon de las alteraciones hechas en ella.—Con
» el fin de mejorarla, la hemos reducido á un solo
» volúmen para que pueda estudiarse cómoda y
» holgadamente en el tiempo señalado á esta asig-
» natura ; pero sin que se eche de menos nada de
» lo esencial que contenia la anterior edicion en
» tres pequeños tomos. Hemos tenido presente pa-
» ra esto, ya el corto tiempo en que se da, y tam-
» bien el que, estando sobrecargados los jóvenes
» con bastante número de enseñaanzas, estas de-
» bieran contenerse en muy pocos libros, así por
» evitarles confusion y fastidio, como por la eco-



» nomía que de ello habria necesariamente de re-
» sultar. Hemos hecho mas : estando mandado,
» así para los Institutos como para los Seminarios,
» que además de la *Historia general* se dé en *par-*
» *ticular* la de *España*; al fin del tomo hemos pues-
» to aparte esta , resultando de haberlo hecho así
» la ventaja de que la HISTORIA GENERAL haya ga-
» nado mucho en *claridad*, y que en un solo vo-
» lúmen se tengan la Historia general, y la par-
» ticular de España , en esta forma : Historia *an-*
» *tigua* ; Historia de la *edad media* ; Historia *mo-*
» *derna*, é Historia de *España*. — No tenemos pre-
» tensiones de haber hecho una cosa perfecta; libre-
» nos Dios de semejante pensamiento; creemos, sí,
» haber hecho una cosa mejor, mas útil para la
» enseñanza, y mas barata tambien. Y tan lejos
» estamos de creer que hemos hecho una cosa
» perfecta, que suplicamos á todos los profesores
» que se valgan de esta *Obra* que nos avisen de
» cualquier defecto que tuviere, pues convencidos
» como estamos de lo difícil que es formar un buen
» libro elemental y de la falta que hay de ellos, agra-
» deceremos cualquiera observacion que se nos
» haga».

A esto que deciamos, no tenemos que advertir
otra cosa sino que esta edicion sale mas completa

que la anterior ; pues además de las mejoras que ha recibido cada leccion , tiene la de que , así en la *Historia general* como en la particular de España , contiene lo sucedido desde la Revolucion Francesa hasta nuestros dias . Esto hace que arroje algunos pliegos mas esta edicion que la anterior , por lo que en vez de venderse como antes á diez y seis y diez y nueve reales , se venderá ahora á diez y ocho reales en rústica y á veinte en holandesa . — Creemos tambien que tal como queda esta *Historia* , no solo es útil para los jóvenes , sino para personas que , conocedoras de la historia , quieran recordar de pronto la memoria de algun hecho , ó para aquellas que , no conociéndola , quieran tener de ella una idea general , pero clara é instructiva . — De intento no hemos puesto ningun cuadro sinóptico , porque precisamente el formar de cada dinastía el cuadro de sus reyes con la cronología correspondientes , y de cada época él de los sucesos mas notables , es uno de los ejercicios en que los profesores deben ocupar á los alumnos . Así lo hemos visto hacer en el extranjero con gran honra de los maestros y aprovechamiento de los discípulos .



que la anterior; pues además de las mejoras que ha recibido cada edición, tiene la de que así en la Historia general como en la particular de España, contiene lo sucedido desde la Revolución Francesa hasta nuestros días. Esto hace que sea algunos pliegos más esta edición que la anterior, por lo que en vez de venderse como antes á diez y seis y diez y nueve reales, se vende ya ahora á diez y ocho reales en rústica y á veinte en holandesa. — Creemos también que tal como queda esta Historia, no solo es útil para los jóvenes, sino para personas que, condecoradas de la historia, quisieran recordar de pronto la memoria de algún hecho, ó para aquellas que, conociéndolo, quisieran tener de ella una idea general, pero clara é instructiva. — De intento no hemos puesto ningún cuadro sinóptico, porque precisamente el formar de cada dinastía el cuadro de sus reyes con la cronología correspondiente, y de cada época é de los sucesos más notables, es uno de los ejercicios en que los profesores deben ocupar á los alumnos. Así lo hemos visto hacer en el extranjero con gran honra de los maestros y aprovechamiento de los discípulos.



ÍNDICE.

Páginas.

PRÓLOGO. v

HISTORIA ANTIGUA.

- LECCION PRIMERA. *Nociones preliminares.*—1. Historia; su relacion con la geografía y la cronología.—2. Algunas noticias de cronología.—3. Eras principales.—4. Divisiones generales de la historia. 1
- LECCION II. *La Creacion hasta el Diluvio.*—5. Dios, la creacion, el primer hombre.—6. Noé, diluvio universal.—7. Hijos de Noé, su dispersion. 7
- LECCION III. *Regiones asiáticas.*—8. Situacion geográfica del Asia.—9. Historia de la China.—10. Del Indostan.—11. De los medos.—12. De los asirios y babilonios. 10
- LECCION IV. *Africa.*—13. Su situacion geográfica.—14. Historia de Egipto.—15. Id. de la Mauritania.—16. Id. de la Numidia.—17. Id. de los Fenicios.—18. Id. de sus colonias.—19. Id. de Cartago. 16
- LECCION V. *Europa.—Primeros tiempos de la Grecia.*—20. Situacion geográfica de la Grecia.—21. Primeros habitantes.—22. Tiempos heroicos.—23. Los Argonautas.—24. Hércules y Teseo.—25. Guerra de Tébas; los epigonos.—26. Guerra de Troya. 25
- LECCION VI. *Tiempos históricos de Grecia.—Esparta y Aténas.*—27. Emigraciones; colonias.—28. Esparta y Aténas.—29. Esparta.—30. Licurgo; su constitucion.—31. Los Eforos.—32. Guerras de Mesenia. 29
- LECCION VII. *Aténas hasta la guerra con los persas.*—33. Gobierno de Aténas.—34. Institucion del



| | |
|--|----|
| arcontado.—35. Arcontado de Dracon.—36. Arcontado de Solon.—37. Los pistrátidas. | 34 |
| LECCION VIII. <i>Grecia y Persia.—Guerras médicas.</i> | |
| —38. Ciro el Grande.—39. Darío I.—40. Instituciones comunes de la Grecia.—41. Guerras médicas.—42. Sucesos notables.—43. Hombres célebres durante estas guerras. | 38 |
| LECCION IX. <i>Guerra del Peloponeso; guerra de Tébas.</i> —44. Causas de la guerra del Peloponeso.—45. Acontecimientos de la guerra.—46. Hombres célebres durante la guerra.—47. Los treinta tiranos.—48. Muerte de Sócrates.—49. Retirada de los diez mil, campaña de Agesilao.—50. Guerra de Tébas con Esparta. | 45 |
| LECCION X. <i>Filipo de Macedonia.—Alejandro.</i> —51. Principios del reino de Macedonia.—52. Filipo I.—53. Guerra sagrada.—54. Alejandro Magno.—55. Sus expediciones y conquistas.—56. Desmembración de su imperio.—57. Grecia y Macedonia.—58. Siria y Egipto. | 50 |
| LECCION XI. <i>Roma en tiempo de los reyes.</i> —59. Italia; orígenes del pueblo romano.—60. Numa Pompilio.—61. Tulo Hostilio.—62. Anco Marcio.—63. Tarquino Prisco, ó el Mayor.—64. Servio Tulio.—65. Tarquino el Soberbio.—66. Constitución política de Roma durante los reyes. | 59 |
| LECCION XII. <i>Los cónsules; el tribunado hasta los decenviros.</i> —67. Creación del consulado.—68. Guerras.—69. Alteraciones por causa de las deudas.—70. Creación de un dictador.—71. Creación del tribunado.—72. Primeras adquisiciones de los tribunos. | 64 |
| LECCION XIII. <i>El decenvirato; conquista de la Italia.</i> —73. Ley terentila.—74. Los decenviros.—75. Nuevas adquisiciones de los plebeyos.—76. Sitio de Veyes.—Los galos en Roma.—77. Conquista de la Italia. | 69 |
| LECCION XIV. <i>Guerras púnicas.</i> —78. Historia de Sicilia.—Primera guerra púnica.—79. Segunda guerra púnica.—80. Guerras de los romanos en la Macedonia.—81. Guerras de los romanos con Antíoco.—82. Tercera guerra púnica. | 73 |
| LECCION XV. <i>Desde los Gracos hasta la conjuración de Catilina.</i> —83. Estado de Roma.—84. Los Gracos.—85. Guerra de los esclavos.—Guerra social.— | |

| | |
|--|-----|
| 86. Rivalidad entre Mario y Sila.—87. Dictadura de Sila. | 79 |
| LECCION XVI. <i>Conjuracion de Catilina hasta la muerte de César.</i> —88. Conjuracion de Catilina.—89. Primer triunvirato.—90. Rivalidad entre César y Pompeyo.—91. Guerra civil.—92. César, señor de Roma.—93. Su fin. | 84 |
| LECCION XVII. <i>Segundo triunvirato hasta la batalla de Actium.</i> —94. Segundo triunvirato.—95. Batalla de Filipos.—96. Desavenencias entre Octavio y Antonio.—97. Batalla de Actium. | 88 |
| LECCION XVIII. <i>Augusto y los emperadores de su casa.</i> —98. Augusto, primer emperador romano.—99. Siglo de Augusto.—100. NACIMIENTO DE JESUCRISTO.—101. Tiberio.—102. Calígula.—103. Claudio.—104. Neron. | 91 |
| LECCION XIX. <i>Desde Galba hasta los Antoninos.</i> —105. Galba, Oton, Vitelio.—106. Vespasiano.—107. Tito.—108. Domiciano.—109. Nerva.—110. Trajano.—111. Adriano. | 96 |
| LECCION XX. <i>Los Antoninos. Anarquía militar hasta Diocleciano.</i> —112. Antonino Pio.—113. Marco Aurelio.—114. Cómodo Antonino.—115. Helvio Pertinax; el imperio en venta.—116. Despotismo militar.—117. Desde Caracalla y Geta hasta Diocleciano. | 99 |
| LECCION XXI. <i>Diocleciano hasta Constantino.</i> —118. Diocleciano.—119. Mudanzas introducidas por Diocleciano.—120. Guerras con diferentes pueblos.—121. Abdicacion de los dos Augustos.—122. Constantino y Galerio. | 102 |
| LECCION XXII. <i>Constantino y sus hijos.</i> —123. Constantino.—124. Mudanzas introducidas por Constantino.—125. Fundacion de Constantinopla.—126. Fin del reinado de Constantino.—127. Sus hijos. | 105 |
| LECCION XXIII. <i>Juliano hasta Teodosio el Grande.</i> —128. Juliano.—129. Joviano.—130. Valentiniano I.—131. Graciano. | 108 |
| LECCION XXIV. <i>Teodosio el Grande hasta la caída del imperio romano.</i> —132. Teodosio el Grande.—133. Honorio.—134. Valentiniano.—135. Ruina del imperio de Occidente. | 110 |
| LECCION XXV. <i>El Cristianismo en los cuatro primeros siglos de la Iglesia.</i> —136. Siglo primero.—137. Id. segundo.—138. Id. tercero.—139. Id. cuarto. | 113 |

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

- LECCION PRIMERA. Nociones preliminares.**—1. Extension y épocas de la edad media.—2. Hechos generales que la distinguen.—3. Origen y pueblos de la raza escítica; sus costumbres.—4. Origen y pueblos de la raza eslava; sus costumbres.—5. Origen y pueblos de los germanos; sus costumbres. 119
- LECCION II. Invasiones de los bárbaros.**—6. Cuándo y cómo se verificaron las invasiones.—7. Los godos.—8. Los visigodos y Alarico.—9. El año 409.—10. Irrupcion general.—11. Los hunnos y Atila. 123
- LECCION III. Invasiones en la Italia: hérulos y ostrogodos.**—12. Invasion de los hérulos; Odoacro.—13. Invasion de los ostrogodos.—14. Reinado de Teodorico.—15. Atalarico y Amalasuunta.—16. Fin de la dominacion de los ostrogodos. 128
- LECCION IV. El Exarcado. Los lombardos.**—17. El exarcado.—18. Invasion de los lombardos.—19. Su dominacion.—20. Fin del reino de los lombardos. 132
- LECCION V. Invasiones en las Galias.**—21. Estado de las Galias antes de las invasiones.—22. Invasiones en las Galias.—23. Principios de la monarquía francesa.—24. Clodoveo y sus hijos.—25. Guerras entre la Austrasia y la Neustria.—26. Origen y poder de los mayordomos de Palacio.—27. Fin de la dinastía merovingiense. 135
- LECCION VI. Invasiones en la Gran-Bretaña.**—28. Dominacion romana; primeras invasiones.—29. Los sajones.—30. Los anglos.—31. Constitucion de la Heptarquía.—32. Reinado de Egberto; fin de la Heptarquía. 143
- LECCION VII. Continúan las invasiones en Inglaterra.**—33. Primeras invasiones de los dinamarqueses.—34. Alfredo el Grande.—35. Los dos Eduardos.—36. Conquista de la Inglaterra por los dinamarqueses.—37. Canuto el Grande y sus hijos.—38. Eduardo III; los dos pretendientes.—39. Conquista de la Inglaterra por los normandos. 145
- LECCION VIII. Mahoma.**—40. Estado geográfico, político y religioso de la Arabia.—41. Mahoma; sus con-

- quistas. — 42. Sucesores de Mahoma; sus conquistas.
 — 43. Los Omeyas; estension del imperio árabe. —
 44. Los Abasidas; civilizacion árabe. — 45. Arum-
 al-Raschid. 150
- LECCION IX. *La Iglesia cristiana.* — 46. Roma durante
 las invasiones. — 47. Origen del poder temporal de
 los Papas. — 48. Beneficios y época de la conversion
 de los bárbaros. — 49. Estado de la Religion en el
 imperio de Oriente. — 50. Concilios. — 51. Principios
 de la vida monástica. 155
- LECCION X. *Imperio de Carlomagno.* — 52. Carloman
 y Carlomagno. — 53. Guerras de Carlomagno. —
 54. Carlomagno emperador. — 55. Gobierno de Car-
 lomagno. — 56. Protege la Iglesia y las letras. 161
- LECCION XI. *Desmembracion del imperio de Carlo-
 magno.* — 57. Reinado de Ludovico Pio. — 58. Guer-
 ras entre sus hijos. — 59. — Tratado de Verdun. 165
- LECCION XII. *Continuacion de los reyes Carlovingios
 en Francia hasta los Capetos.* — 60. Cárlos II el
 Calvo. — 61. Invasion normanda. — 62. Establecimien-
 to de los normandos en Francia. — 63. Ultimos Car-
 lovingios. 167
- LECCION XIII. *Italia desde la desmembracion del im-
 perio de Carlomagno hasta la extincion de la fa-
 milia de Tancredo.* — 64. Italia setentrional, cen-
 tral y meridional. — 65. Los normandos en Italia. —
 66. Los hijos de Tancredo. — 67. Reyes normandos
 de las Dos-Sicilias. — 68. Resúmen. 170
- LECCION XIV. *Alemania. Casa de Franconia y de Sajo-
 nia.* — 69. La Alemania al fin de los Carlovingios. —
 70. Conrado I. — 71. Enrique I de Sajonia. — 72. Los
 tres Otones. — 73. Enrique II; resúmen. 175
- LECCION XV. *Italia y Alemania. — Casa de Franco-
 nia.* — 74. Conrado II. — 75. Enrique III, el Negro.
 — 76. El sacerdocio y el imperio. — 77. Hildebran-
 do. — 78. San Gregorio VII; sus reformas. 179
- LECCION XVI. *Continúa la casa de Franconia. — Des-
 acuerdo entre el sacerdocio y el imperio.* — 79. En-
 rique IV se opone á las reformas. — 80. Sublevacion
 de la Alemania. — 81. Rebelion de sus mismos hijos.
 — 82. Enrique V; concordato de Worms. — 83. Fin
 de la casa de Franconia. 182
- LECCION XVII. *Italia y Alemania. — Casa de Suabia
 ú Hoenstauffen.* — 84. Conrado III; Güelfos y Gi-
 belinos. — 85. Federico I; Barbaroja. — 86. Fede-

- rico, Alejandro III y la Liga lombarda. — 87. Enrique VI. — 88. Inocencio III. — 89. Federico II. — 90. Fin y resúmen de los Hoenstauffen. 186
- LECCION XVIII. *Imperio de Oriente. — Justiniano hasta los Isauros.* — 91. Historia del imperio hasta Justiniano. — 92. Justiniano. — 93. Guerras y conquistas. — 94. Sucesores de Justiniano. — 95. Heraclio, emperador. — 96. Guerras con los persas. — 97. Sucesores de Heraclio. 191
- LECCION XIX. *Imperio de Oriente hasta las Cruzadas. — Los turcos.* — 98. Dinastía Isauriana. — 99. Cisma de Focio. — 100. Los Comnenos. — 101. Los califas de Bagdad. — 102. Los turcos. — 103. Los Seljuicidas. 193
- LECCION XX. *Las Cruzadas.* — 104. Qué fueron las Cruzadas. — 105. Primera Cruzada. — 106. Segunda. — 107. Tercera. — 108. Cuarta. 201
- LECCION XXI. *Continúan las Cruzadas.* — 109. Quinta Cruzada. — 110. Sesta Cruzada. — 111. Cruzadas de San Luis. — 112. Consecuencias principales de las Cruzadas. — 113. Ordenes militares. — 114. Ordenes religiosos. — 115. Los mogoles. 205
- LECCION XXII. *Alemania. — Casa de Hapsburgo.* — 116. El largo interregno. — 117. Rodolfo de Hapsburgo. — 118. Alberto I. — 119. Independencia de la Suiza. — 120. Enrique de Luxemburgo. 210
- LECCION XXIII. *Alemania. — Casa de Baviera.* — 121. Luis de Baviera. — 122. Cárlos IV. — 123. Sigismundo y los Husitas. — 124. Resúmen general. 214
- LECCION XXIV. *Nápoles y Sicilia bajo los Angevinos y los Aragoneses.* — 125. Los hijos de Federico. — 126. El joven Conradino. — 127. Cárlos de Anjou. — 128. Vísperas Sicilianas. — 129. Nápoles y Sicilia por los aragoneses. 218
- LECCION XXV. *Roma.* — 130. Decadencia del poder temporal de los papas. — 131. Traslacion de la Santa Sede á Aviñon. — 132. Rienzi. — 133. Gran cisma de Occidente. — 134. Concilios. 221
- LECCION XXVI. *Italia. — Estados independientes.* — 135. Ciudades italianas. — 136. Milan. — 137. Los Visconti. — 138. Florencia. — 139. Venecia. — 140. Rivalidad entre Venecia y Génova. 225
- LECCION XXVII. *Francia. — Los Capetos.* — 141. Advenimiento de los Capetos. — 142. Luis VI el Gordo. — 143. Luis VII. — 144. Política de Felipe II Augusto.

- 145. Reinado de San Luis. — 146. Felipe el Hermoso. — 147. Ultimos Capetos. 229
- LECCION XXVIII. *Inglaterra. — Los normandos y los Plantagenets.* — 148. Los hijos de Guillermo el Conquistador. — 149. Enrique II, Plantagenet. — 150. Ricardo, Corazon de Leon. — 151. Juan Sintierra. — 152. Reinado de Enrique III; guerra civil. — 153. Eduardo I y II. 237
- LECCION XXIX. *Francia é Inglaterra. — Guerra de los cien años.* — 154. Guerra de los cien años. — 155. Eduardo III y Felipe de Valois. — 156. Juan el Bueno. — 157. Carlos V el Sabio; Ricardo II y Enrique IV. — 158. Carlos VI y Enrique V. — 159. Fin de la guerra de los cien años. 243
- LECCION XXX. *Estado interior de Francia é Inglaterra durante la guerra de los cien años.* — 160. Estado interior de la Inglaterra. — 161. Guerra civil de las dos rosas. — 162. Personas y hechos de armas notables. — 163. Estado interior de la Francia. — 164. Borgoñones y Armañacs. — 165. Guerra de la Pragería. 249
- LECCION XXXI. *Ultimos tiempos del imperio griego.* — 166. Restauracion del imperio de Constantinopla. — 167. Estado interior del imperio. — 168. Origen y conquista de los turcos otomanos. — 169. Emperadores otomanos. — 170. Invasion de Tamerlan. — 171. Amurat II. — 172. Ultimos Paleólogos. — 173. Mahomet II; toma de Constantinopla. 254

HISTORIA MODERNA.

- LECCION PRIMERA. *Nociones preliminares.* — 1. Extension y divisiones de la historia moderna. — 2. Descubrimientos. — 3. Estado de la Europa. 263
- LECCION II. *Turquia.* — 4. Mahomet II. — 5. Bajaceto II. — 6. Selim I. — 7. Soliman el Magnífico. 267
- LECCION III. *Italia. Estados Independientes.* — 8. Estado de Italia á la caída de Constantinopla. — 9. Roma. — 10. Decadencia de Venecia. — 11. Florencia. Los Médicis. — 12. Milan. Los Sforcias. 270
- LECCION IV. *Nápoles.* — 13. Expedicion de Carlos VIII. — 14. Expedicion de Luis XII. — 15. Ligade Cambray. — 16. Liga contra Francia. — 17. Batalla de Mariñan; tratado de Noyon. 273

- LECCION V. *Francia y Alemania.*—18. Francia: Luis XI y Cárlos el Temerario.—19. Cárlos VIII y Luis XII.—20. Alemania: Alberto II y Federico III.—21. Maximiliano I; guerras.—22. Engrandecimiento de la casa de Austria. 277
- LECCION VI. *Francia y Alemania. Guerras entre Cárlos V y Francisco I.*—23. Cárlos V y Francisco I.—24. Soberanos reinantes en Europa.—25. Causas de la rivalidad entre Cárlos y Francisco.—26. Primeras guerras hasta la paz de Cambray.—27. Se renuevan las hostilidades. Paz de Crespy.—28. Muerte de Francisco I. 282
- LECCION VII. *Fin de las guerras entre Francia y Alemania.*—29. Advenimiento de Enrique II al trono de Francia.—30. Se renueva la guerra.—31. Batalla de San Quintin.—32. Toma de Calais y batalla de Gravelinas.—33. Paz de Chateau-Cambresis.—34. Muerte de Enrique II. 287
- LECCION VIII. *De la Reforma en Alemania hasta el Concilio de Trento.*—35. Necesidad de una reforma.—36. Leon X: predicacion de las indulgencias.—37. La reforma; sus causas.—38. Errores de Lutero; su condenacion.—39. Dieta de Worms; propagacion del luteranismo.—40. Tomás Muncer.—41. Confesion de Augsburgo.—42. Liga de Esmalkalda. 291
- LECCION IX. *La reforma en Alemania hasta la paz de Augsburgo.*—43. Concilio de Trento.—44. Batalla de Muhlberg.—45. El Interin y sus consecuencias.—46. Tratado de Passau; Paz de Augsburgo. 296
- LECCION X. *Cisma de Inglaterra.*—47. Enrique VII.—48. Mejoras.—49. Fundacion de la marina inglesa.—50. Enrique VIII antes del cisma.—51. Divorcio de Enrique VIII.—52. Sus consecuencias. 299
- LECCION XI. *Inglaterra.—Establecimiento de la Reforma.—Restablecimiento del Catolicismo.*—53. Establecimiento de la Reforma.—54. Elevacion del duque de Warwick.—55. María Tudor; restablecimiento del Catolicismo.—56. La Escocia.—57. Los Estuardos. 302
- LECCION XII. *Restablecimiento de la Reforma en Inglaterra.*—58. Isabel restablece la Reforma.—59. María Stuard.—60. Trágica muerte de María.—61. Lucha de Isabel con Felipe II.—62. Grandeza del reinado de Isabel.—63. Jacobo I. 306
- LECCION XIII. *Revolucion de Inglaterra.*—64. Cár-

- los I; causas de la revolucion.—63. Primer período; los Parlamentos.—66. Segundo período.—67. Parlamento largo.—68. Tercer período; guerra civil.—69. Prision y muerte de Carlos I.—70. Cromwel. 310
- LECCION XIV. *La Reforma en Francia hasta Enrique IV.*—71. Principios de la Reforma bajo Francisco I.—72. Progresos bajo Enrique II.—73. Francisco II; los partidos.—74. Los Guisas; conjuracion de Amboise.—75. Carlos IX: el triunvirato católico.—76. Guerra civil.—77. La Saint-Barthelemy.—78. Enrique III, los políticos y la liga.—79. Guerra de los tres Enriques. 316
- LECCION XV. *Casa de Borbon en Francia.*—*La Reforma en Suiza.*—80. Estado de la Francia á la muerte de Enrique III.—81. Enrique de Borbon.—82. Paz de Werwins; edicto de Nantes.—83. Gobierno y proyectos de Enrique IV.—84. Suiza.—Zuinglio; la Reforma.—85. Calvino en Ginebra.—86. Carácter político de la Reforma. 322
- LECCION XVI. *La Reforma en los Países-Bajos.*—87. Margarita de Parma y el cardenal Granvela.—88. Compromiso de Breda.—89. Administracion del duque de Alba.—90. Guillermo de Orange, Requesens.—91. D. Juan de Austria.—92. Alejandro Farnesio; pérdida de la Holanda.—93. Mauricio de Orange.—94. Muerte del duque de Parma; sus consecuencias. 327
- LECCION XVII. *Guerra de treinta años.*—*Período palatino.*—95. Fernando I y Maximiliano II.—96. Rodolfo II; católicos y protestantes.—97. El emperador Matías.—98. Causas y períodos de la guerra de treinta años.—99. Período palatino.—Fernando II y el elector palatino, aliados respectivos.—100. Trances y resultados de la guerra en este período. 332
- LECCION XVIII. *Continúa la guerra de treinta años.*—*Período dinamarqués; período sueco.*—101. Monarquías escandinavas.—102. Período dinamarqués. Fernando II y Cristian IV.—103. Waldstein; batalla de Lutter.—104. Paz con Dinamarca; edicto de restitucion.—105. Período sueco; Fernando II y Gustavo Adolfo.—106. Batallas de Leipsick y de Lutzen.—107. Continúa la guerra; paz de Praga. 335
- LECCION XIX. *Fin de la guerra de treinta años; período francés.*—108. Luis XIII en Francia.—109. Richelieu; su política.—110. Toma de la Rochela.

- 111. Sus luchas con la nobleza. — 112. Período francés. — 113. Trances de la guerra en este último período. — 114. Paz de Westfalia. — 115. Sus consecuencias. 340
- LECCION XX. *Guerra general europea por causa de Luis XIV.* — 116. Menor edad de Luis XIV; Mazariño. — 117. Guerra con la España; sus causas — 118. Conquista del Franco-Condado. — 119. Guerra con la Holanda; paz de Nimega. — 120. Poder absoluto de Luis XIV. — 121. Liga de Augsburgo; guerra general europea. 347
- LECCION XXI. *Guerra general europea por la sucesion de España.* — 122. Coalicion de la Europa contra los Borbones. — 123. Primeras campañas hasta 1709. — 124. Campaña de 1709; batalla de Malplaquet. — 125. Ultima campaña de 1710. — 126. Muerte del emperador; tratado de Utrecht. — 127. Muerte de Luis XIV; resúmen de su reinado. 352
- LECCION XXII. *Alemania desde Leopoldo hasta la muerte de José II.* — 128. Leopoldo y José I. — 129. Carlos IV; pragmática-sancion. — 130. María Teresa; guerra de la pragmática. — 131. Continúa la guerra; paz de Aquisgran. — 132. Causas y trances de la guerra de siete años. — 133. Fin de la guerra; tratados. — 134. José II; situacion de la Alemania. — 135. Planes y reformas de José II. 357
- LECCION XXIII. *Reino de Prusia, desde su origen hasta la muerte de Federico II.* — 136. Origen del ducado de Prusia. — 137. Federico I, primer rey de Prusia. — 138. Federico Guillermo I. — 139. Federico II; engrandecimiento de la Prusia. — 140. Sabia administracion de Federico II. 363
- LECCION XXIV. *Estados del Norte desde Pedro el Grande hasta Catalina II.* — 141. La Rusia al advenimiento de Pedro el Grande. — 142. Sus proyectos, viajes y reformas. — 143. Guerras con Carlos XII de Suecia. — 144. Campaña del Pruth. — 145. Fin del reinado de Pedro el Grande. — 146. Catalina I y Pedro II. — 147. Ana é Isabel. — 148. Dinamarca y Suecia. 366
- LECCION XXV. *Rusia y Polonia hasta la muerte de Catalina II.* — 149. Polonia. — 150. Augusto II. — 151. Catalina II en Rusia; su influencia en Polonia. — 152. Guerra; primera reparticion de Polonia. — 153. Constitucion de 1791. — 154. Nueva guerra; y nuevo re-

| | |
|---|-----|
| partimiento. — 155. Ultima guerra; particion definitiva. — 156. Engrandecimiento de la Rusia bajo Catalina II. | 375 |
| LECCION XXVI. <i>Inglaterra desde la Restauracion hasta Jorge I.</i> — 157. Cárlos II; la Restauracion. — 158. Caída de Clarendon; ministerio de la Cábala. — 159. Bill de esclusion; Wighs y Thorys. — 160. Ultimos años de Cárlos II. — 161. Jacobo II; segunda revolucion. — 162. Guillermo de Orange y Maria. — 163. Reinado de Ana. | 380 |
| LECCION XXVII. <i>Inglaterra. — Casa de Hannover.</i> — 164. Jorge I; ministerio Walpole. — 165. Jorge II; los partidos. — 166. Batalla de Culloden. — 167. Estado de la Europa á la subida de Pitt. — 168. Jorge III; sucesos de este reinado. — 169. Posesiones inglesas en América. — 170. Guerras por causa de las colonias. — 171. Independencia de los Norteamericanos. | 385 |
| LECCION XXVIII. <i>Francia. — Luis XV y Luis XVI.</i> — 172. Luis XV. — 173. Regencia del duque de Orleans; sistema de Law. — 174. Mayor edad de Luis XV; sucesos de su reinado. — 175. Luis XVI; situacion de la Francia. | 391 |
| LECCION XXIX. <i>La Revolucion francesa y Napoleon.</i> — 176. Sumario. La República — 177. El Directorio. — 178. El Consulado. — 179. El Imperio. — 180. Caída de Napoleon. | 395 |
| LECCION XXX. <i>La Europa—Desde Napoleon I hasta Napoleon III.</i> — 181. Estados escandinavos. — 182. Rusia, Turquía y Grecia. — 183. Austria y la Confederacion germánica. — 184. Prusia y Suiza. — 185. Inglaterra y los Estados-Unidos. — 186. Italia y Roma. — 187. Francia, Bélgica y Holanda. | 405 |

HISTORIA DE ESPAÑA.

| | |
|---|-----|
| LECCION PRIMERA. <i>Dominacion cartaginesa.</i> — 1. Descripcion geográfica de España; épocas notables. — 2. Primeros pobladores. — 3. Amílcar y Asdrúbal. — 4. Aníbal. — 5. Guerra y destruccion de Sagunto. | 431 |
| LECCION II. <i>Dominacion romana.</i> — 6. Los romanos, señores de España. — 7. Indívil, Viriato y Numancia. — 8. Otras guerras. — 9. La España durante los emperadores. | 435 |

- LECCION III. *Invasiones de los bárbaros.—Dominación visigoda.*—10. Estado de la España al tiempo de las invasiones.—11. Origen, correrías y establecimiento de los alanos.—12. Origen, correrías y establecimiento de los vándalos.—13. Origen, correrías y establecimiento de los suevos.—14. Ataulfo y los visigodos.—15. Sigerico, Walia. 439
- LECCION IV. *Monarquía visigoda: desde Teodoro hasta Recaredo.*—16. Teodoro; principios de la civilización visigoda.—17. Sus hijos; Eurico.—18. Reinado infeliz de Alarico; su código.—19. Gesaleico, Amalarico.—20. Reinados siguientes hasta Liuva.—21. Liuva I y Leovigildo.—22. Leovigildo y su hijo Hermenegildo.—23. Guerras y resúmen del reinado de Leovigildo. 443
- LECCION V. *Desde Recaredo hasta el fin de la monarquía visigoda.*—24. Recaredo; su conversión; sus consecuencias.—25. Liuva II, Viterico y Gundemaro.—26. Sisebuto, Suintila y Sisenando.—27. Reinados de Chindasvinto, Recesvinto y Wamba.—28. Decaen los visigodos; Ervigio y Egica.—29. Reinados de Witiza y D. Rodrigo.—30. Guerra civil; fin de la monarquía visigoda.—31. Causas de la ruina de las monarquías godas. 448
- LECCION VI. *Los árabes.—Principios de la reconquista.*—32. Variedad de pueblos que ocupaban la Península.—33. Gobierno de los emires.—34. Establecimiento del califado de Córdoba.—35. Abderrahman I; civilización árabe.—36. Principios de la reconquista; D. Pelayo.—37. Alfonso I el Católico; D. Fruela.—38. Reyes usurpadores. 456
- LECCION VII. *Los califas de Córdoba y los reyes de Asturias.*—39. Hisen I y su hijo Al-Hakem.—40. Abderrahman II hasta Abderrahman III.—41. Victorias de Alfonso el Casto; otros sucesos.—42. Ramiro I y su hijo Ordoño.—43. Glorioso reinado de Alfonso III el Magno.—44. Su abdicación; D. García.—45. Estado de la España cristiana á principios del siglo x. 462
- LECCION VIII. *Continuación del califado; monarquía de Leon.*—46. Abderrahman III.—47. Al-Hakem II.—48. Ordoño II, primer rey de Leon; D. Fruela.—49. Alfonso IV el Móngé, y Ramiro II.—50. Reinados siguientes hasta Bermudo II. 467
- LECCION IX. *Fin del califado: monarquía de Leon*

- hasta Fernando I.*—51. Bermudo II y Almanzor.
 —52. Batalla de Calatañazor: sus consecuencias.—
 53. Alfonso V el Noble, y Fernando III.—54. Fin
 del califado de Córdoba.—55. Epoca notable de nues-
 tra historia.—56. Engrandecimiento de los Estados
 cristianos. 472
- LECCION XI. *Condado de Castilla.*—57. Importancia
 de este condado.—58. Su origen.—59. Principales
 condes de Castilla.—60. Sus desavenencias con los
 reyes de Leon.—61. Sobre la independenciam de los
 condes de Castilla. 476
- LECCION XI. *Castilla y Leon: Fernando I.*—62. Don
 Fernando I y doña Sancha.—63. Guerras entre sus
 hijos.—64. Alfonso VI; conquista de Toledo.—65.
 Los almoravides; batalla de Uclés.—66. El Cid.—
 67. Doña Urraca y D. Alfonso el Batallador.—68.
 Guerra civil.—69. Alfonso VII el Emperador. 480
- LECCION XII. *Nueva separacion de Castilla y Leon
 hasta Fernando III.*—70. Sancho III y Fernan-
 do II.—71. Alfonso IX.—72. Minoría de Alfonso VIII;
 guerra civil.—73. Los Almohades, batalla de Alar-
 cos.—74. Batalla de las Navas.—75. Enrique I.—
 76. Fundacion de las órdenes militares en España. . . 487
- LECCION XIII. *Union definitiva de Castilla y Leon
 en Fernando III el Santo.*—77. D. Fernando III;
 conquista del reino de Córdoba.—78. Fundacion del
 reino granadino; Sevilla conquistada.—79. Resúmen
 del reinado de San Fernando.—80. Alfonso X como
 sabio y como rey.—81. Los infantes de la Cerda.—
 82. Reinado turbulento de Sancho el Bravo.—83.
 Guzman el Bueno.—84. Regencia de doña María de
 Molina.—85. Mayor edad de su hijo Fernando IV. . . 493
- LECCION XIV. *Castilla y Leon: Alfonso XI hasta
 Enrique el Bastardo.*—86. Minoría borrascosa de
 Alfonso XI.—87. Es declarado mayor de edad.—88.
 Batalla del Salado.—89. Resúmen del reinado de Al-
 fonso XI.—90. D. Pedro el Cruel.—91. Guerra civil. 500
- LECCION XV. *Castilla y Leon.—Enrique el Bastardo
 hasta los Reyes Católicos.*—92. D. Enrique II el
 Bastardo.—93. D. Juan I; batalla de Aljubarrota.—
 94. D. Enrique III el Doliente.—95. Menor edad de
 D. Juan II.—96. Mayor edad del rey; D. Alvaro de
 Luna.—97. Enrique IV el Impotente; junta de Avila.
 —98. Engrandecimiento de los Estados cristianos. . . 505
- LECCION XVI. *Reino de Navarra.*—99. Origen del rei-



- no de Navarra.—100. Sancho II Abarca; sus conquistas.—101. Sancho III el Grande, su hijo y su nieto.—102. Navarra y Aragon unidos.—103. Casa de Champaña.—104.—Casa de Francia.—105. Casa de Evreux.—106. Casa de Aragon. 512
- LECCION XVII. *Reino de Aragon.* — 107. Principios del reino de Aragon. — 108. D. Alfonso I el Batallador y Ramiro II. — 109. Aragon y Cataluña reunidos.— 110. D. Jaime el Conquistador. — 111. Reyes de Aragon y de Sicilia. — 112. Parlamento de Caspe.— 113. Alfonso el Magnánimo. 517
- LECCION XVIII. *Condado de Barcelona.* — 114. Estado de Cataluña antes de Carlomagno. — 115. La Marca hispánica y el condado de Barcelona. — 116. Noticias de sus condes. — 117. Usages de Barcelona. 524
- LECCION XIX. *Portugal.* — 118. Principios de este reino. — 119. Alfonso Enriquez; batalla de Ourique. — 120. Reyes de la casa de Borgoña. — 121. Fin de la casa de Borgoña; batalla de Aljubarrota. — 122. Casa de Avís hasta Alfonso V. 528
- LECCION XX. *Los Reyes Católicos hasta la conquista de Granada.* — *Portugal: desde Alfonso V hasta Juan III.* — 123. Advenimiento de los Reyes Católicos. — 124. Estado geográfico y político de la España. — 125. Pensamiento de los Reyes Católicos. — 126. Conquista de Granada. — 127. Portugal; Alfonso V; sus expediciones. — 128. Juan II; viajes y descubrimientos. — 129. D. Manuel; nuevos viajes y descubrimientos. — 130. Vireinato de las Indias Orientales. 535
- LECCION XXI. *Continúa el reinado de los Reyes Católicos.* — 131. Cristóbal Colon. — 132. Sus viajes y descubrimientos. — 133. Cortés, Pizarro y otros. — 134. Conquista del reino de Nápoles. — 135. Muerte de D.^a Isabel. — 136. Corto reinado de Felipe I. — 137. D.^a Juana la Loca. (Regencia provisional). — 138. Regencia del Rey Católico. — 139. Resúmen del reinado de los Reyes Católicos. — 140. Regencia del cardenal Cisneros. 542
- LECCION XXII. *Casa de Austria.* — *Cárlos I.* — 141. Cárlos I de España y V de Alemania. — 142. Cortes de Santiago y la Coruña. — 143. Las Comunidades. — 144. Batalla de Villalar. — 145. Estados berberiscos. — 146. Expedicion de Cárlos I á Túnez. — 147. Cor-

- tes de Toledo; viaje á Gante; expedicion á Argel. — 148. Fin del emperador Cárlos V.—149. Resúmen de su reinado. 532
- LECCION XXIII. *Reinado de Felipe II.* — 150. Felipe II; estension de la monarquía española.—151. Expediciones y conquistas en el Africa.—152. Rebelion de los moriscos.—153. Batalla de Lepanto; sus consecuencias.—154. Portugal.—Juan III; D. Sebastian.—155. Conquista del Portugal.—156. Causa de Antonio Perez.—157. Cortes de Toledo; poder absoluto de Felipe II.—158. Juicio sobre el reinado de Felipe II. 559
- LECCION XXIV. *Felipe III.* — 159. Felipe III; decadencia de la monarquía española.—160. El duque de Lerma.—161. Sitio de Ostende; sus consecuencias.—162. Espulsion de los moriscos.—163. Caída del duque de Lerma. Muerte del rey. 567
- LECCION XXV. *Felipe IV.* — 164. Felipe IV; política de Olivares.—165. Guerra con la Holanda y con la Francia.—166. Insurreccion de los Países-Bajos.—167. Sublevacion de la Cataluña.—168. Levantamiento del Portugal.—169. Caída de Olivares; Haro; Batalla de Rocroy.—170. Revolucion de Nápoles.—171. Paz de Westfalia; paz de los Pirineos.—172. Resúmen del reinado de Felipe IV. 571
- LECCION XXVI. *Cárlos II.* — *Guerra de Sucesion.* — 173. Cárlos II; partidos de la corte.—174. Tratados de La Haya y de Lóndres.—175. Testamento y muerte de Cárlos II.—176. Coalicion contra los Borbones.—177. Guerras de sucesion; primeras campañas.—178. Campaña de 1709 y 1710.—179. Fin de la guerra; tratado de Utrecht. 578
- LECCION XXVII. *Casa de Borbon.* — *Felipe V.* — 180. Ley Sálica. Sumision de Barcelona.—181. Elevacion y planes de Alberoni.—182. Guerra con el Austria; caída de Alberoni. 183. Abdicacion de Felipe V; muerte de Luis I.—184. El ministro Riperdá; tratados.—185. Conquista de Nápoles y de Sicilia.—186. Muerte de Felipe V; grandeza de su reinado. 584
- LECCION XXVIII. *Fernando VI.* — *Casa de Braganza en Portugal.* — 187. Fernando VI; Congreso de Aquisgran.—188. Gobierno de Fernando VI; mejoras.—189. Portugal; Juan IV; separacion de Castilla.—190. Alfonso VI; Pedro II.—191. Juan V; tratado de Methuen.—192. José I; el marqués de

| | |
|---|-----|
| Pombal. | 589 |
| LECCION XXIX. <i>España bajo el reinado de Carlos III.</i> | |
| 193. Carlos III; pacto de familia. — 194. Guerra con la Inglaterra; paz de Fontainebleau. — 195. Gobierno de Carlos III. — 196. Reformas y mejoras. — 197. Los jesuitas; su espulsion. — 198. Nueva guerra con la Inglaterra. — 199. Fin y resúmen del reinado de Carlos III. — 200. Posesiones españolas en América. | 593 |
| LECCION XXX. <i>Carlos IV y Fernando VII.</i> — 201. Carlos IV. — 202. Revolución francesa y Godoy. — 203. Abdicacion de Carlos IV. Fernando VII. — 204. Guerra de la Independencia. Sumario. — 205. Vuelta de Fernando VII. — 206. Segunda época constitucional. — 207. Los últimos diez años de Fernando VII. — 208. Pérdida de las Américas. — 209. El Portugal. | 600 |
| LECCION XXXI. <i>Doña Isabel II.</i> — 209. Regencia de Doña María Cristina. — 210. Guerra civil. — 211. Tercera época constitucional. — 212. Regencia del general Espartero. — 213. Mayor edad de la Reina. | 618 |

HISTORIA ANTIGUA

EN TRES ÉPOCAS.

LECCION PRIMERA.

Nociones preliminares.

1. *Historia ; su relacion con la geografía y la cronología.*
2. *Algunas noticias de cronología.*
3. *Eras principales.*
4. *Divisiones generales de la historia.*

1. HISTORIA; SU RELACION CON LA GEOGRAFÍA Y LA CRONOLOGÍA.—HISTORIA, en general, es la narracion verdadera de sucesos ó acaecimientos, ya del orden natural, ya del político, para enseñanza, reforma y recreo del hombre.

Y como todo suceso ha de haberse verificado en algun lugar y en determinado tiempo, se sigue de aquí que hay dos ciencias que auxilian principalmente á la historia, á saber : la GEOGRAFÍA, que nos da á conocer el punto de la tierra donde ha sucedido el hecho ; y la CRONOLOGÍA, que nos fija el siglo, el año y aun el dia en que se ha realizado.

2. ALGUNAS NOTICIAS DE CRONOLOGÍA.—La cronolo-



gía, además de dividir el tiempo, le mide; conviene, pues, saber : 1.º cuál es la medida comun del tiempo aplicable á toda la historia, — y 2.º cuáles son las divisiones principales de ese mismo tiempo con relacion á la historia universal, y dentro de esa medida comun.

La medida comun del tiempo, con aplicacion á la historia universal, medida bien comprobada, segura y admitida en la historia de todos los pueblos cultos, es la época del *nacimiento de Jesucristo*. Esta unidad exacta del tiempo tiene su razon histórica, en que ese suceso era esperado antes de suceder, desde los primeros tiempos del mundo, y en que despues que ha sucedido, ha realizado la union de casi todos los pueblos bajo una ley religiosa. Esta unidad comun del tiempo es la que seguiremos; siendo nuestra primera fecha la del año 2348 antes de Jesucristo, en que sucedió el *Diluvio universal*, sean los que fueren los años que llevase ya de existencia el mundo. Pues, cualquiera que sea su antigüedad, en nada se menoscaba la veracidad de Moisés sobre la Creacion.

Las principales medidas del tiempo, con relacion á la historia y dentro de la unidad comun que hemos tomado por tipo de comparacion, son : el *período*, la *época*, la *era*, el *siglo*, el *lustro*, el *año*, etc.

PERÍODO, en la historia universal, es el tiempo durante el que han tenido lugar cierto número de sucesos que constituyen un orden de ideas y de cosas completo. En este concepto, la historia universal se divide en tres periodos ó edades, que son :

1.º Historia *antigua*, desde la Creacion del mundo hasta el año 476 de la era cristiana.

2.º *Edad media*, desde 476 hasta 1453.

3.º *Historia moderna*, desde 1453 hasta 1789.

Cada periodo se subdivide en épocas; y *ÉPOCA es el espacio de tiempo comprendido entre dos acontecimientos notables*, que sirven á la vez de punto de parada para descansar, de punto de partida para seguir contando los sucesos, y de clave para poder explicarlos. — El periodo de la historia antigua se divide en tres épocas, que son:

1.ª *La Creacion* hasta la fundacion de Roma en 753.

2.ª *Desde la fundacion de Roma* en 753 hasta el Imperio ó Jesucristo, primer año de la era cristiana.

3.ª *Desde Jesucristo* hasta la caida del Imperio romano en 476.

3. ERAS PRINCIPALES. — La era suele confundirse con la época, pero se distinguen. *ERA es el punto desde donde empiezan á contarse los años de existencia histórica cierta de una nacion*. Las eras mas notables, son: la de las *Olimpiadas*, la de la *fundacion de Roma*, la de *Nabonasar*, la de los *Seléucidas*, la de *Dionisio*, la *Hispana*, la *Cristiana* y la *Hegira*.

La era de las *Olimpiadas* tiene su origen en el establecimiento de los juegos griegos, llamados *olimpicos*, porque se celebraban en Olimpia, ciudad de la Elida; dando principio por la Olimpiada en que salió vencedor Corebo, el 19 de julio del año 776 antes de Jesucristo. La duracion de cada una eran cuatro años.

La era *Romana* viene de la fundacion de Roma, el 21 de abril del año 753 antes de Jesucristo.

La era de *Nabonasar*, tomada de que á este rey se le considera como el verdadero fundador del reino de Babilonia, da principio en el 26 de febrero del año 747 antes de Jesucristo.

La era de los *Seléucidas*, tomada del advenimiento

de Seléuco Nicator al trono de Babilonia, y llamada tambien era *Alejandrina*, *de los griegos*, ó *de los contratos*, tuvo principio en el estío del año 312 antes de Jesucristo.

La era *Hispana* viene de la total conquista de la España por Augusto, el año 39 antes de Jesucristo, y empezó el 1.º de enero del año siguiente.—Esta era quedó abolida por autoridad pública en Cataluña el año 1180, en Aragon el 1350, en Valencia el 1358, en Castilla el 1393, y en Portugal el 1415 ó 22, sustituyéndole la Cristiana.

La era *Cristiana*, llamada así de Jesucristo, empieza el mismo año de su nacimiento, siendo el que corre el de 1858: esta era se conoce tambien con los nombres de era de la *Encarnacion*, *vulgar*, *comun* ó *de Dionisio*.

La *Hegira* es la huida de Mahoma de la *Meca* á *Medina*, el 16 de julio del año 622 de la era cristiana.

Siglo es la duracion de cien años.—*Lustro* de cinco.—*Año comun* de 365 dias.

4. DIVISIONES GENERALES DE LA HISTORIA.—La historia se divide:

1.º Por razon del tiempo, en *antigua*, de la *edad media* y *moderna* (núm. 2).

2.º Por su materia, en *sagrada* y *profana*.

3.º Por su forma, en varias clases, como *Crónicas*, *Anales*, *Décadas*, *Efemérides*, *Memorias*, etc.

4.º Por su estension, en *particular* y *general*.

HISTORIA SAGRADA DEL ANTIGUO TESTAMENTO es la historia del pueblo hebreo, escrita bajo la inspiracion de Dios, para anunciar á Jesucristo.

HISTORIA SAGRADA DEL NUEVO TESTAMENTO es la historia de Jesucristo y del establecimiento de su Iglesia,

escrita por los Evangelistas y los Apóstoles, bajo la inspiracion de Dios.

HISTORIA ECLESIAÍSTICA es propiamente la que, siguiendo á las anteriores, cuenta la propagacion, estado y vicisitudes de la Iglesia cristiana hasta nuestros dias.

HISTORIA PROFANA es la narracion de todos los sucesos mas memorables relativos al órden social y político, para la enseñanza y reforma del hombre y de la sociedad humana, y que suele tomar las denominaciones de política, civil, literaria, militar, etc.

CRÓNICA es la relacion contemporánea y circunstanciada de un reinado ó de otros cualesquiera hechos, sin enlace interior, y guardando un órden estrictamente cronológico.

ANALES son las historias escritas por años.

DÉCADAS las escritas sobre sucesos acaecidos en el espacio de diez años.

EFEMÉRIDES ó DIARIOS son los apuntes ó publicaciones en que se escriben por dias los sucesos.

LAS MEMORIAS contienen la relacion de ciertos hechos que sirven mas tarde para formar la historia ó ilustrarla.

La historia por su estension es *general ó particular*. *GENERAL es la que se ocupa en la historia de todos los Estados. PARTICULAR la que lo hace de alguno solamente.*

Finalmente, *Genealogía* es la historia de un linaje ó una familia : *Biografía* la de un individuo : *Monografía* la de un suceso cualquiera.

escrita por los Evangelistas y los Apóstoles, bajo la dirección de Dios.

Historia eclesiástica es propiamente la que, siguiendo a los autores, cuenta la propagación, estado y vicisitudes de la Iglesia cristiana hasta nuestros días.

Historia profana es la narración de todos los sucesos más memorables relativos al orden social y político, para la enseñanza y reforma del hombre y de la sociedad humana, y que suele tomar las denominaciones de política, civil, literaria, militar, etc.

Crónica es la relación contemporánea y circunstanciada de un suceso ó de otros cualesquiera hechos, sin enlace interior, y guardando un orden estrictamente cronológico.

Antes son las historias escritas por años.

Después las escritas sobre sucesos acaecidos en el espacio de diez años.

En algunas historias son los apuntes ó publicaciones en que se escriben por días los sucesos.

Las Memorias contienen la relación de ciertos hechos que sirven más tarde para formar la historia ó ilustrarla.

La historia por su extensión es general ó particular. General es la que se ocupa en la historia de todos los Estados. Particular es la que lo hace de algunos solos.

Finalmente, Genealogía es la historia de un linaje ó una familia; Biografía la de un individuo; Homografía la de un suceso singular.

PRIMERA ÉPOCA.

DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA LA FUNDACION
DE ROMA, 753 AÑOS ANTES DE JESUCRISTO.

LECCION II.

La Creacion hasta el Diluvio.

5. *Dios, la creacion, el primer hombre.*

6. *Noé, diluvio universal.*

7. *Hijos de Noé, su dispersion.*

5. DIOS, LA CREACION, EL PRIMER HOMBRE.—Existe un Dios... Este es el primer hecho por donde debe comenzar la historia universal, porque, una vez negado, no puede concebirse que hubiera creacion, ni mundo, ni humanidad, ni historia; pero creido y consignado, todo se hace ya posible, y todo se entiende y se explica perfectamente. Veamos cómo:

«En el principio, dicen los libros sagrados, crió Dios el cielo y la tierra», y despues de haber criado todo cuanto en el cielo y en la tierra existe, dijo: «Hagamos al hombre á imágen y semejanza nuestra». Formó tambien una mujer para el hombre, que se llamó Eva. Echóles su bendicion, y los puso en un paraíso de de-

licias, con prohibicion de comer el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Nuestros primeros padres, Adan y Eva, quebrantaron este precepto; y por este acto de desobediencia cayeron bajo la dominacion del mal, del pecado. El Señor los castigó y los echó del paraíso; mas no sin esperanza y sin consuelo, pues les hizo la promesa de que enviaria á los hombres un libertador que les redimiese de la dominacion del pecado, y los hiciese libres por la gracia de la ley de Jesucristo.

Poco despues les nació el primer hijo, que se llamó Cain, y luego otro llamado Abel; aquel fué agricultor y este pastor. Cain mató á su hermano Abel por envidia de su virtud. Cain tuvo un hijo que se llamó Enoch; Adan tuvo otro que se llamó Set, y este á Enós.

De suerte que Cain y Enoch por una parte, Set y Enós por otra, fueron los jefes de las dos grandes *divisiones* introducidas entonces en la familia de Adan, y conocida la primera con el nombre de hijos de los hombres *por pecadores*, y la segunda con el de hijos de Dios *por creyentes*.

6. NOÉ, DILUVIO UNIVERSAL.—Bastantes años permanecieron separadas esas dos ramas de la familia humana, al cabo de los cuales años se mezclaron los hijos de Set, con las hijas de Cain, y viendo Dios corromperse los hombres y ser mucha su malicia, llamó á Noé, varon religioso y justo, descendiente de Set, con objeto de que fabricase una embarcacion ó area, en donde se encerrasen él, su familia y dos animales de cada especie, macho y hembra, para que despues del diluvio de aguas con que iba á castigar al género humano, se repoblase la tierra.

El Diluvio sucedió el año (2348 a. d. J.), rompiéndose

todas las fuentes ó depósitos del grande abismo de los mares, abriéndose las cataratas del cielo, y lloviendo sobre la tierra cuarenta días con cuarenta noches. Todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida, pereció, menos Noé, su familia, y los animales encerrados en el arca.

Cuando empezaron á menguar las aguas, el arca posó sobre el monte Ararat, en la Armenia, y luego que se hubo secado del todo la superficie de la tierra, salieron del arca Noé y su familia, con los animales de cada especie, á fin de multiplicarse y poblar de nuevo la tierra segun la bendicion de Dios.

7. HIJOS DE NOÉ, SU DISPERSION. — Eran, pues, los hijos de Noé, *Sem*, *Cham* y *Japhet*, quienes, bajando de las alturas del Ararat al cabo de algun tiempo, se situaron á la falda del monte, en las fértiles llanuras de Sennaar, donde habiéndose propuesto edificar una ciudad, y en ella una torre de soberbia altura para hacer célebre su nombre, el Señor los confundió con variedad de lenguas, y no pudiendo ya entenderse entre sí, se esparcieron por toda la tierra. (2247 a. d. J.)

Los descendientes de Sem fueron á poblar el Asia, los de Japhet la Europa, y los de Cham el Africa. La separacion de los hijos de Noé, por la variedad y confusion de lenguas en el sitio de la torre de Babel, es precisamente el punto en que se separa tambien la historia sagrada de la profana, y el mismo en que da esta principio con la fundacion de imperios y estados de origen dudoso é incierto. Hasta aquí el mundo no tiene mas que una historia, y esa cierta, como revelada por Dios á Moisés. Desde aquí tendrá muchas, y las mas falsas, como producto del hombre abandonado á su limitada razon y á sus pasiones.

LECCION III.

Regiones asiáticas.

8. *Situacion geográfica del Asia.*
9. *Historia de la China.*
10. *Del Indostan.*
11. *De los medos.*
12. *De los asirios y babilonios.*

8. SITUACION GEÓGRAFICA DEL ASIA.—La primera parte habitada del mundo fué el Asia, á la que separa de América el estrecho de Bering, de Africa el istmo de Suez, y de Europa el Mediterráneo, el Archipiélago, el Mar Negro y los montes Urales. El Asia *Setentrional*, que es hoy dia la Rusia asiática ó la Siberia, fué casi desconocida de los antiguos. La *Central*, que es la que se llama hoy el Mogol y la Gran Tartaria, muy poco conocida también, estaba ocupada por los scytas, pueblo nómada y salvaje. La *Meridional* era la mas civilizada, y sus pueblos principales, con relacion á la historia antigua y en la direccion del sol de Oriente á Occidente, que es la misma que ha llevado la civilizacion, eran la China, el Indostan, los medos, los persas, los asirios y los babilonios ó caldeos.

9. LA CHINA.—Está situado este país al otro lado del Ganges, y en la parte mas oriental del Asia. Entre los griegos y los romanos fué conocida esta comarca con el nombre de *Serica*, por la riqueza de sus sedas y por la habilidad de sus habitantes en trabajarlas; entre los del Asia por la palabra *Techin*, y entre los indos por *Te-*

china, cuya última denominacion adoptaron los portugueses cuando se establecieron en las Indias, y de ellos la tomaron las demás naciones de Europa.—Los chinos, como todos los demás pueblos, traen su origen de las llanuras del Asia *Central*, de Sennaar; y su antigüedad, segun las últimas investigaciones, no pasa del año 2000 antes de Jesucristo.

Su historia es poco conocida aun, pues sus altas montañas, sus murallas y su sistema de aislamiento han hecho en cierto modo ese país inaccesible á los europeos. Los pueblos antiguos tuvieron muy pocos puntos de contacto con los chinos; y en la edad media la Europa ignoró su existencia, hasta que se la dió á conocer la terrible invasion de los tártaros en el siglo XIII. Es indudable ya que los que mas han dado á conocer, así este país como el Indostan, han sido los misioneros católicos. Sus trabajos de dos siglos á esta parte no tienen precio, así bajo el punto de vista religioso, como del científico y civilizador.—El rasgo mas característico y distintivo de ese pueblo es el apego que ha conservado constantemente á sus antiguos usos, merced á lo que deben hoy el conservarse y tener existencia propia, no obstante las veinte y una dinastías que en medio de guerras y usurpaciones se han sucedido sin interrupcion, y á pesar de los repetidos esfuerzos que han hecho los europeos para establecerse en la China con el objeto de comerciar, y cuyo intento no han conseguido hasta el tratado de 1842 con los ingleses.

10. EL INDOSTAN.—Estaba situado este país antiguamente entre el Indo y el Ganges. ¿Quiénes fueron sus primeros habitantes, y en qué tiempo se establecieron allí? No se sabe de cierto. La primera noticia que se tiene de ellos se encuentra en el libro de Job. Algun

tiempo despues, y segun los mismos libros sagrados, Salomon hacia traer objetos preciosos de Ophir, que hoy se da por cierto haber sido la India. Alejandro de Macedonia, en una de sus espediciones, penetró en este país, y su almirante Nearco, en su *Periplo*, da ya noticias mas exactas de lo que eran los indos. Pero cuando se les ha podido conocer mejor ha sido desde que los portugueses, descubriendo en 1498 el cabo de Buena-Esperanza, se establecieron en la India.

Los indos se llaman hijos de Brahma, al cual atribuyen su origen. Este, segun ellos, los civilizó, dividiéndolos en cuatro castas: la de los brahmines ó *letrados*; la de los radjahs ó *guerreros*; la de los vaichis ó *labradores y comerciantes*, y la de los sudras ó *artesanos*. Los *parias*, de quienes se cree que proceden en Europa los llamados zingaros, gitanos, no forman casta, son la hez de la nacion, y únicamente comunican con las otras clases por la necesidad que tienen estas de los servicios de aquellas. En el siglo v, antes de Jesucristo, Buddha, hijo de un rey de aquel país, se erigió en reformador, aboliendo las castas; mas al principio de la era vulgar el brahmismo se rehizo, y ha seguido hasta ahora.

Tres períodos notables ofrece que estudiar la historia de ese país: 1.º Desde su origen hasta las conquistas de Alejandro. (327 a. d. J.) En este período el Indostan se constituye y se organiza por si mismo. 2.º Desde Alejandro hasta los árabes-gaznevidas en 1001 de la era cristiana, en cuyo período entra en lucha con pueblos extranjeros, y es conquistado. 3.º Desde 1001 hasta nuestros dias, y en cuyo tiempo se han establecido los europeos en la India. Hoy dia pertenece este país en su mayor parte á los ingleses, quienes sos-

tienen en la actualidad una lucha encarnizada contra los indios, que se han declarado independientes.—Otra circunstancia hace interesante el estudio de esta historia; el ser nuestra procedencia indo-germánica, y el que es opinion bastante acreditada ya que las lenguas persa, céltica, griega, latina y las germánicas nacen del *sanscrit*, propio de los indios.

11. Los MEDOS.—Estos pueblos, cuyo nombre y origen proceden de *Madiái*, hijo de Japhet, estaban situados entre el Tigris y el Indo, siendo su capital Eebatana. En un principio estuvieron los medos sujetos á los asirios, siendo la *Media* una de sus principales provincias, y de la que formaba parte la Persia, país entonces pobre y poco ó nada civilizado. Mas en 747 a. d. J. *Arbaces*, sátrapa ó gobernador de la Media, sublevándose contra Sardanápalo, rey de Asiria, se hizo independiente. No hizo mas Arbaces, pues no tuvo habilidad ni fuerza para constituir un Estado quieto y tranquilo. — *Dejoces* (710 a. d. J.), magistrado recto y virtuoso, llamado por el pueblo, tuvo la suerte de coronarse rey, de establecer en la Media una monarquía militar despótica al modo de las de aquellos tiempos, y estender sus estados hasta el Halys.— *Fraortes*, su hijo, al que la Santa Escritura llama Arphaxad (657 a. d. J.), metido en guerras con los asirios, perdió su vida con su reino á manos de Nabucodonosor I. Mas *Ciaxares*, su hijo (635 a. d. J.), unido con Nabopolasar, rey de Babilonia, tomó á Nínive y la destruyó, dando fin al imperio de los asirios. Sostuvo con fortuna una guerra tenaz contra los scytas nómadas del Cáucaso, y fué como el restaurador de la monarquía de los Medos.

Yendo despues á dar una batalla contra los lidios,

un eclipse de sol sobrecogió á los dos ejércitos, de manera que el temor de ese fenómeno, que no comprendían, les hizo deponer las armas y hacer las paces. Se cree que este rey es el llamado Asuero por Tobías en las Santas Escrituras.—A Ciaxares sucedió su hijo *Astiages*. (595 a. d. J.) Su reinado fué tranquilo. Casó á su hija *Mandanae*, con el persa Cambises, y de este matrimonio nació Ciro el Grande. (560 a. d. J.)

12. ASIRIOS Y BABILONIOS.—Reina tal oscuridad é incertidumbre en la historia de estos pueblos, que se ignora si el nombre de asirios es el de un pueblo especial, ó si es el nombre genérico de una comarca de grande estension, que comprendiese en sí diferentes pueblos. Ignórase no menos quiénes eran los babilonios y los caldeos, y cómo se fundaron esos grandes imperios, cuyas riquezas, lujo y suntuosidad nos parecen hoy un cuento. Los griegos comprendían bajo el nombre general de asirios á los pueblos situados entre el Eufrates y el Tigris antes de Ciro; pero los judíos, al contrario, designaban con este nombre un pueblo particular, conquistador y fundador de un imperio.

Sabemos por la Sagrada Escritura (*Gén.*, cap. 10), que á los 150 años despues del diluvio, *Nembrot*, que es el Belo de los historiadores profanos, nieto de Cham, undó la ciudad de Babilonia sobre el Eufrates, y que Asur, hijo de Sem, á la orilla del Tigris, á Nínive, capital del imperio asirio. Y los historiadores profanos continúan esta historia, de la que nada puede asegurarse de cierto, diciendo que despues de los famosos reinados de Nino, Semíramis y Ninias en la Asiria, aparece en el siglo VIII a. d. J. *Sardanápalo*, dominando ya sobre todos los países que bañan el Eufrates y el Tigris, y aun mas allá, hasta que el belicoso Ar-

baces, gobernador de la Media, y *Belesis* ó *Nabonasar*, sátrapa de Babilonia, se sublevaron contra él, y le vencieron: de cuyas resultas se formaron tres reinos independientes, el de Babilonia, bajo Nabonasar, que da principio á la era de su nombre en 747 a. d. J.; el de Nínive, entrando á reinar *Teglatphalasar* ó Nino II, y el de los Medos (n. 11). El nombre de Sardanápalo es execrable en la historia, y esta le conserva para significar con él lo que hay de mas immoral, vicioso y libertino en las costumbres.

Como siglo y medio despues nos cuenta la historia sagrada, por referencia únicamente, las guerras de *Salmanasar*, rey de Asiria, ya con los egipcios, ya con los isrealitas. El rey de estos, Oseas, fué hecho tributario de aquel, y al poco tiempo, y despues de un sitio de tres años, Salmanasar tomó á Samaria, destruyó el reino de Israel (721 a. d. J.), y las diez tribus que le componian fueron dispersadas de tal manera entre los gentiles, que apenas quedó reliquia de ellas. Corta fué la duracion del imperio de Asiria despues del fin del reino de Israel.—Ciento veinte y cinco años despues de Salmanasar, *Ciaxares*, rey de los medos, unido con los caldeos de Babilonia, atacó el imperio asirio con tal fortuna, que Nínive fué destruida (625 a. d. J.), y los vencedores se repartieron el reino. Algunas ruinas cerca de Mosul recuerdan hoy tan solamente la existencia de esa reina de las ciudades.

Babilonia sobrevivió algun tiempo con cierta superioridad, distinguiéndose, entre otros de sus reyes, el impio *Nabucodonosor II*, quien, tomando por tercera vez á Jerusalem, llevó cautivos á los judíos á Babilonia, y á su rey Sedecias (586 a. d. J.), cuyas calamidades son el principal asunto de las *Lamentaciones*

de Jeremías.—El imperio de Babilonia siguió algun tiempo mas sosegado y tranquilo, hasta el reinado de *Baltasar*, nieto de Nabucodonosor, en cuyo tiempo *Ciro* el Grande, rey de los persas, sitió á Babilonia, y la tomó despues de un largo asedio. (538 a. d. J.) Los descendientes de *Ciro* conservaron á Babilonia, hasta que *Alejandro Magno*, venciendo á *Darío*, se apoderó de todos sus Estados, y desde entonces no quedó mas que la memoria de las monarquías de los asirios, babilonios y medos, tan famosas en otros tiempos. Hoy dia, el feraz y hermoso suelo que ocuparon esos imperios, se encuentra en un estado erial y casi salvaje en poder de los turcos de Constantinopla.

LECCION IV.

Africa.

13. *Su situacion geográfica.*
14. *Historia de Egipto.*
15. — *de la Mauritania.*
16. — *de la Numidia.*
17. — *de los Fenicios.*
18. — *de sus colonias.*
19. — *de Cartago.*

13. SITUACION GEOGRÁFICA DEL AFRICA.—Entre el istmo de Suez, el Mar Rojo y los dos Océanos reunidos, entre el Atlántico, el estrecho de Gibraltar y el Mediterráneo, se encuentra como encajonada el Africa, formando por sí sola una gran península. Los antiguos no conocieron de esta parte del mundo mas que la setentrional, que llamaron *Libia*, y que abrazaba los pueblos que siguen: el Egipto, la Mauritania, la Numidia y la célebre Cartago.

14. HISTORIA DE EGIPTO.—Situado este país al norte del Africa, se divide en alto Egipto ó *Tebaida*, desde Siena hasta Chemmis, capital *Tébas*; Egipto medio ó *Heptanómida*, desde Chemmis hasta Cercasoro, capital *Menfis*; y Egipto inferior ó *Delta*, capital *Sais*: en este estaba, y todavía existe, la ciudad de Alejandria. La Tebaida se hizo célebre en los primeros siglos de la Iglesia, porque sirvió de retiro á los anacoretas del desierto, muchos de los cuales son hoy modelo de virtud.

Tan inciertos y tan oscuros son los orígenes de la historia de Egipto como los de Asiria, fundándose solo la historia primitiva de los Egipcios en solas tradiciones. — Los historiadores acostumbra á dividir la historia de Egipto en tres períodos: — el primero empieza desde los tiempos mas antiguos hasta Sesostris, como 1500 a. d. J.; — el segundo desde Sesostris hasta Psammético (670 a. d. J.); y el tercero desde Psammético hasta su conquista por los persas. (528 a. d. J.)

Primer período. — Menes, dicen los historiadores, que fué el primer rey de Egipto, tal vez es el *Misraim* de la Escritura, hijo de Cham y nieto de Noé. Sea como quiera, la Biblia pinta al Egipto como un Estado floreciente y rico á los 480 años despues del Diluvio. — A la muerte de Menes, parece que el Egipto se dividió en cuatro dinastías: Tébas, This, Elefantina y Menfis, en cuyo tiempo llegaron esos pueblos á un alto grado de civilizacion.

Mas luego aparece conquistado el Egipto por los *Hicsos* ó reyes pastores, bandidos procedentes de los desiertos de la Etiopía, quienes dividieron el país en provincias ó distritos llamados *nomos*, ejerciendo un poder absoluto é independiente por espacio de doscientos cincuenta y nueve años, hasta que *Tutmosis*, príncipe

del alto Egipto, venció á esos régulos, y los obligó á refugiarse en Siria y Palestina. — Durante este período reinaron en Egipto los reyes *Faraones*, á quienes, segun la Escritura, visitaron Abraham y Jacob, de quienes fué ministro el patriarca José, estableciéndose por entonces el pueblo hebreo en la tierra de Gessen.

Segundo. — Supónese que *Sesostris* vivió por los años de 1500 antes de Jesucristo, que formó de todos aquellos Estados divididos un reino compacto, y que le gobernó con suma política y admirable destreza, distinguiéndose no menos por sus gloriosas conquistas que por su administracion interior. — Este período pasa por ser el mas floreciente de Egipto, cuyos grandes monumentos, sobre todo las Pirámides, fueron contruidos en este tiempo en los reinados de Cheos y Cheren. Sin embargo, al acabarse este período empezó ya á decaer la prosperidad del Egipto, pues por causa de guerras y revoluciones volvieron á reaparecer los antiguos *nomos*, ó mas bien se dividió el Egipto en doce estados independientes, cuyo tiempo se conoce en la historia con el nombre de *Dodedarquía*. Durante este período salieron los israelitas de Egipto conducidos por Moisés. (1490 a. d. J.)

Tercero. — En este tercer período el Egipto volvió á formar un solo imperio bajo Psammético, cuya capital fué Menfis. Desde esta época comienza á tomar la historia de Egipto cierto carácter de verdad. En el reinado de Psammético fueron admitidos los extranjeros en Egipto, particularmente los griegos, ya como soldados mercenarios, ya como comerciantes.

Necao ó *Necos* (616 a. d. J.), hijo de Psammético, le sucedió, conquistando en el Asia hasta el Eufrates; hizo tentativas inútiles para unir por medio de un

canal el Mediterráneo con el Mar Rojo. Por orden de este príncipe emprendieron y acabaron felizmente los fenicios el viaje alrededor de una parte del Africa. *Psammis*, *Apries* y *Amasis* reinan sucesivamente despues de *Psammético*. *Amasis*, aunque usurpador y nacido de baja estirpe, se manifiesta digno del trono por una legislacion sábia, por una administracion vigorosa, y por haber tenido valor para hacer frente á los persas. Pues debe saberse que, luego que los persas conquistaron á Babilonia, y empezaron á entrar en relaciones con los egipcios, estos dos pueblos se hicieron una guerra á muerte, que tuvo por resultado ser vencido *Psamménito*, el último de los Faraones de Egipto, por Cambises, hijo de *Ciro el Grande* (525 a. d. J.), convirtiéndose el Egipto en una provincia de la Persia; sin que las revoluciones para hacerse independiente, en los reinados de *Darío I*, de *Artajerjes I* y *Darío II*, sirviesen mas que para aumentarle los tributos y la opresion. Mas adelante el Egipto fué conquistado por *Alejandro de Macedonia*: volvió despues á ser reino independiente bajo los *Tolomeos*, hasta que con la derrota de *Antonio* en la batalla de *Actium* y la muerte de su reina *Cleopatra* entró á formar parte del imperio romano.

Y cuando este se dividió en dos, de Oriente y de Occidente, los emperadores de Oriente quedaron dueños del Egipto, hasta que en el siglo VII cayó en poder de los sarracenos. En 1171 el célebre sultan *Saladino* estableció el imperio de los mamelucos; en 1517 fueron destruidos por *Selim*, emperador de los turcos, y volvió á pertenecer á *Constantinopla*. En 1798 *Napoleon* se apoderó de ese país, hasta 1801, en que volvió á los turcos. Despues ha sido gobernado por vireyes

nombrados por la Puerta Otomana, habiéndose hecho independiente de ella el año 1838 el virey Mehemet-Alí; siendo hoy, sin embargo, el Egipto tributario del gobierno de Constantinopla.

15. LA MAURITANIA. — Confina este país con la Numidia, con el Mediterráneo y el estrecho de Gibraltar. Los romanos le dividieron en Mauritania *Tingitana*, hoy Marruecos, y Mauritania *Cesariense*, hoy provincia de Oran. Los moros en tiempo de los romanos eran casi lo mismo que ahora, un pueblo nómada, cazador y guerrero. La importancia de su historia comenzó en las guerras de los romanos en el Africa, ó sea de Mario con Yugurta, por haber contribuido traidoramente *Boco*, rey de la Mauritania, á que su yerno Yugurta cayese en poder del cónsul romano.

Los descendientes de Boco, comprometidos después en las guerras civiles de Roma, hácia los últimos tiempos de su república, y en los primeros del Imperio, corrieron la misma suerte que los partidos que defendían; hasta que, por último, el año 41 de Jesucristo la Mauritania fué reducida á provincia romana. — Así continuó oscurecida hasta la caída del imperio romano, en cuyo tiempo fué conquistada sucesivamente por los *vándalos*, que pasaron de España; por los *griegos* del imperio de Oriente, siendo emperador Justiniano; y luego por los *mahometanos* en la grande invasion sarracena. Y después de haber pasado por mil fases y trasformaciones, hoy forma parte del imperio de Marruecos, compuesto en su mayoría de los moros espulados de España, de los árabes, que á fines del siglo vii conquistaron esa parte, y de los berberiscos, que son los habitantes mas antiguos del país.

16. LA NUMIDIA. — Este reino, que corresponde hoy

con poca diferencia al de Argel, no fué conocido de los romanos sino hasta la segunda guerra púnica, en la que su rey *Masinisa*, tomando partido en un principio por Cartago, luego se hizo aliado de Roma. Muerto el año 149 a. d. J., le sucedió su hijo *Micipsa*. Los hijos de este, Hiempsal y Aderbal, que á la muerte del padre habian quedado bajo la proteccion de los romanos, fueron asesinados de órden de *Yugurta*, su primo, por el deseo de reinar. Tal fué la causa de las guerras de los romanos con *Yugurta*, el que, siendo llamado á Roma para justificarse ante el Senado, encontró medio de ser absuelto, sobornando á los senadores con dineros y regalos.

Yugurta, sin embargo, inquieto y perverso por demás, y perseverando en la carrera del crimen, escitó la indignacion del pueblo romano, y destinado Mario á hacerle la guerra, le venció; de resultas fué llevado á Roma cargado de cadenas, y metido en un calabozo, donde murió de hambre (105 a. d. J.), pasando la Numidia á ser provincia romana. Perteneció despues esta comarca, lo mismo que la Mauritania, á los bárbaros, á los griegos y á los árabes.—En el siglo xvi se apoderó de ella el célebre corsario Barbaroja, y fundó un gobierno bajo la proteccion del Gran Señor, que ha durado hasta 1830, en que los franceses conquistaron ese país, estableciendo una colonia que va perfeccionándose cada dia, y ganando en territorio y en cultura.

No concluiremos esta reseña histórica de Africa, sin hacer notar que el estado de aridez, atraso y embrutecimiento, en que se encuentra hoy esa parte del mundo, tan floreciente, cuando el célebre Tertuliano, sacerdote de Cartago, decia en su apologético, y con aplicacion

á ese mismo país, aquellas tan repetidas palabras: *Hes-terni sumus et vestra omnia implemus*, etc.: no podemos menos de hacer notar que este hecho es el testimonio mas elocuentè en favor de la religion católica, para probar que donde ella florece todo prospera, y donde ella decae ó falta, ó todo perece, como en Africa, ó todo es superficial y movedizo, como en Inglaterra.

17. LOS FENICIOS. — Aunque la Fenicia por su posicion geográfica no pertenece al Africa, no obstante, su proximidad al Africa, su comunicacion frecuente con la Libia y su semejanza con Cartago justifican hasta cierto punto el que la historia de Fenicia forme parte de la de los pueblos de la gran península africana. La Fenicia comprendia la parte occidental de la costa de Siria, desde *Tyro* hasta el *Aradus*.

Este país no formaba un estado unido y compacto, de suerte que viviese sujeto á un rey ó jefe superior; era mas bien una confederacion de pueblos ó ciudades, que, no obstante el tratar en comun ciertos asuntos de importancia, en lo demás cada ciudad se gobernaba independientemente. Sin embargo, se cree que llegó un tiempo en que las ciudades mas poderosas, adquiriendo una autoridad preponderante, se pusieron á la cabeza de la confederacion.

Tales fueron *Sidon* y *Tyro*. Sidon colonizó á Tyro, y fué la ciudad preponderante hasta poco antes de Salomon, desde cuyo tiempo, empezando á decaer por la superioridad de su colonia, vino á ser Tyro la ciudad principal de la Fenicia. Pues la historia habla de *Abibal* é *Hiram*, reyes de Tyro, cuyas naves, saliendo del puerto de Asion-Gaber, hacian el comercio con la India, de donde traian materiales para la construccion del templo

de Salomon. Mas adelante reina Pigmalion, el duodécimo de los reyes de Tyro, cuya hermana Dido va á fundar en Africa la célebre Cartago. La opulenta Tyro, después de sostener diferentes guerras con los reyes asirios, fué destruida por Nabucodonosor II, rey de Babilonia. (572 a. d. J.)

Reedificada segunda vez, fué gobernada por *suffetas*, especie de cónsules ó dictadores anuales, como en Roma y Cartago, hasta que fué nuevamente destruida por Alejandro (332 a. d. J.), después de siete meses de sitio, que pasa por ser uno de los hechos de guerra mas gloriosos de aquel ilustre conquistador.

La ocupacion principal de los fenicios fué el comercio. Situados en una lengua de tierra sobre la costa oriental del Mediterráneo, y cercados del otro lado por tribus bárbaras y enemigas, se dedicaron naturalmente al ejercicio de la navegacion. Sus flotas surcaban las aguas del golfo Arábigo, del Pérsico, del mar Mediterráneo, y del Océano, en la parte que baña al Africa. Es hoy un hecho casi indudable, que uno de sus mejores marinos, saliendo del golfo Arábigo, dobló el Cabo, y vino á desembarcar en Cádiz.

18. COLONIAS DE LOS FENICIOS. — Lo que constituyó la gloria y las riquezas de Tyro y de toda la Fenicia, fueron sus muchas colonias. Desde 1500 años antes de Jesucristo hasta 500, estos intrépidos navegantes cubrieron con sus establecimientos todas las costas del Océano y del Mediterráneo. — Al Nordeste poblaron las islas de *Chípre* y de *Creta*, se establecieron en las *Sporades* y *Cíclades*, y en todas las islas inmediatas al Helesponto.

En España tuvieron hasta doscientas colonias, situadas casi todas al Mediodía. Se establecieron tambien en

las costas de Francia y de Italia, de donde pasaron á Sicilia, Cerdeña y las islas Baleares. Su colonia principal en Africa fué Cartago.

19. CARTAGO. — Esta ciudad parece que fué fundada por una colonia de tyrios mandada por Dido, hermana de Pigmalion rey de Tyro, por los años de 820 á 800 a. d. J., como sesenta años antes que la de Roma. — De las pocas noticias que nos han quedado de Cartago, se infiere que era gobernada por dos magistrados, llamados *suffetas*, revestidos casi de la misma autoridad que los cónsules romanos. Tambien habia un Senado que entendia y resolvia acerca de los negocios importantes de la república, cuando habia unanimidad entre sus miembros; en caso contrario, la resolucion pasaba á la asamblea general del pueblo.

Los primeros establecimientos de los cartagineses fueron puramente mercantiles, fundando en España las ciudades de *Gades* y *Cartago-Nova*, y dominando mas adelante en Cerdeña, en gran parte de Sicilia, y extendiéndose por la costa occidental del Africa.

De 237 á 221 antes de Jesucristo, Amílcar y Asdrúbal, generales cartagineses, penetraron en España, y extendieron sus conquistas hasta el Ebro, límite fijado á su ambicion por los romanos, y que, traspasado mas tarde, fué el origen de las guerras púnicas, donde quedaron vencidos los cartagineses y destruidas su ciudad y república. Cartago volvió á reedificarse; pero los sarracenos la destruyeron en 706; y la patria de San Cipriano, y el lugar donde se celebraron los famosos concilios de Cartago, no existen, y cerca de sus ruinas se ve hoy á *Túnez*, capital de su misma república.

LECCION V.

Europa. — Primeros tiempos de la Grecia.

20. *Situación geográfica de la Grecia.*

21. *Primeros habitantes.*

22. *Tiempos heroicos.*

23. *Los argonautas.*

24. *Hércules y Teseo.*

25. *Guerra de Tebas; los epígonos.*

26. *Guerra de Troya.*

20. SITUACION GEOGRÁFICA DE LA GRECIA. — Esta parte de Europa, que confina al N. con la Iliria y la Macedonia, al S. y al E. con el mar Egeo, y al O. con el Jonio, es una península dilatada é irregular, cortada por varias cordilleras, que forman diferentes valles, y á la que riegan dos rios principales, el *Peneo* (hoy *Salamina*), y el *Aqueloo*. — La Grecia antigua se dividia en Setentrional, Hellada ó central y Meridional.

La *Setentrional* comprendia dos grandes comarcas: la Tesalia al E. y el Epiro al O.

La *Central* ocho: el Atica, la Megárida, la Beocia, la Fócida, la Lócrida, la Dórida, la Etolia y la Acarnania.

La *Meridional* otras ocho: la Arcadia, la Laconia, la Mesenia, la Elida, la Argólida, la Acaya, el país de Sicione y el de Corinto.

21. PRIMEROS HABITANTES DE LA GRECIA. — Se tiene á los pelasgos por originarios quizá del Asia, donde se encuentran las principales señales de su existencia, y

de donde emigraron despues á Europa, pues no solo en Grecia, sino en las islas del mar Egeo y en Italia, se encuentran vestigios suyos. A la raza pelásgica se la atribuyen los mas antiquísimos monumentos, que subsisten aun, como tambien los muros, llamados *ciclópicos*, formados con moles de piedra ó sillares cortados y sentados sin orden. Se estendió principalmente por la Argólida, la Arcadia y la Tesalia, y duró su dominacion de 1800 á 1550 años antes de Jesucristo.

Entonces los helenos, de quienes se ignora si eran de raza distinta que los pelasgos, ó la clase guerrera de esos mismos, entraron en guerra con ellos; y á medida que se iban apoderando del país que ocupaban, los arrojaban á otros puntos, hasta que, por último, emigraron unos á Italia, otros á Creta y á otras islas. — La nacion de los helenos se divide en cuatro ramas principales, *jonios*, *colios*, *dorios* y *aqueos*.

Otro hecho conviene consignar aquí, y es, saber si la civilizacion y cultura de los helenos sobre los demás pueblos de su época nació de ellos mismos, si fué original y propia suya, ó bien, si la debieron á las semillas que arrojaron varias colonias de egipcios, fenicios y asiáticos, establecidos quizá por entonces en la Grecia; por ejemplo, Cécrope, jefe de una colonia egipcia, del que se dice fundó á Atenas; Cadmo, jefe de otra colonia de fenicios, á quien se atribuye el haber introducido el alfabeto fenicio y fundado á Tébas; y así de Dánao, egipcio, de Pélope, príncipe lidio, y otros. — Si bien no cabe duda ninguna que entre la Grecia y los pueblos de Oriente hubo desde muy temprano relaciones de comercio y trato, y que se encuentran algunas semejanzas entre los *pelasgo-helenos* y los *asiáticos*, sin embargo, la historia parece rechazar hoy, como con-

trario á la crítica, como muy dudoso, el establecimiento de esas colonias en la Grecia, y cree mas bien que los helenos se debieron á sí mismos sus adelantos en todo.

22. TIEMPOS HERÓICOS.— Los griegos, como todos los demás pueblos, han ligado su primera historia con dioses y personajes heróicos. Se da, pues, el nombre de tiempos heróicos á un período de trescientos años, anterior á la guerra de Troya, y en que por entre las ficciones de la mitología se descubre algun punto de verdad histórica, debiéndose sentar como principio general, que los hechos que la tradicion y la fábula refieren á esta época, se esplican por otros tantos grados de adelantos y mejoras entre los griegos.— A cuatro se reducen los hechos de los tiempos heróicos, desfigurados por la tradicion y la fábula:— á la espedicion de los Argonautas,— á las hazañas de Hércules y Teseo,— á la guerra de Tébas, —y á la de Troya.

23. ESPEDICION DE LOS ARGONAUTAS.— La espedicion de los argonautas tiene de histórico, ó bien defender la civilizacion naciente de la Grecia contra las invasiones de los piratas del Mar Negro, hoy Ponto Euxino, que infestaban las costas de la Grecia, ó abrir el comercio por esta parte, y asegurar algunos puntos de escala en la costa del Asia. Puede fijarse este suceso por los años de 1260 antes de Jesucristo.— El jefe de esta espedicion fué *Jason*, rey de Tesalia; el navio de donde tomaron el nombre, se llamó *Argos*. Triunfaron de los piratas, se apoderaron del país de la Cólquida, y trajeron á la Grecia un rico botin. Esto dió origen, sin duda, á la fábula del *Bellocino de oro* (piel de carnero).

24. HÉRCULES Y TESEO.— Despues de haberse hecho

respetar los griegos así en el exterior, se propusieron asegurar el orden público en el interior, y proteger la seguridad individual en su país contra aventureros y hombres de mala vida, facilitando las comunicaciones y aumentando las riquezas y prosperidad de sus pequeños Estados. La fábula, acumulando todos estos hechos á un solo hombre, ha compuesto los doce trabajos de *Hércules* y las hazañas de *Teseo*.

25. GUERRA DE TÉBAS; LOS EPÍGONOS.—La guerra de Tébas representa la venganza de los dioses, ó sea la fuerza del *destino* entre los pueblos antiguos. Entre los reyes de Tébas figura Layo II, que, casado con Jocasta, tuvo por hijo á Edipo.—Este, por una série de sucesos los mas raros y fatales, quitó la vida á su padre, se casó con su madre, y murió de dolor cuando supo á cuántos crímenes le habia arrastrado el destino. Alejado del trono *Edipo*, tuvo lugar la guerra tan repetida en la poesía griega de *los siete contra Tébas*. En ella murieron en singular combate los dos hijos de Edipo, *Eteocles* y *Polnice*; y durante ella perecieron tambien los siete héroes *argivos*.

Sus hijos renovaron la contienda, y movieron la guerra, llamada de los *Epígonos*, es decir, de los hijos ó descendientes de los primeros, en la que los argivos destruyeron enteramente á Tébas.

26. GUERRA Y DESTRUCCION DE TROYA.—La guerra de Troya, en 1184 antes de Jesucristo, fué la defensa del derecho de gentes, fué una guerra de honor entre dos razas enemigas, la *helena* y la *pelásgica*. Existia de mucho tiempo una secreta rivalidad entre la Grecia y los pueblos asiáticos, la que estalló en una guerra, á causa del robo de Helena, esposa de Menelao, rey de Esparta, por Páris, hijo de Príamo, rey de Troya.

En cincuenta y cuatro Estados de alguna importancia estaba dividida la Grecia. Todos se unieron contra Troya. El rey de Argos, *Agamemnon*, fué su jefe.

Príamo, rey de Troya, les opuso también otra confederación, la de los pueblos del Asia Menor; y después de nueve años de sitio, en el décimo, Troya fué destruida.

LECCION VI.

Tiempos históricos de Grecia. — Esparta.

27. *Emigraciones; colonias.*

28. *Esparta y Atenas.*

29. *Esparta.*

30. *Licurgo; su constitucion.*

31. *Los Eforos.*

32. *Guerras de Mesenia.*

27. EMIGRACIONES; COLONIAS. — En los tiempos que siguieron á la guerra de Troya hubo en Grecia grandes invasiones y mezclas de pueblos: nuevas gentes arrojaron á las antiguas de sus primeros asentamientos, y estas á su vez se arrojaron sobre otras, sin que sea posible determinar con entera claridad y exactitud cómo se verificaron tantos y tan encontrados movimientos entre *heráclidas*, *pelópidas* y *dorios*. Baste decir únicamente que los heráclidas, arrojados hacia tiempo por los pelópidas del Peloponeso, uniéndose ahora con los dorios, tribu salvaje del Norte de Grecia, reconquistan la Argólida, la Laconia, la Mesenia, Sición, Corinto, y, pasado el istmo, la Megárida.

Estas emigraciones y guerras por un lado, y el genio aventurero de los griegos por otro, obligaron á

muchos á ir en busca de nuevas tierras y nueva patria, fundando colonias en todas las islas y costas del Mar Negro y del Mediterráneo, en tan gran número que, por los años de 600 antes de Jesucristo, se contaban hasta 250. Las principales fundadas en el Asia por los jonios, fueron Mileto, Focea, Éfeso, Samos, Chios y Esmirna. Las de los dorios en la Italia interior y Sicilia fueron Tarento, Corfú, Crotona, Sibaris, Thurii, Reggio, Cumas, Siracusa, Messina, Agrigento y Naxos. Estas mismas colonizaron despues las islas de Creta, Ródas, Coos, Gnido y Halicarnaso. Por último, Cirene en Africa, Marsella en la Galia, y Sagunto en España fueron las mas principales de esos países.

Corria el siglo décimo a. d. J., y en él se supone que existieron los poetas Hesiodo y Homero, aquel autor de la *Theogonía*, y este de la *Iliada* y la *Odisea*.

28. ESPARTA Y ATÉNAS. — Al acabarse la larga guerra entre los heráclidas y los pelópidas, aparecen como en primera línea entre los Estados particulares de Grecia *Esparta* y *Aténas*, no solo por la superioridad de su poder, por su constitucion y leyes, si que tambien por la notable diferencia de su carácter; pues mientras aquella yace en un estado rudo y casi bárbaro, tiranizada por los dorios, esta adelanta y se ilustra, merced al carácter civilizador de los jonios. Por eso todos los historiadores se ocupan en particular de estos dos pueblos.

29. ESPARTA. — Lacedemonia ó Esparta fué desde sus principios un Estado gobernado por reyes. Cuando los heráclidas, venciendo á los pelópidas, volvieron á apoderarse del Peloponeso, *Eurystenes* y *Procles*, hijos de Aristodemo, reinaron juntos en Esparta: esta doble monarquía continuó así en sus descendientes mas de

novecientos años. — Esta division del gobierno, la anarquía que es consiguiente entre dos poderes mal avenidos, el desuso en que habian caido las antiguas y sencillas costumbres de los dorios, y la afeminacion y el lujo trajeron consigo los vicios, el desórden y la confusion de las clases, y la necesidad al mismo tiempo de reformas oportunas y sabias.

30. LICURGO (884 a. d. J.); su CONSTITUCION. — Licurgo, hermano de Polidectes, no quiso reinar, se contentó con ser el tutor de Charilao, hijo póstumo de su hermano, aprovechándose de esta ocasion para dotar de leyes sabias á los espartanos, por lo que, como hombre distinguido por sus talentos y virtudes, fué nombrado por la voz unánime del pueblo, á fin de reformar la constitucion de Esparta. Hizo con este motivo un viaje á la isla de Creta, celebrada por sus leyes, y donde los dorios que habian emigrado del país, conservaban las primeras costumbres.

Sin abolir Licurgo la monarquía, creó un gobierno misto, donde se balanceaban mutuamente tres poderes: el *pueblo*, el *senado* y los *reyes*.

No dejó á estos mas que la presidencia del senado con doble voto, el mando de los ejércitos, y el hacer que se ejecutasen los decretos de la asamblea popular.

Estableció un senado compuesto de veinte y ocho senadores vitalicios, de sesenta años á lo menos, debiendo pertenecer á las familias de los heráclidas. El senado examinaba y proponia los asuntos; el pueblo, á quien pertenecia el poder supremo, debia aprobar ó rechazar simplemente lo propuesto. No podia modificarlo.

Pero en lo que mas trabajó Licurgo fué en la reforma de las costumbres, y en el cuidado de los intereses

del Estado, estableciendo dos principios, que son la base de su sistema: «el lujo es el veneno de la sociedad»; «todo por el Estado y para el Estado». — Consiguiente á ellos sustituyó monedas de hierro á las de oro y plata, proscribió el ejercicio de las bellas artes, prohibió á los espartanos visitar otros Estados, y á los extranjeros detenerse mucho tiempo en Esparta. — Dividió el territorio de la república en treinta y nueve mil partes, distribuyéndolas en igual número de ciudadanos libres, á saber: nueve mil familias *espartanas* tuvieron otras tantas heredades, que pasaban siempre al primogénito; treinta mil de los *periecos*, otras tantas porciones de tierra mas pequeñas. Los *espartanos* se ejercitaban en la guerra, los *periecos* en el comercio y las artes útiles; los *ilotas* eran esclavos destinados al cultivo de los campos, viviendo de sus frutos, y dando una cantidad determinada de todos á la casa de provision ó almacén público de Esparta para las comidas. — Los ciudadanos comían reunidos en mesas públicas, y los alimentos eran ordinarios y frugales. — La educacion espartana de hombres y mujeres, se daba esclusivamente por el Estado; se proscribía toda cultura intelectual, y solo se hacia empeño en adquirir virtudes severas y adustas; se enseñaba la práctica de la religion, la obediencia á las leyes, el respeto á los padres, el honor inflexible, el desprecio de la muerte, y sobre todo, el amor á la patria. Ningun ciudadano de Esparta se pertenecía á sí mismo; todos eran del Estado. En una palabra, el sistema de Licurgo no tuvo otro objeto que formar un pueblo de soldados.

31. INSTITUCION DE LOS ÉFOROS. — Se ignora si los éforos existían antes de Licurgo, ó si fueron creados por él. Es lo cierto, que un siglo despues de Licurgo

se les ve funcionar con un gran ascendiente en los negocios públicos. Eran cinco, y elegidos anualmente por el pueblo; gozaban de un poder muy parecido, pero superior, al de los tribunales de Roma. Instituidos en un principio por los reyes para contrarrestar la autoridad del senado, bien pronto se les sobrepusieron, hasta llegar el caso de condenarlos á pena capital. De suerte que las discordias, á que dió lugar la rivalidad de los reyes y los éforos, fueron el principio de la ruina y destruccion de la república de Esparta.

32. GUERRAS DE MESENA. — La causa de estas guerras, tan celebradas en la poesía como en la historia, fué, que los mesenios no llevaban bien que Esparta dominase sobre toda la Laconia; así como los lacedemonios á su vez deseaban sujetar á los mesenios. En la primera guerra (745 a. d. J.), fueron los mesenios obligados á pagar tributo, y Aristodemo, el héroe de los mesenios, se dió la muerte. — En la segunda, aunque guiados los mesenios por el valiente Aristómenes, sucumbieron ante el entusiasmo de los espartanos, animados por los cantos guerreros del poeta ateniense Tyrteo. — Todavía, doscientos años mas tarde, despues de las guerras médicas, volvieron los mesenios á probar fortuna, y tercera vez fueron derrotados, emigrando unos á Sicilia, donde fundaron á Mesina, y reducidos al estado de ilotas los que quedaron en el país.

LECCION VII.

Aténas hasta la guerra con los persas.

33. *Gobierno de Aténas.*
34. *Institucion del arcontado.*
35. *Arcontado de Dracon.*
36. *Arcontado de Solon.*
37. *Los pistrátidas.*

33. GOBIERNO DE ATÉNAS.—La historia de Aténas empieza propiamente en *Teseo*, que es tenido por su fundador, y entre cuyos sucesores son de notar principalmente *Mnesteo*, que murió en el sitio de Troya, y *Codro*, último rey de Aténas, que se sacrificó voluntariamente para salvar á su país de la invasion de los heráclidas, y en cuyo tiempo abolieron los atenienses la monarquía, ó porque estuviesen disgustados de su gobierno, ó porque no creyesen á ninguno digno de suceder á Codro.

34. INSTITUCION DEL ARCONTADO.—Al gobierno de los reyes sucedieron los arcontas (regentes); pero este cambio político de la monarquía en república fué mas bien nominal que efectivo. Los arcontas en un principio fueron vitalicios, y su autoridad era hereditaria como la de los reyes, si bien tenian la obligacion de dar cuenta al pueblo de su administracion. Fueron tomados de la familia de Codro, siendo el primero de esa familia su hijo *Medonte*. (1070 a. de J.) Corresponde tambien á estos tiempos la emigracion de los jónios del Atica al Asia Menor.

Al fin de este período, la autoridad de arconta se hizo *decenal*, y continuó en la familia de Codro (755 a. d. J.), y no bastando esta modificación á satisfacer el espíritu invasor y creciente de la democracia, se determinó por último (684 a. d. J.), que los arcontas fuesen nueve, iguales en poder y autoridad, y que durasen solo un año. Seis de los arcontas se llamaban Thesmothetes, otro rey, y otro polemarcha; el primero de ellos conservó el nombre de *arconta*. Pero estas mudanzas ni dieron mas estabilidad al país, ni mejoraron la condicion de los ciudadanos. Todo el poder, pues, se habia concentrado en manos de los *eupatridas* ó nobles, con exclusion del pueblo, *demos, sin linaje conocido*. Ellos solos eran los depositarios de la ley; ellos solos la sabian, y la interpretaban á su manera. Y á fuerza de pedir el pueblo en sus reuniones que se diesen leyes escritas, se consintió en ello por los nobles, y se dió el encargo á Dracon.

35. ARCONTADO DE DRACON (624 a. d. J.)— Dracon, elevado á la dignidad de arconta, proyectó una reforma completa en la constitucion de su patria, pensando contener los desórdenes con leyes tan escesivamente severas y crueles; que la misma pena capital imponia por los delitos mas atroces, que por las faltas mas leves. Pero las leyes de Dracon, escritas con sangre, como dicen los antiguos, se destruyeron por sí mismas, porque eran impracticables. Así es, que en nada mejoraron la situacion de Atenas. Cylon (en 612 a. de J.), bajo el arcontado de Megacles, se apodera de la ciudadela, donde se hace fuerte con los de su partido. Y esta revolucion no terminó sino por el engaño, la traicion y el degüello.

26. ARCONTADO DE SOLON (594 a. d. J.)— Solon,

descendiente de los antiguos reyes, ilustre ciudadano de Atenas, instruido por sus viajes, é ilustrado sobre todo por la filosofía, que empezaba entonces á aplicarse á la política, subió á la dignidad de arconta, y recibió de sus compañeros en el arcontado el encargo de formar un nuevo sistema de gobierno para la república, y un cuerpo de legislacion.

Solon conservó en todo su vigor la institucion del arcontado. Dividió á todos los ciudadanos en cuatro clases, con arreglo á sus fortunas. Las tres primeras, á que pertenecian los ricos, ocupaban todos los puestos públicos; la cuarta, que era la mas pobre y numerosa, no podia obtener cargos públicos, pero tenia el mismo derecho de sufragio en las asambleas que las demás. Así es que su número la hacia dueña de la resolucion de todas las cuestiones, y era digámoslo así el poder soberano. A los ciudadanos mas pobres se les perdonó una parte de sus deudas por la llamada *liberacion* de cargas.

Para contrarrestar la gran influencia de las asambleas populares, creó un senado de cuatrocientos miembros, que tuvo despues quinientos, y hasta seiscientos, en el que solo podian entrar los ricos y los magistrados; pero el pueblo los elegia, y al pueblo daban cuenta de su administracion. El senado debia examinar y discutir las proposiciones antes de presentarlas á la aprobacion de la asamblea popular.

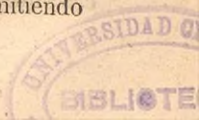
Como se ve, el poder soberano residia en la junta del pueblo, que votaba la paz, la guerra, las leyes y todas las cuestiones importantes. Todo ciudadano tenia el derecho de asistir á estas juntas, que, por lo regular, se reunian cada ocho dias.

Como moderador y tribunal superior entre el sena-

do y el pueblo, estaba el *Areópago*, compuesto de los hombres mas respetables, cuyo cargo fué vitalicio, y cuya institucion era velar por la conservacion de las leyes y de las costumbres.— Con respecto á sus leyes, el mismo Solon decia que eran las mejores que podian recibir los atenienses. En efecto, sin ser una constitucion perfecta, con su observancia hubieran podido prosperar, ser libres y vivir bien gobernados. Era una legislacion mas civil y mas humana que la de Licurgo.

37. LOS PISISTRÁTIDAS.— Casi todos los Estados de la Grecia se habian constituido por este tiempo en gobiernos aristocrático-democráticos; y casi en todas partes degeneraron estos gobiernos en una especie de oligarquias, cuyos abusos toleraba el pueblo á no poder otra cosa. Así es que, cuando alguno de esos mismos oligarcas, mas ambicioso que los otros, ó mas digno, buscaba el favor del pueblo para gobernar solo, este no se negaba, antes ayudaba á elevarle, como para desquitarse de la opresion en que le tenian los nobles. Y este gobierno de uno solo se llamó *tiranía*, y no porque la manera de gobernar fuese dura y violenta, sino por elevarse el tirano al poder de un modo contrario á las formas políticas establecidas. Tal fué en Atenas la subida al poder del tirano *Pisistrato* (560 a. d. J.)

Era pariente de Solon, hombre de grandes talentos, rico, generoso y popular: con estas cualidades estableció una verdadera soberanía, aunque sin llevar el título de soberano ni de rey; pero no sin que tres veces fuese arrojado del poder por sus contrarios los *almeónidas*, y no sin que otras tantas volviese á recobrarle. Gobernó magnífica y espléndidamente, granjeándose el afecto y buena voluntad del pueblo, y trasmitiendo



en paz el gobierno á sus hijos Hippias é Hiparco. — Durante la dominacion de los pisistrátidas florecieron en Atenas las artes, la industria y el comercio; se recogieron y conservaron los cantos de *Homero*, y el poeta *Anacreonte* vivió al lado de Hippias.

El poder de los hijos de Pisistrato fué bien efímero, pues dos jóvenes de familias distinguidas, Harmodio y Aristogiton, acometieron la empresa de restablecer el régimen aristocrático-democrático, y lo consiguieron completamente. Hiparco fué muerto, é Hippias destronado. Entonces este recurrió al auxilio extranjero para recobrar el trono; y Darío Hidaspes, rey de Persia, que en aquella ocasion meditaba la conquista de la Grecia, escuchó con el mayor placer su demanda: de este modo el resentimiento de Hippias coincidió con los pensamientos del enemigo de su patria, para producir la guerra de Grecia con la Persia.

LECCION VIII.

Grecia y Persia. — Guerras médicas.

38. *Ciro el Grande.*
39. *Dario I.*
40. *Instituciones comunes de la Grecia.*
41. *Guerras médicas.*
42. *Sucesos notables.*
43. *Hombres célebres durante estas guerras.*

38. CIRO EL GRANDE. (560 a. d. J.) — La historia de *Ciro*, fundador del imperio persa, está envuelta en tal oscuridad, y revestida de circunstancias tan romancescas, que es muy difícil aplicar á una sola persona todo

lo que de él cuentan los historiadores.— Parece lo mas cierto que, sucesor de su padre Cambises en el trono de Persia, y casado con Mandanae, hija de Astiajes, rey de Media, se sublevó contra este, y le destronó, agregando la Media á la Persia. — Mas cierto es que el primer año de su reinado dió *Ciro* el célebre edicto, en que permitió á los judios volver á *Jerusalen*, y reedificar su templo.— Su genio belicoso y conquistador le hizo entrar en guerra con *Creso*, rey de *Lidia*. Vencido este en la batalla de *Tymbrea*, conquistó su reino. El rey de *Babilonia* y *Asiria*, *Balthasar*, habia prestado auxilio á *Creso*; *Ciro* cae sobre *Babilonia*, se apodera de ella, y la *Asiria* toda cae tambien en su poder. De modo que, á su muerte, su imperio se estendia; de un lado, desde el *Indo* hasta el mar *Egeo*, y del otro, desde la *Etiopía* y el mar de *Arabia* hasta el *Ponto Euxino* y el mar *Caspio*, habiendo dividido todos sus Estados en ciento veinte satrapias ó gobiernos, y estableciendo correos para la mas pronta comunicacion.— A su muerte heredó el imperio su hijo *Cambises*, célebre por la conquista del *Egipto*, por su tiranía y demencia.

39. **DARÍO I HIDASPES.** (521 a. d. J.)—*Darío*, hijo de *Hidaspes*, sucedió á *Cambises* por nombramiento de los principales señores persas, y fué un príncipe de grande ambicion y osadía. Su reinado marca el período á que llega todo pueblo que, despues de conquistar, aspira á organizarse, á establecer una constitucion uniforme en sus Estados.— Así como *Ciro* dirigió sus expediciones guerreras contra el *Asia*, y *Cambises* contra el *Africa*, del mismo modo *Darío* lo hizo contra la *Europa*, sin dejar por eso de estender su dominacion en las otras dos partes del mundo.

40. **INSTITUCIONES COMUNES EN GRECIA.**—El punto de

Europa atacado por Darío fué la Grecia : conviene conocer antes el estado de ese país. Dividida como estaba la Grecia en estados pequeños, de diferente gobierno, completamente independientes, y hasta rivales entre sí muchos de ellos, era de temer que sucumbiese al haber de entrar en lucha tan desigual con los persas. Pero en medio de su independencia y desunión tenían los griegos tres instituciones político-religiosas, comunes á todos los estados, que constituian su unidad, y que les fueron siempre de gran provecho en circunstancias apuradas. Tales eran *las ligas anfictiónicas*, el *oráculo de Delfos*, y los *juegos públicos*.

Créese que, en el siglo xvi, a. d. J., Anfiction, hermano de Hellen, fué el fundador de las ligas anfictiónicas de que habia varias en Grecia, siendo la principal la que se reunia en Anthela, cerca de las Termópilas. Se componia de doce pueblos del norte de la Grecia. Su fin principal era sostener el culto, y castigar la profanacion de los templos y de los lugares consagrados á la divinidad. Se duda si tenia tambien por objeto intervenir en las diferencias políticas de los pueblos confederados. Se reunia este consejo dos veces al año, una en las Termópilas, y otra en Delfos; cada ciudad enviaba dos representantes, y todos eran iguales en las deliberaciones y acuerdos.

El *oráculo de Delfos* era consultado en todos los negocios graves, y su voluntad era tenida en grande veneracion, y seguida escrupulosamente al tenor de la respuesta que daba la sacerdotisa *Pythia*, sentada en una trípode de oro y poseida del dios Apolo.

La tercera institucion era la de los *juegos públicos*, que consistian principalmente en luchas de fuerza, en carreras de agilidad, en varios ejercicios gimnásticos

y atléticos, y en distribuciones de premios, que daban grandes y distinguidos honores. Los principales eran los *olimpicos*, celebrados en la ciudad de Olimpia: se repetian cada cuatro años. Estos juegos parece que tuvieron en Grecia un origen antiquísimo; pero, caidos en desuso, fueron restablecidos por Licurgo é Yphito (884 a. d. J.) Pero cuando adquirieron suma importancia para la historia, por servir de cómputo cronológico en la Grecia, fué en la Olimpiada en que salió vencedor Corebo de Elea, en el solsticio del verano de 776 antes de Jesucristo, y cuya olimpiada es la 1.^a en la cronología griega. Eran tambien notables los juegos *píticos* de Delfos, los *ístmicos* de Corinto, los *nemeos* y otros menores.

41. GUERRAS MÉDICAS. — La ambicion de *Dario I* por conquistar la Grecia, la venganza que Dario queria tomar de los atenienses por haber auxiliado á los jonios, pueblo del Asia menor, que, en su tentativa de sacudir el yugo de los persas, se habian sublevado, incendiando la ciudad de Sardes, capital de la Lidia; y las escitaciones de Hippias, que deseaba ser repuesto en el gobierno de Atenas; tales fueron las causas de las *guerras medicas*, ó sea, de las guerras de los persas contra los griegos.

Estas guerras, de casi medio siglo, se reducen á tres expediciones: primera, la de Dario I; segunda, la de Jerjes; y tercera, la expedicion de los griegos contra los persas.

42. SUCESOS NOTABLES. — Irritado Dario contra los griegos, les envió *heraldos* ó reyes de armas, exigiéndoles la tierra y el agua, es decir, que se sometiesen; á lo que negándose absolutamente, Dario dió principio á sus hostilidades. La primera armada persa naufragó y se perdió al doblar el promontorio de *Athos*

hoy Cabo-Santo.—Otra segunda asoló las islas del Archipiélago, mientras el ejército por tierra se apoderaba de la isla de Eubea, derramándose por toda la Atica.—Saliendo los atenienses contra los persas, y habiéndose encontrado con ellos en las llanuras de *Maraton*, aldea pequeña cerca de la costa, los derrotaron completamente al mando de *Milciades*. (490 a. d. J.)—Cuando Darío preparaba nuevos ejércitos contra los griegos, le sorprendió la muerte, en 480.

Jerjes, su hijo, después de siete años de grandes preparativos y de una estrecha alianza con los cartagineses, levantó dos ejércitos numerosísimos, uno por mar y otro por tierra, desembarcando aquel en la Tesalia, y llegando este al paso de las *Termópilas*, desfiladero muy estrecho entre la Lócrida y la Tesalia, en donde les esperaba *Leónidas*, rey de Esparta, con 6,000 hombres. Jerjes les intimó que rindiesen las armas. «Ven á tomarlas», contestó Leónidas. Y después de dos días de combate á favor de los griegos, la traición de *Sphialtes* facilitó á los persas apoderarse de las *Termópilas*, muriendo en la pelea Leónidas con otros trescientos espartanos. (480 a. d. J.)

Para hacer ver á los persas el espíritu que animaba al pueblo que quería conquistar, levantóse un monumento en el mismo sitio del combate, y en él se puso esta notable inscripción, escrita por el poeta Simónides:—«Estranjero, dí á Esparta que hemos muerto por obedecer sus leyes».—Esparciéronse los persas por el territorio de la Atica; los habitantes de Atenas abandonaron su ciudad, que fué saqueada y robada por los persas. No obstante, los griegos derrotaron completamente la armada persa en *Salamina* (23 de setiembre de 480), huyendo Jerjes vergonzosamente.—Y el año

siguiente, el 25 de setiembre, ganaron tambien en el mismo dia la batalla de *Platea* los griegos, y la de *Micala* los jonios del Asia Menor. Desde este punto acabaron los proyectos ambiciosos de Jerjes; porque las derrotas de los persas y las victorias de los griegos convirtieron á estos en agresores. Recorrieron las islas del mar Egeo, las costas de la Tracia y todas las del mar Jonio, haciéndose notable en esta tercera jornada *Cimon*, que en un mismo dia consiguió dos señaladas victorias en la costa de Panfilia, derrotando á los persas por mar y por tierra.

Un asesinato puso término á la vida de Jerjes. Le sucede su hijo tercero, *Artajerjes Longimano* (465 a. d. J.) Artajerjes, en vista de tantos desastres como habia sufrido la Persia por parte de los griegos, en lugar de ser agresor, toma la defensiva hasta que Cimon derrota la armada mandada por Megabyses, cerca de Chypre (449), y con el fin de poner término á esas guerras concluye una paz que colmó de gloria á los griegos. Se estipuló la libertad de todas las ciudades griegas del Asia Menor; que ningun buque persa navegase en el mar Egeo, y que sus tropas no se acercasen jamás á las costas á la distancia de tres jornadas.

43. HOMBRES CÉLEBRES DE LA GRECIA DURANTE ESTAS GUERRAS. — Los griegos que mas se distinguieron en estas guerras fueron: *Milciades*, ateniense, vencedor en Maraton, á quien recompensó su patria con una ingratitud, pues, acusado de traicion por no haber podido tomar á Páros, sentenciado á muerte, y conmutada esta sentencia en una multa de cincuenta talentos (novecientos cuarenta mil reales próximamente), y no pudiendo satisfacerla, murió en una cárcel á consecuencia de las heridas recibidas delante de Páros. *Leónidas*, rey de Esparta, y muerto en las Termópi-

las con sus 300 espartanos : es un modelo de virtud y patriotismo. No valió menos el ateniense *Temístocles*, vencedor en Salamina, ambicioso y rival de Aristides, el cual, despues de las guerras médicas, fuese por abusar de su autoridad, ó por ser cómplice en la traicion de Pausanias, sufrió la ley del *ostracismo*, que así se llamaba aquella por la cual era desterrado por diez años de su patria, sin ninguna forma judicial, el ciudadano á quien el *pueblo* declaraba ser perjudicial á la república. *Pausanias*, general espartano, prestó muchos servicios á la Grecia; pero, despues de haber hecho odiosa la supremacia de Esparta, y de haber escandalizado á su patria con su lujo y su fausto, quiso vender traidoramente la Grecia á los persas, recibiendo él en pago el Peloponeso; por todo lo cual destituido, citado á juicio, y probada su traicion, fué condenado á morir de hambre en un templo donde buscó asilo. Es un dechado de rectitud *Aristides*, llamado el *Justo* por su desinterés y patriotismo, quien contribuyó mucho al triunfo de la batalla de Platea, y al que despues condenaron tambien sus conciudadanos al *ostracismo* por algun tiempo. Y, últimamente, es honrosa la memoria de *Cimon*, hijo de Milciades, el cual engrandeció su patria con sus victorias y con una justa y prudente administracion á la muerte de su maestro Aristides.

LECCION IX.

Guerra del Peloponeso; guerra de Tébas.

44. *Causas de la guerra del Peloponeso.*
45. *Acontecimientos de la guerra.*
46. *Hombres célebres durante la guerra.*
47. *Los treinta tiranos.*
48. *Muerte de Sócrates.*
49. *Retirada de los diez mil; campaña de Agesilao.*
50. *Guerra de Tébas con Esparta.*

44. CAUSAS DE LA GUERRA DEL PELOPONESO.—Durante las guerras médicas, los griegos se elevaron á un grado muy alto de consideracion y de fuerza, así en el interior como en el exterior; porque el peligro comun, apagando las rencillas y animosidades entre los diferentes estados de la Grecia, habia formado de todos ellos una nacion unida y compacta; pero, desvanecido ese peligro, retoñaron aquellas semillas de discordia, en términos de oponerse Esparta á que se reedificase Aténas, destruida durante la guerra.—Así que, la rivalidad entre esos dos pueblos, el descontento de los demás estados de Grecia contra Aténas por su altanería y despotismo, fueron las causas de la guerra del Peloponeso, que duró veinte y siete años (431 á 404), y que fué escrita por Tucídides.

45. ACONTECIMIENTOS DE LA GUERRA.—Dividiéronse los griegos en esta terrible lucha en dos bandos, tomando unos el partido de Esparta y otros el de Aténas, con la particularidad de que casi todas las fuerzas ter-

restres siguieron á la primera, y las de mar á la segunda. — Tiene dos períodos esta guerra: el 1.^o hasta la paz de cincuenta años; el 2.^o desde la ruptura de la paz hasta el fin de la guerra. — En el primero llevan la peor parte los atenienses; pues, á poco de comenzada la guerra, una peste asoladora consterna al pueblo de Atenas, siendo una de sus víctimas Pericles, el que habia provocado y sostenia la guerra. De modo que la peste por un lado, y por otro las derrotas de Delium y Anfípolis, sufridas por los atenienses, hicieron necesaria la paz. Se convino, en efecto en una suspension de armas por cincuenta años y la devolucion recíproca de las conquistas, que es lo que se llama *la paz de Nicias*. Mas la ambicion de Alcibiades y su expedicion desgraciada contra *Siracusa* quebrantaron esa paz, y á ella se siguieron el combate naval de las *Arginusas*, en que los atenienses vencieron á los lacedemonios, — y el de *Egos-Pótamos*, en que fueron vencidos por estos, — y, últimamente, la toma de *Atenas* (404 a. d. J.) por los lacedemonios, quienes obligaron á los atenienses á demoler todas las fortificaciones del Pireo, á reducir su armada, y á no acometer en adelante ninguna empresa militar sino al mando de los lacedemonios. Los persas ayudaron en esta guerra á Esparta contra Atenas. Tal fin tuvo la famosa guerra del Peloponeso, funesta para Atenas, pues perdió la *Hegemonia* ó supremacía que venia ejerciendo sobre casi toda la Grecia; y no menos funesta para la Grecia, porque perdió la consideracion y superioridad que la habian dado las guerras médicas.

46. HOMBRES CÉLEBRES DURANTE LA GUERRA DEL PELOPONESO. — Los hombres mas célebres de Grecia en este tiempo fueron: *Pericles*, de ilustre nacimiento,

grande orador y excelente político, que entró á gobernar en Aténas á la muerte de Cimon. El siglo v antes de la era cristiana, en que floreció Pericles, lleva su nombre; porque en literatura y bellas artes llegó la Grecia á su mas alto punto de grandeza. Pericles edificó el Partenon, los Propileos y el Odeon, haciendo de Aténas la ciudad mas bella del mundo. Mas la prodigalidad de Pericles y su política democrática y fastuosa, despues de traer las guerras del Peloponeso, prepararon la ruina de Aténas.

Alcibiades, tambien ateniense, de ilustre familia y de aventajado talento, con no menos ambicion que Pericles, y mas inmóral que él, fué el que propuso la expedicion de Sicilia, por cuya malograda empresa fué acusado de traidor y condenado á muerte, por lo que vendió sus servicios primero á Esparta y despues al rey de Persia, volviendo, por último, á Aténas á ser el ídolo de sus conciudadanos.

Entre los Espartanos el mas notable fué *Lisandro*, que llenó á su patria de gloria por sus grandes triunfos, así como la llevó el gérmen de grandes desgracias, por las muchas que la proporcionó con los despojos de Aténas, que fueron para Esparta la túnica venenosa de Neso.

47. LOS TREINTA TIRANOS. — Lisandro, despues de la toma de Aténas, abolió el gobierno popular, y le substituyó con una oligarquía de treinta arcontas, que los griegos llaman tiranos, revestidos de un poder absoluto, y que cometieron maldades inauditas, hasta que *Trasibulo*, con un puñado de atenienses atacó, venció y destruyó aquel gobierno, y restableció la república.

48. MUERTE DE SÓCRATES. — Mas deshonoroso fué el

suceso trágico de Sócrates para Aténas, que su humillacion y abatimiento. Sócrates, filósofo profundo, fundador de la buena moral filosófica, atrajo sobre sí el odio de los sofistas, porque esponia á la risa y desprecio del público sus doctrinas; y, acusándole de impío, porque, despreciando las supersticiones vulgares, creía en la unidad de Dios y en la inmortalidad del alma, fué condenado á beber la *cicuta* (400 a. d. J.), ofreciendo á sus amigos un ejemplo de tranquilidad y de resignacion admirables.

49. RETIRADA DE LOS DIEZ MIL, CAMPAÑA DE AGESILAO EN ASIA. — A Artajerjes Longimano sucedieron en Persia *Jerjes II* y *Dario Notho*, y á la muerte de este heredó la corona su hijo mayor *Artajerjes Mne-mon*, al tiempo que se acababa la guerra del Peloponoso. Su hermano, *Ciro* el Joven, formó el proyecto de destronarle; y como tuviese el gobierno de las provincias del Asia Menor, formó alianza con los lacedemonios, mal mirados ahora por la corte de Persia, á causa de su gran ascendiente de resultas de la guerra del Peloponoso, y, auxiliado de trece mil de ellos, se presentó en batalla contra su hermano en *Cunaxa*, cerca de Babilonia, donde fué derrotado y muerto. (401 a. d. J.) Los griegos que no perecieron en la accion, en número de diez mil, fueron perseguidos, emprendiendo al mando de Jenofonte aquella célebre *retirada*, conocida en la historia con el nombre de la *retirada* de los *diez mil*, y atravesando un país enemigo de quinientas leguas de estension, desde Babilonia hasta las orillas del Ponto Euxino.

Entonces *Agesilao*, rey de Esparta, acudiendo al socorro de sus conciudadanos, voló al Asia; se envolvió en una guerra con los persas, derrotando á Tisafer-

nes, y consiguiendo importantísimas victorias; pero los celos y la envidia de los demás estados de Grecia por una parte, y el oro de Artajerjes por otra, hicieron inútiles sus triunfos, pues, formándose una liga general en Grecia contra Esparta, y ganando el ateniense Conon la batalla naval de *Gnido* (394 a. d. J.), tuvo que abandonar las colonias del Asia para venir al socorro de su patria, y arreglar con Artajerjes el vergonzoso tratado de *Antalcidas* (389 a. d. J.), que fué una humillacion para la Grecia, y que enseña lo perjudiciales que son la rivalidad y las discordias intestinas de un pueblo.

50. GUERRA DE TÉBAS CON ESPARTA. (378 a. d. J.)— Mientras Esparta y Atenas se destruian, debilitándose mas y mas cada dia, un incidente vino á dar por un momento á Tébas la preponderancia sobre los demás Estados de Grecia en la guerra contra Esparta.

Parece que, dividida en dos partidos la república, el partido *oligárquico* buscó contra el *democrático* el apoyo de los lacedemonios, que, validos de este pretesto, ocuparon la ciudadela Cadmea, siendo causa este suceso de una revolucion, en que salieron emigrados mas de cuatrocientos tebanos. Capitaneados estos al poco tiempo por *Pelópidas*, y con el auxilio de los atenienses, tramaron una conspiracion que tuvo por resultado apoderarse de Tébas, echar abajo el gobierno, y obligar á la guarnicion de los lacedemonios á abandonar el territorio tebano. Fueron los autores de todo esto *Pelópidas*, jóven distinguido por su nacimiento, por sus riquezas y por su valor; y su amigo *Epaminondas*, filósofo pobre y modesto, pero sabio, esforzado, y uno de los hombres mas distinguidos de la antigüedad.

Tal fué el origen de una guerra entre Tébas y Esparta, que mas adelante se hizo general, luchando la pequeña república de Tébas contra toda la Grecia, por ese espíritu de rivalidad y de envidia de unos pueblos con otros. — Despues de la muerte de Pelópidas en una expedicion contra el tirano de Pherea, muerto tambien Epaminondas en la célebre batalla de *Mantinea* (363 a. d. J.), Tébas volvió á la oscuridad de que la habian sacado esos dos hombres, y la guerra terminó por un tratado de paz que arregló el rey de Persia, Artajerjes Mnemon.

LECCION X.

Filipo de Macedonia. — Alejandro.

51. *Principios del reino de Macedonia.*

52. *Filipo I.*

53. *Guerra sagrada.*

54. *Alejandro Magno.*

55. *Sus expediciones y conquistas.*

56. *Desmembracion de su imperio.*

57. *Grecia y Macedonia.*

58. *Siria y Egipto.*

51. PRINCIPIOS DEL REINO DE MACEDONIA. — Son oscuros é inciertos los orígenes de este reino, situado al norte de la Grecia; créese que sus moradores descendian de una colonia de pelagos echados de la Hestiótida. Lo que si es cierto, que hasta los tiempos de Filipo la Macedonia fué una monarquía desconocida y de bien escasa importancia histórica.

52. FILIPO I. (359 a. d. J.) — Subió este rey al trono de Macedonia por eleccion, contra el derecho hereditario de su sobrino Amintas, afianzando su poder con

las victorias que consiguió sobre los ilirios, peonios y atenienses, que habian favorecido la causa de su competidor. Dotado de grandes talentos militares, y en paz su reino, organizó la famosa *falange macedónica*; y despues de haber comprendido, con la sagacidad política que le distinguia, que en las repúblicas de Grecia habia muerto el espíritu de patriotismo, y que se hallaban en el último grado de desunion, de debilidad y abatimiento, formó el proyecto de sujetar la Grecia á su dominacion.

53. GUERRA SAGRADA. — Bien pronto esta guerra, cuya causa fué la rivalidad entre los tebanos y los focenses, y el motivo que la hizo estallar una profanacion del templo de Delfos, cometida por los segundos, le presentó la ocasion de intervenir en los negocios de ese país, pues los tebanos buscaron en él un protector. En efecto, Filipo tomó parte en la guerra, llegando á ocupar la *Fócida*, y pasando las Termópilas, para caer sobre el Atica. Las *filípicas* de Demóstenes contra Filipo, descubriendo sus intenciones, y exhortando á los atenienses á hacer un esfuerzo vigoroso para conservar su independencia, aprovecharon poco por la desunion de los griegos; así es que la batalla de *Queronea* (338 a. d. J.) puso á la Grecia bajo el mando de Filipo. No obstante, Filipo, dejando los mismos gobiernos separados é independientes, se contentó con ser generalísimo de las tropas, y el jefe del consejo de los Anfictiones, al que presentó el proyecto de la conquista de la Persia, y cuya conquista ni aun empezarla pudo, pues cuando se preparaba á acometer tal empresa fué asesinado en unas fiestas públicas.

54. ALEJANDRO MAGNO. (336 a. d. J.) — Ocupó este principe el trono de su padre Filipo, á la edad de

veinte años, siendo uno de los mas grandes hombres que han existido, por su claro entendimiento, por sus estudios hechos bajo la direccion de Aristóteles, por sus talentos militares y por un valor heróico jamás desmentido. A la muerte de Filipo creyeron los griegos que era llegado el caso de recobrar su completa independencia; pero Alejandro, á quien creian un jóven atolondrado, cayó sobre ellos como el rayo, los sometió, les hizo conocer que en nada era inferior á su padre, y convocando á los diputados de la Grecia en Corinto, les comunicó el pensamiento de llevar adelante el proyecto de su padre de conquistar la Persia, pidiéndoles el contingente de tropas que les habia caído.

55. SUS ESPEDICIONES Y CONQUISTAS. — Alejandro, con treinta mil infantes y cinco mil caballos, y una suma de sesenta talentos (como algo mas de un millon de reales), y víveres para un mes, pasó, en la primavera del año 334 a. d. J., el Helesponto, hoy Dardanelos, atravesó el *Gránico* á nado, y encontrando y embistiendo en la orilla opuesta á *Dario Codomano*, que disponia de cien mil infantes y diez mil caballos, le derrotó completamente. Siguiendo su espedicion, fué atacado cerca de la ciudad de *Isso* por los persas, consiguiendo otra victoria (333), si cabe, mas brillante, conduciéndose con generosidad con la madre, esposa é hijos de Dario, á quienes hizo prisioneros, y siendo el fruto de esta batalla la sumision de toda la Siria.

Hasta entonces Alejandro habia usado con moderacion de la victoria; pero en la toma de *Tiro* y de *Gaza*, que se le resistieron, se mostró cruel y vengativo. Los Samaritanos, que acababan de levantar el templo de *Garizim* bajo la proteccion de los persas, les aban-

donan, y ayudan á Alejandro en el sitio de Tiro. Los Judios, por lo mismo, favorecen á los persas. Yendo Alejandro contra Jerusalem, la respetó sin embargo, porque los sacerdotes le presentaron la prediccion de sus victorias en las profecias de Daniel. La toma de Gaza le abrió el paso al Egipto, cuyo país se sometió sin resistencia; y á su vuelta de la Libia edificó sobre el Nilo la famosa ciudad de Alejandria, fundando hasta veinte ciudades de ese mismo nombre. De suerte que, estableciendo en desiertos inmensos estos centros de poblacion, compensaba en cierto modo las ruinas y devastaciones que causaban sus conquistas.— Atravesó en seguida la Asiria, donde se encontró con Darío en *Arbelas*, dándose en este punto la última batalla (331 a. d. J.), que valió á Alejandro la sumision y conquista del imperio persa, que habia durado doscientos seis años desde Ciro el Grande. Continuando sus conquistas, se apodera del país de los Sogdianos y vence á los Scytas.

Proyectó en seguida este príncipe la conquista de la India. Pasó en efecto el Indó, penetró hasta el Ganges, derrotó á Poro junto al Hydaspes, y hubiera llegado á los mares de Oriente si le hubiese seguido su ejército; mas, desalentado este, y disgustado porque Alejandro queria hacerse adorar á la manera de los reyes de Oriente, este príncipe ambicioso se ve obligado á retroceder. En Susa promueve la fusion de los griegos con los asiáticos por medio de enlaces matrimoniales. De Susa pasa á Babilonia, donde, unas veces halagado por nuevos proyectos de engrandecimiento, y otras furioso por haber encontrado el término de sus conquistas, se abandona á mil actos de crueldad y á una vida disipada, muriendo víctima de esa misma

condueta á los treinta y tres años de edad y trece de su reinado (323 a. d. J.), suministrándonos un ejemplo palpable de cuán fatales son las pasiones cuando no están dominadas por la razon y dirigidas por la prudencia.

56. DESMEMBRACION DEL IMPERIO DE ALEJANDRO. — Estando Alejandro en los últimos de su vida, y viendo los cortesanos que no nombraba sucesor, le preguntaron que á quién dejaba el imperio, á lo que contestó: «Al mas digno», añadiendo que sus funerales serian sangrientos.—Para alejar mas los temores de una guerra, *Perdicas*, uno de sus oficiales, á quien habia entregado su anillo, y al que hizo tutor de su hijo y regente del imperio, se apresuró á repartir entre los treinta y tres oficiales principales del imperio el gobierno de las provincias, reservando para sí el mando en jefe del ejército.—Esto no obstante, comenzó luego una série de intrigas y de guerras, que hacen á este período uno de los mas oscuros de la historia, y cuya estéril narracion ni instruye, ni deleita, siendo el resultado final de toda la ruina y destruccion de la familia de Alejandro y la division del imperio en cuatro monarquias.

En efecto, la batalla de *Ipsa* en Frigia (301 a. d. J.), en que combatieron de un lado Casandro, Lisímaco, Seleuco y Tolomeo, y del otro Antígono y su hijo Demetrio Polyorcetes, dió fin al imperio de Alejandro, que se dividió entre los vencedores, tocando á *Casandro* la Macedonia y la Grecia; á *Lisímaco* la Tracia, la Bitinia y algunas otras provincias; á *Tolomeo* el Egipto, la Lidia, Palestina y Celesiria, y á *Seleuco* la Siria y demás del Asia hasta el Indo. En medio de tanta confusion y desórden, algunos estados pequeños, como Bitynia, el Ponto, Pérgamo y la Armenia se hic ero

independientes. Los dos Mitridates, padre é hijo, fundaron el reino de Capadocia.

57. GRECIA Y MACEDONIA. — Muy poco interés ofrece la historia de Grecia despues de la muerte de Alejandro.

El último esfuerzo de los griegos para recobrar su independencia, y que no carece de interés histórico, fué el de la liga de los aqueos, que tuvo por jefes á *Arato*, jóven lleno de valor y de talento, y á *Filopen*, llamado el *último de los griegos*, quienes formaron el plan de librar á la Grecia del yugo de la Macedonia. — Pero el orgullo y la antigua rivalidad de los Estados griegos por una parte, y los desaciertos de la liga por otra, trajeron las cosas á punto de que los etolios buscasen el auxilio de los romanos, nacion la mas poderosa de la tierra. Codiciosos estos de la posesion de aquel pais, empezaron por intervenir en los asuntos de la Macedonia, y por sojuzgarla despues de la batalla de *Pidna*. (168 a. d. J.) Como resultado de ella, Perseo, su último rey, fué llevado cautivo á Roma por Paulo Emilio, siendo declarada la Macedonia *provincia romana*. — A este período de revueltas en Oriente corresponde la invasion de un puñado de Galos al mando de Brenno, quienes, establecidos en la Galo-Grecia, despues Galacia, cayeron desde allí sobre la Macedonia y la Grecia, y lo asolaron todo; siendo al fin completamente derrotados.

Desde entonces los romanos se valieron de todos los medios imaginables para debilitar á la Grecia, fomentando la rivalidad, ganando con oro á las personas de mas prestigio, hasta que un insulto, que los Estados de la liga aquea hicieron á los enviados de Roma, sirvió de pretesto para la guerra, que terminó con la toma

de *Corinto* por el cónsul *Munio*, declarando á la *Grecia provincia romana* con el nombre de *Acaya*. (146 a. d. J.) — Aquirió Roma con esta conquista inmensas riquezas, empezando desde entonces á desplegarse en ella el gusto á la magnificencia y á las artes. La *Grecia*, á la caída del imperio romano, dió nombre al imperio griego ó de Oriente, del cual formó parte, y que subsistió hasta el año 1453, en que pasó á los turcos; mas en 1827 ha recobrado su independencia, siendo su primer rey el príncipe de Baviera Oton I.

58. SIRIA Y EGIPTO. — Tampoco ofrece un grande interés esta monarquía de los seléucidas, la mas poderosa de las que se fundaron á la desmembracion del imperio de Alejandro. — Su fundador *Seléuco*, el primero, segun el historiador *Arriano*, entre los oficiales de Alejandro, fué el único hombre de cuenta de su dinastía. Durante un largo y pacífico reinado fundó á *Antioquia* su capital, á *Seleucia*, donde mas tarde se levantó Bagdad, y á *Laodicea* y *Apamea*, nombres de su madre y de su esposa. — Entre sus sucesores se distinguieron *Antioco III* el Grande, en cuyo tiempo los romanos entraron en guerra con los reyes de Siria; y *Antioco IV*, *Epifanés* ó el *Ilustre*, notable por sus guerras con los célebres macabeos. La Siria, gobernada por reyes incapaces, y debilitada en sus últimos tiempos con una revolucion espantosa y terrible, se entregó en manos de Tigranes, rey de Armenia. El gran Pompeyo, vencedor de Tigranes, declaró la Siria *provincia romana*. (64 a. d. J.)

De los reinos que se fundaron á la muerte de Alejandro, ninguno brilló mas que el de *Egipto*, bajo la administracion ilustrada y sabia de los primeros Tolomeos; Tolomeo *Lago*, Tolomeo *Philadelpho* y Tolomeo *Phi-*

loperator. La gran ciudad de Alejandría, capital del nuevo reino, fué el último asilo donde se refugiaron los griegos, llevando allí su literatura y su filosofía, siendo Alejandría el centro del movimiento literario, del comercial y del buen gusto. Entre otros monumentos del primer Tolomeo debe hacerse mencion de la famosa biblioteca de Alejandría, que constaba de cuatro mil volúmenes, sirviendo de instruccion y recreo á los sabios de todos los países.

Los vicios y las discordias que se introdujeron en la corte de Egipto desde *Tolomeo Evergetes*, que mostró una predileccion grande por las artes (246 a. d. J.), fueron la causa de la ruina de ese país, cuya ruina aceleraron los escandalosos sucesos del reinado de la famosa *Cleópatra*, hija de Tolomeo Auletes. Pues, enredada en amores con Antonio despues de la batalla de Filipos, fomentó la rivalidad entre Augusto y Antonio, dando origen á la batalla de *Actium*, y siendo causa de que despues de esta batalla, y muerta ella, se convirtiese el Egipto en *provincia romana*, 30 a. d. J.

La gran ciudad de Alajuela, capital del
nuevo reino, fué el mismo año de 1540 se restituyó
los siglos; llamado allí en las cartas y en las
siendo Alajuela el centro del movimiento
del comercio y del buen gusto. Entre otros monumentos
de la primera Tolosa debe hacerse mención de las
más bibliotecas de Alajuela, que constaba de cinco
mil volúmenes, sirviendo de instrucción y recreo a los
sabios de todas las partes.

Los vicios y las discordias que se introdujeron en la
corte de España desde Tolosa fueron, que mo-
stró una predilección grande por las artes (216 a. d. J. J.)
fueron la causa de la ruina de España, cuya ruina aca-
baron los escandalosos sucesos del reinado de la infanta
Catalina, hija de Fernando, antes, casada en
nupcias con Antonio después de la batalla de Túpiza,
formado la rivalidad entre Augusto y Antonio, dando
origen a la guerra de Actium, y siendo causa de que
después de esta batalla y muerta ella, se convirtiese
el Egipto en provincia romana, 30 a. d. J.

SECUNDA ÉPOCA.

DESDE LA FUNDACION DE ROMA, EN 753 AÑOS ANTES
DE JESUCRISTO, HASTA EL IMPERIO.

LECCION XI.

Roma en tiempo de los reyes.

59. *Italia; orígenes del pueblo romano.*
60. *Numa Pompilio.*
61. *Tulo Hostilio.*
62. *Anco Marcio.*
63. *Tarquino Prisco, ó el Mayor.*
64. *Servio Tulio.*
65. *Tarquino el Soberbio.*
66. *Constitucion politica de Roma durante los reyes.*

59. ITALIA; ORÍGENES DEL PUEBLO ROMANO.—Los griegos daban á la Italia el nombre de *Hesperia*, en razon de su posicion al Oeste respecto de ellos; y los poetas latinos la designaban con los nombres de *Enotria*, *Saturnia* y *Ausonia*. Italo, un rey latino, se dice que la dió su nombre. No se sabe á punto fijo la época de su primera poblacion; pero es seguro que antes de los romanos la ocuparon los *tirrenos*, pelasgos emigrados de la Grecia y otros pueblos pastores, á todos los que des-

alojaron mas adelante los *etruscos* ó *tuscios*, originarios de los Alpes, y que, por los monumentos artísticos que conocemos, se deja ver que eran un pueblo muy adelantado. Lo demás de la Italia central lo ocupaban los *sabinos*, *latinos*, *veyenses*, *equos*, *volscos*, *umbríos* y *ligures*.

No son mas seguros los datos que hay relativamente al origen del pueblo romano. La tradicion vulgar atribuye la fundacion de Roma a *Rómulo*, jefe de una cuadrilla de pastores ó bandidos, quienes robaron á los *sabinos* sus mujeres para poblar la nueva ciudad, uniéndose á *Rómulo Tacio*, rey de los *sabinos*. Se atribuyen á *Rómulo* las primeras ideas de la constitucion política de Roma, de que nos ocuparemos luego.

60. NUMA POMPILIO. (714 a. d. J.)—A la muerte de *Rómulo*, que reinó, se dice, treinta y siete años, le sucedió el *sabino Numa Pompilio*, de ideas pacíficas y religiosas. Para dulcificar alguna cosa el carácter guerrero y duro de los romanos, se valió de la religion, y para dar mas autoridad á sus leyes supuso que obraba inspirado en nombre de los dioses. Son del tiempo de *Numa* los *Flamines*, los *Salii*, las *Vestales*, los *Feciales*, los *Augures*, y los *Arúspices*; la reforma del calendario; la fijacion de los doce meses lunares, y la division de los dias en *Fastos* y *Nefastos*. Se cerró por primera vez el templo de *Jano*, en señal de estar los romanos en paz con los demás pueblos.

61. TULO HOSTILIO (672 a. d. J.)—Durante este rey, sucesor de *Numa*, estuvo abierto el templo de *Jano*, porque la guerra con los *albanos* ocupó todo su reinado. La narracion vulgar coloca en esta guerra el combate singular de los *Horacios* y *Curios* para dar fin á la guerra, que, por último, terminó con la ruina de

Albalonga, siendo incorporados sus habitantes á la ciudad de Roma.

62. ANCO MARCIO. (640 a. d. J.)—Este principe, nieto de Numa, fué tambien de carácter moderado como él, distinguiéndose por haber aumentado la poblacion de Roma, naturalizando é incorporando á ella algunos de los pueblos conquistados, estendiendo su recinto, que comprendia el monte *Palatino*, el *Capitolino* y el *Celio*, á los montes *Aventino*, *Quirinal*, *Esquilino* y *Viminal* por medio del puente Sublicio, llamándose desde entonces la ciudad de las Siete Colinas.—Construyó tambien la ciudad y el puerto de *Ostia*, en la embocadura del Tiber, abriendo así á los romanos el comercio de Sicilia y de Cartago.

63. TARQUINO PRISCO ó EL MAYOR. (616 a. d. J.)—Este rey y los dos que le siguieron fueron etruscos de nacion, como se deja conocer por los monumentos que construyeron. Tarquino, tutor de los hijos de Anco Marcio, habiendo alcanzado gran popularidad por sus riquezas, ganó al pueblo, y le nombró rey. Hizo guerra á los latinos, sabinos y etruscos, venciéndo los á todos. Enriqueció á Roma con muy útiles establecimientos, como fueron el circo Máximo ó *Hipódromo*, destinado á la celebracion de juegos públicos y de ejercicios gimnásticos; las *cloacas* ó grandes acueductos para la limpieza de la poblacion, empezando á levantarse en su tiempo el Capitolio sobre la roca Tarpeya. Murió asesinado á instigacion de los hijos de Anco Marcio.

64. SERVIO TULIO. (578 a. d. J.)—Servio Tulio, hijo de una esclava y yerno de Tarquino, se hizo nombrar por el pueblo sin el consentimiento del Senado; pero sus talentos políticos hicieron olvidar luego su origen innoble y su usurpacion. Autorizado por el pueblo, y

después de hecho el censo de los habitantes de Roma y de sus bienes, dividió el pueblo en seis clases con relación á la propiedad de cada clase, y estas en 193 centurias para votar en los comicios, corrigiendo por este medio dos defectos notables: uno, *el de ser iguales los tributos para todas las clases, cualquiera que fuese su propiedad*, y otro, *el de tener siempre la plebe mayoría en los comicios*. Murió asesinado.

65. TARQUINO EL SOBERBIO. (534 a. d. J.)—Yernó este de Servio, se abrió camino al trono asesinándole. Destruyó las instituciones de su predecesor, y fué en general su gobierno una completa tiranía reducida á sistema, haciéndose insoportable á todos sus súbditos, hasta que fué destronado y abolida la dignidad real (510 a. d. J.), por haber su hijo Sesto, tan cruel y desafortunado como él, deshonrado á *Lucrecia*, mujer de Colatino.

66. CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE ROMA DURANTE LOS REYES.— Los *reyes*, el *senado* y los *comicios* eran los tres poderes de Roma en este tiempo. Los reyes eran nombrados por el pueblo y confirmados por el senado. Eran atribuciones de los reyes nombrar los senadores, reunir el pueblo, mandar los ejércitos, cuidar de todo lo conveniente al culto religioso, como pontífices ó primeros sacerdotes que eran. El rey iba acompañado siempre de una guardia de doce *lictors*, y de trescientos ginetes, llamados *céleres* ó *équites*, caballeros que ocupaban el segundo puesto después de los patricios.

Dícese que el *senado* fué establecido por Rómulo, compuesto de cien miembros. A este cuerpo parece que estaba encomendado el que se cumpliesen las leyes, el derecho de ventilar los negocios del Estado, y el cargo de presentarlos á la asamblea general

del pueblo. Las familias patricias fueron descendientes de los primeros cien senadores, *centum patres*, y de los descendientes de estas familias se elegían los senadores en un principio, si bien con el tiempo los plebeyos aspiraron también á esta dignidad.— Tarquino el Mayor, agradecido á los plebeyos porque le habían elevado al trono, aumentó el senado con cien miembros más, sacados de familias plebeyas, y estos senadores recibieron el nombre de *patres minorum gentium*.

También se dice que Rómulo dividió el pueblo en tres tribus, y cada tribu en diez curias, habiendo distribuido la propiedad en tres partes, una para sostenimiento del gobierno, otra para el del culto, y repartiendo la tercera entre los ciudadanos romanos.

La organización de Servio Tulio fué la siguiente: empezó por formar un censo riguroso de todos los habitantes de Roma y de su riqueza. Luego dividió á los ciudadanos en cuatro tribus, que tomaron sus nombres de los cuatro cuarteles en que habitaban, llamados Palatino, Suburbano, Colatino y Esquilino. Además de estas tribus locales, dividió el pueblo en seis clases, en proporción á su riqueza, subdividiendo estas en centurias, llamadas así porque tenían obligación de mantener y presentar cien hombres armados para la guerra.

La primera clase, que era la de los ciudadanos más ricos, constaba de 98 centurias; la segunda de 22; la tercera de 22; la cuarta de 25; la quinta de 30; y, por último, la sexta constituía una sola centuria, y se componía de los pobres, *proletarii*, creadores de la población. De esta división vino á resultar que la primera clase, esto es, la de los patricios, obtenía siempre un resultado favorable en los comicios.



LECCION XII.

Los cónsules; el tribunado hasta los decenviros.

67. *Creacion del consulado.*
68. *Guerras.*
69. *Alteraciones por causa de las deudas.*
70. *Creacion de un dictador.*
71. *Creacion del tribunado.*
72. *Primeras adquisiciones de los tribunos.*

67. CREACION DEL CONSULADO. — Abolido el gobierno de los reyes, establecieron los romanos el de los cónsules. (510 a. d. J.) Estos eran dos magistrados, elegidos anualmente por el pueblo de entre los del orden patricio, y cuyo objeto, como su mismo nombre indica, era «velar, proveer á la conservacion y engrandecimiento de la república.» Sus atribuciones eran casi las mismas que las de los reyes, de modo que apenas se diferenciaban en otra cosa que en haber sido el mando en aquellos de por vida, y ser en estos temporal, de un año.

Los primeros cónsules fueron *Junio Bruto*, y *Tarquino Colatino*, esposo de Lucrecia, ambos del orden patricio, y al que pertenecerán todos los que sigan durante 176 años. La juventud patricia conspiró contra la nueva magistratura y á favor de los Tarquinos: descubierta la conspiracion, Bruto condenó á muerte á sus dos hijos envueltos en ella; Colatino, no teniendo valor para cargar con la responsabilidad de estos castigos, fué depuesto, ó se retiró, sucediéndole *Valerio Publicola*.

68. GUERRAS.—Descubierta y castigada la conjuración, Tarquino, ayudado de Porsena, rey de Etruria, apeló á las armas, y, puesto á la cabeza de los ejércitos de Veyes y de Tarquinia, marchó en dirección á Roma; y encontrándose con los cónsules y trabada la batalla, murió en ella el cónsul Bruto, por el que vistió Roma luto diez meses.—Valerio, quizá con el fin de congraciarse con el pueblo, propuso la ley *Publicola*, en virtud de la cual—«todo ciudadano condenado á pena capital por un magistrado, podia apelar al pueblo». — Esta ley dió el primer golpe á la aristocracia romana. (509 a. d. J.)

69. ALTERACIONES POR CAUSA DE LAS DEUDAS.—De hoy mas, toda la historia de Roma se resume en estos dos puntos: *lucha interior entre patricios y plebeyos*, — y *guerras exteriores con diferentes pueblos*.

Los romanos ejercian todos la profesion militar, arrojándose á sus espensas. Las últimas guerras y la escasez de las cosechas trajeron consigo la carestía y el hambre, y de ahí el contraer deudas los plebeyos con los patricios, serles cada dia mas imposible pagar el capital y aun el interés del 10 al 12 por 100. Por otra parte, las leyes contra los insolventes eran muy severas.

Ocurre en esto una nueva guerra con los del Lacio en favor de los Tarquinos, y el pueblo se niega á alistarse si no se le perdonan las deudas. El senado se ocupó mucho en este asunto, y hubo diferentes pareceres. Entretanto el enemigo se acercaba, y el tumulto crecia mas y mas. El senado suspendió el cobrar las deudas, aplazando la resolución de este negocio para despues; mas el pueblo no se conformó.

70. CREACION DE UN DICTADOR. (498 a. d. J.)—Enton-

ces, á fin de calmar esas discordias, el senado romano discurrió un medio que se empleó despues muchas veces con el mejor resultado para contener al pueblo. Se propuso, pues, la creacion de un nuevo magistrado, llamado *Dictador*, para que, cesando en el acto todos los demás, concentrase en sí todo el poder de la república absoluta é irresponsablemente, en circunstancias extraordinarias, á juicio del senado, durando su cargo solo seis meses. El pueblo accedió, y debiendo nombrarle uno de los cónsules, lo fué uno de ellos *Tito Larcio*. Con la nueva dignidad cesaron los disturbios en Roma, y los latinos fueron vencidos, celebrándose un armisticio.

Así que espiró la tregua de un año, volvieron los latinos á tomar las armas, y nombrado *Postumio* dictador (496 a. d. J.), marchó contra los enemigos. La batalla del lago *Regilo*, á tres leguas de Roma, en que murieron Tito y Sesto, hijos de Tarquino, aseguró en Roma la república, y la sumision definitiva por parte de los latinos.

71. CREACION DEL TRIBUNADO. — La ruina de los Tarquinos, y el haber muerto tambien su padre, hizo mas insolentes á los patricios, quienes volvieron á molestar á los plebeyos por causa de las deudas, mejor dicho, de la usura, llegando las cosas hasta el extremo de abandonar el ejército á Roma, huyendo con las banderas al *Monte Sagrado* (una legua), uniéndosele muy pronto la mayor parte del pueblo, y queriendo fundar allí una nueva ciudad. En este apuro, el senado envió á los plebeyos un mensaje, que dió por resultado la abolicion de las deudas, y obtener los plebeyos el derecho de nombrar de entre los de su clase cierto número de magistrados, investidos de la competente autori-

dad, para poderse oponer á cuantas medidas juzgasen perjudiciales á los de su clase.

Llamáronse *Tribunos*, porque los primeros nombrados fueron los *tribuni militum*. En un principio fueron cinco, y luego se aumentaron hasta diez. Sus personas eran inviolables, y su gran poder consistia en la facultad de suspender y anular los decretos del senado y las sentencias de los cónsules con esta sola palabra: *Veto*. Fueron creados al mismo tiempo dos magistrados, llamados *Ediles*, para que los ayudasen en sus funciones. Eran como asesores de los tribunos, é inspectores del ornato público y de las fiestas.

72. PRIMERAS ADQUISICIONES DE LOS TRIBUNOS.—Fué momentánea la paz en Roma entre patricios y plebeyos despues de la institucion del tribunado. Si fué deplorable antes la conducta del senado para con la plebe, no lo va á ser menos ahora la de la plebe: despues de haber obtenido el beneficio de la libertad civil, desea el de la libertad política. Quiere mando, autoridad, poder; aspira, en una palabra, á gobernar, pero pronto, y no siempre por buenos medios.

Es el caso, que hubo un tumulto popular á causa del hambre: los cónsules reunieron al pueblo para justificarse de esta calamidad; fueron interrumpidos estando en el uso de la palabra por los tribunos; uno de los cónsules, dijo: que, puesto que ellos habian reunido la asamblea, nadie tenia derecho á interrumpirlos. Desde aquel momento los tribunos se arrogaron el derecho de reunir la plebe.

Primera adquisicion de los magistrados plebeyos, *el derecho de convocar al pueblo*.

Otros sucesos contribuyeron mas á acalorar los ánimos y á acrecentar la autoridad del pueblo, como fue-

ron: la proposicion del jóven patricio *Coriolano*, para que se aboliese la potestad tribunicia; — la proposicion de la ley *agraria* presentada por el cónsul *Spurio Casio*, en virtud de la cual se proponia que de las tres partes en que se distribuian las tierras conquistadas, una para gastos de guerra, otra para los pobres, y la otra que se apropiaban los patricios, que esta tercera se repartiese entre todos los demás ciudadanos; — y, en fin, la ley del tribuno *Voleron*, en virtud de la cual se estableció que los comicios se reuniesen por tribus. (471 a. d. J.)

El pueblo se reunia por curias, por centurias y por tribus: la reunion por curias y centurias daba un resultado casi seguro á favor de los patricios, y la reunion por tribus á favor de los plebeyos. A este resultado se dirigia la ley de *Voleron*, que, despues de muchos debates tumultuosos, fué aprobada por el senado.

Segunda adquisicion de los plebeyos: *los comicios serán convocados por tribus.*

En medio de estos sucesos sobrevino la guerra de *Coriolano* contra su patria, por haber sido *desterrado* á causa de su oposicion á los plebeyos. Guerra, que se dice, que puso en grande aprieto á Roma, y cuyos pormenores no son bien conocidos. — Ultimamente, era tal la rivalidad entre patricios y plebeyos, que *Spurio Casio* fué arrojado de la roca *Tarpeya*, y el tribuno *Genucio*, que habia acusado á los cónsules delante del pueblo por inejecucion de la ley de *Spurio Casio*, apareció asesinado en su cama. — Pertenece tambien á esta época el combate de los 306 *Fabios* y de todos sus clientes contra los de *Veyes*. No es de los hechos históricamente ciertos.

LECCION XIII.

El decenvirato; conquista de la Italia.

73. *Ley terentila.*

74. *Los decenviros.*

75. *Nuevas adquisiciones de los plebeyos.*

76. *Sitio de Veyes.—Los galos en Roma.*

77. *Conquista de la Italia.*

73. LEY TERENTILA. (461 a. d. J.)—Ni en tiempo de los reyes, ni en lo que iba de los cónsules, habían tenido los romanos ley alguna, con arreglo á la cual se atemperasen para gobernar el Estado y administrar justicia á los particulares; de suerte que el poder de aquellos habia sido absoluto é irresponsable, y lo era ahora el de los cónsules. Pareciéndole al tribuno *Terencio* que muchos de los desórdenes de Roma procedían sin duda de este estado de cosas, propuso el nombramiento de una comision que formase un código de leyes, donde se deslindasen con toda claridad los derechos de las diferentes clases de la república.

74. LOS DECENVIROS. (450 a. d. J.)—A pesar de la oposicion vigorosa del senado durante diez años, se nombraron primero diputados, para que pasasen á Atenas á estudiar y traer á Roma las mejores leyes. Y una vez vueltos, se nombraron, en cumplimiento de la ley *Terentila*, diez comisionados ó *decenviros* para la formacion del código civil y político, y como la eleccion se hizo por centurias, recayó en ciudadanos patricios, siendo los dos primeros nombrados el cónsul *Apio Claudio* y su colega *Tito Genucio*. Los decenviros go-

bernaron la república con un poder absoluto durante dos años, pues cesaron los cónsules y todas las demás autoridades. Como resultado de sus trabajos dieron á luz las *Doce Tablas*, que son la base de la legislación romana. Al fin de los dos años, y concluidos sus trabajos, en vez de hacer dejacion de su autoridad, trataron de sostenerse en ella. De modo que esta usurpacion y el hecho criminal, cometido por Apio Claudio con una jóven llamada Virginia, bastante parecido al de Lucrecia, fueron la causa de la caída violenta del decenvirato, restableciéndose los cónsules y los tribunales.

En el exterior ocurrieron diferentes guerras, sobre todo con los Equos, de cuyas resultas fué llamado desde su campo el modesto *Cincinato* para encargarse de la guerra, como dictador. Venció á los Equos en diez y seis días, y en seguida volvió tranquilamente al cultivo de sus campos. Ejemplo de abnegacion imitado por pocos.

75. NUEVAS ADQUISICIONES DE LOS PLEBEYOS.—Después de la abolición del decenvirato, caminaron los plebeyos á largos pasos á la adquisición del poder. En pocos años consiguieron quitar las dos únicas barreras que les separaban del patriciado, á saber: la ley que prohibía el matrimonio entre individuos de ambos órdenes, — y la que limitaba el desempeño de los altos destinos á solos los patricios. — Después de una resistencia inútil por parte del senado, consiguieron lo primero.

Tercera. *Podrán celebrarse matrimonios entre familias patricias y plebeyas.* Para conseguir lo segundo recurrieron al expediente ordinario, pero seguro, de no quererse alistar para la guerra, en cuyo apuro el senado tuvo también que ceder.

Cuarta. *Los plebeyos declarados hábiles para aspirar á todos los puestos públicos.* Entonces fué cuando el senado, con ánimo de eludir en lo que pudiese esta ley, creó seis tribunos militares que reemplazasen á los cónsules (444). Y aun para hacer menos importantes las funciones de tribuno consular, creó la censura, dignidad curul y patricia; cuyas atribuciones, desmembradas de la potestad consular, eran: formar el censo cada cinco años, administrar las rentas públicas, formar la lista de los senadores y caballeros; en suma, ordenar todas las clases y velar sobre las costumbres públicas.—En 306 a. d. J., la dignidad consular de hecho y de derecho es accesible á los plebeyos; pero entonces tambien el senado le hace perder mucha de su importancia, quitándole atribuciones considerables, pues crea la *pretura* y la edilidad, ambas curules y patricias: la primera para administrar justicia, y la segunda para intervenir en una parte de la policía urbana, confiada hasta entonces por completo á los plebeyos. No mucho tiempo despues, una mujer patricia, casada con un tribuno del orden plebeyo, tuvo bastante habilidad para interesar á su marido, y mover á la clase inferior á que pidiese la habilitacion de hecho y de derecho para todos los oficios de la república, sin distincion alguna, como se vino á conseguir despues de una lucha muy reñida, siendo admitidos los plebeyos, primero al *consulado*, despues á la *censura*, que fué uno de los cargos mas honoríficos de la república, y sucesivamente á la *pretura* y al *sacerdocio*.

76. SITIO DE VEYES. — LOS GALOS EN ROMA. — El sitio de Veyes, como hecho de guerra, es el mas importante que hasta entonces habian sostenido los romanos. En él las tropas están ya á sueldo del Estado. El sitio

que, dicen, duró diez años, se continuó sin interrupcion aun durante el invierno. El dictador *Camilo* es el jefe del ejército sitiador. La plaza es tomada al cabo (396 a. d. J.), y sus consecuencias fueron apoderarse los romanos de una buena parte de la Etruria, y preparar la dominacion sobre la Italia entera.

Pero antes de las guerras y de la conquista de la Italia, estuvo Roma á punto de perecer por la invasion de los Galos. — Habitaban estos el anchuroso valle comprendido entre los Pirineos, los Alpes y el Océano, al que dieron mas tarde los romanos el nombre de *Galia Transalpina*. Un ejército de esta nacion, al frente de *Brenno*, despues de haber derrotado un cuerpo de tropas junto al riachuelo Alia (390 a. d. J.), entró en Roma, que fué saqueada, casi destruida, y amenazada con aquella exclamacion de Brenno; *¡væ victis!!!!* — Mas Camilo, el héroe de Veyes, nombrado nuevamente dictador, arrojó á los galos de Roma, y los derrotó en términos, que muy pocos escaparon de la matanza.

77. CONQUISTA DE LA ITALIA. — De resultas de lo mal parada que quedó Roma por causa de la invasion de los Galos, todos los pueblos sometidos se sublevaron, y comenzó una guerra general con los pueblos de la Italia central. Ya eran los Equos, ya los Volseos, ya los Latinos, los Etruscos y los Samnitas. Derrotados y vencidos unos en pos de otros, los romanos estendieron sus conquistas hasta la Campania, donde se las habrán ahora con los belicosos *Samnitas*, pueblos que habitaban en las cercanías del Apenino, desde el Nar hasta el Aufido. Fué una guerra larguísima, pues duró cincuenta años y en la que, entre otros hechos notables, ocurrió el de las *horcas caudinas*, en un desfiladero cerca de *Caudium*, en donde Poncio, general de los Samnitas, atrajó

al ejército romano por una estratagema, y le hizo pasar por debajo de un yugo.—Esta guerra vino á complicarse con la de los *Tarentinos*, aliados de los *Samnitas*. *Pirro*, rey del *Epiro*, fué completamente derrotado en *Benevento*, abandonando sus proyectos sobre la Italia.

El resultado de todas estas guerras fué estender Roma su dominacion sobre toda la Italia, quedando sus pueblos sujetos á ella, como agregados ó como aliados.

LECCION XIV.

Guerras púnicas.

78. *Historia de Sicilia.—Primera guerra púnica.*

79. *Segunda guerra púnica.*

80. *Guerras de los romanos en la Macedonia.*

81. *Guerras de los romanos con Antioco.*

82. *Tercera guerra púnica.*

78. HISTORIA DE SICILIA.—Los fenicios, y sobre todo, los griegos, fueron los primeros que fundaron colonias en Sicilia, siendo la mas notable la de Siracusa, fundada por los de Corinto, que con el tiempo vino á dominar casi toda la isla.

Cuatro períodos comprende la historia de Sicilia: — El 1.º de 735 á 484 a. d. J. Durante este período el gobierno que prevalece es el democrático, al modo de los de Grecia.— El 2.º, desde Gelon hasta el destronamiento de Trasíbulo (484 á 466). El gobierno es monárquico, y reinan *Gelon*, *Hieron* y *Trasíbulo*. Es el período mas brillante de Sicilia, sobre todo bajo el reinado de Gelon, á quien buscaron por aliado los Griegos

y los Persas en las guerras médicas, por su gran poder marítimo. — El 3.º, desde Trasíbulo hasta Dionisio I (466 á 405). Se restablece el gobierno democrático, y es un período de desórdenes, que viene á parar en la tiranía. — El 4.º, de 405 á 212. Reinan como usurpadores *Dionisio I*, *Dionisio el Tirano* y *Dion*. En lo exterior le debilitan las guerras con los cartagineses, y en lo interior le acaban las luchas civiles. *Timoleon*, llamado desde Corinto, y el modeló mas acabado de un republicano sincero, restablece el gobierno democrático, y repone algo los negocios de ese país. A su muerte mereció, como Gelon, que el pueblo le levantara una estatua. Un alfarero, llamado Agatocles, le sucede, en cuyo tiempo los Cartagineses se apoderan de casi toda la isla de Sicilia, naciendo de esto la rivalidad y las guerras entre romanos y cartagineses.

Mirada la Sicilia como el granero de Italia, y establecidos en ella los cartagineses para dominarla, y hacerse dueños del Mediterráneo, escitaron la envidia y los celos de la república romana, que tenia ese mismo pensamiento de dominacion; de suerte que la causa de las guerras púnicas entre cartagineses y romanos fué— *la conquista de la Sicilia, y la posesion del mar Mediterráneo.*

PRIMERA GUERRA PÚNICA.—Comenzó la primera guerra púnica el año 264 a. d. J., con motivo de haber ido los romanos en auxilio de los mamertinos, pueblos originarios de la Campania, que, habiendo servido á las órdenes de Agatocles, habian sido licenciados por revoltosos é indisciplinados, y que, queriendo establecerse en Sicilia, habian intentado apoderarse de Mesina. — Los siracusanos, ayudados de los cartagineses, fueron batidos por los romanos, quienes supie-

ron ganarse la amistad de aquellos, con cuya alianza declararon la guerra abiertamente á los cartagineses.

Lo que se admira en esta guerra es la prontitud con que los romanos dispusieron una armada respetable, y con cuánta habilidad y valor supieron manejarla, pues, siendo muy superiores en esto los cartagineses, fueron vencidos en el primer encuentro por el cónsul *Duilio* (260 a. d. J.), siendo sus consecuencias *la conquista de las islas de Córcega y Cerdeña*. Atilio Régulo vence tambien por mar á los cartagineses (256). El procónsul Metelo les derrota por tierra, cerca de Palermo (250). El año siguiente los cartagineses ganan por completo la batalla naval de *Drépano*. Pero el cónsul Lutacio, el año 241, último de la primera guerra púnica, gana una batalla naval decisiva cerca de las islas *Egates*.

En suma, la primera guerra púnica terminó despues de una lucha de veinte y cuatro años, estipulándose que los cartagineses cediesen á los romanos todas sus posesiones en Sicilia, que pagasen tres mil y doscientos talentos de plata, y que empeñasen solemnemente su palabra de no hacer guerra á los siracusanos ni á sus aliados. La Sicilia fué declarada provincia romana, excepto la ciudad de Siracusa, que conservó su gobierno independiente.

Entre la primera y segunda guerra púnica, los romanos cerraron el templo de Jano, en señal de estar en paz con sus enemigos.

79. SEGUNDA GUERRA PÚNICA (219 á 202). — La causa de esta segunda guerra fué el que Anibal, famoso general cartaginés, sitió y tomó á Sagunto, ciudad de España y aliada de los romanos, rompiendo de intento las paces con Roma por el deseo de volver á la guerra. — Despues de la sumision de Sagunto formó Anibal

el plan atrevido de llevar la guerra á la misma Italia, como lo hizo pasando los Pirineos, forzando el paso del Ródano, atravesando los Alpes, y ganando sucesivamente con asombro general de los suyos y de los extraños la batalla del *Tessino*, que le hizo dueño de toda la Galia Transpadana;—la de *Trebia*, que le puso en posesion de toda la Galia Cisalpina;—la de *Trasimeno*, donde murió el cónsul Flaminio;—y la célebre de *Cannas*, donde Roma sufrió la derrota mas completa en la larga carrera de su historia.

En tanto que la guerra continuaba en Italia sostenida por el gran Fabio, llamado *Cunctator* (el Tardo), el jóven Escipion conquistaba la España entera. La muerte de Asdrúbal, hermano de Aníbal, que fué muerto y su ejército destrozado cuando iba á Italia en ayuda de Aníbal, desconcertó todos los proyectos de este general, que se vió obligado á abandonar la Italia y volar al socorro de Cartago sitiada por Escipion, el cual tuvo la gloria de vencer á Aníbal en la batalla de *Zama*, que dió fin á la segunda guerra púnica, valiendo á Escipion los honores del triunfo y el sobrenombre de *Africano*.

Los cartagineses pidieron la paz, que les fué concedida con las condiciones siguientes: *que renunciasen á la posesion de España, de Sicilia y de todas las demás islas entre Italia y Africa, —y que en adelante no emprendiesen guerra alguna sin espreso consentimiento de los romanos.*—Siracusa tuvo el mal pensamiento de declararse en esta guerra por los cartagineses: sitiada ahora por los romanos, fué tomada por asalto después de un sitio de tres años, no obstante ser defendida por el primer geómetra de la antigüedad Arquímedes, asesinado bárbaramente por un soldado

romano, contra la órden terminante del cónsul Marcelo de perdonarle la vida. Siracusa fué incorporada á la Sicilia como provincia romana.

80. GUERRAS DE LOS ROMANOS EN LA MACEDONIA.—En el reinado de *Filipo II* (200 a. d. J.) empezaron las guerras de los romanos en Macedonia, por haber unido Filipo sus fuerzas á las de los cartagineses durante la segunda guerra púnica. Despues de varios encuentros sin resultado, despues de impedir los romanos á todo trance que los griegos favoreciesen al rey de Macedonia, y encargado de la guerra últimamente el cónsul Quinto Flaminio, se encontró con el ejército de Filipo cerca de *Cinocéfalas* (197), cuya batalla sangrienta y reñida hizo á Macedonia tributaria de Roma. Veinte y ocho años despues, *Perseo*, hijo de Filipo, y enemigo implacable del pueblo romano, rompió la paz, fué vencido en la batalla de *Pidna* (168), y declarada la Macedonia *provincia romana*.

81. GUERRAS DE LOS ROMANOS CON ANTÍOCO EL GRANDE.—A la vez que los romanos subyugaban la Macedonia, triunfaban sus armas de los ejércitos de Antíoco el Grande, rey de Siria, el cual se habia declarado protector de los griegos, quienes veian amenazada su independencia por los romanos: tenian estos otro motivo para hacerle la guerra, y era que habia acogido en su corte á Aníbal, á quien las facciones de su patria habian obligado á buscar cerca de él un asilo.— Antíoco, derrotado en las *Termópilas* (191), y vencido de nuevo en *Magnesia* (188), pidió la paz que le fué concedida, cediendo á los romanos toda el Asia menor hasta el monte Tauro, la mitad de su escuadra y quince mil talentos para gastos de guerra.

82. TERCERA GUERRA PÚNICA. (150 á 146 a. d. J.)—

REDUCCION DE LA GRECIA Á PROVINCIA ROMANA. — Escipion el Africano habia establecido los límites entre la república de Cartago y el reino de Masinisa; mas este príncipe, seguro de la amistad de Roma, los traspasaba con frecuencia. Cartago se quejó al senado romano, donde hubo diferentes pareceres; el de unos, que querian que Cartago fuese oida, y se la conservase; y el de otros, que deseaban destruirla, repitiendo sin cesar aquella frase inhumana : *Delenda est Carthago*. Prevaleció lo último.

Esta medida cruel exasperó á los cartagineses, y en pocos dias se puso Cartago en buen estado de defensa. Mas encargado del sitio de la plaza el cónsul *Escipion Emiliano*, la tomó, y demolió, é hizo desaparecer de sobre la faz de la tierra la célebre Cartago. El pueblo romano prohibió, bajo terribles imprecaciones, reedificar en el sitio donde estuvo su rival, y el Africa se redujo á *provincia romana* el año 146 a. d. J.

La Grecia á la muerte de Alejandro pasó, como todos los demás Estados de su imperio, por un período de confusion y de desórdenes sin cuento, hasta venir á ser conquistada de los romanos. Sobre un hecho conviene fijarse particularmente en esta última parte de su historia; sobre la formacion de las ligas *achea* y *etolia*. Ambas á dos tuvieron por objeto defender su libertad y su independecia, ya de los reyes de Macedonia, ya de otras ciudades del continente helénico, ya de los romanos. La liga Achea se compuso de mayor número de ciudades que la Etolia; siendo de ellas Corinto, Megara y Atenas, y aun ejerció una influencia mucho mas poderosa, así en los asuntos interiores como exteriores de la Grecia. *Arato* (251), *Philopemen* (213) y *Lycortas* (183), fueron *Strategas* (jefes), que la diri-

gieron hábilmente y con fortuna. Mas debilitada luego por falta de jefes distinguidos, por su rivalidad con la Etolia, y por la oposicion de los romanos, sucumbió en la batalla ganada por el cónsul Munnio, cerca de Corinto. Como capital de la liga, Corinto fué tomada y destruida, y declarada la Grecia provincia romana con el nombre de *Achaya*, el mismo año de la toma y destruccion de Cartago. (146 a. d. J.)

LECCION XV.

Desde los Gracos hasta la conjuracion de Catilina.

83. *Estado de Roma.*

84. *Los Gracos.*

85. *Guerra de los esclavos. — Guerra social.*

86. *Rivalidad entre Mario y Sila.*

87. *Dictadura de Sila.*

83. ESTADO DE ROMA. — Cuando ocurrió la revolucion de los Gracos, los romanos dominaban en Africa, en España, Sicilia, Macedonia, Grecia y en mucha parte del Asia. Habiendo causado estas conquistas, bajo el punto de vista moral, mas daño que provecho, trajeron consigo mayor número de necesidades, aumento en el lujo y corrupcion en las costumbres. Roma, pues, habia llegado al punto fatal en que, no pudiendo conservarse aquellas, debian los vicios forzar todas las barreras, y minar los fundamentos del orden social. Aunque no hubiese otras pruebas para hacer ver el estado de inmoralidad á que habia llegado Roma, bastaria lo ocurrido con Yugurta. (V. la L. iv.) Con solo

leer á Salustio se ve que el senado era un cuerpo vendido á la injusticia. Al retirarse de Roma decia Yurgurta: *¡Oh ciudad venal, bien presto perecerias, si encontráras quien te comprase!* Caton, el Censor, declamó fuertemente contra esta corrupcion general; pero su voz se perdió entre el estruendo de las armas y el ruido de los festines.

84. LOS GRACOS. — Tal era el estado de Roma cuando los *Gracos*, dos ilustres patricios, nietos de Escipion el Africano, intentaron una reforma que hacian moralmente imposible las circunstancias. *Tiberio*, el mayor de los dos hermanos, siendo tribuno en el año 133 a. d. J., aconsejó al pueblo que pidiese el restablecimiento de la ley *Licinia* ó agraria, dirigida á limitar la adquisicion de la propiedad á una cantidad determinada, repartiéndose lo demás entre ciudadanos pobres. Se opusieron los ricos, alegando la antigüedad de su posesion y los inconvenientes de la novedad; se opuso tambien uno de los tribunos, *Octavio*; pero cuantos mas obstáculos encontraba el tribuno, mas se esforzaba en animar al pueblo. La ley se votó. Y habiendo *Atalo*, rey de Pérgamo, legado sus Estados al pueblo romano, se estaba en el caso de aplicarla; pero eran tantas y tan graves las dificultades que se presentaban para cumplir la ley, que el resultado fué alzarse un tumulto, en que pereció *Tiberio* con trescientos de sus parciales. (133 a. d. J.)

Cayo Graco, no menos celoso y mas elocuente que su hermano, y mas implacable aun contra los ricos, obtuvo el tribunado dos años seguidos, 123 y 122. Continuando en el mismo pensamiento de reforma que su hermano, atacó á los ricos por su corrupcion é injusticias, logró despojar á los senadores de la administracion de

justicia que ejercian, y confiarla á los caballeros, haciendo además que se concediese á todos los aliados de Roma, residentes en Italia, no solo la prerogativa de ciudadanos, sino tambien el derecho de votar en las asambleas. Alarmados los senadores con estas medidas tan avanzadas, y exasperados los ánimos, apelaron á la fuerza los partidos; y Cayo Graco murió en las calles de Roma con tres mil de sus partidarios. — La historia y el fin desastroso del tribunado de los Gracos fué el principio de la larga y tempestuosa transición de la república al despotismo militar.

A poco, y como consecuencia del estado de demoralización de los romanos, ocurrieron los escándalos de Yugurta, rey de Numidia en Africa, y luego las guerras que unen este territorio á la república romana.

85. GUERRA DE LOS ESCLAVOS.—GUERRA SOCIAL. (102 á 88 a. d. J.)—El deseo que tenían todos los pueblos de Italia de conseguir los derechos de ciudadanos romanos, fué la causa de la guerra de los esclavos en Sicilia y en el centro de la Italia; y tambien de la guerra social, una de las mas peligrosas que tuvo Roma, y en la que los *marsos*, *samnitas*, *campanos* y *lucanienses* se confederaron contra ella, formando una república llamada Itálica, cuya capital fué Corfú, y cuyo gobierno se estableció al modo del de Roma. — Despues de haber peleado contra ellos Mario y Sila, é indecisa siempre la victoria, la política romana fué concediendo oportunamente á los aliados, que se sometian, el derecho de ciudadanía, por medio de transacciones particulares.—Los esclavos fueron tambien sometidos, y restablecido el orden en Sicilia.

86. RIVALIDAD ENTRE MARIO Y SILA (88 a. d. J.)—

Desde la guerra social con los aliados á las guerras civiles no habia mas que un paso, porque las facciones estaban ya familiarizadas con las violencias y acostumbradas á derramar sangre. *Mario* del partido popular, y *Sila* del partido aristocrático, que se habian distinguido en las guerras con *Yugurta* y en la de los aliados, aspiraban entonces á ser los jefes de la república. *Sila*, vencedor de *Mario* en la eleccion de los cónsules, fué enviado al Asia á hacer la guerra á *Mitrídates*. El resentimiento de *Mario* por esta distincion fué el principio de la guerra civil. Por manejos de *Mario* fué relevado aquel del mando del ejército contra *Mitrídates*; mas *Sila*, encontrando á sus tropas dispuestas á sostenerle, no obedeció sino volviendo á Roma con su ejército, entrando en ella con espada en mano, haciendo huir á *Mario* y á sus partidarios, y quedando por algun tiempo señor de la república.

Bien pronto mudaron de semblante las cosas de Roma. Rehaciéndose el partido de *Mario*, y uniendo sus fuerzas á las de *Cina*, uno de sus mas decididos partidarios, y aprovechándose de la ocasion en que *Sila* habia vuelto á la guerra contra *Mitrídates*, entraron ambos en Roma, y despues de una matanza horrible de todos los que creyeron amigos de *Sila*, se apoderaron *Mario* y *Cina* del consulado sin hacer siquiera que los eligiesen, aunque fuese de pura fórmula.

Sila, vencedor de *Mitrídates*, luego que dió fin á esta guerra, volvió á Roma, venció á sus enemigos, y su entrada en la ciudad se señaló por otra matanza sangrienta, y por una proscripcion que tuvo por objeto el esterminio de todos cuantos eran contrarios suyos en Italia, en términos que, por mas que se registre la historia de las luchas civiles y de las persecuciones huma-

nas, se hallarán pocos ejemplos de venganza comparables á las proscripciones de Sila.

87. DICTADURA DE SILA. (82 a. d. J.)—Roma cesó desde entonces de ser república, puede decirse que de hecho y de derecho; mas, como el nombre de rey era tan odioso á los romanos, se salió del paso nombrando á Sila dictador perpétuo.—Este hombre, que hasta conseguir el mando no merece mas que baldon y desprecio, en el ejercicio de él es digno de consideracion y de elogio. Restituyó al senado la autoridad judicial, sustituyó los comicios por centurias á los comicios por tribus, promulgó escelentes leyes para contener las violencias y los abusos del poder; y, por último, renunciando voluntariamente la dictadura, volvió á la clase de simple ciudadano (79).

Fuera de Roma continuaba la guerra en Asia, siendo la Armenia, el Ponto y Bitinia los puntos atacados, y distinguiéndose los generales Metelo, Luculo y Pompeyo.—Nuevamente se reprodujo la guerra de los esclavos al mando de un gladiador del circo de Cápua, llamado *Spartaco*; quien, reuniendo hasta diez mil hombres, puso en cuidado á Roma durante tres años, hasta que fué derrotado y muerto por Craso en la batalla de Silaro. (71 a. d. J.)

LECCION XVI.

Conjuracion de Catilina hasta la muerte de César.

88. *Conjuracion de Catilina.*
89. *Primer triunvirato.*
90. *Rivalidad entre César y Pompeyo.*
91. *Guerra civil.*
92. *César, señor de Roma.*
93. *Su fin.*

88. CONJURACION DE CATILINA. (63 a. d. J.)—A la muerte de Sila cesó la dictadura, y volvió á ser puesta en vigor la dignidad consular. Pero el ejemplo de Sila tenia imitadores, y los descontentos y revoltosos además no se avenian ya con un órden de cosas normal y estable. Entonces fué, pues, cuando *Lucio Sergio Catilina*, descendiente de una familia ilustre, satélite de Sila, enriquecido con sus depredaciones, y amigo de todos los revoltosos, se propuso apoderarse de Roma, incendiarla, saquear, degollar, y mudar la faz de la república. Pero la perspicacia de Ciceron, entonces cónsul, descubrió los planes infernales de Catilina. Con energía y elocuencia los desenvolvió ante el senado; y de resultas Catilina huyó al campo de los conjurados. Muchos de sus partidarios fueron presos en la ciudad; y el ejército que habia juntado en el Apenino, fué derrotado por Antonio, y el mismo Catilina pereció en la refriega, salvándose así Roma de un cataclismo.

60. PRIMER TRIUNVIRATO (60).—Tres eran por entonces en Roma los hombres de mayor autoridad y prestigio : *Craso*, notable por sus riquezas; *Pompeyo*, por

la gloria de sus victorias en el Asia, y tambien en España contra Sertorio, y por la reduccion de los piratas en el Mediterráneo; y *César*, por sus liberalidades, aventajado talento, carácter simpático y ánimo esforzado, amigo de Craso y del pueblo, y de quien dijo Sila: «Muchos Marios hay en ese mancebo». — Craso y Pompeyo se disputaban el mando de la república. César mostró su gran talento reconciliándolos, grangeándose la amistad de los dos, y dando origen al primer triunvirato de *Craso*, *César* y *Pompeyo*, quienes, haciéndose árbitros de la república, se distribuyeron por cinco años sus mas ricas provincias, llevándose el primero el Oriente, el segundo las Galias y la Germania, y el tercero Africa y España.

90. RIVALIDAD ENTRE CÉSAR Y POMPEYO. — César estrechó sus relaciones con Pompeyo casando con su hija; mas la muerte de Craso en la batalla de Carras contra los Partos (53) rompió el equilibrio entre los dos, y se vió que cada uno trabajaba por su parte para adquirir el mando supremo. Acabado el consulado de César, Pompeyo fué nombrado cónsul, en tanto que César, en su gobierno de las Galias, enaltecía la gloria de las armas de la república, pues habia sujetado á los *helvecios*, vencido á Ariovisto, subyugado á los *belgas*, reducido toda la Galia á provincia romana, y llevado el terror de sus armas hasta la Gran-Bretaña.

Al mismo tiempo que perseguia á los enemigos, veía sobre las intrigas de Roma; pues, aproximándose el término de su gobierno, hizo que uno de sus partidarios presentase una proposicion en el senado para que continuasen él y Pompeyo en sus respectivos gobiernos, puesto que, siendo ambos á dos rivales y poderosos, podrian poner en riesgo la libertad de la re-

pública. — César vino en ello, mas no así Pompeyo; y el resultado fué apelar á las armas.

91. GUERRA CIVIL (49). — Los cónsules y la mayor parte de los senadores favorecieron á Pompeyo; el senado promulgó un decreto declarando parricida al primero que pasase el *Rubicon*, pequeño rio, que separa la Galia Cisalpina del resto de la Italia. César, contando con un victorioso ejército, pasó, no obstante, el límite señalado, se aseguró de la capital de la república; sin detenerse vino á España, donde mandaban á la sazón Afranio y Petreyo, tenientes de Pompeyo, los venció, y ocupó todo el país en el breve término de cuarenta dias. Cuando volvió á Roma habia sido nombrado dictador, y luego fué elegido cónsul, con cuyos títulos ya pudo gobernar legalmente la república.

Sin perder tiempo marchó contra Pompeyo, que habia formado un gran ejército en Grecia, Macedonia y Epiro; y en los campos de *Farsalia* (48 a. d. J.) se dió la gran batalla que decidió del imperio del mundo entre los dos hombres mas célebres de aquella época; siendo el ejército de Pompeyo completamente derrotado, y él muerto al poco tiempo, cuando huia á Egipto á buscar acogida cerca del rey de aquel país.

César, despues de la batalla de Farsalia, arregló las diferencias de la corte de Egipto, poniendo sobre el trono á Cleópatra; fué despues contra Farnaces, rey del Ponto, é hijo de Mitrídates, de cuya espedicion dió cuenta al senado en aquellas tres célebres palabras: *veni, vidi, vici* (47).

92. CÉSAR, IMPERATOR Y DICTADOR PERPÉTUO. — La muerte de Pompeyo, á consecuencia de la batalla de Farsalia, dejó á César, su rival, único y absoluto señor de la república. — Despues de la victoria contra

Farnaces volvió á Roma, donde fué elegido cónsul y dictador por tercera vez. Y despues de haber acabado con el partido republicano en Africa, sostenido por Escipion y Caton, y con el pompeyano en España en la batalla de *Munda* (45), dirigió esclusivamente su atencion al bienestar y prosperidad de la república romana, mejorando en todos conceptos la capital entonces del mundo, arreglando todos los ramos de la administracion pública, estendiendo su cuidado al gobierno de las provincias mas remotas, manifestando en todos sus actos un espíritu de humanidad y tolerancia tales, para con todos los hombres y pueblos, que los romanos no comprendian, y de que se mostraban celosos. Su superioridad era tan grande que el senado declaró su persona sagrada, inviolable, y le confirió el titulo de *Imperator*, general; de suerte que el pueblo romano parecia haber renunciado en él voluntaria y gustosamente sus libertades.

93. MUERTE DE CÉSAR. — A pesar de que todos estos titulos, prodigados á un hombre digno de llevarlos, prometian la mas completa seguridad, no fué así. Setenta conjurados, á cuya cabeza estaban Bruto y Casio, tramaron una conspiracion contra César, el hombre mas grande que registra quizá en sus anales la historia, haciendo correr la voz, para justificar su intento criminal, de que trataba de agregar á sus muchos titulos el de *Rey*, y que se habia resuelto en el senado darle la diadema el dia de los idus de marzo. Este dia, al ocupar César la silla en el senado, fué embestido por los conjurados, quienes echándose sobre él, le dieron de puñaladas, muriendo á manos de sus asesinos, á la edad de cincuenta y cinco años y el 44 a. d. J.

LECCION XVII.

Segundo triunvirato hasta la batalla de Actium.

94. *Segundo triunvirato.*

95. *Batalla de Filipos.*

96. *Desavenencias entre Octavio y Antonio.*

97. *Batalla de Actium.*

94. SEGUNDO TRIUNVIRATO. (43 a. d. J.)—Marco Antonio, cónsul á la muerte de César, y Marco Emilio Lépido, general de la caballería, amigos ambos de aquel, resolvieron sacar partido de la indignacion general que habia causado la muerte de César, proponiéndose, sobre todo el primero, vengarse y apoderarse del gobierno; mas desconcertó todos sus planes Octavio, sobrino de César y su heredero adoptivo, cuando se presentó en Roma con la mismas miras que aquel. No pudo menos Antonio de entrar en negociaciones con Octavio, y uniendo sus intereses á los de Lépido, se formó el segundo triunvirato, que llegó á completar el plan concebido, y en gran parte ejecutado por los miembros del primero.

Resueltos los triunviros á dar la ley á la república, distribuyeron entre sí el gobierno de las provincias, perteneciendo la Italia á los triunviros mancomunadamente. Africa, Sicilia y Cerdeña á Octavio, la Galia á Antonio; y á Lépido la España. El Oriente estaba en poder de los conjurados Bruto y Casio.—Para cimentar mejor su amistad, hizo cada uno de los triunviros el sacrificio de sus mejores amigos en obsequio de sus compañeros. Muchos senadores y caballeros perecieron en esta proscri-

ción mas bárbara y mas horrible quizá que la de Sila. Ciceron fué sacrificado al odio de Antonio, cuya conducta política habia desaprobado á la muerte de César.

95. BATALLA DE FILIPOS. (42 a. d. J.)—Hartos ya de venganzas los triunviros, marcharon Octavio y Antonio contra los conjurados y matadores de César, que habian reunido un ejército numeroso mandado por Bruto y Casio. Nunca, tal vez, se habian visto dos ejércitos romanos tan respetables como los que iban á decidir por última vez de la suerte de la república.—La famosa batalla de *Filipos* en los confines de la Macedonia y de la Tracia, ganada por los triunviros, y despues de la cual Bruto y Casio evitaron con el suicidio la venganza de sus enemigos, fué el fin de la república romana, amenazada ya de muerte desde el tiempo de los Gracos.

96. DESAVENENCIAS ENTRE OCTAVIO Y ANTONIO.—Vencidos los conjurados en Filipos, los desertores se refugiaron en Sicilia, desde donde dominaba el Mediterraneo Sexto Pompeyo, hijo del Gran Pompeyo. Mas una vez vencido tambien Sexto Pompeyo, y desembarazados de Lépido sus dos colegas, por satisfacer mejor su ambicion, se repartieron entre sí el imperio, tocando á Antonio el Oriente y á Octavio el Occidente. Precisamente en estos momentos fué cuando nació entre los dos triunviros la rivalidad, que habia de concluir por dejar á Octavio, despues de la batalla de Filipos, único señor de Roma.

Antonio, citando en su presencia á Cleópatra, reina de Egipto, por haber favorecido el partido de Bruto y de Casio, se dejó prender de su hermosura, llegando su pasion por ella á tal punto, que prodigó en su obsequio todas sus riquezas, regalando provincias y reinos

á los que habian sido fruto de su criminal amor, acabando por repudiar á Octavia su esposa y hermana de su colega: siendo, en suma, privado por el senado de la dignidad triunviral.

97. BATALLA DE ACTIUM. (37 a. d. J.)—El senado envió á Octavio á hacer la guerra á Antonio. Encontrándose en los mares las dos armadas cerca de *Actium*, puerto del Epiro, en el golfo de Ambracia, trabóse la gran batalla, donde se peleaba con igual valor por entrambas partes, cuando Cleópatra, abandonando á Antonio, huyó con las naves egipcias, abandonando Antonio tambien á los que estaban muriendo por su causa para seguir á aquella mujer funesta.—Antonio se atravesó con su espada por no sobrevivir á tal afrenta; y Cleópatra, para no servir de triunfo al vencedor, se mató con el veneno de un áspid. De esta manera, doscientos noventa y cinco años despues de la muerte de Alejandro Magno, pasó el Egipto á ser *provincia romana*.—Octavio volvió á Roma, tomó el nombre de Augusto, y dió principio á la MONARQUÍA IMPERIAL.

TERCERA ÉPOCA.

EL IMPERIO ROMANO.

LECCION XVIII.

Augusto y los emperadores de su casa.

98. *Augusto, primer emperador romano.*
99. *Siglo de Augusto.*
100. NACIMIENTO DE JESUCRISTO.
101. *Tiberio.*
102. *Caligula.*
103. *Claudio.*
104. *Neron.*

98. AUGUSTO, PRIMER EMPERADOR ROMANO (31 a. J. á 14 de la era cristiana).—Después de la batalla de Actium, quedó Augusto único señor del imperio, y con los mismos poderes que César; pero con una diferencia en el ejercicio de su dignidad, y es que escarmentando en aquel, se sujetó siempre á ser reelegido, al espirar el término de alguno de los poderes de que había sido investido; anunciando de tiempo en tiempo al senado con toda solemnidad y ceremonia su intencion de resignar la autoridad que poseia. La respuesta del senado era

suplicarle que no abandonase el gobierno de la república, y que se dignase continuar.

Octavio César Augusto, sin llamarse rey, sin querer, ni aun parecerlo en nada, lo fué de hecho en todo. Pues el título de *Augusto* que le confirió el senado, título desconocido hasta entonces, podía significar en honor, dignidad y poder lo que cada uno quisiese, tanto ó mas que el de rey. Como *princeps senatus*, presidente del senado, dirigia las deliberaciones y hablaba el primero, inclinando así los ánimos á su voluntad.— Como *tribuno*, su persona era sagrada é inviolable, y disponia de las votaciones en los comicios.— Como *cónsul*, administraba las provincias, y las visitaba cuando lo creia necesario.— Como á *censor*, le correspondia arreglar el órden senatorial y equestre, y tomar medidas para corregir las costumbres, publicar y mandar formar el censo.— Y últimamente, como *imperator* (general), era dueño absoluto de las fuerzas de mar y tierra. Hizo un uso discrecional y prudente de todos esos poderes, sentando las bases del nuevo imperio, poniendo en comunicacion la capital con las provincias por medio de caminos militares, introduciendo algun órden en todo, y dando la paz al mundo. Fué ayudado en todo esto por el valiente y experimentado *Agripa*, su amigo y suegro, con quien compartió algunas veces el poder.— En las guerras contra los Cántabros, los Partos, los de la Recia, Panonia é Iliria, le ayudaron *Agripa*, *Tiberio* y *Druso*, hijos de su mujer *Livia*; *Cayo César*, hijo de *Agripa*, y *Germánico*, hijo de *Druso*.— Al morir Augusto, los límites del nuevo imperio eran: al Occidente el *Atlántico*, al Norte el *Rhin* y el *Danubio*, al Oriente el *Eufrates*, y al Sur los *desiertos del Africa y de la Arabia*.

99. SIGLO DE AGUSTO.—Aprovechándose este emperador de los beneficios de la paz, se dedicó á proteger las artes y las letras, no solo por gusto, sino por política, teniendo la suerte de encontrar en su amigo y consejero Mecénas, un ministro hábil, á quien se debió en mucha parte la prosperidad de su reinado, y un protector ardiente y generoso de los hombres de saber, aplicándose hasta hoy su nombre á todos los que como él protegen á las personas de talento é instruccion.— Por eso se ha llamado *Siglo de Augusto* la época de la mayor ilustracion de los romanos, la que debe contarse desde la segunda guerra púnica hasta el reinado de Comodo.—El siglo de oro, es decir, el tiempo en que florecieron los escritores de la mas pura latinidad, comprende desde Terencio hasta Tácito, ó sea desde la conquista de Macedonia hasta los tiempos de Trajano.

100. NACIMIENTO DE JESUCRISTO.—En el reinado de Augusto, en el periodo de mayor engrandecimiento de Roma, cuando las guerras con los Cántabros, Partos y Germanos, ó habian terminado unas, ó habia tregua y armisticio en las otras; en suma, cuando por la paz general que reinaba en el mundo, se habia cerrado el templo de Jano, en el año 754 de la fundacion de Roma, 4004 del mundo, y cuatro años antes de la era cristiana, ocurrió el nacimiento de NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO en Belen, pequeña ciudad de Judea. Con este suceso memorable, grande, providencial, que ha de mudar la faz del mundo, quedó cumplida la promesa, que hizo Dios á nuestros primeros padres, de un libertador, cuando los arrojó del Paraíso. (Véase la leccion II.)

101. TIBERIO (14 á 37).—Augusto nombró para sucederle á Tiberio, hijo de Tiberio Claudio Neron y de

su cuarta mujer Libia, hombre vicioso, corrompido y cruel. En un principio aparentó seguir las huellas de su predecesor, afectando la misma moderacion y deferencia hácia las formas republicanas; mas luego que se hubo asegurado en el poder, hizo que cesasen las asambleas del pueblo, y su voluntad imperial designó los magistrados de la nacion. Perseverante en su ambicion, y no reparando en los medios, se deshizo de *Germánico*, su sobrino, envidioso de la gloria y las simpatias que habia adquirido en sus expediciones contra los germanos. Restablecida la ley de lesa-magestad, fueron innumerables las personas que murieron en virtud de esta ley.

No vivió por eso mas seguro. *Elio Sejano*, prefecto de la guardia pretoriana, conspiró contra él despues de haber dado muerte por mil medios criminales á algunos individuos de la familia de Tiberio, que pudieran oponérsele al objeto de su ambicion, que era el mando. Mas descubierta la conspiracion, fué decapitado. — Abandonando Tiberio despues de este suceso el gobierno del Estado, retirándose á Capri, y entregado á toda clase de excesos, murió de muerte violenta.

102. CALÍGULA (37 á 41).—Sucedió á Tiberio, Cayo Calígula, hijo de Germánico. Digno émulo de Tiberio, si fuera posible, deberian desaparecer de la historia los cuatro años de su reinado, notable solo por sus estravagancias, crueldad y libertinaje. Murió asesinado por Chereas, uno de sus guardias.

103. CLAUDIO (41 á 54).—Muerto Calígula, se dice que el senado quiso proscribir la memoria de los Césares y restablecer la república; mas la guardia pretoriana saludó emperador á Claudio, tío de Calígula, hombre débil, disoluto y cruel por debilidad, y des-

preciable hasta el punto de ser esclavo de sus propios criados y juguete de sus esposas Mesalina y Agripina, tipos de corrupcion y de maldad.—El hecho notable de su corto reinado fué la conquista de la Gran-Bretaña.

104. NERON (54 á 68). — En la cabeza de Neron, hijo de Agripina, se juntaron todos los vicios, crímenes y liviandades de que puede ser capaz un hombre.— Hizo asesinar á su hermano Británico, y asesinó á su madre Agripina.— Hizo dar veneno á Burrho, capitán de la guardia pretoriana y muy leal á su persona; — y todo el favor con que recompensó á Séneca, su maestro, fué con el de darle á escoger el género de muerte que quisiese. No sufría que le contradijesen.

Tambien se le acusa de haber sido el autor de un incendio que destruyó una gran parte de la ciudad de Roma, dando este acontecimiento lugar á la primera persecucion contra los cristianos, en la que recibieron el martirio los apóstoles *San Pedro* y *San Pablo*. El senado le declaró enemigo público. No en vano el nombre de Neron ha pasado á la posteridad como el tipo de la crueldad, de la barbarie y de la disolucion en su mas alto grado.—Neron pereció en una sublevacion del ejército capitaneado por Vindex, librándose así la tierra de semejante mónstruo. Con este emperador tuvo fin la familia de los Césares descendientes de Augusto.

LECCION XIX.

Desde Galba hasta los Antoninos.

105. *Galba, Oton, Vitelio.*

106. *Vespasiano.*

107. *Tito.*

108. *Domiciano.*

109. *Nerva.*

110. *Trajano.*

111. *Adriano.*

105. GALVA, OTON, VITELIO (68 á 70).—Galba, nombrado por los pretorianos y confirmado por el senado, fué muerto á los siete meses de reinar por haber querido restablecer con demasiado rigor la disciplina militar, y porque, merced á su carácter avaro y miserable, escaseaba al pueblo los espectáculos públicos.

Oton sucedió á Galba; mas *Vitelio*, su rival, proclamado en Germania, le obligó á aceptar un combate en *Bedriacum*, cerca de Mántua, donde, despues de derrotado, se dió la muerte.

Vitelio ni fué mejor que *Oton*, ni tuvo mejor fin.

106. VESPASIANO (70 á 79).—Roma, despues de haber obedecido á siete mónstruos, vió por fin un emperador digno del cetro. Tal era Vespasiano, de nacimiento humilde, modesto, laborioso y amigo del bien, y nombrado emperador por las legiones de Oriente, donde se habia distinguido como soldado. Respetó las formas antiguas de la constitucion romana, restituyó al senado el derecho deliberativo, obró de acuerdo con él en la administracion de los negocios públicos, mejoró

las costumbres públicas, y devolvió el reposo y el orden al imperio.

Durante el imperio de Vespasiano terminó la guerra de Judea. Pompeyo habia sujetado la Judea á la dominacion romana; Heródes, partidario de Marco Antonio, y protegido despues por Augusto, la habia gobernado con el título de virey, hasta que la tiranía de Arquelao, uno de sus hijos, indignó á Augusto, y la Judea fué declarada provincia del imperio. Las continuas sublevaciones de esa nacion obligaron á Neron á enviar á sujetarla á Vespasiano, el que fué llamado al imperio precisamente cuando se disponia á sitiar á Jerusalem.

Fué enviado Tito, hijo de Vespasiano, á continuar esta guerra; hizo cuanto pudo para salvar á Jerusalem, intimando á los judíos que se rindiesen; pero todo fué en vano. Despues de un sitio riguroso de siete meses, que costó la vida á seiscientos mil judíos, Jerusalem fué tomada por asalto, reducido el templo á cenizas, y arrasada enteramente la ciudad, el año 70 de la era cristiana. Vespasiano murió, siendo generalmente llorado, despues de un reinado próspero y feliz.

107. Tiro (79 á 81).—Este emperador se acordó una noche que no habia hecho ningun beneficio durante aquel dia, y dijo á sus amigos: «he perdido el dia». Esta sola espresion justifica el nombre que se le dió de *amor y delicias del género humano*.—El suceso principal de este reinado fué la erupcion espantosa del Vesubio. Dos ciudades enteras, *Herculano* y *Pompeya*, desaparecieron bajo montañas de cenizas. Tito, para reparar estos daños, señaló fondos, que él mismo distribuía. Concluyó el gran coliseo que habia comenzado su padre, capaz de contener cien mil personas.

108. DOMICIANO (81 á 96).—Domiciano, aunque hermano de Tito, fué un Calígula y un Neron. La crueldad y la locura forman su carácter. Agrícola, suegro del historiador Tácito, uno de los primeros hombres de su siglo, ilustró este reinado con su conducta y con sus hazañas en la Gran-Bretaña, adonde le habia enviado Vespasiano. Es decretada la segunda persecucion contra los cristianos. Los filósofos tambien fueron perseguidos y desterrados de Roma. Domiciano murió asesinado.

109. NERVA (96 á 98).—Hombre de edad avanzada, fué escogido por el senado por sus virtudes como particular. Como emperador fué débil, ofreciendo á la posteridad una sola accion digna de elogio, que fué la adopcion de Trajano para sucederle.

110. TRAJANO (98 á 117). Español, natural de Itálica, colonia de la Bética, poseyó todos los talentos y virtudes que constituyen un gran príncipe. Entregando á un prefecto del pretorio su espada, al tomar posesion del imperio, le dijo: *defendedme con ella si gobierno bien; pero volvedla contra mí si gobierno mal.*—Su primer cuidado fué restablecer la disciplina entre los soldados, emprendiendo despues la guerra para dilatar la estension del imperio. Sujetó á los dacios y á los partos, y conquistó la Asiria, la Mesopotamia y la Arabia Feliz.

No fué menos ilustre y eminente en promover la prosperidad pública, y en su conducta generosa. Sus distribuciones mensuales alimentaban á dos millones de personas; educaba á sus espensas á los hijos de los pobres, al mismo tiempo que abria nuevos caminos de comunicacion, sobre todo en España, y llenaba la ciudad y el imperio de útiles monumentos. Murió en Selinunte de Sicilia.

111. ADRIANO (118 á 138).—Publio Elio Adriano, sobrino de Trajano, fué proclamado emperador por el ejército en Antioquia, y reconocido por el senado. Siguiendo un sistema de gobierno contrario al de Trajano, abandonó sus conquistas, y redujo los límites del imperio por aquella parte á la línea que forma el Eufrates. En cambio cultivó las ciencias y las artes, y se dedicó á visitar las provincias del imperio, reformando por sí mismo los abusos, aliviando á los pueblos de las pesadas cargas que los abrumaban, estableciendo en todas partes una administracion paternal, publicando leyes de grande utilidad, y haciendo compilar un *edicto*, que lleva su nombre, pues figuró despues como base del Derecho Romano hasta el Código de Teodorico, y vino á ser el fundamento de las Pandectas.

LECCION XX.

Los Antoninos. Anarquía militar hasta Diocleciano.

112. *Antonino Pio.*
113. *Marco Aurelio.*
114. *Cómodo Antonino.*
115. *Helvio Pertinax; el imperio en venta.*
116. *Despotismo militar.*
117. *Desde Caracalla y Geta hasta Diocleciano.*

112. ANTONINO PIO (138 á 161).—La época de los Antoninos, que gobernaron el imperio durante cuarenta años, fué un período de paz, de ilustracion y de virtudes.—Antonino Pio, el primero de esta familia, nombrado sucesor en el imperio por Adriano, fué un hombre ejemplar y de un mérito sobresaliente. Por su

carácter benévolo y humanitario fué llamado padre del género humano. Ese carácter, sin embargo, tenia sus excepciones, pues persiguió á los cristianos.

113. MARCO AURELIO (161 á 180).—Casado con una hija de Antonino, y designado para sucederle, fué, dicen todos los historiadores, el mejor de los emperadores y el primero de los reyes. Era filósofo de la secta de los estoicos; mas su moral, libre de las exageraciones de aquellos, parecia que se derivaba inmediatamente de la de Sócrates. La moral divina de Jesucristo era aun rechazada desgraciadamente por los emperadores romanos. Lucio Vero, su hermano, reinó con él.

La historia no presenta tiempos mas calamitosos que los del reinado de Marco Aurelio. El Tíber salió de madre, é inundó á Roma; hubo frecuentes terremotos; una peste terrible asoló el imperio, y lo que ella dejó, lo consumió el hambre. A esto se juntaron las guerras con los marcomanos, cuados, suevos, alemanes, vándalos y dacios, que se arrojaron sobre la Pannonia, y devastaron la Grecia.—Marco Aurelio y Lucio Vero, su colega, fueron contra ellos; Lucio Vero murió en Aquilea, y el emperador los obligó á encerrarse en la selva Hercinia, y volvió la paz al imperio. Murió en Vindovona, dejando por sucesor á Cómodo.

114. CÓMODO ANTONINO (180 á 192).—Este emperador, hijo indigno de Marco Aurelio, de un natural perverso y de condicion cruel, fué el último de los Antoninos, y el primero que dió principio á un período desastroso para el imperio, semejante al que habia tenido principio á la muerte de Augusto, y concluido con la de Neron. Cómodo murió asesinado á la edad de treinta y dos años.

115. HELVIO PERTINAX (193); EL IMPERIO EN VENTA. — Los soldados proclamaron á Pertinax, prefecto de la ciudad, hombre generalmente estimado por sus virtudes y talentos militares; pero la reforma de ciertos abusos le enajenó el afecto de un ejército tan corrompido, y los mismos que le habian elevado le asesinaron.

Entonces se dió al mundo el escándalo de poner varios soldados el imperio en venta, haciendo pública almoneda de él, y comprándole *Didio Juliano*, senador muy opulento, en 6,250 dracmas por cada soldado pretoriano, en tanto que las provincias se sublevaban, proclamando emperador el ejército de Siria á *Pescenio Niger*, y el de Iliria á *Septimio Severo*.

116. DESPOTISMO MILITAR. SEPTIMIO SEVERO (193 á 211). — Despues de haber triunfado Severo de sus rivales, quedó por único emperador y señor del imperio. Su administracion fué vigorosa y dictatorial, como convenia, habiéndose propuesto levantar el edificio de una monarquía absoluta, fundada sobre el despotismo militar. Así es que desde entonces la autoridad de los emperadores no reconoció ya limites; y como descansaba en el ejército, se le aumentó la paga, se toleraron sus demasías, y se llevó por regla de gobierno tenerle bien pagado y no cuidarse de lo demás. Severo murió en una espedicion á la Gran-Bretaña.

117. DESDE CARACALLA Y GETA HASTA DIOCLECIANO (211 á 284). — Los trastornos y revueltas que afligieron al imperio desde Cómodo, duraron un siglo, ó sea hasta Diocleciano. Llenan este espacio los emperadores *Caracalla y Geta*, *Heliogábalo*, *Alejandro Severo*, *Maximino*, *Gordiano*, *Decio*, *Galo*, *Valeriano*, *Galieno*, *Claudio II*, *Aureliano*, *Tácito*, *Probo*, *Caro*, *Ca-*

rino y Numeriano.—En vano sería fatigarse por referir la historia de este periodo, pues no ofrece materia ninguna de instruccion ni de recreo.

Los únicos de entre esos emperadores, que merecen una escepcion honrosa, son Alejandro Severo, que llevó á cabo la empresa de organizar algun tanto el imperio en tiempos de tanta anarquía, y Aureliano, por la famosa espedicion contra *Zenobia*, la heróica reina de Palmira, y por la conquista de esta ciudad, cuyas ruinas son todavía la admiracion de los viajeros.

LECCION XXI.

Diocleciano hasta Constantino.

118. *Diocleciano.*

119. *Mudanzas introducidas por Diocleciano.*

120. *Guerras con diferentes pueblos.*

121. *Abdicacion de los dos Augustos.*

122. *Constancio y Galerio.*

118. **DIOCLECIANO (284 á 305).**—Diocleciano, nacido en Dioclea, pueblo de Dalmacia, fué proclamado emperador por el ejército, dándose luego á conocer como un principe dotado de grandes talentos políticos.—La casi imposibilidad de gobernar un hombre solo tan vastos Estados como comprendia el imperio romano, y tambien la dificultad de contener la anarquía militar y las invasiones de los bárbaros, fueron las principales causas que movieron á Diocleciano á introducir algunas mudanzas en la organizacion monárquica del imperio.

119. **MUDANZAS INTRODUCIDAS POR DIOCLECIANO.**—Di-

vidió el imperio Diocleciano en cuatro gobiernos, cuyos jefes debian ejercer el poder supremo, bajo la direccion y autoridad de uno de los Augustos, que seria realmente el emperador.

Por tanto, Diocleciano asoció á su persona tres colegas, que fueron *Maximiano*, *Galerio* y *Constancio Cloro*. El primero fué declarado Augusto con Diocleciano, y los otros dos Césares: estos debian ser nombrados por aquellos, y sucederles en la dignidad de Augustos. — Se dividieron, en su consecuencia, el imperio del modo siguiente: la Iliria, Tracia, Macedonia y Siria fueron dadas á *Galerio*; la Galia, la España y la Gran-Bretaña á *Constancio*; se reservó el gobierno de la Italia y del Africa *Maximiano*; y el del Asia menor y el Egipto *Diocleciano*. Este fijó su residencia en Nicomedia, y el otro Augusto en Milan.

Tambien hubo algunas mudanzas en las costumbres y usos de la corte imperial. Semejante el palacio de Diocleciano al de los reyes de Oriente, se llenó de eunucos y esclavos, prohibiendo una guardia la entrada en palacio á las personas estrañas al gobierno y á la corte. El príncipe se dejaba ver muy de tarde en tarde, y cuando lo hacia era con pompa y ostencion. Acostumbró á los romanos á que le llamasen *Augusto* y *señor*; y mudándose los títulos como las instituciones, los nombres de duques, condes, refrendarios, camareros y otros, sustituyeron á los de la antigua república.

120. GUERRAS CON DIFERENTES PUEBLOS. — Un gran número de enemigos exteriores é interiores amenazaban al imperio, el cual carecia ya de los pocos vinctulos, que en otro tiempo habian unido á las provincias con su capital. Los francos y los germanos se apode-

raban de Batavia y de las riberas del Rhin. — Los mauritanos, bajando de sus montañas, corrian y talaban el Africa. — Varanes, rey de Persia, se apoderó de la Mesopotamia, y arrojó de la Armenia á Mitrídates, que debía el cetro á los romanos.

Diocleciano, formando un ejército en Siria, obligó á Varanes á pedirle la paz y cederle la Mesopotamia. Pasando despues á Tracia y Mesia, alcanzó muchas victorias de los sármatas, godos y jutongos, y los arrojó al otro lado del Danubio. — Y su colega Maximiano derrotó y venció á los francos y á los germanos, pasando el Rhin, y obligando á Genobon y á Atec á pedirle la paz.

121. ABDICACION DE LOS AUGUSTOS. — Diocleciano, ó cansado de los negocios, ó creyéndolo conveniente al bien público, fiado quizá en la continuacion del sistema que habia establecido, abdicó el imperio, comprometiéndolo á Maximiano á que hiciese lo mismo, habiendo resignado el poder en un mismo dia en manos de los Césares.

Una falta gravísima cometió Diocleciano, que acibaró los últimos dias de su vida, y que ha echado sobre su nombre una mancha de crueldad, que la historia no cesa de repetir despues de diez y ocho siglos. Tal fué la que cometió, dejándose llevar de las sugerencias de Galerio, al querer dar nueva vida al gentilismo moribundo, y al decretar contra los pacíficos cristianos una de las persecuciones mas sangrientas por que ha pasado la Iglesia de Jesucristo.

122. CONSTANCIO Y GALERIO. — Este, el primero de los Augustos, creó dos Césares para completar el cuerpo del gobierno imperial, que fueron Maximino y Severo; Constancio murió al poco tiempo en la Gran-Bretaña.

LECCION XXII.

Constantino y sus hijos.

123. *Constantino.*

124. *Mudanzas introducidas por Constantino.*

125. *Fundacion de Constantinopla.*

126. *Fin del reinado de Constantino.*

127. *Sus hijos.*

123. CONSTANTINO (306 á 337).—A la muerte de Constancio el ejército, que ocupaba la Gran-Bretaña, proclamó Augusto á Constantino su hijo. Negóse Galerio á reconocerle como tal; mas le dió el título de César, y confirió á Severo el de Augusto.—Constantino vino á quedar único señor del imperio por la muerte de Severo; porque Maximiano, el colega de Diocleciano, que habia recobrado la púrpura imperial, quedó muerto en una batalla: y porque, muertos además Maximino y Galerio, derrotado y muerto tambien en una batalla el tirano Majencio, hijo de Maximino, y desembarazándose Constantino de su colega Licinio, con el que vivió en paz algunos años, no tuvo ya ningun rival.

124. MUDANZAS INTRODUCIDAS POR CONSTANTINO.—Los últimos recuerdos de la república romana murieron en tiempo de Constantino. Uno de los primeros actos de este emperador fué separar la administracion militar de la civil: y esto se verificó, cuando, disolviendo la famosa guardia pretoriana, los prefectos de esta guardia perdieron todo mando militar, y pasaron á ser los jefes de la administracion civil de los cuatro grandes

distritos del imperio llamados *prefecturas*, que eran el Oriente, la Iliria, la Italia y las Galias. Estas prefecturas se dividieron en *diócesis*, administradas por vice-prefectos ó vicarios, y eran: de la primera el Egipto, el Asia, el Ponto y la Tracia; de la segunda la Macedonia y la Dacia (estas dos formaban el imperio de Oriente); — de la tercera la Italia, la Iliria occidental y el Africa; y de la cuarta la Galia, la Gran-Bretaña, la España y la Mauritania Tingitana (estas dos prefecturas formaban el Occidente).—Cada una de estas diócesis se subdividía en provincias administradas por gobernadores sujetos á los prefectos.

El ejército se puso á las órdenes de dos maestros generales de campo, el uno de infantería y el otro de caballería, cuyo número se aumentó despues hasta ocho: éstos tenían bajo su mando otros subalternos en las provincias, que se llamaban duques y condes.

Otra novedad introdujo Constantino en el ejército, poco prudente y de consecuencias bien fatales, que fué establecer tropas privilegiadas; pues acantonadas unas en los extremos ó límites del imperio, y otras en el centro, llamadas *palatinas*, estas, sin ningun trabajo, y pasando el tiempo en la ociosidad y la indolencia, tenían mayor sueldo, en tanto que las otras, dispuestas siempre á contener las invasiones de los bárbaros y en un servicio activo y diario, gozaban de menos remuneracion, y eran menos consideradas. Por miedo de que se sublevasen, las redujo luego, y, ofendiendo la dignidad del ejército romano, incorporó en sus filas seitas, godos y germanos.

125. FUNDACION DE CONSTANTINOPLA. — Otra de las mudanzas de Constantino fué trasladar la capital del imperio de Roma á Constantinopla, antes *Bizancio*, en

las orillas del Bósforo, ciudad defendida por tres mares, y punto de comunicacion entre Europa y Asia, inaugurándose este acto el año 329.

126. FIN DEL REINADO DE CONSTANTINO.— Constantino se convirtió al Cristianismo, ya por los consejos de su madre, Santa Elena, ya por el triunfo de la Cruz, *Lábaro*, en la batalla de Roma contra Majencio. Dió con su conversion la paz á la Iglesia, mediante el *edicto* publicado en Milan el año 313. En su tiempo se celebró el primer concilio general de Nicea el año 325.— Murió en Nicomedia á los sesenta y tres años de edad, despues de recibir el Santo Bautismo.

127. LOS HIJOS DE CONSTANTINO (337 á 360).— Este príncipe, al parecer contra sus intereses, ó al menos, poco consecuente con su política, dividió el imperio á su muerte entre cinco príncipes, sus tres hijos, *Constantino*, *Constancio* y *Constante*, y sus dos sobrinos Anibal y Anibaliano; pero uno de los primeros, Constancio II, deshaciéndose de todos los demás competidores, se hizo único señor del imperio.—Durante las guerras civiles entre los hijos de Constantino quedaron desguarnecidas las fronteras del imperio; y los francos, alemanes y sajones, devastaron los países del Rhin, al mismo tiempo que los persas invadian el Oriente.

— Cuando Constancio II se encontró único emperador, nada hizo para conjurar estos males, ocupado siempre en promover controversias religiosas, favoreciendo la herejía de los arrianos, y persiguiendo á los católicos. Y solo cuando vió tan inminente el riesgo de perder el trono, nombró César á Juliano, á instancias de la emperatriz Eusebia. Las victorias de Juliano sobre los enemigos del imperio, y el afecto y popularidad que le

valian sus hazañas, escitaron los celos de Constancio, el que se propuso separar á Juliano; mas, proclamándole emperador el ejército, la guerra hubiera sido inevitable, á no haber ocurrido la muerte del emperador.

LECCION XXIII.

Juliano hasta Teodosio el Grande.

128. *Juliano.*

129. *Joviano.*

130. *Valentiniano I.*

131. *Graciano.*

128. JULIANO (361 á 363).—Si el sobrenombre de *Apóstata*, que lleva Juliano, no deshonrase su memoria, seria un príncipe modelo, así por sus aventajados talentos, como por su administracion vigorosa, justa y bien entendida. Conocido en el ejército como general distinguido, admirado del senado de Roma, y simpático para con el pueblo, fué reconocido por todos á la muerte de Constancio.

Uno de sus primeros cuidados fué crear un tribunal de justicia para corregir todos los abusos del orden civil, pasando de aquí á lo que no debia ni podia, á reformar la Iglesia, mejor dicho, á destruir el Cristianismo. Desgraciadamente la filosofía platónica que aprendió en Atenas, le hizo concebir un odio tan grande á la religion cristiana, que, apenas ocupó el trono, cuando la abjuró públicamente, proclamando la religion pagana, y procurando dar á las absurdas fábulas de la mitologia cierto carácter filosófico é histórico de verdad.

Formó en seguida un plan de persecucion, entera-

mente maquiavélico, pues, sin ser perseguidor á cara descubierta, hizo una guerra cruel á los cristianos, separándolos de los puestos públicos que ocupaban, privándoles la entrada en palacio, negándoles el beneficio de las leyes para dirimir sus cuestiones y diferencias, prohibiéndoles, en fin, el estudio de las letras y la filosofía. Murió Juliano en una batalla contra Sapor, rey de los persas, á cuyo país habia ido á vengar los insultos hechos al pueblo romano.

129. JOVIANO (363 á 364).—Fué proclamado emperador Joviano, capitán de la guardia doméstica de su antecesor. Al verse con un ejército desalentado y sin recursos, hizo una paz humillante con los persas, cediéndoles las provincias allende el Tigris. Aquella era la primera vez que los romanos abandonaban una parte de sus dominios.—Por lo demás, el reinado de Joviano fué pacífico, teniendo el mérito de haber protegido la religion de Jesucristo, volviendo á rehabilitar á los cristianos para todo aquello de que les habia incapacitado Juliano.

130. VALENTINIANO I (364 á 375).—El ejército proclamó á Valentiniano en Nicea de Bitinia, hombre de costumbres severas y de grandes talentos militares. Asociando al gobierno á su hermano *Valente*, le encomendó las provincias orientales, reservando para sí el Occidente.—Mas político Valentiniano que Valente, protegió la religion cristiana, mas sin perseguir á sus adversarios, en tanto que su hermano malgastaba el tiempo en favorecer á los arrianos contra los católicos, cuando dejaba á los godos apoderarse de la Dacia.—Valentiniano murió en una espedicion contra los alemanes, á los cincuenta y cuatro años de edad.

131. GRACIANO (375 á 383).—Sucedió á su padre

Valentiniano en el imperio de Occidente, en tanto que su tío Valente se las había con los godos, que, empujados por los hunnos, le pidieron tierras para establecerse en el imperio, habiéndoselas concedido en un momento de imprudencia ó debilidad.— Valente murió en la batalla de *Andrinópolis* (378) contra los visigodos establecidos ya en la Tracia, y que se habían sublevado; ó, según otros historiadores, contra los ostrogodos, por haberse opuesto á permitirles la entrada en las provincias del imperio.— Graciano, siempre débil y apocado, asoció al trono á Teodosio el Grande, y murió á manos de los partidarios de Máximo, gobernador de la Gran-Bretaña, que se había hecho proclamar emperador por el ejército, á pretesto de que Graciano era perseguidor del culto gentilico.

LECCION XXIV.

Teodosio el Grande hasta la caída del imperio romano.

132. *Teodosio el Grande.*

133. *Honorio.*

134. *Valentiniano.*

135. *Ruina del imperio de Occidente.*

132. TEODOSIO EL GRANDE (383 á 395).—A la muerte de Graciano quedó por emperador de Oriente Teodosio, y por la muerte temprana de Valentiniano II, hijo de Graciano, fué único señor del imperio, y el último que reinó en todo él.—Hase dado á este emperador el dictado de *Grande*; y, en efecto, su ilustracion, su prudencia, sus conocimientos militares y administra-

tivos le hicieron un príncipe completo en las críticas circunstancias en que entró á reinar. La gloria de su reinado consiste en haber rechazado felizmente las invasiones de los bárbaros, en haber asegurado con leyes sábias la felicidad de sus pueblos, y en haber tenido la dicha de abolir el paganismo, y de establecer por completo la religion cristiana, siendo su piedad tan sincera y tan humilde, que no tuvo reparo en someterse á la penitencia que le impuso San Ambrosio por la matanza de Tesalónica.

133. HONORIO (395 á 425).—Al morir Teodosio dividió el imperio entre sus dos hijos, Arcadio y Honorio, señalando al primero el Oriente, y al segundo el Occidente. Teodosio los había encargado mucho que esas dos mitades se considerasen como partes de un solo reino; pero la enemistad entre Rufino y Estilicon, ministros de los dos hermanos, fué la señal de la completa separacion de los dos imperios, y la voz de alarma que anunció á los bárbaros el momento de la invasion general.—Alarico invadió la Italia; el valiente Estilicon, unas veces derrotándole, otras entreteniéndole con palabras y promesas, que nunca se cumplieron, libró á la Italia de caer en su poder; pero, muerto traidoramente este general por orden del cobarde Honorio, Alarico no temió nada, llegó hasta Roma, y la saqueó.

Alarico murió al poco tiempo en el colmo de su gloria; y en lugar de sacar partido Honorio de este suceso, tuvo la debilidad de celebrar un tratado con el sucesor de Alarico, Ataulfo, cediéndole parte de la España, y dándole en casamiento á su hermana Gala Placidia. Honorio murió al poco tiempo.—Es notable solamente este príncipe, por las leyes escelentes que

promulgó en su tiempo, merced á los hábiles juriscónsultos de que se valió.

134. VALENTINIANO III (425 á 455).—A Honorio sucedió su sobrino Valentiniano, en menor edad y bajo la tutela de su madre Gala Placidia, que le tuvo de su segundo marido Constantino. Por este tiempo se habia verificado ya la irrupcion general de los bárbaros; corrian por todo el imperio buscando donde fijarse; y algunos, como los vándalos, alanos, suevos y godos, los francos y los burguiñones, se habian establecido ya, los unos en España, y los otros en la Galia.—Atila se presentó luego tambien al frente de quinientos mil guerreros, amenazando destruir por completo el poderoso imperio romano; mas, vencido en los campos Cataláunicos por *Aecio*, general de Valentiniano, y por los reyes visigodo y franco, esta victoria permitió respirar unos momentos á la moribunda Roma. Valentiniano murió en el campo de Marte á manos de unos conjurados, por intrigas del senador Máximo.

135. RUINA DEL IMPERIO DE OCCIDENTE.—A la muerte de Valentiniano III ocuparon el imperio una série de príncipes, cuya duracion en el trono fué efímera, cuya historia no merece contarse, y cuyo fin era siempre desastroso.—El último de esos príncipes fué *Rómulo Augústulo*, hijo de un senador llamado Orestes. Odoacro, jefe de los hérulos, proponiéndose subyugar la Italia, y acabar con ese fantasma de imperio, destronó á Augústulo, perdonándole la vida.

Así concluyó el poder de Roma, que, fundado por Rómulo, fué destruido en tiempo de otro Rómulo, y así acabó tambien el imperio, que, comenzado en Augusto, tuvo fin en Augústulo, el año 476 de Jesucristo.

LECCION XXV.

El Cristianismo en los cuatro primeros siglos de la Iglesia.

136. *Siglo primero.*

137. — *segundo.*

138. — *tercero.*

139. — *cuarto.*

136. SIGLO PRIMERO.—Uno de los acontecimientos mas grandes de toda la historia es la venida de Jesucristo al mundo, pues el anuncio de su doctrina fué el principio de una revolucion, no politica sino social y religiosa, lenta y pacifica, pero tan eficaz y segura, que al cabo de tres siglos triunfó de todos los obstáculos que se opusieron á su propagacion, y que entre innumerables beneficios trajo al mundo; el de *reformular las costumbres*, el de *abolir la idolatria*, y el de *establecer la Iglesia cristiana y la sociedad humana sobre doctrinas y principios sólidos é indestructibles*.

Jesucristo, para predicar y propagar su doctrina, y para fundar su Iglesia, escogió doce hombres, llamados *Apóstoles* ó enviados, cuyo jefe fué *San Pedro*, primer pontifice de la Iglesia cristiana, quien, fijando su silla en Roma, la hizo cabeza y centro del mundo católico. San Pedro murió en esa misma ciudad, martirizado por el emperador Neron, autor de la *primera persecucion* contra los cristianos.—El autor de la *segunda* fué Domiciano.

137. SIGLO SEGUNDO.—No fué el segundo siglo de la Iglesia mas tranquilo para los cristianos que el primero, pues se abrió con la *tercera persecucion*, en tiempo de Trajano. Siguió á esta la *cuarta*, en el reinado de Marco Aurelio.

Con motivo de estas persecuciones se vieron aparecer por primera vez algunos hombres instruidos y llenos de fé y de celo por la causa de la religion, que tomaron á su cargo defenderla de las acusaciones y calumnias de los paganos y de los herejes. Fueron los mas notables en este siglo, Cuadrato, San Justino, Tertuliano, San Ireneo, Atenágoras, Minucio Félix, Meliton y Apolinar, conocidos con el nombre de *Apolo-gistas*.

No fueron las persecuciones el único mal que afligió á la Iglesia en este siglo; otro tuvo principio en él de peores consecuencias, cual fué el empeño de algunos falsos cristianos de querer poner en armonía las doctrinas de la religion con las de la filosofía de los paganos, naciendo de esto la herejía de los *Gnósticos*.—No obstante, estos errores eran combatidos y condenados: los fieles se empezaban á reunir en asambleas, que, regularizándose poco á poco, dieron origen á los célebres concilios de la Iglesia.

138. SIGLO TERCERO.—Continuaron en este siglo las persecuciones, siendo la *quinta* en tiempo de Severo. Al principio de esta persecucion escribió Tertuliano su Apología, en la que, además de defender á los cristianos de las calumnias publicadas contra ellos, probaba la divinidad de la doctrina de Jesucristo y de su moral, y hacia ver los absurdos de la religion de los paganos.—Suscitó la *sesta persecucion* Maximiano, principalmente contra los obispos, el clero, los predica-

dores y mas señalados defensores del Cristianismo.— La *sétima persecucion*, de Decio, fué general, con ánimo de esterminar á los cristianos, por ir estos en aumento, y, al contrario, ir en decadencia la religion gentílica.— En tiempo de Valeriano tuvo lugar la *octava*, de que fué víctima, entre otros ilustres mártires, el español San Lorenzo.— La *novéna persecucion* fué la del emperador Aurelio; y la *décima* y última, la mas cruel y sangrienta de todas, llamada la *Era de los mártires*, fué la de Diocleciano, y, no obstante esas sangrientas persecuciones, la religion cristiana se habia propagado casi por toda la tierra, la Iglesia se iba organizando, é ilustraron este siglo con sus escritos Orígenes, Clemente de Alejandria y San Cipriano.

139. SIGLO CUARTO. — Sin embargo de que en los principios de este siglo continuaron las persecuciones de Diocleciano, Galerio y Juliano, es el primero de la paz de la Iglesia dada por Constantino (313), primer emperador cristiano. Diez años despues, mediante el favor de Constantino, se reunió en *Nicea* el primer concilio general del orbe católico, donde se condenó la herejía de Arrio, ofreciéndose al mismo tiempo el grande espectáculo de una sociedad, que, despues de tres siglos de crueles persecuciones, ve reunidos á los hombres mas distinguidos, sábios y virtuosos de las cuatro partes del mundo, para deliberar acerca del mayor bien y prosperidad de esa religion, que cualquiera creeria destruida y anonadada.

Ultimamente, á fines de este siglo, y bajo el reinado de Teodosio el Grande, se discutió pública y solemnemente acerca de la bondad y preferencia entre la religion cristiana y la gentílica, defendiendo á aquella

San Ambrosio, y á esta el senador Símaco, orador de mucha fama; y habiendo triunfado el Cristianismo por boca de San Ambrosio, el senado promulgó un edicto aboliendo el culto gentilico, á cuya ruina en la capital se siguió su estincion en todas las provincias.

HISTORIA

DE LA

EDAD MEDIA.

HISTORIA

DE LA

EDAD MEDIA.

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA

EN TRES ÉPOCAS.

LECCION PRIMERA.

Nociones preliminares.

1. *Estension y épocas de la edad media.*
2. *Hechos generales que la distinguen.*
3. *Origen y pueblos de la raza escítica; sus costumbres.*
4. *Origen y pueblos de la raza eslava; sus costumbres.*
5. *Origen y pueblos de los germanos; sus costumbres.*

1. ESTENSION Y ÉPOCAS DE LA EDAD MEDIA. — Se llama *Edad Media* el tiempo comprendido desde el año 476 de la caída del imperio romano ó de Occidente, hasta el de 1453, en que fué tomada Constantinopla por los turcos. — Este período de diez siglos y medio, se divide en tres épocas: — la 1.^a, desde la invasion general de los pueblos del Norte, y caída del imperio romano en 476, hasta Carlomagno en 768; — la 2.^a, desde Carlomagno hasta las Cruzadas en 1095; — la 3.^a, desde las Cruzadas hasta la toma de Constantinopla por los turcos en 1453.

2. HECHOS GENERALES QUE LA DISTINGUEN. — Dos hechos generales distinguen especialmente la historia de la edad media. 1.º Las invasiones de los pueblos bárbaros, que, sin destruir la raza antigua europea, la modificaron, fundando nuevos Estados sobre las ruinas del imperio romano. 2.º La acción suprema y reguladora de la Iglesia cristiana, mediante la que se unieron los bárbaros y los romanos, y sin cuya fuerza la sociedad hubiera perecido.

3. ORIGEN Y PUEBLOS DE RAZA ESCÍTICA; SUS COSTUMBRES. — Las razas llamadas escíticas por los antiguos, en las que se comprenden también las tribus *tártaras*, procedían del N. de la Persia y de la China. Estendiéndose poco á poco por las inmensas llanuras del Asia superior y de la Europa oriental, vivían allí al tiempo de las invasiones los *mogoles*, los *manchues*, los *turcos*, los *avaros*, los *alanos*, los *godos* y los *hunnos*.

Las costumbres de esta raza eran menos civilizadas que las de las otras: la raza escítica sobrepujaba en barbarie á todos los pueblos del Norte. El color más atezado de su cutis, la vida de un pueblo exclusivamente nómada y pastor, que campaba bajo tiendas ambulantes, que jamás labraba la tierra, que combatía casi siempre á caballo, el no tener templos ni imágenes, sino una espada, representación del dios Marte, á quien adoraban á su modo, son otras tantas diferencias que distinguen á estos bárbaros del Asia, de los eslavos y de los germanos.

4. ORIGEN Y PUEBLOS DE LA RAZA ESLAVA Ó SÁRMATA; SUS COSTUMBRES. — Los *eslavos* ó *sármatas* habitaban toda la parte setentrional de Europa, desde las regiones de la Germania hasta el Volga. Los eslavos estaban divididos en tres grandes naciones: de *venedos*,

junto al mar Báltico; de *antos*, en las márgenes del Don, y de *eslavos* propios cerca del Danubio. — De esta raza proceden los *búlgaros*, y á la misma pertenecen los *esclavones*, *bosnios*, *servios*, *croatas*, *polacos*, *bohemos*, *moravos*, *pomeranios*, *rusos* y *prusianos*.

La raza eslava en sus costumbres no era tan civilizada como la germánica, ni tan bárbara como la escítica; era como un eslabon intermedio que enlazaba estas dos diferentes razas: no obstante que tenian mas puntos de conformidad con esta que con aquella.

5. ORIGEN Y PUEBLOS DE LOS GERMANOS; SUS COSTUMBRES. — Al Occidente de la Esclavonia, entre el Océano, el Vístula, el Teiss y el Rhin, moraban los *germanos*. — Los *alemanes* y los *francos*, compuestos unos y otros de la reunion de muchas tribus, se hallaban esparcidos en las orillas del Rhin y del Weser: en el centro habia dos pueblos poderosos, los *suevos* y los *borgoñones*: al N. O. E. los *sajones* y los *anglos*, en las márgenes del Báltico, frente á las costas de la Gran Bretaña: al N. y al E. los *lombardos* y los *gepidos*, los *vándalos* y los *hérulos*. ¡Las costumbres de los germanos eran mucho mas civilizadas que las de los pueblos de las otras razas. En lo físico se distinguian por sus bellas formas, por la blancura del cutis y su hermosa cabellera. En el modo de vivir presentaban un carácter enteramente europeo; es decir, se dedicaban al cultivo de la tierra, y no cambiaban de domicilio sino en casos forzados.

Como consecuencia de este modo de vivir, mas apegado al suelo, mas estable, se ve entre los germanos cierta organizacion, algo de lo que se llama gobierno. Una de las cosas mas notables de los germanos eran sus asambleas, tenidas de noche en medio de los bos-

ques, donde se proponían y resolvían siempre todos los negocios graves de su tribu. Los germanos ya tenían algunas ideas de *religion* mas aproximadas á la realidad. Adoraban el sol, el fuego y la tierra, en lo mas interior y sombrío de los bosques. Creían en la inmortalidad del alma; y á los valientes que morían en los combates, les estaban prometidos los goces de *Walhalla*, segun sus creencias.

PRIMERA ÉPOCA.

EN EUROPA INVASIONES Y ESTABLECIMIENTO DE LOS
PUEBLOS DEL NORTE SOBRE EL IMPERIO ROMANO.—
EN ORIENTE FUNDACION DEL BAJO IMPERIO.

(476 à 800.)

LECCION II.

Invasiones de los bárbaros.

6. *Cuándo, y cómo se verificaron las invasiones.*
7. *Los godos.*
8. *Los visigodos y Alarico.*
9. *El año 409.*
10. *Irrupcion general.*
11. *Los hunnos y Atila.*

6. CUÁNDO, Y CÓMO SE VERIFICARON LAS INVASIONES.
—Las invasiones de los pueblos bárbaros, cuyo origen y costumbres hemos dado á conocer en la leccion anterior, se verificaron de dos veces ó en dos tiempos.—La época de las primeras invasiones puede fijarse hácia la mitad del siglo tercero, en que los mas próximos á las fronteras del imperio se introdujeron en él uno á uno, tales como los godos y los pueblos de la raza *germánica*; de suerte que, dominados estos mis-

mos bárbaros por la civilizacion romana, llegaron á formar parte del imperio, pero sin identificarse completamente con él.

La época de las segundas fué á principios del siglo v, en que otros pueblos, como los *hunnos* y los *alanos*, fuera de todo contacto con la civilizacion romana, dan súbitamente contra las fronteras del imperio; empujan á los pueblos de raza germánica establecidos allí, envuelven á la Europa en el cataclismo mas espantoso, y el mayor de cuantos ha experimentado el mundo, y conmueven y destruyen el grande imperio romano.

7. Los GODOB. — El nombre de godos es la denominacion genérica de varias hordas de bárbaros, procedentes de una misma familia, y particularmente de la de los *visigodos* y *ostrogodos*. — Estos dos pueblos se hallaban ya establecidos en las orillas del Dniester, en 250 de la era cristiana, pues el emperador Decio y su hijo perecieron en una batalla contra ellos: y cuando los hunnos se presentaron por primera vez en el N. de la Europa, en 376, estaban ya divididos, y se llamaban *ostrogodos*; es decir, godos orientales los que ocupaban la derecha del Dniester al Oriente; y *visigodos*, esto es, occidentales, los que vivian en la izquierda del Dniester, ocupando lo que hoy se llama la Polonia, la Rusia, la Moldavia y la Valaquia. A consecuencia de la aparicion de los hunnos, cuyas primeras correrías se estendieron hasta el Danubio, y por efecto del movimiento general que imprimieron en todos los pueblos mas ó menos distantes de las fronteras del imperio, los ostrogodos fueron conquistados por los hunnos, en tanto que los visigodos, derrotados y perseguidos, consiguieron del emperador Valente el permiso de establecerse en la Tracia, pasando el Danubio.

8. LOS VISIGODOS Y ALARICO. — Establecidos los visigodos en el imperio de Oriente, se pensó ganarlos dándoles estensas provincias, ofreciéndoles cuantiosos sueldos para que defendiesen el imperio de otras tribus bárbaras que luchaban por entrar. Los godos, accedieron en un principio á estas proposiciones; mas luego, bien fuese perfidia ó indiscrecion por parte de los romanos, ó que los godos al ver la debilidad siempre creciente del imperio se hiciesen mas audaces y resueltos, es lo cierto que, trabada la lucha, Valente pereció á manos de sus huéspedes en la batalla de *Andrinópolis* (378). Desde entonces el imperio godo se extendió del uno al otro lado del Danubio, habiendo quedado assoladas en sus correrías las provincias de la Tracia. Bajo la dominacion de Teodosio el Grande, y merced á su política moderada y á sus acertadas y enérgicas providencias, los godos permanecieron por lo general sumisos y obedientes al imperio.

Apenas cerró los ojos Teodosio, cuando el célebre *Alarico*, su jefe, creyéndose poco recompensado, pensó salir del territorio, que le habia sido señalado, para devastar, como lo hizo, la Tracia, la Pannonia, la Macedonia, la Tesalia y la Grecia, favoreciendo estas correrías la rivalidad de los dos emperadores romanos, hasta que por fin *Arcadio* le cedió la prefectura de la Iliria, que tuvo durante cuatro años. Al fin de ellos, el godo *Alarico*, fuese por sugerencias de *Arcadio*, ó porque las provincias orientales, recorridas en todas direcciones, ofrecian poco cebo á su codicia, cayó sobre la Italia (402), sufriendo el año siguiente en *Polencia* y *Verona* una completa derrota por las legiones romanas mandadas por *Estilicon*, dando oídos en su consecuencia á las proposiciones que se

le hicieron de abandonar la Italia, á condicion de recibir una pension del emperador Honorio.

9. EL AÑO 409. — En ese mismo año fué muerto Estilicon, el mejor general del imperio; y Alarico, envalentonado con la muerte de este hombre, á quien temia, se adelantó hácia Roma para entrarla á saco y enriquecerse con sus tesoros. Con todo, los diputados enviados de Roma pudieron conseguir que levantase el sitio, y que consintiese en un armisticio, mediante el que se le pagarian cinco mil libras de oro y treinta mil de plata. — Mas al poco tiempo Roma vió otra vez á sus puertas al terrible godo, y la capital del mundo fué tomada por asalto y entregada á saco en 409, destituido Honorio y nombrado emperador Atalo, prefecto de la ciudad. — Despues de seis dias de un horroroso saqueo, evacuaron á Roma los godos, encaminándose por la Italia meridional á la conquista de la Sicilia. Durante esta correría murió Alarico en *Cosenza*, al año siguiente de su entrada en la capital del mundo.

10. IRRUPCION GENERAL. — Hasta este tiempo habia sido solamente la Italia objeto del ataque, mas cuando las naciones germanas supieron la muerte del valiente Estilicon, forzaron el paso del Rhin, defendido por los francos aliados del imperio; y los *godos*, los *hérulos*, los *suevos*, los *vándalos*, los *alanos*, los *burguñones*, los *hunnos*, y otros pueblos de menos nombradía, cayeron como una nube sobre el mundo civilizado, destruyeron á su paso cuanto existia, hasta dar en tierra con el vasto y poderoso imperio romano.

11. LOS HUNNOS Y ATILA. — Queda dicho que los hunnos se presentaron por primera vez en el N. de la Europa, en 376, habiendo salido del fondo de la Tartaria. Llegaron hasta el Danubio, obligando á pasar este rio

á los visigodos, y arrastrando tras sí y sujetando á los ostrogodos, y otras tribus de bárbaros que vagaban á la sazón, por lo que ha sido despues la Ucrania, la Polonia y la Hungría. Despues de esta primera correría, segun unos, se retiraron á sus antiguas moradas; y segun otros, permanecieron en el N. de la Europa tranquilamente.

Como quiera que ello fuese, entrado el siglo v aparecen otra vez, empujan á todos los bárbaros que estaban delante, y caen ellos sobre el imperio, cual si se desplomase el firmamento. Atravesando el Danubio, se dirigieron á las Galias, no dejando en pos de sí mas que ruinas, desolacion y muerte. La Europa entera apellidó á Atila, su jefe, *azote de Dios*, y algunos de los primeros bárbaros establecidos ya en el imperio, temblaron al saber que caía sobre ellos esta nueva invasion, y se confederaron para contenerla.

Efectivamente, el general *Aecio*, el *último de los romanos*, como le llamaba el pueblo, invitó á ir contra Atila á Teodoredo, rey de los visigodos, y á Meroveo, rey de los francos. Convenidos los tres en hacer general la defensa, dieron juntos la batalla al comun enemigo en los alrededores de *Chalons*, sobre el *Marne* (451), siendo Atila completamente derrotado, y quedando la victoria por los aliados, si bien con la sensible pérdida de haber muerto Teodoredo en el combate.

Atila, cuando hubo reunido los restos de su ejército, pasó á Italia en direccion á Roma, cuyo sitio levantó á ruegos del papa San Leon el Grande. Evacuada la Italia, se dirigió á la *Pannonia*, donde se habia al parecer establecido, habiendo muerto á los dos años, disolviéndose con su muerte su imperio, perdiendo su

nombre los hunnos, y mezclándose con las diferentes hordas que habian subyugado.

LECCION III.

Invasiones de la Italia: hérulos y ostrogodos, (476 á 554.)

12. *Invasion de los hérulos ; Odoacro.*
13. *Invasion de los ostrogodos.*
14. *Reinado de Teodorico.*
15. *Atalarico y Amalasueta.*
16. *Fin de la dominacion de los ostrogodos.*

12. LOS HÉRULOS; ODOACRO.— Los hérulos eran una de las muchas hordas, que, habiendo invadido el Occidente en la irrupcion general, aparecen luego incorporados á los hunnos, y que, á la muerte de Atila, se pusieron á sueldo del imperio romano, con el nombre comun entonces de *aliados*.

Envidiosos de los bárbaros, que se habian asentado ya en la Galia, en Africa y en España, pidieron á Orestes, general del imperio, que se les diera igualmente una tercera parte de las tierras de la Italia. La negativa á esta demanda hizo que *Odoacro*, un jefe bárbaro, se aprovechase del descontento de los hérulos, y, poniéndose al frente de una sublevacion, destronase á Rómulo Augústulo (476), último emperador romano, dando fin de hecho con este suceso el imperio de Occidente. Pues, considerando dispendiosa y vana la dignidad imperial, el senado romano hizo saber al emperador de Oriente, Zenon, que era suficiente un solo monarca para los dos imperios, que Roma volvía á

constituirse en república, y le rogaba que concediese á *Odoacro* el título de patricio, con la administracion de la diócesis itálica.

13. INVASION DE LOS OSTROGODOS.—Los ostrogodos, conquistados por los hunnos, y obligados á seguirlos en todas sus correrías, no lograron hacerse independientes hasta la muerte de Atila, desde cuyo suceso fueron á establecerse en la *Panonia* y la *Mesia*. Cuando Teodorico, su rey, envidiando un país mejor, ofreció al emperador Zenon arrojar á los hérulos de Italia para regirla en su nombre y con gloria del senado, y cuando su proposicion fué acogida, toda la nacion de los ostrogodos se puso á sus órdenes, atravesó los Alpes Julios, y derrotó á los hérulos junto al *Isonzo* y en las llanuras de *Verona*, acabando con su dominacion en Italia.

14. REINADO DE TEODORICO (493 á 526).—Entre los reyes bárbaros, que se establecieron sobre las ruinas del imperio romano, es quizá el mas notable Teodorico, porque supo *conquistar y gobernar*. Lo que prueba que supo conquistar, fué que, despues de haber sometido toda la Italia y la Sicilia, despues de haberse emancipado de la tutela del emperador de Oriente, y de haber derrotado á sus tropas en las orillas del *Margó*, estendió su dominacion sobre la Bética, la Norica, la Dalmacia, la Panonia y las dos Recias.

No se contentó con esto, sino que derrotó á Clodoveo, rey de los francos, ocupándole la primera y segunda Narbonense, poniéndose en comunicacion con los visigodos de España, y consolidando allí la dominacion de su nieto Amalarico: últimamente fundó un imperio, cuyo poder se estendia desde *Belgrado* hasta el *Océano Atlántico*, desde *Sicilia* hasta el *Danubio*,

abarcando así las mejores provincias del antiguo imperio romano ó de Occidente.

Teodorico no gobernó con menos fortuna. Aunque profesaba la religion *arriana*, respetó la de los vencidos, que era la católica, permitiéndoles el libre ejercicio de su religion. — Se acomodó para gobernar á las leyes romanas, hizo que continuase el mismo sistema administrativo, y tuvo una eleccion acertada al nombrar para los destinos públicos á hombres tan recomendables como *Casiodoro*, *Simaco*, *Boecio* y *Enodio*. Favoreció cuanto pudo las letras y artes romanas, y, cosa chocante, jamás llegó él á saber escribir.

Teodorico no conservó hasta el fin la moderacion y la prudencia que tantos elogios le han valido. Desconfiando de los vencidos, suponiéndoles proyectos de aspirar á la libertad romana, y de obrar en esto de acuerdo con los emperadores de Oriente, se celó de ellos, y persiguió como á enemigo al papa Juan, é hizo morir entre tormentos á los dos ilustres senadores Boecio y Simaco, muriendo él tambien á poco tiempo, perseguido por la imagen sangrienta de sus víctimas.

15. ATALARICO Y AMALASUNTA (526 á 534).— Atalarico sucedió á su abuelo Teodorico á la edad de ocho años. Tomó las riendas del gobierno su madre Amalásunta, mujer muy instruida, y mas admiradora de la civilizacion romana que de la sencillez y barbarie de los de su raza. Esto, unido á que pretendió cambiar los usos de los bárbaros, y á que formó empeño en que su hijo se educara segun los usos romanos, fué bastante para que se sublevasen contra ella los ostrogodos, y la quitaran el poder.— Mas muerto su hijo á poco tiempo, y no permitiendo las costumbres de los godos que ejerciesen las mujeres la autoridad soberana, hizo que fuese nom-

brado su primo *Teodato* (534), el que se hizo despreciable á los godos y á los romanos, cometiendo la vileza de desterrar á su prima Amalasmunta al lago de *Bolsena*, donde la hizo asesinar al año siguiente.

16. FIN DE LA DOMINACION DE LOS OSTROGODOS. — En tal estado de cosas, el emperador de Oriente, Justiniano, que acechaba una ocasion oportuna para recobrar la Italia, supo sacar partido del desórden, declarándose vengador de la hija de Teodorico. — El famoso general *Belisario*, enviado con el mismo ejército con que acababa de conquistar el Africa, no hizo mas que presentarse, y se apoderó de la Sicilia, pasó á Roma, y estendió sus conquistas por casi toda la Italia. — En tanto los ostrogodos depusieron á Teodato, y nombraron á *Vitijes* (536); el cual, hecho prisionero en la batalla de Rávena, fué llevado á Constantinopla. — Bajo *Totila* (540) se rehicieron algun tanto los godos, merced á las buenas cualidades de este rey, y á haber caido en desgracia Belisario: mas reemplazado por *Narsés*, y encontrándose este con Totila en las llanuras de *Urbino*, fué muerto el rey godo en la batalla de *Nocera* (552), cuyas consecuencias fueron el acabarse la dominacion de los ostrogodos en Italia, despues de haberla ejercido setenta y ocho años.

LECCION IV.

El Exarcado. Los lombardos.

(554 á 774.)

17. *El exarcado.*
18. *Invasión de los lombardos.*
19. *Su dominación.*
20. *Fin del reino de los lombardos.*

17. EL EXARCADO. — Conquistada la Italia por los emperadores de Oriente, formó uno de los diez y ocho exarcados en que se había dividido el imperio, siendo el primer exarca *Narsés*, que gobernó catorce años, hasta que fué depuesto por *Justino II*.

El exarcado, cuya capital era *Rávena*, le formaban las ciudades de *Adria*, *Bolonia*, *Ferrara*, *Forli*, *Imola*, *Comachio*, *Faenza* y otras: la *Pentápolis*, cuyas ciudades eran *Rimini*, *Pesaro*, *Fano*, *Sinigaglia* y *Ancona*: el ducado de *Roma*, dependiente del exarca de *Rávena*, que se estendia desde *Perusa* á *Gaeta*, y el de *Nápoles*, también dependiente del mismo exarca.

18. INVASION DE LOS LOMBARDOS. — Estos eran un pueblo también bárbaro, que desde el siglo III ocupaba lo que es hoy la Marca de Brandemburgo, entre el *Elba* y el *Oder*. A fines del siglo IV, á su paso hácia el *Mediodía*, derrotaron á los *hérulos* y á los *vándalos*. Después de muchas correrías, el emperador *Justiniano* les permitió que se estableciesen en la *Panonia*, con objeto de oponerlos á las devastaciones de los *gepidos*, como así se verificó, combatiendo con ellos, y consiguiendo su total esterminio.

Para arrojar á los ostrogodos de Italia se unieron los lombardos á los griegos en clase de aliados: mas luego, fuese el deseo de establecerse en un país, que les pareció tan bello, ó que Narsés los invitase á eso mismo, deseoso de vengarse de la corte de Constantinopla, es el hecho que, al frente de su rey *Alboin*, invadieron la Italia (568), y fundaron un Estado llamado la *Lombardia*, eligiendo por capital de su reino á *Pavía*.—El reino de los lombardos comprendía el *Veneto*, la *Liguria*, *Milan*, *Toscana*, *Umbria*, y los ducados de *Benevento*, *Espoleto* y *Friul*.—*Roma*, *Nápoles*, *Sicilia*, *Cerdeña* y el exarcado de *Rávena* continuaron siendo de los griegos. Entonces este territorio recibió, como el último refugio de los romanos, el nombre de *Romania*, ó el de la *Italia griega*.

19. SU DOMINACION.—*Autaris*, *Agilulfo*, *Rotaris*, y sobre todo, *Luitprando*, el reformador de las leyes lombardas y aliado de *Cárlos Martel*, sostuvieron largas y empeñadas guerras con los griegos, hasta que *Astolfo*, tomando á *Rávena*, dió fin al exarcado y á la *Pentápolis* en 752, retirándose el exarca *Eutiquio* á *Nápoles*, no quedando á los emperadores de Oriente mas Estados en Italia que *Nápoles*, *Sicilia* y *Cerdeña*.

Tan pronto como los lombardos conquistaron la Italia, cada uno de los jefes principales eligió un canton, que gobernó á su modo, casi independientemente del rey, reuniendo en sus manos toda la autoridad civil y militar. Se dice que los ducados lombardos fueron treinta y seis; pero históricamente solo se conocen treinta, que fueron el *Tirol*, *Milan*, *Bérgamo*, *Pavía*, *Brescia*, *Trento*, *Espoleto*, *Turin*, *Asti*, *Ivrea*, *San Julio de Orta*, *Verona*, *Vicenza*, *Treviso*, *Cesena*, *Parma*, *Plasencia*, *Luca*, *Chiusi*, *Florenzia*, *Savona*,

Populonia, Fermo, Rimini, Istria, Benevento y Cá-pua. — A la muerte violenta de Clefo (575), los duques suprimieron la dignidad real; y aunque despues de diez años se volvieron á dar reyes, nunca quisieron someterse de grado á su autoridad, lo que fué causa de que los lombardos no sujetasen toda la Italia.

En esta época se hicieron independientes, y se constituyeron en un gobierno propio las ciudades de Nápoles, Roma, Amalfi y Venecia: ya fuese porque los emperadores de Constantinopla no tuvieron cuidado siempre de enviar gobernadores, ó ya por interrumpirse frecuentemente las comunicaciones con el exarca de Rávena, ello es que se relajaron los vínculos de la dependencia.

20. FIN DEL REINO DE LOS LOMBARDOS. — Cuando los reyes lombardos se apoderaron del exarcado, quisieron hacerlo tambien del ducado de Roma; mas los papas, recurriendo á la proteccion de los francos, lograron que Pipino, pasando con un ejército á Italia en 755, obligase á Astolfo, no solo á ceder á los papas el ducado de Roma, sino tambien el exarcado de Rávena y la Pentápolis, comenzando desde esta fecha la formacion de los Estados del romano pontífice. — Como *Desiderio*, duque de Istria, último rey lombardo (756), volviese á incomodar á los sumos pontífices, Carlomagno, á instancias del papa Adriano I, se presentó en Italia, destronó á Desiderio, y el reino de los lombardos pasó á la dominacion de los Carlovingios, en 774.

LECCION V.

Invasiones en las Galias.

21. *Estado de las Galias antes de las invasiones.*
22. *Invasiones en las Galias.*
23. *Principios de la monarquía francesa.*
24. *Clodoveo y sus hijos.*
25. *Guerras entre la Austrasia y la Neustria.*
26. *Origen y poder de los mayordomos de Palacio.*
27. *Fin de la dinastía merovingiense.*

21. ESTADO DE LAS GALIAS ANTES DE LAS INVASIONES.

— El país que ocupa hoy la Francia era conocido antes de las invasiones con el nombre de *Las Galias*. Se extendía desde el Rhin hasta los Pirineos, y desde los Alpes hasta el Mediterráneo y Canal de la Mancha. Adoraban los galos á un solo Ser Supremo. Lo mas escondido de los bosques les servia de templo. No tenían imagen ninguna de la divinidad. Mas tarde, la casta sacerdotal (los *drúidas*) introdujo supersticiones abominables, y hasta sacrificios humanos, haciéndose dueña de la ciencia y de la política. La casta guerrera se sublevó contra ella, y la despojó del poder. Mas adelante, el pueblo, ayudado de los drúidas, se sublevó á su vez contra la aristocracia guerrera, y abolió casi en todas partes el poder real.

La valentía, el amor á la libertad y á la gloria, el espíritu aventurero y conquistador que tiene hoy el pueblo francés, ese mismo se observaba ya en los galos, sus padres. — Dos veces conquistaron el norte de

la Italia, siete sitiaron el capitolio, una tomaron á Roma y la incendiaron, dejándola solo á precio de oro. En Africa y en Italia fueron los mejores soldados de Cartago y de Aníbal. En Grecia y Macedonia se hicieron temibles por sus devastaciones. Y en el Asia Menor fundaron la Galacia. — César tardó nueve años en conquistar las Galias. (58 á 49 a. d. J.) *Ambiorix* y *Vercingetorix* hicieron prodigios de valor. Aunque sometidos, mas de una vez intentaron hacerse independientes. La guerra de *Civilis*, en tiempo de Neron, puso en cuidado á Roma. Por fin, triunfó esta, y los galos permanecieron sumisos hasta las invasiones.

22. INVASIONES EN LAS GALIAS. — De los diferentes pueblos de bárbaros que invadieron las Galias, tres de ellos hicieron solamente asiento; los *visigodos*, los *burguiñones* y los *francos*. De los visigodos que invadieron las Galias á la muerte de Estilicon, con todos los demás pueblos de la irrupcion general, unos vinieron á España, y otros se quedaron en las Galias, estableciéndose en el Mediodía y al Occidente. — Los burguiñones ocupaban las orillas del Báltico á principios del siglo v, y al verificarse la invasion general, dirigiéndose al Mediodía con los suevos y los vándalos, se derramaron por la Italia; y cuando todos esos pueblos, unidos con Radagaiso y derrotados cerca de Florencia, huyeron á Germania, los burguiñones fundaron un reino en la parte oriental de la Galia inmediata á los francos.

Eran los francos de origen germano, y formaban una confederacion de diferentes pueblos, entre quienes se contaba á los *sicambros*, y á los francos *salios*, establecidos todos junto á las márgenes del *Rhin* desde la mitad del siglo iii. Predominando los francos sobre los

demás pueblos y sobre los galos, de ellos nacerá la monarquía francesa.

23. PRINCIPIOS DE LA MONARQUÍA FRANCESA.— Cuando la grande invasion inundó el imperio romano, pasaron los francos el Rhin, y se establecieron al *Norte de la Galia* á las órdenes de *Faramundo* su rey, perteneciente á los francos *salios* (420), y el primero que abre la lista de los reyes de la dinastía *merovingiense*. — Despues de él, *Clodion el Cabelludo*, su hijo (428), se adelantó hasta el Soma; pero, batido por Aecio, general romano, se retiró sobre el Mosa y junto al Bajo Rhin. — *Meroveo*, su sucesor (448), venció á los hunnos en Chalons, estendiendo en la Galia setentrional la dominacion de los francos salios, y dando tambien su nombre á la primera dinastía de los reyes de Francia. — *Childerico* ó *Chilperico* (458), hijo de Meroveo, llevó sus espediciones hasta las orillas del Loira; mas estaba reservado á *Clovis* ó *Clodoveo*, su hijo, acabar la conquista de las Galias.

24. CLODOVEO Y SUS HIJOS (481). — Cuando Clodoveo, descendiente de los sicambros, y al que se le tiene por *fundador de la monarquía francesa*, sucedió á Childerico, estaba ocupada la Galia por seis naciones. — Dominaban los *visigodos* las provincias meridionales, teniendo por confines el Loira y el Ródano. — El país marítimo pertenecía á los *armoricos*, á quienes mas tarde se incorporaron los *bretones*, á consecuencia de haber sido arrojados de la Inglaterra por los anglo-sajones. — Los *burguiñones* estaban en posesion de la Provenza setentrional, del Delfinado, del Lionés, de la Borgoña, de la Suiza francesa, del Valais y de la Saboya. — Los *alemanes* poseian la Alsacia y la Lorena. — Los francos *riparios* se habian apode-

rado de los Países-Bajos y del Gran-Ducado del Bajo Rhin. Los francos *salios* ocupaban los demás países bajo diferentes caudillos, de los cuales los mas conocidos residian en *Cambray*, en *Tournay* y en el *Mans*. Por entre estos diferentes dominadores estaban diseminados los galo-romanos en la parte central, siendo sus ciudades principales *Soissons*, *Troyes* y *Reims*.

Para formar un grande Estado de un país tan dividido, convenia ante todo acabar con la dominacion de los *galo-romanos*. Así lo comprendió Clodoveo, que, no contentándose con su pequeño reino de *Tournay*, y aspirando á hacerse jefe único de su nacion, hizo la guerra á *Siagrio*, hijo de Aecio, general romano, y derrotándole en *Soissons*, y fijando allí su residencia, acabó con la dominacion de los romanos en la Galia (486). Diez años antes habian tenido fin en la Italia.— Dirigiéndose en seguida contra los alemanes, los derrotó en la famosa batalla de *Tolviac*, estendiendo sus conquistas hasta el Rhin (493 á 496).

Ya por haber ganado esta batalla, como por los ruegos de su esposa *Clotilde*, hija de los reyes de Borgoña, se convirtió á la fe católica, siendo bautizado por San Remigio, obispo de Reims. — Hecho protector de su nueva fe, hizo guerra, y derrotó á los visigodos *arrianos* cerca de Poitiers, conquistándoles la *Aquitania*, y estendiendo sus conquistas hasta los Pirineos. Hizose respetar en la Armórica, estendió su poder sobre los otros reyes francos de Saint-Omer, de Cambray, de Colonia, y del Mans, y hecho jefe de toda la nacion de los francos, murió en París, su residencia, dejando al cuidado de sus hijos la conquista de la Borgoña que él habia preparado, haciendo á sus reyes tributarios.

Al morir dividió Clodoveo sus Estados entre sus cuatro hijos. Dió á *Thierry I* el reino de *Metz*, que despues tomó el nombre de *Austrasia*, porque se hallaba situado al Este de las provincias conquistadas por los francos, que, en contraposicion al reino de Metz, tomaron el nombre de *Neustria*. Dió á *Clodomiro* el de *Orleans*, á *Childerto I* el de *París*, y á *Clotario I* el de *Soissons*. — Los hijos de Clodoveo, á pesar de sus divisiones intestinas y de sus guerras civiles, todavía fueron conquistadores. *Thierry* conquistó la *Turingia* y la *Baviera*. Los otros tres hermanos se apoderaron de la *Borgoña*, y se la repartieron entre sí (534).

Por último, en 558 todos los Estados francos recaen en *Clotario I*, rey de *Soissons*. Este á los tres años muere, y reparte su reino del modo siguiente: — Dejó á *Cariberto I* por rey de *París*; á *Gontran* por rey de *Orleans* ó de *Borgoña*; á *Childerico* por rey de *Soissons*, ó sea de la *Neustria* ó reino occidental; y á *Sigiberto* de *Metz*, ó sea de la *Austrasia* ó reino oriental. — Muerto Cariberto (567) sin hijos, escluyendo las leyes sálicas á las hembras, y no conviniéndose los tres hermanos sobre la division del reino de París, quedó *pro indiviso*, perteneciendo á los tres. El reino de París se consideró siempre como el primero, y la série de reyes de estos tiempos, es la de los de París solamente.

25. GUERRAS ENTRE LA AUSTRASIA Y LA NEUSTRIA. — Childerico, no obstante el convenio hecho con sus hermanos, conquistó el reino de París (567). Fué el Neron de su siglo, y murió asesinado (584). — Le sucedió su hijo Clotario II, en menor edad, bajo la regencia de su madre *Fredegunda*. Entonces empezó en Francia la larga lucha entre la Austrasia y la Neustria,

representada por la rivalidad de dos mujeres, de *Brunegilda*, hija del rey visigodo Atanagildo, y viuda de Sigiberto, y de *Fredegunda*, viuda de Childerico. Esta lucha tuvo su origen en el odio con que se aborrecieron siempre esas dos reinas, y tambien en el carácter y en los diferentes intereses de los países que gobernaban; pues la Austrasia, como esencialmente *germánica*, guardó por mas tiempo su carácter bárbaro, siendo allí mas poderosos los señores que los reyes: la Neustria, como mas *romana*, mas civilizada, propendia á reorganizar la administracion imperial, preponderando allí naturalmente mas los reyes que los señores.

Esta lucha, complicada por demás y horrorosa, dió fin en la batalla de Testry (687), ganada por *Pipino de Heristal*, mayordomo mayor de palacio en la Austrasia; pues los neustrasianos fueron vencidos y conquistados, y á su rey Thierry III, por hallarse vacante el trono de Austrasia, le hizo reconocer Pipino por rey de ambos Estados, si bien en el nombre, porque Thierry se vió precisado á confirmar á Pipino en el empleo de mayordomo de palacio, viviendo además sujeto y dependiente de él en todo.

26. ORIGEN Y PODER DE LOS MAYORDOMOS DE PALACIO.— Las guerras de Austrasia y de Neustria están enlazadas con otro suceso, que por el mismo tiempo hizo una revolucion en el gobierno de los francos: tal es el poder de los *mayordomos* ó *maestres* de palacio.— En un principio no fueron estos sino unos meros secretarios, encargados de recoger y dar curso á los memoriales presentados al rey; luego ya fueron jefes de palacio, y cuyas atribuciones pueden compararse con las de nuestros intendentes de la *casa real*. Ganando con el tiempo crédito y confianza, y perdiéndola los reyes por su inca-

pacidad, de la administracion y gobierno de la casa real pasaron al gobierno del Estado.

Este cambio se verificó en las guerras de Brunequilla y Fredegunda, durante la minoría de los reyes francos, de quienes fueron tutoras, y hácia fines del siglo VI, despues del tratado de *Andelot*, que estableció la herencia de los *feudos*, y robusteció la aristocracia guerrera (587). — Su influencia no fué mas que secundaria en la Neustria, en tanto que en la Austrasia creció de un modo extraordinario.

Puede decirse que la autoridad de los mayordomos de palacio se elevó á su mayor fuerza en la persona de Pipino de *Landem* ó *el Viejo*, muerto en 639, y del cual descendian Pipino de *Heristal*, el héroe de la batalla de Testry, y *Cárlos Martel*, hijo bastardo del anterior, ilustre vencedor de los sajones, y mas ilustre y mas famoso todavia por la batalla de *Tours* (732), en que deshizo al ejército árabe del emir *Abderrahman* de España, salvando á la Europa de una nueva invasion. *Cárlos Martel*, desdeñándose de ocupar un trono envilecido, le dejó vacante muchos años. Pero al morir dispuso del reino de los francos como de cosa suya, dejando á su hijo *Carloman* en la *Austrasia*, á *Pipino el Breve* en la *Neustria* (752).

27. FIN DE LA DINASTIA MEROVINGIENSE.— Los reyes de París, que sucedieron á Clotario II, fueron su hijo *Dagoberto I*, llamado el Salomon de la Francia, fundador de la célebre abadía de San Dionisio, panteon de los reyes franceses. Por medio del platero San Eloy, despues su ministro, comenzó á despertarse en Francia el gusto á las artes.— A este siguieron (638 á 678) *Clodoveo II*, *Clotario III* y *Childerico II*. Desde la batalla de Testry hasta la coronacion de *Pipino el Breve*, se

sucedieron aun algunos príncipes merovingios, que llevaron el título de reyes, pero sin el poder y hasta sin los honores de la soberanía, conocidos todos en la historia con el nombre de *reyes holgazanes* ó *incapaces*. Bajo *Pipino de Heristal* (674 á 714) reinan *Thierry I*, *Clodoveo III*, *Childeberto II*, *Dagoberto II*. Bajo *Cárlos Martel* (716 á 741) reinan Clotario IV, Chilperico II, Thierry II. Y despues de un interregno de cinco años, bajo *Pipino el Breve*, hijo de Cárlos Martel, reina *Childerico III* (742 á 752), último de la dinastía merovingiense.

Entonces Pipino, creyéndose ya bastante fuerte para proclamarse rey, hizo consultar al papa *Zacarias* lo que debería hacerse con los reyes que habia á la sazón en Francia, los cuales no tenían ninguna autoridad, ni valian nada personalmente; y apoyado en la contestacion del papa, *que valia mas que el que era rey de hecho, lo fuese tambien de derecho*, reunió en *Soissons* una asamblea de señores y de obispos, en la que fué depuesto Childerico, proclamado Pipino (752), y consagrado solemnemente por San Bonifacio, obispo de Maguncia. — De este modo tan natural y tan pacífico tuvo fin la raza de Meroveo, fundadora del reino de los francos, para dar lugar á la de los Carlovingios con *Pipino el Breve*.

LECCION VI.

Invasiones en la Gran-Bretaña.

28. *Dominacion romana; primeras invasiones.*
29. *Los sajones.*
30. *Los anglos.*
31. *Constitucion de la Heptarquia.*
32. *Reinado de Egberto, fin de la Heptarquia.*

28. DOMINACION ROMANA; PRIMERAS INVASIONES. — La isla de Inglaterra fué conocida de los antiguos con los nombres de *Albion* y *Britannia*, y sus moradores, descendientes de los celtas, fueron llamados *bretones*. Como cincuenta años antes de la era cristiana, la parte mas conocida fué subyugada por Julio César, y despues de haber estado hasta el quinto siglo bajo la dominacion romana, Honorio retiró las legiones establecidas allí para atender á la defensa del imperio en el interior.

Entonces los *pictos* ó caledonios, y los *scotos*, originarios de la Escocia, invadieron y asolaron la Bretaña. Los bretones pidieron auxilio á Aecio, que mandaba en las Galias: no siendo atendidos, llamaron á los *sajones*, ofreciéndoles en premio la isleta de *Tanet*.

29. LOS SAJONES. — Ocupaban estos las bocas del Elba, cuando fueron llamados por los bretones contra los *pictos* y los *scotos*. Apenas desembarcaron en Inglaterra, pidieron dominios mas estensos en premio de su alianza; manifestaron deseos de dominar y de sobreponerse, y estalló la guerra entre el *Dragon blanco* de los piratas y el *Dragon rojo* de los bretones. — El

jefe de los sajones, *Engist*, tomó en 455 el título de rey de Kent, cuya capital fué Cantorbery. Los bretones acosados por todas partes, se retiraron hácia las montañas de Gales y de Cornuailles. Muchos fueron á establecerse en la península occidental de la Galia, la *Armórica*, adonde llevaron su nombre (Bretaña), sus costumbres é idioma.—La invasion sajona continuó por espacio de setenta años, en cuyo tiempo muchos jefes sajones se establecieron en los países abandonados por los vencidos: fundaron sucesivamente los reinos de *Sussex* en 477, su capital *Chischester*; *Wessex*, en 516, capital *Vinchester*; y de *Essex* en 527, capital *Lóndres*.

30. LOS ANGLOS.—Con el establecimiento de esos reinos terminó la invasion de los sajones; mas luego apareció otro pueblo, el de los *anglos*, de donde proviene el nombre de Inglaterra, pueblo que ocupaba las costas de Holanda y del Holstein, y que unido con el pueblo sajón ayudó á la conquista de Inglaterra, yendo á ocupar las provincias setentrionales que habian quedado en poder de los bretones.—*Edda*, su jefe, despues de haber merecido por sus horrosas devastaciones el sobrenombre de *Tea incendiaria*, fundó el reino de *Nothumberland* (547), su capital *York*. Un destacamento de su tribu erigió algunos años despues el de *Estanglia*, en 571, capital *Norwich*. Ultimamente, en 584, fundaron los anglos otro reino con el nombre de *Mercia*, capital *Lincoln*: de este modo se constituyó la *Heptarquía anglo-sajona* ó los siete reinos.

31. CONSTITUCION DE LA HEPTARQUÍA.—Los siete reinos de la heptarquía anglo-sajona, á saber: *Kent*, *Sussex*, *Wessex*, *Essex*, *Nothumberland*, *Estanglia* y *Mer-*

cia, formados sucesivamente de los países conquistados á los bretones, eran en su origen independientes unos de otros; pero el interés común reunió al principio las dos razas para defenderse recíprocamente contra los indígenas. Así, pues, la heptarquía, para arreglar los asuntos de interés común, tenía una asamblea general, ó *Wittenagemot*, reconociendo además los sajones de los diferentes reinos un *bretualda*, ó como jefe supremo de la confederación.

32. REINADO DE EGBERTO (800 á 837); FIN DE LA HEPTARQUÍA. — Egberto fué nombrado rey de Wessex, siendo ya el último descendiente legítimo de los reyes anglo-sajones. — El hecho mas glorioso de Egberto consistió en haber dado fin á la heptarquía (827), y ser el fundador y primer rey de la monarquía inglesa; pues, si bien no poseyó en propiedad sino los cuatro reinos de Wessex, Sussex, Essex y Kent, obligó á los otros reyes á pagarle tributo y rendirle homenaje.

LECCION VII.

Continúan las invasiones en Inglaterra.

(871 á 1066.)

33. *Primeras invasiones de los dinamarqueses.*
34. *Alfredo el Grande.*
35. *Los dos Eduardos.*
36. *Conquista de la Inglaterra por los dinamarqueses.*
37. *Canuto el Grande y sus hijos.*
38. *Eduardo III; los dos pretendientes.*
39. *Conquista de la Inglaterra por los normandos.*

33. PRIMERAS INVASIONES DE LOS DINAMARQUESES. — En el reinado de Ethelwolfio, hijo de Egberto (837),

empezaron las correrías y las invasiones de los dinamarqueses por las costas de la Gran-Bretaña. Estos pueblos eran del mismo país que los normandos, é iguales á estos en costumbres y en carácter.—En un principio se contentaban con robar, y retirarse en seguida; pero poco á poco se acostumbraron á dejar algunos destacamentos, que mantuvieron una guerra permanente contra los sajones. Sucesivamente se apoderaron de Northumberland, de la Mercia, del reino de Stanglia, de Essex, de Sussex y de Kent, y por último invadieron el territorio de Wessex, y dieron muerte en una batalla al rey de esta comarca, *Ethelredo* (871).

34. ALFREDO EL GRANDE (871 á 900).—A la muerte de Ethelredo, desentendiéndose los sajones de sus hijos, eligieron á su hermano Alfredo, uno de los mejores reyes de Inglaterra, y de los mas notables de su tiempo.—Cuando Alfredo subió al trono, los dinamarqueses eran dueños de casi toda la isla, encontrándose los sajones ya cansados de una guerra tan larga y tan desesperada. Alfredo reanimó el combate; y sus victorias sobre los dinamarqueses libraron á los sajones del yugo extranjero, acabando con gloria este primer período de su reinado, y mereciendo, así por esto como por su sabio gobierno, que la Inglaterra le diese el título de *Grande*.

Alfredo, despues de la victoria, digno émulo de Carlomagno, se aplicó á propagar la civilizacion en el seno de un pueblo bárbaro.—Habiéndose educado en Roma al lado del papa Leon IV, y habiendo visitado las comarcas meridionales de Europa, conocia las lenguas sabias, y habia estudiado las obras maestras de la antigüedad; se aplicó, pues, tambien á hacer florecer en sus Estados las letras, las ciencias y las artes.

35. LOS DOS EDUARDOS (900 á 978).—Eduardo I, el *Anciano*, sucedió á Alfredo, y se hizo memorable por sus expediciones contra los dinamarqueses, que ocupaban el país de los anglos al Norte, á quienes arrojó de varios Estados que aun poseian, siendo el primero que se empezó á llamar *rey de Inglaterra*.—Entre Eduardo, el *Anciano*, y Eduardo II, el *Mártir*, ocuparon el trono de Inglaterra cinco reyes de escasa importancia histórica.—Eduardo, el *Mártir*, adquirió este nombre por el modo trágico que puso fin á sus dias, pues le hizo asesinar su madrastra Elfrida, á la edad de quince años, habiendo merecido por sus virtudes ser puesto en el número de los Santos.

36. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS DINAMARQUESES.—En el reinado de Ethelredo (978 á 1016), hijo de Edgar y Elfrida, y á los sesenta y siete años despues de la muerte de Alfredo el Grande, renovaron los dinamarqueses sus devastaciones en Inglaterra.—Habiendo salido bien en su primera expedicion, *Suenon* y *Olao*, reyes de Dinamarca y de Noruega, cayeron despues sobre ese país para conquistarle, como hubiera sucedido, á no haberlos desarmado con dinero, obligándose además Ethelredo á pagar un impuesto llamado el *Danegeld* (dinero de los dinamarqueses).

Ethelredo, queriendo eximirse al cabo de algun tiempo del pago de ese dinero, mandó asesinar á los dinamarqueses establecidos en sus Estados, y una espantosa invasion vengó tan horrible perfidia, apoderándose *Suenon* de la Inglaterra, y reinando casi sobre toda ella. Despues de él reinó *Edmundo*, principe de la anterior dinastía, mas á su muerte volvió á dominarla Canuto el Grande.

37. CANUTO EL GRANDE Y SUS HIJOS (1017 á 1042).—

La nueva dinastía dió un príncipe ilustre á Inglaterra en *Canuto el Grande*, hijo de Suenon, reinando á la vez en la Escandinavia y en la Gran-Bretaña.—Su casamiento con la viuda de Ethelredo, y el restablecimiento de las leyes de Alfredo el Grande, le hicieron muy querido de los ingleses, pues disfrutaron de una paz profunda todo el tiempo de su reinado. Dejó tres hijos, Suenon, Canuto y *Haroldo*. El primero reinó en Noruega, el segundo en Dinamarca, y el tercero en Inglaterra.—*Canuto II* vino de Dinamarca á suceder á su hermano, habiendo reinado ambos á dos tiránica y bárbaramente.

38. EDUARDO III; LOS DOS PRETENDIENTES.—A la muerte de Canuto volvió á ocupar el trono la antigua raza sajona en la persona de *Eduardo III, el Confesor* (1042 á 1066), hijo de Ethelredo II.—Educado Eduardo en Normandía, llevó á sus Estados el idioma, los hábitos y las costumbres de los *normandos* franceses, y su admision á los cargos civiles y eclesiásticos preparó la conquista, que se realizó en el reinado de su sucesor.

Eduardo, el *Confesor* ó el *Santo*, último de la raza sajona, habiendo vivido en una perfecta continencia, murió sin hijos. *Guillermo, sétimo* duque de Normandía, y pariente lejano de Eduardo, reclamó la corona de Inglaterra, en virtud de un supuesto testamento. El inglés *Haroldo*, hijo del conde *Godwin*, opuso al normando la eleccion de los grandes de la nacion, y preparóse á defender enérgicamente este derecho contra su rival.

39. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS NORMANDOS.—Guillermo, de acuerdo con Alejandro II, propuso á su competidor que se sometiera al arbitramento

de este Papa, ó que aceptará un combate singular. *Haroldo* se negó, y ambos enemigos se avistaron junto á *Hastings*. La jornada fué terrible y sangrienta. *Haroldo* murió, los ingleses huyeron en derrota, y la victoria quedó por *Guillermo* (1066), que se hizo proclamar rey de Inglaterra en *Westminster*. — No quedó de esta vez concluida la conquista, pues el territorio ganado en la batalla de *Hastings* apenas era la cuarta parte del reino. *Guillermo* lo consiguió; pero fué destruyendo el país y esterminando la *raza sajona*, que prefirió la vida peligrosa de un proscrito, fuera de la ley, *outlaw*, al yugo del vencedor.

Tan perseverante, tan larga y tan cruel fué la persecucion, que el nombre *inglés* fué entre los normandos un baldon: se prohibió tributar culto á los *santos* de raza inglesa; sus sepuleros fueron destruidos y aventadas sus cenizas: desecharonse por bárbaros la escritura y el idioma ingleses; se restableció el odioso impuesto del *danegeld*; se obligó, por la ley tiránica de *cubrir el fuego*, á todos los sajones ricos y pobres á apagar en su casa toda clase de luz al toque de queda, y finalmente, se les prohibió tambien el ejercicio de la caza.

LECCION VIII.

Mahoma.

40. *Estado geográfico, político y religioso de la Arabia.*
41. *Mahoma; sus conquistas.*
42. *Sucesores de Mahoma; sus conquistas.*
43. *Los Omeyas; estension del imperio árabe.*
44. *Los Abasidas; civilizacion árabe.*
45. *Arum-al-Raschid.*

40. ESTADO GEOGRÁFICO, POLÍTICO Y RELIGIOSO DE LA ARABIA. — Al Sur de la Siria, y al Oriente del Egipto, se halla situada una vasta península, que los antiguos geógrafos dividieron en tres partes, *Arabia Desierta*, *Arabia Pétreá* y *Arabia Feliz* ó el Yemen. Al principio de la edad media habitaban la Arabia dos poblaciones distintas en origen y costumbres: los *Sabeos*, de costumbres sedentarias y pacíficas; y los *Ismaelitas*, errantes por el desierto como los hijos de Abraham, de los cuales descendían.

La Arabia, á la aparicion de Mahoma, no formaba un Estado compacto y homogéneo; estaba dividido en tribus, y gobernadas estas por un jefe llamado *emir*, elegido por todas las familias que componian la tribu.

El *cristianismo*, el *judaismo* y el *sabeismo* eran las religiones principales del país. Un hábil impostor iba á combinar estas religiones, para formar de ellas una nueva; iba á aparecer un hombre para lanzar, en nombre de Dios, á los salteadores del desierto, á conquistar el mundo: este era *Mahoma*.

41. MAHOMA; SUS CONQUISTAS. — Mahoma, de la tri-

bu de los Koreischitas, descendiente de Ismael, nació en la *Meca* en 570. Huérfano á la edad de cinco años, casó á los veinte y cinco con una viuda rica, á cuyo servicio habia hecho el comercio de las *caravanas*, y pasó en el retiro los quince primeros años de su matrimonio, ocupado en combinar la estraña empresa que habia de cambiar la faz de la mitad del mundo. A los cuarenta años se anunció como un *profeta*, enviado para destruir la idolatría, y para enseñar á los hombres una religion mas perfecta que la de los judíos y la de los cristianos, segun le habia revelado *San Gabriel*, decia, de parte de Dios.

No pudiendo disuadirle algunos de su familia de un proyecto que tenian por una locura, y creciendo el número de prosélitos, traia tan inquietos los ánimos, que el *emir* de la tribu de los Koreischitas se vió precisado á proceder contra él, de cuyas resultas huyó á Yatripa, llamada desde entonces *Medina* (ciudad por excelencia), siendo esta huida ó *hegira* el 15 de julio del año 622, lo que sirvió posteriormente de base á la cronología musulmana.

Desde esta fecha data el triunfo de Mahoma: los habitantes de *Medina* se declararon en su favor, tanto por su enemistad contra los de la *Meca*, como por la confianza en las palabras del profeta. Luego que Mahoma creyó bastante fuerte su partido, le hizo tomar las armas, y entrando en lucha con los Koreischitas se apoderó de esta tribu, continuando la guerra y aumentando sus prosélitos. La Arabia entera cayó en su poder, recibiendo de grado ó por fuerza la nueva ley.

—Entonces fué cuando se atrevió á escribir al emperador *Heracio*, al rey de *Persia*, al rey de *Abisinia*, á todos los emires árabes y al gobernador de Egipto:

«En nombre del que ha eriado el cielo y la tierra, os mando que creais en Dios y en Mahoma su profeta.» Muerto al poco tiempo (632), no pudo presenciar los triunfos que habia de alcanzar esta intimacion. — Mahoma nada dejó escrito sobre su religion. Su suegro, *Abubeker*, se apresuró á recoger las sentencias del profeta, y todas las revelaciones que dijo haber tenido, y de ellas formó el *libro por escelencia*, el *Koran*.

42. SUCESORES DE MAHOMA; SUS CONQUISTAS. — *Abubeker* sucedió á Mahoma con el nombre de *Califa* ó *Vicario*. Dió inmediatamente la señal de la *guerra santa*. — La *Siria* fué atacada por el valiente *Kaleb*, llamado *Cuchilla de Dios*, y la señalada batalla de *Yermuk* sometió este país en el califato de *Omar*, quedando vencido el emperador *Heraclio* (636). — En seguida fué invadida la *Palestina*; y no pudiendo ser defendidos los Santos-Lugares, donde se obraron los principales misterios de nuestra santa redencion, por los emperadores de Oriente, á quienes pertenecian, cayeron en poder de los árabes en 638. De estos pasaron á los turcos, que hasta hoy los conservan, permitiendo á las naciones cristianas enviar religiosos para el culto y conservacion de esos Santos-Lugares. — *Amru* marchó en el mismo año contra el Egipto: *Menfis* le abrió sus puertas; *Alejandro* cayó en su poder despues de catorce meses de sitio, y el bárbaro *Omar* mandó poner fuego á su famosa biblioteca. — La terrible batalla de *Kaddesiah* (636) arrojó á los persas mas allá del Tigris, y en 642 la *victoria de las victorias* completó su conquista, dando fin con *Yezdegerdo III* la dinastía de los *Sasanidas*.

A Omar sucedió *Othman*, que murió luego asesinado. *Alí*, fiel compañero del profeta, obtuvo en segui-

da el califato (656), no sin una fuerte oposicion, promovida por Mohavia, uno de los gobernados desposeidos. Ali muere asesinado. Es proclamado califa *Mohavia*, jefe de los *Omeyas* ú *Ommiadas* (661). Se establece en Damasco, su antiguo gobierno, y durante noventa años el califato se hace hereditario en su familia.

43. LOS OMEYAS; ESTENSION DEL IMPERIO ÁRABE.—Esta revolucion, que cambió el califato de electivo en hereditario, fué importantísima para consolidar en Oriente y estender en Occidente el poder de los árabes. Mohavia fué el primero que envió sus flotas contra Constantinopla, pero por medio del *fuego griego* fueron destruidas. Mas felices sus ejércitos en Africa, realizan importantes conquistas, y sus sucesores las continúan con tan feliz éxito, que en el califato de *Uliz I* (712) se elevó el poder musulmán á su mayor pujanza y estension. En *Europa* tenían la España perdida por los godos y conquistada por *Muza* en 711; en *Africa* toda la costa setentrional desde el Océano Atlántico hasta el mar Rojo; en *Asia* la Arabia, la Palestina, la Siria, la Persia, la Armenia y las provincias del Cáucaso, el Turkestan, las dos Bukarias y casi toda la península del Indostan.

44. LOS ABASIDAS (750); CIVILIZACION ÁRABE.—Los Omeyas, sucesores de Uliz, se dejaron corromper con toda clase de vicios, causando gran descontento en todos los musulmanes. Sus enemigos, que reputaban su advenimiento al trono como una usurpacion, se aprovecharon de estos momentos de descontento general, y las dos familias descendientes de Mahoma, los *Alides* y los *Abasidas*, tomaron las armas, dando principio á una guerra entre los *Abasidas* y los *Omeyas*, y entre la *bandera negra* y la *bandera blanca*, que ter-



minó con la muerte de *Meruan II*, último rey de los Omeyas, y con el degüello de toda su familia, habiéndose salvado únicamente el célebre *Abderrahman*, fundador del *califato de Córdoba*. El califato de Damasco pasó á *Abul Abas*, tío de Mahoma, que le conservará en su familia cinco siglos.

Con la caída de los *Omeyas* y la elevación de los *Abasidas* al califato cambió la nación musulmana de carácter y de objeto. En tiempo de los Omeyas su objeto habia sido la guerra y la conquista; los Abasidas, abandonando casi del todo las conquistas, y pre firiendo las dulzuras de la paz á la guerra, se ocuparon en las artes y en las ciencias, naciendo entonces la verdadera civilización árabe. El segundo de los Abasidas, *Almanzor*, fundó á Bagdad (762), sobre la orilla derecha del Tigris, que fué en adelante la capital de los Abasidas.

45. ARUM-AL-RASCHID (786 á 813).—Bajo el cetro de este ilustre príncipe, contemporáneo de Carlomagno, y el que se dice que envió el primer reloj que ha habido en Europa, elevóse el califato al mas alto grado de esplendor, no tanto por las conquistas, cuanto porque su califato fué el reinado de las artes y de las ciencias entre los árabes.— El palacio del califa, por la maravillosa riqueza de sus adornos, era el tipo de esas habitaciones encantadas que nos pintan las *Mil y una noches* en los cuentos orientales.— Los árabes se hicieron poetas y filósofos, y muchos de ellos estudiaron con mas ahíneo á *Aristóteles* que al Koran. A ellos se debe el conocimiento de los *guarismos*, que con tanta ventaja reemplazaron á las cifras romanas, y tambien, si no la invención, al menos la aplicación del *Algebra*, de ese admirable instrumento de los descubrimientos matemáticos.

Este reinado tan brillante, bajo el punto de vista que le hemos considerado, era no obstante de decadencia en otro sentido. Dos desmembraciones de consideracion ocurrieron en Africa: la de los *Edrisitas* en la Mauritania (788), y la de los *Aglabitas* en 800, quienes por espacio de dos siglos dominaron en el Mediterráneo, y se apoderaron de las islas de *Córcega*, de *Cerdeña* y de *Sicilia*. La capital de los Edrisitas era *Fez*, la de los Aglabitas el *Cairouan*.

LECCION IX.

La Iglesia cristiana.

46. *Roma durante las invasiones.*
47. *Origen del poder temporal de los Papas.*
48. *Beneficios y época de la conversion de los bárbaros.*
49. *Estado de la Religion en el imperio de Oriente.*
50. *Concilios.*
51. *Principios de la vida monástica.*

46. ROMA DURANTE LAS INVASIONES.—Roma, á la caída del imperio, perteneció á los *hérulos*, á los *ostrogodos* y á los *exarcas* de Rávena, dependientes de los emperadores de Constantinopla.—Cuando la Italia, en tiempo de Justiniano, volvió á ser provincia romana, los exarcas ó gobernadores dividieron la Italia en ducados, siendo Roma uno de ellos, y no componiéndose entonces mas que del antiguo Lacio y del país de los Sabinos, administrando sus pontífices ya desde entonces los bienes cedidos á la Iglesia por Constantino, por sus sucesores y por los fieles.

Así continuó hasta principios del siglo VIII, en cuyo tiempo el emperador Leon III, *Isaurico*, proscribió el culto de las imágenes, siendo esto causa de una revolución, cuyas consecuencias fueron la destitución de Basilio, último duque de Roma, — el haberse constituido esta en república, confiando á su obispo la magistratura suprema del nuevo Estado, que se estendia entonces desde Viterbo hasta Terracina, y desde Narni hasta la boca del Tiber, — y el haber adquirido el papa *Gregorio II* (725) el gobierno de la ciudad de Roma y su ducado.

Por este mismo tiempo ocupaba el trono de los lombardos *Luitprando*, quien intentó agregar á sus Estados el territorio romano y el exarcado de Rávena.

47. ORIGEN DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS.—Los romanos, poco dispuestos á someterse á los lombardos, desatendidos de los emperadores de Constantinopla, y no muy contentos de su gobierno, pensaron hacerse *independientes*. Y como los papas eran tan considerados entonces, y valia tanto su autoridad, se creyó por el senado y por el pueblo romanos que aquellos eran la persona mas caracterizada y competente para tomar la iniciativa; pues, si habia de llegar Roma á ser un Estado independiente, necesitaba de la proteccion de un *soberano extranjero*, y ninguno mejor para interesarle, cualquiera que él fuese, que el que lo era de la Iglesia cristiana.

La nacion mas poderosa por aquel tiempo era la de los *francos*, bajo los *Pipinos*, no sin la circunstancia de ser tambien la mas cristiana, y la mas dispuesta en favor de los intereses de la Iglesia. A ella, pues, recurrieron los Papas, pidiéndola proteccion contra los *griegos* y los *lombardos*.—Los papas *Gregorio II* y *III*,

Zacarias y *Paulo I* fueron auxiliados por los francos. *Ésteban II* pasó á Francia, consagró á Pipino como rey de los francos, ungió á sus dos hijos *Cárlos* y *Carloman*, los hizo, así como á su padre, patricios de Roma, y por consiguiente protectores oficiales de la *Santa Sede*.

Pipino pasó con su ejército á Italia, y venciendo á *Astolfo*, y obligándole á entregar el *Exarcado* y la *Pentápolis*, el rey franco hizo donacion de ello á la Iglesia romana y á San Pedro, es decir, al *Pontífice* establecido en Roma (755), confirmando despues esta misma donacion su hijo *Carlomagno*, cuando arrancó definitivamente la Italia á los lombardos en su último rey *Desiderio*, siendo los Estados Pontificios entonces el país comprendido entre *Ferrara*, *Rávena*, el mar *Adriático* y el reino de *Nápoles*.

48. BENEFICIOS Y ÉPOCA DE LA CONVERSION DE LOS BÁRBAROS.—La conversion de los bárbaros al Catolicismo fué un verdadero adelanto para la civilizacion de las naciones: 1.º, porque contribuyó á perpetuar en ellas la civilizacion y las luces, haciéndolas sobrevivir por en medio del caos de la edad media; y 2.º, porque solo el Catolicismo podia armonizar sin violencia y sin trastornos el elemento *social* que habia dejado Roma en sus instituciones, y el elemento *individual* que traian los bárbaros en sus costumbres.

Los *vándalos*, los *suevos*, los *godos*, los *lombardos* y los *burguñones* antes de penetrar en el imperio eran cristianos; pero, inficionados de la herejía de *Arrio*, fueron por algun tiempo enemigos temibles de la Iglesia.—Los *vándalos* se convirtieron cuando el Africa volvió á ser provincia del imperio (535).—Los *suevos*, bajo su rey *Cariarico*.—Los *visigodos* en el reinado

del católico *Recaredo*.—Los *lombardos* en el reinado de *Teodelinda*, en 594.

Los *scotos*, los *anglos* y los *sajones* no se hicieron cristianos sino despues de la invasion.—Los *francos* se convirtieron con *Clodoveo*, despues de la famosa batalla de *Tolviac*. Clodoveo y sus hijos, vencedores de los burguiñones que eran *arrianos*, les obligaron á abjurar la herejía. La conversion mas notable fué la de los *anglo-sajones*: fué debida á San Gregorio el Grande, quien envió al monge *Agustin* para este objeto, con cuarenta compañeros, siendo su entrada en el reino de *Kent*, como observa Bossuet, uno de los sucesos mas brillantes de la historia de la Iglesia.

49. ESTADO DE LA RELIGION EN EL IMPERIO DE ORIENTE.—Los emperadores de Constantinopla no dejaban de trabajar en el exterior cuanto podian por estender el Cristianismo; pero en el interior era combatida la ortodoxia de la fe por las muchas herejías que, refutadas y condenadas una vez, aparecian bajo diferentes formas, y protegidas á veces de los mismos emperadores.—*Nestorio*, patriarca de Constantinopla, negaba á la Santísima Virgen el título de *Madre de Dios*, y sus sectarios se estendieron por casi todo el Oriente. Combatiendo el error de Nestorio con otro error opuesto, *Eutiques* no reconocia en Jesucristo mas que una *naturaleza*.—En Occidente un monge breton, llamado *Pelagio*, negó el dogma del *pecado original* y la necesidad de la *gracia* de Dios para salvarse. Los *Donatistas* en Africa se hicieron *cismáticos*, no obedeciendo á sus legítimos pastores. Y los *iconoclastas* en Oriente se declararon contra el culto de las sagradas imágenes.

50. CONCILIOS.—Para examinar estos puntos de fe católica, para condenar esas herejías y para arreglar

la disciplina de la Iglesia, se reunieron los *Concilios*.— En el de Nicea, en 325, se condenó la herejía de *Arrio*; en el de Efeso, en 431, y en el segundo de Constantinopla de 553, se condenó el *nestorianismo*; en el de Calcedonia (451), fué condenada la herejía de *Eutiques*:—un concilio de Cartago condenó en 412 la herejía de *Pelagio*; y el segundo de Nicea (787) restableció el *culto* de las sagradas imágenes.—Ilustraron además esta época con sus escritos San Leon el Grande, San Gregorio Magno, San Gerónimo, San Agustin, Dionisio el Exiguo y Casiodoro.

51. PRINCIPIOS DE LA VIDA MONÁSTICA.— A la manera que toda idea para que dure y se propague, necesita una institucion que la represente, y sea su personificacion, así la Iglesia desde su origen necesitó de instituciones religiosas, donde se conservasen la fe y las virtudes cristianas, sirviendo tambien de asilo á la desgracia y al saber.

En Oriente *San Pablo* fué el primer *anacoreta*. *San Antonio* dió á los solitarios de la *Tebaida* una regla de vida comun. En Occidente *San Martin de Tours* habia instituido ya en la Galia la comunidad mas antigua de los Cenobitas, cuando en el siglo v *San Honorato* y *San Casiano* fundaron los monasterios de *Lerins* y de *Marsella*, que fueron los asilos de la ciencia en aquellos tiempos de barbarie.

A fines del siglo v *San Benito* de Nursia, en *Toscana*, escandalizado de la corrupcion romana, abandonó su casa rica é ilustre, para ocultarse en la soledad del monte *Casino*, donde levantó un monasterio. La regla que dió á sus monges fué aprobada por el papa *San Gregorio el Grande* en 595, y fué la regla comun de todos los monasterios de Occidente. Esta regla, admi-

nable por su sabiduría, repartía la vida de los religiosos entre el trabajo y la oracion. Despues de haber pasado una parte del dia en roturar eriales, en dessecar pantanos y en fertilizar los campos, volvian los benedictinos á sus monasterios, ya á estudiar los libros sagrados, ya á copiar antiguos manuscritos.

SEGUNDA ÉPOCA.

DESDE CARLOMAGNO HASTA LAS CRUZADAS.

(768 Á 1095.)

LECCION X.

Imperio de Carlomagno.

(768 á 814.)

52. *Carloman y Carlomagno.*
53. *Guerras de Carlomagno.*
54. *Carlomagno emperador.*
55. *Gobierno de Carlomagno.*
56. *Protege la Iglesia y las letras.*

52. CARLOMAN Y CARLOMAGNO (768 á 814).—Pipino al morir dejó sus estados á sus dos hijos Cárlos y Carloman. Muerto este á los tres años, se hizo aquel adjudicar su herencia por los señores reunidos en asamblea en las Ardenas.—Entonces Carlomagno, dueño de un Estado poderoso, y dotado de un genio vasto y emprendedor, *se propuso restaurar el antiguo imperio romano ó de Occidente.*

53. GUERRAS DE CARLOMAGNO.—Contra tres pueblos dirigió sus armas principalmente Carlomagno, contra

los *lombardos*, contra los *árabes* y contra los *sajones*. — El haber repudiado á una hija de Desiderio, rey de los lombardos, el haber acogido este en su reino á la viuda é hijos de su hermano Carloman, y el haber quitado á Adriano I las diez y siete ciudades del exarcado y la Pentápolis, cuyos estados, conquistados por Pipino, habian sido dados á la Santa Sede, — tales fueron las causas de esta guerra, cuyas consecuencias fueron confirmar á los romanos pontífices en los Estados que les cedió su padre, conquistar el reino de los lombardos, tomar el título de rey de Italia, y ceñirse la corona de hierro, que Teodelinda habia mandado hacer de un clavo de la Santa Cruz (774).

La guerra de España, en cierto modo accidental, tuvo por causa el que algunos árabes, descontentos de su gobierno, le presentaron como fácil la conquista de varios pueblos donde ellos gobernaban. Carlomagno dirigió una expedición en persona, apoderándose de todos los países hasta el Ebro. Mas forzado á retirarse otra vez á Francia, metióse en las gargantas de los Pirineos, y en *Roncesvalles* fué derrotado su ejército por los vascos y navarros, muriendo en ese encuentro el famoso *Roldan*, tan celebrado despues en las leyendas de los libros de caballería (778). — Las otras expediciones, hasta seis, fueron dirigidas por su hijo Ludovico Pio, á quien Carlomagno habia hecho rey de Aquitania, bajo cuyo nombre se comprendian el Languedoc, la Gascuña, el Lemosin, Poitou, el Perigord y la Auvernia; agregándose ahora, como resultado de estas expediciones, la *Marca hispánica*, que se extendia desde el Pirineo hasta el Ebro en toda su longitud.

Las guerras mas empeñadas de Carlomagno fueron las que tuvo con los sajones, empezadas en tiempo

de su padre Pipino. Establecidos estos pueblos entre el *Ems* y el *Elba*, hacian frecuentes incursiones en los Estados francos: por esta causa, así como por el deseo de convertirlos á la fe cristiana, sostuvo con tanto empeño Carlomagno esta guerra, cuya larga historia puede dividirse en dos períodos: el primero, que da fin en el campo de Mayo en la célebre dieta de *Paderborn* (777), cuyo resultado fué la sumision de todos los jefes sajones, escepto de *Witiking*, que se retiró á pedir auxilio al rey de Dinamarca, y á esperar mejor ocasion. — El segundo período comenzó cuando Witiking, ocupado Carlomagno en la guerra de España, pasó el *Elba*, degolló á los misioneros cristianos, y llevó sus devastaciones hasta el Rhin. Carlomagno corrió prontamente á apagar esta sublevacion. Dos batallas ganadas una tras otra ahuyentaron al jefe sajón, que, cansado de una guerra tan larga, dejó las armas y se convirtió á la fe cristiana (785). La guerra, sin embargo, continuó, aunque con poco calor, hasta la dieta del *Salz* (803), en que se verificó la sumision completa de los sajones.

54. CARLOMAGNO EMPERADOR. — Los triunfos señalados que alcanzó Carlomagno en estas guerras, sus importantes conquistas, la conversion de tantos pueblos á la fe cristiana, debida á su celo religioso, el haberse convertido en protector de la Iglesia, y últimamente la grande estension de sus dominios, le habian merecido el concepto de primer soberano de la cristiandad. — Quiso serlo de hecho, y al intento pasó á Roma, y estando el día del Nacimiento del Señor del año 800 orando sobre el sepulcro de los Santos Apóstoles, el papa Leon III puso sobre su cabeza la corona imperial, saludándole el pueblo con estas palabras: *Vida y*

victoria á Cárlos Augusto, coronado emperador de romanos por la mano de Dios, grande y pacífico.

De este modo llegó Carlomagno á conseguir la renovacion del imperio de Occidente, como continuacion del imperio romano. El imperio de Occidente, fundado por Carlomagno, comprendia en España desde el Ebro hasta los Pirineos; en Francia desde los Pirineos hasta el Rhin; en Alemania desde el Rhin hasta el Oder; en Italia desde los Alpes hasta el ducado de Benevento, esceptuando el patrimonio de la Iglesia.

55. GOBIERNO DE CARLOMAGNO.—En nada se alteró la constitucion de los francos durante el gobierno de Carlomagno. La sucesion á la corona continuó siendo electiva; las asambleas del campo de Mayo tomaron un carácter de dignidad y de importancia que antes no habian tenido, reuniéndose dos veces (primavera y otoño), en vez de una, creando la representacion del pueblo en el *Estado llano*, y tratándose en ellas, así lo concerniente al Estado como á la Iglesia.—Publicó un código de leyes bajo el nombre de *Capitulares*. Estableció tambien la escelente práctica de los *Missi Dominici*, (comisarios régios) enviados á las provincias para examinar la conducta de los duques que las gobernaban, y de los condes que administraban justicia.

56. PROTEGE LA IGLESIA Y LAS LETRAS.—Cárlos Martel, dando á los guerreros en encomienda los beneficios de la Iglesia, había rebajado la autoridad espiritual, y la habia colocado en una posicion critica. Pipino, devolviendo á la Iglesia sus beneficios, y encargando á San Bonifacio la reforma de las costumbres del clero, corrigió aquel abuso.—Carlomagno continuó dispensando ese mismo respeto á la Iglesia, protegiéndola contra las usurpaciones de los legos, debiéndosele el

haber establecido la subordinacion de la potestad civil á la eclesiástica en materias espirituales.

Carlomagno protegió las letras cuanto le fué posible con su autoridad y con su ejemplo. A este efecto reunió en torno suyo á los hombres mas distinguidos de su imperio y fuera de él. Estableció una escuela en su mismo palacio, á la que por la noche asistia él con toda su familia, bajo la direccion del célebre *Alcuino*. En suma, Carlomagno fué muy superior á su siglo, fué un príncipe cristiano completo; pues sin faltar en nada á lo que se debe á la autoridad de la Iglesia, concedió cuanto era posible á las libertades públicas. A haber continuado como él sus sucesores, y á no haber sobrevenido el feudalismo, la civilizacion europea se hubiera adelantado siglos.

LECCION XI.

Desmembracion del imperio de Carlomagno.

(814 á 840.)

57. *Reinado de Ludovico Pio.*

58. *Guerras entre sus hijos.*

59. *Tratado de Verdun.*

57. REINADO DE LUDOVICO PIO (814 á 840).—La familia de los Pipinos produjo cuatro grandes hombres sin interrupcion: Pipino de Heristal, Cárlos Martel, Pipino el Breve y Carlomagno. Este fué el mas notable y el último. Le sucedió en todos sus Estados su hijo *Ludovico Pio*, coronado en Reims por el papa *Estéban V*. Su carácter débil é irresoluto y lo limitado de su talento esplican parte de la intrincada historia de

su reinado. A los tres años de reinar cometió la imprudencia de repartir parte de sus Estados entre sus hijos, declarando á *Lotario* rey de Italia y heredero de la dignidad imperial; á *Pipino* rey de Aquitania, y á *Luis*, rey de Baviera. — Este primer acto fué mal recibido, dió origen á una guerra civil, y anunció la ruina del imperio de Occidente fundado por Carlomagno.

Por sugerencias de su segunda mujer, la emperatriz Judit de Baviera, anuló la anterior repartición, para dar la Alemania, la Suabia y Borgoña al jóven *Cárlos*, hijo de esta segunda mujer. Se originó de aquí una guerra escandalosa entre el padre y los otros hijos, quienes le destronaron por dos veces, y cuya guerra, despues de mil composiciones y rompimientos, duró hasta despues de la muerte de Ludóvico Pio.

58. GUERRAS ENTRE LOS HIJOS DE LUDOVICO PIO.— Algunos años antes de morir Ludovico Pio habia dado toda la parte oriental del imperio á su hijo mayor Lotario, y toda la occidental á Cárlos el *Calvo*, siendo sacrificados en este repartimiento Luis de Baviera y los hijos de Pipino, rey de Aquitania, ya muerto. — La guerra, que esto produjo, continuaba á la muerte de Ludovico, y continuó despues, con la diferencia de que ahora Luis de Baviera y Cárlos el *Calvo* se unieron contra Lotario, luchando aquellos por querer hacerse enteramente independientes, y guerreando este por conservar la unidad del imperio. — Esta lucha, en la que pelearon bajo de unas mismas banderas los francos y los germanos, terminó en la jornada de *Fontenay*, donde, vencido Lotario, quedó disuelta la unidad del imperio: pues Luis y Cárlos en el acta de *Strasburgo*, y con un juramento pronunciado en sus respectivos idiomas, para que pudiese ser entendido de los dos

ejércitos á la vez, manifestaron solemne y resueltamente la separacion de la Francia y de la Alemania.

59. TRATADO DE VERDUN.—Dos años despues (843) el tratado de *Verdun* confirmó los resultados de la desmembracion consumada, quedando la Francia por *Cárlos el Calvo*; la Germania por Luis, llamado desde entonces el *Germánico*, y la Italia por Lotario, con mas la *Borgoña* y la *Austrasia* Cisirhenana, que tomaron el nombre de Lotaringia, del cual se formó despues el de Lorena.—La dignidad *imperial*, dada por ahora á Lotario, no fué por mucho tiempo mas que motivo de grandes altercados, pasando sucesivamente de Italia á Francia, y de aquí á la Alemania, que actualmente la conserva.

LECCION XII.

Continuacion de los reyes *Carlovingios* en Francia hasta los *Capetos*.

(840 á 987.)

60. *Cárlos II el Calvo*.

61. *Invasión normanda*.

62. *Establecimiento de los normandos en Francia*.

63. *Ultimos Carlovingios*.

60. *CÁRLOS II EL CALVO* (840 á 877).—Con el tratado de Verdun, igual en importancia en la edad media al que ha tenido en la moderna el de Westfalia, se fijaron definitivamente los límites del reino de Francia, y con *Cárlos II el Calvo* comienza, puede decirse, la larga série de reyes verdaderamente franceses.—Este

príncipe, activo y ambicioso, estendió por diferentes medios sus dominios, y á la muerte de los hijos de su hermano Lotario recibió en Roma, de manos del papa Juan VIII, la corona imperial: mas no pudo resistir las pretensiones de los grandes señores, que le obligaron á que les concediese despues de la propiedad del territorio, que los reyes les habian concedido en usufructo, la propiedad tambien de sus empleos por una *capitular* de Kierry del Oise. No supo impedir el establecimiento del régimen feudal en Francia, así como no pudo contener las invasiones de los normandos.

61. INVASION NORMANDA. — Los normandos ú hombres del Norte eran pueblos marítimos de la costa de Judlandia y la Noruega, que asolaron la Europa en los siglos ix y x con repetidos desembarcos en las costas de los mares, ó siguiendo el curso de los rios. — De este modo echaron en *Nougorod* y *Kief* los primeros fundamentos del imperio ruso (862), y se establecieron en Inglaterra. — Tampoco se halló á cubierto de sus correrías la *España*: mas los cristianos en tiempo de Ramiro I, y los árabes en el califato de Abderrahman II, supieron defenderse de sus incursiones.

En Francia lograron establecerse en 838, junto á la embocadura del Loira, en la isla de *Her*: algunos años despues *Regnardo Ludbrok* saqueó la poblacion de París, pagando Cárlos el Calvo su retirada con una suma considerable de dinero. Doce años mas tarde se presentaron en mayor número, é incendiaron la iglesia de Santa Genoveva.

Tal era por una parte la fuerza y el empuje de esos nuevos bárbaros, y tan grande la debilidad de los reyes de Francia para resistirlos, que ni *Cárlos el Calvo*, ni su hijo *Luis el Tartamudo*, ni los dos hijos de este

Luis y Carloman, pudieron detenerlos en sus correrías.

Cárlos el Gordo fué proclamado por los principales señores rey de Francia (884 á 888); pues *Cárlos el Simple*, el légitimo sucesor, no tenia sino cinco años. Por su padre *Luis el Germánico* poseia ya *Luis el Gordo* la Alemania y la Italia. De modo que llegó á reunir casi los mismos Estados que *Carlomagno*. Mas al poco tiempo fué depuesto en la dieta de *Tribur*, y despojado de la dignidad imperial, que desde entonces pasó definitivamente á los emperadores de Alemania, por no haberse defendido contra los normandos, y por haber hecho un tratado vergonzoso con los mismos; siendo nombrado rey de Francia por los principales señores *Eudon* (888), conde de Paris, é hijo de *Roberto el Fuerte*, que murió sin sucesion.

62. ESTABLECIMIENTO DE LOS NORMANDOS EN FRANCIA.

—Estos aventureros, cansados ya de correrías y de pillaje, desearon establecerse en la Francia, poseer tierras, y tener dominio sobre ellas. *Cárlos el Simple*, ya mayor de edad, que sucedió á *Eudon*, no pudiendo oponérseles, y deseando por otra parte librar á Paris y á su reino de Francia de nuevos saqueos, ajustó con ellos un tratado en *Saint Clair del Epta* (912), por el que otorgó á *Rollon*, su jefe, la mano de su hija *Gisela*, y la ciudad de *Ruan* con la parte occidental de la *Neustria*, en calidad de feudo, tomando este territorio el nombre de *Normandía*: tambien le fué concedida la Bretaña, á título de subfeudo.

63. ULTIMOS CARLOVINGIOS.—Entre *Cárlos el Simple* y su hijo *Luis IV, el Ultramarino*, reinó *Rodolfo*, duque de Borgoña, por los manejos de su cuñado *Hugo el Grande* y demás señores, quienes además de estar descontentos de *Cárlos el Simple* por haber transigido con

los Normandos, odiaban á los Carlovingios por su ineptitud é incapacidad. Tanto estos reinados como los siguientes de *Lotario*, hijo del Ultramarino, y de su nieto *Luis V, el Ocioso* (el último de los descendientes de Carlomagno, 987), pasaron agitados de facciones poderosas, levantadas por la ambicion de los grandes señores, interesados en la confusion y el desórden para menoscabar la autoridad real y sacar partido de su debilidad.

LECCION XIII.

Italia desde la desmembracion del imperio de Carlomagno hasta la extincion de la familia de Tancredo. (810 á 1194.)

64. *Italia setentrional, central y meridional.*
65. *Los normandos en Italia.*
66. *Los hijos de Tancredo.*
67. *Reyes normandos de las Dos-Sicilias.*
68. *Resúmen.*

64. ITALIA SETENTRIONAL, CENTRAL Y MERIDIONAL.—La Lombardía ó *Italia* setentrional pasó á la desmembracion del imperio de Carlomagno á ser reino independiente en Lotario, el hijo mayor de Ludovico Pio, en virtud del tratado de Verdun; participando este país entonces mas que ningun otro de ese estado de anarquía y desgobierno en que cayó toda la Europa á la muerte de Carlomagno. Como el título de *Emperador* habia recaído en Lotario y sus sucesores, la causa principal de las guerras y del mayor desórden en Italia fué el disputarse, los que se creian con mas ó menos derecho, el reino de Italia, y el título de emper-

rador, que envolvía en sí la calidad de César y jefe del imperio romano. *Guido*, duque de Spoleto, *Berengario*, duque del Friul, *Arnoldo*, sobrino de Carlos el Gordo, y otros se disputaron porfiada y bárbaramente ese título, comprometiendo en sus luchas á los soberanos pontífices, por ser estos los que coronaban á los reyes de Italia, y les conferían el título de emperadores. Puso fin á este estado de cosas Oton I, cuando conquistó la Lombardia, y se hizo emperador de Alemania.

En la *Italia central*, Venecia, Pisa, Florencia, Génova, y los principados de Luca, Parma, Reggio, Mantua, Módena y otros, eran independientes, así como los Estados Pontificios desde *Tánaro* hasta el *Tronto*.

En la *meridional*, el gran ducado de Benevento era independiente, los emperadores *griegos* conservaban la Pulla y la Calabria, hallándose constituidas en repúblicas las ciudades marítimas de Nápoles, Gaeta y Amalfi. Para completar este cuadro de la Italia meridional, debe añadirse que los sarracenos *aglabitas* del Africa se habían apoderado á principios del siglo ix de Córcega y Sicilia.

65. LOS NORMANDOS EN ITALIA.— Dícese que cuarenta peregrinos normandos de vuelta de Jerusalem, en los primeros años del siglo xi, pasaron á su vuelta por Italia, y llegaron á *Salerno*, precisamente cuando esta ciudad acababa de capitular con los sarracenos; y que, echando en cara á los salernitanos su cobardía, y excitándolos á tomar las armas, y poniéndose ellos al frente, cayeron sobre los sarracenos y los derrotaron, enriqueciéndose con sus despojos, y convidando á otros caballeros normandos, aventureros como ellos, á una conquista, de que se prometían sacar gran provecho.—



En su consecuencia, *Godofredo Drengot* con cuatro hermanos y otros caballeros pasaron desde Francia á Italia, y ofrecieron sus servicios á los diferentes príncipes de ese país, siendo el primer fruto de su expedición el que el duque de Nápoles, por haberle ayudado contra el príncipe de Cápua, les concediese la posesión del castillo y territorio de *Aversa*, cuyo distrito se erigió en condado en favor de *Rainulfo*, uno de los cuatro hermanos de Drengot (1020), siendo este primer establecimiento el origen del reino de las Dos-Sicilias, fundado por los normandos.

66. LOS HIJOS DE TANCREDO.— Poco tiempo despues llegaron á Italia Guillermo Fierabrás, Drogon, Unfredo, Roberto Guiscardo y Rogerio, hijos de Tancredo de Hauteville, caballero normando y señor del territorio de Coutances en Francia. Ayudados estos por los normandos de Aversa conquistaron la *Pulla*, que dividieron en doce condados, estableciendo el sistema feudal, tal como existia en su país. Guillermo, como jefe, tomó el título de conde, que pasó á sus hermanos Drogon y Unfredo. — Atacado este último por Enrique III, emperador de Alemania, y por Constantino IX de Oriente, los derrotó en *Civittella*, y de sus resultas el soberano Pontífice dió á los normandos todo lo que habian conquistado ó podrian conquistar en la Pulla, Calabria y Sicilia, en calidad de feudo de la Iglesia, mediante un tributo anual y la oferta de una *hacanea blanca*, llevada solemnemente á Roma en señal de vasallaje.

A Unfredo sucedió su hermano *Roberto Guiscardo*, que, no contento con el mando militar, se hizo declarar por el papa Nicolao II, duque de la Pulla y de Calabria, en tanto que su hermano Rogerio arrojaba á los sarracenos de la Sicilia, conquistándola despues de

treinta años de combates (1060 á 1090), y gobernándola con el título de conde de Sicilia. — Por su parte Roberto llevó á cabo la conquista de Nápoles, tuvo el arrojo de atacar al emperador de Oriente en sus mismos Estados, y sucumbiera quizá Constantinopla, si una invasion del emperador de Alemania en sus Estados, no hubiese obligado al Guiscardo á regresar á Italia. Entonces fué cuando salvó al papa Gregorio VII, que se hallaba sitiado en Roma por el emperador de Alemania. Murió Roberto Guiscardo en Cefalonia haciendo la guerra á los griegos, y le sucedió en sus Estados de Nápoles su hermano *Rogério I* (1085 á 1101), y á este *Guillermo* su nieto, quien, no dejando sucesion, *Rogério II*, conde de Sicilia, hijo de Rogério I, reunió á sus posesiones el ducado de la Pulla, no sin gran resistencia por parte del papa, á quien pertenecia, obteniendo tambien el título de rey de las Dos-Sicilias.

67. REYES NORMANDOS DE LAS DOS-SICILIAS. — Los historiadores consideran al célebre Rogério, al conquistador de Sicilia, como á su primer rey, y dan el segundo lugar á su hijo *Rogério II* (1101 á 1154), el que heredó el reino de Nápoles. Este príncipe tuvo talentos militares iguales á los de su padre y á los de su tio Roberto Guiscardo; pero su conducta fué mas violenta y mas tiránica. Despues de la guerra con el príncipe de Cápua, que favorecia al papa, y contra el emperador Lotario, el que hubo de perder todas las provincias de la Italia meridional, llevó sus armas al Africa para contener en sus guaridas á los sarracenos, que infestaban las costas de Italia y de Sicilia, atacó lo que es hoy el reino de Túnez y la Argelia, perdiéndose todas las conquistas despues de él.

Por la muerte de Rogério II entró á reinar su hijo *Guillermo I el Malo*. A este sucedió *Guillermo II*, lla-

mado el *Bueno* (1189), por las recomendables cualidades que en él despuntaban; pero por desgracia murió tempranamente, y en él se estinguió la línea de varones de Tancredo de Hauteville.

68. RESÚMEN. — Los reyes normandos reinaron en Italia como feudatarios de los papas, cuyo derecho feudal, invocado en adelante, mas no respetado, será causa de muchas guerras. — El hecho capital, casi único, durante la dominacion de los normandos en Italia, fué el hacer causa comun con los papas para sostener la libertad de la Iglesia y de la Italia contra los emperadores de Oriente y de Alemania.

Concluyó la dominacion de los normandos en Italia del modo siguiente: — No pudiendo el emperador Federico *Barbaroja* obtener por la fuerza de las armas la posesion de la Italia, lo intentó y lo consiguió políticamente, casando á su hijo *Enrique* con *Constanza*, hija póstuma de Rogerio II. Pues muerto Guillermo el *Bueno* sin sucesion, Enrique, emperador ya de Alemania, hizo la guerra á Tancredo, alzado rey por los sicilianos y napolitanos, y nieto bastardo de Rogerio II. De este modo, vencido Tancredo, y á su muerte, destronado su hijo Guillermo III, pasó el reino de las Dos-Sicilias de los normandos á la casa de Suabia en el emperador Enrique VI (1194).

LECCION XIV.

Alemania. — Casa de Franconia y de Sajonia (911 á 1024).

69. *La Alemania al fin de los Carlovingios.*

70. *Conrado I.*

71. *Enrique I de Sajonia.*

72. *Los tres Otones.*

73. *Enrique II; resúmen.*

69. LA ALEMANIA AL FIN DE LOS CARLOVINGIOS. — El periodo de los Carlovingios en Alemania adolece tambien de la confusion y de la oscuridad, que es comun á los Estados que formaron parte del imperio de Carlomagno, ya por las guerras entre sus sucesores, ya particularmente por las invasiones de los *húngaros, moravos y bohemios*. En Luis IV, el *Niño*, último rey de los Carlovingios, se hizo independiente la Alemania, y da principio su historia, que en la edad media no es otra que la de las casas que ocuparon el trono imperial, á saber: *Sajonia, Franconia, Suabia y Hapsburgo*. — Al empezar la casa de Sajonia, la Alemania estaba dividida en diferentes provincias gobernadas por duques, quienes tenian á sus órdenes á condes que gobernaban con el nombre de *margraves* en la frontera, de *rhingraves* en las orillas del Rhin, y de *landgraves* en el interior.

Los emperadores, con el objeto de debilitar la autoridad de los duques, crearon la institucion de los *pala-tinos provinciales* para administrar justicia en su nom-

bre: — los que de estos cuidaban de las poblaciones pequeñas se llamaron *burgraves*. Todos estos destinos fueron en un principio amovibles á voluntad del emperador; luego se hicieron hereditarios. — Otra tercera clase completó la jerarquía de los grandes del imperio: esta fué la del *clero*.

70. CONRADO I (911 á 918). — A la muerte de Luis el Niño la corona fué electiva, y pasó á las familias mas poderosas de Alemania. Cuatro grandes señores se la disputaron: los duques de *Franconia*, de *Sajonia*, de *Suabia* y *Baviera*. Fué elegido el de Franconia, Conrado I. — El suceso que le ocupó principalmente fué la rebelion de los duques de Sajonia, de Baviera y otros que, no obstante haberle nombrado, se les hacia duro someterse á su autoridad. Conrado murió peleando contra ellos.

71. ENRIQUE I DE SAJONIA (918 á 936). — Con Enrique el *Cazador* fué llamada á reinar la ilustre casa de Sajonia, que fué la que realmente organizó la Alemania, y la adquirió para siempre el cetro imperial. Los hechos mas notables de Enrique I son: — haber reprimido la ambicion de los vasallos poderosos; — haber recobrado la soberanía de la *Bohemia*, y conquistado la *Misnia* y el *Brandemburgo*; — haber establecido las *marcas* ó *margraviatos* para la defensa de las fronteras; — haber creado las primeras ciudades municipales de Alemania; — y haber derrotado á los húngaros en la sangrienta batalla de *Mersemburgo*.

72. LOS TRES OTONES (936 á 1002). — Oton I el *Grande*, hijo de Enrique el *Cazador*, fué todavia mas ilustre que su padre. Amenazado á su advenimiento al trono por un crecido número de vasallos sublevados, á todos los venció, dando sus Estados de *Franconia*, de

Suabia, de *Lorena* y *Baviera* ó varios señores de su familia.

Otro hecho engrandece no menos su nombre. A su advenimiento al trono de Alemania, los príncipes de Italia se disputaban este país y el título de emperador, no siendo bastante fuerte la autoridad de los papas para sobreponerse á tanto desórden. Reinaba en la Lombardía la princesa *Adelaida*, viuda de Lotario, hijo de Hugo, rey de Provenza: tiranizada esa princesa por Berengario, duque de Ivry, llamó en su socorro á Oton, ofreciéndole tambien su mano.

Como consecuencia de las tres expediciones que hizo Oton á la Italia, resultó hacerse rey de la Lombardía, adquirir para la Alemania el título de emperador, que recibió del papa Juan XII (962), y el dominio soberano de Roma á título de proteccion, constituyéndose entonces lo que se ha llamado despues el *santo imperio romano-germánico*. — Mas adelante se verá que el protectorado funesto, que se abrogaron los emperadores de Alemania sobre la Iglesia, fué el origen de las luchas entre el sacerdocio y el imperio.

Oton II, hijo del anterior, careció de la energía de su padre para enfrenar la ambicion de los principales señores. El feudalismo, contenido por Oton el Grande, adquiere en el reinado de su hijo bastante importancia, pues se ve á los vasallos establecer la herencia de los feudos, y á poco, hasta la de las principales dignidades de la corona. Oton II tambien pasó á Italia, donde fué reconocido por rey de la Lombardía, y coronado emperador en Roma por el papa Juan XIII.

El hecho mas notable de Oton III, hijo del anterior, y discípulo del famoso y sabio Gerberto, que despues fué papa con el nombre de Silvestre II, fué asegurar la

autoridad del soberano pontífice en Roma, y la suya en toda la Italia. Como los romanos se habian sublevado, y se habian constituido en república bajo el cónsul *Crescencio*, pasó á Roma, restableció al papa Gregorio V en su silla; y habiendo hecho prisionero á *Crescencio*, le mandó cortar la cabeza con doce de sus oficiales.

73. ENRIQUE II (1002 á 1024); RESÚMEN. — Enrique II tuvo un competidor en el duque de Suabia, que al fin depuso las armas y pidió la paz. Tambien el marqués de Ivry le disputó la corona de Lombardia; mas, pasando á Italia, los señores lombardos le recibieron ostentosamente en Pavía, le proclamaron rey, y le coronaron. Murió sin sucesion, y sus muchas virtudes le merecieron un lugar en el catálogo de los Santos. — Con este emperador, biznieto de Enrique I, dió fin la casa de Sajonia, cuyos hechos principales fueron: organizar la Alemania, adquirirla el título imperial, la corona de Italia, el protectorado de la Santa Sede, y disponer de casi todos los beneficios eclesiásticos y de todos los feudos vacantes.

LECCION XV.

Italia y Alemania. — Casa de Franconia.

(1024 á 1056.)

74. *Conrado II.*

75. *Enrique III, el Negro.*

76. *El sacerdocio y el imperio.*

77. *Hildebrando.*

78. *San Gregorio VII; sus reformas.*

74. CONRADO II (1024 á 1039). — Conrado, duque de Franconia, descendiente de Oton el Grande, por línea femenina, fué elegido emperador á la muerte del último de la casa de Sajonia. A los tres años de reinar pasó á Italia, que se habia proclamado independiente, y despues de posesionarse de la Lombardia, fué coronado emperador en Roma por el papa Juan XIX. — Aunque heredó las dos Borgoñas á la muerte de su último rey Arnolfo III, no se aprovechó de ellas, porque se desmembraron en seguida, de suerte, que pasó casi todo el tiempo ocupado en asegurarse el homenaje de los principales señores, que luchaban por hacerse completamente independientes.

75. ENRIQUE III EL NEGRO (1039 á 1056) — fué proclamado emperador. Hubo de sostener algunas guerras contra el duque de Bohemia, habiéndose este sometido en Ratisbona, prestando juramento de fidelidad. Mas adelante intervino tambien en los negocios de Italia, ya para apaciguar los disturbios de la Lombardia, y ya para cortar las disputas que se suscitaron entre

diferentes aspirantes al solio pontificio, contribuyendo á que fuese elegido libremente y de comun consentimiento Clemente II.

No obstante, en su reinado, y durante la menor edad de su hijo Enrique IV, los grandes vasallos se hicieron tan poderosos, que usurparon todos los cargos del imperio y de la Iglesia, contribuyendo esto no poco á las desavenencias entre el sacerdocio y el imperio.

76. EL SADERDOCIO Y EL IMPERIO. — Los desórdenes que por falta de libertad hubo muchas veces en las elecciones de los papas, les habian obligado á solicitar la intervencion de los emperadores, y cuya intervencion hasta fines del siglo IX no pasó de ser una simple proteccion. Pero desde esta época los emperadores procuraron por todos los medios posibles tomar una parte activa, casi directa, en la eleccion de los pontífices romanos, intrusándose tambien, así ellos como los principales señores, en conferir las dignidades eclesiásticas en sus Estados. — Como habia pingües rentas anejas á cada una de estas dignidades, vinieron á ser un objeto de tráfico y de comercio escandalosos; resultando de esto que los cargos mas elevados de la Iglesia eran servidos por ministros ignorantes y ambiciosos, y que la disciplina y las costumbres se habian relajado en todas las clases de la sociedad hasta lo sumo.

77. HILDEBRANDO. — Por sus relevantes prendas, antes de ser papa, perteneció el monge Hildebrando al consejo de los soberanos pontífices; y á propuesta suya, en los pontificados de Leon IX y de Victor II, muchos obispos convencidos de *simonia* fueron depuestos. — Bajo el de *Estéban IX* hizo que se prohibiese en Alemania el *concubinato de los sacerdotes*, contribu-

yendo á que, en el pontificado de *Nicolao II*, se promulgase un decreto para asegurar la *libre eleccion* del soberano Pontifice por el colegio de los cardenales.

Ultimamente, trabajó á fin de que se reconociese á Alejandro II por papa legítimo contra el antipapa Cadaloo, obispo de Perusa, y le ayudó con sus consejos á fin de que se mantuviese firme contra la escandalosa pretension de Enrique IV, de querer divorciarse de su legítima y virtuosa esposa Berta, constituyéndose, finalmente, en protector de todos los oprimidos.

78. SAN GREGORIO VII (1073 á 1086); SUS REFORMAS. — En tal estado de cosas, muerto Alejandro II, fué nombrado papa Gregorio VII, de Toscana, hijo de un pobre carpintero, y monge de la abadía de Cluny, el llamado antes *Hildebrando*: su genio era vasto, su alma nacida para grandes cosas, y sus costumbres santísimas. — Preparado en parte el terreno por él mismo en los pontificados anteriores, dotado de un carácter enérgico y de una comprension grande, rodeado de todos los hombres de su tiempo de mas instruccion y de mejores costumbres, apoyado en la opinion pública de los pueblos, y protegido por el *derecho sajón*, que reconocia á los papas como jefes de la cristiandad, así en lo espiritual como en lo temporal, en términos que el emperador elegido no obtenia el poder y el título imperial hasta haber sido *consagrado por el papa*; preparado así el terreno, dió principio á la reforma de la Iglesia y del Estado.

Los vicios mas generales y mas arraigados en la sociedad del siglo XI eran la *simonia*, es decir, el modo indigno de obtenerse las dignidades eclesiásticas, vendiéndose estas por cosas temporales: otro, el abuso de las *investiduras*, que así se llamaba el derecho que

pretendian tener los seculares para conferir las dignidades superiores de la Iglesia mediante el *báculo* y el *anillo*, haciendo feudatarios suyos á los eclesiásticos: otro, el *concubinato* público de estos: otro, la *escandalosa conducta* de los emperadores y de los reyes; y su gobierno *tiránico* y bárbaro sobre los pueblos. En una palabra, la falta de *libertad* en la *Iglesia*, de *moralidad* en los reyes y señores, y de *justicia* en los *gobiernos*.

Renovó al efecto todos los decretos de sus predecesores, y un Concilio celebrado en *Roma* en 1074, proscribió la *simonía*, prohibió mas severamente aun el *concubinato de los sacerdotes*, y censuró la *escandalosa y arbitraria conducta* de los reyes y de los señores. — Lleváronse los decretos del Concilio á los dos reyes que mas habian favorecido los abusos, á *Felipe I de Francia* y á *Enrique IV de Alemania*, y ambos prometieron someterse. — En el año siguiente, otro Concilio declaró que la *investidura* de los bienes eclesiásticos no *pertenecería* ya mas á los *seculares*.

LECCION XVI.

Continúa la casa de Franconia. — Desacuerdo entre el sacerdocio y el imperio. (1056 á 1137.)

79. *Enrique IV se opone á las reformas.*

80. *Sublevacion de la Alemania.*

81. *Rebelion de sus mismos hijos.*

82. *Enrique V; concordato de Worms.*

83. *Fin de la casa de Franconia.*

79. ENRIQUE IV SE OPONE Á LAS REFORMAS. — A la edad de seis años, y en 1056, entró á reinar Enrique

bajo la tutela de su madre, no sin grande oposicion por parte de los principales señores. Orgullosa con la victoria que acababa de conseguir contra los de Turin-gia y de Sajonia, cuando recibió la intimacion del papa relativa á las investiduras, desechó insolentemente esta última decision pontificia, que le privaba de muy cuan-tiosas sumas de dinero. Opuso al concilio de Roma el conciliábulo de *Worms*, nombró antipapa á Guiberto, con el nombre de Clemente III, y envió al papa Grego-rio una sentencia de deposicion. Este á su vez le ex-comulgó, relevando á sus súbditos del juramento de fidelidad.

80. SUBLEVACION DE LA ALEMANIA.—Toda la Alema-nia se sublevó contra *Enrique IV*, cuyas crueldades y excesos detestaban todos sus vasallos, no menos que el permitir que se vendiesen las abadías hasta en las gra-das del trono. Y amenazado por los grandes señores de una próxima deposicion, si no se hacia absolver por el papa, pasó á Italia á implorar el perdón á los piés del soberano Pontífice. Por espacio de tres dias esperó en la puerta del castillo de Canosa, vestido de una túnica de lana, en medio del rigor del invierno, la absolucion, que por fin le otorgó San Gregorio VII.

Los señores alemanes, en tanto, en la asamblea de *Forchein*, proclamaron en su lugar á *Rodulfo*, duque de Suabia. Ambos rivales se dieron dos batallas: en la primera fué vencido Enrique; mas en otra sobre el Els-ter venció á su competidor Rodulfo, que murió de las heridas, dando sus Estados á Federico de Hoenstauffen, su cuñado.

Desembarazado Enrique de su mas poderoso rival, y cada vez mas enconado contra el Pontífice, se dirigió á Roma por cuarta vez, entró en ella favorecido del

anti-papa, y sitió á San Gregorio VII en el castillo de *Sant' Angelo*. Libró al papa de caer en manos de Enrique el normando *Roberto Guiscardo*, en cuyos Estados buscó asilo y murió poco despues en Salerno (1085), repitiendo estas solemnes palabras: *He sido amante de la justicia y he aborrecido la iniquidad; por eso muero en el destierro.*

81. REBELION DE SUS MISMOS HIJOS.— La mayor desgracia que puede sobrevenir á un padre es la desobediencia y rebelion de sus propios hijos. Con esa desgracia, entre otras, castigó Dios la temeridad de Enrique IV. *Conrado*, su hijo mayor, mal aconsejado, cometió la falta de rebelarse contra su propio padre, haciéndose coronar rey de romanos en Monza, y luego en Milan. Su padre le hizo poner en el bando del imperio, y declarar en su lugar á su segundo hijo Enrique.— Pero libre el emperador de su hijo Conrado por haber muerto, encontró en el otro hermano un nuevo enemigo, que, levantándose contra él, tomó el título de Enrique V. Y su hijo, y los señores de su imperio, y los pueblos todos abandonaron á un príncipe cargado con los anatemas de la Iglesia, y reducido á la última miseria murió en Lieja, permaneciendo su cadáver insepulto, á causa de la excomunion que la Iglesia le habia impuesto.

82. ENRIQUE V (1106 á 1125); CONCORDATO DE WORMS.— Enrique en un principio no se condujo mejor que su padre. *Pascual II* fué muy perseguido por la misma razon que lo habia sido San Gregorio, volviéndose á renovar las discordias entre el sacerdocio y el imperio. Por esta causa, en 1115, se apoderó de la herencia de la condesa Matilde, grande admiradora del papa Gregorio VII, y adicta en alto grado á la Iglesia, y señora

de Toscana, de Orbieta, de Umbría, de la Marca de Ancona, de Parma, de Módena, de Mántua y Verona, cuyos Estados, en su mayor parte feudatarios de los emperadores de Alemania, habia cedido á la silla apostólica.

Afortunadamente consintió luego el emperador en entrar en negociaciones con el papa, y despues de largas y muy debatidas conferencias en la Dieta y concordato de Worms (1122), renunció la *investidura eclesiástica*, reconociendo el papa por su parte como un derecho del emperador la *investidura laical*, con respecto á los eclesiásticos, cuyos dominios temporales debian quedar sometidos, como todos los demás, á la ley feudal. — *El primer concilio general de Letran* confirmó en el año siguiente esta concordia entre el sacerdocio y el imperio, y desde entonces perteneció á los cardenales libremente, de hecho y de derecho, la eleccion de los soberanos pontífices.

83. FIN DE LA CASA DE FRANCONIA: LOTARIO. — Con Enrique V concluyó el periodo de la casa de Franconia: un emperador de familia particular la separó de la casa de Suabia; este fué Lotario II, duque de Sajonia y conde de Suplemburgo, que reinó de 1125 á 1137. — Durante la casa de Franconia y la querella de las investiduras se aumentó extraordinariamente en Alemania el poder de los grandes vasallos. Enrique IV sucumbió en esta lucha, y en el reinado de Enrique V adquirieron aun mayor preponderancia, acabando de dar libre curso á las ambiciosas pretensiones de los grandes señores la estincion de la casa de Franconia.

LECCION XVII.

Italia y Alemania. — Casa de Suabia ú Hoens- tauffen. (1137 á 1254.)

84. *Conrado III; Güelfos y Gibelinos.*
85. *Federico I, Barbaroja.*
86. *Federico, Alejandro III y la Liga lombarda.*
87. *Enrique VI.*
88. *Inocencio III.*
89. *Federico II.*
90. *Fin y resúmen de los Hoenstauffen.*

84. CONRADO III; GUELFOS Y GIBELINOS.—A la muerte de Lotario se disputaron la corona del imperio dos antiguas y poderosas familias, la de los *Welfs* (Güelfos), que poseían los ducados de Sajonia y de Baviera, y la de los *Hoenstauffen*, que eran dueños de los ducados de Suabia y de Franconia. La preferencia obtenida por *Conrado III de Suabia* (1137 á 1152), contra *Enrique el Soberbio*, duque de Sajonia, fué la que dió origen á la famosa lucha entre los Güelfos y los *Waiblingen* (Gibelinos).

Enrique el *Soberbio* tomó las armas contra el emperador *Conrado III*, reduciéndose el trance decisivo de esta guerra al sitio de *Weinsberg*, plaza acometida por las tropas imperiales.—En el sitio de esta plaza fué donde se oyeron por primera vez los nombres de *Güelfos* y *Gibelinos*, tan funestos para *Alemania* é *Italia*, representando ya dos partidos:—el del emperador de la casa de *Suabia* ú *Hoenstauffen*, al que

pertenecian los Gibelinos, —y el de la casa de *Sajonia*, que era el de los *Güelfos*.

Mas adelante, en las guerras de Italia entre los *emperadores* y la *Liga lombarda*, se dió el nombre de *Gibelinos* á los que defendian el partido de los *emperadores*, y el de *Güelfos* á los defensores de la *independencia de la Santa Sede y de la libertad de la Italia*.

85. FEDERICO I, BARBAROJA (1152 á 1190). — La cruzada que predicó San Bernardo entibió las pretensiones de la casa de Sajonia al imperio, y Federico, sobrino de Conrado, proclamado sin oposicion en Francfort, y coronado en Aquisgran, fué uno de los príncipes mas absolutos de Alemania, y de los que llevaron á mas alto punto las pretensiones de su titulo, pues desde luego trató de llevar á cabo los proyectos de sus predecesores, renovando sus disputas con la Santa Sede, y entablado de nuevo sus pretensiones sobre la Italia.

Aunque la Italia del Norte, ó la Lombardía, pertenecia, desde Oton el Grande, á la Alemania; no obstante, la distancia del poder imperial y las invasiones de los húngaros y de los sarracenos, hicieron que muchas ciudades quedasen abandonadas á sí mismas, siendo difícil ahora, despues de haberse enriquecido y acostumbrado al régimen municipal, el que quisieran unirse para constituirse en una sola nación. — En medio de tantos poderes insignificantes descuellan, sin embargo, tres, como representando otros tantos centros de accion y de fuerza, y son: las dos ciudades rivales de la Lombardía, *Pavía* y *Milan*; los reyes *normandos* que ocupaban las *Dos Sicilias*, y, por último, *Roma*, donde acababa de estallar una revolucion republicana.

Unos cuantos ambiciosos querian en Roma, á manera de las ciudades lombardas, emanciparse de la autó-

ridad temporal del papa y restablecer la república. Fué la causa de esta revolucion un discípulo de Abelardo, Arnaldo de Brescia, cuyas atrevidas, sediciosas y heréticas doctrinas promovieron estos desórdenes, poniendo en conmocion toda la Italia.

Tal era el estado de la península italiana cuando Federico pasó los Alpes, llamado por las ciudades lombardas y por el papa Adriano IV.—El resultado de esa expedicion fué apoderarse de la Lombardia, castigar al partido Güelfo de Milan, ser coronado emperador, y entregar al papa á Arnaldo de Brescia, que fué quemado vivo.

86. FEDERICO, ALEJANDRO III Y LA LIGA LOMBARDA.—Federico, poco contento de su expedicion á Italia, por no haber conseguido su objeto, que era dominarla, y conociendo que el Pontífice de Roma era un grande obstáculo para sus planes de monarquía universal, rompió con Adriano IV, volvió á Italia en 1158, destruyó á Milan, hizo pasar el arado sobre su suelo y la sembró de sal, haciéndose declarar en Bolonia por cuatro jurisconsultos señor absoluto de la Italia, al modo de los emperadores romanos.

En virtud de esta declaracion, y á la muerte de Adriano, empezó por anular la eleccion de Alejandro III, el nuevo defensor de la libertad de la Iglesia y de la Italia. Entonces se formó la famosa Liga lombarda contra Federico I, compuesta del partido Güelfo, de Guillermo el *Bueno*, rey de las Dos-Sicilias, y del papa Alejandro III. En suma, Federico, viniendo á las manos con los de la Liga, fué derrotado en *Lignano*, suscribiendo despues al tratado de Constanza (1183), que aseguró á las ciudades lombardas su independencia, salvo el dominio eminenté, pero nomi-

nal, del emperador. Federico murió luego en la tercera cruzada.

87. ENRIQUE VI (1190 á 1197).—El hijo de Federico, apenas se coronó emperador, reclamó la posesion de las Dos-Sicilias contra la voluntad de los papas y de los italianos. Así es que el único hecho, puede decirse, que resume toda su historia, fué el de luchar hasta que murió por asegurar su dominacion en la Italia, granjeándose el dictado de *tirano* por sus violencias y crueldades.

88. INOCENCIO III.—Este Pontifice ha sido uno de los mas notables que se han sentado en la silla de San Pedro, y su pontificado señala el punto mas alto adonde llegó el poder *benéfico* y *civilizador* de los papas sobre los reyes y los pueblos, siendo tambien su muerte el principio de su decadencia. Dotado de una voluntad enérgica y de un gran talento para gobernar, dominó sobre toda la Europa.

En Italia acogió bajo su proteccion la Liga lombarda, y sostuvo con dignidad la libertad de la Iglesia y la independenciam de la península italiana.—En Francia sostuvo los derechos de la Iglesia y los de una princesa ultrajada contra el poderoso Felipe Augusto:—opuso á la herejía de los albigenses las predicaciones de una nueva órden religiosa, la de los Dominicos:—recibió del rey de Inglaterra sus Estados como feudatarios de la Iglesia:—envió misioneros al Norte para predicar la fe católica en la Estonia, en la Prusia y en la Livonia:—removió en el Oriente el espíritu de las Cruzadas, sometiendo por algun tiempo la iglesia griega á la latina;—y, en fin, nombrado tutor, por la madre, del jóven Federico II de Alemania, hizo triunfar su causa á despecho de sus temibles rivales, Felipe

de Suabia y Oton de Brunswick, que se habian hecho nombrar emperadores.

89. FEDERICO II (1197 á 1250).—Federico, que debia su elevacion á la Santa Sede, dió al principio muestras de agradecimiento, jurando renunciar la sucesion de la condesa Matilde, que sus predecesores habian usurpado á los papas; ceder la Sicilia á su hijo Enrique, no como feudo del imperio, sino del papa; obligarse á emprender una Cruzada, y anular todas las leyes contrarias á la libertad de la Iglesia.—El haber faltado á lo prometido en este juramento, fué causa de la ruptura mas completa entre la Iglesia y el Estado, de la lucha mas encarnizada entre Güelfos y Gibelinos; siendo los resultados de esta contienda, en la que hubo anatemas por parte de Gregorio IX, y desobediencia y desprecio por la de Federico II, nada favorables á la casa de Hoenstauffen.

90. FIN Y RESÚMEN DE LOS HOENSTAUFFEN.—Con *Conrado VI* (1250), hijo de Federico II, cuyos cuatro años de existencia los pasó en el campo de batalla, luchando contra su competidor el conde Guillermo de Holanda y contra los papas, centinelas vigilantes de los emperadores de Alemania, dió fin la casa de Suabia ú Hoenstauffen.

Como consecuencia de sus guerras con los papas, perdió la Italia, que se separó completamente de los emperadores;— los príncipes alemanes se hicieron independientes, arruinando la monarquía, — y la mayor parte de los feudos originarios se transformaron en soberanías.

LECCION XVIII.

Imperio de Oriente. — Justiniano hasta los Isauros. (476 á 717.)

91. *Historia del imperio hasta Justiniano.*

92. *Justiniano.*

93. *Guerras y conquistas.*

94. *Sucesores de Justiniano.*

95. *Heraclio, emperador.*

96. *Guerras con los persas.*

97. *Sucesores de Heraclio.*

91. HISTORIA DEL IMPERIO HASTA JUSTINIANO. — Al morir Teodosio el Grande repartió sus Estados entre sus dos hijos, Honorio y Arcadio. Aquel fué emperador de Occidente, y este de Oriente. El imperio romano ó de Occidente dejó de existir en 476; el de Oriente o griego continuó hasta 1453. En este, que se llamó en la edad media el *Bajo imperio*, despues del reinado del débil Arcadio, dirigido sucesivamente por Rufino, Eutropio y Gainas, Teodosio II *el Joven*, ó mas bien su hermana Santa Pulqueria (408 á 450), si no esplendor y gloria, al menos le proporcionaron alguna tranquilidad en el interior. — Aunque pocos hombres eran menos dignos que Teodosio de llevar el título de *legislador*; no obstante, en su tiempo se compuso el famoso *Código*, que lleva su nombre, y que, á pesar de sus imperfecciones, le prefieren los críticos al de Justiniano. — *Marciano*, que le sucedió por haberle tomado por esposo la emperatriz Pulqueria, fué llamado el segundo Constantino, á causa de su celo por la re-

ligion cristiana. Contuvo la invasion de Atila, cuando cayó sobre el imperio romano, y favoreció ardientemente la ortodoxia católica. *Leon I el Grande* conservó la paz en el imperio, y defendió la fe de la Iglesia contra los Eutiquianos. — *Zenon* y *Anastasio* reinaron tumultuariamente, ya por causa de las herejias de los Nestorianos y Eutiquianos, como por las intrigas y desórdenes de la corte y del palacio de los emperadores. — Apareció, en fin, *Justino I*, que restableció la paz en la Iglesia y en el imperio, y sobre todo, que preparó el reinado de Justiniano.

92. JUSTINIANO; SU PENSAMIENTO POLÍTICO (527 á 565). — El reinado de Justiniano se resume en estos dos hechos, que fueron su pensamiento político: — *reconstituir el antiguo imperio romano*, — *y establecer una buena organizacion interior, mediante una legislacion completa y regular.*

93. GUERRAS Y CONQUISTAS. — Para conseguir el primer objeto envió al general *Belisario* con todas las fuerzäs del imperio á las provincias de Occidente. En 532 desembarcó Belisario en Africa, y derrotado el vándalo Gilimer en *Tricameron*, Cartago fué tomada, sometiéronse Córcega y Cerdeña, y el Africa volvió á ser provincia romana. — Terminada esta expedicion; fué enviado Belisario á *Italia* contra los *ostrogodos*, y dió principio á la conquista de este país, que concluyó veinte años despues el eunuco *Narsés*. — Hacia la misma época (552) las escisiones y guerras de los *visigodos* en España devolvieron á *Justiniano* casi toda la parte oriental de la península. Durante la guerra de Italia, los persas se habian apoderado de toda la *Siria*. Belisario salvó á *Jerusalen*; mas no pudo reconquistar la *Armenia*, lo que bastó para que el ingrato Justinia-

no le despojase del mando del ejército y de todas sus dignidades. *Cosroes* continuó la guerra, y solo concedió la paz al emperador, y la libertad de conciencia á los cristianos de *Persia*, mediante un tributo de tres mil piezas de oro.

Queriendo llevar adelante su segundo proyecto de *organizar el imperio*, publicó un cuerpo de derecho, cuya compilacion confió á los mas hábiles jurisconsultos de la época, bajo la direccion del cuestor *Triboniano*.—El *Código*, el *Digesto* ó las *Pandectas*, la *Instituta* y las *Novelas*, todo se debe á este emperador.

94. SUCESORES DE JUSTINIANO.—Cuando murió Justiniano sin hijos, se halló el imperio en el periodo mas culminante de su poder, si bien mas aparente que real y duradero. Bajo el reinado del sucesor de Justiniano, *Justino II*, la *Italia* cayó en poder de los *lombardos*, sin que el imperio hiciese siquiera una tentativa para conservarla. *Tiberio II* (573), acometido por el anciano *Cosroes*, rey de los *persas*, no pudo rechazarle sino comprando á precio de oro la retirada de los *ávaros*, que se adelantaban hácia Constantinopla. — *Mauricio*, sucesor de *Tiberio* (584), ganó cinco batallas contra los bárbaros, y llegó á disponer del trono de los *persas*; mas este eminente general pereció en una sedicion, asesinado por el centurion *Focas*, que se apoderó de la corona (602).

95. HERACLIO EMPERADOR (610 á 641).—Constantinopla se hallaba estrechada por los bárbaros al Mediodía y al Norte cuando subió al trono *Heraclio*, despues de haber destronado á *Focas*, que por siete años consecutivos habia manchado el trono con sus escesos y crueldades. — Los griegos habian perdido las plazas que conservaban en la parte oriental de *España*; se habia

hecho independiente la *Italia*; los persas se habían apoderado de *Antioquía*, de *Damasco* y de *Jerusalén*; sublevándose de nuevo los ávaros, se presentaron bajo los muros de Constantinopla. En vista de una situación tan desesperada pensó Heraclio renunciar y volver á Cartago, donde antes era gobernador; el patriarca le detuvo, el clero le dió sus riquezas, y la Iglesia salvó esta vez mas el imperio.

96. GUERRAS CON LOS PERSAS. — Despertándole por fin los ruegos de los unos, las murmuraciones de los otros, y sobre todo, los insultos de *Cosroes II* y los triunfos de los persas, pensó seriamente en reparar su honor, y llevando todas sus fuerzas á la *Persia*, consiguió en seis batallas consecutivas otras tantas victorias, rescatando el Asia menor del poder de sus enemigos y apoderándose de sus tesoros.—*Siroes*, hijo de *Cosroes*, concluyó la paz con Heraclio en 628, por la cual conservaron los dos Estados sus antiguos límites, llevando el emperador en triunfo á Constantinopla la verdadera cruz, que habían robado los persas en Jerusalén.

Apenas se concluyó la guerra con los persas, cuando recayó Heraclio en su primer estado de indolencia.—Invadiendo sus Estados los árabes, se dirigieron á *Jerusalén*, la pusieron cerco, y *Omar* entró en la *Ciudad Santa* el mes de mayo de 638, apoderándose en seguida de *Alepo* y *Antioquía*. Este suceso, de caer los Santos Lugares en poder de los musulmanes, dará luego origen á las Cruzadas.

97. SUCESORES DE HERACLIO (641 á 717).—Estinguióse la familia de Heraclio en *Teodosio III*, después de medio siglo de crímenes y de infamias. A tal grado de desprestigio había llegado la autoridad imperial en manos de la raza *heracliana*, que *Leon Isaura*, hijo de un

zapatero de Seleucia, y comandante de las tropas del Oriente, se negó á reconocer por emperador á Teodosio, obligándole á renunciar, y proclamándose á sí mismo emperador, con el nombre de *Leon III Isaurico*.

LECCION XIX.

Imperio de Oriente hasta las Cruzadas. — Los turcos. (717 á 1100.)

98. *Dinastía Isauriana.*

99. *Cisma de Focio.*

100. *Los Comnenos.*

101. *Los califas de Bagdad.*

102. *Los turcos.*

103. *Los Seldjucidas.*

98. DINASTÍA ISAURIANA (717 á 802).—Con *Leon III* empezó la dinastía Isauriana. Apenas se habia sentado en aquel trono envilecido, cuando los árabes cercaron á Constantinopla, obligándolos Leon á retirarse despues de trece meses de sitio, por medio del fuego griego. En general gobernó regularmente Leon Isauró mientras se circunscribió á asuntos propios del Estado; mas cuando, á ejemplo de sus predecesores, se entrometió á juzgar de cosas religiosas, turbó lastimosamente la paz del imperio y de la Iglesia.

En efecto, en 726 promulgó un edicto, proscribiendo el culto y el uso de las sagradas imágenes. Y sin hacer caso del descontento del pueblo, de las reclamaciones del patriarca de Constantinopla, de las de los monges de Grecia, y sobre todo, de los romanos, que arroja-

ron de Roma al duque que la gobernaba en su nombre, fueron destruidas las imágenes, y los cuadros, que representaban asuntos piadosos, fueron hechos pedazos por los emisarios del emperador. Los nuevos herejes se hicieron dignos del nombre de *Iconoclastas* (rompe-imágenes ó quiebra-imágenes). Fué condenada esta herejía por la Iglesia, y excomulgado su autor por *Gregorio II*.—Los sucesores de *Leon III*, *Constantino IV*, *Coprónimo* y *Leon IV*, persistieron en este error, hasta que por fin la emperatriz *Irene* hizo que le condenara solemnemente el sétimo concilio Ecu-ménico.

Irene, tutora y gobernadora en la menor edad de su hijo *Constantino V Porfirogénito*, si bien supo ser buena hija de la Iglesia, no supo ser digna madre de sus hijos; pues habiendo formado el proyecto de reunir, casándose con Carlomagno, los dos imperios de Oriente y Occidente, hizo sacar los ojos á su hijo *Constantino* á fin de realizarlo. Este crimen exaltó la indignacion pública, y llegó un día en que los mismos á quienes habia colmado de favores se sublevaron contra ella, proclamando al bárbaro *Nicéforo* (802 á 811). Desterrada la desventurada madre en la isla de *Lesbos*, vivió un año del mezquino trabajo de su rueca, y Dios estinguió en ella su casa, no permitiendo que reinase mas la dinastía que habia producido madres como lo fuera ella, y herejes como *Leon Isauro* y *Constantino Coprónimo*.

99. CISMA DE FOCIO.—Despues de la herejía de los iconoclastas, el hecho mas ruidoso que merece llamar la atencion en el imperio de Oriente es el cisma de *Focio*.—Ocupaba el trono el innoble *Miguel II*, el *Tartamudo* (820 á 829), que se gloriaba públicamente de haber tomado por modelo á *Neron*, y en cuyo reinado

la corte de Bizancio perdió las islas de Creta y de Sicilia. — Con el fin de emanciparse de toda vigilancia y de toda oposicion encerró á su madre Teodora en un convento, depuso al santo patriarca *Ignacio*, poniendo en su lugar á *Focio*, capitan de sus guardias, de nacimiento ilustre, de superior ingenio, y tal vez el hombre mas sabio de su tiempo, pero de un carácter falso, peligroso, astuto é intrigante.

Llegó *Focio* en seis dias desde las primeras órdenes hasta el patriarcado: *Nicolao I*, en un concilio en Roma, anuló esta promocion y excomulgó á *Focio*. Este, irritado, convocó un conciliábulo, en él tomó el título de patriarca *ecuménico* ó universal, título que no podia consentir el soberano Pontífice, como representante de la unidad de la Iglesia católica. Afortunadamente por entonces cambiaron las cosas, y depuesto *Focio* al advenimiento de *Basilio Macedonio* al imperio, *Leon e Filósofo* (886 á 911) le arrojó definitivamente de la silla de Constantinopla; mas no sin dejar ya el gérmen de un cisma, que da harto motivo para deplorar la influencia del espíritu del error y de partido en materias de religion.

En efecto, *Miguel Cerulario*, patriarca tambien de Constantinopla, tan ambicioso como *Focio*, aunque menos hábil, y á quien las intrigas de una corte deshonrada habian sacado de la cárcel para poner en tan elevado puesto, renovó las pretensiones de aquel. — Se verificó por fin el fatal rompimiento entre la iglesia griega y la latina (1054), habiéndose dirigido *Miguel Cerulario* á todos los patriarcas y á todos los obispos de Oriente para arrastrarlos á negar la obediencia al romano Pontífice. Este cisma tiene separada hoy todavía la iglesia griega de la latina.

100. LOS CONMENOS (1081 á 1204). — Con el cisma de Focio coincidió la caída de la dinastía macedoniana, á la cual reemplazó la de los *Comnenos*; quienes, por mas que hicieron, no pudieron evitar ya el cisma, que mas tarde ó mas temprano habia de traer la ruina del imperio griego.

— Cuando despues de otros emperadores, de escasa importancia, subió al trono *Alejo I*, la situacion del imperio era tan desesperada, como se puede inferir del siguiente cuadro. — Los normandos de Italia le amenazaban para quitarle la Grecia; los árabes del Egipto y del Africa infestaban el mar Egeo; los turcos del Asia menor estaban acampados á la otra parte del Bósforo; los rusos, los pestchenegas y todos los bárbaros de las márgenes del Danubio asolaban la Tracia hasta los muros de la capital. En tal aprieto, pidió Alejo socorro á todos los príncipes cristianos en 1092, promoviendo la primera *Cruzada*.

101. LOS CALIFAS DE BAGDAD. — Despues de la muerte de *Harun-Al-Raschid* y de su hijo *Al-Mamun*, que tan ilustres hicieron sus reinados, muchos de los gobernadores musulmanes se hicieron independientes de los califas. El entusiasmo musulman habia tenido fuerza para vencer y conquistar; mas no la tenia para regularizar las conquistas. — Los últimos califas de Bagdad, sin capacidad y sin talento para gobernar, y rodeados por todas partes de enemigos, se echaron en brazos de los *turcos*, soldados mercenarios que servian en sus ejércitos, y que bien pronto iban á sobreponerse á sus señores.

102. LOS TURCOS. — Estos nuevos bárbaros, que debían absorber un día todas las dominaciones parciales desmembradas del gran califato de *Bagdad*, salieron

del Este del Asia. El país que habitaban, y que de su nombre se ha llamado *Turquestan*, lindaba al Norte con la Siberia, al Este con la China setentrional, al Mediodía con el Tibet, y al Oriente con el lago Aral. — Sometidos por los hunnos durante las primeras invasiones, no se dieron á conocer al mundo civilizado sino por el contacto con los árabes, en 841, en cuyo tiempo fueron admitidos á la guardia de los califas, y á los que recurrieron estos para librarse de las conspiraciones y rebeliones de los árabes, que tantas veces habian ensangrentado el trono con sus revueltas.

El califa *Al-Radi*, incapaz de defender su herencia contra esa série de trastornos é insurrecciones, puso su decadente poder bajo la proteccion de una autoridad mas enérgica que la suya, y confió á un turco de la familia de los *Buidas*, tribu tártara que se habia hecho independiente en el *Irac*, la dignidad de *emir Al-Omra*, ó príncipe de los príncipes del imperio del califa (934). — Este empleo ejerció la misma influencia en Oriente que en Francia el de los mayordomos de Palacio.

Sin embargo, el poder de los *emires Al-Omra* no sobrevivió mucho al de los califas. De conquista en conquista los *Fatimitas*, que en Africa, en 969, habian sometido á los *Aglabitas* y *Edrisitas*, avanzaron por entre la Palestina y la Siria hasta Bagdad, y obligaron al emir á pagarles tributo (985). — Mucho tiempo despues el *Irac*, sometido á los *Buidas*, cayó en poder de *Mahamud el Ghaznevida*, cuya dinastía iba tambien á ceder luego el puesto á otra nueva dominacion.

103. LOS SELDJUCIDAS. — Los turcos *Seldjiucidas* fueron los primeros que fundaron un imperio duradero. Los hijos de *Seldjuk*, jefe de esta tribu, se fijaron cer-

ca de la *Bucaria* á principios del siglo xi. Luego fueron llamados al *Korasan* por *Mahamud*, el héroe inmortal de la gloria de los *Ghaznevidas*. — *Trogul-Bek*, el hijo menor de *Seldjuk*, echó á los *Ghaznevidas* hácia el Indo; se apoderó de *Nisabur*, su capital; tomó el título de *Sultan*: atacó en seguida á los *Buidas*, que apenas podían sostener el poder que les habia confiado el califa de Bagdad, y tomó para sí el empleo de emir *Al-Omra*.

A *Togrul-Bek* sucedió su hijo *Alp-Arslan*, el *Leon* (1063). Ensanchó considerablemente el vasto imperio que le dejó su padre. Pasó el Eufrates á la cabeza de un cuerpo de caballería; se apoderó de Cesaréa, en Capadocia; conquistó la Armenia y la Georgia, y alarmó á Constantinopla. — *Malek-Scha* es el último de los *Seldjiucidas*. Su imperio llegó á estenderse desde el extremo del *Yemen* hasta el *Mar Caspio*, y desde las fronteras de la *China* hasta las playas del *Helesponto*. Solamente el *Egipto* quedó en poder de los *Fatimitas*. — A su muerte, en 1095, su hermano y sus hijos se disputaron sus Estados, que, desmembrándose, constituyeron cuatro reinos independientes, ó mas bien sultanías: la de *Persia*, la de *Kerman* en la *India*, la de *Rum* en *Asia menor*, y la de *Siria*, que se subdividió en dos, *Damasco* y *Alepó*.

Tal era el estado de Oriente cuando las crueldades cometidas en *Jerusalen* por los *Seldjiucidas*, que conquistaron la Ciudad Santa (1086), y luego por los *Fatimitas*, que se la arrancaron á aquellos en 1094, escitaron la indignacion de toda la Europa, y provocaron las CRUZADAS.

TERCERA ÉPOCA.

DESDE LAS CRUZADAS HASTA LA TOMA DE CONSTANTINOPLA EN 1453.

LECCION XX.

Las Cruzadas.

(1095 á 1261.)

404. *Qué fueron las Cruzadas.*

405. *Primera Cruzada.*

406. *Segunda.*

407. *Tercera.*

408. *Cuarta.*

104. QUÉ FUERON LAS CRUZADAS.—Dase el nombre de Cruzadas á esas espediciones militares de los pueblos de Occidente al Oriente en la edad media, á fin de rescatar los *Santos Lugares* del poder de los infieles; porque los que iban á ellas llevaban una *crúz* roja en el pecho, para significar el objeto sagrado que se habian propuesto.

El temor de una nueva invasion en la Europa por parte de los musulmanes;—el espíritu feudal aventurero y eminentemente religioso de la edad media;—el deseo de visitar librementé, como en los primeros tiempos del Cristianismo, los Santos Lugares de Jerusalem,

donde se obraron los misterios de nuestra Redencion; —y, mas que todo, la idea de rescatar estos Lugares del poder de los infieles; tales fueron las causas de las Cruzadas, que, encarecidas por las predicaciones de *Pedro el Ermitaño*, pusieron en movimiento á los pueblos de Occidente.

No todos, sin embargo, tomaron parte en este levantamiento general; porque la *Península española* sostenia ya desde el siglo VIII una lucha ardiente con los árabes; los pueblos *eslavos* y *escandinavos* del Norte sostenian tambien una encarnizada lucha contra la idolatría.—La *Francia* bajo los Capetos, la *Inglaterra* bajo los normandos, la *Italia* bajo los mismos, y la *Alemania* dando treguas á la guerra entre Güelfos y Gibelinos, fueron las naciones que tomaron parte en las Cruzadas.

105. PRIMERA CRUZADA (1095).—*Urbano II*, conmovido por las relaciones de *Pedro el Ermitaño*, dió en el concilio de *Clermont* la voz de alarma, que fué correspondida con estas palabras: *¡Dios lo quiere! ¡Dios lo quiere!*

Sin esperar la época que habia fijado el papa *Urbano*, emprendió su ruta el primer ejército de cruzados: el *pueblo*. Hombres, mujeres, niños, todos iban al Oriente, sin orden, sin disciplina, sin armas, sin provisiones, y sin otro jefe que un tal *Gualberto* y el bueno de *Pedro el Ermitaño*. Engrosado este ejército cada dia, llegando al número de trescientos mil hombres, y obligados á entregarse al pillaje para subsistir, la mayor parte pereció en *Hungria* ó en el *Asia menor*.

Púsose luego en camino el segundo ejército de los señores, llevando á su frente á *Godofredo de Buillon*, á sus hermanos *Balduino* y *Eustaquio*, á *Raimundo*,

conde de Tolosa, *Boemundo* de Toscana, á su sobrino *Tancredo* y á otros muchos señores.

El primer hecho de armas de los cristianos fué la toma de *Nicea*, á que se siguió la de *Edesa* y *Antioquia*. *Jerusalen* fué tomada por asalto el 15 de julio de 1099, despues de cuarenta dias de sitio.—En suma, los resultados de esta primera Cruzada fueron:—la fundacion del reino de *Jerusalen*, y la de las órdenes militares de los Hospitalarios, de los Templarios y de los caballeros Teutónicos.

106. SEGUNDA CRUZADA (1147).—Cuarenta y tres años despues de la fundacion del reino de *Jerusalen*, y en el reinado de Balduino III, los triunfos del famoso *Noradino*, sultan de Siria y de Egipto, conmovieron violentamente el tronó de Godofredo. A pesar de la enérgica defensa de Joselin de Courtenay, *Edesa*, la ciudad mas floreciente de la cristiandad en Asia, cayó en poder de los infieles. Los cristianos dieron una voz de alarma, que resonó en toda la Europa, y que promovió la segunda Cruzada.

La predicó el ilustre San Bernardo por encargo de su discípulo el papa Eugenio III, y tuvo por jefes á *Luis VIII*, rey de Francia, y á *Conrado III*, emperador de Alemania. No tuvo ningun resultado, porque al cabo de dos años, destruidos ambos ejércitos por el hambre, la guerra y la perfidia de los griegos, se volvieron los dos reyes á Europa.

Entre tanto *Jerusalen*, no habiendo recibido los auxilios que esperaba, continuaba sosteniéndose con dificultad contra *Noradino*, ocupando al mismo tiempo *Saladino* á *Tolemaida*. La desgraciada y sangrienta batalla de *Tiberiades*, en la que cayó prisionero *Guido de Lusignan*, último rey de *Jerusalen*, fué el preludio

de la pérdida de la Ciudad Santa, que al fin cayó en poder del famoso Saladino, comprando los habitantes su vida á precio de dinero, arrojados de la ciudad, y convertidas sus iglesias en mezquitas (1187).

107. TERCERA CRUZADA (1189).—Una consternacion general se apoderó de todos los ánimos cuando se supo en Europa la toma de Jerusalem por Saladino. A la voz de *Guillermo de Tiro*, venido del Asia á contar tan infausto acontecimiento, se renovó en todos un entusiasmo igual, si no superior, al que escitó *Pedro el Ermitaño*. En esta el movimiento fué mas general que en las anteriores Cruzadas.—El emperador de Alemania, *Federico Barbaroja*, el rey de Francia, *Felipe Augusto*, y el de Inglaterra, *Ricardo Corazon de Leon*, fueron los jefes esta vez. El ejército de los alemanes se puso en camino para el Asia, donde pereció casi todo. Amaestrados por la esperiencia los otros dos, abandonaron el camino por tierra; pero á pesar de esta precaucion, la discordia de los jefes hizo infructuosa la campaña, que no tuvo otro resultado que la toma de la isla de *Chipre* y la de *Tolemaida*, hoy *San Juan de Acre*.

CUARTA CRUZADA (1203).—Los desastres que acababan de esperimentarse, empezaron á entibiar el celo por las guerras santas. No obstante, á la muerte de Saladino, su hermano *Malek-Adel*, tan valiente, hábil y emprendedor como aquel, amenazaba nuevamente acabar con los últimos restos del imperio cristiano en Oriente.

El papa *Inocencio III* reanimó el celo religioso de los cristianos, y llamó á toda la Europa á una nueva Cruzada, la que predicó *Foulques*, cura de Neuville. Ademas Isac Angelo, emperador de Oriente, á quien su hermano Alejo Comneno habia arrojado violenta-

mente del trono, vino también á pedir auxilio á los soberanos de Europa. Los señores de *Champaña* y de *Flándes* tomaron la cruz, y se pusieron á las órdenes de *Bonifacio de Montferrato* y del conde *Balduino de Flándes*, decidiéndose en asamblea extraordinaria, en la dieta de *Compiègne*, que el ejército se trasladaría por mar al Oriente.— Los resultados de esta Cruzada fueron la fundacion del imperio latino, que duró cincuenta y siete años, sin fuerza, sin gloria y sin prosperidad, y el repartirse las provincias del imperio griego los franceses y los venecianos.— La dinastía caída de los *Comnenos* fundó en *Nicea* y en *Trebisonda* un fantasma de imperio, hasta que *Miguel Paleólogo* restauró el antiguo imperio de Oriente, ayudado de los genoveses, y fué el jefe de una nueva dinastía (1261).

LECCION XXI.

Continúan las Cruzadas.

(1217 á 1270.)

109. *Quinta Cruzada.*
110. *Sesta Cruzada.*
111. *Cruzadas de San Luis.*
112. *Consecuencias principales de las Cruzadas.*
113. *Ordenes militares.*
114. *Ordenes religiosas.*
115. *Los mogoles.*

109. QUINTA CRUZADA (1217).— La quinta Cruzada partió de *Alemania*. Apremiado *Federico II* por las instancias de *Inocencio III*, su tutor, habia prometido ponerse al frente de los cruzados; muerto el Pontífice, negóse á ello, y en 1217 fué reemplazado por *Andres II*, rey de *Hungría*, á quien los disturbios de los

magnates le obligaron á abandonar la Cruzada, encargándose de ella *Juan de Briena*.—Proponiéndose este la conquista de Egipto, se apoderó de Damietta, y hubiera recobrado á Jerusalem, si las inundaciones del Nilo no hubiesen obligado á los cristianos á emprender una desastrosa retirada.

110. SESTA CRUZADA (1227).—Por fin, Federico II, á quien Juan de Briena dió la mano de su hija Yolanda, y cedido todos los derechos sobre el reino de Jerusalem, partió á la Palestina, y por medio de un tratado con el sultan *Al-Kamel* obtuvo la devolucion de Jerusalem; pero consintió en dejar una mezquita en medio de la Ciudad Santa, y esto produjo la mas viva indignacion entre los caballeros *Templarios* y *Hospitallarios* que habian peleado con Federico.—El emperador entró no obstante con sus barones, y se hizo proclamar *rey de Jerusalem* en 1229. Pero aumentándose cada vez mas la division entre los cruzados, abandonó Federico á Jerusalem, y regresó á sus Estados de Alemania.

111. CRUZADAS DE SAN LUIS.—El santo rey *Luis IX* de Francia, supo con profundo dolor el ningun resultado de las dos últimas Cruzadas, y la profanacion de los Santos Lugares por los infieles. Habiendo escapado como por milagro de una enfermedad peligrosa, hizo voto de cruzarse; y á pesar de los ruegos y lágrimas de su madre *Doña Blanca de Castilla*, tomó la cruz y la dió á sus tres hermanos, *Roberto de Artois*, *Alfonso de Poitiers* y *Cárlos de Anjou*, al señor de *Joinville*, el fiel y sencillo historiador de esta Cruzada, y á la mayor parte de los señores del reino, embarcándose en Aguas-Muertas (1248).—La toma de *Damietta*, la cual hubo de entregar mas adelante por su

rescate, la derrota de la *Mansourah* (la Masora) el cautiverio del rey y un tratado de paz pusieron fin á esta sétima Cruzada en 1254.

La *octava Cruzada* fué dirigida contra Túnez (1270), y tuvo por jefes á Eduardo, rey de Inglaterra, y al mismo San Luis, el cual perdió en ella la vida, muriendo de peste al frente de aquella ciudad.

112. CONSECUENCIAS PRINCIPALES DE LAS CRUZADAS.— En el órden social, el servicio tal vez de mas importancia que hicieron las Cruzadas á la Europa, fué libertarla de la invasion de los *turcos*; porque, dueños del Asia menor y del Egipto estos bárbaros, se hubieran apoderado de *Constantinopla*, y sin obstáculo ninguno ya, se hubieran lanzado sobre la Europa.—En el órden político contribuyeron poderosamente á debilitar el poder de los señores feudales, y á fortalecer el de los reyes.

La *industria* y el *comercio* adelantaron considerablemente, á causa de que las relaciones de la Europa con el Asia introdujeron en aquella nuevas producciones y artículos de comercio, y mas comodidad, gusto y elegancia en las artes útiles.

Bajo el punto de vista literario, la *Geografía* descubrió nuevos horizontes, y se enriqueció con mayor número de conocimientos.—La *Historia* tomó una forma mas animada y amena, por el entusiasmo con que supieron pintarnos los cruzados sus hechos, despojando las crónicas de su pesada y monótona aridez.—Ultimamente, preciso es confesar que, si bien las Cruzadas, como toda guerra, son censurables bajo algun punto de vista, no puede desconocerse que en el motivo que las hizo nacer hubo una idea santa, noble y generosa, y que por ellas la humanidad dió un paso mas en el progreso de la civilizacion.

113. ORDENES MILITARES.—Las Cruzadas dieron origen además á la institucion de la Caballería. Para defender á los peregrinos, espuestos á los ataques de los turcos, se establecieron en *Jerusalen* tres órdenes militares, á saber: la de los *Hospitalarios*, la de los *Templarios*, y la de los caballeros del orden *Teutónico*.— Los Hospitalarios ó caballeros de San Juan de *Jerusalen*, hoy *Malta* (1100), se mantuvieron en la *Palestina* mientras estuvo en poder de los cristianos; mas, cuando *Saladino* se apoderó de *Jerusalen*, fueron mudando de sitio, y se establecieron en *Rodas*, hasta que *Soliman* tomó esta isla en 1522.— Por lo que, en 1530, se fueron por orden del emperador *Cárlos V* á la isla de *Malta*; en 1665 los caballeros sostuvieron contra los turcos uno de los sitios mas memorables de que hace mencion la historia. *Napoleon* se apoderó de ella en 1798, y en 1800 cayó en poder de los ingleses, que la conservan.

Los *Templarios*, así llamados por la situacion que ocuparon en *Jerusalen* junto al templo, fueron instituidos por *Balduino*, rey de *Jerusalen*, á fin de defender á los cristianos que iban en peregrinacion á la *Tierra-Santa*, y por causas no bien sabidas fué estinguida esta Orden por *Clemente V* y *Felipe el Hermoso* en 1311.

El orden *Teutónico* ó de *Prusia*, debe sus principios á unos caballeros de *Bremen* y *Lubek*, que fueron á visitar los Santos-Lugares. Estos fundaron allí una orden, que aprobó *Celestino III* en 1195. El emperador *Federico II* trajo consigo á la vuelta de su peregrinacion de la *Tierra-Santa* algunos de estos caballeros de *Alemania*, y les dió la *Prusia*.

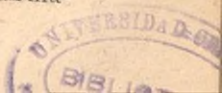
114. ORDENES RELIGIOSAS.—*Santo Domingo*, español, canónigo de *Osma*, instituyó la orden de los *Herma-*

nos predicadores, confirmada por Honorio III en 1216. Su primitiva institucion fué predicar á los *sabios* en nombre de la ciencia, á fin de convertirlos á la fe ó confirmarlos en ella, escitándoles á la vez á la práctica de los preceptos evangélicos.

San Francisco, hijo de un comerciante italiano de Asis, fundó la órden de los *frailes menores*, aprobada por Inocencio III y despues por Honorio III en 1221. Un fraile de San Francisco en el siglo XIII, vestido de un toscos sayal, ceñido el cuerpo con una cuerda de esparto, y recorriendo los pueblos con un Crucifijo en la mano, era la espresion viva del terror con que necesitaban ser anatematizados el odio y las guerras *feudales* en la edad media, predicando sobre las penas del infierno y demás postrimerias del hombre, como el mejor remedio para su esterminio, y edificando con una vida pobre y penitente. Tal fué su grandioso objeto.

115. Los *MOGOLES* (1206). — Mientras que el reducido reino de Jerusalem se sostenia á duras penas en un rincon de la Palestina, y el imperio de Oriente escapaba de las manos de los conquistadores latinos, un espantoso sacudimiento trastornó el Asia, y alarmó á toda la Europa, al ímpetu de una de las mas rápidas y formidables invasiones, de que tal vez tenga memoria el mundo: la invasion de los mogoles.

De las regiones del Asia, de donde habian salido los hunnos, los búlgaros, los ávaros, los pestchenegas y los turcos, salieron á principios del siglo XIII los *mogoles*, al mando de su rey *Temudgin*. Todos los tártaros se le sometieron de grado ó por fuerza, y le siguió toda la nacion de los mogoles, que le juró fidelidad hasta la muerte. Tomó el nombre de *Gengis-Kan*, señor de toda la tierra. — Subyugó la *Tartaria*; traspuso la gran mu-



ralla de la *China*, y llegó hasta *Pekin*. El *Indostan* y toda la *Persia*, hasta el Eufrates, cayeron en su poder, estendiendo sus conquistas mas de mil ochocientas leguas de Oriente á Occidente, y mas de mil de Norte á Mediodía. Gengis-Kan murió despues de haber recibido presentes de multitud de príncipes tributarios (1227).

La invasion no se detuvo con su muerte, sino que cayó sobre la Europa. *Octai*, el nuevo jefe, invadió la Rusia y la avasalló. Toda la *Polonia* se inundó de tártaros; la *Bohemia* y la *Hungría* no pudieron detener á estos feroces conquistadores, y la Europa consternada se agitaba mas bien para pedir al cielo, que para defenderse, habiendo añadido la Iglesia en sus letanías esta deprecacion: *A furore tartarorum, libera nos, Domine*. La muerte del hijo de Gengis-Kan privó de su jefe á los *mogoles*, quienes, divididos y luchando entre sí, se volvieron á habitar las grandes llanuras del Asia (1243).

LECCION XXII.

Alemania.—Casa de Hapsburgo. (1273 á 1392.)

116. *El largo interregno.*
117. *Rodulfo de Hapsburgo.*
118. *Alberto I.*
119. *Independencia de la Suiza.*
120. *Enrique de Luxemburgo.*

116. EL LARGO INTERREGNO.— Con la muerte de *Federico II* y con la de su hijo *Conrado IV* dió principio un período de disolucion en el imperio, que ha conservado el nombre de *largo interregno*, pues duró diez y

nueve años. En este tiempo, sin jefe la Alemania y sin una autoridad preponderante, fué cruelmente azotada de guerras civiles y de todas las calamidades que trae consigo una vacante tan larga, no ofreciendo en todas partes el imperio mas que la imágen de la desolacion universal.

A la muerte de Guillermo de Holanda, se hicieron dos elecciones, la una en favor de *Ricardo de Cornuailles*, hijo de Juan, rey de Inglaterra, y la otra á favor de *Alfonso X de Castilla*; pero el primero no pudo sostener esa dignidad, y el segundo no llegó á tomar posesion de ella. Necesitaba el imperio de un hombre enérgico, que le sacase de la anarquía en que le habia sumido el interregno, pero no de sobrado poder para no infundir recelos á los electores.—El conde *Rodulfo de Hapsburgo*, que reunia ambas circunstancias, obtuvo todos los sufragios, sin haberlo solicitado siquiera.

117. RODULFO DE HAPSBURGO (1273 á 1292).—Rodulfo, conde de Hapsburgo, escedió á las esperanzas que de él se habian concebido. Otkar, rey de Bohemia, desterrado del imperio por no haber querido prestar el homenaje feudal á Rodulfo, perdió el ducado de *Austria*, cuyo feudo se dió á Alberto, el primogénito de Rodulfo, siendo este suceso el principio de la casa de Austria.

La casa de Hoenstauffen habia sucumbido en sus luchas con la Italia y la Santa Sede; el fundador de la casa de *Hapsburgo* adoptó en esta cuestion una política enteramente contraria. Conservó siempre buena amistad con Roma; mas ni quiso pasar á Italia á ser coronado emperador, ni tomar parte en la Cruzada que promovió *Gregorio X*.

A su muerte, atemorizados los electores del poder de

sus hijos, y no estando en su interés nombrar un emperador que se hiciese respetar y valer tanto como Rodolfo, entregaron el cetro al oscuro *Adolfo de Nassau*. Descontentos de él los electores, la Dieta de Maguncia dió la corona imperial al hijo de Rodolfo, *Alberto*, quien en la primera batalla dió muerte á su rival.

118. ALBERTO I DE AUSTRIA (1298 á 1308). — El hecho mas memorable del reinado de Alberto fué la formación de la Liga helvética. — La antigua *Helvecia*, hoy Suiza, se conservó independiente durante las invasiones de los pueblos del Norte. Sometida luego al genio conquistador de Carlomagno, cuando se incorporó el reino de *Arlés* á la *Alemania*, perteneció á esta, habiéndose dividido en doscientos feudos, y en cuatro ciudades imperiales, que eran *Berna*, *Zurich*, *Friburgo*, *Soleure*, y tres independientes, llamadas de los bosques, á saber: *Uri*, *Schwitz*, *Underwalden*.

Cuéntase que el emperador *Alberto I* quiso convertir el derecho de patronato, que tenia sobre estas últimas, en un derecho de soberanía absoluta, y que, habiendo encontrado oposición, les envió un intendente ó gobernador, llamado *Gessler*, que les empezó á tratar con mucha dureza. — Entonces tres hombres apasionados por la libertad, *Warner Staufacher*, natural de Schwitz, *Walter Furts*, de Uri, y *Arnoldo Melchtal*, de Underwalden, se mancomunaron con otros para librarse de la opresion. — Tal fué el origen de la Confederacion suiza. Uno de los conjurados, *Guillermo Tell*, cuyas hazañas han exagerado poéticamente las tradiciones y cuentos populares, dió la señal del levantamiento, y el primer dia del año 1307 la muerte del intendente *Gessler* anunció la sublevacion.

119. INDEPENDENCIA DE LA SUIZA. — Alberto fué con-

tra ellos, pero murió asesinado al pasar el *Russ*, y su hijo, *Federico el Hermoso*, vió su ejército destrozado en el desfiladero de *Morgarten* (1315). A consecuencia de esta memorable batalla, los vencedores juraron formar una liga perpétua, y todo el país fué designado con el nombre del *Canton de Schwitz, Suiza*, en donde habian alcanzado la victoria de *Morgarten*. — Desde entonces se aumentó la Confederacion con los cantones de *Lucerna* (1332), *Zurich* y *Glari* (1351), *Berna* (1352), *San Gall* (1405), *Basilea*, *Schafousa*, *Appenzel* (1411), y *Friburgo* (1481). — Haciendo una nueva tentativa los alemanes contra la Confederacion, y vencidos en la batalla de *Sempach*, esta famosa jornada, seguida luego de la batalla de *Nafels*, preparó la tregua de *Zurich* (1388), por la que *Alberto III* de Austria reconoció la independencía de la Confederacion helvética.

120. ENRIQUE VII DE LUXEMBURGO (1308 á 1313).— El cetro imperial escapó otra vez de manos de la familia de Hapsburgo. Fué elegido *Enrique VII* de Luxemburgo con exclusion de *Federico el Hermoso*, hijo de *Alberto*. *Enrique*, queriendo sostener las desastrosas pretensiones del imperio sobre la Italia, que sus dos predecesores habian prudentemente descuidado, murió al otro lado de los Alpes, sin haber podido calmar la interminable contienda entre Güelfos y Gibelinos.

La muerte de *Enrique* produjo un interregno, aunque corto; pues, divididos los electores, unos nombraron á *Federico III*, duque de Austria, y otros á *Luis V* de Baviera. — La batalla de *Muldorf* (1322), en la que, cayendo prisionero *Federico*, renunció los derechos que pudiera alegar, dejó á *Luis* de Baviera único emperador.

LECCION XXIII.

Alemania. — Casa de Baviera (1322 á 1438.)

- 121. *Luis de Baviera.*
- 122. *Cárlos IV.*
- 123. *Sigismundo y los Husitas.*
- 124. *Resúmen general.*

121. LUIS V DE BAVIERA (1322 á 1347). — Turbulento y borrascoso fué por demás el reinado de Luis de Baviera, pues por el empeño de restablecer en Italia la autoridad imperial, volvió á renovar las amortiguadas luchas entre Güelfos y Gibelinos; pero se encontró con un rival como *Juan XXII*, de ánimo resuelto, é intrépido defensor de los derechos de la Iglesia y de la independencia italiana. Juan XXII excomulgó y depuso á Luis de Baviera, y este á su vez, siguiendo las doctrinas erróneas de *Guillermo de Okam*, de *Marsilio de Pádua* y otros, depuso á Juan XXII, y nombró al antipapa Pedro Corbario, que se llamó *Nicolao V*.

Benedicto XII, que sucedió á Juan XXII, volvió á excomulgar á Luis de Baviera: este quiso abdicar en bien de la paz; mas parece que algunos electores le obligaron á sostener la lucha hasta el fin, y el resultado fué que, cansados los alemanes de tantos años de guerras y de pretensiones sin fruto sobre Roma y sobre la Italia, la Dieta germánica, reunida en Francfort (1338), — estableció la absoluta independencia del imperio, — declarando ser legítimo emperador aquel

en quien recayese el nombramiento hecho por los electores, sin necesidad de la investidura pontificia, dando fin de este modo á la gran contienda entre los papas y los emperadores.

122. CÁRLOS IV (1347 á 1378). — Cuando Carlos IV subió al trono, á la muerte de Luis de Baviera, se hallaba tan desautorizada la dignidad imperial, que tuvo que mendigar de ciudad en ciudad su reconocimiento. Despues de haber prodigado para conseguirlo el oro y las dignidades del imperio, fué á hacerse coronar á Italia en 1354, y allí vendió todos los derechos del imperio, cedió Pádua y Verona á los venecianos, renunciando el derecho eminente que sus predecesores tuvieron sobre la Italia, y nombrando á Galeazo Visconti, duque de Milan, *vicario perpétuo del imperio* en la Lombardia.

Sin embargo, el reinado de Carlos IV no dejó de ser notable: en el órden político, por la famosa *Bula de oro*, que arregló el modo de nombrar los emperadores; en las letras, por la fundacion de las universidades de Praga y de Viena; y en los anales de la nobleza alemana, porque este emperador fué el primero que concedió ó vendió cartas de hidalguía.

Efectivamente, en el reinado de Carlos IV se publicó solemnemente en la Dieta de Nuremberg de 1356 la famosa *Bula de oro*, llamada así por el sello de oro que hizo poner el emperador en los ejemplares auténticos que mandó distribuir. Determinaba el número, la clase, los derechos y la sucesion de los electores que habian de nombrar al emperador, confirmando esclusivamente el derecho del sufragio para su eleccion á tres eclesiásticos y cuatro seglares, á saber: á los arzobispos de *Maguncia, Tréveris* y *Colonia*; y al rey de *Bohemia*,

al conde *Palatino del Rhin*, al duque de *Sajonia* y al margrave de *Brandemburgo*.

Wenceslao, hijo del anterior, siguió como su padre, enajenando los derechos y las ciudades del imperio. Fué depuesto por su cruel y desarreglada conducta.

Roberto de Baviera le sucedió. En 1402 pasó los Alpes para recobrar el Milanesado, que poseía Juan Galeazo Visconti; pero este ganó la batalla del *Lago de Garda*, que fué decisiva.

123. SIGISMUNDO Y LOS HUSITAS (1410 á 1438). — Sigismundo de Luxemburgo, rey de *Hungría* y heredero del trono de *Bohemia*, parecía capaz de realzar el imperio; mas paralizaron todos sus planes los ataques de los otomanos y las disensiones religiosas.

Juan Huss, rector de la universidad de *Praga*, de carácter violento y orgulloso, empezó á desgraciarse en su carrera por un simple reglamento de disciplina escolar, al mismo tiempo que predicando exageradamente contra la corrupcion de costumbres del clero, y sosteniendo con un celo mas ardiente que discreto la necesidad de una reforma en la Iglesia; se precipitó en el error, renovando las herejías de Wicklef, obrando en todo eso de acuerdo con su discípulo *Gerónimo de Praga*, y ofreciendo un ejemplo vivo de lo peligrosa que es la ciencia, cuando no la sirve de fundamento la humildad cristiana. Ambos fueron condenados en el concilio de *Constanza* (1415), y quemados por herejes.

La doctrina de los husitas tenia sectarios en *Bohemia*, y la muerte de sus jefes exasperó de tal manera á los bohemios, que se sublevaron con el nombre de *Taboritas*, al frente del intrépido *Ziska*, robando los monasterios, degollando á los sacerdotes, y destru-

yendo los templos de los católicos. Tres ejércitos enviados por Sigismundo fueron derrotados, y no se sometieron sino despues de una amnistía general, y de confirmar las concesiones que se habian hecho á los rebeldes.

124. RESÚMEN GENERAL. — La casa de *Sajonia* organizó la Alemania en reino independiente, y la constituyó en imperio. — Las querellas sobre las investiduras terminaron con el concordato de Worms, á favor de la Iglesia, como era justo y además cristiano, y en contra de la casa de *Franconia*, que encontró en ellas su ruina. — Las guerras entre Güelfos y Gibelinos, sostenidas tenazmente por la casa de *Hoenstauffen*, desacreditaron la autoridad imperial. — A la caída de esa casa se apoderaron las Dietas de la direccion política del imperio, deponiendo á los emperadores y dictando la paz y la guerra. — Durante el largo interregno ocurrió un cambio muy notable, cual fué el de pasar repentinamente la Alemania del sistema feudal al federativo, — y, últimamente, durante todo este período de guerras y desmembraciones, se constituyeron las ligas *anseática* y *rhenana*, con el doble objeto de defenderse el estado llano contra los grandes señores, y de fomentar los intereses comerciales.

LECCION XXIV.

Nápoles y Sicilia bajo los Angevinos y los Aragoneses.

125. *Los hijos de Federico.*
126. *El jóven Conradino.*
127. *Cárlos de Anjou.*
128. *Vísperas sicilianas.*
129. *Nápoles y Sicilia por los aragoneses.*

125. LOS HIJOS DE FEDERICO.—La autoridad de los emperadores en Italia habia quedado en cierto modo destruida á la muerte de Federico II (1250); así es que Inocencio IV declaró de nuevo los dos reinos de Nápoles y Sicilia feudatarios de la Santa Sede.—Sin embargo, los hijos de Federico, *Conrado*, que le sucedió en el imperio, Enrique y Manfredo, recogieron la herencia de su padre y mantuvieron sujetos á los pueblos.

Habiendo muerto Conrado á los cuatro años, tomó Manfredo la tutela de su sobrino Conradino; mas tuvo que luchar desde un principio con la oposicion del partido *Güelfo*, y mucho mas cuando este vió que Manfredo, haciendo correr la voz de que habia muerto Conradino, se queria alzar con el trono. De resultas de esta usurpacion, Inocencio escomulgó á Manfredo, y su sucesor, Urbano IV, dió otro paso aun mas funesto para aquel príncipe, que fué ofrecer las Dos-Sicilias á Cárlos de Anjou, hermano de San Luis, rey de Francia, quien, despues de haber sido coronado en Roma, marchó contra Manfredo á la cabeza de un

ejército francés y de algunos refuerzos que le suministraron los Güelfos. — Encontráronse ambos pretendientes en la llanura de *Benevento* (1266); trabóse la batalla, y Manfredo fué derrotado, perdiendo la vida y quedando al parecer el de Anjou pacífico poseedor del reino de las Dos-Sicilias.

126. EL JÓVEN CONRADINO. — Los italianos, poco contentos de la dominación francesa, llamaron al joven Conradino, que salió de Alemania á la cabeza de seis mil caballeros, atravesando la Lombardía y la Toscana y tocando en Roma. Sin detenerse fué á buscar á Carlos de Anjou, y en 1268, víspera de San Bartolomé, se encontraron ambos ejércitos en la llanura de *Tagliacozzo*, donde fué derrotado Conradino, cayendo prisionero, siendo condenado á muerte, y sufriendola en un cadalso á la edad de diez y seis años, en la plaza de Nápoles, y en presencia de su implacable enemigo Carlos de Anjou. — Conradino fué el último de la casa de Hoenstauffen: fué quizá la víctima inocente destinada á expiar las culpas de sus progenitores contra la Iglesia.

127. CARLOS DE ANJOU (1266 á 1285). — Esa catástrofe, que estinguió en Conradino la ilustre casa de Suabia, aseguró el cetro á Carlos de Anjou, al cual dan los historiadores un carácter tan perverso, que su memoria ha quedado infamada con el nombre de *tirano de las Dos-Sicilias*, á causa de las injusticias y crueldades, que le hicieron perder por último el trono.

128. VÍSPERAS SICILIANAS. — Juan de Prócida, caballero napolitano, afecto á la casa de Hoenstauffen y perseguido por los Angevinos, se habia refugiado en los Estados de Aragon, donde reinaba *Pedro III*, casado con *Constanza*, hija de Manfredo. Resuelto á ven

gar la muerte del desgraciado Conradino, y á libertar á sus compatriotas de la tiranía de Cárlos de Anjou, fué el alma de la famosa y terrible conjuración llamada de las *Visperas Sicilianas*, porque el lunes de Pascua, 30 de marzo de 1282, en el momento en que las campanas de la isla hacían señales á visperas, los sicilianos se levantaron contra los franceses, é hicieron una mortandad tan espantosa, que en dos horas costó la vida á ocho mil de ellos.

Las consecuencias de ese atentado fueron echar abajo la dominación de los Angevinos, y proclamar rey de Sicilia á D. Pedro III de Aragon. Desde este suceso los Estados de la corona de Sicilia se dividieron en dos reinos, á saber: el de Sicilia, que vino á ser de los aragoneses; y el de Nápoles, que perteneció á los Angevinos, sin dejar estos de luchar por la reconquista de la Sicilia, y cuyas pretensiones fueron el principio de una guerra casi no interrumpida, por espacio de cinco siglos, entre *españoles y franceses*.— En esta guerra los nombres de Güelfos y Gibelinos significaron, el partido *francés* aquel, y este el *aragonés*.

129. NÁPOLES Y SICILIA POR LOS ARAGONESES.—El reino de Nápoles, que perteneció á los Angevinos desde 1266 hasta 1443, pasó de estos á los aragoneses de la manera siguiente:—*Luis*, duque de Anjou, disputó á Juana II la corona de Nápoles, quien declaró por su hijo adoptivo y heredero de sus Estados, á Alfonso el *Magnánimo*, rey de Aragon y de Sicilia, si la ayudaba en la guerra contra el de Anjou. Juana, inconsecuente, así en su conducta como en sus palabras, revocó la adopción en favor del aragonés, la puso en vigor otra vez, y otra vez la volvió á derogar, dejando al morir sus Estados á *Renato* de Anjou, hermano

de Luis.— Alfonso el *Magnánimo*, no respetando las disposiciones caprichosas de Juana, apeló al derecho de la espada, y habiéndose apoderado de *Nápoles*, se hizo su rey por derecho de conquista, reuniendo las tres coronas de *Aragón*, *Nápoles* y *Sicilia* (1443).

LECCION XXV.

Roma.

130. *Decadencia del poder temporal de los papas.*

131. *Traslacion de la Santa Sede á Aviñon.*

132. *Rienzi.*

133. *Gran cisma de Occidente.*

134. *Concilios.*

130. DECADENCIA DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAN.— Como la preponderancia de los papas en la Italia habia nacido de su adhesion á la causa italiana contra el imperio de Alemania, cuando la casa de *Hapsburgo* ocupó el trono imperial, y se desentendió de sus derechos sobre la Italia, y los emperadores dejaron de ir á Roma á ser coronados por los sumos pontífices, decayeron estos insensiblemente de aquella influencia saludable que habian ejercido en general sobre todos los pueblos, por ese espíritu de justicia universal y de proteccion hácia los oprimidos, que tan propio es del padre comun de todos.

Hubo además otras causas generales de la decadencia del poder político de los papas sobre las naciones. Despues de las Cruzadas se engrandeció tanto el *poder real*, que no quiso reconocer sobre él en lo temporal ninguna otra autoridad: buena prueba de esto son las

largas y empeñadas luchas entre Luis de Baviera y Juan XXII, y las ruidosas querellas entre Bonifacio VIII y Felipe el *Hermoso*, rey de Francia, queriendo los soberanos pontífices mantener en todo su vigor la autoridad de sus predecesores sobre los reyes y sobre los pueblos, y negándosela estos de todo punto y violentamente.— Además, la traslación de la Santa Sede á Aviñon, la revolucion de Roma por Rienzi, el gran cisma de Occidente, y, en fin, el nuevo giro, que comenzaron á tomar los estudios en Europa, fueron otras tantas causas que hicieron inevitable el cambio.

131. TRASLACION DE LA SANTA SEDE Á AVIÑON (1309). En las famosas disputas entre *Bonifacio VIII* y *Felipe el Hermoso* se entreevee en este el deseo de dominar á los soberanos pontífices. *Benedicto XI*, que sucedió á Bonifacio VIII, murió al año escaso de su nombramiento. Dividido el cónclave por algun tiempo, fué elegido últimamente el francés *Bernardo de Got*, arzobispo de Burdeos, habiéndose interesado por él Felipe el Hermoso, y tomado el nombre de *Clemente V*.

El rey le ofreció su apoyo, no sin exigirle que *trasladase la Santa Sede á Aviñon*, como lo hizo, ya por dar gusto á su protector, ó ya porque el mal estado de Roma lo hiciese así necesario.

132. RIENZI.— Durante la residencia de los papas en Aviñon, *Nicolás Rienzi*, tribuno fogoso y elocuente, exaltado con la lectura de la historia de las repúblicas antiguas, aprovechándose de la ausencia del Papa, restableció en 1347 la república romana, bajo auspicios al parecer favorables en un principio; mas, infatuado con sus primeros triunfos, y empeñándose en la pretension necia de querer reconstituir el antiguo imperio romano, tuvo la avilantez de convocar á Roma á

todos los príncipes y señores que se creyesen con derecho á nombrar emperador. Desacreditado, así por esto como por sus vicios, y amotinado contra él el populacho, fué echado de Roma, y mas adelante asesinado en otra sublevacion, logrando á duras penas el cardenal *Albornoz* hacer entrar en su deber á Roma y demás ciudades independientes, preparando de este modo la vuelta de los papas.

Además de estos desórdenes en Roma, el mal estado de la Francia, la sumision completa de los romanos, las instancias de personas piadosas, y las promesas del emperador de Alemania, decidieron á los papas á abandonar el territorio francés, como de hecho lo verificó *Gregorio XI* en 1377.

133. GRAN CISMA DE OCCIDENTE.—La Francia, poco contenta de la traslacion de la corte pontificia á Roma, no desistió de arrancarla de allí segunda vez, y esta insistencia produjo el *gran cisma de Occidente*, que duró medio siglo.—A la muerte de *Gregorio XI* fué nombrado *Urbano VI*, romano; pero seis cardenales, disgustados de su carácter, é instigados por la Francia, que queria un papa francés, y á pretesto de que la eleccion no habia sido libre, se reunieron en *Anagis*, y nombraron á *Clemente VII*. En la duda sobre la validez de estas elecciones, toda la cristiandad se dividió en dos obediencias: *Francia, España, Portugal* y *Nápoles* estuvieron por *Clemente*, que se fijó en Aviñon, y las demás naciones por *Urbano*.—Muerto *Urbano*, los de su obediencia nombraron sucesivamente á *Bonifacio IX*, en 1389, á *Inocencio VII* en 1404, y á *Gregorio XII* en 1406.—Los de la otra obediencia, muerto *Clemente*, nombraron á *Pedro de Luna*, aragonés, con el nombre de *Benedicto XIII*, hombre instruido, há-

bil político, pero de un carácter duro é inflexible.

El concilio de *Pisa*, reunido en 1409 por los cardenales de las dos obediencias para terminar este escandaloso cisma, depuso á Gregorio XII y á Benedicto XIII, nombrando canónicamente á *Alejandro V* (1409), que fué aceptado casi por toda la cristiandad. Mas, no queriendo obedecer los otros dos, continuó el cisma, hasta que *Juan XXIII*, sucesor de Alejandro V, reunió el Concilio de *Constanza*, y apresurándose á renunciar él el primero por el bien de la paz, le siguió Gregorio XII. — No así Benedicto XIII, que, depuesto por el concilio, y abandonado por la España, murió en Peñíscola, en el reino de Valencia, sin que fuera posible hacerle abdicar. El concilio de Constanza nombró á *Martino V* en 1417, acabándose con su elección el *gran cisma de Occidente*.

134. CONCILIOS Y ESCRITORES. — Además de los concilios de *Letran*, reunidos para poner á salvo los derechos de la Iglesia contra las pretensiones de los emperadores de Alemania, y para condenar varios errores; y además del de *Viena*, de Francia contra los Templarios, Begardos y Beguinas, son no menos notables en esta época el de *Pisa*, convocado para la estincion del cisma, el de *Constanza* para condenar los errores de Wicklef y los Husitas, y los dos de *Florenzia* para tratar de la reunion de la iglesia griega á la latina.

Sobresalieron entre los escritores de la Iglesia *San Anselmo*, *San Bernardo* y *Pedro Blesense*; y entre los escolásticos *Alberto Magno*, el ángel de las escuelas *Santo Tomás de Aquino*, el seráfico doctor *San Buenaventura*, y el doctor sutil *Juan Duns Scoto*.

LECCION XXVI.

Italia.—Estados independientes.

135. *Ciudades italianas.*

136. *Milan.*

137. *Los Visconti.*

138. *Florenzia.*

139. *Venecia.*

140. *Rivalidad entre Venecia y Génova.*

135. CIUDADES ITALIANAS.—Cuando la Italia no tuvo ya que luchar con los emperadores de la casa de Suebia, se desmembró en pequeños Estados rivales; y faltos de una autoridad preponderante se levantaron entonces algunos jefes militares, que arrebataron á los habitantes de todas esas ciudades, no solamente su independencia política, sino, lo que es mas, su libertad civil.—Así fué cómo los Torriani dominaron al principio en Milan y en las ciudades vecinas; los Scalas en Verona; los Correggios en Parma; los Gonzagas en Mantua; los Carraras en Pádua; los Grimaldi en Módena; la casa de Este en Ferrara, Módena y Reggio; pero sobre todas esas familias prevalecieron los *Visconti* en Milan, los *Medicis* en Florenzia, y los *inquisidores de Estado* en Venecia.

136. MILAN.—Esta ciudad, una de las mas antiguas de la Italia, perteneció despues de la dominacion romana á los *hérulos*, *ostrogodos*, *griegos*, *lombardos* y *carlovingios*, haciéndose independiente á la desmembracion del imperio de Carlomagno.—Como quisiera dominar sobre todas las ciudades libres de la Lombardia, se atrajo su odio, especialmente el de *Pavia* y de *Lodi*, en

términos que, unidas á los Gibelinos, fueron la causa de que *Federico Barbaroja* la tomase por asalto, y la destruyese hasta arrasar sus edificios.—Volvió á reedificarse á favor de la Liga lombarda y del celo de *Alejandro III*, asegurando luego su independencia el tratado de *Constanza*. Desde esta época la nobleza y el pueblo, los Gibelinos y los Güelfos, están representados por dos familias rivales, los *Visconti* y los *Torriani*.

137. Los *VISCONTI*.—La familia de los *Visconti* triunfó por último, hácia el año 1276, de los *Torriani*, y tomó posesion del señorío, que se hizo hereditario desde que el emperador Enrique VII concedió á uno de ellos el título de *Vicario imperial* en Lombardía. El poder de los *Visconti* fué atacado por las ciudades de *Pádua*, *Verona*, *Ferrara* y *Mántua*: siendo derrotada esta coalición por *Bernabós* y *Galeazo Visconti*, hermanos de *Mateo II* el Grande.

Juan Galeazo Visconti (1385 á 1402) estendió rápidamente su poder sobre la Lombardía, cuando el débil y vicioso emperador de Alemania, *Wenceslao* su cuñado, le creó *Duque* de Milan y *Vicario imperial* por cien mil escudos. Juan Galeazo habia tomado á sueldo á los *condottieri*, milicias italianas, que hacian la guerra á favor del que compraba sus servicios; pero su insubordinacion los hizo tan temibles y tan poderosos, que su hijo *Felipe María*, no pudiendo sostenerse contra ellos, hubo de casar á su hija con el *condottieri Francisco Sforceia*, el que se hizo proclamar duque de Milan el 25 de marzo de 1450, contra los derechos de D. Alfonso V de Aragon y I de Nápoles, á quien habia dejado heredero del ducado de Milan Felipe María Visconti.—Por otra parte, Juan Galeazo habia casado á su hija *Valentina* con *Luis de Or-*

leans, hermano de Cárlos VI de Francia, y las pretensiones de los reyes de Francia y de Aragon, fundadas en estos hechos, traerán las guerras de Italia bajo *Cárlos VIII*, *Luis XII* y *Francisco I*, contra Fernando el Católico y Cárlos I.

138. FLORENCIA.—Esta capital de la Toscana pasó por todas las diferentes dominaciones á que estuvo sujeta la Italia. La condesa *Matilde* (1115) hizo donacion de sus Estados á su muerte á la Santa Sede, y la guerra suscitada entre los papas y los emperadores sobre la inteligencia de esta donacion fué uno de los incidentes de las guerras entre los Güelfos y los Gibelinos. — Sometida en el siglo xiv á la autoridad de las familias patricias, Florencia se emancipó despues, dándose un gobierno popular, que hizo florecer las artes y el comercio, sobre todo cuando la conquista de Pisa á principios del siglo xv; y la cesion que le hicieron los genoveses en 1421 del puerto de Liorna, la permitieron rivalizar con Génova y Venecia, bajo la paternal y floreciente administracion de los *Médicis*.

139. VENEZIA.—Fué fundada en el siglo v por los diferentes pueblos de Italia, que, huyendo de los *hunnos*, se refugiaron en las islas que están á la embocadura del *Pó*. Cada una de estas fué gobernada en un principio por un tribuno independiente de Pádua; pero despues se reunieron al mando de un solo jefe, llamado *Dux*, en 697, siendo el primero *Paulo Anafesto*. Casi todos los habitantes tenian derecho á la eleccion de *Dux* y demás magistrados; pero el desorden en las elecciones hizo necesaria una reforma, y en el año 1172 se restringió el derecho electoral á un *Gran Consejo* de cuatrocientos cincuenta miembros, viniendo por este medio á parar el gobierno á manos de los nobles.

Las luchas que mediaron entre el pueblo y la aristocracia dieron lugar por parte de esta á hacer mas permanente y mas temible su dominacion, por el establecimiento de un tribunal formidable, el famoso *Consejo de los Diez*, y una comision de su seno llamada de los *inquisidores de Estado*.—Esta terrible institucion fué temporal en un principio, y luego declarada permanente en 1335. La conjuracion del Dux, *Marino Faliero* descubierta, y el ejemplar castigo que impuso á los conjurados el Consejo de los Diez, prueban bastante-mente su severidad.

140. RIVALIDAD ENTRE VENECIA Y GÉNOVA.—Estas dos repúblicas, fundadas sobre el mar, fueron rivales, porque ambas sacaban su poderío, su riqueza y su importancia de una misma ocupacion, el *comercio*. Ambicionando ambas la riqueza del Oriente, topándose sus naves en aquellos mares, se armaron la una contra la otra por la oposicion de intereses.—*Venecia*, dando á los *Cruzados* sus naves en cambio de sus tesoros y de sus conquistas, y haciéndose muy poderosa con la caída del imperio griego, que le hizo dueña de todas las playas de Oriente y del Mediterráneo, habia llegado al apogeo de su grandeza; mas con la ruina del imperio latino y con el restablecimiento del imperio griego, en que se le cerraron á Venecia los puertos de la Siria, comenzaron su decadencia y sus luchas con *Génova*.

Venecia hizo increíbles esfuerzos para disputar á su rival la navegacion del mar *Negro*; mas despues de una prolongada guerra, dos grandes derrotas navales la obligaron á admitir una paz poco ventajosa (1299). De suerte, que la revolución que desposeyó á los *latinos de Constantinopla*, fundó el poder de Génova en el mar Negro; pero Venecia dominaba todavía en el *Ar-*

chipiélago. — En suma, Génova y Venecia depusieron las armas cuando ya no tenian nada que disputarse en los mares, que fué cuando *Constantinopla* cayó en poder de los *turcos*. Este suceso cerró para ellas el comercio de todos los mares, y determinó definitivamente la ruina de estas dos poderosas repúblicas de la edad media.

LECCION XXVII.

Francia.—Los Capetos.

(987 á 1328.)

141. *Advenimiento de los Capetos.*

142. *Luis VI el Gordo.*

143. *Luis VII.*

144. *Política de Felipe II Augusto.*

145. *Reinado de San Luis.*

146. *Felipe el Hermoso.*

147. *Ultimos Capetos.*

141. **ADVENIMIENTO DE LOS CAPETOS.** — A fines del siglo x, y al extinguirse la descendencia de Carlomagno, la familia de los *Capetos*, duques de Francia, aprovechándose de la gloria que le dieron sus triunfos sobre los normandos y de la debilidad de los sucesores de Carlomagno, admitió el llamamiento de los demás señores á regir los destinos de la Francia. — En efecto, *Hugo Capeto*, duque de Francia, y el señor mas poderoso de su nacion, hijo de Hugo el Grande, y biznieta de Roberto el Fuerte, duque de Anjôu, fué llamado á ocupar el trono francés en 987, á la muerte de Luis V, el último de los Carlovingios.

Hugo Capeto nada supuso como rey; lo era, puede

decirse, solo de nombre, porque la soberanía se hallaba dividida entonces en tantos Estados, cuantos eran los grandes señores. Así es, que los reinados de los cuatro primeros Capetos, *Hugo, Roberto, Enrique I, y Felipe I*, de 987 á 1108, pasan casi desapercibidos por entre las tumultuosas y complicadas luchas de los señores feudales. — En el reinado de Enrique I, la Iglesia, la única institucion que tenia poder entonces para hacer respetar las leyes, estableció la famosa *Tregua de Dios*, mediante la que, desde el miércoles por la tarde hasta el lunes por la mañana, no era permitido á los señores hacerse la guerra, ni cometer acto ninguno hostil contra su enemigo. Este solo hecho prueba la calamidad de aquellos tiempos. Tambien se cree que comenzaron los *torneos*, juegos de la nobleza, en tiempo de este rey.

142. LUIS VI EL GORDO (1108 á 1137). — A dos hechos principales se reduce la historia de Francia durante el último período de la edad media: — en el exterior á las guerras con la Inglaterra, en el interior á la constitucion de la nacionalidad francesa por el ascendiente de los *Comunes* y por la *depression del poder feudal*.

El reinado de Luis el Gordo es tambien notable por los tres hechos siguientes: — el principio de las guerras entre Francia é Inglaterra; — la emancipacion de las ciudades, — y la institucion de las apelaciones al monarca. — Al ver Enrique I de Inglaterra el engrandecimiento de Luis el Gordo á costa de los señores, temió por sus Estados de Normandía, le declaró la guerra, y le ganó la batalla de *Brenneville*, terminando este primer ataque por una paz honrosa para la Francia. Al establecerse el sistema feudal ó de los señorios

en Europa, hubo ciudades que conservaron sus instituciones municipales independientes de los señores, gobernándose por magistrados nombrados por el comun de vecinos, de donde les vino el nombre de *comunales* ó comunidades, concejos antes entre nosotros, y hoy ayuntamientos. Pues bien, Luis el Gordo, que no poseía mas que el ducado de Francia reducido á *París, Melun y Orleans*, para cercenar el poder de los señores se sirvió de las ciudades contra el poder feudal, conservando la independencia, que se habian conquistado algunas, sustrayendo á otras de la jurisdiccion señorial, que es lo que se entiende por la *emancipacion* de las ciudades, y concediendo á otras cartas de emancipacion, para gobernarse por sí mismas bajo la jurisdiccion de un cónsul, regidor ó *maire* (alcalde).

Poco despues, el derecho de apelar á los jueces *reales* de las sentencias proferidas por los jueces señoriales, debilitó mas y mas el poder en provecho de la autoridad real y de la naciente libertad del pueblo. Ningun rey, hasta Luis el Gordo, se habia ocupado de una manera tan eficaz de los intereses del estado llano, y de la preponderancia de la monarquía. La emancipacion de los comunes, la institucion de la jurisdiccion real, y el poner las milicias á sueldo, son ya hechos de suma importancia política.

143. LUIS VII (1137 á 1180).—Su hijo Luis le sucedió. El autor de las *Variaciones de la monarquía francesa* da en pocas palabras exacta idea de este príncipe: «Emprendió, dice, sin buen éxito una Cruzada; repudió á Leonor, y perdió casi la mitad de la Francia. Este fué todo su reinado.» En efecto, emprendió la Cruzada y repudió á la princesa Leonor, no obstante los sabios y políticos consejos de su ministro *Suger*, per-

diendo con ese repudio la Aquitania, el Póitou, la Turenna y el Maine, todo lo que pasó á Enrique II, rey de Inglaterra, que era ya duque de Normandía, y con quien se casó Leonor, agregándosele luego la Bretaña por el casamiento de uno de sus hijos con la heredera de aquel ducado. — Justo es decir, sin embargo, que concedió á muchas ciudades cartas de emancipacion como su padre. En su tiempo dió principio en Francia el movimiento literario con *San Bernardo* y *Abelardo*, y aparecieron los *trovadores*.

144. POLÍTICA DE FELIPE II AUGUSTO (1180 á 1223). Tres hechos esplican la política de este rey y todo su reinado: — el abatimiento del poder feudal, — la guerra con los ingleses, — y la Cruzada contra los *Albigenses*.

Felipe Augusto fué el continuador, pero en una escala mas vasta, de la política que concibió el primero de los *Capetos*, y que empezó á realizar Luis VI el Gordo. Los progresos de la monarquía en su reinado fueron tan rápidos, que los grandes vasallos no tuvieron tiempo para préver ni calcular la grande revolucion que amenazaba su existencia, ni para oponerse á ella. — Hizo que los señores feudales creasen un tribunal sacado de su mismo seno, el *tribunal de los Pares*, encargado de contener legalmente y de castigar las demasías de los grandes vasallos.

Otros hechos contribuyeron aun mas á engrandecer á *Felipe Augusto*. Los reyes de Inglaterra poseian en Francia el ducado de Normandía, y los estados que hemos dicho poco há que aportó al matrimonio con Enrique II de Inglaterra Leonor de Guyena, la repudiada de Luis VII de Francia, y en este concepto eran vasallos suyos. Pero estos, mas poderosos en dominios que el rey de Francia, no podian tolerar la posicion infe-

rior de vasallos. El rey de Francia á su vez, veía con gran disgusto las mejores provincias de su reino en manos de un príncipe extranjero. Así es, que cuando *Juan Sintierra*, rey de Inglaterra, fué acusado ante el tribunal de los Pares de haber dado muerte á su sobrino Arturo, y no compareció, fué condenado á muerte y despojado de todos los señoríos y feudos dependientes de la corona de Francia.—De esta suerte la *Normandía*, perdida por *Cárlos el Simple* en 912, fué reconquistada y reunida á la corona de Francia por *Felipe Augusto* en 1204.

Recelosa la Europa de la grandeza de la Francia, y temiendo su ambicion, formó la primera coalicion europea que se ha conocido, compuesta de *Alemania*, *Inglaterra*, *Flándes* y *Lorena*. La famosa batalla de *Bovines*, en las llanuras de Flándes (1214), ganada por Felipe Augusto con las milicias de los Comunes, humilló el orgullo de la Alemania y de la Inglaterra, y dando al trono francés gran superioridad, dió tambien á Felipe Augusto el primer lugar entre los reyes de su siglo.

No fué menos ruidosa por este tiempo la Cruzada contra los Albigenses. Renovaron estos herejes los errores de los Gnósticos, de los Maniqueos y de los Cátaros, siendo *Albi*, ciudad del Langüedoc, el centro de este partido, apoyado principalmente por *Raimundo VI*, conde de Tolosa.—Parece ser que *Inocencio III* envió á *Pedro de Castelnau* para convertirlos, y que habiendo sido asesinado se alzó en masa el Norte de la Francia contra el Mediodía, y dió principio la Cruzada que, á las órdenes de *Simon de Monfort*, asoló todo el país de *Albi*; continuando esta guerra todo el reinado siguiente de *Luis VIII* hasta el tratado de

Meaux en 1229, conservando de sus resultas Raimundo VII, hijo del anterior conde de Tolosa, la Provenza.

145. REINADO DE SAN LUIS (1226 á 1270).— Despues del gran reinado de Felipe II Augusto, y del insignificante de su hijo *Luis VIII*, vino el paternal y santo de Luis IX, su nieto.— Durante su menor edad creyeron los señores que era llegado el momento de indemnizarse de las pérdidas que habian tenido en los reinados anteriores; pero su madre *doña Blanca*, hija de Alfonso VIII de Castilla, se condujo con tanto talento y prudencia, que hizo disolver la Liga formada contra su hijo, habiéndose manifestado los *comunnes* muy leales á la causa del rey.— Declarado Luis, mayor de edad, se formó otra Liga mas temible de los señores, sostenida por el rey de Inglaterra, Enrique III. Las batallas de *Taillebourg* y de *Saintes*, ganadas por San Luis, la desbarataron, mostrándose clemente con los rebeldes.

Además de las cruzadas de este rey, de que ya hemos hablado, otro hecho notable ofrece su reinado. Convencido San Luis de que no era posible estender y fortificar el poder real sin crear un código de leyes para la mas pronta y acertada administracion de justicia, y en el que se deslindasen las relaciones del soberano con sus súbditos, publicó la coleccion de leyes y reglamentos conocidos con el nombre de *Establecimientos de San Luis*.— Este Santo, por último, no separándose nunca de los principios cristianos en que le educó su madre *doña Blanca*, fué en su tiempo, como su primo San Fernando, un dechado de reyes y de príncipes, cuyas diferencias compuso muchas veces, tomando parte sobre todo en avenir á Federico II de Alemania con el papa Gregorio IX. Amado de su pueblo en vida

y respetado de sus iguales, es hoy venerado como *Santo* en la Iglesia católica.

146. FELIPE IV EL HERMOSO (1285 á 1314).—El reinado de *Felipe III el Atrevido* es el complemento del anterior, y forma la transición al de Felipe IV el Hermoso, célebre en la historia por las guerras empeñadas entre ingleses y franceses, por las famosas querellas entre el rey y el papa *Bonifacio VIII*, por la supresión de los *Templarios*, por la traslación de la Santa Sede á *Aviñon*, y por la convocación de los Estados generales.

Aunque Eduardo I, rey de Inglaterra, fué á Paris á prestar á Felipe juramento como vasallo suyo que era por el ducado de *Guyena*, sin embargo, acusado y llamado ante el tribunal de los Pares para responder de las hostilidades que sus súbditos habian cometido, y no presentándose, se apoderó Felipe el Hermoso del ducado de *Guyena*, habiéndose unido contra él inútilmente en una guerra larga y sangrienta *Eduardo*, el emperador de *Alemania* y el duque de *Flándes*.

En lo mas empeñado de esas guerras se dejó oír la voz del papa Bonifacio VIII para poner paz entre los príncipes cristianos, y hasta se atrevió á decir á Eduardo y á Felipe que se sometiesen á un arbitramento, so pena de incurrir en excomunion si dentro de breve término no lo hacian. Felipe respondió: «El rey de Francia gobierna sus Estados como le parece, y no recibe ley de ninguno: la guerra con Inglaterra no es asunto de religion.» Esta contestacion irrespetuosa, y el haber puesto Felipe á contribucion los bienes de la Iglesia, produjeron aquellas ruidosas contiendas entre el papa y el rey, las cuales terminaron con la muerte de Bonifacio VIII.

Otro acontecimiento no menos ruidoso llamó luego la

atención de la Europa; la abolición de los *Templarios*. Todavía la historia no ha decidido si los crímenes de que se les acusa, ó el deseo de enriquecerse con sus bienes, fueron la causa de su estincion. Lo cierto es que el 15 de octubre de 1307, y á la misma hora en toda la Francia, fueron detenidos en sus conventos todos los caballeros de la Orden; y que, en fin, el 22 de marzo de 1311 el papa Clemente V, en el concilio de *Viena*, suprimió la órden militar de los *Templarios*, habiéndose dispuesto de los bienes de la Orden en esta forma: de los que poseía en Francia, á favor del rey; y de los de fuera, á favor de los *Hospitalarios*.

Ultimamente, Felipe el Hermoso llamó por primera vez á la discusion de los grandes intereses del reino, juntamente con los barones y el clero, á los hombres de los Comunes, ó sea al *Estado llano*, que hasta entonces solo se habia presentado en los ejércitos del rey, estableciendo los Estados generales en Francia. — Se abrieron, pues, por primera vez en 1302, el 28 de marzo, en *Nuestra Señora de Paris*, con el objeto de pedirles un subsidio.

147. ULTIMOS CAPETOS.—Luis X, llamado *Hutin*, *Felipe V el Largo* y *Cárlos IV*, hermanos, fueron los últimos reyes de la línea directa de los Capetos (1314 á 1328). A la muerte de *Hutin* tuvo aplicacion por primera vez la ley *Sálica*, que prefiere los hermanos de los reyes á sus hijas, llegando á ser en 1316 ley fundamental de la monarquía francesa.

Los reyes anteriores desde Luis el Gordo habian favorecido cuanto les habia sido posible que los habitantes de las villas y ciudades pudiesen emanciparse de los señores mediante cierta suma de dinero. Luis *Hutin* estiende esta gracia á los de las aldeas y del cam-

po. De esta manera la primera rama de los Capetos de-
ja en buen estado la libertad de los esclavos y la eman-
cipacion de los siervos de la *gleba*, y consolida el po-
der real á expensas del poder de los señores feudales,
con ayuda del Estado llano.—En 1324 se fundaron en
Tolosa de Francia los *juegos florales*, certámenes poé-
ticos, donde se daba por premio una flor al mejor *trouva-*
dor del certámen. Poco á poco se despertaba el gusto
por las letras.

LECCION XXVIII.

Inglaterra.—Los normandos y los Planta-
genets. (1687 á 1327).

148. *Los hijos de Guillermo el Conquistador.*

149. *Enrique II, Plantagenet.*

150. *Ricardo, Corazon de Leon.*

151. *Juan Sintierra.*

152. *Reinado de Enrique III; guerra civil.*

153. *Eduardo I y II.*

148. LOS HIJOS DE GUILLERMO EL CONQUISTADOR.—
Tres hijos dejó el Conquistador de Inglaterra. *Guiller-*
mo II el Rojo (1087 á 1100), á quien dió la corona;
Roberto, á quien cupo la Normandía, y Enrique, que
heredó una suma considerable de dinero. A los tres
años de reinar murió Guillermo, y hallándose en la
Palestina Roberto, se apoderó del trono de Enrique,
el que, casándose con la hermana del pretendiente, de
la raza sajona, Atheling Edgar, unió ambas dinas-
tías.—Al volver de la Tierra-Santa su hermano Ro-
berto, le hizo la guerra; mas, cayendo prisionero, le
tuvo encerrado en un castillo hasta su muerte, pudien-

do agregar de este modo á la corona de Inglaterra el ducado de Normandía, y viniendo á ser por este hecho el rey de Inglaterra vasallo del rey de Francia.— Luego se movió la famosa disputa con San Anselmo sobre las investiduras, cuyo asunto se determinó en un concilio de Lóndres en 1107.

Enrique I reinó hasta 1135, dando su muerte origen á guerras que asolaron por mucho tiempo la Inglaterra, hasta que por el matrimonio de su hija Matilde con Godofredo *Plantagenet*, hijo primogénito del conde de Anjou, pasó la corona á Enrique II *Plantagenet*, hijo de Matilde y del de Anjou.

149. ENRIQUE II PLANTAGENET (1154 á 1189).—La casa de los *Plantagenets* entró á reinar en Inglaterra bajo los mejores auspicios. Enrique, el primero de esta familia, heredó por su madre Matilde, nieta del Conquistador, la Inglaterra y la Normandía; el Maine, el Anjou y la Turena por su padre, y por su casamiento con Leonor, la repudiada de Luis VIII de Francia, todas las posesiones occidentales de esa nacion desde el Loira hasta los Pirineos.— Los dos hechos mas notables de su reinado fueron *las disputas con Tomás Becket*,— y *la conquista y la agregacion de la Irlanda á la Inglaterra*.

Era Tomás Becket de Lóndres, de familia anglosajona, á quien el rey honró con una amistad íntima por su carácter amable y por su instruccion nada comun en aquella época, elevándole á la dignidad de *canciller*, equivalente á primer ministro. Muerto Teobaldo, arzobispo de *Cantorbery*, Enrique, que así como habia avasallado á los barones se habia propuesto hacer lo mismo con el clero, creyó muy del caso elevar á la silla metropolitana á su amigo el *canciller*.

Este, que sabia bien las miras ambiciosas del rey, resistió cuanto pudo el admitir esta dignidad que le iba á indisponer con Enrique. Pero una vez admitida, se separó de la corte, y reformó sus costumbres en tales términos, que fué objeto de grande ejemplo y admiracion, oponiéndose con firmeza á las pretensiones del rey. — Como consecuencia de estas contiendas, el 29 de diciembre de 1170 murió el arzobispo á manos de cuatro asesinos en su misma iglesia. La Europa se estremeció de horror á la noticia de este asesinato. Los perpetradores de él fueron á buscar la muerte á la Tierra-Santa, y el rey mismo tuvo que someterse á penitencia pública, orando dia y noche arrodillado junto al sepulcro del *santo mártir*.

Consolóse Enrique de esta humillacion con la sumision de la *Bretaña* y con la conquista de *Irlanda* (1172), cuya sumision completa no tuvo lugar hasta fines del siglo xvi, y cuya union legislativa se verificó en el reinado de Ana (1707). Murió Enrique II abandonado de su mujer y de sus hijos y consumido de pesares, en el castillo de *Chinon*, en 1189.

150. RICARDO I CORAZON DE LEON (1189 á 1199). — Ricardo, el capitan mas hábil y el soldado mas intrépido de su siglo, abandonó la política por la gloria de las armas, y prefiriendo la vida de aventurero á la de rey, pasó á la Palestina con objeto de tomar parte en la tercera cruzada. Sabidas son de todos las hazañas que de él se cuentan y su cautiverio en Alemania. — Durante su ausencia, el rey de Francia habia invadido la *Normandia*, y Juan Sintierra, su hermano, le habia usurpado la corona. Murió el héroe de la tercera cruzada atacando una fortaleza del *Lemosin*.

151. JUAN SINTIERRA (1199 á 1216). — Muerto Ri-

cardo, la corona tocaba de derecho á *Arturo de Bretaña*, hijo de Godofredo, segundo hermano de Ricardo y Juan Sintierra. Este usurpó la corona, y encerró á Arturo en el castillo de Ruan, donde una noche degolló por sí mismo á su sobrino, y arrojó su cadáver al Sena.—*Felipe Augusto*, rey de Francia, acusó á su vasallo Juan para que fuese á justificarse ante el tribunal de los *Pares* del asesinato cometido contra Arturo, duque de Bretaña, subvasallo del rey de Francia, y se apoderó de todos los Estados que poseían los reyes de Inglaterra en Francia, escepto del ducado de Guyena.—La Santa Sede le excomulgó tambien y le depuso, no solo por este asesinato, sino por sus violencias contra el clero; mas para librarse de sus anatemas, hizo Juan Sintierra feudatarios sus Estados del papa, obligándose á pagar un tributo anual de mil marcos.

Juan Sintierra, para vengarse de tantas humillaciones, declaró á los barones una guerra sin tregua, demoliendo sus castillos y apoderándose de sus feudos; mas estos formaron contra él una coalicion poderosa en 1215, obligándole á aceptar la Carta Magna, acta fundamental de las libertades inglesas.—En efecto, reuniéndose en Edimburgo, asociándose el clero y el pueblo á la empresa de los magnates, se leyó el único ejemplar que pudo encontrarse de la *Carta de Enrique I*, y en su vista se redactó el famoso manifiesto conocido con el nombre de *Carta Magna*, en que se sentó por principio: «que no podia exigirse contribucion alguna de guerra, sin el consentimiento previo de los barones, eclesiásticos y legos, y de los demás vasallos reales, grandes ó pequeños: que ningun hombre libre seria detenido, arrancado de su morada, ó des-

terrado sino por sentencia legal de sus Pares y en virtud de la ley del territorio».

152. REINADO DE ENRIQUE III (1216 á 1272); GUERRA CIVIL.—Huberto de Burg, regente durante la minoría de Enrique, restableció el orden en Inglaterra; pero, investido el jóven príncipe del poder en 1227, destruyó todas las esperanzas que de él se habían prometido.—Tuvo la desgracia de ser vencido por *Luis IX*, rey de Francia; de malquistarse con los barones por haber concedido todos los destinos de influencia á los parientes de su esposa Leonor de Provenza, y de irritar al pueblo insultando su miseria con insensatas prodigalidades.

La nacion llegó á disgustarse en tales términos, que los obispos pronunciaron terribles anatemas contra el que violara las libertades de la Iglesia y del reino; y los barones, acaudillados por *Simon de Leicester*, se sublevaron para imponer al rey un parlamento, que mereció el apodo de *Parlamento loco* (1258).—En este estado de cosas, se apeló á las armas: Enrique y su hijo cayeron prisioneros, y Leicester gobernó en nombre del rey, hasta que el jóven y valiente Eduardo, escapado de la prision, vengó á su padre en la batalla de *Evesham*, que le valió el reponer á su padre en el trono.

La Carta Magna habia puesto límites al poder real, y habia sentado el principio de la intervencion de la nacion en el gobierno; mas sin fijar los medios legales y pacíficos de ejercer estos derechos. Este paso se dió por medio del establecimiento y de la organizacion de los *Parlamentos*. En una palabra, el sistema representativo quedó definitivamente establecido en Inglaterra en el reinado de *Enrique III*, cuando *Simon de Leices-*

ter, conde de Monfort, abrió las deliberaciones del Parlamento á los diputados de los Comunes (1264).

153. EDUARDO I Y II (1272 á 1327).—La historia ha abandonado la enumeracion de los Eduardos anglo-sajones, llamando á este rey Eduardo I en lugar de IV. —Fué el príncipe dotado de mas grandes cualidades, que hasta entonces habia dado la dinastía de los Plantagenets. Fué el restaurador de la dignidad real, y aunque enemigo de la *Carta Magna*, hubo de confirmarla, por no dar motivo á los barones turbulentos para renovar las guerras civiles.—El objeto constante de la política de Eduardo fué reunir bajo su cetro toda la *Gran Bretaña*. El último príncipe de Gales pereció descuartizado: sus miembros fueron enviados á las principales ciudades del reino, y este país quedó sometido á la Inglaterra: mas, para consolar á los galeses, hizo que el presunto heredero de la corona tomase el título de *Príncipe de Gales*.

Igual suerte hubiera cabido á la Escocia, si *Wallace*, jóven de diez y nueve años, cual otro Viriato entre nosotros, no hubiese reunido en los bosques de *Escocia* una cuadrilla de bandidos y de proscriptos, haciendo una guerra tan terrible, que Eduardo encontró en ella la muerte. Su hijo *Eduardo II*, que le sucedió en 1307, continuó la guerra; pero tan desgraciadamente para los ingleses, que *Roberto Bruce*, poderoso conde de Carrik, obligó á reconocer á Eduardo por un tratado que «la Escocia quedaria á favor de Roberto, de sus herederos y sucesores, libre y separada de la Inglaterra, sin estar obligada á ningun servicio ni sujecion». Eduardo II no fué mas diestro en gobernar que en hacer la guerra. Dejándose llevar de sus favoritos *Gabeston* y *Spencer*, se sublevaron los barones, le

hicieron abdicar , y le encerraron en el castillo de *Berkeley*, donde murió asesinado.

LECCION XXIX.

Francia é Inglaterra. — Guerra de los cien años (1310 á 1452.)

154. *Guerra de los cien años.*

155. *Eduardo III y Felipe de Valois.*

156. *Juan el Bueno.*

157. *Cárlos V el Sabio, Ricardo II y Enrique IV.*

158. *Cárlos VI y Enrique V.*

159. *Fin de la guerra de los cien años.*

154. GUERRA DE LOS CIENTO AÑOS.—La primera causa de la rivalidad y de la guerra de los cien años entre Francia é Inglaterra venia muy de atrás: era que un vasallo del rey de Francia, Guillermo, duque de Normandía, habia conquistado la Inglaterra, y se habia hecho tan poderoso como su señor.—La segunda fué el casamiento de Enrique II de Inglaterra con Leonor de Guyena, y repudiada antes por Luis VII de Francia, y que se negaba á devolverla los Estados de Guyena, que aportó al matrimonio.—Y últimamente, la tercera fué la pretension infundada de *Eduardo III* de Inglaterra á la corona de Francia.

Cárlos IV, último de la línea directa de los Capetos, tuvo tres hijas de su tercera mujer Juana: la última de ellas, Blanca, casó con *Felipe, conde de Valois*, primo hermano de Cárlos IV, pues el padre de este Valois y Felipe el *Hermoso* eran hermanos.—*Eduardo III* de Inglaterra era sobrino de *Cárlos IV* por su madre Isa-

bel, hija de Felipe el *Hermoso*. A pesar de esta proximidad, fué escludido Eduardo por la decision de los *Estados generales*, pues su parentesco por linea femenina no le daba ningun derecho al trono francés, segun la *ley Sálica*.

155. EDUARDO III Y FELIPE DE VALOIS.—La guerra de cien años entre Francia é Inglaterra comenzó, pues, con el advenimiento de Eduardo III al trono de Inglaterra en 1327, y el de la segunda rama de los Capetos, primera de Valois, al de Francia, con Felipe VI en 1328.—Fué el primer hecho de armas la destruccion de la armada francesa en la batalla naval de *Esclusa* (1340).—Interrumpida la guerra por tener que atender cada cual de los contendientes á otros asuntos, volvió á continuarse con calor despues de algun tiempo, y el 26 de agosto de 1346 se dió la célebre batalla de *Crecy*, en la que fué herido Felipe de Valois, en la que los ingleses consiguieron la mas completa derrota del ejército francés, distinguiéndose el *Principe Negro*, hijo del rey de Inglaterra. La toma de la importante plaza de *Calais*, que tuvo lugar al poco tiempo, cerró esta campaña. Los ingleses conservarán esa plaza hasta 1558.

Felipe VI sobrevivió poco á la paz que se hizo á consecuencia de la batalla de *Crecy*. Aumentó no obstante los Estados de la corona con el Rosellon y el señorío de *Monpeller*, que le cedió el desgraciado Jaime, rey de Mallorca.—Otra adquisicion no menos importante fué la del *Delfinado*, cesion que hizo Humberto II al retirarse del mundo, á condicion de que á estos Estados fuese anejo el título de *Delfin* para el inmediato sucesor á la corona.

156. JUAN EL BUENO.—A Felipe VI sucedió su hijo

Juan II el Bueno en 1350. Su reinado fué de los mas infelices que ha habido en Francia. Concluida la tregua de la última campaña, y unido Eduardo con el rey de Navarra, *Cárlos el Malo*, volvió á tomar las armas, y desembarcó en Francia, acompañándole su hijo el *Príncipe Negro*, llamado así por el color de sus armas. Llegó el príncipe á Remoratin con su ejército; destruyó á cañonazos las murallas y los edificios, aterrando con el estrago y el ruido á sus defensores para que capitulasen.

El rey de Francia, irritado de los progresos del enemigo, le sale al encuentro, y cerca de *Poitiers*, el año 1356, se dió la gran batalla, en que el Príncipe Negro consiguió un triunfo completo sobre los franceses, cayendo prisionero el rey Juan. El príncipe de Gales, satisfecho de la completa victoria que habia alcanzado, concedió una tregua de dos años.

157. CÁRLOS V EL SABIO EN 1364; RICARDO II Y ENRIQUE IV. — Siendo regente del reino Cárlos durante la prision de su padre Juan en Inglaterra, se condujo con mucha destreza y talento con respecto á las pretensiones y exigencias de los *Estados generales*; y conociendo el gran ascendiente, que habian tomado sobre la corona, los convocó muy rara vez, habiendo por fin sustituido á los Estados generales el *Parlamento*. — Rota la paz de *Bretigny* entre Eduardo y Cárlos, volvieron á comenzar las hostilidades, siendo en esta campaña el hecho mas notable de armas la batalla naval de la *Rochela*, ganada por la marina castellana en 1372 contra los ingleses, concluyéndose en su consecuencia una tregua. En esta jornada se distinguió el célebre *Du-Guesclin*, nombrado *condestable*.

Pero muertos el Príncipe Negro y su padre Eduar-

do III, y sucediendo su nieto *Ricardo II* en 1377, que por su tiranía fué depuesto y asesinado, no desaprovechó *Cárlos* la ocasion favorable que se le presentaba, y apenas espiró la tregua, puso en campaña cinco ejércitos, y todos consiguieron brillantes triunfos sobre los ingleses, habiendo ocurrido su muerte al poco tiempo. — En Inglaterra, destronado *Ricardo II*, ocupó el trono *Enrique IV*, de la casa de Lancaster, en 1399, quien reprimió con mano fuerte todas las conspiraciones que se levantaron contra él, asegurando de este modo la corona á su hijo *Enrique V*. De suerte que el último período de esta guerra empieza con *Enrique V* en Inglaterra y *Cárlos VI* en Francia.

158. *CÁRLOS VI Y ENRIQUE V*.—*Cárlos*, el *Bien Amado*, tenia doce años cuando la muerte de su padre dejó en sus débiles manos el cetro de la Francia. Sus tios se disputaron la regencia y su educacion; habiéndose convenido por fin en que *Luis*, conde de *Anjou*, llevase el título de regente, y que este, unido con los otros tres príncipes de *Borgoña*, de *Berry*, y de *Borbon*, formaran un consejo de regencia. — Pero llegado el rey á la edad de veinte años, y sabedor del mal gobierno de sus tios, convocó en *Reims* una asamblea de príncipes, obispos y señores, y con una firmeza sorprendente declaró que queria gobernar por sí mismo. — Sus primeras disposiciones anunciaban un reinado feliz; mas estas esperanzas se disiparon con las nuevas disensiones entre los príncipes y con la *demencia* que trastornó al rey, sumergiéndose la Francia en un abismo de calamidades, que duraron todo el reinado de *Cárlos*, y muchos años despues de su muerte.

Enrique V tan luego como ocupó el trono de Inglaterra, reclamó la ejecucion del tratado de *Bretigny*; y

no habiéndosele atendido, desembarcó en Normandía, sitió á *Harfleur*, y la tomó.—Empero el suceso mas notable de esta campaña fué la batalla dada en los llanos de *Azincourt* (1415), en donde fué derrotado el ejército francés con fuerzas dobles, siendo esta derrota la repetición de las de *Crecy* y de *Poitiers*.—En su consecuencia se celebró el año 1420 el tratado de *Troyes*, estipulándose el casamiento de *Enrique V* con *Catalina*, hija de *Cárlos VI*, habiendo esta de heredar los Estados de Francia á la muerte de su padre, y encargándose en tanto de la regencia su yerno. Dos años despues de este tratado, *Enrique V* murió en *Vincennes*, y *Cárlos VI* en *París* (1422).

159. FIN DE LA GUERRA DE LOS CIENTO AÑOS.—A la muerte de los anteriores monarcas, *Enrique VI*, á la corta edad de diez meses (1422), es proclamado rey de *Inglaterra* y tambien de *Francia*, en *París*, en virtud del tratado de *Troyes*, mientras que *Cárlos VII* el *Victorioso*, en el mismo año, lo es tambien en *Poitiers* por los pocos señores que le acompañaban.—Desde la fundacion de la monarquía francesa ningun príncipe heredero de la corona se habia hallado en situacion mas deplorable. No puede por tanto negarse á *Cárlos VII* el mérito de no haber desesperado, en circunstancias tan difíciles, ni de su fortuna ni de la salvacion de su patria.

Los ingleses se dirigieron contra *Cárlos VII* con la esperanza segura de derrotarle, y de redondear la conquista de *Francia*; así es que con esta mira, despues de haber conseguido algunos pequeños triunfos, se fijaron en la importante plaza de *Orleans* (1429), de la que, si lograban apoderarse, tenian abierta la entrada á la *Francia meridional*, y su triunfo definitivo se ha-

cia muy probable. Los defensores de Orleans, despues de haber hecho la mas vigorosa resistencia, experimentaban ya los horrores del hambre. Cárlos VII no tenia ejército que enviar en socorro de la plaza, y parecia que Orleans y la Francia iban á caer en poder de los ingleses, cuando una mujer hizo mudar enteramente la faz de la guerra y de la política.

Esta era *Juana de Arc*, jóven aldeana de Donremí, que se creia inspirada del cielo. Se presentó al rey, peleó con él, alentó á los guerreros abatidos, mudó la fortuna, fijó la victoria, y restituyó á Cárlos su cetro y su honor, salvando á *Orleans* del poder de los ingleses. — La jóven inspirada, que creyó haber cumplido su mision, quiso retirarse; pero detenida por el rey, cayó prisionera en el sitio de *Compiègne*. Los ingleses mancharon su propia gloria, mandando que se la formara causa por hechicera, y fuese condenada á perecer en las llamas (1431).

Despues de la victoria de Orleans la fortuna siguió favoreciendo las armas francesas. La batalla de *Formigny* les hizo dueños de la Normandía, y en menos de dos años no quedó á los ingleses mas territorio en el continente que la fortaleza de *Calais*, dando fin esta guerra en 1452.

LECCION XXX.

Estado interior de Francia é Inglaterra durante la guerra de los cien años.

- 160. *Estado interior de la Inglaterra.*
- 161. *Guerra civil de las dos rosas.*
- 162. *Personas y hechos de armas notables.*
- 163. *Estado interior de la Francia.*
- 164. *Borgoñones y Armañacs.*
- 165. *Guerra de la Pragería.*

160. ESTADO INTERIOR DE LA INGLATERRA. — Resumiendo ahora la historia civil de Francia é Inglaterra durante la guerra de los cien años, se observa que en uno y otro país tuvieron lugar notables acontecimientos, y nacieron graves desórdenes y guerras de consideracion. — El Parlamento de Inglaterra se habia dividido definitivamente en dos cámaras, y habia hecho reconocer los tres principios esenciales del gobierno inglés: *la ilegalidad de los impuestos exigidos sin el consentimiento de los Comunes; — la necesidad del concurso de ambas cámaras para variar una ley; — y, por último, el derecho establecido por los comunes de investigar los abusos y de acusar á los ministros de la corona.* El *Buen Parlamento*, reunido el año quinto del reinado de Eduardo III, consagró solemnemente esta triple prerogativa.

El movimiento popular continuó con mas violencia en el reinado de *Ricardo II*, que subió al trono en menor edad y bajo la tutela de sus tios, los duques de

Lancaster, York y Gloucester. La Gran-Bretaña tuvo tambien su guerra de la *Jaquería*, como la Francia, dando por resultado el destronamiento de Ricardo y la proclamacion en el Parlamento de Westminster de Enrique IV, el primero de los *Lancaster*. — A las turbulencias políticas sucedieron bien pronto las religiosas, y la herejía revolucionaria de *Wicklef* (1382), propagada por la secta de los *Lollards*, hubo de echar los primeros gérmenes del error y de la discordia, cuyo último resultado seria la reforma de *Lutero* y el trastorno general de la Europa en el siglo XVI.

161. GUERRA CIVIL DE LAS DOS ROSAS. — La guerra civil de las dos rosas es el acontecimiento más terrible y la época mas desastrosa de la monarquía inglesa. — La sucesion del reino, reclamada por dos familias poderosas, la reinante de los *Lancaster*, y la que aspiraba á reinar, la de *York*, fué el origen de esa guerra, que duró treinta años, que destruyó las dos familias que se disputaron la corona, y que costó la vida, se dice, á un millon de hombres y á ochenta principes. — Se conoce en la historia esta guerra con el nombre de las *Dos rosas*, porque la divisa de la casa de Lancaster era una rosa *encarnada*, y la de la casa de York una *blanca*.

162. PERSONAS Y HECHOS DE ARMAS NOTABLES. — Comenzó esta guerra en Enrique VI, de la casa de Lancaster, que, prisionero en la torre de Londres, murió asesinado á manos del partido contrario, y continuó en los reinados de Eduardo IV, Eduardo V y Ricardo III de la casa de York, muerto este sin sucesion en la batalla de *Bosworth*. — La persona de mas interés en esta guerra por los lancasterianos fué *Margarita de Anjou*, mujer del débil Enrique VI, princesa de una cons-

tancia á toda prueba, y de un valor digno de mejor suerte. El héroe del partido de los de York fué el duque de *Warwick* en un principio, y luego *Eduardo IV*.

Las batallas mas notables fueron la de *San Albano* (1455), en la que Margarita derrotó á *Warwick*; la de *Towton* en 1461, en la que sufrieron una derrota terrible los lancasterianos; la de *Tewkesbury* (1471), donde se estinguió la familia de Lancaster, cayendo Margarita en manos de sus enemigos; y la de *Bosworth* (1485), en donde perdió la vida el desnaturalizado Ricardo III, y ganó la corona Enrique, conde de *Richemont*.

A la muerte de Ricardo III sin sucesion, y el último de la estirpe y linaje de los Angevinos ó Plantagenets, *Enrique VII Tudor*, heredero de la casa de Lancaster, ocupó el tronó de Inglaterra, quien, casando con la hija de Eduardo IV de la casa de York, reunió los derechos de ambas casas, dando fin á tan desastrosa guerra.

163. ESTADO INTERIOR DE LA FRANCIA. — La Francia fué teatro de graves desórdenes durante la prision del rey Juan. Reunidos en un principio y trabajando comunadamente la nobleza y el pueblo, exigieron del Delfin, gobernador entonces de la Francia, libertades muy ámplias, al mismo tiempo que depresivas de la autoridad real, convirtiéndose los parlamentos en asambleas revolucionarias; de suerte, que los Estados generales de 1357 tienen bajo este aspecto suma importancia histórica. — Adhiriéndose luego la nobleza al rey por haber conocido las tendencias exageradamente democráticas de los Comunes, y puestos en pugna los dos desórdenes, estalló en París una sedicion violenta contra la nobleza y el rey, dirigida por *Esteban*

Marcel, preboste de los mercaderes de París, y fomentada por *Cárlos el Malo*, rey de Navarra.

Trascendiendo este espíritu de rebelion á los pueblos, se sublevaron los aldeanos con el intento de exterminar á los nobles, conociéndose esta revolucion en la historia con el nombre de la *Jaquería*. Mas de setecientos castillos fueron derribados por esas cuadrillas de bárbaros.

164. BORGÑOÑONES Y ARMAÑACS. — Al turbulento reinado de Juan II, sucedió el brillante de *Cárlos V el Prudente*, y á este el borrascoso de *Cárlos VI*, cuya demencia sumergió á la Francia en el mas espantoso desórden. — El asesinato del duque de *Orleans*, hermano del rey y lugar-teniente general del reino, por *Juan sin Miedo*, duque de Borgoña (1400), fué el principio de una espantosa guerra civil entre las dos facciones; la de los *Borgñoñones* y la de los *Orleans* ó *Armañacs*, del duque de Armañac, suegro de Orleans.

La discordia infestó los cuerpos del Estado, las comunidades religiosas y las corporaciones gremiales. El duque de Borgoña murió á su vez asesinado en Montreau por los partidarios del Delfin. *Felipe de Borgoña*, hijo de Juan sin Miedo, vengó el asesinato de su padre entregando la Francia á Enrique V por el tratado de Troyes, que otorgó en matrimonio al rey de Inglaterra la hija de *Cárlos VI* y el título de regente heredero del reino (1420). — En fin, la rivalidad de estas dos casas se estinguió casándose en tiempo de *Cárlos VII* el de Orleans con la princesa de *Cleves*, sobrina del duque de Borgoña. En lá solemnidad de estas bodas instituyó Felipe el *Bueno*, duque de Borgoña, la célebre órden del *Toison de Oro*.

165. GUERRA DE LA PRAGUERÍA.— El reinado de Carlos VII el *Victorioso* fué tambien turbado por la guerra civil de seis meses, á la cual se dió el nombre de guerra de la *Praguería*. En ella se rebeló el Delfin contra el rey su padre, á fin de apoderarse de la autoridad soberana, pues decia que estaba dominado por sus privados y ministros. Pero la Francia fué agradecida á un rey que regularizó el país, alentó los estudios, y dió un golpe de muerte á la aristocracia inquieta y turbulenta con la organizacion de una milicia permanente.

Tal fué el estado borrascoso y terrible por que pasó la Francia durante la guerra de los cien años con la Inglaterra. Y no obstante ser esto cierto, la autoridad real salió triunfante, y el feudalismo decayó para no volver á levantarse; pues destruida materialmente la nobleza francesa en la guerra civil y en la extranjera con los ingleses, cedió su lugar á la clase media, comenzando tambien entonces el *período verdaderamente monárquico de la Francia*.

LECCION XXXI.

Ultimos tiempos del imperio griego. (1204 á 1453.)

166. *Restauracion del imperio de Constantinopla.*

167. *Estado interior del imperio.*

168. *Origen y conquista de los turcos otomanos.*

169. *Emperadores otomanos.*

170. *Invasion de Tamerlan.*

171. *Amurat II.*

172. *Ultimos Paleólogos.*

173. *Mahomet II; toma de Constantinopla.*

166. RESTAURACION DEL IMPERIO DE CONSTANTINOPLA.— El año de 1204, Balduino, conde de Flándes, habia fundado el imperio *latino* en Constantinopla, y el 1261 Miguel Paleólogo se apoderó de esta ciudad, arrojó de ella á los *latinos*, y abrió el último período de la historia del imperio griego.— Miguel Paleólogo solo habia recobrado una parte muy pequeña del antiguo imperio de Oriente.— El Egipto y la Siria obedecian á los *mamelucos*. En el Asia Menor el imperio casi no poseia mas que las costas occidentales; ocupaban el resto diez principados *Seldjiucidas*, tributarios de los mogoles. En Europa todas las provincias situadas mas allá del monte *Hemo* pertenecian á los válacos, á los búlgaros y á los húngaros.

167. ESTADO INTERIOR DEL IMPERIO.— Tres causas poderosas minaban en el interior la existencia del imperio griego:— las especulaciones mercantiles de los *venecianos* y *genoveses*;— las interminables discusiones

de los *monges cismáticos*, — y el estado permanente de insubordinacion y de guerra de los aventureros *atalanes*. — Para destruir la primera fomentó Miguel Paleólogo la rivalidad entre esas dos potencias, á fin de que mutuamente se destruyeran: para acabar con la segunda propuso á Gregorio X la reunion de la Iglesia griega con la latina, objeto para que se reunió el segundo concilio general de Leon de Francia en 1274, y cuyos resultados fueron muy efímeros por la oposicion de los obispos griegos.

Una espedicion, honrosísima para España, de *atalanes* y *aragoneses* á Levante, llamados por *Andrónico Paleólogo* en socorro de su imperio y casa, espedicion que en sus primeras campañas contra los turcos escedió á las esperanzas de Andrónico, fué la tercera de las causas que minaron la existencia de ese decrepito imperio, pues faltándoles las pagas, y portándose traidoramente con ellos los griegos, volvieron contra ellos sus armas, y lo asolaron todo durante cinco años hasta su vuelta á España.

Mas libres los griegos de estos enemigos, se envolvieron ellos mismos en una guerra civil horrorosa, de que resultó que Juan Cantacuceno, queriendo arrebatarse la corona á *Juan Paleólogo* (1347), llamase en su auxilio á los *turcos*, y con su ayuda se hiciese dueño de Constantinopla. No paró aquí todo.

168. ORIGEN Y CONQUISTAS DE LOS TURCOS OTOMANOS. — Los Seldjiucidas, que al empezar las Cruzadas dominaban en el Asia Menor, sometidos luego por los *mogoles*, se habian subdividido en diez pequeños Estados independientes, en cuyo número aparece el de los *turcos*. — Estos debieron su origen á una tribu reducida, procedente del Khorasam, y acaudillada por *Erthogrul*, que

halló en su hijo *Othman* el que habia de ser el fundador de la dinastía *otomana*. A la muerte de su padre se habia distinguido ya *Othman* por sus hazañas contra los emperadores griegos, á los cuales arrancó muchas conquistas en el trascurso de treinta y ocho años, coronadas por último con la toma de *Prusa*, una de las ciudades mas importantes del Asia Menor.

169. EMPERADORES OTOMANOS. — Orkan, hijo y sucesor de *Othman* (1326), prosiguió el curso de sus victorias. *Nicomedia* y *Nicea* cayeron sucesivamente en su poder, y la toma de *Galípoli* (1357) condujo á los otomanos á las puertas de *Constantinopla*. Instituyó la magistratura de los *cadis*; creó la milicia de los *genízaros*, compuesta de esclavos cristianos educados en la fe de *Mahoma*, y la de los *spahis*, milicia montada.

Murat ó *Amurates I*, sucesor de Orkan (1360), interesó á los *genízaros* en la conquista, dándoles beneficios militares. Estas nuevas tropas fueron desde su origen el terror de los cristianos, como mas adelante lo hubieron de ser de los mismos sultanes. — *Amurates* invadió las provincias del imperio, y *Ancyra*, *Andrinópolis*, la *Armenia* y la *Macedonia*, todo cayó en su poder. La victoria de *Casova* fué su última conquista, en 1389.

Bajaceto I (1389), hijo de *Amurates*, á quien la rapidez de sus conquistas valió el renombre de *Yilderin*, el rayo, eclipsó con sus victorias el poder de los emperadores griegos. *Bajaceto* se apoderó de *Tesalónica*: mandó derruir todas las aldeas estramuros de *Constantinopla*, y la ciudad imperial sufrió un sitio que duró cinco años. Alejóse de allí para invadir la *Hungría*, donde ganó contra el ejército húngaro la batalla de *Nicópolis* en *Bulgaria*, y luego otra, cerca de este mismo punto, á los cristianos mandados por el conde de

Nevers, donde pereció este señor con la flor de la nobleza francesa.

170. INVASION DE TAMERLAN (1400).—Cuando Bajaceto I era sultan del imperio otomano, y cuando acababa de obligar al emperador Manuel á pagarle un tributo para conservar su capital, *Timur-Lenk*, ó Tamerlan, el jefe de una de las tribus del desmembrado imperio de *Gengis-Kan* (véase núm. 115), se puso á la cabeza de algunos tártaros, jurando pelear contra todos los pueblos de la tierra.—Rápidas conquistas le hicieron dueño en poco tiempo del país entre el *Indo* y el *Tanais*; todos los países recorridos por el bárbaro fueron cubiertos de sangre y ruinas; un nuevo Gengis-Kan atemorizaba al mundo.

Algunos emires *Seldjuicidas* del Asia Menor pidieron auxilio á Tamerlan contra Bajaceto. Tamerlan marchó contra él, dejando en pos de sí reducidas á pavesas á *Damasco* y á *Bagdad*, y formada en el desierto una pirámide de noventa mil cabezas humanas.—Los dos poderosos dominadores del Oriente se encontraron en *Ancyra*, y los cien mil soldados de Bajaceto sucumbieron al choque de los ochocientos mil mogoles (1402). El Sultan murió al año siguiente, y Tamerlan no le sobrevivió mucho tiempo.—Cupo al imperio de Tamerlan la misma suerte que al de Gengis-Kan, pues de todas sus conquistas no quedó mas, despues de su muerte, que el imperio del *Gran Mogol* al Norte de la India, que subsiste hasta nuestros dias.

171. AMURATH II (1421).—El principal suceso de este emperador, que reinó despues de Soliman y Mahomed *primeros*, fué el de la guerra con la Hungría.—Juan Hunniades, célebre general húngaro y vaivoda de Transilvania, poniéndose al frente de los ejércitos

cristianos, destruyó en diferentes encuentros á los generales de Amurath, ajustándose por último una paz de diez años entre Ladislao, rey de Polonia, y el emperador turco; mas quebrantada esta tregua por Ladislao, Amurath, que habia abdicado en su hijo, volvió á ponerse al frente de sus ejércitos, y en la desgraciada y sangrienta batalla de *Varna* derrotó el ejército húngaro, y dió muerte á Ladislao.

Aquel terrible combate dejó á los húngaros quebrantados para muchos años, y entregó á los griegos sin esperanza de socorro en poder de los turcos.— Jorge Castrioto, príncipe de *Albania*, llamado tambien *Scanderberg*, consiguió despues algunas victorias capaces de inmortalizar su valor, mas no de salvar el imperio.

172. ULTIMOS PALEÓLOGOS.— Al emperador Manuel sucedió *Juan II* Paleólogo, el cual se presentó en el concilio de Florencia, á fin de intentar la *union* de la iglesia griega con la latina, é interesar en su causa á los soberanos de Europa. La union se verificó, aunque momentáneamente; pero sin ningun resultado para el objeto principal que él se habia propuesto, que era el ser socorrido contra los turcos.

Constantino XII Paleólogo (1448). Al emperador Juan sucedió su hermano Constantino, príncipe hábil, generoso y valiente; pero el único hombre de su imperio que poseia estas cualidades, y el predestinado á ver acabarse en su persona el imperio de Constantinopla.

173. MAHOMET II (1451); TOMA DE CONSTANTINOPLA.— Mahomet, hijo de Bajaceto, no guardó ya mas miramientos á los sucesores del imperio fundado por el gran Constantino; se propuso á todo trance tomar á Constantinopla y destruir el imperio de Oriente, apro-

vechándose del estado de desorden y de lucha de los griegos entre sí.—Al efecto hizo la paz con todos sus enemigos; reunió todas sus fuerzas, y cinco mil obreros, protegidos por un ejército numeroso, construyeron en pocos dias (1452) una ciudadela en la ribera europea del *Bósforo*, á dos leguas de Constantinopla, con el designio de cerrar el estrecho á los buques europeos.—*Constantinopla* fué rodeada por el ejército de Mahomet: el 6 de abril del año de 1453 se rompió el fuego contra la plaza, y el 9 de mayo cayó en poder de los turcos.

Ninguna potencia de Europa tomó las armas para salvar á Constantinopla. La debilidad de sus Estados, las disensiones intestinas, la esperiencia del mal resultado de las Cruzadas, la falta de concordia entre los príncipes cristianos, el haber decaído la supremacía política de los papas, y el no existir ningun centro de union en el Occidente, todo esto fué causa para que enmudeciese la Europa al postrer grito de alarma que dió el imperio de Oriente.

Comenzamos este período con la ruina del imperio de *Occidente*, y le concluimos ahora con la caída del imperio de *Oriente*. Nuevos tiempos, una civilizacion mas adelantada, pero menos creyente, serán el objeto del siguiente periodo, LA HISTORIA MODERNA.

HISTORIA MODERNA

HISTORIA MODERNA

EN CUATRO VOLUMENES

LIBRO PRIMERO

HISTORIA MODERNA.

HISTORIA MODERNA

HISTORIA MODERNA

EN CUATRO ÉPOCAS.

LECCION PRIMERA.

Nociones preliminares.

1. *Estension y divisiones de la Historia moderna.*
2. *Descubrimientos.*
3. *Estado de la Europa.*

1. ESTENSION Y DIVISIONES DE LA HISTORIA MODERNA. —

La historia moderna comprende desde 1453, en que acaba la edad media con la toma de Constantinopla, hasta los tiempos presentes.

En cuatro épocas notables se divide este período de la historia moderna :

1.^a Desde la toma de Constantinopla en 1453 hasta la reforma de Lutero en 1517.

2.^a Desde la reforma de Lutero hasta la paz de Westfalia en 1648.

3.^a Desde la paz de Westfalia hasta la Revolución francesa en 1789.

4.^a Desde la Revolución francesa hasta nuestros dias.

2. **DESCUBRIMIENTOS.** — No están contestes los historiadores acerca del origen de los descubrimientos de la brújula, de la pólvora y de la imprenta, ni del tiempo de su invencion, ni de quiénes fueron sus inventores. Diremos sobre cada uno de ellos lo mas probable.

Los antiguos conocieron ya la virtud atractiva del *iman* al hierro: — la direccion al polo que guarda la aguja ó flechilla tocada en dicha piedra, no fué observada hasta el siglo xi: — el uso de esta aguja, aplicada á la navegacion, se supone de principios del siglo xiv, y se atribuye á *Juan ó Flabio Goya*, ciudadano de Amalfi, en el reino de Nápoles; — y la época de su aplicacion útil y mas general se hizo en el siglo xv.

Aunque es opinion bastante comun el tener á *Bertoldo Schwart*, religioso aleman de fines del siglo xiii, por el inventor de la pólvora, todo induce á creer que este descubrimiento se debe á los árabes españoles, que usaron de la pólvora por primera vez en el sitio de Baza en 1312, en el de Alicante en 1331, y en el de Algeciras en 1342; y que el primer uso de la pólvora en naves de guerra no sube del año de 1404 en las escuadras de Castilla, y en 1418 en las de Aragon.

Las ciudades de *Strasburgo* y *Maguncia* se disputan la gloria de haberse descubierto en ellas la imprenta. Tampoco este asombroso descubrimiento tiene inventor conocidamente cierto. Se atribuye generalmente, y no sin fundamento, á *Juan Guttemberg*, nacido en Maguncia en 1400. En 1444 pasó á Strasburgo, donde, asociándose con *Juan Fust*, hábil artista, y *Pedro Schoiffer*, artista y hombre de letras á la vez, perfeccionó su descubrimiento. — La primera obra que se imprimió se

dice que fué una Biblia , por los años de 1454 ó 55.

La primera obra impresa en España fué la *Catena aurea* de Santo Tomás, en Barcelona, por los años de 1471.

3. ESTADO DE LA EUROPA. — Al principiar la historia moderna , el estado de la Europa, bajo el punto de vista *religioso*, no era tan favorable á la autoridad de la Iglesia como lo habia sido tiempos atrás. La traslacion de la Santa Sede á Aviñon, — el gran cisma de Occidente, — y el nuevo giro de las ideas y de los estudios, hicieron perder á los soberanos Pontífices el grande ascendiente que habian tenido sobre los reyes y sobre los pueblos durante la edad media. Así es, que la Europa se mostró sorda á su voz para salvar á Constantinopla de su ruina.

Bajo el punto de vista *científico, literario y comercial*, se nota que los descubrimientos arriba dichos y algunos otros traian inquietos y desasosegados los espíritus, creando aficion y gusto al estudio de la antigüedad, sobre todo en Italia, y naciendo de aquí un deseo de mejoras, un espíritu de análisis, de investigación y de exámen, que se anunciaban por una exaltacion febril en los ánimos, por un nuevo modo de ver las cosas, por una revolucion, en fin, en las ideas.

En el órden *político*, resalta un hecho general en todos los Estados de Europa, que es — la ruina del poder feudal y la fundacion de grandes monarquías. — Este hecho se consuma en Francia en el reinado de Luis XI, en España en el de los Reyes Católicos, en Inglaterra despues de la guerra civil de las dos rosas, en Alemania al advenimiento de la casa de Austria, en Suecia en el reinado de Gustavo Wasa , y en Dinamarca en el de Federico I.

PRIMERA ÉPOCA.

DESDE LA TOMA DE CONSTANTINOPLA, Ó SEA DESDE
EL RENACIMIENTO HASTA LA REFORMA.

(1453 Á 1517.)

LECCION II.

Turquia.

4. *Mahomet II.*
5. *Bajaceto II.*
6. *Selim I.*
7. *Soliman el Magnífico.*

4. MAHOMET II. — El espanto que se apoderó de la Europa despues de la toma de Constantinopla por Mahomet II, duró todo el reinado de este emperador otomano, que habia jurado destruir el nombre de *Jesucristo*; pero la Providencia no permitió que se extendieran sus conquistas por la parte de Europa. — Sus ataques contra la isla de Rodas no pudieron abatir los esfuerzos de los caballeros de San Juan que la ocupaban: dirigiéndose luego contra Belgrado, sus ejércitos se estrellaron tambien contra los muros de esta plaza, defendida por el célebre *Hunniades Corvino*. — Rechazado en todos estos puntos, marchó á la conquista de las

provincias que formaban parte del imperio de Oriente, cayendo en su poder el ducado de *Aténas*, la *Servia*, la *Morea* y el pequeño imperio de *Trebisonda*.

A estas conquistas se siguió la guerra con los venecianos, quedando de sus resultas agregadas al imperio turco las islas de *Lesbos* y *Negroponto*, la *Bosnia* y la *Albania*.—En 1480 la armada de Mahomet hizo un desembarco en la Pulla, donde se apoderó de *Otranto*. Esta conquista hizo temblar á la cristiandad; pero al año siguiente murió Mahomet en una aldea de Bitinia.

Mahomet tomando á Constantinopla, cuya posicion domina tres golfos y dos partes del mundo, la hizo capital de su nuevo imperio, y á su gobierno se dió el nombre de *Sublime Puerta*.

5. BAJACETO II (1481).—Prosiguió este emperador el sistema de guerras y conquistas interrumpidas desde la muerte de su padre.—La guerra mas notable fué la que sostuvo contra los venecianos, en la que se apoderó de *Lepanto* y de *Modon*.

En estas circunstancias conocieron los principes cristianos la necesidad de favorecer á la república de Venecia; pero ningun monarca pudo hacerlo sino los Reyes Católicos, que tenian además un interés directo en ello, pues Bajaceto habia prometido ayudar á los vencidos moros de Granada para que volviesen á reconquistar la España. El Rey Católico envió al *Gran Capitán* con una escuadra, tanto para castigar á los moros, cuanto para socorrer á los venecianos, que en 1501 hicieron las paces con Bajaceto. Este emperador hubo de ceder el trono á su hijo Selim, por evitar una guerra civil.

6. SELIM I (1512).—La abdicacion forzada de su padre, y los asesinatos de sus dos hermanos, dieron

paso al trono al bárbaro Selim.—Dos expediciones llenan su historia: la una contra Ismael Scha, rey de los persas, enemigos por causa de religion de los turcos otomanos: nada contribuyó esta expedicion á engrandecer el poder otomano. No así la otra contra el sultan de Egipto, que terminó con la conquista de este país y de la Siria, dando fin el imperio de los Mamelucos.

7. SOLIMAN II EL MAGNÍFICO (1520).—Soliman dirigió sus armas principalmente contra los cristianos, con espanto y admiracion de la Europa.—Tomó en persona por asalto á *Belgrado*. Con una poderosa armada desembarcó en Rodas, y la tomó por capitulacion.—Ganó la memorable batalla de Mohacs á Luis, rey de Hungría.—Se apoderó de *Buda* y de *Temeswar*; pero, poniendo sitio á *Viena*, hubo de levantarle, estrellándose la fortuna de Soliman contra los muros de esta plaza.

En el reinado de Soliman llegó el imperio turco á su mayor grado de prosperidad. Sus hechos de armas, su carácter generoso y espléndido en extremo, el embellecimiento de Constantinopla, la fundacion de hospitales, bibliotecas y colegios, la redaccion de un código de leyes mas regulares, hicieron ilustre su gobierno.—Despues de él la Turquía no ofrece mas que una série de emperadores salidos del fondo del serrallo, y gobernados por mujeres ó por eunucos.—Bajo otro punto de vista es notable tambien Soliman el *Magnífico*, por la influencia que ejerció en las guerras entre Cárlos V y Francisco I, haciendo alianza con este último.

LECCION III.

Italia.—Estados independientes.

(1453 á 1521.)

8. *Estado de Italia á la caída de Constantinopla.*
9. *Roma.*
10. *Decadencia de Venecia.*
11. *Florenca. Los Médicis.*
12. *Milan. Los Sforcias.*

8. ESTADO DE ITALIA Á LA CAIDA DE CONSTANTINOPLA.
—Este país, al empezar la historia moderna, era mas notable por sus estudios que por su buen gobierno; pues muchos de los griegos, que á la caída de Constantinopla hubieron de espatriarse, emigraron á Italia, entre los que se distinguieron por su saber el cardenal *Bessarion*, *Jorge Gemisto Phleton* y *Jorge de Trebisonda*. Y los mismos estudios que formaron á Ciceron en Roma, y crearon la escuela de Alejandria en Egipto, fueron con ellos á tomar asiento en Italia, réstaurando las *ciencias*, las *letras* y las *artes*; ó, lo que es lo mismo, dando principio á la época de la *renovacion* de los estudios, ó del *renacimiento*. Pero con el conocimiento de los clásicos antiguos, con la filosofía pagana, con la religion del politeismo y la moral de los sentidos, nos inocularon; y este fué su legado mas funesto, su espíritu vano, disputador y sofístico, y sus ideas de desobediencia al romano Pontífice, de cisma y division en la Iglesia.

Por lo demás, cuando la Italia se sustrajo á fines de

la edad media de la dominacion de los emperadores de Alemania, una multitud de señores se arrojaron sobre ella, y fundaron Estados pequeños é independientes. De modo que los inquisidores en Venecia, los Médicis en Florencia, los Sforcias en Milan, los Aragoneses y los Angevinos en Nápoles por una parte, y los turcos que la amenazaban por la Iliria, la constituian en un estado de division, de luchas y de guerras interminables, difícil de contarse.

9. ROMA. — La historia política de los papas en este tiempo se compendia en los dos hechos siguientes: — esfuerzos en favor de la independencia de Italia, y resistencia contra los turcos otomanos. *Nicolao V*, en 1447, invitaba á los pueblos á una cruzada, y el sentimiento por la toma de Constantinopla fué causa de su muerte. *Calisto III*, en 1455, envió sus galeras contra las playas otomanas. *Pio II*, en 1459, convocó en Mántua un congreso de príncipes para tratar de la guerra contra los turcos. *Paulo II*, en 1464, sostuvo con sus auxilios á Escandemberg; y en general todos los papas, hasta *Alejandro VI* (1492), hicieron todos los esfuerzos imaginables por ver de contener las invasiones de los turcos, y por realizar la verdadera política de Italia, la de defenderla de las ambiciones de los extranjeros y de las discordias civiles.

10. DECADENCIA DE VENECIA. — Consistiendo la fuerza de Venecia en el comercio, este decae en la primera época de la historia moderna por dos causas poderosas: la primera, — por la toma de Constantinopla, que la quita una gran parte del Peloponeso, el istmo de Corinto, y despues *Lepanto*, *Modon* y *Coron*, y el poder comerciar libremente en los mares de Oriente; — y la segunda, — por un acontecimiento tal vez mas fatal



para ella, cual fué el descubrimiento de un nuevo camino para las Indias por el cabo de Buena-Esperanza. Reducida casi al único comercio del litoral del Asia Menor y de la Siria, sintió luego agotarse sus fuerzas marítimas, al paso que las guerras de los franceses en Italia anonadaban su poder terrestre.—En el interior sufrió tambien un cambio su constitucion, concentrándose el poder de los *Diez* en el tribunal aun mas terrible de los *Tres inquisidores* de Estado.

11. FLORENCIA. LOS MÉDICIS.—En esta época comienza el periodo mas brillante de la historia de Florencia, que era gobernada por los *Médicis*, con el título de *gobernadores* de la república. Bajo *Cosme y Lorenzo de Médicis* (1472), olvidando Florencia sus querellas, representó el noble papel de mediadora de la Italia. Lorenzo de Médicis fué gran protector de los sabios y de los artistas: se honró con la amistad de *Angel Poliziano* y *Pico de la Mirandula*; y el célebre *Miguel Angel* tuvo siempre mesa y cuarto en su palacio. Fundó la universidad de *Pisa*, y empezó á formarse en su tiempo la gran biblioteca Florentina, debida en mucha parte al griego *Juan Lascaris*. La posteridad ha conservado á Lorenzo el renombre de *Magnífico*, y al siglo en que vivió su familia el siglo de los *Médicis*.

Pedro II (1492) no fué tan afortunado como su padre, porque, resentidos los florentinos de un tratado desventajoso que habia ajustado con *Cárlos VIII*, rey de Francia, se sublevaron, y fué desterrado lo mismo que su hermano.—En 1512 el papa *Julio II* restableció á los Médicis en la persona de *Julian*, hijo de *Lorenzo I*, por mano de *Raimundo de Cardona*, virey de Nápoles. Así continuó esta familia gobernando en Florencia, hasta que el gran *Cárlos V* erigió en ducado la

Toscana (1531) para Alejandro de Médicis, casado con su hija natural Margarita.

12. MILAN. LOS SFORCIAS. — En 1450 habia sido proclamado duque de Milan el *condottieri Francisco Sforzia* contra los derechos de Alfonso I de Nápoles, á quien habia dejado heredero del ducado de Milan Felipe Maria Visconti, cuya hija estaba casada con el condottieri. Luis XI de Francia le cedió el Genovesado por los auxilios que le prestó en la guerra del bien público. — *Galeazo Sforzia* sucedió á su padre (1466), y gobernando despóticamente, fué muerto á puñaladas en la catedral de Milan. — Dejó un hijo de corta edad (1476) bajo la tutela de su madre Bona de Saboya, pero *Ludovico Sforzia el Moro*, tio de este niño, se apoderó violentamente de la regencia, se proclamó soberano del Milanésado en 1480, y para asegurar su usurpacion, llamó en su auxilio á Carlos VIII á Italia.

LECCION IV.

Nápoles.

13. *Espedicion de Carlos VIII.*

14. *Espedicion de Luis XII.*

15. *Liga de Cambray.*

16. *Liga contra Francia.*

17. *Batalla de Mariñan; tratado de Noyon.*

13. ESPEDICION DE CARLOS VIII. — Conquistado el reino de Nápoles por Alfonso V el *Magnánimo*, rey de Aragon y de Sicilia, reinaba en Nápoles su nieto *Alfonso II*, cuando Carlos VIII, rey de Francia, entró en Italia, en 1494, con un ejército regular, ya para ha-

cer valer los derechos de los Angevinos al trono de Nápoles, y tambien á causa de haber sido llamado por Sforcia, duque de Milan. No hallando obstáculo alguno en su expedicion por la Italia setentrional, se dirigió á Florencia, donde Pedro de Médicis hizo las paces con él: de allí pasó á Roma, donde Alejandro VI le dió la investidura del reino de Nápoles, haciendo esta conquista en menos de tres semanas. Alfonso II abdicó en su hijo *Fernando II* (1495).

Pasó esta dominacion tan instantáneamente como rápida habia sido la conquista. El duque de Milan, que creia asegurada ya su usurpacion por la investidura que le habia dado el emperador Maximiliano, empezó á recelar de los franceses; y alarmados tambien los genoveses, los florentinos, el Papa, y hasta los mismos señores napolitanos, se reunieron con el rey Católico D. Fernando, y acosaron de tal modo á Carlos VIII, despues de la batalla de *Fornovo*, que le hicieron abandonar inmediatamente la Italia con pérdida de mas de la mitad de sus tropas.

14. ESPEDICION DE LUIS XII. — A Carlos VIII sucedió Luis XII. Despues de hacer las paces con el Rey Católico, por lo relativo al reino de Nápoles, se confederó con los venecianos, y emprendió una nueva expedicion á Italia para apoderarse del Milanesado, ocupado por Ludovico Sforcia el Moro. Luis XII alegaba tener derecho á él por su abuela Valentina Visconti, hija de Felipe Visconti, que habia sido duque de Milan. En suma, el rey de Francia se apoderó del Milanesado hasta las riberas del *Adda*, llevando prisionero á Francia á Ludovico el Moro, donde murió.

Dueño ya del Milanesado, puso su ambicion en el reino de Nápoles, y temiendo ser contrariado en sus

miras por el Rey Católico, le propuso un repartimiento de este reino, que fué aceptado, de modo que la *Calabria* y la *Pulla* debían quedar por el Rey Católico; el *Abruzo* y la *Campania* para él. Hizose así (1501), alegando cada uno de estos reyes sus derechos respectivos, uno como rey de Aragon, y otro como heredero de los derechos de los Angevinos. — Mas disputándose despues españoles y franceses la posesion de la *Capitanata* y de la *Basilicata*, las batallas de *Ceriñola* y del *Garellano*, ganadas por el Gran Capitan, valieron el reino de Nápoles á Fernando el Católico (1503). En esta guerra se distinguió por los franceses el célebre *Bayardo*.

15. LIGA DE CAMBRAY (1509). — Por este mismo tiempo se formó una liga contra los venecianos, que se aprovechaban de cuantas ocasiones se les venian á las manos para estender su dominacion en el continente de la peninsula italiana: entraron en ella el papa Julio II y el emperador de Alemania, el Rey Católico y el de Francia; todos alegaban derechos: el Pontífice á algunas plazas de la *Romaña*, el emperador disputaba acerca de los límites en el *Friul*, Luis XII pretendia tenerle á algunas ciudades que poseian los venecianos del ducado de Milan, que entonces le pertenecia, y Fernando el Católico á las plazas de *Otranto*, *Trani* y otras de la costa del Adriático. Todos los confederados obtuvieron, pues, lo que deseaban; y los venecianos, despues de la batalla de *Agnadel*, ganada por los franceses, se vieron reducidos á las lagunas, donde nació la señoría de Venecia.

16. LIGA CONTRA FRANCIA (1511). — Despues de la humillacion de Venecia, los confederados, y mas que todos Julio II, temieron la influencia de la Francia en

Italia, y á instancia de los venecianos se unieron estos, el Papa, los suizos, el rey de Nápoles, el emperador, y luego el rey de Inglaterra Enrique VIII, con el nombre de *Liga Santa*, confiriéndose el mando del ejército aliado á *D. Ramon Cardona*, virey de Nápoles.—La batalla de *Rávena*, ganada por los franceses, pareció asegurarles el triunfo sobre los de la liga; mas abandonado luego el rey de Francia de sus aliados, perdió el Milanesado, que se dió á *Maximiliano Sforzia*, separando los ducados de *Parma* y *Plasencia*, que se agregaron á los Estados de la Iglesia. El Rey Católico adquirió en esta guerra por conquista la Navarra, dándole la investidura de este reino Julio II, en virtud de excomunion lanzada contra su rey Juan de Albrit, como aliado del rey de Francia. Esta fué la última vez que la Santa Sede puso en ejercicio la facultad de absolver del juramento de fidelidad á los vasallos.

17. BATALLA DE MARIÑAN; TRATADO DE NOYON.—La guerra continuaba, sin embargo, con calor, como lo prueba la batalla de *Guinegate* (1513), conocida con el nombre de *batalla de las Espuelas*, entre franceses é ingleses.—La muerte del rey de Francia (1515) no acabó la guerra: su sucesor Francisco I la terminó con la célebre batalla ganada por él en *Mariñan*.—Las consecuencias de esta victoria fueron el entrar otra vez los franceses en posesion del Milanesado, hacer las paces con los suizos, con el Papa y con Carlos V, que acababa de heredar á Fernando el Católico. El tratado de *Noyon*, en 1516, entre estos dos soberanos, aseguró por algunos momentos la paz de la Europa.

LECCION V.

Francia y Alemania.

(1461 á 1519.)

18. *Francia: Luis XI y Carlos el Temerario.*

19. *Carlos VIII y Luis XII.*

20. *Alemania: Alberto II y Federico III.*

21. *Maximiliano I; guerras.*

22. *Engrandecimiento de la casa de Austria.*

18. FRANCIA : LUIS XI Y CÁRLOS EL TEMERARIO.—La historia moderna principia en Francia con dos hechos notables :—con la espulsion de los ingleses—y con la decadencia del poder feudal. El primero de estos acontecimientos se verificó á fines del reinado de Carlos VII, y el segundo en el de Luis XI. Entró á reinar Luis XI en 1461, bien conocido ya por su carácter ambicioso, tétrico y violento, y por ser un hijo tan desnaturalizado, que á fuerza de pesadumbres y disgustos acarreó la muerte á su padre Carlos VII. Sus escelentes disposiciones para mandar quedaron completamente oscurecidas ante sus muchos y enormes crímenes, todo por satisfacer un deseo de ambicion loca y por vengar resentimientos personales.—En efecto, el constante trabajo de este rey, la idea fija que le dominó, fué el abatimiento de la nobleza, la centralizacion del poder real, y la creacion de una monarquía despótica. Para conseguirlo sostuvo guerras contra los principales señores de su reino, y cuando tuvo ocasion, su crueldad no perdonó á ninguno de los que se opusieron á sus desmanes, complaciéndose en presenciar los ase-

sinatos de sus víctimas, como en el suplicio del duque de *Nemours*, y en la venganza que tomó con sus hijos.

El duque de *Berry*, hermano del rey, y los de *Borbon*, *Bretaña* y *Borgoña*, con la mayor parte de la nobleza, formaron una *Liga*, que se llamó del *Bien público* (1465), capitaneada por el conde de Charolais (luego *Cárlos el Temerario*). Los tratados de *Conflans* y de *S. Mauro* dieron fin á esta guerra de dos años, cruel y esterminadora, obteniendo el conde de Charolais las ciudades del *Somma*, el hermano del rey la Normandía, y los demás señores diferentes castillos y pueblos, cuyas concesiones no fueron respetadas por el rey.

La muerte de Felipe el *Bueno*, duque de Borgoña, vino á encender de nuevo la guerra entre *Cárlos el Temerario*, su hijo, ahora duque de Borgoña, y Luis XI, enemigos mortales é irreconciliables. — *Cárlos*, unido para hacer esta guerra con el rey de Inglaterra, *Eduardo IV*, no consiguió el objeto que se propuso, que fué desterrar á Luis XI. Logró, sin embargo, cogerle prisionero, y no le soltó hasta hacerle firmar un nuevo tratado, que tampoco cumplió. Renovada la guerra, sitió la ciudad de *Beauvais*. Las mujeres se distinguieron en este sitio, inmortalizándose *Juana Hachette*, hasta hacer retirarse al duque de Borgoña (1472). Algunos años despues, atacó á los suizos, pero fué vencido en *Granson* y en *Morat*. Al saber que Luis XI se regocijaba de todos esos desastres, quiso vengarse en su aliado el duque de Lorena, y sitiando á *Nancy*, su capital, murió delante de esta plaza (1477). Fué el último duque de la casa de Borgoña. — No dejando varones, y siendo el ducado de Borgoña y el Franco-Condado feudos masculinos, fueron agregados á la corona de Francia. Su hija única, *María*, casada después

con Maximiliano I de Alemania, llevó en dote los demás Estados de su padre, que eran los que hoy constituyen los reinos de Bélgica y Holanda. La posesion del Franco-Condado dará origen mas adelante á guerras largas y sangrientas entre Francia y Alemania.

A los seis años murió su implacable enemigo Luis XI, dejando agregados á la corona diez y siete Estados, y entre ellos, los ducados de Normandia, de Guyena, de Anjou y de Borgoña. A su advenimiento al trono, una segunda feudalidad compuesta de los principes de la sangre, y de la que formaban parte las casas de Borgoña, de Anjou, de Bretaña, de Borbon, de Armañac y de Saint-Pol, aspiraban á hacerse independientes, y amenazaban fraccionar la monarquía. Luis XI los desbarató á todos, y se apoderó de sus Estados, consiguiendo así realizar su pensamiento político; pero no sin que esos últimos seis años fuesen bien amargos para él por los temores y acerbos remordimientos que turbaban su conciencia y despedazaban su alma; no sin que en los últimos instantes de su vida llamase á San Francisco de Paula, pidiéndole que rogase á Dios para alargarle la vida; y no sin que oyese de su boca, como de la de un profeta, su sentencia de muerte con aquellas palabras de Isaías: *Dispone domui tuæ quia morieris tu, et non vives*. Efectivamente, murió á los sesenta años, el 30 de agosto de 1483.

19. CARLOS VIII (1483) Y LUIS XII (1497). — La historia del reinado de Carlos VIII, que no es otra que la de su expedicion á Italia, queda dicha en la leccion anterior.

Luis XII, de la casa de Orleans, tambien tiene su historia en las expediciones de Italia á favor de los derechos al Milanesado por su abuela Valentina, here-

dera de los Visconti. — Por su buena administracion fué llamado *padre del pueblo*: porque, si no fué un gran político, al menos fué un buen rey, haciendo prosperar el comercio y la industria, viviendo económicamente á fin de atender á las necesidades de la guerra y de su pueblo. Mucho le ayudó en todo lo bueno que hizo su ministro el cardenal de *Amboise*. Casado con Ana de Bretaña, quedó desde entonces incorporado este feudo á la corona.

20. ALEMANIA: ALBERTO II (1438): FEDERICO III (1440). — Alberto, duque de Austria, sucedió á Sigismundo II, con cuya hija estaba casado, llevando en dote toda la herencia de la casa de Luxemburgo. Reunió las tres coronas de Alemania, Hungría y Bohemia, y su reinado es el principio de la casa de Austria y de su grandéza.

Sucedió Federico á Alberto II, si bien solo en la corona del imperio. Sus hechos notables son: — Haber ratificado (1448) el *concordato germánico* (el primero de esta clase que hubo en Europa), aprobado por *Nicolao V*, y confirmado por la Dieta de Alemania, con el objeto de distinguir los límites entre la autoridad espiritual y la temporal; — haber erigido el Austria en archiducado; — haber sostenido una guerra con *Matías Corvino*, rey de Hungría, que, haciéndose dueño de Viena, obligó á Federico á llevar una vida errante y de emperador destronado hasta 1490, en que entró en Viena despues de la muerte de Matías, — y últimamente, haber casado á su hijo Maximiliano con María, la hija de Carlos el *Temerario*.

21. MAXIMILIANO I; GUERRAS (1493 á 1519). — Hijo de Federico III, fué electo rey de romanos en 1486, y reconocido emperador despues de la muerte de su pa-

dre. — El casamiento con María, heredera de los Estados de Borgoña, le atrajo la guerra de Luis XII de Francia, cuyas tropas derrotó en Guinegate. Declaró la guerra á los suizos por haberle abandonado en medio de la campaña en la expedicion contra la Borgoña francesa; pero perdió ocho batallas sucesivas, y se vió obligado á admitir la paz de Basilea (1499), que aseguró la completa independencian de la *Confederacion helvética*, acrecentándose con *Basilea*, *Schafousa* (1510), y *Appenzel* (1513).

22. ENGRANDECIMIENTO DE LA CASA DE AUSTRIA.—Ningun emperador ha contribuido mas al engrandecimiento material de la casa de Austria que Maximiliano, con la adquisicion de Estados poderosos por medio de enlaces *matrimoniales*.—Por su casamiento con Maria, hija de Cárlos el Temerario, adquirió los Países-Bajos y la Flándes, conquistando despues de la muerte de Luis XI el Franco-Condado, que fué posesion austriaca hasta Luis XIV.—Por haber casado en segundas nupcias con Blanca, hermana de Juan Galeazo Sforzia, duque de Milan, y sobrina de Ludovico el *Moro*, adquirió en dote 460,000 ducados y una parte del Alta Italia.—El casamiento de su hijo, el archiduque D. Felipe, con doña Juana de Castilla, dió al Austria la España, Nápoles, Sicilia y las Américas.—Y últimamente, uno de de sus nietos, Fernando, casó con la hija de Ladislao, rey de Hungría y de Bohemia, agregándose estos reinos á la casa de Austria.

Solo faltaba á esta dinastía, para que llegase al mas alto poder que tuvo otra alguna desde Carlomagno, un héroe que consolidase su poder é hiciese de tan vastos Estados una sola monarquía, y este héroe le tuvo en Cárlos V, como veremos en la leccion siguiente.

LECCION VI.

Francia y Alemania.—Guerras entre Carlos V y Francisco I. (1521 á 1547.)

23. *Carlos V y Francisco I.*
24. *Soberanos reinantes en Europa.*
25. *Causas de la rivalidad entre Carlos y Francisco.*
26. *Primeras guerras hasta la paz de Cambray.*
27. *Se renuevan las hostilidades. Paz de Crespy.*
28. *Muerte de Francisco I.*

23. CÁRLOS V (1519) Y FRANCISCO I (1515).—Cárlos, hijo del archiduque de Austria Felipe el *Hermoso*, y de doña Juana la *Loca*, reina de Castilla, y nieto de los Reyes Católicos, fué electo, siendo ya rey de España, emperador de Alemania en competencia con Francisco I, rey de Francia.—*Francisco I*, de la casa de Angulema, y segundo nieto de Luis, duque de Orleans, heredó con el trono de Francia la guerra y los derechos al Milanésado. La batalla de *Mariñan*, ganada por Francisco, dió fin á esta guerra; y el tratado de *Noyon* (1516), ajustado entre Francisco y Cárlos, dió la paz á la Europa por algunos momentos.

24. SOBERANOS REINANTES EN EUROPA.—Los monarcas que ocupaban á principios del siglo XVI los principales tronos de Europa, y que por una coincidencia singular todos eran tan notables, que si hubieran vivido en épocas distintas cada uno hubiera dado nombre á la suya, eran *Leon X* en Roma, *Enrique VIII* en Inglaterra, *Soliman el Magnífico* en el imperio turco, *Cárlos V* en España y Alemania, y *Francisco I* en

Francia. Todos mas ó menos intervinieron en las guerras que vamos á contar.

25. CAUSAS DE LA RIVALIDAD ENTRE CÁRLOS Y FRANCISCO.—Las causas de la rivalidad y de las guerras entre Cárlos y Francisco I, fueron: el haber sido desairado Francisco en sus pretensiones á la corona de Alemania, — el deseo de preponderar uno y otro en Europa, — el derecho que los dos creían tener á los ducados de *Milan* y de *Borgoña*, — y su carácter personal además.

26. PRIMERAS GUERRAS HASTA LA PAZ DE CAMBRAY.—Preparados ambos monarcas, y contando Cárlos V con la alianza del rey de Inglaterra y de Leon X, se empezó la guerra en el año 1521 por la Navarra, con un ejército que envió Francisco I para que se restituyese aquel reino á Juan de Albret, su protegido; aprovechándose del momento favorable de la sublevacion de Castilla por los Comuneros. Fueron los trances de esta lucha por esta parte apoderarse los franceses en un principio de Pamplona, y ser derrotados luego por la nobleza castellana en las *Navas de Esquirós*, obligándolos á repasar los Pirineos. Ardía al mismo tiempo la guerra en los Países-Bajos y en el *Milanesado*. En aquellos las tropas francesas rechazan á las imperiales mas allá del Escalda. En Italia la derrota de *Lautrec* junto al castillo de la *Bicoca* (1522) acarrea la pérdida del Milanesado. Termina, pues, esa campaña con la conquista del Milanesado por los imperiales, restableciendo el Emperador en el ducado de Milan á Francisco Sforcia, hijo de Maximiliano.—En las campañas de los años siguientes hasta el 25 se continuó la guerra en las fronteras de Navarra; y *Lautrec*, hizo tentativas inútiles para recobrar el Milanesado. La batalla de

Biagrasso es otro descalabro mas para la Francia; pues no solamente murió de resultas Bayardo *el caballero sin miedo y sin tacha*, sino que el condestable de Borbon, descontento de Francisco I, se habia pasado al Emperador y peleado contra la Francia. Pero el hecho de armas notable en esta jornada fué la batalla de *Pavía*.

En 1525 pusieron cerco los franceses á esta plaza. Estaba defendida por el animoso *Antonio de Leiva*, y bajo de sus muros se dió la famosa batalla en que quedó prisionero su rey, y de la que, dando cuenta á su madre, la dijo: *Señora, todo se ha perdido, menos el honor*.

Francisco I fué puesto en la fortaleza del Pizzighitonne, y despues traído al alcázar de Madrid, donde al año siguiente se celebró un tratado, por el que se obligó Francisco—á devolver á D. Carlos el ducado de Borgoña,—á renunciar todas sus pretensiones sobre la Italia,—á abdicar todos sus derechos á la soberanía de Flándes y del Artois,—y á influir para que Juan de Albret desistiese de sus pretensiones á la Navarra.

En virtud del tratado de Madrid, Francisco I pasó á Francia, dejando en rehenes á sus dos hijos en la raya del *Bidasoa*; y lejos de pensar en cumplir ese tratado, se adhirió á la liga llamada *Clementina* ó de la *libertad de la Italia*, en la que entraron el papa Clemente VII, los príncipes de Italia, incluso el nuevo duque de Milan, y el rey de Inglaterra.—El Emperador, viendo que eran inútiles sus esfuerzos para separar al Papa de la liga, envió contra Roma al condestable de *Borbon*, y Roma fué tomada y saqueada (1527), habiéndose fugado el Papa á Orbiecto, ciudad guardada por la Liga.—Despues del sitio de Roma, el hecho de

guerra mas notable durante esta campaña fué la resistencia heroica de Nápoles, defendida por *Hugo de Moncada*, su virey, donde, á pesar de su heroica defensa, hubieran sucumbido los españoles, á no ser porque *Andrés Doria*, genovés y el primer marino de su tiempo, descontento del rey de Francia, se pasó al partido del Emperador, y tomó el mando de sus escuadras en el Mediterráneo, levantando en su consecuencia los franceses el sitio de Nápoles.

A esto se siguió la paz de Cambray (1529), negociada por la madre de Francisco I y por Margarita, tia de Carlos V, que puso fin á esta guerra. Las bases fueron: — Que el Emperador desistiese por entonces de sus pretensiones al ducado de Borgoña; — que Francisco pagaria dos millones de escudos por el rescate de sus hijos,—y que habian de abandonar sus ejércitos la Italia. — El Papa y el Emperador se convinieron en que Alejandro de Médicis, sobrino de Clemente VII, obtuviese con el título de Gran Duque la soberanía de Florencia, casándose con Margarita, hija natural del Emperador, y que Francisco Sforzia fuese repuesto en el ducado de Milan.

27. SE RENUEVAN LAS HOSTILIDADES. PAZ DE CRESPY. — La muerte del duque de Milan, sin dejar sucesor, renovó la guerra; pues Francisco creía que le pertenecian sus Estados por derechos que nunca habia renunciado, y Carlos V no creía menos que le pertenecian tambien, como feudo que eran del imperio, y en cuya virtud tomó por de pronto posesion del ducado de Milan.—La campaña de 1536 se redujo á apoderarse los franceses del *Piamonte*, y los imperiales de parte de la *Provenza*, siendo arrojados aquellos de los Estados del duque de Saboya, y teniendo estos que levantar el sitio

de Marsella. — Al año siguiente, por mediación de Paulo III, concertó Cárlos en *Niza* una tregua de diez años con el rey de Francia, y se restituyó á España, quedando reconciliados, al menos por entonces, ambos soberanos.

Poco tiempo duró la tregua de Niza, porque Francisco I conocia que Cárlos V no le cederia esos Estados ni á él ni á sus hijos. No obstante el motivo que se alegó por parte de la Francia fué la muerte de dos embajadores suyos, causada, decian, por el marqués del Vasto, gobernador de Milan. Esta guerra ofreció la particularidad de haberse ligado el rey de Francia con Soliman el *Magnífico* y el pirata Barbaroja, de cuyo hecho supo sacar partido D. Cárlos, presentando á su rival en la Dieta del imperio como enemigo del nombre cristiano.

PAZ DE CRESPIY. — Esta guerra es notable por la famosa batalla de *Cerisoles*, ganada por los franceses, y cuyas consecuencias fueron la paz de *Crespiy*, siendo sus condiciones principales: que el rey de Francia restituyese al duque de Saboya todas las plazas que le tenia ocupadas, y que el duque de Orleans, segundo hijo del rey de Francia, se casaría con una hija del emperador, ó de su hermano Fernando, llevando en dote en el primer caso los Países-Bajos, y en el segundo el Milanesado.

28. MUERTE DE FRANCISCO I. — El dia 30 de marzo de 1547, tras largas luchas, afanes y amargos padecimientos, murió en Rambouillet Francisco I, á los cincuenta y tres años de edad y á los treinta y tres de su reinado. Por espacio de veinte y ocho años le separó del emperador Cárlos V una animosidad enconada, cuyas causas quedan espuestas en el curso de esta

historia. — Su carácter caballeresco y amable, sin embargo, su valor intrépido, la alteza de sus designios, y los grandes acontecimientos de su reinado, han hecho célebre su nombre. — La principal gloria de este rey es haber conservado intacta la monarquía francesa, acometida por un enemigo tan ambicioso, y mas hábil y mas estadista que él; haber aumentado la fuerza del poder monárquico, y, sobre todo, el haber tomado bajo su proteccion los buenos estudios, y haberles dado un impulso notable, granjeándose el título honroso de *padre de las letras*. — Leonardo de Vinci y Benvenuto Cellini entre los artistas; Guillermo Budeo y Rabelais entre los literatos, fueron distinguidos por él sobremanera. Fué el fundador del colegio de Francia.

LECCION VII.

Fin de las guerras entre Francia y Alemania. (1547 á 1559.)

29. *Advenimiento de Enrique II al trono de Francia.*
30. *Se renueva la guerra.*
31. *Batalla de San Quintin.*
32. *Toma de Calais y batalla de Gravelinas.*
33. *Paz de Chateau-Cambresis.*
34. *Muerte de Enrique II.*

29. ADVENIMIENTO DE ENRIQUE II AL TRONO DE FRANCIA (1547). — Enrique sucedió á su padre Francisco I, y fué heredero, tanto de su corona como de su rivalidad contra la casa de Austria. El último tratado de Crespy, que hubiera tal vez asegurado la paz, quedó sin efecto por la muerte del duque de *Orleans*, perdiendo por consiguiente la Francia la esperanza de co-

ronar á un príncipe de su familia en los Países-Bajos ó en Milan. Atendidas todas las circunstancias, no era difícil prever una nueva guerra.

30. SE RENUÉVA LA GUERRA. — El primer pretexto para ella (1551) fué el asesinato de Pedro Luis *Farne-sio*, duque de Parma y Plasencia, de que se hizo un cargo al Emperador. Ello es, que unido Enrique II con los príncipes protestantes de Alemania, enemigos de Carlos V, aquel penetró en la Lorena, y se apoderó de los tres obispados, *Metz*, *Toul* y *Verdun*. — Los hechos notables de esta guerra fueron: el sitio de *Metz* (1552), defendido con inteligencia y con valor por el duque de Guisa, y la acción de *Renti* (1554), que para ninguno de los dos ejércitos fué un suceso de grande importancia.

La guerra continuó, si bien con lentitud, hasta que Carlos V, fatigado de los negocios, afligido por el tratado de *Pasau*, que le habia quitado la superioridad en Alemania, y cansado de luchar con un enemigo tan poderoso como la Francia, abdicó en su hijo Felipe II en 1556, acelerando este acontecimiento las negociaciones para la paz, que se hizo en *Vaucelles*, abadía cerca de Cambrai, conviniéndose los dos reyes en una tregua de cinco años, bajo la condicion de que cada uno conservase las conquistas que habia hecho hasta un arreglo definitivo.

31. BATALLA DE SAN QUINTIN. — Al mismo tiempo que se firmaba la paz de *Vaucelles*, Enrique II firmaba tambien un tratado secreto con la corte de Roma contra España. Bien se deja conocer que aquella paz no debia ser muy duradera. — En efecto, el papa *Paulo IV* se indispuso con Felipe II, y el duque de *Alba* entró en los Estados Pontificios, y se apoderó de algunas plazas.

Enrique II, declarándose protector de la Iglesia romana, envió un ejército á Italia; y este fué el principio de la guerra. — La memorable jornada de *San Quintín*, que hizo perder á la Francia la flor de la nobleza y casi todas sus tropas, fué el primer hecho de armas que inauguró el reinado de Felipe II, quien, en memoria de haberse ganado esta batalla el dia de *San Lorenzo*, 10 de agosto de 1557, determinó levantar el majestuoso y célebre templo del *Escorial*.

32. TOMA DE CALAIS; BATALLA DE GRAVELINAS. — Al año siguiente se relovieron las hostilidades: el duque de Guisa puso sitio á la importante plaza de *Calais*, perteneciente á los ingleses, en razon á que estos hacian la guerra en favor de Felipe II, por estar casado con su reina *María*, hija de Enrique VIII. — La toma de esta plaza por los franceses, les consoló de la pérdida de San Quintín. La plaza de Calais hacia doscientos diez años que estaba en poder de los ingleses; era la única conquista que conservaban de la guerra de los *Cien años*, y todos los esfuerzos hechos hasta entonces para reconquistarla habian sido inútiles: se la tenia por inespugnable. — Despues de la toma de Calais, se siguió la batalla de *Gravelinas*, en la que, derrotados completamente los franceses, pidieron la paz, y hubieron de reconocer la superioridad de los aguerridos tercios españoles, que merecieron entonces el concepto de la mejor infantería de Europa.

33. PAZ DE CHATEAU-CAMBRESIS (1559). — Se arregló esta paz, mediante el casamiento de Felipe II, ya viudo, con Isabel (llamada de la *Paz* por lo que influyó para ella), hija del rey de Francia. Consistieron los principales artículos del tratado entre Francia y España: — en que reinaria sincera y perpétua amistad entre

ambas coronas y sus respectivos aliados; — que los dos monarcas procurarían de comun acuerdo contener los progresos de la herejía, y promover la paz y concordia entre los príncipes cristianos, conviniendo en otros de interés mas subalterno. — Fué general esta paz, porque en ella fueron incluidos todos los potentados de Alemania é Italia, los reyes de Inglaterra, Escocia, Suecia, Dinamarca y Polonia. — De esta manera vióse restablecida la tranquilidad turbada durante setenta y seis años por la rivalidad de los dos monarcas mas poderosos de Europa, Cárlos y Francisco; rivalidad que transmitieron á sus hijos, *Felipe* y *Enrique*, que concluyó con poca utilidad de la Francia, y valió á la casa de Austria la posesion pacífica de la Italia.

34. MUERTE DE ENRIQUE II. — En la celebracion de las bodas de la princesa Isabel con el rey de España, murió Enrique el mismo año de la paz de Chateau-Cambresis, herido casualmente de un lanzazo en un torneo. Al morir, dejó su corte contaminada con un desarreglo general en las costumbres, y espuesto su reino á ser invadido y destrozado por el *calvinismo*. Dejó de Catalina de Médicis siete hijos.

SEGUNDA ÉPOCA.

DESDE LA REFORMA HASTA LA PAZ DE WESTFALIA.
(1517 Á 1648.)

LECCION VIII.

De la Reforma en Alemania hasta el Concilio de Trento. (1517 á 1545.)

35. *Necesidad de una reforma.*
36. *Leon X: predicacion de las indulgencias.*
37. *La reforma; sus causas.*
38. *Errores de Lutero; su condenacion.*
39. *Dieta de Worms; propagacion del luteranismo.*
40. *Tomás Muncer.*
41. *Confesion de Augsburgo.*
42. *Liga de Esmalkalda.*

35. NECESIDAD DE UNA REFORMA. — Cuando en el siglo XVI apareció Lutero con sus heréticas doctrinas, todos los hombres capaces de pensar en las necesidades de la Iglesia y del Estado, clamaban por una reforma en las costumbres y en la disciplina, deseada desde los tiempos del gran San Bernardo. — La traslacion de la *Santa Sede* á Aviñon á principios del siglo XIV, el gran cisma de Occidente á fines del mismo y principios del XV, y los pontificados de Alejandro VI

y de Julio II en el xvi, hicieron aun mas necesaria esa reforma. — Lutero pronunció esta palabra, pero no en el sentido ortodoxo en que la pronunciaba la Iglesia, como providencia necesaria para reformar las costumbres de sus ministros, no para destruir el ministerio; para cortar los abusos que se hubiesen podido introducir en el ejercicio de las prácticas cristianas, no para destruir el dogma esencialmente inalterable.—Digamos ahora las causas de esa, que puede llamarse *revolucion social*, pues desde ella, sacudida fuertemente la Europa, no ha hallado reposo todavía.

36. LEON X; PREDICACION DE LAS INDULGENCIAS. — Parece que este sumo Pontífice, generoso protector de las letras y de las artes, deseando concluir la *Basilica de San Pedro* en Roma, y tambien equipar un armada contra los turcos, mandó predicar una *bula* de indulgencia plenaria (1517), destinando á esos dos objetos el producto de las limosnas que se sacasen de la predicacion de dichas indulgencias. Su predicacion se encargó en Alemania á los *Dominicos*, contra la costumbre ya antigua de encomendárselo á los *Agustinos*. Esa especie de preferencia dada á los unos sobre los otros, produjo entre las dos órdenes religiosas, sobre el valor y aplicacion de las indulgencias, una polémica, que por parte de los Agustinos sostuvo de orden de su superior *Martin Lutero*, doctor y profesor de teología en la universidad de *Wittemberg*, religioso tenido entre los suyos por de grandes conocimientos, pero de un carácter violento, é incapaz de volverse atrás en la senda que una vez habia emprendido.

37. LA REFORMA: SUS CAUSAS. — Estas disputas de escuela, esta *querella monástica* fué el pretesto, fué, digámoslo así, como la *esplosion* súbita y terrible, que

precipitó y falseó una reforma que lenta y pacíficamente se venia haciendo por la fuerza misma de las cosas, por quien correspondia de derecho y por buen camino; siendo las causas que la habian hecho nacer:—la relajacion de las costumbres y de la disciplina en el órden moral y religioso;—la renovacion de los estudios en el órden literario;—la caida del *feudalismo*, la fundacion de las grandes *monarquías*, y la emancipacion del *estado llano* en el órden político;— los *descubrimientos* del siglo xv, y el reciente del *Nuevo-Mundo* por Colon, en el órden social.

38. ERRORES DE LUTERO; SU CONDENACION. —Atendido el estado sacerdotal de este hombre, el hábito que vestia y su anterior conducta, todo hace creer tal vez que en un principio no tuvo el designio de atacar la Iglesia romana, ni previó las consecuencias de su primer paso. —Empezó dando á luz una *Memoria*, no contra las indulgencias, sino contra el modo de predicarlas los Dominicos, protestando de su sumision á la Santa-Sede: —desgraciadamente *el orgullo y las circunstancias hicieron todo lo demás*.

En efecto, acalorado con la disputa, herido su amor propio, mejor dicho, falto de esa ciencia que no ensoberbece ni hincha, y de esa humildad que somete al hombre, por Dios, á toda criatura; y arrebatado de uno en otro objeto, pasó del ataque é impugnacion de los abusos en la predicacion de las indulgencias, al ataque é impugnacion de esas mismas indulgencias, y una vez lanzado en la senda del error, ya no respetó nada.

Convidó á los cristianos á un *exámen filosófico* de la religion, lisonjero para el amor propio; pero peligroso siempre, y del que pocos hombres son capaces. —Ul-

timamente, erigiéndose en reformador y sectario, hizo, valiéndose de la religion cristiana, interpretada por él, una revolucion que no podia hacer la razon misma.

Por bula de Leon X en 1520 fué condenada la doctrina de Lutero en cuarenta artículos, arrojándose sus obras al fuego, y mandando que se le persiguiera á él y á sus sectarios, si no se retractaban de sus errores en el término de sesenta dias. Esta bula, lejos de producir el efecto deseado, fué quemada juntamente con las *Decretales* por mandato de la universidad de Wíttemberg.

39. DIETA DE WORMS; PROPAGACION DEL LUTERANISMO.—A la muerte del emperador Maximiliano I, el elector *Federico de Sajonia*, que hizo las veces de vicario del imperio hasta el nuevo nombramiento, favoreció con su tolerancia la herejía. Proclamado emperador Carlos V, reunió una Dieta en *Worms* (1521), donde fué citado Lutero, quien, por no haber querido retractarse, dió ocasion á que se publicase contra él una sentencia rigurosa, pero justa, mandando arrestarle inmediatamente. El elector de Sajonia le ocultó en su castillo de Wartzburgo.

A ejemplo de Federico de Sajonia, muchos señores de Alemania se declararon por el innovador, algunos por ideas, pero la mayor parte por recobrar su antiguo influjo, y por adquirir nuevas riquezas á espensas de las iglesias y abadías. Bien pronto la Reforma, tomando un carácter político, se propagó en el pueblo y trastornó el orden público.

40. TOMÁS MUNZER.—Las doctrinas de Lutero, cuando trascendieron á la multitud, produgeron sus frutos de desorden y de rebelion. Los ataques de Lutero contra la autoridad de la Iglesia fueron la señal de un desen-

cadenaamiento furioso contra toda autoridad temporal, y de una lucha contra el órden establecido.—Las palabras fanáticas y revolucionarias de Munzer, primer discípulo de Lutero, sublevaron á los aldeanos, que devastaron la Alemania demoliendo abadías y castillos, y profanando cuanto hay de mas sagrado.—Munzer atacaba con impiedad toda distincion entre ricos y pobres, príncipes y súbditos, sacerdotes y fieles, y, segun él, todos los bienes debian ser comunes. En vano se esforzó Lutero con sus escritos en contener á aquellos fanáticos, á quienes sus doctrinas habian sublevado. Fué necesario que las tropas del duque de Sajonia, del landgrave de Hesse y de otros señores los esterminasen bárbaramente (1526).

41. CONFESION DE AUGSBURGO (1530).—Cárlos V, tan pronto como le dejaron respirar algun tanto los negocios de la guerra con Francisco I, se apresuró á ir á Alemania, por ver si pacífica y razonablemente podia ganar á los herejes que dividian hondamente el imperio. Al efectò, asistió en persona á la Dieta de *Augsburgo*, donde *Melanchthon*, el mas moderado y el mas sabio de los discípulos de Lutero, presentó su profesion de fe, *protestando* contra cualquiera determinacion que se tomase menos favorable á sus doctrinas; de donde les vino el nombre de *Protestantes*, que luego se ha hecho estensivo á todos sus correligionarios.—Despues de discutirse mucho entre los teólogos, así católicos como protestantes, nada se adelantó en la cuestion.

42. LIGA DE ESMALKALDA (1531).—Sospechando los protestantes que se meditaba su ruina por el Emperador, en vista del ningun resultado que habia tenido la Dieta de *Augsburgo*, se pusieron de acuerdo para defenderse, toda vez que sus ideas iban tomando consis-

tencia en el Norte de Europa. Los reyes de *Suecia y Dinamarca*, *Felipe*, landgrave de *Hesse-Cassel*, *Alberto de Brandemburgo*, gran maestro de la Orden Teutónica, que se habia apoderado de los bienes de la Orden y tomado el título de duque de Prusia; *Federico*, elector de Sajonia, y otros muchos señores, se reunieron por medio de sus diputados en *Esmalkalda*, formando una liga para defender con las armas su nueva creencia, é invitaron á unirse con ellos á Enrique VIII, rey de Inglaterra, próximo ya á negar la obediencia al papa.

LECCION IX.

La reforma en Alemania hasta la paz de Augsburgo. (1545 á 1552.)

43. *Concilio de Trento.*
44. *Batalla de Muhlberg.*
45. *El Interin y sus consecuencias.*
46. *Tratado de Passau; paz de Augsburgo.*

43. CONCILIO DE TRENTO.—Todos los proyectos de un concilio general habian sido infructuosos desde la aparicion del luteranismo; pero no viendo los católicos otro medio de contener los estragos de la herejía, ni de remediar los males de la Iglesia, instaron con mas fuerza, convocando por último el papa *Paulo III* para la reunion de un concilio general en *Trento*. Empezó en 1545, y alcanzó á tres pontífices, *Paulo III*, *Julio III* y *Pio IV*, en quien se concluyó, en 1563.—Los protestantes habian pedido tambien la reunion de un concilio general; pero cuando llegó el caso de reunirse, se

negaron á asistir, previendo de antemano su derrota y condenacion. Así sucedió: los primeros decretos del Concilio minaron por su base el *protestantismo*, pues declararon *canónicos* los libros de la Santa Escritura, que los luteranos desechaban como apócrifos;—proclamaron de igual fuerza y autoridad la *Tradicion* que la *Escritura*;—y declararon tambien á la Iglesia *único* juez para decidir en las cuestiones de fe,—côndenando los decretos siguientes los errores de los reformistas acerca de la *Eucaristía*, de la *confesion*, del *purgatorio* y de las *indulgencias*.

44. BATALLA DE MUHLBERG.—Los anatemas del Concilio, seguidos de una bula del Papa, que deponia al hereje arzobispo de *Colonia*, pusieron en alarma á los reformados. El elector de *Sajonia* y el landgrave de *Hesse*, declarados proscritos y rebeldes por el Emperador, le declararon la guerra solemnemente, y levantaron un considerable ejército contra Cárlos V, segun lo convenido en la Liga de Esmalkalda.—Cuando ya se formalizó la guerra, el Emperador avanzó hácia la *Sajonia*, llegó hasta las orillas del Elba, enfrente de *Muhlberg*, y, atacando á los protestantes (1547), consiguió una completa victoria, pues de sus resultas hizo prisioneros á los electores de *Sajonia* y de *Hesse*, destruyó la liga de Esmalkalda, y hubiera sofocado por algun tiempo la herejía y las sublevaciones de los señores de Alemania, si Enrique II, sucesor de Francisco I en la corona de Francia y en su rivalidad, no le hubiera distraido con la continuacion de la guerra, uniéndose á sus enemigos.

45. EL INTERIN Y SUS CONSECUENCIAS.—Se da en la historia este nombre al decreto de Cárlos V de 15 de marzo de 1548, en el que (hasta la promulgacion del concii-

lio de Trento) se mandaba, en puntos de fe, atenerse á lo que enseña la doctrina católica, y en materias de disciplina se permitian algunas cosas ajenas á la autoridad temporal y contrarias á los cánones, dejando la decision de todas las demás cuestiones al Concilio general.

Este decreto desagradó á entrambos partidos; á los católicos, porque el Emperador se entrometia indebidamente en asuntos de religion; á los protestantes, porque estaban resueltos á no reconocer la autoridad del concilio de Trento.—Unido esto á que por el mismo tiempo amenazaba Cárlos V la libertad política de la Alemania, queriendo hacer hereditaria en su casa la dignidad imperial, y coincidiendo estos rumores con la traicion de *Mauricio de Sajonia*, primo del elector de este mismo nombre, el que, siendo primero adicto á la reforma, ganado luego por Cárlos V, ahora se arrepiente y le abandona; se comprenderá que este conjunto de circunstancias, favorables todas á los protestantes, obligaron al Emperador á poner fin á la guerra por medio de un acomodamiento.

46. TRATADO DE PASAU: PAZ DE AUGSBURGO.—Los apuros del Emperador en las guerras con la Francia y contra los turcos, su natural cansancio, el descontento de los españoles por la larga ausencia de su país y por el sostenimiento de guerras nada útiles para ellos, la dificultad de vencer ya al partido protestante, cada vez mas estendido y mas fuerte, y las instancias de su hermano Fernando; tales fueron los motivos que decidieron por fin al Emperador á aceptar el tratado de *Pasau* (1552), en virtud del cual se puso en libertad á los electores de Hesse y de Sajonia,—siguiéndose como complemento la paz de *Augsburgo*, que puso térmi-

no á las guerras de religion por entonces en Alemania, y cuyas bases principales fueron :—conceder la libertad de cultos á los protestantes ;— el derecho de entrar en la cámara imperial, —y la conservacion de los bienes eclesiásticos que hubiesen adquirido durante la guerra.

LECCION X.

Cisma de Inglaterra.

47. *Enrique VII.*

48. *Mejoras.*

49. *Fundacion de la marina inglesa.*

50. *Enrique VIII antes del cisma.*

51. *Divorcio de Enrique VIII.*

52. *Sus consecuencias.*

47. ENRIQUE VII (1485). — La última batalla de la guerra civil de las dos rosas fué la de Bosworth, en que murió Ricardo III, rey de Inglaterra, sin dejar sucesion, acabando en él los Plantagenets. — Subió al trono la casa de los Tudor con Enrique VII, el que, casándose con Isabel, hija de Eduardo IV, dió fin á la guerra civil, porque reunió en su cabeza los derechos de las dos casas de *York* y de *Lancaster*.—El odio empero que siempre conservó contra la casa de su mujer, que era la de York, fué causa de muchos y graves desórdenes, que tuvo que sofocar á mano armada, desconcertando con el suplicio de algunos magnates la última conspiracion.

48. REFORMAS. — Tranquilo por fin Enrique en el trono, consagró todos sus afanes á establecer ciertas reformas y mejoras, que le han valido el epíteto de Sa-

lomon de Inglaterra.—Ordenó que los pleitos de los pobres se siguiesen sin ningún interés; organizó un tribunal supremo, llamado la *Cámara ardiente*, para revisar los fallos de los demás tribunales;—siendo la mas trascendental de sus reformas la que declara enajenables los bienes de los nobles, dando así un golpe fatal al poder de la aristocracia inglesa.

49. FUNDACION DE LA MARINA INGLESA. — Favoreció tanto el comercio marítimo, que se le tiene por el fundador de la marina inglesa. Envió al veneciano *Cabot* en 1496, y á *Eliot* en 1502 á los mares occidentales, en donde descubrieron á Terranova, y gastó catoree mil libras en construir el primer bajel del Estado, llamado el *Grande Enrique*.

50. ENRIQUE VIII ANTES DEL CISMA (1809).—Los primeros años del reinado de Enrique VIII no anunciaban que seria el autor del cisma de Inglaterra. Todo lo contrario. Cuando la Reforma hacia tantos estragos en Alemania, Enrique VIII, que la echaba de teólogo, interrumpia sus tareas guerreras y políticas para escribir contra los errores de Lutero, manifestándose entonces muy adicto á la Santa Sede, y hasta mereciendo del papa, por sus escritos y por su celo religioso, el dictado de *Defensor* de la Iglesia. Los hechos, por tanto, de su reinado, anteriores á este ruidoso suceso, son relativos á su política en el exterior.

El rey de Inglaterra entonces no podia aspirar, como Carlos V ó Francisco I, á ser el primer monarca de Europa; pero su alianza en favor de cualquiera de los dos daba al otro un triunfo casi decisivo. Solicitado por ambos en la gran lucha de la Francia contra la casa de Austria, generalmente se inclinó á favor de esta. — En 1512 entró en la *Liga Santa* contra los franceses,

con la mira de recobrar la Guyena, derrotándolos en la batalla de *Guinegate*, llamada de las *Espuelas*, y batiendo luego á los escoceses, sus aliados, en Flodensiel, en donde murió Jacobo IV (1513).

51. DIVORCIO DE ENRIQUE VIII. — Enrique se habia casado, obtenida dispensa, con Catalina de Aragon, viuda de su hermano Arturo, el principe de Gales. Diez y ocho años despues se enredó en amores con Ana *Boleyn* ó *Bolena*, dama de la reina. Esta pasion violenta le sugirió la idea de buscar un pretexto para romper el vinculo saógrado del matrimonio, y entonces empezó á dudar si eran ó no ciertas las causas que se espusieron en Roma para obtener la dispensa. El cardenal Wolsey, su primer ministro, por odio personal á Carlos V, sobrino de Catalina, apoyó el proyecto de divorcio que el papa Clemente VII no quiso autorizar convencido de su injusticia. — *Cromwell*, ministro de Estado despues de Wolsey, y *Cranmer*, arzobispo de Cantorbery, obtuvieron á precio de oro un dictámen favorable de algunas universidades de Europa para aquietar la conciencia del rey. Catalina sufrió un juicio público, y en su consecuencia fué arrojada del palacio de Windsor, pronunciando el clero inglés su *divorcio*.

52. SUS CONSECUENCIAS. — La consecuencia inmediata de este hecho escandaloso despues de una bula de excomunion lanzada por el Papa (1534) contra Enrique, fué el *Cisma* ó la separacion de la Inglaterra de la obediencia al romano pontífice, siendo proclamado el rey jefe supremo de la Iglesia anglicana. — Y como resultado de este primer paso, la supresion de las órdenes religiosas, — el despojo de los bienes de las iglesias y monasterios con aplicacion á la corona, — el origen de

la *Reforma*, y una persecucion terrible contra todos los que no sentian bien del nuevo órden de cosas, perdiendo la vida en el suplicio muchas personas de distincion, entre ellas el sabio y literato *Tomás Moro*. La misma Ana Bolena murió en la torre de Lóndres, descabezada, por órden de ese rey sanguinario.

La persecucion de Enrique VIII no se dirigió solo contra los católicos, sino tambien contra los protestantes, pues continuaba honrándose con el título de *Defensor de la fe*. De suerte que Enrique VIII, como cismático, perseguía á los católicos por no reconocer su *supremacia* en lo espiritual; y á los protestantes por no seguir la doctrina católica.

LECCION XI.

Inglaterra.—Establecimiento de la Reforma.— Restablecimiento del Catolicismo. (1546 á 1558.)

53. *Establecimiento de la Reforma.*
54. *Elevacion del duque de Warwick.*
55. *Maria Tudor; restablecimiento del Catolicismo.*
56. *La Escocia.*
57. *Los Estuardos.*

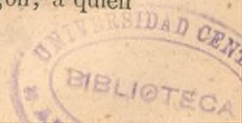
53. ESTABLECIMIENTO DE LA REFORMA.—Eduardo VI, hijo de la tercera mujer de Enrique VIII, *Juana Seymour*, subió al trono de Inglaterra en 1546 en virtud del testamento de su padre.—Reinando desde los diez años hasta los diez y seis, no fué mas que un rey menor, cuyos actos de gobierno pertenecieron exclusiva-

mente á *Sommerset*, su tío, nombrado protector, y al arzobispo de Cantorbery, *Cranmer*.

Durante la minoría de Eduardo, el protector *Sommerset*, ayudado de *Cranmer*, introdujo el *protestantismo* en Inglaterra, habiendo sido educado el rey en estos principios, quedando abolida la liturgia antigua y todo lo que hacia referencía al culto católico.—Habiendo penetrado tambien la Reforma en Escocia, en la minoría de María Stuard, y prevaleciendo por breve tiempo el partido reformista, se entablaron negociaciones para casar á Eduardo con su prima María. La negativa de la reina madre, que estaba por la Francia, produjo una guerra, que terminó con la caida del protector *Sommerset*.

54. ELEVACION DEL DUQUE DE WARWICK.—El duque de *Warwick*, despues de *Nothumberland*, tuvo bastante habilidad para ganarse el favor de Eduardo, y causar la desgracia de *Sommerset*, que murió en el suplicio.—La caida de *Sommerset* facilitó á *Warwick* realizar su proyecto de escluir de la sucesion al trono á las hijas de Enrique VIII, y hacerla recaer en la descendencia de María, hermana menor de Enrique. Al efecto convocó un Parlamento de su devocion; y despues de forjar mil enredos, y de vencer mil dificultades, hizo firmar al rey un acta, en la que declaraba heredera del trono á *Juana Grey*, biznieta de María, hermana de Enrique VIII, y casada con lord *Guilford*, cuarto hijo de *Warwick*.

55. MARÍA TUDOR: RESTABLECIMIENTO DEL CATOLICISMO (1553).—A pesar del acta anterior, y de haber sido proclamada en Lóndres reina de Inglaterra Juana Grey, triunfó á los doce dias María Tudor, hija *legítima* de Enrique VIII y de Catalina de Aragon, á quien



habia dejado su padre la sucesion al trono á la muerte de su hermano Enrique.

La reina María, católica por convencimiento, porque lo habia sido su madre Catalina de Aragon, y luego por su casamiento con Felipe II, rey de España, restableció la religion católica en Inglaterra, no sin aplauso general del pueblo, y con escasa resistencia de los nobles, á quienes se prometió que no serian molestados en la posesion de los bienes de la Iglesia con que se habian enriquecido. Algunos historiadores acusan á María de que esta reaccion pasó los límites de la prudencia, y que fué muy funesta al catolicismo en Inglaterra, porque la nacion, que habia proclamado á Maria y aceptado sus creencias, como símbolo de paz y de olvido, vió con horror derramarse tanta sangre en el cadalso por motivos de religion.—La clemencia y el perdon no hay duda que hubieran sido de mejor efecto; pero estas virtudes ni eran de aquel siglo, ni de aquella nacion, ni de la sangre de Enrique VIII, y mucho menos de María, cuya juventud habia pasado entre pesares y humillaciones, que deslustraron sus gracias naturales, y que exasperaron la dulzura de su carácter: nada es de estrañar por tanto que, llegando á ser reina, creyese, si bien equivocadamente, que debia vengar á su madre, su religion y su trono.

En lo exterior María siguió la política de su esposo Felipe II, declarando la guerra á la Francia, y enviando sus ejércitos á pelear en union con los españoles en los Países-Bajos.

56. LA ESCOCIA.—Este país, llamado así de los *Scotos*, establecido en el Norte de Inglaterra en el siglo v, fué siempre un país independiente, al que jamás pudieron sujetar los romanos. Antes bien el empera-

dor Adriano se vió obligado á levantar una muralla de treinta leguas al Norte de Inglaterra, para defender este país, y ponerle al abrigo de las continuas invasiones de los Scotos. Por los años de 209 de la era cristiana, el emperador Severo hizo construir otra del E. al O.

Aunque los historiadores colocan una larga serie de reyes desde *Fergus*, que es tenido como el fundador de esta monarquía, hasta 1603, en que fué reunida á la Inglaterra por la muerte de la reina Isabel, su historia no ofrece un interés general hasta el advenimiento de los Estuardos con Jacobo I (1424).

57. LOS ESTUARDOS.—La casa de los Estuardos trae su origen de *Gualtero Stuard*, gran senescal de Escocia, que casó con María, hermana de David II, *Bruce*, muerto sin sucesion, é hijos ambos de Roberto I. La historia de Escocia en tiempo de los Estuardos Jacobo I, II, III, IV y V hasta la reina Maria, se resume en los dos hechos siguientes:—*guerras de la Escocia con la Inglaterra*,—*y luchas del poder real contra la nobleza*.—Esta clase, desde la batalla de Flodden-Field, en que perecieron siete condes, trece lores y un gran número de barones, no fué ya un poder temible para los reyes. Un nuevo elemento de discordia iba, sin embargo, á agitar la Escocia; tal fué la *Reforma*, que abrazaron muchos señores, y cuyo partido se hizo el de los enemigos del trono.—El matrimonio de Jacobo V con Maria de Guisa, introduciendo en Escocia una influencia extranjera, iba á ser tambien causa de nuevos desórdenes, cuando la muerte del rey puso en el trono á *María Stuard*, que apenas contaba algunos dias de edad (1542).

LECCION XII.

Restablecimiento de la Reforma en Inglaterra. (1558 á 1625.)

58. *Isabel restablece la Reforma.*
59. *María Stuard.*
60. *Trágica muerte de María.*
61. *Lucha de Isabel con Felipe II.*
62. *Grandeza del reinado de Isabel.*
63. *Jacobo I.*

58. ISABEL RESTABLECE LA REFORMA (1558). — Isabel, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena, subió al trono despues de la muerte de su hermana María, conforme lo habia dispuesto su padre. — Protestante por política y por convencimiento, obró una reaccion en sentido contrario á la religion de su hermana María, restableciendo la reforma de Calvino; pero conservando el órden jerárquico de la iglesia anglicana ó alta iglesia, segun el cual el rey es el jefe así del poder temporal como del espiritual. — No menos sangrienta fué esta reaccion que la anterior; no castigó menos Isabel á los católicos con destierros y confiscaciones; y tambien volvieron á encenderse las hogueras de una manera quizá mucho mas cruel que en el reinado anterior.

59. MARÍA STUARD. -- A la muerte de Jacobo V (1542), quedó heredera de la corona de Escocia su hija *María Stuard*, á los pocos dias de haber nacido, bajo la regencia de su madre María de Lorena y de un consejo, que el rey difunto habia nombrado. María casó en Francia (1558) con el Delfin, que despues fué rey con

el nombre de Francisco II. — El año siguiente la reina madre hizo publicar en Escocia un edicto contra la religion protestante, que fué el principio de una guerra civil, que obligó á la regente á llevar tropas auxiliares de Francia, al mismo tiempo que, reunidos los protestantes por medio de un *covenant* ó tratado contra la Iglesia católica, recurrieron á Isabel, que los protegió decididamente.

Muerta la reina madre y muerto tambien el rey de Francia, la viuda María Stuard volvió á Escocia á encargarse del gobierno, no sin haberse sometido antes al tratado de *Edimburgo*, que confirmaba entre otras cosas el restablecimiento de la *Reforma*.

Maria, fuese por sus creencias católicas, por la rivalidad con su prima Isabel de Inglaterra, ó por otras causas, es lo cierto que no se granjeó el amor de los escoceses á pesar de su carácter bondadoso y conciliador. Joven y hermosa, fué objeto de sátiras atrevidas é insolentes. — Para ponerse á cubierto de la maledicencia, dió su mano, contra la voluntad de su prima Isabel, á su primo *Stuardo Darnley*, joven de extraordinaria hermosura, pero de una alma baja y corrompida. Este casamiento fué tan funesto, y la enredó en una serie de sucesos tan escandalosos, que el Parlamento la obligó á abdicar la corona (1567) en su hijo Jacobo VI, que apenas contaba un año.

60. TRÁGICA MUERTE DE MARÍA STUARD. — Encerrada en un castillo la infortunada reina de Escocia, despues de haberla hecho abdicar, huyó de la prision; y por no volver á caer en poder de sus súbditos, se ocultó en Inglaterra, que fué como entregarse en manos de su mortal enemiga. La reina Isabel, negándose á verla, dió órden para que se la retuviera presa en Carlisle, de donde

fué conducida de castillo en castillo hasta *Fortheringay*. Hizo instruir inmediatamente un proceso contra su prima, del que no resultó culpabilidad de ningun género contra la infeliz María. — Se tramaron diferentes conspiraciones de señores principales para libertar de la prision á esta reina desgraciada, movidos todos de sus atractivos y compadecidos de sus desgracias; pero todas fueron descubiertas, y pagaron con la vida sus autores, sirviendo solo para acrecentar mas el odio de Isabel contra su víctima. Ultimamente, despues de un juicio en que se la acusa de tramar conspiraciones contra la vida de su prima, y en el que aparece culpable, aunque no lo es, despues de un cautiverio de veinte años, la cruel y vengativa Isabel, contra todas las leyes naturales, divinas y humanas, la hizo cortar la cabeza en una sala del castillo dondê habia estado prisionera, á los cuarenta y cinco años de edad y el 1587 de la era cristiana.

61. LUCHA DE ISABEL CON FELIPE II. — La diferencia de religion fué causa de la rivalidad entre estos dos soberanos. Isabel era para los protestantes lo que Felipe II para los católicos: eran los jefes de los dos grandes partidos que entonces se disputaban la dominacion de Europa. — En 1562 envió la reina de Inglaterra socorro á los *Hugonotes* en Francia, y fomentó la rebellion de los Países-Bajos contra Felipe II. Este á su vez envió contra la Inglaterra la armada *Invencible*, que, equipada en los puertos de España para desembarcar un ejército al pié de los muros de Lóndres, fué destrozada por las tempestades, y los marinos ingleses no tuvieron que habérselas sino con los restos dispersos por el furor de los elementos.

62. GRANDEZA DEL REINADO DE ISABEL. — Trabajo

cuesta decir nada en elogio de esta mujer; pero la imparcialidad histórica así lo requiere. Aparte, pues, de la cruel é injustificable venganza que tomó de la reina de Escocia, de su odio á los católicos, y de otros defectos como mujer, Isabel de Inglaterra, como reina, es una de las mas notables de los tiempos modernos. — Su gran mérito, sobre todo, consiste en haber revelado á su nacion que el principio de su fuerza y de su grandeza estribaba en el *comercio* y la *marina*; levantando ambas cosas á un alto grado de esplendor y prosperidad, ya en las guerras contra Felipe II, ya en sus relaciones diplomáticas, que favorecian el tráfico de su nacion hasta en la Rusia, y ya en los famosos descubrimientos y viajes que se hicieron en su tiempo. Fué tambien la primera que enseñó á sus sucesores á intervenir en los negocios de Europa, favoreciendo á los Estados menos fuertes contra las potencias dominantes, hasta e punto de elevar á la Inglaterra á potencia de primer órden en la Europa. Cuando murió Isabel, el gran poeta dramático *Shakspeare* estaba en lo mejor de su carrera.

63. JACOBO I (1603). — Habiéndose estinguido con Isabel la familia de los Tudor, Jacobo, hijo de Maria Stuard, subió al trono de Inglaterra por el testamento de Isabel, como su pariente mas próximo, reuniendo de esta suerte las dos coronas de Inglaterra y Escocia. Si bien debe advertirse que este país fué gobernado como reino particular hasta 1707, que fué incorporado á la Inglaterra, para hacer una sola y única monarquia bajo el nombre de la *Gran Bretaña*. — Jacobo, haciendo una liga ofensiva y defensiva con la reina Isabel cuando esta tenia prisionera á su madre, sacrifica los deberes de hijo á la ambicion de reinar en Inglaterra. A su advenimiento á ese trono, respeta la religion reformada.

Y en vez de gobernar, pierde el tiempo discutiendo con los puritanos sobre materias teológicas en Hampton-Court. Los políticos del partido católico tramaron contra él la conspiracion de los *Barriles de pólvora*. Los culpables fueron castigados, y los Jesuitas echados del reino.

El hecho mas notable que hay que estudiar en el reinado de Jacobo, — es el haberse desarrollado en su tiempo los gérmenes de la gran revolucion que habia de llevar á su hijo Cárlos I al cadalso. Los partidos y los Parlamentos le fueron contrarios, y los vinculos mas sagrados de la religion y de la familia, y los imprescriptibles derechos de la sociedad y de la monarquía, todo se discutió, se puso en duda y se menospreció, debido algo, quizá, á su carácter disputador, débil é irresoluto.

LECCION XIII.

Revolucion de Inglaterra.

(1625 á 1660.)

64. *Cárlos I; causas de la revolucion.*

65. *Primer periodo; los Parlamentos.*

66. *Segundo periodo.*

67. *Parlamento largo.*

68. *Tercer periodo; guerra civil.*

69. *Prision y muerte de Cárlos I.*

70. *Cromwel.*

64. CÁRLOS I; CAUSAS DE LA REVOLUCION (1625).— Para apreciar debidamente esta situacion, y con ella las causas que produjeron la gran revolucion de Inglaterra, es preciso tener presentes dos cosas: el estado

de los partidos beligerantes, y el de la propiedad territorial despues de la Reforma.—Los partidos mas notables eran:—el *anglicano*, que en política queria una monarquía moderada, y en religion estaba por la Iglesia *anglicana*, pero con menos jurisdiccion y atribuciones en los obispos;—el *presbiteriano*, que en política queria conservar la monarquía, pero supeditada á la Cámara, siendo esta el primer poder del Estado; y en religion, la supresion del obispado y el gobierno de la Iglesia por asambleas; y últimamente, el *republicano*, llamado tambien de los independientes ó niveladores, que en política desechara la monarquía, y en religion no reconocia otra que la de Jesucristo; pero practicada como á cada uno le pareciese, y rechazando por consiguiente toda Iglesia.

Conviene además tener presente que, por causa de la Reforma, los bienes de los monasterios y del clero habian pasado á manos legas, y que los nuevos propietarios, despues de tener riquezas, quisieron tener derechos: esto mismo contribuyó tambien á que, desarrollándose de un modo extraordinario la propiedad, la industria y el comercio, naciese en los espíritus cierta exaltacion inquieta y peligrosa y cierto deseo de novedad.

Dedúcese en suma de todo lo espuesto, que las causas que prepararon la revolucion de Inglaterra fueron:—el principio de libre exámen, aplicado latamente así á lo político como á lo religioso;—la debilidad y falta de tino en contrariar ese principio;—la lucha ardiente de los partidos, y la agitacion que produjeron las nuevas ideas de *reforma*;—la trasmision de la propiedad del clero á manos legas;—y el desarrollo rápido de la industria y del comercio.

65. PRIMER PERÍODO; LOS PARLAMENTOS.—Tres períodos notables presenta el tumultuoso y difícil reinado de Carlos I: en el primero gobierna con los parlamentos; en el segundo prescinde de ellos; en el tercero arde la guerra civil hasta su muerte.

Predominaba en los Parlamentos el partido presbiteriano y el de los independientes ó republicanos, cuya oposicion al anglicanismo era violenta y sin treguas.—El primer Parlamento, convocado en 1626, pidió la reforma de todos los abusos, y votó un impuesto muy escaso.—El segundo, reunido en 1627, acusó á Buckingham, el ministro favorito del rey, de dilapidador y regicida, y solo por la fuerza votó alguna cantidad para las necesidades del Estado.—Los gastos de la guerra en Francia á favor de los protestantes, hicieron necesario el tercero, en 1628, en el que los diputados presentaron al rey una peticion de derechos y libertades públicas.—El cuarto Parlamento fué disuelto tumultariamente, y el rey, hecha la paz con la Francia y la España, se propuso gobernar solo (1630).

66. SEGUNDO PERÍODO.—Al prescindir de los Parlamentos publicó el rey un manifiesto, donde se disculpaba de esta determinacion, y daba cuenta de los medios que habia arbitrado para proporcionarse dinero. Esta fué la época del terror y de las persecuciones: católicos, presbiterianos, escoceses, irlandeses, todos los partidos sufrieron multas, prisiones, destierros y muertes.

Estas persecuciones fueron causa de que emigrasen muchas familias á América, pero en tan crecido número, que hubo necesidad de dar una orden para prohibir la emigracion, y ¡coincidencia singular! fué dada esta orden, y detenido, en el momento de publicarse, un bu-

que, que se llevaba tal vez para siempre de Inglaterra á *Oliverio Cromwel*.

67. PARLAMENTO LARGO.—Queriendo el rey establecer la religion anglicana en Escocia, los escoceses se reunieron por medio de un *covenant* para la defensa de su religion y de su país. El ejército enviado allí no quiso pelear contra sus hermanos; y, despechado el rey, convocó el *Parlamento largo* (1640), que consumó su revolucion.—El Parlamento largo no reconoció límites en su oposicion al Gobierno. Su primera obra fué la condenacion de *Strafford*, uno de los hombres mas eminentes de que puede gloriarse la Inglaterra; pero los enemigos del trono le persiguieron encarnizadamente, como á uno de los mas firmes sostenedores del trono y de la iglesia anglicana. El rey tuvo la debilidad de firmar la sentencia que le condenaba á muerte, sin prever que esta sentencia era la primera página de su proceso.—El Parlamento se declaró indisoluble; los Comunes resumieron en sí todo el poder; el rey quiso dar un golpe de Estado ordenando la prision de ciento de los mas alborotadores; este golpe fracasó, y entonces dió principio la guerra civil entre Carlos I y el Parlamento (1642).

68. TERCER PERÍODO; GUERRA CIVIL.—Para empezar la guerra civil, el Parlamento levantó un ejército que venció en *Egde-Hill* y en *Newbury* á los caballeros, esto es, á los nobles que se habian levantado en favor del rey. Ya Cromwel con el grado de coronel adquiria fama en las filas de los parlamentarios, y sus soldados por su fanatismo religioso eran llamados *Santos*.—Por último, despues de mil trances y contratiempos, la victoria de *Naseby* (1645) afianzó el poder de los republicanos ó independientes. Carlos I se refugió en Escocia,

y la asamblea eclesiástica decidió que un príncipe enemigo del *covenant* no podía ser admitido en el reino de los Santos, y los Santos de Escocia vendieron á su rey á los Santos de Inglaterra en 800,000 libras esterlinas.

69. PRISION Y MUERTE DE CÁRLOS I.—Cromwel se apoderó del rey, le entregó al ejército, y fué puesto en la fortaleza de *Holmby*, en el condado de *Norrtampton*. Cromwel, jefe ya del ejército, le hizo pedir que el rey fuese juzgado, y venció la resistencia del Parlamento, reduciéndole por medio de espurgos á cincuenta y tres miembros. Esta mutilada asamblea, á la cual se dió por desprecio el apodo de *rump*, cola, nombró un tribunal para juzgar al rey.—Cárlos I fué condenado; oyó sin emocion su sentencia de muerte, y sin emocion la recibió el 30 de enero de 1649, en un tablado que se hizo delante y sobre una de las ventanas del palacio de *Witte-Hall*. El pueblo que asistió á aquella horrible catástrofe, se retiró lloroso y arrepentido de haber dado tanta fuerza á los malvados, que mancharon la Inglaterra con la sangre de su rey. Esto no era más que recoger el fruto de la perniciosa semilla que se habia sembrado. Una pasion vergonzosa habia producido el *cisma*, ahora el protestantismo trae la *révolucion*, y los partidos estremos la trágica muerte de Cárlos I.

70. CROMWEL (1557).—A la muerte de Cárlos I el Gobierno se hallaba en poder del *rump*, que se dió prisa á abolir la cámara de los pares y la monarquía y á proclamar la *república*.—La católica Irlanda, que protestó contra el regicidio y se sublevó, fué sometida por Cromwel, esforzándose en establecer allí el protestantismo por medio de la violencia.—La Escocia, declarándose contra la república, fué vencida tambien por Cromwell en las batallas de *Dumbar* y *Worcester*, que-

dando unida á la Inglaterra por un acta del Parlamento. Viendo Cromwel que el *rump* se oponia á sus ambiciosos planes, se presentó un dia en la Cámara con sus mosqueteros, arrojó ignominiosamente de *Westminster* á los diputados, y juntó otro Parlamento de ciento cuarenta fanáticos, que le dieron la autoridad soberana con el título de *Protector*.

El protectorado de Cromwel fué afortunado para la Inglaterra. Este hombre funesto tuvo la suerté de ver respetada su autoridad y el poder de su nacion en el exterior, y en el interior afirmó la paz y el órden.— Dió un golpe fatal al comercio de Holanda por medio de la famosa Acta de navegacion, — y la Francia, gobernada por *Mazarino*, reconoció la república, é hizo alianza con el Protector.— Nada faltó al Gobierno de este hombre extraordinario para ser completo, mas que haber sido su poder legitimo.

Pero aquel Cromwel, que habia sido tan arrojado y valiente durante la revolucion, no podia estar de miedo á solas consigo mismo. Acusado por los remordimientos de su conciencia, y ultrajado por los libelos de sus enemigos, murió consumido de tristeza y de pesares.

Su hijo *Ricardo* fué reconocido Protector de la república (1559); mas, como carecia de la ambicion y del talento de su padre, no pudo sostener tan pesada carga; y obligado á disolver el Parlamento mismo que le sostenia, abdicó al cabo de algunos meses.

LECCION XIV.

La Reforma en Francia hasta Enrique IV. (1536 á 1589.)

71. *Principios de la Reforma bajo Francisco I.*
72. *Progresos bajo Enrique II.*
73. *Francisco II; los partidos.*
74. *Los Guisas; conjuración de Amboise.*
75. *Cárlos IX; el triunvirato católico.*
76. *Guerra civil.*
77. *La Saint-Barthelemy.*
78. *Enrique III, los políticos y la Liga.*
79. *Guerra de los tres Enriques.*

71. PRINCIPIOS DE LA REFORMA BAJO FRANCISCO I.—
Con la cautividad de Babilonia, libro publicado por *Luis Berquin*, con los *Coloquios de Erasmo* y con la *Institucion cristiana de Calvino*, se inculó la Reforma en Francia en el reinado de Francisco I (1536).—En 1521 la Sorbona condenó al fuego las obras de Lutero.—En 1525 y 1526 se establecieron comisiones en todas las diócesis, compuestas de dos eclesiásticos y dos seglares, para tomar providencias contra la propagacion de los errores.—En 1536 se suprimió la libertad de imprenta, condenándose un catálogo de libros, que formó la universidad de París, escritos desde la aparicion del protestantismo.

72. PROGRESOS BAJO ENRIQUE II.—Las precauciones del reinado anterior fueron ineficaces para sofocar los primeros gérmenes de la Reforma; esta se estendió

en términos, que, granjeándose el apoyo de grandes señores y de muchos miembros del Parlamento, se atrevieron algunos, en el reinado de Enrique II, á cruzar las calles de París cantando los salmos de Marot, á reunirse públicamente en la capital, y á redactar una constitucion de cuarenta artículos, poniéndose al mismo tiempo en comunicacion con los protestantes de Alemania.

73. FRANCISCO II (1559); LOS PARTIDOS.— Con este reinado comenzaron en Francia las guerras de religion, que durante treinta años ensangrentaron la Francia, si bien, á decir verdad, tuvieron tanta parte en ellas las pasiones políticas como las opiniones religiosas. La Francia se encontró dividida en estas guerras en dos partidos poderosos, el *católico* ó de la corte, y el *protestante*, llamado tambien de los *políticos*.

Componian el primero los *Guisas*, dirigidos por la famosa *Catalina de Médicis*, mujer de Enrique II, y madre de Francisco II, de Carlos IX y de Enrique III. Desdeñada Catalina de su marido, y algo postergada en el reinado de Francisco, ejerció su mayor influencia en el de Carlos IX. Hija de los famosos Médicis de Florencia, sus costumbres y su política se resintieron de su educacion egoista y libertina. Los *Guisas* de la casa de Lorena, tios del rey por su mujer María Stuard, hija de Maria de Lorena, eran dos: *Carlos*, cardenal de Lorena, y *Francisco*, duque de Guisa, el conquistador de la plaza de Calais.— Entraban en el segundo los *Borbones*, de los cuales uno era *Antonio de Borbon*, rey de la Navarra Baja, casado con Juana de Albret; era el otro el príncipe de *Condé*, jefe del partido calvinista, hermano de Antonio, y el hijo de este, *Enrique el Bearnés*; perteneciendo tambien á este mis-

mó partido los tres hermanos Chatillones, *Dandelot*, coronel de infantería, el cardenal *Chatillon* y el almirante *Coligny*.

74. LOS GUIAS; CONJURACION DE AMBOISE. — Los Guisas, por medio de su sobrina María Stuard, privaban tanto con el rey, que al presentarse los diputados del Parlamento les dijo que habia escogido á sus tios, el cardenal de Lorena y el duque de Guisa, para gobernar el Estado, y que en lo sucesivo se entendiesen con ellos. — Esta determinacion, y el abuso que hacian los Guisas del poder, descontentó á los Borbones, quienes, á decir verdad, no estaban bien vistos en la corte desde la defeccion del famoso *Condestable*, en el reinado de Francisco I. Sea como quiera, unido Condé con Coligny, y contando con el apoyo de los protestantes, que aborrecian de muerte á los Guisas, fraguaron una conjuracion para apoderarse del rey, y formar causa á sus tios. — La conjuracion estalló en *Amboise* (1560). triunfó el partido de la corte, porque estaba en el secreto de ella, y las ejecuciones sobre los conjurados fueron sangrientas y horribles, anunciándose desde entonces que el drama que se inauguraba con una escena de esta naturaleza seria largo y funestísimo para la Francia.

75. CARLOS IX (1560); EL TRIUNVIRATO CATÓLICO. — Este rey subió al trono bajo la tutela y regencia de su madre Catalina de Médicis; la que, no queriendo dejarse dominar por ningun partido, opuso los Borbones á los Guisas: y esta política, al parecer conciliadora, rehabilitó algo á los Borbones, postergados y perseguidos en el reinado anterior. — Los Estados generales de *Orleans* fueron el gran campo de batalla donde lucharon católicos y protestantes, Loreneses y Borbo-

nes. El virtuoso canciller de *L'Hopital* trabajó cuanto fué posible para conciliarlos aunque en vano. En esos Estados pues, fué donde se formó el *triumvirato católico*, compuesto del condestable de Montmorency, del duque de Guisa y del mariscal de San Andrés. Esta coalicion, apoyada por Felipe II, alarmó á Catalina de Médicis, que quiso ganar á los calvinistas, ya convocando el coloquio de *Poissy*, ya permitiéndoles el libre ejercicio de su religion. El triumvirato, creyéndose perdido, determinó obrar activamente y apoderarse de la persona del rey. La matanza de *Vassy* precipitó los acontecimientos, y fué como la primera señal de la guerra civil.

76. GUERRA CIVIL.— Cuatro batallas notables señalan las cuatro guerras civiles de este reinado: — la batalla de *Dreux*, ganada por los católicos (1562), en la que murió Antonio de Borbon, rey de Navarra, y á que se siguió el edicto de pacificacion de 1563; — la de *San Dionisio* (1568), donde murió el condestable de Montmorency, habiendo sido asesinado antes el duque de Guisa, reemplazado por su hijo *Enrique*; — la de *Jarnac* (1569), ganada por el duque de Anjou, despues Enrique III, á Luis I príncipe de Condé, muerto despues del combate; — y la de *Montcontour*, en el mismo año, y á que se siguió la paz de San German (1570), y el casamiento de Enrique de Borbon con Margarita de Valois, hija de Carlos IX. — Por el tratado de San German se concedió á los protestantes el libre ejercicio de su religion, el derecho de obtener todos los destinos del Estado; y se les dieron además para su seguridad cuatro plazas fuertes, *Montauban*, *La Charité*, *Cognac* y *La Rochela*.

77. LA SAINT-BARTHELEMY (1572). — El casamiento de Enrique de Borbon con Margarita de Valois hizo

que aquel y los de su partido ganasen en la confianza del rey. Catalina de Médicis, temiendo perder por esta nueva influencia la intimidad con su hijo, se unió á los Guisas, dando por resultado esa union la memorable jornada de *San Bartolomé*, llamada así porque en el dia de este Santo, 24 de agosto, al rayar el alba, y al toque de campana en la iglesia de San German d'Auxerroy, hubo un degüello general de calvinistas ó hugonotes preparado de antemano. Los asesinos se desparramaron por toda la Francia. El almirante Coligny fué una de las primeras víctimas. Jamás la religion cristiana aprobará semejantes atentados. Se oponen á su espíritu de caridad y mansedumbre. Es enemiga, así de toda revolucion como de todo acto arbitrario. Pero tambien es cierto que los calvinistas, en su implacable odio contra los católicos, no perdonaban medio de ofender á estos y de provocarlos. Este golpe empeoró el estado de las cosas, y dió nacimiento á una cuarta guerra civil. Carlos IX murió á los dos años oprimido de pesares y remordimientos crueles.

78. ENRIQUE III, LOS POLÍTICOS Y LA LIGA (1574). — Enrique III reinaba en Polonia cuando murió su hermano Carlos IX; y renunciando aquella corona, vino á ceñirse la de Francia en momentos en que las pasiones estaban mas exasperadas despues de la matanza de San Bartolomé. — Al advenimiento de Enrique III creció el descontento entre los católicos, porque el rey por la paz de *Beaulieu* dió nuevos é irritantes derechos á los protestantes. Se reorganizaron, pues, los partidos; uno era — el de los *políticos ó descontentos*, que se componia de los católicos moderados, enemigos de Catalina de Médicis, y á cuya cabeza estaba el duque de *Alençon*, hermano mayor del rey. — Estos llegaron por úl-

timo á confundirse con el partido *calvinista*, de quien era jefe el rey de Navarra, Enrique de Borbon. Formaban otro partido los mas de los que antes habian pertenecido al triunvirato católico, y ahora se llamaban de la *Liga*, á cuyo frente estaban los *Guisas*.

79. GUERRA DE LOS TRES ENRIQUES. — Muerto el duque de Alenzon en 1584, último hijo de Enrique II, y no esperándose sucesion de Enrique III, el derecho hereditario estaba por Enrique de Borbon; pero la circunstancia de ser hereje, le escluia. Esto reanimó la lucha, por cuanto los Guisas aspiraban tambien al trono, dando principio la guerra de los tres Enriques, el de Navarra, el de *Guisa* y el *rey*. — Sus primeros resultados fueron el apoderarse los Guisas de París, despues de haber hecho que el pueblo se sublevase formando barricadas en las calles, y de obligar al rey á abandonar la corte. En represalias de esta sublevacion el rey hizo asesinar á los Guisas en Blois, donde habia reunido los Estados generales (1588). Y para colmo de infelicidad, el año siguiente fué el rey asesinado por un religioso fanático, llamado *Santiago Clemente*. ¡Desgraciada sociedad en la que el puñal y el asesinato se escogen como el remedio supremo para estirpar el mal, para castigar al malvado! ¡Y mas desgraciada aun cuando unos y otros, todos, invocan el santo nombre de la religion! No; la religion no aprobará jamás el crimen, ni de los reyes, ni de los sacerdotes, ni de los pueblos. En ese mismo año habia desaparecido tambien de la escena política la ambiciosa y astuta Catalina de Médicis, causa de tantos males. Enrique III fué el último de la casa de *Valois*.

LECCION XV.

Casa de Borbon en Francia. — La Reforma en Suiza. (1589 á 1610.)

80. *Estado de la Francia á la muerte de Enrique III.*
81. *Enrique de Borbon.*
82. *Paz de Werwins; edicto de Nantes.*
83. *Gobierno y proyectos de Enrique IV.*
84. *Suiza. — Zuinglio; la Reforma.*
85. *Calvino en Ginebra.*
86. *Carácter político de la Reforma.*

80. ESTADO DE LA FRANCIA Á LA MUERTE DE ENRIQUE III. — A la muerte de Enrique III la Francia quedó completamente sometida á la política extranjera. De una parte, Felipe II se habia constituido protector del partido católico, representado en la *Liga*; y los socorros que prodigó á esta, y las guarniciones que envió á las plazas fuertes amenazadas por los hugonotes, la sometieron completamente á su influjo. — Los calvinistas, de la otra, obtuvieron el apoyo de Isabel, reina de Inglaterra, y de los protestantes de Alemania; de manera que los ejércitos extranjeros pisaban en todas direcciones el suelo francés. — Esta situacion empeoró con la muerte de Enrique III, á causa de los diferentes aspirantes al trono. Enrique de Navarra era el mas legítimo de los pretendientes; pero le rechazaban por hereje la Liga y el papa Sisto V; quien, como prueba de imparcialidad, no aprobaba la formacion de la Liga, como una conjuracion peligrosa. Manejada esta por los *Diez y seis*, que la dirigian á gusto de Felipe II, favo-

recian sus pretensiones á la corona de Francia para su hija Isabel Clara, por derecho de su madre Isabel, hermana de Enrique III; y otros, con el duque de Mayena, hermano del duque de Guisa, tenian otras exigencias que solo la guerra podia decidir.

81. ENRIQUE DE BORBON (1589).—Una declaracion del Parlamento, en que se proclamó la ley Sálica como fundamental del reino, puso fin á las pretensiones del gobierno español.—Las batallas de *Arques* y de *Ivry*, ganadas por Enrique de Borbon al duque de Mayena, jefe de la Liga; los rasgos de desprendimiento y humanidad que de él se contaban durante la guerra y el sitio de París; y últimamente, la abjuracion que hizo Enrique del protestantismo en manos del arzobispo de Bourges, despues de la cual entró en París; todo esto contribuyó, pues, á que *Enrique IV*, descendiente de Roberto de Francia, quinto hijo de San Luis, se sentase en el trono francés, como mas próximo pariente y el primero de la casa de Borbon. Dos años despues el papa Clemente VIII levantó la excomunion que pesaba sobre él, á condicion de mantener íntegros los derechos de la Iglesia católica, desarmando esto completamente á los de la Liga.

82. PAZ DE WERWINS; EDICTO DE NANTES.—No terminó la guerra con la proclamacion de Enrique IV y su entrada en París (1594); fué necesario ir reconquistando las provincias ocupadas por los señores, que, protegidos por el rey de España, se proclamaban independientes. Vencido tambien Felipe II, hubo de aceptar la paz de *Werwins* (1598), abandonando todas las plazas que todavia ocupaba en Francia. — Y en ese mismo año, faltando implícitamente Enrique IV á lo prometido y convenido con el Sumo Pontífice cuando le dió la ab-

solucion, publicó el célebre edicto de *Nantes*, compuesto de noventa y dos artículos, en el que concedió á los calvinistas el libre ejercicio de su religion y el acceso á todos los empleos civiles del Estado. Es verdad que los mismos católicos de Francia comprendian que la tolerancia religiosa era ya el único medio de poner fin á tantas guerras y á tanta efusion de sangre.

83. GOBIERNO Y PROYECTOS DE ENRIQUE IV. — Despues de la publicacion del edicto de *Nantes*, Enrique IV se dedicó á plantear en sus Estados un gobierno paternal y justo sin distincion de partidos, y una administracion previsora y económica. Consiguió esto mas ventajosamente que él pudiera esperar, despues de cuarenta años de guerra y de desórdenes, ayudado por su amigo *Du-Plessis Mornay*, y luego de *Sully*, el célebre ministro que creó la ciencia *económica*, desconocida antes en Francia. Tanto por su buen gobierno, como por su sencillez, franqueza y generosidad se hizo querer de todos los partidos. Es verdad que aprendió de *San Francisco de Sales*, á quien queria y respetaba en extremo, la máxima de ganar á los hombres mas bien con bondades y con dulzura que con aspereza. Enrique IV, por su activo y afortunado gobierno, adquirió el sobrenombre de *Grande*; y tanto se hizo respetar entre los soberanos de su tiempo, que fué siempre el árbitro de sus diferencias. — Concibió sobre esto un proyecto, que le hace mucho honor, y fué el de querer establecer en la Europa, á fin de evitar las guerras y las revoluciones, un *tribunal alto, superior*, que juzgase de las guerras entre soberanos y de las luchas entre estos y sus pueblos. Pero este pensamiento no era nuevo; habia existido ya de alguna manera en la edad media, ensayado con ventajas por los romanos pontífices;

pero que entonces era una utópia. — Finalmente, heredero Enrique IV de la corona de Francia, lo fué también de su rivalidad con la casa de Austria, que desde Carlos V habia quedado victoriosa. Deseoso, pues, de vengar á la Francia de esta humillacion, habia formado alianza con algunos príncipes de Alemania para arrancar al Austria sus triunfos, cuando un malvado, *Francisco Ravailac*, le asesinó villanamente dentro de su coche el 14 de mayo de 1610. Dejó de su segunda mujer, María de Médicis, á Luis XIII, que le sucedió.

84. SUIZA.—ZUINGLIO; LA REFORMA.—El año 1516 se encargó en Suiza á un religioso de San Francisco la predicacion de las indulgencias. *Zuinglio*, cura de Glaris, se levantó contra el predicador y su doctrina, sosteniendo errores análogos á los de Lutero. Los cantones de *Zurich*, *Berna*, *Basilea*, *Ginebra* y *Schafousa* abrazaron la Reforma: *Lucerna*, *Uri*, *Schwitz* y *Unterwalden* permanecieron católicos.—*Appenzell* y *Glaris* divididos.

Después de reñidas y acaloradas discusiones entre católicos y protestantes, que no sirvieron mas que para alarmar el país y enconar los ánimos, fué inevitable la guerra. El combate de *Cappel*, donde murió *Zuinglio*, dió el triunfo á los católicos. A pesar de eso, la Reforma se extendió considerablemente, sobre todo en *Ginebra*, donde los reformistas se propusieron cambiar el Gobierno en sentido democrático. Para conseguirlo se reunieron bajo juramento, y tomaron el nombre de *Eidgenots*, confederados, que, corrompido después, vino á formar el de *Huguenots*, hugonotes. Apoderándose por fin del Gobierno, abolieron el culto católico, y encargaron á *Guillermo Farell* la redaccion de una fórmula de fe religiosa (1535). En los momentos de

hacerse esta revolucion apareció Calvino, émulo de Lutero, y autor de la religion y constitucion de los ginebrinos.

85. CALVINO EN GINEBRA.—Calvino, nacido en *Noyon*, en 1509, y destinado al estado eclesiástico, manifestó desde luego mucha inclinacion á las doctrinas de Lutero importadas en Francia por los doctores alemanes. Su obra de la *Institucion cristiana*, fundada en principios de absoluta igualdad, fué recibida por el pueblo y por los señores, que pensaban servirse de esas tendencias demagógicas contra los reyes, con esa especie de entusiasmo que producen la irreflexion y la inesperienza. Perseguido por Francisco I, salió de Francia para Ferrara, y de allí pasó á Ginebra, donde estableció una república, cuyas leyes contenian contra los disidentes los suplicios mas crueles. Por este medio Calvino mantuvo sumisa á Ginebra, y la gobernó hasta 1540, fomentando continuamente disturbios por causa de religion en otros países, y principalmente en Francia. Colocada así Ginebra á la cabeza del partido reformador, fué por mucho tiempo el foco de todas las combinaciones de este partido, y el punto de reunion de los jefes de las diferentes sectas del protestantismo.

86. CARÁCTER POLÍTICO DE LA REFORMA.—Los calvinistas en un principio fueron conocidos con el nombre de *Luteranos*; pero cuando no quisieron adherirse á la confesion de Augsburgo, se les dió el nombre de *Calvinistas*, de su jefe Calvino.—Estos dos partidos, si bien convienen en la idea de desechar la autoridad de la Iglesia y de sujetarlo todo al *libre exámen*, difieren en que unos admiten puntos de doctrina que los otros rechazan;— y tambien en que la reforma calvinista manifiesta en política tendencias altamente republicanas.

Hay mas: se nota que los resultados de la Reforma en política han sido análogos á la clase de personas que la han prohijado. — Donde, como en *Alemania*, en los Estados del *Norte* y en *Inglaterra*, la Reforma fué *luterana*, ó se planteó por los reyes y por los príncipes, dió por resultado general someter la Iglesia al soberano. Donde, como en *Francia*, *Suiza*, *Ginebra*, los *Países-Bajos* y la *Escocia*, la Reforma fué *calvinista*, y se estableció por el pueblo, se dirigió contra el trono; y el objeto que se propusieron sus mas exaltados partidarios, fué sustituir el *reinado de los Santos*, como ellos decian; esto es, del pueblo, al de los reyes.

LECCION XVI.

La Reforma en los Países-Bajos. (1556 á 1598).

87. *Margarita de Parma y el cardenal Granvela.*
88. *Compromiso de Breda.*
89. *Administracion del duque de Alba.*
90. *Guillermo de Orange, Requesens.*
91. *D. Juan de Austria.*
92. *Alejandro Farnesio; pérdida de la Holanda.*
93. *Mauricio de Orange.*
94. *Muerte del duque de Parma; sus consecuencias.*

87. MARGARITA DE PARMA Y EL CARDENAL GRANVELA. —La abdicacion de Cárlos V dió á su hijo Felipe II, con la corona de España, la soberania de los Países-Bajos (1556). Estas provincias, desmembradas de los Estados de Cárlos el Temerario, fueron llevadas en

dote por María de Borgoña á Maximiliano de Austria. Aumentadas hasta el número de diez y siete en el reinado de Carlos V, pasaron á su hijo cuando ya habian admitido la Reforma de Lutero, preparada de antemano por los ataques de *Erasmus* contra los católicos.—Felipe II, que empleó constantemente todos los ardidés de su política y todos los recursos de sus vastos Estados para aniquilar á los enemigos de la fe católica, y para mantener en sus Estados la unidad religiosa; antes de dejar los Países-Bajos, despues de la batalla de San Quintin, estableció un tribunal semejante al de la Inquisicion, confiando el gobierno de los Países-Bajos á *Margarita de Parma*, su hermana, colocando á la cabeza del consejo al cardenal *Granvela*, iniciado en los secretos de su política, y poniendo á sus órdenes un ejército español capaz de reprimir las sublevaciones.

88. COMPROMISO DE BREDÁ.—Alarmados los flamencos al ver la actitud imponente y severa de Felipe II, creyendo que su gobierno era un ataque directo contra su libertad política y religiosa, y habiendo sido inútiles cuantas reclamaciones hicieron al efecto, se comunicaron para sostener sus privilegios, mediante el *Compromiso de Breda*, formado por el influjo de *Guillermo, príncipe de Orange*, y de los condes de Egmond y de Horn; quienes, viendo una y otra vez desatendidas sus quejas, recorrieron las ciudades y las campiñas con una hortera en la mano y una alforja al hombro, escitando á los pueblos á la rebelion, y honrándose con el título de *pordioseros*, que por desprecio les daban los españoles.

89. ADMINISTRACION DEL DUQUE DE ALBA.—En estas circunstancias fué enviado á Flándes para reprimir tan violenta insurreccion *D. Fernando Alvarez de Toledo*,

segundo duque de Alba, tan célebre por su talento como por su severidad (1567). Estableció el *Tribunal de los tumultos*, que los *brabanzones* llamaron *Tribunal de sangre*: hizo prender y degollar públicamente en Bruselas á los condes de *Egmond* y de *Horn*. Cuarenta mil familias perdieron su fortuna ó su vida, y el príncipe de Orange se libró de la muerte abandonando su país y sus bienes.—Estas medidas irritaron mas los ánimos, haciendo ya de todo punto imposible la paz.

90. GUILLERMO DE ORANGE, REQUESENS.—El príncipe de Orange, favorecido de las potencias del Norte, y más que todo de la Inglaterra y de la Francia, sublevó los Países-Bajos contra el gobierno del duque de Alba, y en 1572 las cuatro provincias de *Holanda*, *Zelanda*, *Frisia* y *Utrecht* se declararon á favor de Guillermo, le confirieron el título de *Statouder*, y muy pronto la deposicion del duque de Alba libró al príncipe de Orange de su mas terrible adversario.—La administracion suave, pero débil, de *Requesens*, nada adelantó en la pacificacion de los Países-Bajos.

91. D. JUAN DE AUSTRIA.—Enviado en 1576 don Juan de Austria, hijo natural de Carlos V, se propuso atraer con amabilidad á los insurrectos. Los rebeldes, al verse en parte auxiliados y en parte consentidos, atribuyeron esta conducta á cobardía: y entreteniendo á D. Juan de Austria con inútiles conferencias y vanas esperanzas de mantenerse sumisos, procuraron secretamente fortificarse con nuevas alianzas. D. Juan de Austria se propuso atacarlos, no guardando ya consideraciones con gentes que se burlaban constantemente, así de su rigor como de su benignidad; pero su muerte prematura (1578) los salvó.

92. ALEJANDRO FARNESIO; INDEPENDENCIA DE LA HO-

LANDA.—A D. Juan de Austria sucedió en el gobierno de los Países-Bajos *Alejandro Farnesio*, duque de Parma é hijo de Margarita.—En el primer año de su gobierno las provincias del Norte de Flándes, negando la obediencia á Felipe II, y rompiendo su real sello, se erigieron en república independiente. Esta acta de union se hizo y firmó en *Utrecht*, el 25 de enero de 1579, por las provincias de *Holanda*, *Zelanda*, *Utrecht*, *Güeldres* y *Groninga*. Cinco meses despues entraron la *Frisia* y el *Over-Ysel*, quedando así definitivamente establecida la república de las siete provincias unidas, conocida mas comunmente con el nombre de República de *Holanda*. Esta república adoptó el culto de Calvino.

99. MAURICIO DE ORANGE.—Sin embargo de todo esto, el duque de Parma realzó algun tanto el abatimiento de los ejércitos españoles de los Países-Bajos, viniendo á favorecerle la circunstancia de haber sido asesinado Guillermo de Orange.—*Mauricio*, elegido *Statouder* por muerte de su padre, no pudo impedir la derrota que sufrieron sus ejércitos, ni la pérdida de *Ambéres*, de cuya ciudad se apoderó Farnesio, echando un dique á la rápida corriente del Escalda, como hizo en otro tiempo Alejandro con las olas del mar delante de Tiro.—Acobardada la Confederacion de las provincias del Norte, ofreció la soberania de la nueva república á la Francia, que no quiso aceptarla; y despues á Isabel de Inglaterra, que aprovechó esta ocasion para empeñar la lucha contra el enemigo de su religion y de su pujanza, Felipe II; enviando á los Países-Bajos á su favorito *Leicester*, mientras que el almirante *Drake* tomaba á su cargo molestar las colonias de España, é interrumpir su comercio en los mares de Oriente y de Occidente.

94. MUERTE DEL DUQUE DE PARMA; SUS CONSECUENCIAS.

—Hubo momentos en que, calculando Felipe II sobre el valor y pericia del duque de Parma, creyó seguro el triunfo en los Países-Bajos; mas, obligado este á dividir el tiempo y las fuerzas entre los Países-Bajos y la Francia, y á luchar á la vez contra dos enemigos tan terribles como Enrique IV y Mauricio de Orange, no pudo impedir el triunfo definitivo del uno ni del otro. —La muerte del ilustre duque de Parma (1592), fué la ruina de la dominacion española en los Países-Bajos; fué una pérdida muy sensible para Felipe II, que se empeñó todavía, bajo los gobiernos del archiduque *Ernesto* y del conde de *Fuentes*, sucesores del duque de Parma, en agotar los soldados y los tesoros de España en una causa perdida para siempre é inútil para la España.

Conociendo pues este monarca la dificultad de conservar los Países-Bajos, hizo cesion solemne de ellos; del *Franco-Condado* y del *Charolais* á su hija *Isabel Clara*, prometida á su primo el archiduque *Alberto*, hermana de Rodulfo, emperador de Alemania, á condicion de que á falta de sucesion volverían estos países á la dominacion española, como sucedió durante el reinado de Felipe IV.

LECCION XVII.

Guerra de treinta años.—Período palatino. (1558 á 1625.)

95. *Fernando I y Maximiliano II.*
96. *Rodolfo II; católicos y protestantes.*
97. *El emperador Matias.*
98. *Causas y periodos de la guerra de treinta años.*
99. *Periodo palatino.—Fernando II y el elector palatino, aliados respectivos.*
100. *Trances y resultados de la guerra en este periodo.*

95. FERNANDO I Y MAXIMILIANO II. — Fernando I (1558), hijo de Felipe de Austria y de doña Juana de Castilla, tomó el título de emperador en 1556, despues de la renuncia de su hermano Cárlos V; pero no fué reconocido por los electores hasta 1558 en la Dieta de Augsburgo. — Le sucedió en todos sus Estados de Austria, Hungría y Bohemia su hijo *Maximiliano II* en 1564.

El carácter de estos reinados y su mérito particular es, haber conservado á fuerza de moderacion y de prudencia la paz en el imperio, despues de tantos años de guerras entre católicos y protestantes.— Maximiliano II, convencido de la necesidad de la paz en sus Estados, no quiso tomar parte en las guerras de religion que trabajaban la Francia y los Países-Bajos; antes bien intervino con Felipe II, rey de España, para la terminacion de la guerra, y dió acogida en el imperio al príncipe de Orange. Así es que, tanto Fernando co-

mo su hijo, fueron igualmente queridos de los católicos y de los protestantes.

96. RODULFO II; CATÓLICOS Y PROTESTANTES (1576).

—El reinado de Rodulfo acabó con el reposo general del imperio; pues el desvío que este príncipe manifestó á las cosas del gobierno, entreteniéndose con *Kepler* y *Tico-Brahe* en el estudio del álgebra, de la alquimia y la astrología, dió fuerzas á los descontentos y ambiciosos, reproduciéndose en Alemania las antiguas discordias entre católicos y protestantes.—Al efecto se organizaron dos grandes confederaciones, armadas y dispuestas á entrar en lucha, la una con el nombre de *Union protestante ó evangélica*, sostenida por el elector, Federico IV, palatino (1608), y la otra con el de *Liga católica*, apoyada por el duque Maximiliano de Baviera (1609). El archiduque Matías logró que su hermano Rodulfo le cediese la Hungría, y mas tarde los bohemios le proclamaron tambien por rey, habiendo muerto Rodulfo al poco tiempo.

97. EL EMPERADOR MATÍAS (1612).—Este príncipe, en los primeros años de su corto reinado, evitó el que estallase la guerra, que por todos lados amenazaba al imperio, y que nuevos sucesos vinieron á hacerla inevitable al fin de su vida.—Viéndose sin sucesion, resolvió dar la corona de Bohemia á su sobrino Fernando, duque de *Estiria*, y nieto de Fernando I, preparándole por este medio el camino para el imperio. Los príncipes electores, y particularmente los protestantes, se alarmaron de esto, porque creyeron atacado su derecho electoral, y mas todavía porque Fernando se habia manifestado católico muy decidido.—El resultado fué, que los bohemios no aprobaron la eleccion, y que el haberse derribado dos templos pro-

testantes causó en *Praga* una sublevación general, acaudillada por el conde de *Thurn*, en la que los sublevados arrojaron por la ventana del salón, donde se había reunido la Dieta de los señores, á dos consejeros del emperador, dando principio con este suceso la guerra de *treinta años* (1618).

98. CAUSAS Y PERÍODOS DE LA GUERRA DE TREINTA AÑOS.—Esta guerra fué la última y la mas terrible de las luchas á mano armada entre católicos y protestantes, ó, mas bien, entre los protestantes y la casa de Austria. Sus causas fueron:—la rivalidad ya antigua entre el partido católico y protestante, — y el pensamiento de los emperadores de hacer hereditaria en la casa de Austria la dignidad imperial, destruyendo con esto el sistema federativo de Alemania.

Esta guerra, que se hizo general en Europa, se divide en *cuatro períodos*, por haber tomado los nombres de las cuatro naciones, que en cada uno de ellos se puso al frente de la guerra contra el Austria.—El 1.º se llama período palatino, de *Federico V elector palatino*.—El 2.º, período dinamarqués, de *Cristian IV, rey de Dinamarca*.—El 3.º, período sueco, de *Gustavo Adolfo, rey de Suecia*;—y el 4.º, período francés, porque durante él hizo la guerra la Francia.

99. PERÍODO PALATINO; FERNANDO II (1619) Y EL ELECTOR PALATINO, ALIADOS RESPECTIVOS.—La Dieta electoral de Francfort eligió emperador á Fernando II, mientras los bohemios nombraron por su rey á Federico V, elector palatino, casado con una hija de Jacobo I, rey de Inglaterra.—Al empezar la guerra, los aliados del emperador eran *Maximiliano*, duque de Baviera, los electores de *Maguncia*, de *Colonia*, de *Tréveris*, y el rey de España.—Los de Federico eran los príncipes

protestantes del imperio, la Inglaterra y la Holanda.

100. TRANCES Y RESULTADOS DE LA GUERRA EN ESTE PERÍODO.—Hicieron esta guerra el marqués de *Espínola*, quien con el ejército español se apoderó del *Palatinado*; el duque de Baviera, que derrotó al ejército de Federico en la batalla de *Praga* (1620), y el famoso *Tilly*, que en *Wisloch* y *Wimphem* acabó con las tropas que Federico y su general Ernesto *Manfield*, habían podido reunir despues de la batalla de Praga.—Esta guerra fué una victoria completa para el imperio. El elector palatino se refugió en Dinamarca; sus Estados se dieron al duque de Baviera, y, para castigar la sublevacion de la Bohemia, el emperador Fernando restableció la religion católica y desterró á los ministros protestantes, con lo que dió fin la guerra del período palatino.

LECCION XVIII.

Continúa la guerra de treinta años.—Período dinamarqués; período sueco.
(1625 á 1635.)

101. *Monarquias escandinavas.*
102. *Período dinamarqués. Fernando II y Christian IV.*
103. *Waldstein; batalla de Lutter.*
104. *Paz con Dinamarca; edicto de restitucion.*
105. *Período sueco; Fernando II y Gustavo Adolfo.*
106. *Batallas de Leipsick y de Lutzen.*
107. *Continúa la guerra; paz de Praga.*

101. MONARQUÍAS ESCANDINAVAS.—Ahora que estas monarquias comienzan á ser conocidas y á entrar en re-

laciones con los demás Estados europeos, es llegado el caso de decir algo de su historia, nunca tan importante y tan principal como la de las demás potencias de primer orden.

La Escandinavia, que es el país de Europa, rodeado al N. por el mar *Helado*, al E. por el mar *Blanco*, al S. por el *Báltico*, y al O. por los mares *Germánico* y del *Norte*, comprende tres reinos, que son *Dinamarca*, *Suecia* y *Noruega*. El principio de esas monarquías coincide precisamente con la predicacion del Cristianismo en esa parte de la Europa en el siglo ix, ó mejor dicho, la civilizacion de esos países tiene origen en su conversion al Cristianismo, que se le encuentra ya sólidamente establecido en el siglo xi. Así, pues, toda la historia de esas naciones, durante la edad media, se refiere á su constitucion interior, así política como religiosamente. Cada nacion de por sí fué independiente, y tuvo reyes propios hasta que á fines del siglo xiv se reunieron esos tres reinos en *Margarita de Valdemar*, en virtud del tratado de la *Union de Calmar* de 1397.—Se conservaron unidas estas tres coronas, no sin graves disidencias y guerras contra la Dinamarca, que aparecia como principal, y donde residia el Gobierno, hasta que *Gustavo Wasa* se hizo rey independiente de Suecia en 1523; y *Federico I*, rey de Dinamarca, hubo de conformarse, conservando no obstante la Noruega.—El hecho mas notable ocurrido en estos países, despues de constituirse en Estados independientes, fué el de establecerse en ellos la *Reforma*, no sin resistencia, no sin violencias y atropellos, como en los demás puntos; y no sin la mira, interesada tambien, de aprovecharse los fautores de la herejía de los bienes y rentas del clero, así regular como secu-

lar. Tal es la causa de haber intervenido los reyes de Dinamarca y Suecia en la guerra de treinta años.

102. PERÍODO DINAMARQUÉS (1625). FERNANDO II y CRISTIAN IV. — La guerra de treinta años hubiera tal vez terminado en su primer período, si el despojar de su propio acuerdo el emperador Fernando á Federico de sus Estados, y los castigos que impuso á la Bohemia, no hubieran alarmado á los principes mantenedores de la Reforma. — Cristian IV, rey de Dinamarca, se creyó obligado, como jefe del círculo de la Baja Sajonia, á tomar partido por los protestantes que le habian llamado en su auxilio; y efectivamente lo hizo, uniéndosele Mansfield, Brunswick y el duque de Sajonia Weimar, y confiando tambien en las promesas de la Inglaterra.

103. WALDSTEIN; BATALLA DE LUTTER. — El emperador Fernando, no queriendo depender de la Liga católica, ni que sus triunfos engrandeciesen la casa del duque de Baviera, resolvió obrar por sí, y encontró en *Waldstein*, bohemio de nacion, el hombre que necesitaba para la guerra. *Waldstein* ofreció sus servicios al emperador con mucha decision, pero á condicion de tener un mando absoluto en el ejército y de nombrar todos los oficiales.

Apenas se abrió la campaña, Tilly, el general de la Liga, derrotó en varios encuentros el ejército de los protestantes, siendo la batalla decisiva de esta guerra la de *Lutter* (1625), ganada por *Waldstein*, que, avanzando hácia el Norte de Alemania, invadió el Mecklemburgo, la Pomerania, el Holstein y la Jutlandia, sitiando por último á Stralsund. Tan brillante jornada, y mas que todo las devastaciones de su ejército, aumentado hasta el número de cien mil hombres, asusta-

ron al mismo emperador, que hubo de darle los ducados de Mecklemburgo, y crearle príncipe del imperio.

104. PAZ CON DINAMARCA; EDICTO DE RESTITUCION.— El rey de Dinamarca, temiendo por sus Estados, se vió precisado á abandonar la causa de los protestantes y á firmar la paz de *Lubek* (1629), obligándose á no favorecer directa ni indirectamente á los enemigos del emperador.— Orgulloso este con la victoria; y resuelto á acabar de una vez con el protestantismo, publicó contra los luteranos el célebre *edicto de restitucion*, en virtud del cual, debian ser devueltos á los católicos todos los bienes que se les habian confiscado desde el tratado de Passau, y en virtud del cual los súbditos protestantes de los Estados católicos de Alemania debian abrazar de nuevo el Catolicismo.— Encargado Waldstein de poner en ejecucion este edicto, puso la Alemania á merced de sus soldados, y la devastacion fué tan espantosa, que los mismos aliados de Fernando le obligaron á retirar su confianza á Waldstein, como así sucedió, con poca prevision por cierto. El emperador se habia privado de su mejor general, cuando *Gustavo Adolfo*, rey de Suecia, que acababa de hacerse célebre en las tres gloriosas guerras contra la Dinamarca, la Rusia y la Polonia, se precipitó sobre la Alemania.

105. PERÍODO SUECO (1630 á 1635). FERNANDO II Y GUSTAVO ADOLFO.— El gobierno de Fernando II en Alemania, despues de vencidos los dinamarqueses, fué el mas fuerte y vigoroso que se habia conocido desde Carlomagno. El edicto de restitucion puso otra vez las armas en manos de los protestantes; y como la cuestion era de vida ó muerte para ellos, se echaron en brazos de un príncipe, cuyo trono descansaba sobre el

principio protestante, de un príncipe jóven y experimentado en la guerra, como *Gustavo Adolfo* de Suecia, al que la Francia, gobernada entonces por Richelieu, habia comprometido tambien, porque deseaba la ruina de la casa de Austria.

106. BATALLAS DE LEIPSICK Y DE LUTZEN.—Gustavo desembarcó el 24 de junio de 1630 en la isla de Rügen; reinstaló á los duques de Mecklemburgo; comprometió á los principes de la Pomerania y del Brandemburgo á entrar en la liga protestante, y rechazó en todas partes á los austriacos. Entonces el *Rey de nieve*, como le llamaban los imperiales por desprecio, dió en qué pensar á la corte de Viena.—Tilly, general de las tropas imperiales, despues de haber invadido y saqueado á *Magdeburgo*, se apoderó de Leipsick. Gustavo marchó contra él; hallóle dispuesto al combate, y se dió la célebre batalla de *Leipsick* (1631), cuya fama se estendió por la Europa, que supo entonces la existencia del pueblo sueco. Tilly murió luego de resultas de las heridas recibidas defendiendo las márgenes del *Lech*.

Hallándose el emperador sin ejército y sin general, hubo de recurrir al valiente Waldstein, que no quiso aceptar el mando de las tropas, sino á condicion de no depender del consejo de Viena en las operaciones de la guerra. Waldstein se presentó en campaña; y deseoso Gustavo de medir sus armas con un hombre de tanta reputacion, le salió al encuentro, y avistándose los dos ejércitos en las llanuras de *Lutzen*, se dió la gran batalla (1632), que perdió Waldstein, pero que costó la vida á Gustavo Adolfo.

107. CONTINÚA LA GUERRA; PAZ DE PRAGA.—Entró á reinar en Suecia *Cristina*, hija de Gustavo, bajo la

regencia de un consejo dirigido por el canciller *Oxens-
tiern*, uno de los mejores estadistas de su siglo, quien
con los generales *Weimar*, *Banner*, *Urangel* y *Tor-
tenson*, educados en la escuela de Gustavo, continuó
la guerra con gloria, apoderándose de la Alsacia, del
Palatinado, de la Baja-Sajonia, de Westfalia y de una
parte de la Silesia.— Pero nombrado el archiduque
Fernando generalísimo de las tropas imperiales, des-
pues del vil é infame asesinato de Waldstein, batió á
los suecos en *Nordlingha*, y los derrotó completamen-
te, siendo esta batalla el último trance de armas del
período sueco.

Abandonados los suecos de los príncipes protestan-
tes de Alemania, y no siendo ellos capaces de soste-
ner la guerra por sí solos, firmaron la paz de Praga
en 1635. Entonces fué cuando intervino la Francia, y
reanimó el combate.

LECCION XIX.

Fin de la guerra de treinta años; periodo francés. (1635 á 1648.)

408. *Luis XIII en Francia.*
409. *Richelieu; su política.*
410. *Toma de la Rochela.*
411. *Sus luchas con la nobleza.*
412. *Periodo francés.*
413. *Trances de la guerra en este último periodo.*
414. *Paz de Westfalia.*
415. *Sus consecuencias.*

108. LUIS XIII EN FRANCIA (1610). — Este príncipe
sucedió á su padre Enrique IV á la edad de diez años,

y bajo la tutela de su madre María de Médicis. — La menor edad de Luis XIII fué borrascosa y fecunda en toda clase de intrigas, por la debilidad y ambicion de la reina madre, y el ascendiente de su favorito *Concini*, italiano oscuro, que habia traído consigo al venir á Francia. El príncipe de Condé, su hermano el duque de Vandoma, los duques de Longueville, de Luxembourg, de Mayena y otros, se retiraron de la corte en son de guerra, y pidieron la convocacion de los Estados generales. Estos se reunen al fin en París el 26 de octubre de 1614, y despues de pedir el clero la publicacion del concilio de Trento, y de rechazarlo el Estado llano, y de declamar mucho la Nobleza contra la venalidad de los empleos, se terminaron sin haber hecho mas que declarar al rey mayor de edad. — Luego que Luis fué declarado mayor de edad, dió como un golpe de Estado, separando de su lado á Concini, y haciéndole luego asesinar. La muerte del valido Concini, produjo la subida al poder del duque de Luines, cuyo talento pobre y carácter débil, ocasionaron una nueva guerra religiosa. La debilidad del Gobierno, el ejemplo de los protestantes de Alemania, que acababan de levantarse contra el emperador Fernando II, y algunas infracciones del edicto de Nantes, fueron la causa de esa guerra. Reunidos los protestantes, en una asamblea general en la Rochela, el 10 de mayo de 1621, se declararon independientes, queriendo establecer una especie de república con su gobierno y régimen propios; esto es, creando un nuevo Estado dentro del Estado. La guerra que se promovió con este motivo terminó en 1622 por el tratado de paz de Montpellier, por el cual el rey confirmó todo lo otorgado en el edicto de Nantes. Luines murió de resultas de la guerra contra los protestantes,

y al poco tiempo, reconciliado el rey con su madre, por influjo de esta fué nombrado ministro *Francisco Armando de Richelieu*, obispo entonces de Luzon, y luego cardenal.

109. RICHELIEU; SU POLÍTICA. — Puesto Richelieu al frente de la administracion en 1624, inauguró la época del poder absoluto en Francia y de su preponderancia sobre toda la Europa. El indolente Luis desaparece de la historia, abandonándose en manos de su hábil ministro, cuya política abraza tres grandes pensamientos. — *La ruina del protestantismo en Francia.* — *La sumision completa de la nobleza.* — *El abatimiento de la casa de Austria en sus dos ramas española y austriaca.* Bien resuelto Richelieu, con bastante prevision y firmeza de carácter para llevar adelante su pensamiento, se propuso en primer término la toma de la Rochela.

110. TOMA DE LA ROCHELA. — La Rochela, plaza fuerte sobre el Océano, capital en otro tiempo del país de Aunis, y en el dia capital del departamento del Charenta Inferior, habia sido siempre para los calvinistas, durante las guerras civiles, su punto de defensa y su cuartel general, y en vano el mismo rey habia querido apoderarse en persona de esta plaza. Convenido de la capacidad de Richelieu, dejó á su cuidado la direccion del sitio de la Rochela, que á fuerza de ingenio y perseverancia fué tomada (1628), demolidas sus murallas, así como las de las demás plazas fuertes que poseian, permitiéndoles el libre ejercicio de su religion. De este modo, el objeto que se habia propuesto, á saber, que los calvinistas dejasen de ser un partido político temible en el Estado, y como una república independiente dentro de una monarquía.

111. SUS LUCHAS CON LA NOBLEZA. — El nombre de

Richelieu se habia hecho brillantemente célebre en la Europa por el éxito feliz de sus combinaciones. María de Médicis, poco poderosa sobre el corazón de su hijo, á causa del ascendiente del cardenal, se arrepentia de haber contribuido á su engrandecimiento, y asoció á su odio á todas las personas que pudo en la corte. Y tuvieron la desgracia de preferir el partido de la reina al del ministro los dos Marillan, Montmorency y Cinq-Mars. Todos murieron en el cadalso, á la luz del dia, y con grande aparato, para escarmiento público. No fué menos severo con los duelistas que con los conspiradores. Era tal la pasión por el duelo entonces, que hubo año en el reinado de Enrique IV de morir en desafío cuatro mil personas del estado noble. Como contraventores á las leyes sobre duelos, fueron ajusticiados el conde de Chapelle y el duque de Bouteville. De modo que el suplicio de todos éstos mostró á los grandes que los cuarteles de la nobleza no los salvarian de las penas impuestas á los traidores y á los rebeldes, y, sobre todo, les hizo comprender que ya los reyes eran mas poderosos que ellos cuando eran aconsejados por ministros como Richelieu.

112. PERÍODO FRANCÉS (1635 á 1648). — El sitio y toma de la Rochela habia dado á Richelieu el triunfo sobre los protestantes, y la conspiracion de Cinq-Mars, descubierta y castigada, se le dió despues sobre los nobles: la guerra ahora contra el Austria va á completar la realizacion de su pensamiento político. — Cuando la muerte arrebató á Gustavo Adolfo, y los suecos ya no pudieron hacer por sí frente al Austria, se presentó Richelieu, á nombre de la Francia, á continuar la *guerra de treinta años*, interesándose en este último periodo la Europa entera. — Antes de comen-

zarse la guerra, se procuró Richelieu la alianza de la Dinamarca y de la Suecia contra el Austria; la de la Holanda, de los duques de Saboya, Parma y Mántua, contra los españoles en los Países-Bajos y en Italia; y favoreció además la sublevacion de los catalanes y de los portugueses en la Península.

113. TRANCES DE LA GUERRA EN ESTE ÚLTIMO PERÍODO. — No bien habian empezado las hostilidades, cuando murió Fernando II, sucediéndole su hijo *Fernando III* (1637 á 1658). — La primera campaña fué favorable á los imperiales, que recobraron la superioridad en Alemania, al mismo tiempo que se apoderaban de la Picardía y avanzaban hácia París, y que los españoles triunfaban tambien en Italia. — Mas luego las batallas de *Friburgo* y de *Brisach*, ganadas por el duque de Weimar, general en jefe de los suecos, y la revolucion de Portugal (1640), que llamó á la Península las fuerzas de España, dieron la superioridad al partido francés. — Los suecos se cubrieron de gloria á las órdenes de Banner y de Tortenson: habiéndose retirado este de la guerra por sus muchos achaques, fué reemplazado en el mando de las tropas por Wrangel, que, unido con Turena, ganó la batalla de *Somerhausen*, obligando al emperador á negociar la paz (1641) en Hamburgo. — Se firmaron los preliminares; mas no tuvieron efecto por entonces, á causa de que la muerte de Richelieu dió nuevas esperanzas á los austriacos, y fueron necesarias las victorias de *Rocroy*, de *Nordlingha* y de *Lens*, ganadas por el duque de Enghien, despues el gran príncipe de Condé, para decidirlos á la paz que se firmó en seguida.

Bajo el ministerio del cardenal Richelieu la Francia floreció en el interior, y fué respetada y temida en el es-

terior. El nombre de Richelieu hizo temblar á todos los que tuvieron que habérselas con un hombre tan hábil en la política como enérgico y perseverante en lo que emprendia. Pero todos sus enemigos, hasta los mismos protestantes, elogiaron siempre su moderacion despues de la victoria, y su buena fe en guardar los tratados. Fundó la *Academia francesa*, restauró la *Sorbona*, y pensionó al gran *Corneille*. El comereio, la industria, las ciencias, las artes, las letras, todo se puso en movimiento. En suma, gobernando de esa manera, arrojó la semilla y preparó el gran reinado de Luis XIV.

114. PAZ DE WESTFALIA. — La paz de Westfalia se concertó el año de 1648 entre Francia, Alemania y Suecia, de modo que la España sola continuó la guerra. — La paz de Westfalia abrazó tres puntos capitales relativos: el 1.º á arreglar la situacion política de las potencias que habian tomado parte en la guerra; — el 2.º á determinar la posicion de los protestantes en Alemania; — y el 3.º á fijar la constitucion interior del imperio. — En cuanto al primer punto, la Francia y la Suecia aumentaron su territorio considerablemente. Los mas de los Estados de Alemania recibieron tambien indemnizaciones, y fué reconocida formalmente la independencia de la *Suiza* y de la *Holanda*. — En orden á los protestantes, se estendió á los calvinistas el goce de los derechos concedidos á los luteranos por la paz de Augsburgo. La transaccion de Passau y la paz religiosa fueron adoptadas como bases para decidir de los agravios recibidos por causa de religion, y el estado público de los diferentes cultos fué repuesto, en general, en toda la Alemania sobre el pié en qué estaba el 1.º de enero del año 1624, que se llamó año *decretorio* ó *normal*.

Se determinó que la cámara imperial debía componerse en lo sucesivo de veinte y cuatro individuos protestantes y de veinte y seis católicos; y que el consejo áulico tendría seis ministros de la religion reformada. —Y en cuanto á la constitucion del imperio, se estableció la independenciam de los príncipes y su soberania en toda la estension de sus Estados; se sancionó que todos los príncipes y Estados del imperio tuvieran voto decisivo en las Dietas, constituyéndose tres colegios: el de los electores, el de los príncipes y el de las ciudades.

115. SUS CONSECUENCIAS. Las consecuencias generales del tratado de Westfalia, fueron: — el fin de las guerras religiosas, y el establecimiento del sistema de equilibrio entre todas las naciones, así para favorecer la independenciam de los pequeños Estados contra los mas fuertes, como para sustituir á las guerras las transacciones diplomáticas.—Las consecuencias particulares, sobre todo con respecto á la Francia y al Austria, fueron engrandecerse aquella á espensas de esta, que desde Carlos V venia ejerciendo la supremacia en toda la Europa.

TERCERA ÉPOCA.

DESDE LA PAZ DE WESTFALIA HASTA LA REVOLUCION
FRANCESA. (1648 Á 1789.)

LECCION XX.

Guerra general europea por causa de Luis XIV.
(1643 á 1697.)

- 116. *Menor edad de Luis XIV; Mazarino.*
- 117. *Guerra con la España; sus causas.*
- 118. *Conquista del Franco-Condado.*
- 119. *Guerra con la Holanda; paz de Nimega.*
- 120. *Poder absoluto de Luis XIV.*
- 121. *Liga de Augsburgo; guerra general europea.*

116. MENOR EDAD DE LUIS XIV; MAZARINO.—No tenía Luis XIV sino cinco años de edad cuando sucedió á su padre Luis XIII en 1643, por lo cual su madre, Ana de Austria, hizo que el parlamento de París la nombrase regente del reino, anulando la cláusula del testamento, en que su marido dejaba un consejo de regencia presidido por el príncipe de Condé. Fué dirigida por el italiano *Mazarino*, de buen talento, y dotado, sobre todo, de un discernimiento muy fino para el despacho de los negocios y conocimiento de las personas; fué

digno discípulo y continuador de la política de Richelieu. — Mazarino, durante la menor edad del rey, tuvo que luchar con dos facciones turbulentas, la de los *Jactanciosos* y la de los *Frondeurs*, honderos, sostenidas ambas por la España, y compuestas de cortesanos descontentos y señores nobles, que, tomando por pretesto la anulacion de la regencia nombrada por el rey, y humillados en el reinado anterior por la omnipotencia de Richelieu, tomaron cierto aire de independenciá quando no vieron sobre sí sino una mujer y un niño.

La guerra civil de que fueron causa estas facciones, á cuya cabeza estuvieron algun tiempo *Turena* y despues *Condé*, y en la que ninguna idea grande, ningun interés público, bien ó mal entendido, sirvió de enseña conocida, sino resentimientos mujerieles y acciones poco nobles, acabó en 1653 al terminar la menor edad de Luis XIV.—La paz de Westfalia no terminó la guerra de Francia con la España. Fué necesario el tratado de los Pirineos (1659), que aseguró á la Francia el Artois y muchas ciudades de Flándes y los Países-Bajos. En virtud, pues, del tratado de los Pirineos casó Luis XIV con María Teresa, hija de Felipe IV, rey de España; y habiendo muerto al año siguiente Mazarino, se encargó de la direccion de los negocios, y dió principio á la guerra que vamos á contar.

117. GUERRA CON LA ESPAÑA; SUS CAUSAS. — A Felipe IV sucedió en España su hijo *Cárlos II* en 1665. Luis XIV le declaró inmediatamente la guerra, cuyas causas fueron las siguientes: 1.^a, las pretensiones de Luis XIV al Brabante, á la Flándes y al Franco-Condado por derechos de su mujer: 2.^a, el que, dado caso que estos Estados hubiesen entrado en la renuncia general que hizo su mujer á suceder en los dominios es-

pañoles, pedía la dote que por parte de España no se había realizado; y 3.^a, el deseo de consumir la ruina de la supremacía de la casa de Austria en Europa, ó lo que es lo mismo, el odio heredado desde Francisco I contra el Austria en sus dos ramas, española y austriaca.

118. CONQUISTA DEL FRANCO-CONDADO.—La guerra empezó en los Países-Bajos, entrando por ellos en la primavera de 1667 tres poderosos ejércitos á las órdenes del príncipe de Condé, del mariscal de Turena y del duque de Luxemburgo. Luis XIV conquistó el Franco-Condado en menos de un mes.—Pero el sistema de equilibrio europeo, inaugurado por Isabel de Inglaterra, [perfeccionado por el cardenal de Richelieu contra la casa de Austria, y reconocido y sancionado por el tratado de Westfalia, comenzó á desenvolverse contra la de Borbon, y detuvo sus progresos.—Holanda, recelosa de tener tan cerca á los franceses; Inglaterra, enemiga natural de Francia, y la Suecia, potencia neutral; se coligaron para ofrecer su mediacion, la que Luis XIV se vió obligado á admitir por no aumentar el número de sus enemigos. Hízose la paz en *Aquisgran*, cediendo la España una parte del condado de *Flándes*, conocido desde entonces con el nombre de *Flándes francesa*, y cuyas principales plazas eran *Lila*, *Tournay* y *Udenarda*.

119. GUERRA CON HOLANDA; PAZ DE NIMEGA.—Resentido Luis XIV de que los holandeses, principalmente, hubiesen puesto límites á su ambicion en el tratado de *Aquisgran*, les declaró la guerra, despues de renovar su antigua alianza con la Suecia, de ganar con oro á Carlos II, rey de la Gran-Bretaña; no temiendo á la España, débil é impotente bajo el reinado de Carlos II, ni al Austria, ocupada en una guerra contra los turcos.

—No obstante, la España y el Austria tomaron parte en esta guerra á favor de la Holanda, siendo teatro de ella los Países-Bajos y el Rosellon.

En la primera campaña de 1672, el almirante holandés, *Ruiter*, destruyó una escuadra combinada de franceses é ingleses, que acometieron las costas de Holanda.—En la segunda, Luis XIV se apoderó de *Maestrick*, y conquistó la Holanda (1672); los holandeses rompieron sus diques é inundaron los campos, y obligaron al ejército de Condé á concentrarse entre el Mosa y el Rhin.—En la tercera, Luis XIV se apoderó del Franco-Condado, y se dió la batalla de *Senef* entre el príncipe de Condé y los aliados: durante esta campaña murió Turena peleando con Montecuculli, general de los imperiales.—En la cuarta, las escuadras holandesa y española fueron destruidas, sin que la última volviese á reponerse bajo la dinastía austriaca.

Despues de tantas victorias, Luis XIV se habia hecho el árbitro de la Europa: los aliados pidieron la paz, que se firmó en *Nimega* (1678); primero con la Holanda, que volvió al estado que tenia antes de la guerra; luego con la España, que perdió el *Franco-Condado*, y últimamente con el Austria, que perdió la *Lorena*.

120. PODER ABSOLUTO DE LUIS XIV.—Las gloriosas campañas de la guerra anterior y la paz de Nimega, dictada por el mismo Luis XIV á las naciones aliadas, elevaron la Francia al colmo de su fortuna, é hicieron de su rey el monarca mas fuerte y respetado de Europa, y mas absoluto en sus Estados. La Francia le saludó entonces con el dictado de *Grande*, y la Europa y la posteridad le han confirmado en él.—La declaracion menos católica del clero galicano, redactada por

Bossuet en un concilio nacional (1682) para fijar los límites entre la potestad espiritual y la temporal, que es lo que se ha llamado *las libertades de la Iglesia galicana*; y la revocacion del edicto de Nantes (1685), por el que se quitó la libertad de conciencia á los protestantes, y se les prohibió el ejercicio del culto en todo el reino, prueban bien que su poder era soberano, absoluto. — Tambien lo prueba la manera enérgica y resuelta con que procedió contra los *Jansenistas*, haciendo que el Papa condenase los errores de *Jansenio*, y cortando muy de raíz las disputas que se habian originado con ese motivo.

121. LIGA DE AUGSBURGO; GUERRA GENERAL.—Las potencias enemigas de la Francia, al observar la mala fe con que su rey cumplia el último tratado de Nimega, y sospechando que Luis XIV aspiraba á la monarquía universal, ó cuando menos á ejercer su despotismo contra los Estados débiles, se reunieron en Augsburgo, y formaron una liga contra la Francia, el emperador, el rey de España, el elector de Baviera y otros muchos príncipes de Alemania y de Italia, uniéndose despues á ellos Guillermo de Orange, ya rey de Inglaterra. —Esta guerra, seguida con bastante calor y animosidad por entrambas partes, empezó en 1687 por la Flandes y el Rosellon, estendiéndose á Italia y Alemania, y duró diez años.—La batalla mas notable fué la de *Fleurus*, una de las mas terribles que refiere la historia, ganada por el mariscal de Luxemburgo contra los imperiales:—el combate naval mas señalado fué el que se dió cerca del cabo de la *Hogue* (1692), en el que perdió Luis XIV la superioridad que le habian dado en el mar las victorias de Duquesne y de Tourville:—y el sitio mas disputado y mejor defendido fué el de la

plaza de *Barcelona*, que al fin cayó en poder de los franceses en 1697, y con cuyo hecho de armas coincidió la pérdida de *Cartagena de Indias*.

Estos reveses aceleraron la conclusion de la paz, que se habia retardado por la España, creyendo sacar mejor partido. Se firmó en *Riswick* (1697), restituyendo Luis XIV á la España las plazas que habia conquistado en Cataluña, el ducado de Luxemburgo, y los países y plazas de Flándes, ocupadas desde la paz de Nimega, escepto algunas aldeas que se agregaron á los distritos franceses de Charlemont y Momberge.

LECCION XXI.

Guerra general europea por la sucesion de España. (1700 á 1713.)

- 122. *Coalicion de la Europa contra los Borbones.*
- 123. *Primeras campañas hasta 1709.*
- 124. *Campaña de 1709; batalla de Malplaquet.*
- 125. *Ultima campaña de 1710.*
- 126. *Muerte del emperador; tratado de Utrecht.*
- 127. *Muerte de Luis XIV; resúmen de su reinado.*

122. COALICION DE LA EUROPA CONTRA LOS BORBONES.—Cárlos II, rey de España, murió sin sucesion el año de 1700, nombrando en su testamento heredero de todos sus Estados á *Felipe de Borbon*, duque de Anjou, hijo segundo del Delfin y nieto de Luis XIV.—La casa de Austria, por el sentimiento de perder la corona de España, por la antigua rivalidad con la Francia, y por envidia personal á Luis XIV, protestó contra la proclamacion de Felipe V, promoviendo el emperador

Leopoldo una coalicion contra los Borbones, á pretexto de impedir el engrandecimiento de Luis XIV, y de conservar el equilibrio europeo.—El Austria, la Inglaterra, la Holanda, el elector de Brandemburgo (después primer rey de Prusia), el duque de Saboya y el rey de Portugal, ajustaron un tratado en la Haya, conocido con el nombre de *Grande Alianza*, contra la Francia y la España.

123. PRIMERAS CAMPAÑAS HASTA 1709.—La primera campaña de 1702, empezó por la Lombardía y demás Estados españoles en Italia, estendiéndose despues á los Países-Bajos, la Alemania, y principalmente á las costas de España. Ninguno mereció esclusivamente en esta campaña los honores de la victoria; porque, si bien la escuadra combinada holandesa é inglesa tomó el puerto de *Santa María*, y batió con grandes pérdidas en las aguas de *Vigo* á la española y francesa, tambien es cierto que Felipe V ganó en Italia á los imperiales las batallas de *Santa Victoria* y de *Luzara*.

No así en la campaña de 1704, en que comenzó á declararse la fortuna contra los Borbones. En la Península desembarcó el archiduque Carlos, en Lisboa, con nueve mil ingleses, el almirante inglés Rooke se apoderó de la importante plaza de *Gibraltar*; y en Alemania, reunidos en el Danubio los ejércitos del príncipe Eugenio y de Malborough, dieron en *Hocstet* una terrible rota al ejército francés, obligándole á evacuar la Alemania.—La campaña de 1705 fué desastrosa en España, porque Cataluña, Valencia y Aragon se sublevaron á favor del Archiduque, quedando solamente *Castilla* por Felipe V.

La de 1706 fué la mas desgraciada de la guerra para las dos coronas, señaladamente para la española, que

perdió á Alicante, las islas Baleares, el Milanésado y los Países-Bajos, á consecuencia de la derrota del ejército francés en *Ramilliers*.—En la campaña de 1707 se perdió á Nápoles; mas esta pérdida quedó compensada con la célebre batalla de *Almansa*, ganada por el duque de Berwick contra los imperiales.—La campaña de 1708 volvió á dar el triunfo á los aliados, que se apoderaron de *Orange*, *Cerdeña* y *Menorca*.

124. CAMPAÑA DE 1709; BATALLA DE MALPLAQUET.—Esta campaña es notable por un hecho de armas solamente; por la batalla de *Malplaquet*, la mas reñida y la mas sangrienta de esta guerra, ganada por Eugenio y Malborough contra *Villars*, el mejor general francés entonces.—Este golpe fatal obligó al monarca francés á pedir la paz, que desecharon los aliados, si no se ofrecia él mismo á quitar la corona á su nieto Felipe V en el término de dos meses. Estas condiciones tan vergonzosas y tan inhumanas llenaron de indignacion á la Francia, que ofreció de nuevo sus intereses y su vida para sostener la dignidad del trono; y desde este momento, por un concurso feliz de circunstancias, cambiaron de repente las cosas á favor de Luis XIV y de su nieto.

125. ULTIMA CAMPAÑA DE 1710.—Atribuyendo Felipe su poca fortuna en la guerra á la incapacidad de sus generales, pidió por todo auxilio á su abuelo, que le enviase al duque de *Vandoma*. Su presencia llenó al rey y á la nacion de esperanzas.—D. Felipe, unido ya con el duque de *Vandoma*, se fué en busca del enemigo, á quien encontró en la llanuras de *Villaviciosa*, no lejos de la corte, empeñándose la accion mas notable de esta campaña y una de las mas vivas de la guerra, y viéndose precisado el general aleman, *Staremborg*,

á ceder el campo de batalla y á tomar el camino de Aragon.—La batalla de *Denain*, ganada por Villars sobre el príncipe Eugenio, salvó la Francia, é inspiró al Austria intenciones mas pacíficas.

126. MUERTE DEL EMPERADOR; TRATADO DE UTRECHT.—Desesperando los aliados de establecerse en España, y mucho menos de arrancar á D. Felipe una corona, que defendia con tanto valor, empezaron á disgustarse de la guerra.—La muerte del emperador José I acabó de desconcertar la Liga, porque llamado al trono su hermano el Archiduque, el pretendiente á la corona de España, si el deseo de mantener el equilibrio de Europa habia servido de pretesto para tomar las armas contra los Borbones, era consiguiente que tampoco mirasen con indiferencia la reunion en una misma cabeza de todas las coronas que en otro tiempo habian hecho tan formidable al Austria.

En su consecuencia, empezaron las conferencias para la paz, que se hizo en *Utrecht* en 1713, entre la Inglaterra, España, Francia, Holanda, Portugal, Prusia y la Saboya. En virtud de ese tratado, D. Felipe es reconocido soberano de España é Indias, supuesta la renuncia á la corona de Francia en todo evento: la Inglaterra conserva á Gibraltar y la isla de Menorca:—el duque de Saboya se hace rey por la adjudicacion de la Sicilia.—El rey de Prusia es confirmado en el título de rey, y es declarado soberano legítimo de Neufchatel.—El año siguiente se firmó el tratado de Rastadt entre la Francia y el emperador de Alemania, quedando á favor de este los Países-Bajos españoles, el Milanesado, el reino de Nápoles y la Cerdeña.

127. MUERTE DE LUIS XIV; RESÚMEN DE SU REINADO.—A los dos años del tratado de Utrecht murió este mo-

marca, dejando su nombre al siglo en que vivió. Sin gran fondo de instruccion, poseyó mas que ningun otro monarca el tino del gobierno; — elevó la autoridad real al mas alto grado que tuviera nunca en Francia; — creó ó perfeccionó todo lo que es grande en el órden intelectual y material de la civilizacion; — quitó la supremacía política á la casa de Austria; — acabó para siempre con el espíritu sedicioso de la nobleza; — reunió á su corona el Franco-Condado y una parte considerable de la Flándes; — y, últimamente, aseguró á Francia, en la alianza perpétua de España, el medio de conservar el lugar que la pertenecia en Europa. Lo que mas contribuyó á inmortalizar el reinado de Luis XIV, fué el número considerable de hombres de talento y de provecho que se distinguieron por entonces en Francia. Sobresalieron como generales *Condé, Turenna, Luxemburgo, Catinat, Vandoma*, y *Villars*; — como marinos *Tourville* y *Duquesne*, — y como sabios *Bossuet, Fénelon, Racine, Molière, Boileau, La-Fontaine, Malebranche, Pascal* y otros.

Y no obstante, tantas victorias, tanta gloria, tantas fiestas y placeres, Luis XIV murió apesadumbrado de ver desaparecer en su vejez, en muy poco tiempo, los mas de los individuos de su familia; murió arrepentido de haber provocado guerras, en las que su ambicion sola hizo derramar tanta sangre, y quizá, con una conciencia poco tranquila; porque, como hombre, como rey y como cristiano, sus costumbres fueron algun tanto libres. Y ¡quién sabe! Tal vez presintió que tras su *despótico* y *fastuoso* reinado vendria el *libertino* é inmoral de Luis XV, y tras de este el revolucionario de Luis XVI.

LECCION XXII.

Alemania desde [Leopoldo hasta la muerte de José II. (1658 á 1790.).

128. *Leopoldo y José I.*
129. *Cárlos IV ; pragmática-sancion.*
130. *Maria Teresa ; guerra de la pragmática.*
131. *Continúa la guerra ; paz de Aquisgran.*
132. *Causas y trances de la guerra de siete años.*
133. *Fin de la guerra ; tratados.*
134. *José II ; situacion de la Alemania.*
135. *Planes y reformas de José II.*

128. LEOPOLDO (1658) Y JOSÉ I. — Fernando III sobrevivió nueve años al tratado de Westfalia, que dió fin á la desastrosa guerra de *treinta años*. Su hijo Leopoldo se atrajo sobre sí otras dos guerras: — la guerra general de Europa, movida por la Francia durante el reinado de Luis XIV, y terminada por la paz de Ríswick (1697), — y la guerra de sucesion de España á la muerte de su rey Cárlos II, último de la dinastia austriaca. — Además de estas guerras hubo de sostener otras, principalmente contra los turcos, siendo notables como hechos de armas, — la batalla de *Viena* (1683) á vista de la misma poblacion, batalla la mas célebre de aquel siglo, ya por la grandeza del triunfo conseguido por los austriacos, como por la importancia de los resultados; — y la toma de *Buda* (1686) y de *Belgrado* (1688). Leopoldo, para asegurar la conquista de la Hungría, reunió los Estados de este reino, y les obligó á admitir cinco proposiciones, cuyo objeto era

que renunciasen el derecho de elegir á sus monarcas.

Despues de Leopoldo subió al trono su hijo *José I* en 1705. Heredó de su padre con el imperio la guerra de sucesion de España, favoreciendo á su hermano el archiduque Cárlos, que habia sido proclamado por los aliados rey de España, en contra de Felipe V, nieto de Luis XIV. Murió sin dar fin á esta guerra, siendo su muerte una de las causas que contribuyeron á terminarla con el tratado de Utrecht.

129. CÁRLOS VI (1711); PRAGMÁTICA-SANCION. — A pesar de haberse separado de la Liga sus poderosos aliados, la Holanda y la Inglaterra, porque el ser ahora él emperador de Alemania, destruía completamente los motivos que habian tenido para ayudarle en la *guerra de sucesion*, la continuó, sin embargo, hasta que la desgraciada batalla de *Denain* (1712) le convenció de que no podia luchar él solo contra Francia. — Admitió el tratado de Utrecht como un armisticio, y no se arregló con la Francia sino el año siguiente, en el tratado de *Rastadt*, y no reconoció á Felipe V por rey de España hasta el tratado de Viena de 1725, hecho por Riperdá; y aun así, para cumplir este tratado, fué necesario que le obligasen la Inglaterra y la Holanda, sus aliados, por el tratado de Sevilla, 1729; y no habiendo bastado este, por el de Lóndres, de 1781; despues que consiguió que la Inglaterra se adhiriese á la *pragmática-sancion*.

Cárlos VI, no teniendo sucesion de varon, publicó en 1720 una *pragmática-sancion*, en que establecía la sucesion directa al imperio para varones y hembras, estendiendo este derecho á todos los otros Estados hereditarios de la casa de Austria, cualesquiera que fuesen las reglas antiguas de sucesion de cada uno de ellos.

—Y como este sistema podia hallar oposicion, todas las miras de su política se encaminaron á hacer reconocer á las potencias de Europa por heredera de sus Estados á su hija mayor *María Teresa*, casada con *Francisco*, duque de *Lorena*. — Ultimamente, *Cárlos VI*, en la guerra de sucesion de Polonia, sostuvo las pretensiones del elector de Sajonia, acarreándose una guerra por esta causa con la Francia, en la cual perdió el Milanesado.

130. *MARIA TERESA; GUERRA DE LA PRAGMÁTICA.* — *María Teresa*, con arreglo á la pragmática, fué reconocida por soberana de los Estados hereditarios de su padre. Los electores de Baviera y de Sajonia, el rey de España y el de Prusia, protestaron contra la toma de posesion, alegando derechos á varios Estados. — Este fué el origen de una guerra general y empeñadísima, que duró ocho años, desde 1740 á 1748, y en la que tomaron parte, á favor de *María Teresa*, *Inglaterra*, *Holanda*, *Saboya* y *Rusia*, y contra ella *Francia*, *España*, *Baviera*, *Nápoles* y *Prusia*.

Federico de Prusia rompió la guerra invadiendo la *Silesia* y ganando la batalla de *Wolkwitz* (1740). Las primeras campañas fueron contrarias á *María Teresa*, que vió proclamar emperador al elector de Baviera con el nombre de *Cárlos VII* en los ejércitos franceses. — Obligada á abandonar á *Viena*, se fué á *Hungría*, reunió los Estados en *Presburgo*, supo interesar á los valientes húngaros y á los magiares; á ellos debió el triunfo, y á ellos debe quizá hoy el imperio la casa reinante. Con la muerte del elector de Baviera, *Cárlos VII*, en 1744, concluye el primer período de esta guerra.

131. *CONTINÚA LA GUERRA; PAZ DE AQUISGRAN.* — *Ma-*

ría Teresa tuvo mas fortuna en este segundo período, porque el hijo del nuevo elector de Baviera, renunció los derechos que pudiera tener á la corona imperial, é hizo la paz con la emperatriz; y en el mismo se libró de su mas terrible enemigo, el rey de Prusia, por el tratado de *Dresde*, mediante á que el Austria le cedió la *Silesia* y el condado de Glatz.—El tratado de *Aquisgran* puso fin á esta guerra en 1748, despues de la última batalla de Fontenoy, ganada por los franceses, reconociendo á María Teresa sucesora en el imperio de su padre, y cediendo al infante de España, D. Felipe, los Estados de Parma, Plasencia y Guástala; las demás potencias beligerantes se restituyeron mútuamente las plazas y territorios conquistados.

132. CAUSAS Y TRANCES DE LA GUERRA DE SIETE AÑOS.—La paz de *Aquisgran* aseguró á María Teresa el imperio, mas no destruyó los gérmenes de la guerra. La posesion de la *Silesia* fué el origen de la guerra de *siete años* entre la Prusia y el Austria.—Las demás naciones aliadas de la Prusia y el Austria tuvieron sus motivos particulares, sobre todo la Inglaterra, cuya idea era destruir el comercio de la Francia. En esta guerra se vió por primera vez á la Francia unirse estrechamente al Austria por el tratado de Versailles (1756), despues de una enemistad de tres siglos. Pelearon además á favor del Austria, Rusia, Sajonia y Suecia.

Empezó la guerra en 1756, ganando Federico de Prusia la batalla de *Luwosit*. La Prusia debia sucumbir en ella, porque era un Estado apenas constituido, y peleaba contra cinco potencias; y porque el auxilio de sola la Inglaterra ofrecia pocos recursos para una guerra continental. En efecto, la batalla de *Kuners-*

dorf (1759), que puso en poder de sus enemigos toda la Prusia hasta Berlin, debia al parecer terminarla, cuando inesperadamente salvó á Federico la desunion de sus adversarios, y de sus resultas la Prusia fué evacuada.

133. FIN DE LA GUERRA; TRATADOS.—La guerra continuó, sin embargo, hasta que la muerte de Isabel, emperatriz de Rusia, debilitó el partido del Austria. El nuevo emperador de Rusia, Pedro III, retiró sus tropas y celebró con Federico el tratado de *San Petersburgo* (1762), al que se avino la Suecia. Tuvo fin esta guerra el año siguiente, por el tratado de *Hubertsburgo*, entre el imperio y la Prusia, y por el de *París* entre Inglaterra y Francia. En esta guerra solo ganaron Inglaterra y Prusia:—la primera se hizo señora del comercio y de la navegacion del mundo; la segunda conservó sus Estados contra el poder de casi todo el continente, adquiriendo una preponderancia muy considerable entre las naciones.

134. JOSÉ II (1765 á 1790); SITUACION DE LA ALEMANIA.—A la muerte de Francisco I de Lorena, que gobernó como *regente* en union con su mujer María Teresa, su hijo José II subió al trono sin dificultad ninguna. Su madre siguió gobernando todavía hasta su muerte, acaccida en 1780.—Desde que la Prusia se enriqueció con la Silesia, haciéndose una nacion respetable al Austria, la paz prometia mas duracion en Alemania, puesto que se habian equilibrado los dos partidos *católico* y *protestante*, representando al primero el Austria y al segundo la Prusia. Así es que desde la guerra de *siete años* hasta la revolucion francesa, no se turbó la paz en Alemania sino por la sucesion de Baviera.—Esta guerra, empezada en 1777, y cuyas operaciones

militares se redujeron á movimientos insignificantes, se concluyó á los dos años con el tratado de *Teschén*.

135. PLANES Y REFORMAS DE JOSÉ II.—Dotado este emperador de regular capacidad, de algo de genio y laboriosidad, pero falto de moderacion y prudencia, emprendió la organizacion interior de sus diferentes Estados. Como presentaban estos un compuesto de diferentes partes, se propuso reducir las á la unidad, sujetándolas á un sistema uniforme de gobierno, basado en las teorías filosóficas del siglo XVIII. El uniformar el gobierno de estos Estados era una cosa necesaria; el hacerlo con arreglo á la filosofía *volteriana* fué el grave error que cometió José II, y que inutilizó sus planes y reformas.—En lo político,—dividió el imperio en trece gobiernos, á los cuales se agregaron todos los antiguos derechos señoriales;—proclamó la libertad de conciencia;—reglamentó la industria y el comercio,—y publicó los códigos civil y criminal, aboliendo la pena de muerte.

En lo religioso,—suprimió las apelaciones y recursos á Roma;—reformó las órdenes religiosas;—mandó suspender la colacion de las órdenes sagradas,—é hizo muchos reglamentos acerca de las fiestas y procesiones. El pacífico y virtuoso *Pío VI*, en su viaje á Viena para disuadirle de ejecutar estas reformas, no fué atendido.—Antes de morir se vió precisado á abolir muchas de ellas, sobre todo en los Países-Bajos, que se sublevaron por esta causa, y además la experiencia le hizo conocer que habian sido planteadas unas con precipitacion, otras sin oportunidad, y todas las relativas al clero contra la disciplina de la Iglesia.

LECCION XXIII.

Reino de Prusia, desde su origen hasta la muerte de Federico II (1701 á 1786.)

136. *Origen del ducado de Prusia.*
137. *Federico I, primer rey de Prusia.*
138. *Federico Guillermo I.*
139. *Federico II; engrandecimiento de la Prusia.*
140. *Sabia administracion de Federico II.*

136. ORIGEN DEL DUCADO DE PRUSIA.— Cuando en los siglos XII y XIII se generalizó en toda Europa la afición á las Cruzadas, se fundaron varias órdenes religiosas de Caballería para defender la fe cristiana contra los infieles y paganos. Una de las mas célebres fué la que se estableció en Alemania con la denominacion del *Orden Teutónico*. Al abandonar los cristianos la Tierra-Santa, estos caballeros se volvieron á su patria, y emplearon su celo religioso en conquistar y convertir á los habitantes de Prusia, que eran idólatras (1283). De modo que en el siglo XII el gran maestro de la orden la gobernó con el título de *duque*.

A principios del siglo XVI era gran maestro Alberto, de la casa de Brandemburgo; y habiendo abrazado la Reforma, y aprovechándose del desorden de aquellos tiempos en el imperio, concluyó un tratado con el emperador Sigismundo, rey al mismo tiempo de Polonia, en virtud del cual se erigió en ducado *secular* y hereditario el territorio de Prusia, que pertenecía al Orden Teutónico, obligándose Alberto á prestar homenaje á los reyes de Polonia, como á su *duque feudatario*. Los

caballeros protestaron y se quejaron de la apostasia y traicion del maestre ; pero la usurpacion se llevó adelante.—En el año 1657 los duques de Prusia se hicieron enteramente independientes de los reyes de Polonia.

137. FEDERICO I, PRIMER REY DE PRUSIA.—Cuando Federico I (1688 á 1713) sucedió á su padre Federico Guillermo el *Grande* en el electorado de Brandemburgo y en el ducado de Prusia, tomó parte en la guerra general contra Luis XIV, enviando socorros á los aliados.

En 1700 tomó el partido del emperador en la guerra de España, por cuyo servicio el emperador Leopoldo le reconoció por rey de Prusia, y se hizo la proclamacion en Kœnisberg el año de 1701, siendo despues reconocido legalmente por las demás naciones en el tratado de Utrecht, en cuyo año murió. — Acrecieron sus Estados con los derechos de la casa de Sajonia sobre *Quedlimburgo* y *Mansfeld*, con el condado de *Tecklemburgo*, como heredero de la casa de Orange; tuvo el principado de *Neufchatel* despues de la muerte de la duquesa de Nemours, y el alto *Güeldres* por el tratado de Utrecht.

138. FEDERICO GUILLERMO I (1713).—Subió al trono bajo los felices auspicios de la paz. Federico Guillermo fué de un carácter opuesto al de su padre. Engreido Federico I con la nueva dignidad de rey, hizo gastos inmensos para manifestar á los ojos del pueblo el prestigio y la grandeza de la autoridad real; mas su hijo Federico Guillermo creyó que el rey de una nacion pobre debia vivir con economía y sencillez.— Federico Guillermo, llamado el rey *Sargento*, empleó todo el tiempo de su reinado en reponer el Tesoro y en acostumbrar á las fatigas y á las privaciones á su ejército, compuesto de hombres de una talla agigantada, á los

cuales enseñaba el ejercicio él mismo, no sin hacer uso del palo, dejando de este modo á sus sucesores, militares aguerridos y temibles.

139. FEDERICO II (1740 á 1786); ENGRANDECIMIENTO DE LA PRUSIA.—El engrandecimiento de su país fué el único y constante objeto de la política de Federico II. Principe dotado de talento, con una increíble actividad de espíritu y de cuerpo, y con una fuerza de voluntad eminentemente enérgica, lo consiguió todo con utilidad y con gloria.—Las guerras que le dieron á conocer en su época como el mejor general de Europa, fueron:—la de la sucesion al trono de Alemania á la muerte de Cárlos VI,—y la llamada de *siete años*. En esta última las batallas de *Lowositz*, de *Rosbach* y *Kunersdorf*, batallas ganadas cuando luchaba contra cinco potencias, y reducido Federico á sus propios esfuerzos, escitaron la admiracion de la Europa.—La posesion de la *Silesia* y del condado de *Glatz*, y el haber elevado á la Prusia á una de las potencias de primer orden, fueron el fruto merecido de sus brillantes conquistas.

El engrandecimiento que dió Federico á la Prusia, como monarquía, produjo otro hecho que modificó de una manera notable la posición en Alemania de los dos partidos *católico* y *protestante*, toda vez que este último tenía en la confederacion un miembro de su religion que podia luchar y hacer frente por si solo al jefe de esa misma confederacion, al emperador.

140. SABIA ADMINISTRACION DE FEDERICO II.—Si en la guerra ganó el concepto de ser el mejor general de Europa, en el gobierno interior de sus Estados se acreditó tambien de ser el administrador mas hábil y económico de su siglo. Las guerras habian despoblado las

campiñas, destruido las ciudades, arruinado el pueblo y el ejército; y en diez y siete batallas habia perdido la flor de sus oficiales y de sus soldados. El talento y la actividad de Federico remediaron todos estos males.— No solamente la agricultura, la industria y el comercio se acrecentaron bajo su proteccion, sino que, como hombre instruido, se ocupó del arreglo de los estudios, y sus trabajos en esta materia hubieran merecido un aplauso general y unánime si como *protestante* por una parte, y dado con frenesí á las *ideas filosóficas* por otra, no se hubiera hecho el corifeo y protector de los filósofos del siglo pasado, siendo su reino y su palacio el asilo y el punto de reunion de todos ellos, y siendo tambien sus universidades las que de mil maneras han enseñado el error, que propagado despues por la Francia han combatido sin tregua al catolicismo, y minado el orden social hasta en sus bases mas fundamentales.

LECCION XXIV.

Estados del Norte desde Pedro el Grande hasta Catalina II. (1682 á 1762.)

141. *La Rusia al advenimiento de Pedro el Grande.*
142. *Sus proyectos, viajes y reformas.*
143. *Guerras con Cárlos XII de Suecia.*
144. *Campana del Pruth.*
145. *Fin del reinado de Pedro el Grande.*
146. *Catalina I y Pedro II.*
147. *Ana é Isabel.*
148. *Dinamarca y Suecia.*

141. LA RUSIA AL ADVENIMIENTO DE PEDRO EL GRANDE (1682).—Con Pedro el Grande aparece en el mapa

político de la Europa una potencia de primer orden, porque la Rusia, que hasta esta época habia vivido concentrada en sí misma, casi ignorada de la Europa central, se eleva bajo Pedro el Grande de una manera tan ostensible y con tanto poder, que su influencia se va á dejar sentir muy notablemente en los destinos de la Europa. — La Rusia, convertida al Cristianismo á fines del siglo décimo, siendo su rey *Uladimiro*, se hallaba sumida en una profunda barbarie, en un atraso espantoso en todo, á pesar de los perseverantes esfuerzos de Juan III y de las reformas de los últimos príncipes Alejo y Teodoro, cuando Pedro el Grande, despues de una minoría turbulenta, en que estuvo espuesto á ser víctima de la ambicion de su hermana Sofia, se apoderó del gobierno (1689).

142. SUS PROYECTOS, VIAJES Y REFORMAS. — Desde que empuñó el cetro de la Rusia Pedro el Grande, se propuso romper todas las barreras que separaban á la Rusia de la Europa, y formó la resolucion de reformar su pueblo, y de hacerle entrar en el verdadero camino de la civilizacion. En fuerza de este propósito se dedicó sin levantar mano á formar un ejército regular, á crear una marina respetable, y á ilustrar, por cuantos medios pudiese, su reino. — Para dar ejemplo y animar á sus súbditos, se puso á estudiar él mismo, bajo la direccion de *M. Le Fort*, un ginebrino emigrado, las lenguas alemana y holandesa; atrajo á Moscou á mucha costa hombres instruidos en todas las artes y oficios, señaladamente en los que contribuyen á aumentar el poder militar de una monarquía, aprendiendo con estos maestros la táctica terrestre y naval: en fin, organizó un buen ejército, nombrando general á *Le Fort*, y pasando bajo sus órdenes por todos los grados

militares, desde el de tambor, para enseñar de este modo la obediencia á sus vasallos.

No contento con enviar á varios jóvenes de la primera nobleza á instruirse en los países extranjeros, realizó él mismo el plan mas atrevido, que jamás concibió quizá ningun soberano. Tal fué el de ausentarse de su reino, confiando el gobierno á personas de su satisfacción, y partir como agregado de una embajada á aprender por sí mismo hasta los oficios mecánicos que quería introducir en su patria. — Viajó por Alemania, Inglaterra y Holanda: y, en este último país, retirado en la aldea de *Sardam*, ingresó en el gremio de los carpinteros de ribera, y se perfeccionó en el arte de constructor, estudiando al mismo tiempo la física y las matemáticas. En Inglaterra observó las manufacturas de todas clases: en Alemania estudió la disciplina militar. Y cuando se preparaba á pasar de Viena á Venecia, una sublevacion que estalló en Rusia le obligó á volver á Moscou.

Ya como en castigo de la sublevacion, ya por efecto de un plan meditado, suprimió el cuerpo de los *strelitzes*; se declaró jefe de la religion, como lo hizo en otra época Enrique VIII de Inglaterra; — reformó á su modo la disciplina eclesiástica; — destruyó los privilegios de la nobleza; — quitó á los gobernadores una autoridad hasta entonces absoluta; — sustituyó el traje europeo al vestido talar del Oriente; — reformó el calendario antiguo, y en muy poco tiempo la nacion fué perdiendo su fisonomía asiática para tomar un carácter marcadamente europeo.

143. GUERRAS CON CÁRLOS XII DE SUECIA. — Preparado así Pedro el Grande, y habiéndose unido antes con Augusto I, rey de Polonia, y Federico IV de Dinamar-

ca, enemigos capitales de Carlos XII, dió principio á la guerra (1700).—Como Pedro el Grande en sus viajes á Holanda y á Inglaterra, conoció cuán interesante era para un Estado tener gran estension de costas; y como la Rusia no alcanzaba el mar sino por el puerto de Azof al Mediodía y por el de Arcángel al Norte, la causa de esta guerra fué el deseo de quitar á la Suecia todas las costas occidentales del *Báltico*.

Las campañas mas notables fueron : la primera de 1700, en que Carlos XII, despues de haber vencido al rey de Dinamarca, y obligádole á hacer la paz, voló á *Narva*, plaza sitiada por el Moscovita, y en batalla campal le derrotó su numeroso ejército y libertó la plaza;—la de 1709, en que se dió la famosa batalla de *Pultawa*, ganada por Pedro el Grande, y que decidió para siempre de la superioridad de los rusos sobre los suecos; siendo como consêcuencias de esta batalla la restauracion en Polonia de Augusto I, la alianza de Dinamarca, Prusia, y del rey de Inglaterra, como elector de Hannover, contra Carlos XII, quien, despues de la derrota, buscó un asilo en Turquía.

144. CAMPAÑA DEL PRUTH (1711).—Refugiado Carlos XII en Turquía, interesó en su favor al sultan Amet III, príncipe débil, y sometido al capricho de sus privados, quienes le decidieron á que auxiliase al rey de Suecia, enviando al efecto al gran *Visir* con 150,000 hombres á la Moldavia. Pedro el Grande, internado ya en la Moldavia, quiso retirarse; mas halló cerrados todos los pasos del Pruth, espuesto á perder todo el fruto de sus victorias anteriores, y á que se desvaneciesen todos sus planes de reforma, todo el esplendor actual y futuro de su imperio, y sin mas recurso ya que el rendirse.

Su mujer *Catalina*, jóven esclava, á la cual habia elevado al rango de Czarina, le salvó admirablemente, ganando al gran Visir por medio de ricos presentes, comprando un tratado de paz, por el cual quedó en libertad Pedro para volver á Rusia, cediendo á los otomanos la plaza de *Azof* y á *Taganrok*, puertos de la laguna Meótide.—Despues de esta campaña continuó la guerra con poca actividad. En 1717 se ajustaron treguas, y muerto Cárlos XII en 1720, se hizo la paz, que adjudicó á Rusia la *Livonia*, la *Estonia* y la *Carelia*, desmembrando y reduciendo á la nulidad política la respetada monarquía de Gustavo Adolfo.

145. FIN DEL REINADO DE PEDRO EL GRANDE.—Cuando murió Pedro el Grande, en 1725, dejó terminada la organizacion de su imperio, habiendo dotado á la Rusia de un Código completo de leyes. Fundó á San Petersburgo, su nueva capital; tomó el título de *Czar*; señor.—El nombre de Moscou cayó en desuso, y con el de San Petersburgo comenzó la Rusia á intervenir activamente y á influir de una manera notable en todos los negocios diplomáticos de Europa.

146. CATALINA I Y PEDRO II (1725).—Fiel Catalina, mujer de Pedro el Grande, á los principios que este habia seguido en el gobierno, y dirigida por su favorito *Mencikof*, hizo sentir el influjo de la Rusia en la política estranjera; pues en el exterior el tratado de Viena (1729) unió el gabinete de San Petersburgo con los de Viena, de Berlin, y despues con el de Madrid; y en el interior continuaron las reformas empezadas en el reinado anterior.

Pedro II (1727), nieto de Pedro el Grande y de Catalina, subió al trono en menor edad, y murió á los quince años.

147. ANA (1730) É ISABEL.—El suceso mas notable del reinado de Ana, sobrina de Pedro el Grande, fué el siguiente.—Como en realidad no la pertenecia la corona, y el Consejo supremo la confirmó en ella, la impuso ciertas condiciones constitucionales, que despojaban al soberano del derecho de crear impuestos, de hacer la paz y la guerra, y de resolver cosa alguna importante sin el consentimiento de una asamblea soberana. Juró y prometió cuanto quisieron; empero, cuando se vió asegurada en el trono, retractó sus promesas, y gobernó tan despóticamente como Pedro el Grande.—En el exterior la diplomacia y las armas rusas conservaron la preponderancia que Pedro I las habia dado: borró la deshonra de la paz del Pruth.

Los hechos mas notables del reinado de Isabel (1741) son los siguientes: fundar la universidad de Moseou y la Academia de bellas artes de Petersburgo;—declarar que no condenaria á nadie á pena de muerte,—y haber acelerado en Rusia los progresos de la civilizacion moral y científica; esto en cuanto al interior.—En el exterior sostuvo la influencia rusa en la Europa; vivió en paz con Suecia, Polonia y Turquía,—y tomó parte en las guerras de *sucesion* y *de siete años*, á favor de Maria Teresa.

148. DINAMARCA Y SUECIA.— Despues de la paz de Lubek (1629), en que Cristian IV cedió á las fuerzas superiores del emperador Fernando II, en el segundo periodo de la guerra de *treinta años* entre católicos y protestantes, llamado periodo *dinamarqués*, y despues del tercer periodo de esa misma guerra, llamado el periodo *sueco*, ocurrieron sucesos en el interior de ambos paises, dignos de cuenta.

En Dinamarca, sucede á Cristian IV su hijo *Federi-*

co III (1648 á 1670), y en 1660, unido el rey con la clase media, hizo que esta, en la asamblea de los Estados, diese al rey el poder absoluto por la supresion del reinado *electivo*, haciéndole *hereditario*, y por la anulacion de una capitulacion que juraban los reyes al subir al trono, y que daba el poder á un Consejo Real aristocrático. Por un voto de confianza confirió la Dieta al rey los poderes para hacer una nueva constitucion. Comenzada por el secretario del gabinete Gabel, y completada por Schumachez, dió al monarca el poder real absoluto, y convirtió el Consejo Real en un cuerpo consultivo. — *Cristian V* (1670 á 1700) siguió desenvolvendo la nueva constitucion, estableciendo todas las leyes orgánicas necesarias para su complemento y aplicacion. — *Federico IV* (1700 á 1730) se coligó con el rey de Polonia y Pedro el Grande de Rusia contra Carlos XII de Suecia. Enemigos irreconciliables siempre esos dos países escandinavos, Dinamarca y Suecia, aprovechaban todas las ocasiones para hostilizarse. Así es, que dias despues de la célebre batalla de Pultawa, todavía siguieron haciéndose la guerra por su cuenta. Federico IV, no obstante estas guerras, dejó á su muerte próspero el país y lleno el tesoro. — *Cristian VI* sucedió al anterior, su padre (1730 á 1746), adquiriendo por compra los ducados de Holstein y de Schelewich. — Bajo su hijo *Federico V* (1746 á 1766), floreció la edad de oro en Dinamarca. Edificios magnificos, instituto de artes y oficios, academias, jardin botánico, viajes científicos al Oriente y emancipacion de los colonos; tales son los hechos que engrandecieron en este reinado la Dinamarca, no cabiendo de ello poca gloria al célebre ministro conde de *Bernstorf*, el Colbert escandinavo.

Tanto como tuvo de pacífico y próspero el rei-

nado anterior, otro tanto el que le siguió de *Cristian VII* (1766 á 1808) tuvo de turbulento y desgraciado. Débil de salud y escaso de entendimiento, Cristian VII se dejó dominar enteramente de su mujer Carolina Matilde, hermana de Jorge III de Inglaterra, y de su médico *Struense*, volteriano y enciclopedista. Las reformas de Struense, aunque aceptables algunas bajo algun concepto, todas fueron hechas con poca oportunidad, y ninguna bien recibida, ya porque perjudicaban los intereses de clases poderosas, y ya porque dimanaban, no de la voluntad del rey, sino del antojo de un favorito. — Una conspiracion dirigida por la reina madre y sus confidentes *Guldberg* y *Ranzau Ascheberg*, dió por resultado la caida de Struense y sus parciales, su prision y su muerte por sentencia de un tribunal. La reina Matilde fué separada del rey y desterrada, la reina viuda se apoderó del gobierno, y anuló todo lo hecho por Struense (1772). Ella tambien fué desterrada á los doce años por el príncipe real Federico, que entró á gobernar en nombre de su padre con el ministro conde de Benstorf, sobrino del anterior, dedicándose tambien como su tío al fomento de la agricultura, de la industria, del comercio y de las ciencias.

En SUECIA, tras los brillantes reinados en hechos de armas de Gustavo Adolfo y de su hija Cristina, muerta sin sucesion, vino el de *Cárlos Gustavo*, primo de Cristina (1654 á 1660). Cárlos Gustavo declarando la guerra á la Polonia, murió en lo mas fuerte de ella, luchando con la Polonia, la Rusia, el Austria y Dinamarca. Le sucedió su hijo *Cárlos XI* (1660 á 1697). Cárlos XI, rey enérgico y severo, quitando al Consejo Real la autoridad usurpada en las minorías pasadas, gobernó de una manera tan absoluta como los reyes de

Dinamarca, con una diferencia, que no alteró la constitucion del Estado; dejó vigente la Dieta del reino y su derecho de votar los impuestos, lo que será causa de que mas tarde vuelva la nobleza á recobrar el poder. — El reinado belicoso de su hijo *Cárlos XII* (1697 á 1719), señala el apogeo y el descenso rápido de la Suecia entre las potencias del Norte. Catorce años de guerra contra todas las potencias del Norte, y en particular contra los rusos, la debilitaron hasta el punto de dejar el puesto de potencia de primer orden á la Rusia, y quedarse ella en segundo. — Muerto *Cárlos XII* sin sucesion, le sucedió su hermana *Ulrica Leonor* (1719 á 1751). Subiendo al trono por eleccion libre de los Estados, tuvo que renunciar al poder absoluto, y restablecer la Constitucion antigua, recayendo con esto el poder gubernativo en el Consejo Real aristocrático. Este gobierno dejeneró en una oligarquía tiránica, y para conservarse hizo tratados humillantes con las potencias enemigas. Esa misma oligarquía se dividió luego en dos partidos, apoyándose el uno en la Francia y el otro en la Rusia, haciéndose una guerra á muerte, y debilitando así mas y mas el país. — A *Ulrica*, sin sucesion, siguió por eleccion del Consejo *Adolfo Federico Holstein*, cuñado de *Federico II* de Prusia (1751 á 1771). Con la debilidad de este rey, el poder real acabó de perder su autoridad, haciéndose absoluta la Dieta, y enconándose mucho mas los partidos. — A *Adolfo Federico*, sucedió su hijo *Gustavo III* (1771 á 1792), que tenia algunas buenas cualidades. La division escandalosa del partido aristocrático, el ódio del pueblo á la aristocracia, el estado miserable del país, el amor que le profesaban los suecos como nacido entre ellos, y la confianza en el ejército, le die-

ron aliento para sobreponerse á la Dieta, y obligarla á aceptar una nueva constitucion favorable al poder real. —Gustavo, en union con la Rusia, promovió una guerra contra la Francia revolucionaria. —El reinado de Gustavo III, fué favorable á las letras y las ciencias en Suecia. El célebre naturalista *Lineo*, inmortalizó su patria y su siglo.

LECCION XXV.

Rusia y Polonia hasta la muerte de Catalina II. (1762 á 1796.)

149. *Polonia.*
150. *Augusto II.*
151. *Catalina II en Rusia; su influencia en Polonia.*
152. *Guerra; primera reparticion de Polonia.*
153. *Constitucion de 1791.*
154. *Nueva guerra y nuevo repartimiento.*
155. *Ultima guerra; particion definitiva.*
156. *Engrandecimiento de la Rusia bajo Catalina II.*

149. POLONIA.—Lo que hoy es la Polonia, fué conocido por los griegos y romanos con el nombre de *Sarmacia* ó *Escitia europea*, país comprendido desde el Oder hasta el Volga. En un principio fué gobernada por familias que llevaban el título de *duques*. Uno de estos, *Micislao I*, abrazó el Cristianismo á fines del siglo x. En 1025, *Micislao II* tomó el título de Rey, y se hizo consagrar por el arzobispo de Gnesne. Este reino gozó siempre de poca paz por lo vicioso de su constitucion, esencialmente aristocrática, y porque la monarquia de hereditaria se hizo electiva (1572).—Cuando la

Polonia empezaba á sonar en Europa, á fines del siglo xvii, la Dieta de Varsovia nombró rey á *Federico Augusto I* (1697). Mas unido este con el Czar contra *Cárlos XII* de Suecia, vencedor este, hizo reunir la Dieta y nombrar á *Estanislao Leckzinski* (1704). Despues de la batalla de Pultawa fué depuesto, volviendo *Federico Augusto*, que reinó hasta 1734.

150. **AUGUSTO II.**—La muerte de *Federico Augusto I* renovó la lucha entre los dos partidos que se disputaban el gobierno; entre el partido de la alta nobleza, que estaba por *Estanislao*, y que deseaba reformar la constitucion de Polonia en favor del poder real, y al que sostenian Francia y Suecia,—y el partido de la nobleza inferior, que habia nombrado á *Augusto*, y que queria la constitucion antigua en toda su pureza, y al que apoyaban Rusia, Austria y Prusia, porque estaba en su interés el que se destruyese la Polonia para sus proyectos de repartimiento.—En los treinta años que reinó *Augusto II* (1734 á 1764) ni hubo guerra civil, ni trastornos, ni dieta, ni gobierno; nada. La influencia de Rusia se dejó sentir por do quiera, y la Polonia no fué mas que un campo abierto, para que tomasen cuarteles de invierno los ejércitos extranjeros. En este estado de cosas, subió al trono de Rusia *Catalina II* y murió *Augusto II*.

151. **CATALINA II EN RUSIA; SU INFLUENCIA EN POLONIA (1762).** A *Isabel* sucedió susobrino *Pedro III* (1761) sin dificultad; pero su mujer *Catalina*, dotada de una capacidad rara, ambiciosa del trono de su marido, á quien aborrecia, formó una conspiracion, que tuvo por resultado proclamarla emperatriz, poner preso á su marido y luego quitarle la vida.

A la muerte de *Augusto* la Rusia ya no se contentó

con comprar votos para la eleccion de nuevo rey, sino que Catalina hizo que entrase un ejército ruso en Varsovia, obligando á que la Dieta electoral nombrase á *Estanislao Poniatowski* (1764), que habia sido favorito suyo tiempos atrás.—Este hecho tiránico abrió los ojos al *orden ecuestre*, al partido de la nobleza inferior, y quiso abolir el *libre veto*, en virtud del cual el voto de un solo diputado podia neutralizar en las Dietas el de todos los demás. Catalina no solo no consintió en esto, sino que su agente Repnin se atrevió á encarcelar, en el territorio mismo de Polonia, á varios obispos y condes contrarios á la influencia rusa, deportándolos despues á la Siberia.

152. GUERRA; PRIMERA REPARTICION DE LA POLONIA.— Agotada la paciencia de la alta nobleza, formó en *Bar* una gran confederacion para rechazar el yugo extranjero, y pidió auxilio á la Francia, que envió á *Dumouriez*; era ya tarde. Sus esfuerzos, así como los de los turcos, fueron inútiles; y despues de una guerra de cuatro años, quizás de las mas sangrientas de los tiempos modernos, se verificó el primer repartimiento de la Polonia (1772). En él se abjudicó á la Rusia toda la *Ukrania* occidental, la *Wolhinia* y la *Lituania* oriental: á la Prusia la *Pomerania* y las ciudades de *Posnania* y de *Gnesne*; y al Austria todas las vertientes setentrionales del *Carpacio*. Los tres soberanos por su parte renunciaron solemnemente á toda reparticion sobre el resto de la Polonia.

153. CONSTITUCION DE 1791.—Convencidos los polacos, aunque tarde, de que la causa de sus males nacia de su viciosa constitucion, formaron el proyecto de regenerar la monarquía, segun el espíritu de las nuevas ideas francesas. Unido Poniatowski al partido nacional

se promulgó por fin una constitucion, cuyas bases eran la ocupacion del trono por derecho hereditario,—la abolicion del libre *veto*,—la tolerancia de cultos,—la emancipacion de la clase ciudadana,—y la libertad progresiva de los siervos.—Estanislao fué declarado jefe de la nueva dinastía. La Europa entera aprobó esta resolucion, y Catalina, usando de disimulo, prometió no perturbar el nuevo orden de cosas.

154. NUEVA GUERRA Y NUEVO REPARTIMIENTO.—En 1792 el partido adicto á las antiguas leyes, incitado por Catalina, formó una confederacion en Targowice, é imploró el socorro de la Rusia. Bulgakof, ministro de la czarina en Varsovia, declaró la guerra; los polacos se prepararon, mas fueron vencidos, y se hizo un nuevo repartimiento de la Polonia (1793).—La Rusia se apoderó de todos los países al Oriente del *Niemen*:—el Austria estendió sus usurpaciones hasta el *Niester*; y la Prusia hasta el *Kalish*. La Polonia quedó reducida al país comprendido entre el *Vistula* y el *Bug*, su confluente.

155. ULTIMA GUERRA; PARTICION DEFINITIVA.—Vuélvese á encender la guerra en 1794: aparece el valiente *Kosciusko* como el salvador de la Polonia; pero la batalla de *Maicejowice*, ganada por el general ruso Fersen, fué en la que *Kosciusko*, cubierto de heridas, pronunció al morir estas últimas palabras: *Finis Poloniae*.—Hízose en su consecuencia el repartimiento definitivo, la Prusia fué dueña de *Varsovia*, el Austria de *Cracovia* y de toda la *Galitzia*, y la Rusia del resto.

Así acabó el *reino de Polonia* en 1795, haciéndose firmar á *Poniatowski* el acta de su abdicacion. Sus tentativas de 1807, 14 y 30, para recobrar su puesto entre las naciones, solo han servido para hacer mas pesado

el yugo con que la Rusia, tan enemiga de su religion como de su libertad, la oprime todavía.

156. ENGRANDECIMIENTO DE LA RUSIA BAJO CATALINA II.

—En el exterior nada perdió la Rusia ni en conquistas ni en influencia, con respecto á las demás naciones, en el reinado de Catalina; porque, además de haber aumentado sus Estados con la Polonia, sostuvo al mismo tiempo con gloria y con ventajas una larga guerra contra la puerta Otomana, en la que ganó la pequeña *Tartaria* y la *Crimea*, terminando esta guerra con la paz de *Jassy* (1792), siendo desde entonces el *Niester* el límite de ambos países.—La política de Rusia ganó mucho en opinion con la célebre confederacion del Norte, conocida con el nombre de *neutralidad armada*, porque la dió un poderoso influjo en la guerra de América, y su pabellon se hizo respetar en todos los mares.

Catalina en 1791 accedió al convenio de Pilnitz, por el cual se coligaron contra Francia casi todos los principes de Europa; pero su adhesion solo fué de palabra, pues ni envió tropas ni dinero en auxilio de la primera coalicion. En fin, durante el reinado de Catalina, la política rusa fué adoptada ó temida por los demás gobiernos de Europa.—En el interior se levantaron suntuosos monumentos; se engrandeció y embelleció la ciudad de Pedro el Grande; se revisó y perfeccionó el Código civil; se mejoró la suerte de los siervos, y se introdujeron otras reformas notables.

LECCION XXVI.

Inglaterra desde la Restauracion hasta Jorge I. (1660 á 1714.)

157. *Cárlos II ; la Restauracion.*
158. *Caida de Clarendon ; ministerio de la Cábala.*
159. *Bill de esclusion ; Wighs y Thorys.*
160. *Ultimos años de Cárlos II.*
161. *Jacobo II ; segunda revolucion.*
162. *Guillermo de Orange y María.*
163. *Reinado de Ana.*

157. CÁRLOS II (1660): LA RESTAURACION. — Cárlos I dejó un hijo, que durante la República anduvo fugitivo por diferentes países de Europa. Con el nombre de Cárlos II, y despues de la abdicacion de Ricardo Cromwel, fué proclamado rey de Inglaterra por Monk, general del ejército de Escocia, conociéndose en la historia este acontecimiento, como todos los de igual clase, con el nombre de *Restauracion*, porque se restaura ó restablece el mismo gobierno que existia antes de la revolucion.

Cárlos II, de un carácter benévolo y conciliador, nombró jefe del nuevo ministerio á lord *Clarendon*, que representaba, segun sus opiniones, la monarquía limitada por las cámaras. — Los hechos mas notables de este periodo del reinado, de Cárlos II fueron : — un decreto de amnistía general ; — el *acta de uniformidad* que restableció el obispado, ó, lo que es lo mismo, la *iglesia anglicana*, — y la guerra con la Holanda, en la que el almirante Ruyter puso en consternacion la ciudad de

Londres, y cuya guerra terminó con la paz de *Breda* (1667), resultando de aquí la triple alianza de Inglaterra, Holanda y Suecia contra Luis XIV.

158. CAIDA DE CLARENDON; MINISTERIO DE LA CÁBALA (1670). — El ministerio de lord Clarendon debió su caída principalmente á haberse puesto en lucha con el Parlamento, pues este en su mayoría era menos monárquico que el ministerio. — No dejaron tambien de contribuir á su caída la mala aplicacion del decreto de amnistia, el odio de los presbiterianos por el acta de uniformidad, y la guerra desgraciada con la Holanda, así como la entereza con que censuraba al rey sus amos: tal vez tambien tuvo parte en ella la conducta no muy leal de Luis XIV, que, al paso que aconsejaba al rey la arbitrariedad, incitaba á sus vasallos á la independencia, para enredarlo todo y quitar así á la Inglaterra su fuerza exterior.

Como quiera que sea, haciéndose impopular el ministerio Clarendon, se nombró un ministerio de los diferentes partidos de la cámara, para atraerse á los hombres de todas las opiniones. Se le llamó el ministerio de los *libertinos*, por su poca fijeza de ideas y no muy recto proceder, pues tan pronto estaba por la cámara como por el rey; su política era su interés: tambien se le dió el apodo de la *Cábala*, porque resultaba formado este nombre con las iniciales de los principales ministros. Durante este ministerio contrajo alianza la Inglaterra con la Francia contra la Holanda, con disgusto general del Parlamento. — Las tendencias del rey al Catholicismo escitaron tambien serias alarmas; que para haber de apaciguarlas hubo de publicar el bill del *Test* (1673), que escluia á todos los católicos de los empleos públicos. A este precio obtuvo el rey algunos subsidios

del Parlamento, viéndose en la necesidad de hacer la paz con la Holanda (1674), el mismo año que se disolvió el ministerio de la *Cábala*.

159. BILL DE ESCLUSION; WIGHS Y THORYS. — El bill del Test produjo consecuencias funestas para los católicos, que, aborrecidos de la cámara y del pueblo, se les suponía capaces de conspiraciones horrendas, tales como la de *Tito-Oates*, que hizo derramar la sangre mas inocente de Inglaterra en los cadalsos, y la de *Fizharris*. La de *Rye House*, compuesta de personas distinguidas del partido puritano y anglicano, fué verdadera, y tambien llegó á descubrirse. — No creyéndose suficiente el bill del Test para escluir de la corona al hermano del rey, el Parlamento de 1679, protestante en su mayor parte, votó el bill de *esclusion* por una mayoría de setenta y un votos, declarándose traidor á Jacobo, duque de York, y á sus partidarios. — El objeto de la oposicion en esta época era escluir al duque de York de la corona por ser católico, y porque decian que incitaba al rey al gobierno absoluto: y así se comprende cómo los parlamentos de 1680 y 82 volvieron á votar el bill de *esclusion*.

En el Parlamento de 1680 comenzaron á distinguirse los partidos de la corona y del pueblo, con los nombres de *Thorys* y *Wighs*. Los primeros se han señalado siempre hasta nuestros dias por querer sostener las prerogativas de la corona, no con *esclusion* de las libertades públicas, sino con preferencia á esas mismas libertades; los segundos por estender las libertades públicas, con preferencia á las prerogativas de la corona.

160. ULTIMOS AÑOS DE CÁRLOS II. — Desde 1680 á 1685, en cuyo año murió el rey Carlos II, no volvió este á reunir el Parlamento, resuelto á gobernar solo,

renunciando á todos los subsidios que podia aquel darle, contentándose con sus rentas particulares, y con una pension que continuaba recibiendo de la Francia.

161. JACOBO II (1685); SEGUNDA REVOLUCION.—Jacobo II, duque de York y hermano de Carlos II, le sucedió en el trono, no obstante la esclusion del Parlamento. Era católico; habia sufrido mucho por esto en el reinado de su hermano: hizo profesion pública de su religion, y aceleró la segunda revolucion de Inglaterra, que le arrojó del trono. —Las causas de esta revolucion no fueron otras—que la resistencia de los ingleses á estender las prerogativas reales á espensas de las libertades públicas, tanto en el reinado de Carlos II como en el de Jacobo, —y el querer este último restablecer el culto católico en Inglaterra.

162. GUILLERMO DE ORANGE Y MARÍA (1689).—Guillermo de Orange, *Statouder* de Holanda, era yerno de Jacobo II.—En las luchas que agitaban por este tiempo la Inglaterra se inclinó del lado del Parlamento y de los obispos contra su suegro; tuvo este la indiscrecion de pedirle que influyese con aquellos para que obedeciesen sus decretos; pero Guillermo, que en la guerra comenzada con Luis XIV representaba el papel de jefe del partido de la Reforma, y no estaba de acuerdo con el modo de pensar de Jacobo, dió un manifiesto contra él; desembarcó en Inglaterra sin oposicion, y el Parlamento le dió la corona, igualmente que á su esposa *María*.

Se votó en seguida un bill, que arregló el orden de sucesion y fijó las prerogativas reales, afianzándose de este modo la *gloriosa revolucion*, como la llaman hoy dia los ingleses.—Las batallas de *Killicrankie* y de la *Boyne* le valieron la sucesion de Escocia y de la Irlan-

da. Ocupado despues en las guerras contra Luis XIV y en la de Sucesion de España, murió sin haber podido llevar á cabo los vastos planes de su política.

163. REINADO DE ANA (1702).—Ana, hija de Jacobo II, fué reconocida por reina de Inglaterra á la muerte de Guillermo III. El reinado de Ana no deja de ofrecer interés por algunos hechos notables. Lo fueron, entre otros, —haber sostenido sus armas la guerra contra Luis XIV en la de Sucesion de España con gloria y con ventajas, no siendo la menos importante la toma de *Gibraltar*; —haber tenido habilidad bastante para hacer aceptar á los parlamentos inglés y escocés el tratado que reunió la Inglaterra y la Escocia en un solo reino bajo el nombre de *Gran-Bretaña* (1707); —haber conservado la paz en sus Estados, y haberse hecho la Inglaterra rica y floreciente en la industria y el comercio, merced á la hábil administracion de su ministro *Godolphin*.—Para elogio de sus virtudes baste decir que el pueblo inglés la llamaba *la buena reina Ana*. Fué la última reinante de la familia de los *Stuardos*, cuyas ideas en religion y en política estuvieron siempre en oposicion y en guerra con las del pueblo inglés.

LECCION XXVII.

Inglaterra.—Casa de Hannover. (1714 á 1789.)

164. *Jorge I; ministerio Walpole.*
165. *Jorge II; los partidos.*
166. *Batalla de Culloden.*
167. *Estado de la Europa á la subida de Pitt.*
168. *Jorge III; sucesos de este reinado.*
169. *Posesiones inglesas en América.*
170. *Guerras por causa de las colonias.*
171. *Independencia de los Norte-americanos.*

164. JORGE I (1714); MINISTERIO WALPOLE. — Después de la muerte de Ana Stuard, sin sucesion, fué llamado á la corona de Inglaterra por un acta del Parlamento el *elector de Hannover, Jorge I de Brunswick*, descendiente de Jacobo I. — El partido *Wigh*, adicto á la casa reinante, subió al poder con *Roberto Walpole*, jefe del nuevo ministerio. El partido *Thory*, inclinado á los Stuardos, fué eschuido de todos los empleos y cruelmente perseguido, por cuya causa unió sus fuerzas con las de Jacobo III, *el Pretendiente ó el caballero de San Jorge*, hijo de Jacobo II, contra la nueva dinastía *hannoveriana*; pero, tras algunos prósperos sucesos, hubo de renunciar á sus pretensiones.

Jorge I, colocado en el trono, y en gracia de que el Parlamento le habia elevado á él, le concedió la duracion de siete años en lugar de tres, que habia sido hasta entonces el tiempo ordinario. — En el esterior se limitó á mantener el sistema establecido por la paz de Utrecht; y al ver sus Estados de Hannover amenazados por Cárlos XII de Suecia, entró en la *cuádruple*

alianza de Francia, el imperio, la Inglaterra y la Holanda contra Alberoni y Carlos XII.

165. JORGE II (1727); LOS PARTIDOS. — Durante los viajes de Jorge I á Hannover, Jorge II, su hijo, habia gobernado la Inglaterra, conciliándose el afecto y el cariño de los ingleses, por lo que su advenimiento al trono fué bien recibido. Roberto Walpole continuó al frente de los negocios por su conocida adhesion á la casa de Hannover: los partidos, sin embargo, habian tomado diferente posicion.

Afirmada ya la dinastía hannoveriana, en vez de los nombres de *hannoverianos* y *jacobitas*, ó de *Wighs* y *Thorys*, no hubo otros que el de la *corte* y el de la *oposicion*. Las cuestiones del dia eran sobre la paz ó la guerra, y sobre el estado de la deuda. — El partido de la corte se oponia á la continuacion de la guerra, por las sumas inmensas que eran necesarias para sostenerla, aumentando esto crecidamente la deuda; el partido de la oposicion sostenia principios contrarios. — Ello es que, como consecuencia de las ideas que dominaban en el Gobierno, gozó la Inglaterra de una paz profunda en los doce primeros años del reinado de Jorge II, sin querer tomar parte en la guerra de sucesion de Polonia.

Pero llegó un dia en que el ministerio ya no pudo acallar los gritos de la oposicion, y hubo de declarar en 1739 la guerra á la España, por causa del contrabando en América. La expedicion inglesa se desgració en el sitio de Cartagena (1741), en América; la oposicion dominó en el Parlamento; el principe de Gales se unió á ella contra Walpole, y su caida fué inevitable.

166. BATALLA DE CULLODEN. — Con la caida de Walpole cambió la política inglesa en el exterior; y prevaleciendo el sistema de guerra, la Inglaterra se unió al

Austria contra Francia, en la que hubo entonces de la pragmática. Durante esta guerra, *Cárlos Eduardo*, hijo del Pretendiente, hizo un esfuerzo para reconquistar el trono en favor de su padre. Desembarcando en Escocia (1745), Edimburgo le abrió las puertas, y la batalla de *Preston Pans* le hizo dueño de ese país. Penetró en Inglaterra; ya Londres temblaba, y Jorge II se aprestaba para la huida, cuando la division que reinaba en el ejército de Eduardo, le hizo volver precipitadamente á Escocia. Alentados con esto los ingleses, y persiguiéndole sin descanso, le derrotaron completamente en las llanuras de *Culloden*, quedando anonadada para siempre la causa de los *Stuardos*.

167. ESTADO DE LA EUROPA Á LA SUBIDA DE PITT.— Desde la guerra anterior hasta la subida de Pitt se habia terminado la de la pragmática con la paz de *Aquisgran*; — habia ocurrido la muerte del príncipe de Gales (1751); — se habia declarado la guerra á la Francia sobre los límites de la *Nueva Escocia*, — y en 1756, el mismo año de la subida de Pitt al ministerio, comenzó la continental de *siete años*, uniéndose la Inglaterra al rey de Prusia. — Pitt, ó lord *Chattan*, jefe del partido *Thory*, y autor de la caída de *Walpole*, era amigo de la guerra: se propuso humillar á la Francia, y lo consiguió, tanto en las Indias como en el Continente. — Las conquistas del *Senegal* (1758), las del *Canadá* y *Pondichery* (1759), ganaron para la Inglaterra el primer lugar entre las naciones de Europa; y sus escuadras, despues de haber destruido la marina francesa, eran las mas poderosas que hasta entonces habian visto los mares de Occidente. En medio de tanta gloria murió Jorge II.

168. JORGE III (1760); SUCESOS DE ESTE REINADO.—

Entró á reinar Jorge III, hijo del difunto príncipe de Gales, y Pitt siguió en política el mismo pensamiento que en el reinado anterior, mereciendo por ello la confianza del rey.—En el año siguiente, Pitt supo, con la sagacidad que le era característica, que entre Luis XV y Carlos III se habia firmado el célebre *pacto de familia*; y propuso en su consecuencia la declaracion de guerra á España: la negativa de los demás ministros le hizo retirarse del ministerio.—Las previsiones de Pitt salieron ciertas, y en este mismo año hubo de declarar la Inglaterra la guerra á España, que terminó en 1763 con el tratado de París.

169. POSESIONES INGLESAS EN AMÉRICA.—Los ingleses apenas tenian, á principios del siglo XVII, más que los insignificantes establecimientos de *Virginia*. Las guerras civiles que por este tiempo asolaron la Inglaterra, fueron origen de diferentes emigraciones, que aumentaron considerablemente las colonias.—En poco tiempo se multiplicaron sus establecimientos en toda la costa, desde el *Canadá* hasta la *Georgia*.—Fundaron allí la ciudad de *Boston* (1627), las colonias de *Massachusetts*, de *Marylam*, de la *Carolina*, que pidió una constitucion al filósofo Locke, y las ciudades de *Nueva-York* y *Nueva-Jersey*.—En 1663 ocho lores ingleses fijaron su residencia en la Nueva Inglaterra: en 1681 fué concedida por Carlos II la provincia de *Pensilvania* al admirante Penn, cuyo hijo, el célebre cuáker *Guillermo Penn*, la colonizó con un éxito feliz, y fundó en ella la ciudad de *Filadelfia* (1683).

Tambien los *filibusteros* ingleses se establecieron en la *Jamáica* (1655), desde cuya época fué esta isla una de las colonias mas ricas de Inglaterra, que además poseia en las Antillas la *Barbada* y *San Cristóbal*, An-

tigoa y Bahama.—Ultimamente, en 1717, el tratado de Utrecht cedió á la Inglaterra el comercio esclusivo en la bahía de *Hudson*, la posesion entera de las islas de *Terranova*, y la *Acadia ó Nueva-Escocia*, asegurándola la preponderancia de los mares.

170. GUERRAS POR CAUSA DE LAS COLONIAS (1755 á 1763).—El establecimiento de los ingleses en la parte meridional del *Canadá* fué el principio de estas guerras con los franceses. Ciertas contiendas sobre los límites de la *Nueva-Escocia*, hicieron romper las hostilidades, y el asesinato de un oficial francés enconó el odio é imposibilitó todo acomodamiento. La guerra se hizo general; los franceses llevaron al principio la mejor parte; mas la subida de *Pitt* al ministerio cambió la fortuna de la guerra, y al pié de los muros de *Quebec* (1758), los dos generales *Wolf*, inglés, y *Montcalm*, francés, murieron en la batalla, que fué decisiva á favor de los ingleses, haciéndose dueños de todo el *Canadá*. La paz de París, en 1763, arregló los tratados de la conclusion de esta guerra. Desde este tiempo la Inglaterra fué dueña de los mares en la India y en la América, si bien esta se sublevó luego, haciéndose independiente.

171. INDEPENDENCIA DE LOS NORTE-AMERICANOS (1765 á 1783).—Si se tiene en cuenta que el mayor número de las colonias inglesas de América debió su fundacion á empresas particulares, que el Gobierno no tomó una parte activa en el régimen de esas colonias, hasta que, vencidos todos los obstáculos, pudo sacar de ellas una utilidad conocida, — si se considera además por otra el influjo que debieron ejercer las numerosas emigraciones consiguientes á los disturbios políticos y religiosos, ocurridos durante los *Stuardos*, emigraciones

compuestas de hombres que organizaron un gobierno casi republicano; y si se aprecia tambien, finalmente, la influencia de las ideas filosóficas de la Francia; se convendrá en que las causas de la emancipacion de las colonias inglesas de América fueron: — las pretensiones, por lo comun arbitrarias, de la Inglaterra sobre el gobierno de sus colonias;—el deseo de emanciparse estas de la *metrópoli*,—y la influencia de las doctrinas de los emigrados y de las ideas filosóficas de la Francia en el siglo xviii.

El impuesto del papel sellado fué, si no la ocasion, el pretesto que puso en movimiento á los americanos. Este impuesto fué revocado; pero le sustituyeron otros no menos gravosos. El sabio *Franklin* pasó á Inglaterra; mas fueron inútiles todas las tentativas de conciliacion.—La rebelion se manifestó ostensiblemente en *Boston* (1773). El *Congreso de Filadelfia* en 1774 decretó la suspension de todas las relaciones comerciales con la Inglaterra. *Pitt* (padre) y el ministro *North* propusieron varias transacciones; las cámaras se negaron á toda concesion; las colonias americanas fueron declaradas rebeldes, y estallaron las hostilidades en 1775.—Esta resolucion de las cámaras inglesas fué la señal de la *guerra civil*.

En el segundo congreso de Filadelfia (1776) fué nombrado *Washington* general en jefe del ejército americano; en el mismo año se declaró por un acta solemne la *independencia de los trece Estados-Unidos*.—*Franklin* ganó la alianza de la Francia (1778), á la que siguieron España y Holanda. La batalla que dió fin á esta guerra fué la de *York-Town*, ganada contra *Cornwallis* (1781), y el tratado de Versalles (1783) aseguró la *independencia de los Estados-Unidos*.

LECCION XXVIII.

Francia.—Luis XV y Luis XVI.

(1715 á 1789.)

172. *Luis XV.*

173. *Regencia del duque de Orleans; sistema de Law.*

174. *Mayor edad de Luis XV; sucesos de su reinado.*

175. *Luis XVI; situacion de la Francia.*

172. LUIS XV (1715).—Hijo del duque de Borgoña y biznieto de Luis XIV, tenia cinco años y medio cuando heredó el trono de Francia. El monarca difunto nombró en su testamento un consejo de regencia para gobernar el reino durante la menor edad del nuevo rey, no acordándose para nada de su sobrino el *duque de Orleans*, que se habia hecho detestable por sus desórdenes y libertinaje.

173. REGENCIA DEL DUQUE DE ORLEANS; SISTEMA DE LAW.—A pesar de las precauciones de Luis XIV contra Felipe, duque de Orleans, primer príncipe de la familia real, y presunto heredero de la corona en caso de vacar el trono sin sucesion, este se dió maña á convocar el Parlamento, que le declaró regente del reino, y le autorizó para nombrar los individuos del consejo de regencia. Empezó esa *célebre regencia*, que preparó la revolucion francesa, perdiendo el crédito con desastrosas operaciones rentísticas, y favoreciendo con su conducta inmoral la mas espantosa depravacion en las costumbres.

En la política interior el hecho mas notable de la regencia fué la admision del sistema del escocés *Law*,

ma (1720) para organizar la Hacienda, que consistió en crear el papel moneda y el juego de la *Bolsa*, desconocido hasta entonces. Ese papel bajó tanto al poco tiempo que perdió casi todo su valor, ocasionando la ruina de muchas familias. — En el exterior la política de la regencia no dejó de ser hábil y feliz contra los proyectos de Alberoni, ministro de Felipe V, ya descubriendo y castigando la conjuración de *Cellamare*, que tenía por objeto privar de la regencia al duque de Orleans, y ya desbaratando, por medio de la cuádruple alianza de Francia, Holanda, Inglaterra y Austria (1718) los planes atrevidos de Alberoni, que se había propuesto reparar la injusticia hecha á la España en el tratado de Utrecht.

174. MAYOR EDAD DE LUIS XV; SUCESOS DE SU REINADO.—Luis XV fué declarado mayor de edad en 1722. Al año siguiente murió el duque de Orleans; y subió á primer ministro el sabio *Fleury*, hombre circunspecto y amigo de la paz.—A pesar del carácter conciliador de *Fleury*, fué inevitable la guerra por causa de la sucesión de Polonia, interesándose la Francia á favor de Estanislao Leckzinski, padre de la mujer de Luis XV, y dando fin esta guerra con el tratado de Viena de 1738.

También tomó parte la Francia en la guerra de la *Pragmática* contra el Austria y á favor del duque de Baviera, y en la guerra de *siete años* á favor de María Teresa; coincidiendo esta última con la de los ingleses y franceses en el Canadá (1755), cuya guerra, haciéndose general en las cuatro partes del mundo, fué muy ruinosa para la marina francesa, y concluyó con el tratado de París de 1763.—Y, por último, bajo el ministerio de Choiseul se celebró entre Luis XV

y Carlos III de España el tratado conocido con el nombre de *Pacto de familia*; fueron violentamente espulsados los jesuitas del reino; fueron suprimidos el parlamento de Paris y los demás del reino; se agregó la Córcega á la Francia.—Durante el reinado de Luis XV continuaron floreciendo tambien las ciencias y las artes por el impulso recibido en el reinado anterior; pero mas bien para servir de pábulo á la inmoralidad, que para satisfacer verdaderas necesidades. En las clases elevadas, sobre todo, se notaba una corrupcion de costumbres desenfrenada. Voltaire, Montesquieu, y Rousseau contribuyeron con sus escritos á pervertir las ideas. No fué difícil prever ya que tras el reinado inmoral, disoluto y descreido de Luis XV, vendria el ateo y revolucionario de Luis XVI.

175. LUIS XVI (1774); SITUACION DE LA FRANCIA.— Cuando Luis XVI sucedió á su abuelo Luis XV, el trono francés estaba minado por las nuevas ideas filosóficas importadas de la Alemania, empobrecido por el derroche y el desbarajuste, y corrompido por las costumbres de los reinados anteriores. Las doctrinas de la *filosofía volteriana* y los sistemas de *economía política* traian trastornadas todas las cabezas, al mismo tiempo que los vicios, la impiedad y la licencia habian contaminado todas las clases de la sociedad.—Luis XVI, de un carácter dulce y bondadoso en extremo, deseaba lo bueno como el mejor; pero carecia de capacidad y de resolucion para realizarlo.

El estado de la hacienda era ruinoso: *Necker*, un banquero de Ginebra, fué llamado para arreglarla en 1776. El nuevo ministro, muy conocedor de los negocios públicos, arregló la Hacienda y cubrió todos los gastos, sin recurrir por entonces á ninguna refor-

violenta. — Empero comprometida la Francia en la guerra contra la Inglaterra para sostener la *emancipacion de los Estados-Unidos*, se agotaron los recursos. Necker propuso la supresion de los privilegios de ciertas clases; la corte se negó á esta reforma, y el ministro hizo dimision. — Los ministros que sucedieron á Necker no pudieron contener el déficit siempre creciente; la *Asamblea de los notables*, convocada por *Calonne*, se disolvió sin hacer nada. — Necker fué llamado segunda vez al ministerio (1787); insistió en que se adoptase la misma medida que habia propuesto anteriormente; tampoco ahora se admitió, y los consejos de Turgot y los planes de Necker quedaron frustrados. Ultimamente, no queriendo Necker cargar solo con la responsabilidad de una situacion tan crítica y tan difícil, aconsejó la convocacion de los *Estados generales*, que se reunieron el año de 1789, dando principio con este suceso la REVOLUCION FRANCESA.

CUARTA ÉPOCA.

LAS REVOLUCIONES.

(1789.)

LECCION XXIX.

La Revolucion francesa y Napoleon.

(1789 á 1814.)

176. *Sumario. La República.*

177. *El Directorio.*

178. *El Consulado.*

179. *El Imperio.*

180. *Caida de Napoleon.*

176. SUMARIO DE LA REVOLUCION FRANCESA (1789).—
La causa verdadera de esa revolucion, no consistió solamente en el mal estado de la hacienda, ni en la corrupcion general de las costumbres, sino tambien, y muy principalmente, en la disposicion de los ánimos. Los hombres del Estado llano en Francia, ó sea la clase media, se habian ilustrado mucho sobre todas las cuestiones de sociabilidad y de gobierno; y comparándose con los de su clase en otras naciones y pueblos, se indignaban de su inferioridad política. Habia pues un deseo general, exaltado, de cambiar el órden político existente, limitando

el poder real; aboliendo los privilegios de la nobleza y del clero, y entrando á tomar parte en los negocios públicos el *Estado llano*.—La convocacion de los *Estados generales* viene á dar salida á todas esas ideas; mas los Estados generales se disuelven porque el clero y la nobleza no quieren deliberar en union con el Estado llano. Constitúyese este entonces por sí mismo en *Asamblea nacional constituyente*, y juran sus individuos no separarse hasta que hayan dado una Constitucion á la Francia. La destitucion y destierro de Necker hacen estallar un motin en París que ataca y destruye la Bastilla (13 y 14 de julio); el pueblo acomete el palacio de Versalles, y Luis XVI es conducido á París (5 y 6 de octubre). — La *Asamblea constituyente*, dirigida por el fogoso Mirabeau, divide la Francia en departamentos; crea un papel moneda con el nombre de *asignados*; hace la declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano; echa abajo la nobleza; suprime los derechos feudales; cierra los conventos; los bienes del clero se venden para servir de hipoteca á los asignados; decreta la libertad de cultos y la de imprenta; establece el jurado; y, en suma, da una nueva Constitucion á la Francia.

—1790. — El clero y los nobles se niegan á jurar la nueva Constitucion y son perseguidos.—Fórmanse en todas partes clubs revolucionarios, entre los que se señalan mas por sus ideas exaltadas los de los *jacobinos*: la Asamblea prosigue destruyendo todas las bases de la antigua monarquía.

—1791. — El rey, asustado del movimiento revolucionario, trata de escaparse; pero es detenido por el pueblo en *Varennes* y conducido á París. Jura la nueva Constitucion; á la *Asamblea constituyente* reemplaza la *legislativa*; Austria y Prusia, por el tratado de *Pil-*

nitz, se obligan á hacer la guerra á la Revolucion.

1792. — En las jornadas del 10 de agosto el pueblo ataca las Tullerías; el rey se refugia en la Asamblea, es suspendido de sus funciones y encerrado en el Temple. A la entrada de los prusianos en *Verdun*, asesina el populacho en Paris y en otros puntos á los nobles y á los sacerdotes (2 y 3 de setiembre); la *Convencion nacional* reemplaza á la Asamblea legislativa; queda abolida la monarquía y proclamada la *república*; *Dumouriez* gana la batalla de *Jemmapes* contra los austriacos. El rey es juzgado por la Convencion y condenado á muerte por cinco votos.

1793. — El infortunado *Luis XVI* *sube al cadalso* (21 de enero), á pesar de la defensa del partido de los *girondinos* ó moderados, contra el de los exaltados ó de la *Montaña*; fórmase la primera coalicion de las naciones europeas contra la Francia: principia la sublevacion de la *Vendée*, en la que se distinguen los *chuanes* ó realistas: el general *Dumouriez* se pasa á los austriacos: establécese un tribunal revolucionario y una comision (*comité*) de salvacion pública: empieza el reinado del Terror (31 de mayo): *Marat*, *Danton* y *Robespierre* son sus jefes: la reina *Maria Antonieta*, veinte y un girondinos, el duque de Orleans, ó sea *Felipe Igualdad* y otros, mueren en la guillotina: *Marat* es asesinado por *Carlota Corday*: se sustituye al culto católico el de la diosa de la *Razon*; inauguracion del calendario republicano.

1794. — El general *Jourdan* gana la batalla de *Fleurus* contra los aliados: sigue el reinado del terror: mueren guillotinaos *Desmoulins*, *Chaumette* (el inventor de las fiestas á la diosa de la Razon), la hermana de *Luis XVI*, el poeta *Andres Chenier*, el químico *Lavoisier* y otros

muchos, á centenares. Un decreto de la Convencion, á propuesta de Robespierre, declara que el pueblo francés reconoce la existencia de un *Ser supremo y la inmortalidad del alma*. Fiestas al Ser supremo. Robespierre y sus compañeros son tambien guillotinado, y estas ejecuciones, que acaban con los mismos que las inventaron, dan fin al reinado del Terror (27 de julio), y prueban la *justicia de Dios* sobre la tierra. Se reorganizan las comisiones de salvacion pública. Se cierra el club de los jacobinos. Se restablece algun tanto el órden. Creacion de la Escuela politécnica. Inauguracion del telégrafo aéreo.

177. EL DIRECTORIO.—1795.—Abolicion del tribunal revolucionario. El infortunado hijo de Luis XVI muere en el Temple: es procesado en Gante Luis XVIII: la última insurreccion del populacho, ocurrida el 5 de noviembre, fué apaciguada por la artillería de Barrás y de *Napoleon*: Napoleon es nombrado general en jefe del ejército de Italia. Creacion del Instituto nacional, de la Escuela normal, de las escuelas de Derecho, de Medicina y de Veterinaria. Se establece el sistema métrico. Cesa la Convencion, y principia el *Directorio*; Barras y Carnot son los jefes principales.

1796.—Abolicion de los asignados. Fin de la guerra de la Vendée.--Las batallas de *Montenote*, *Lodi* y *Arcola*, ganadas por Napoleon Bonaparte, conquistaron la Italia, que, en unas partes antes y en otras despues, se arregló políticamente del modo siguiente: — Al rey de Cerdeña se le dejó la isla de este nombre; la Saboya, el Piamonte, Niza y el Monferrato, fueron reunidos á la Francia; los ducados de Milan, Mántua, Parma y Módena, formaron la *república Cisalpina*; los Estados de la Iglesia, la *república Romana*; la de Gé-

nova tomó el nombre de *república Liguriana*; la de Venecia quedó suprimida, y su territorio dividido entre la Francia y el Austria; el ducado de Toscana se dió en cambio al infante de España, duque de Parma, con el título de reino de *Etruria*, y el reino de Nápoles se convirtió en *república Partenopea*.

1797.—Bonaparte invade los Estados del Papa, y se apodera de las tres legaciones de Ferrara, Bolonia y Rávena. Pasa los Alpes; cae sobre la Alemania, y sus victorias obligan al emperador de Austria á pedir la paz. Se concluyó el tratado de *Campo-Formio* con el Austria, que confirmó á la Francia en la posesion de la márgen izquierda del Rhin; poco despues se disolvió el congreso de *Rastadt*.

1798.—Sublevacion en Roma; abolicion del gobierno de los Papas, y establecimiento de la república. Revolucion en Suiza, y establecimiento de la república helvética.—Napoleon, ó por poner miedo á la Inglaterra, ó porque el Directorio quisiese alejarle de sí, hace la famosa expedicion á *Egipto*. Despues de la batalla de las Pirámides, Napoleon conquista el bajo Egipto.—El general *Desaix* se apodera del alto Egipto. Establecimiento en París del Conservatorio de artes y oficios. Primera esposicion de los productos de la Industria.

178. EL CONSULADO.—1799.—Segunda coalicion contra la Francia, de Inglaterra, Austria, de una parte de la Confederacion Germánica, de Nápoles, Portugal, Rusia, Turquía y los Estados berberiscos. Esta coalicion y los desórdenes de la Francia obligan á Napoleon á acelerar la vuelta de su expedicion á Egipto. Vuelve y dispersa á paso de carga á los diputados de los Quinientos; queda abolido el Directorio, y se esta-

blece el *Consulado* (13 de diciembre), compuesto de tres individuos. *Bonaparte*, *Siéyes* y *Ducos*, y luego *Cambacères* y *Lebrun*.

1800.—Bonaparte domina la revolucion; castiga á los revolucionarios, restablece el orden, organiza los ejércitos, pasa á Italia, y las batallas de *Marengo* y de *Hoendlinden* reconquistan otra vez para la Francia ese país. Desaix muere en Marengo el mismo dia que Kleber es asesinado en Egipto. La Constitucion del año VIII es aceptada por 3.110,007 votos contra 1,562 (13 de febrero). Establecimiento del Banco de Francia. —Tentativas de asesinato contra Napoleon.

1801.—Este año se llamó de la *Paz*, porque en él Bonaparte hizo las paces con el Austria, Nápoles, Portugal y Rusia, y se firmaron los preliminares con la Inglaterra, que por ser contra la opinion de Pitt dejó el ministerio. Se restableció tambien el *culto católico*, continuando la tolerancia de los otros cultos, y se proscribieron públicamente los principios anti-religiosos de la revolucion.

1802.—Se firmó por fin la paz de *Amiens* entre Francia é Inglaterra; se celebró en seguida un *Concordato* con Pio VII, sucesor del desgraciado Pio VI, que habia estado prisionero en Francia; y, por último, el 14 de agosto el senado hizo á Bonaparte *Cónsul perpétuo*. Créese tambien este año la orden militar de la *Legion de Honor*. Se organiza la instruccion pública, creándose cuarenta *Liceos*. Se abren muchas obras públicas. Aparece el *Genio del Cristianismo*.

1803.—Vuelven á la guerra los ingleses; el primer cónsul envia un ejército que se apodere de *Hannover*, y hace grandes preparativos para una guerra en la Gran-Bretaña. Se cierran los puertos de Francia, de

Holanda y España al comercio inglés. Se ensaya en el Sena por primera vez el navío de vapor del americano Fulton. Napoleon no se atreve á hacer uso de ese nuevo descubrimiento.

179. EL IMPERIO. — 1804. — Conspiracion de Pichegrú y Moreau descubierta. El duque de *Enghien*, hijo del príncipe de Condé, fué hecho prisionero en el territorio de Baden, traído á París y fusilado. Este hecho tiene todas las apariencias de un asesinato. El cuerpo legislativo aprueba el código de Napoleon. El cuerpo legislativo, el tribunado y el senado votan el imperio hereditario. El pueblo hace lo mismo por 3.572,329 votos contra 2,569. Napoleon es proclamado *Emperador*. Pio VII va á coronarle á París, y al dia siguiente de la coronacion se repartió á los cuerpos del ejército la nueva insignia militar, el *águila imperial*.

1805. — Napoleon organiza la Italia en reinos, como estaba el imperio francés. La república Cisalpina toma el título de *reino de Italia*, cuyo jefe es el emperador; incorpora á él la república de Génova y el territorio veneciano, cedido anteriormente al Austria, y confiere el gobierno á su hijo político *Eugenio Beauharnais*, con el título de *virey de Italia*. — El reino de Etruria, que habia pasado del infante de España á *Eloisa Bacciochi*, hermana de Napoleon, quedó incorporado al imperio francés, como tambien lo quedaron los Estados del Papa. — En fin, la república *Partenopea*, devuelta, y luego arrebatada á su antiguo rey Fernando, se dió con título de reino, primeramente á *José*, hermano de Napoleon, y luego á su cuñado *Joaquin Murat*, durando este estado de cosas hasta el año de 1814.

Formóse una nueva liga contra la Francia; los aus-

triacos fueron derrotados en *Ulma*, y Viena fué ocupada por Napoleon. — Los rusos, que acudieron en auxilio de los austriacos, fueron derrotados en la famosa batalla de *Austerlitz*, á la que siguió el tratado de *Presburgo*. — La *Baviera* y el *Wurtemberg* fueron erigidos en reinos; *Baden* y *Darmstadt* en grandes ducados; estos príncipes con otros fueron declarados soberanos, y formaron bajo el protectorado de la Francia la Confederacion del Rhin. De suerte que el tratado de Presburgo completa el de Campo-Formio, y debilita por completo la casa de Austria. Ese tratado reconoce el imperio, como despues de la batalla de *Marengo* y paz de *Luneville* fué reconocido el consulado. Supresion del calendario republicano.

1806. — Este año es el mas brillante del imperio, como el 1802 lo fué del consulado. Se restablece el crédito público. Se crea la universidad imperial. Se levanta la columna *Vendome*, el arco de la *Estrella*, el del *Carroussel*, y se concluyen las *Tullerías* y el *Louvre*. Se abren los canales del Ródano al Rhin, y del Rhin al Escalda. Napoleon crea la Confederacion Germánica, estableciendo la Dieta en Francfort, dejando de existir desde entonces el imperio de Alemania. En este año de la famosa campaña de Prusia, se dió la batalla de *Jena*, cuya principal consecuencia fué caer en poder de Napoleon la mayor parte de la monarquía prusiana. Napoleon publicó en Berlin el célebre decreto llamado *bloqueo continental*, que se dirigia á arruinar el comercio de Inglaterra.

1807. — Napoleon vence á las rusos en *Eylau*, la mas sangrienta de sus batallas. Gana tambien á poco la gran batalla de *Friedland* contra los rusos y los prusianos; ajustándose despues el tratado de *Tilsitz*, que

cambió la faz de Europa. De los Estados occidentales comprendidos entre el Elba y el Rhin, y del landgraviato de *Hesse-Cassel*, se formó un nuevo reino, llamado de *Westfalia*, en cuyo trono colocó Napoleon á su hermano *Gerónimo*. El emperador de Rusia Alejandro I reconoce todos los cambios de reinos y de Estados, que Napoleon ha introducido en Europa. Napoleon se retiró á París despues de haber erigido el gran ducado de *Varsovia*, y empezó á poner por obra el intento de apoderarse de España : el ejército francés mandado por *Junot* entra en la Península española.

1808. Organizacion de la nueva nobleza para los generales, que se han distinguido en la guerra. Napoleon, mal aconsejado, quiere echar abajo la dinastía de los Borbones en España, y apoderarse de los Estados del Papa. El pueblo español indignado da principio á la lucha contra los franceses en Madrid, el memorable día DOS DE MAYO. Entrevista de Napoleon con el emperador Alejandro. Los dos señores del Norte y del Occidente de la Europa se ponen de acuerdo para dominarla.

1809. —Quinta coalicion contra Napoleon. Los reyes, los pueblos, el clero, el comercio, todo se levanta contra él. Agrega los Estados romanos al imperio. El Papa excomulga á Napoleon. El Papa es preso y llevado á Savona. En España sucumben *Zaragoza* y *Gerona*. En Alemania los franceses ganaron la batalla de *Wagram*, cuya consecuencia fué el tratado de Viena.

1810. —Continúa la guerra con el mayor entusiasmo y ardor por los españoles. La ciudad de Roma es agregada tambien á la Francia, y declarada la segunda ciudad del imperio. El Sumo Pontifice queda reducido á la soberanía espiritual con una dotacion. Segundo matri-

monio de Napoleon con María Luisa, hija del emperador de Austria. El imperio francés comprende 130 departamentos con 42.000,000 de habitantes, que hablan cuatro idiomas, *francés, italiano, flamenco-holandés y alemán*, teniendo por lo menos otras tantas religiones. El bloqueo continental contra la Inglaterra es cada vez mas rigoroso.

1811.—La España es el único punto de Europa donde se agita la guerra entre Francia y la Inglaterra. Concilio nacional de París sobre los obispados. Pio VII se niega á confirmar los nombrados por Napoleon.

1812.—Fué célebre este año por la campaña de Rusia, en que, despues de la batalla é incendio de *Moscou*, los franceses sufrieron una retirada desgraciadísima, porque pelearon contra ellos el clima, la mala voluntad de los aliados y algunos de sus generales. — Tambien les fué contraria la guerra en España. La campaña de Rusia, tan funesta para los franceses, anuncia la ruina del imperio. Napoleon suprime todas las comunidades religiosas en los departamentos agregados al imperio. El papa Pio VII es trasladado de Savona á Fontainebleau.

1813.—Continúa la guerra en Rusia.—Los austriacos y los prusianos se unen á los rusos, y destruyen el ejército francés en *Leipsick*, obligándole á retirarse hácia el Rhin.—En España los franceses tambien van de vencida, viéndose obligados á repasar los Pirineos.

180. CAIDA DE NAPOLEON—1814.—La Europa entera se levanta contra Napoleon, quien, despues de varias batallas, hubo de retirarse á *Fontainebleau*, entrando los aliados en París el 31 de marzo de 1814, ocupando el trono francés Luis XVIII, y retirándose Napoleon á la isla de *Elba*.—Fernando VII vuelve á España.—El

Congreso de Viena repartió las conquistas de Napoleon entre los vencedores. En él tuvo tambien principio la formacion de la *Santa alianza*, que rompió la REVOLUCION FRANCESA DE 1830.

LECCION XXX.

**Europa.—Desde Napoleon I hasta Napoleon III.
(1814 á 1852.)**

181. *Estados escandinavos.*
182. *Rusia, Turquía y Grecia.*
183. *Austria y la Confederacion germánica.*
184. *Prusia y Suiza.*
185. *Inglaterra y los Estados-Unidos.*
186. *Italia y Roma.*
187. *Francia, Bélgica y Holanda.*

181. ESTADOS ESCANDINAVOS. — DINAMARCA. — Cuando estalló la Revolucion francesa, reinaba aun en Dinamarca el débil y enfermizo Cristian VII, gobernando en su nombre su hijo Federico. Habiendo conmovido la Revolucion francesa toda la Europa, tambien los reinos escandinavos, aunque lejanos y de hielo, sintieron las llamaradas de ese incendio. En un principio la Dinamarca adoptó el sistema de las demás potencias del Norte, la *neutralidad armada*. Pero colérica la Inglaterra con esa neutralidad, los almirantes *Nelson* y *Parker* forzando el paso del Sund se presentan delante de Copenhague (1801), y queriendo obligar á los dinamarqueses á abandonar la neutralidad, se da una reñida batalla en las aguas del Báltico, de que resulta separarse Dinamarca de la neutralidad. Mas resentida de la violencia

de los ingleses, se une á Napoleon. La Inglaterra en 1807 quiere obligarla á que abandone la alianza de la Francia. Dinamarca se niega. Entonces la escuadra inglesa incendia á Copenhague, y se apodera de la flota dinamarquesa. Toda la Europa reprobó esta violacion del derecho internacional, y todas las potencias del Norte, menos la Suecia, cerraron sus puertos á los ingleses y se unieron á Napoleon. La Dinamarca lo hizo tan de veras y con tanta lealtad, que nunca ni por nada quiso cambiar de politica.— Al año siguiente murió Cristian VII, sucediéndole su hijo *Federico VI* (1808 á 1839). Federico por su fidelidad á Napoleon pierde por el tratado de Kiel de 1814 la *Noruega*, que se da á la Suecia, recibiendo en cambio la *Pomerania*. La cedió luego á la Rusia por el *Lauemburgo*. Federico, muy amaestrado en los negocios, y dotado de una prudencia y de un tacto esquisitos, supo en medio de una larga paz dar un impulso poderoso al comercio y á la marina, mereciendo además el dictado de protector de las artes, de las ciencias y de la agricultura.

Le sucede su hermano *Cristian VIII*, que en el interior sigue la misma prudente política que su hermano. No así en el exterior. Los ducados de *Holstein* y *Schelewich*, incorporados á Dinamarca por el tratado de 1721 con la Suecia, jamás renunciaron á su nacionalidad germánica. Agregados á Dinamarca con ciertas franquicias é independencia, y contando siempre con el ayuda de la Prusia y demás Estados de la Confederación, aprovechaban todos los medios de libertarse de la dominación dinamarquesa. Su independencia, segun los tratados, habia de tener efecto al concluir la casa reinante; mas una *carta patente* de Cristian VIII de 1846, en que les quitaba esa esperanza, produjo una guerra que se re-

crudeció mas , ya con motivo de la revolucion francesa de 1848 , ya con la muerte en ese mismo año de Cristian VIII , y la subida al trono de *Federico VII*. Favoreciendo á Dinamarca la Suecia , la Rusia y la Inglaterra , se transigió el asunto derogándose la *carta patente*, quedando con alguna mas independencia que antes los ducados.

En SUECIA , por la muerte violenta de Gustavo III , entró á reinar *Gustavo Adolfo IV* (1792 á 1809). En un principio accedió á la *neutralidad armada* de las potencias del Norte , mas luego fué tal el encono y la obstinacion contra Napoleon , que no quiso firmar la paz de Tilsitz. Continuó la guerra por su propia cuenta y como aliada de los ingleses. Se indispuso por eso con todas las potencias del Norte. La Rusia amenazó su capital ; los dinamarqueses con un cuerpo auxiliar de españoles , mandados por el marqués de la Romana , estuvieron á punto de invadir sus Estados. Y no obstante eso , rechazó toda propuesta de paz , hasta que sublevado el reino , la Dieta le obligó á abdicar , declarándole incapaz de reinar. — Fué nombrado su tío *Cárlos XIII* ; duque de Sudermania (1809 á 1818). Se restableció la paz con Rusia , Dinamarca y Francia , y Cárlos XIII , agradecido á la Dieta , aumentó su poder y el del Consejo del reino. Cárlos XIII era anciano , y nombró para sucederle al príncipe Cristian de Holstein. Mas habiendo muerto al poco tiempo , fué adoptado el mariscal Bernardotte á causa de su excelente comportamiento con las tropas suecas en la retirada de Lauemburgo. Con consentimiento de Napoleon ; y entrando en la iglesia luterana , fué declarado heredero al trono de Suecia. — Muy luego se rompió la buena inteligencia entre Napoleon y la Suecia. Aquel exigió cortar todo comercio con los in-

gleses. Esta pretension no fué admitida por los suecos, los franceses ocuparon sin embargo, el territorio sueco; Bernardotte entonces se une con la Rusia y la Inglaterra contra Napoleón, y la Suecia obtiene como recompensa la *Noruega* (1814), que se quita á Dinamarca.— El año 1818, muerto Cárlos XIII, entra á sucederle sin dificultad Bernardotte con el nombre de *Cárlos XIV*. Su gobierno fué pacífico y muy atinado, logrando dejar tranquilamente el reino á su hijo *Oscar I* (1844). Oscar I en el interior gobernó con la prudencia que su padre, y en el exterior procuró vivir en perfecta armonía con todos los países.— En las guerras de Dinamarca con los ducados se puso de parte de esta con la Rusia, ya como potencia mediadora, ya como aliada. En la guerra de Oriente (1853), tuvo por mas prudente conservarse neutral, como lo hizo.

182. RUSIA, TURQUÍA Y GRECIA.— A la muerte de Catalina II, ocupó el trono de Rusia su hijo *Pablo I* (1796 á 1801). La Rusia continuó la guerra contra la Francia, enviando Pablo I á Italia al general Suwarou, que, no obstante sus buenos conocimientos militares, fué poco afortunado. Napoleón estuvo tan generoso con el emperador de Rusia en el cange de prisioneros, que hizo que la Rusia dejase de hostilizarle. Pablo I amaneció al poco tiempo asesinado en su cama, sucediéndole su hijo *Alejandro I* (1801 á 1825). Alejandro continuó en paz con la Francia, hasta que los triunfos repetidos de Napoleón y su ambicion desapoderada, le obligaron á entrar en una nueva coalicion, y hacerle la guerra hasta la paz de Tilsitz (1809). La entrevista de Erfurt los unió luego en íntima amistad, poniendo sus miras Alejandro I en estenderse del lado de Suecia y de Turquía. Adquirió la Finlandia en Suecia, y en Turquía lle-

gó hasta el Pruth. El año 1812 fué el de la célebre campaña de Rusia, en que se hundió Napoleon, y el 14 entró Alejandro en Paris con los ejércitos aliados, y ganó, á consecuencia del congreso de Viena, el ducado de Varsovia. Alejandro, reuniendo un carácter firme y enérgico á una moderacion muy circunspecta, y á cierto espíritu de ilustracion, tuvo intervalos en el gobierno. En un principio introdujo reformas administrativas importantes. Abolió el tormento, la confiscacion y la cancellería secreta de Estado. Creó un consejo para la discusion de las leyes; permitió la introduccion de libros extranjeros, y procedió á la emancipacion de los siervos en la Estonia y luego en la Siberia. Mas al último se mostró duro, intolerante y menos expansivo. — A su muerte, por renuncia de su hermano mayor, el gran duque Constantino, ocupó el trono *Nicolás I* (1825 á 1855). Toda la política del emperador Nicolás consistió en realizar lo que es desde Pedro el Grande el pensamiento político de ese país, á saber: en el interior dar unidad al imperio, en lo que hizo mucho, y dejó bastante por hacer; y en el exterior estenderse hasta los mares extremos, y comunicarse por ellos con todos los pueblos. La guerra con los montañeses del Cáucaso y la guerra de Crimea no tuvieron otro objeto.

EL IMPERIO TURCO llegó á su mayor engrandecimiento en tiempo del sultan *Selim II* (1566 á 1574). Desde entonces hasta primeros de este siglo ha vivido en una agonía constante. Los mas de los sultanes han acabado su vida de muerte violenta, ó han sido destronados, merced á las intrigas y conspiraciones tenebrosas del serrallo, y al ascendiente irresistible de los *Gentzaros*. Interesada la Rusia en estenderse por esa parte,

se ha aprovechado constantemente de la debilidad de ese imperio, para irle conquistando por partes, sobre todo desde el *Czar*, que con la toma de Azof abrió á los rusos el camino de la Circasia. Catalina II adquirió luego la Taurida y la *Crimea*, de resultas del tratado de Kaymardji; Alejandro I por la paz de Bucharest la Besarabia y una parte de la Moldavia hasta el Pruth, y Nicolás I por el tratado de Andrinópolis (1829) la libre navegacion del Danubio, la entrada en los Dardanelos y el protectorado sobre la Servia, la Valaquia y la Moldavia.

Conocedor, como ninguno de sus antepasados, el emperador Nicolás de la política tradicional de Pedro el Grande y de Catalina, y pretestando interesarse por la suerte de los griegos que residen en el imperio turco, reclamó del sultan actual Abdul-Medjid el protectorado de dichos súbditos. La negativa del sultan produjo la *guerra de Crimea* (1853 á 1855), en la que la Turquía perdió su escuadra en el Mar Negro delante de *Sinope*, y hasta hubiera perdido su imperio, si unidas la Francia y la Inglaterra en favor del turco, enviando sus escuadras al Báltico y al Mar Negro, y tomando por último á *Sebastopol*, no hubiesen puesto fin á la guerra, prolongando la existencia de ese imperio, que solo regenerándose en religion, en política y en instituciones á la europea, podrá sobrevivir al desgobierno y falta de vida que le aniquilan en el interior, y á las desmembraciones que le van reduciendo en el exterior. Cinco ha tenido desde 1815 hasta ahora: 1.^a La de las siete islas jónicas puestas bajo la proteccion de la Inglaterra. 2.^a La de Grecia. 3.^a La de Valaquia, Moldavia y Servia, hechas independientes bajo la proteccion de la Rusia. 4.^a La de la regencia de Argel, tributaria del sultan, y conquistada por los franceses.

5.^a El Egipto, hecho independiente bajo Mehemet-Ali, luego Ibrahim y ahora Abbas-Bajá.

LA GRECIA, despues de haber formado parte del imperio romano, á su caída pasó al Bajo Imperio, y cuando los turcos otomanos se apoderaron de Constantino-
pla, cayó tambien en su poder hasta el año 1821, en que una sublevacion general en la Grecia, muy preparada de antemano, anunció que revivian en los modernos griegos el valor y las proezas de los antiguos. Las potencias europeas, reunidas en el congreso de *Leibach* para los fines de la Santa Alianza, no se atrevieron á apoyar á los *cristianos* contra los *musulmanes*. Solo algunas tropas de voluntarios extranjeros, solo algunos hombres de corazon, como Lord Byron, consagraron su brazo, su talento y su fortuna á la causa de la independenciam de la Grecia. Por fin, en 1827, Francia, Inglaterra y Rusia unidas ganan contra el turco la famosa batalla naval de *Navarino*, y por el tratado de Andrinópolis (1829) queda reconocida por el turco la independenciam de la Grecia. Constituidos primero en república, aceptan luego un rey (1832), siéndolo al presente *Oton*, hijo de Luis, el anterior rey de Baviera.

183. AUSTRIA Y LA CONFEDERACION GERMÁNICA. — Al emperador José II sucedió en el imperio de Austria su hermano *Leopoldo II*, gran duque de Toscana (1790 á 1792). Dotado de prendas muy estimables como hombre y como monarca, y mas que todo, de aquel talento de oportunidad que acierta siempre en lo que emprende; no conservó de las muchas reformas que sin premeditacion y sin tiempo habia planteado su hermano, sino las que, además de ser convenientes á todas luces, eran tambien oportunas. Murió cuando eran mas necesarios sus talentos, en lo mas fuerte de la Revolucion france-

sa, sucediéndole su hijo mayor *Francisco II* (1792 á 1848). El gran suceso entonces en Europa, eran la Revolución francesa y la guerra contra la Francia. Francisco II, como su padre, se unió con las demás potencias contra Napoleón; pero con tanta desgracia en la guerra, que las batallas de Elchingen y Ulma, y luego la de Austerlitz en el mismo año (1805), la mas gloriosa de las de Napoleón, destruyeron totalmente su ejército. El tratado de *Presburgo*, que fué su consecuencia, fué tambien el complemento del de Campo-Formio en lo concerniente al abatimiento de la casa de Austria; pues formándose la confederacion del Rin, independiente de la Germánica, é independiente tambien del imperio de Austria, Francisco II tuvo que pasar por la humillacion de renunciar al titulo de emperador de Alemania, y tomar el de emperador de Austria.—En 1809, á la batalla de Wagram se sigue el tratado de Viena, que todavía desmembra algo del imperio de Austria, al mismo tiempo que Francisco II tiene que dar en matrimonio á Napoleón, á su hija Maria Luisa. Todo parecia anunciar que Napoleón estaria satisfecho, y que el Austria se identificaria con la Francia. Pero era imposible con la ambicion desmesurada de Napoleón.

La campaña de Rusia (1812), fué el *principio de su fin*, como dijo Talleyrand. Toda la Alemania se alza contra Napoleón; el emperador de Austria interpone con él su mediacion. Napoleón se niega á todo acomodamiento; el emperador Francisco se une entonces á los aliados contra Napoleón su yerno, y su caida es inevitable. Como indemnizacion, y en premio de sus servicios, recibe el Austria, como aplicacion del Congreso de Viena de 1815, el reino Lombardo-Veneto y otros territo-

rios. Por temor de que el movimiento constitucional de Italia en 1821 no trascendiese á sus Estados, sus tropas volaron á reprimirle de acuerdo con lo convenido en los congresos de Verona y de Laybach.—Por muerte de Francisco II entra á reinar su hijo *Fernando*, cuarto en la serie de los emperadores de Alemania, y *primero* en la de los emperadores de la casa de Austria (1835 á 1848). La política del principe Metternich, siguió gobernando el Austria bajo Fernando IV. La paz en los dominios del imperio austriaco no fué turbada hasta el año 1847 y 48, en que la proclamacion de la nueva república en Francia, produjo la sublevacion de la Lombardía y de la Italia, siendo nombrado jefe de la Confederacion italiana contra los Austriacos, el rey de Cerdeña Carlos Alberto. Mas, derrotado en Novara por el anciano general Radetzky, quedó disuelta la Confederacion, y sin éxito los planes de acabar con la dominacion austriaca en Italia.—Bastante peor iban las cosas en Viena, Hungría y Bohemia, y en la Confederacion Germánica. La revolucion de febrero de 1848 sublevó toda la Alemania. El emperador Fernando tuvo que otorgar una carta constitucional con todas las libertades consiguientes á ella. Disgustado el emperador Fernando, y amante de la paz, abdicó en su sobrino *Francisco José I* (1848). El nuevo emperador disuelve la asamblea, da una nueva constitucion austriaca, y tiene que habérselas por un lado con la Prusia y la Confederacion Germánica, sobre una nueva organizacion de la Alemania; y por otra con la revolucion en Bohemia y la Hungría, dirigidas por Kossut, Georgey, Bem y otros. Afortunadamente para la Prusia y el imperio austriaco, la Rusia, temiendo que la revolucion cundiese en sus Estados, les ofreció su mediacion, y el baron de Jella-

chich y Windischgraetz, acabaron en diferentes batallas con los sublevados. Cuando se restableció el orden, todas las concesiones políticas hechas durante la revolución fueron anuladas. — En la guerra de Oriente el Austria ha hecho el papel unas veces de neutral, y otras de mediadora, ocupando con sus ejércitos los principados danubianos, para interponerse entre rusos y turcos.

Antes de la Revolución francesa la Alemania estaba dividida en mas de trescientos Estados soberanos, pero feudatarios más ó menos del emperador, que procedía de la casa de Austria. Los mas principales eran los electores eclesiásticos de Maguncia, Tréveris y Colonia, y los legos de Bohemia, Brandemburgo, Sajonia, Baviera y Hannover. Los príncipes, prelados y diputados se reunían para tratar los asuntos generales de la Confederación en la Dieta de Ratisbona, perteneciendo al emperador de Alemania convocarla. — Mas el tratado de Campo-Formio y el de Luneville, y sobre todo el de Austerlitz, cambiaron completamente la Constitución del imperio germánico. Los Estados alemanes no se reconocieron ya feudatarios del emperador. Este no volvió á titularse emperador de Alemania, sino de Austria. Napoleón formó la Confederación del Rin elevando á soberanos á los duques de Baviera, Wurtemberg, Sajonia y Hannover, con absoluta independencia del imperio y bajo la protección de la Francia; y entrando también á formar parte de la Confederación los ducados de Baden, Darmstadt, Berg, Nassau, Hohenzollern, Luhtertein y otros en plena soberanía. — A la caída de Napoleón desaparece la Confederación del Rin; mas como ni el rey de Prusia, ni los príncipes rhenanos consintiesen en ser despojados de su so-

beranía, se acordó que todos los Estados alemanes formasen una *Confederacion germánica* indisoluble para la seguridad interior y exterior, y para la integridad de los Estados confederados. Treinta y ocho Estados constituyeron la Confederacion: un imperio, el Austria; cinco reinos, Prusia, Baviera, Hannover, Sajonia y Wurtemberg; un Electorado (Hesse-Cassel); siete grandes Ducados, nueve Ducados, diez Principados, el Landgraviato de Hesse-Hamburgo y cuatro ciudades libres Francfort, Hamburgo, Brema y Lubek. Los asuntos generales debian ser tratados en la Dieta germánica bajo la presidencia del emperador de Austria, y en Francfort. La Confederacion Germánica constituye en el exterior una fuerza política que se hace respetar con un ejército de 300,000 hombres y tres plazas fuertes.—La revolucion de febrero de 1848 tambien conmovió los Estados de la Confederacion. Reunidos los diputados en Francfort, se trató por la mayoría de restablecer el antiguo imperio germánico bajo instituciones y leyes enteramente nuevas. Para facilitar mas este pensamiento se creó un poder central provisional, nombrando un vicario del imperio, y recayendo la eleccion en el archiduque Juan. Entonces nacieron las intrigas y los manejos diplomáticos entre el Austria y la Prusia, que aspiraban á la dignidad imperial; lo que junto con la resistencia de los otros Estados á ser incorporados y refundidos en un solo gobierno, bastó para que fuese disuelta la Dieta, y se calmasen los ánimos.

184. PRUSIA Y SUIZA.—*Federico Guillermo II* (1786 á 1797), sucesor de Federico el Grande, siguió en muchas cosas máximas opuestas á este. La agricultura, la industria y el comercio fueron protegidos, y el ejército y los impuestos reducidos en beneficio del pueblo.

Para destruir el racionalismo y las doctrinas anti-religiosas que se habian propagado en el reinado anterior, dió el célebre *edicto de religion* y una ley de censura. En 1792, unido con el emperador y de resultas de las conferencias de Pilnitz declaró la guerra á la Francia, y sus tropas invadieron el territorio francés. Todos los ahorros del Gran Federico los gastó Federico Guillermo en esta guerra, y en sostener una corte demasiado fastuosa.—Murió, sucediéndole su hijo *Federico Guillermo III* (1797 á 1840). Amaba mas la paz que la guerra; y estaba mas tambien en el interés de su pueblo. Accediendo á la neutralidad armada de las potencias del Norte, mantuvo cuanto pudo la paz con los demás Estados. Pero los triunfos de Napoleon sobre el Austria no pudieron menos de hacerle renunciar la paz y aprestarse á la guerra. A consecuencia de la batalla de Jena (1806), en que el ejército prusiano fué derrotado, todos sus estados fueron invadidos por los franceses, y para no perder su existencia política tuvo que sacrificar el gran ducado de Varsovia, y hasta su libertad, pues se vió precisado Federico Guillermo á sufrir la influencia de la Francia, y á seguirla en la guerra de Rusia (1812). Mas una vez derrotado el ejército francés, se unió con los aliados, contribuyendo á la caída primera de Bonaparte, y luego á la segunda despues de la batalla de Waterloo. Por el congreso de Viena recibió la Prusia como indemnizacion de los territorios cedidos en la paz de Tilsitz, una parte de la Polonia, la mitad del reino de Sajonia, el suprimido gran ducado de Berg, y los países del bajo y medio Rhin.—Finalizada la guerra, el rey de Prusia se dedicó á poner en órden las cosas del reino, á conservar la paz y á hacer florecer todos los ramos, no al tenor de las ideas li-

berales que la Prusia habia proclamado durante la tiranía extranjera, sino al tenor de la política represiva de Metternich. Con este motivo se dividió la Prusia en dos partidos, el *aristocrático* y el *liberal*. — En 1840 entró á reinar *Federico Guillermo IV*. Se inauguró este reinado algo en oposicion con el anterior, y en lucha con el imperio de Austria, con tendencias liberales, y con ofertas de una constitucion representativa; que, ó por no ser estas ofertas sinceras, ó por otras causas no se otorgó hasta el movimiento de 1848. Esta revolucion produjo allí como en todos los Estados alemanes serios disturbios, que el rey apaciguó á mano armada. Pacificada la Prusia, el rey dió la constitucion, que fué bien recibida, y aun dura. En la guerra de Oriente guardó Federico Guillermo una neutralidad completa, dando sin embargo algunos pasos para la paz.

LA SUIZA es la primera confederacion republicana de Europa, pero sus Estados no tienen todos la misma forma republicana, ni la misma religion, pues unos son aristocráticos, otros democráticos, unos católicos y otros protestantes. Por cuya razon las revoluciones del 89 y del 48 se sintieron allí bastante. En la primera el país de Vaud quiso hacerse independiente del canton aristocrático de Berna. La negativa del senado de este canton motivó la intervencion de los franceses en favor de Vaud, y fué causa de establecerse en 1798 la república helvética una é indivisible, lo que no gustó en general, y cayó pronto. Por el congreso de Viena la Suiza aumentó su territorio con los cantones del *Valais*, *Ginebra* y *Neufchatel*, bajo la proteccion del rey de Prusia, y fué reconocida su constitucion federal, dejando la reforma á la Dieta suiza, compuesta de diputados de los veinte y dos cantones. Desde enton-

ces hasta ahora la historia de Suiza se resume en un solo hecho; en las luchas políticas y religiosas entre el partido *radical* y el *conservador*. Estas luchas mantienen el país en un estado de agitacion tan viva, que cualquiera sacudimiento político que sobrevenga en la Europa, al momento encuentra eco en Suiza. Así es que la Revolucion de Julio de 1830 conmovió en tales términos los diferentes Estados de la Confederacion, que la Francia y el Austria estuvieron á punto de invadir el territorio suizo. El año siguiente la mayor parte de los cantones establecieron la libertad de imprenta, la igualdad de derechos políticos, y la publicidad en las deliberaciones. En Neufchatel hubo una tentativa contra la soberanía del rey de Prusia.—En 1846 los siete cantones católicos Lucerna, Uri, Underwalden, Zug, Friburgo y el Valais forman el *Sunderbund* (ó alianza separada), y estalla la guerra de ese nombre.—El año siguiente la Dieta federal vota la disolucion del *Sunderbund* y la espulsion de los jesuitas, lo que se lleva á efecto por 50,000 hombres, mandados por el general *Dufoure* de Ginebra.—La revolucion de febrero influye en sentido de cambiarse la constitucion federal, y con motivo de refugiarse allí todos los emigrados republicanos de Francia, Italia y Alemania, y de conspirar contra esos gobiernos, se ve amenazada la Confederacion de ser ocupada militarmente por la Prusia y el Austria. El último suceso notable ha sido el de la sublevacion realista de Neufchatel á favor de la Prusia, y el arreglo de esa cuestion por la mediacion del emperador de los franceses.

185. INGLATERRA Y LOS ESTADOS-UNIDOS.— Jorge III reinaba en Inglaterra cuando estalló la Revolucion francesa. Desde la primera coalicion de 1793, hasta la

batalla de Waterlío en 1815, la Inglaterra fué constantemente el alma de la guerra contra la Francia y contra Napoleon, derrotando en muchos combates navales las flotas española, holandesa y francesa. Y no obstante el *bloqueo continental* rigoroso que Napoleon estableció para destruir su comercio, salió tan victoriosa y triunfante, que nadie le ha disputado desde entonces el imperio de los mares. Durante esas guerras, hizo del Canadá una colonia floreciente; fundó muy buenos establecimientos en el África occidental y meridional, afirmó su dominación en la India, y hasta atrevidos navegantes descubrieron islas remotas, que la indemnizaron en parte de la pérdida de los Estados-Unidos.

En el interior, en 1820, por muerte de Jorge III, sube al trono *Jorge IV*, al que sucede su hermano *Guillermo IV* (1830), y á este la reina *Victoria*, en 1837, que actualmente reina. Nada ha influido el advenimiento de esos principes sobre el sistema político de esa nacion. En los reinados de Jorge I, II y III, se consolida de tal suerte la constitucion inglesa, adquiere tanta fuerza y tanta unanimidad la opinion pública acerca de ella, y las costumbres, y las instituciones valen tanto sobre las personas, que ni la corte, ni el carácter particular de los reyes influyen nunca de una manera peligrosa en la vida de ese pueblo, ni los sacudimientos políticos, que han conmovido mas ó menos durante lo que va de siglo á los demás Estados de Europa, han producido allí el mas ligero desórden. Merced á esa larga paz y al deseo sincero del bien público que anima á todos los partidos, ha podido llegar á un tan alto grado de prosperidad como se encuentra. — Sin embargo, esa larga paz y esa prosperidad en todo, en el in-

terior y en el exterior, la han producido cierto letargo y flojedad, que, habiéndose manifestado en la guerra de Oriente por primera vez, se ve mas en claro en la guerra que sostiene ahora mismo en la India, y cuyas consecuencias, al parecer poco favorables á la Inglaterra, tienen en expectativa á la Europa.—Otro lado flaco tiene la Gran-Bretaña, que es la situacion de la Irlanda, país en el que los pobres sufren mas que en ninguna otra parte, y en donde de vez en cuando las luchas por causa de religion son aun sangrientas y recuerdan la pérdida inmensa de su grande agitador O-Connell.

ESTADOS-UNIDOS. — En 1776 se declaran independientes las trece colonias inglesas de la América. A esta declaracion se sigue una guerra con la Inglaterra, ayudando á los americanos la España, y la Francia sobre todo, donde se recibe esa noticia con un entusiasmo indefinible. El marqués de Lafayette parte en su auxilio con un ejército de voluntarios. Por el tratado de París de 1783 la Inglaterra reconoce la independencia de sus colonias. En 1789 las trece colonias reconocen una Constitucion en la que el poder legislativo reside en un senado, y el ejecutivo en un presidente elegido cada cuatro años, reelegible y responsable. Las trece colonias forman, pues, una confederacion que se llama de los *Estados-Unidos*; y nombran por primer presidente á *Jorge Wasingthon*. Hoy se compone la Union de treinta y un Estados. Y su desarrollo, su comercio, sus adelantos en tan poco tiempo han sido tan asombrosos, que nada presenta la historia que se le parezca. El ejemplo dado por los Estados-Unidos ha tenido imitadores en todos los puntos del Nuevo-Mundo, donde las repúblicas han nacido como por encanto; pero con una vida tan azarosa y agitada

en las republicas españolas, que se dudaria mucho de su consolidacion, si no se reparase en el estado cada vez mas floreciente de los Estados-Unidos. No obstante, conviene no hacer aun aplicaciones respecto de la prosperidad de esa república. Ha vivido poco todavía, para poder juzgarla con toda seguridad y acierto.

186. ITALIA Y ROMA.— Los tratados de Utrecht y de Rastad (1713 y 1714), dan el reino de Nápoles al Austria, y el de Sicilia al duque de Saboya, ahora hecho rey por esos mismos tratados. En 1720 cede la Sicilia al Austria y toma en su lugar la *Cerdeña*. A consecuencia de la muerte de Federico Augusto I, rey de Polonia, y por la sucesion á ese mismo trono nació una guerra entre Francia y España de un lado, y el emperador de Alemania de otro. En esa guerra fué conquistado el reino de Nápoles y Sicilia por los españoles, y reconocidas esas conquistas por la corte de Viena de 1735, el reino de las Dos-Sicilias recayó en los Borbones de España, siendo su primer rey *D. Carlos*, luego *tercero* de España. En 1759 le sucedió *Fernando III*. Sobreviene despues la Revolucion francesa, y Napoleon conquista la Italia, y en 1796 se convierte el reino de Nápoles en *república partenopea*, y al rey de Nápoles se le da la Sicilia. Los franceses son arrojados de Italia por el general ruso Survarou; mas á la vuelta de Egipto, vuelve Napoleon á conquistar la Italia, y da el reino de Nápoles á su hermano *José*, y despues á su cuñado *Joaquin Murat*, que le conservó hasta la caida de Napoleon. El congreso de Viena repone á los Borbones en Italia, y es rey de las Dos-Sicilias *Fernando IV*, que luego toma el nombre de *Fernando I* (1816). Sigue á este *Francisco I* (1825). En 1830 sube al trono el monarca actual *Fernando II*. Los reyes de las Dos-

Sicilias, y sobre todo el actual, que no carece de energía, se han negado siempre á dar instituciones liberales á sus pueblos, por lo que han tenido que reprimir diferentes veces movimientos populares en ese sentido, reinando constantemente en sus Estados cierta agitacion, que no deja gozar por completo los beneficios que son consiguientes á un Gobierno pacífico y trabajador.

EN CERDEÑA, *Victor Amadeo II*, duque de Saboya y príncipe del Piamonte, es elevado á la dignidad de rey por el tratado de Utrecht de 1713. Primero reina tambien en Sicilia; mas luego adquiere la Cerdeña por cesion de la Sicilia al emperador de Alemania (1720). Abdica en *Cárlos Manuel III* (1730 á 1773): le sucede *Victor Amadeo III*, en cuyo reinado principia la Revolucion francesa. Conquistada la Italia por Napoleon, es despojado de todos sus Estados menos del de Cerdeña, donde reina hasta su muerte (1802). Le sigue su hermano *Victor Manuel I* restablecido en todos sus Estados, con mas la posesion de Génova por el Congreso de Viena en 1814. Abdicó en 1821 en su hermano *Cárlos Félix*, á causa de una revolucion en el Piamonte con objeto de pedir que se estableciese un gobierno constitucional como en España, y no querer él acceder á los deseos de los revolucionarios. *Cárlos Félix*, mediante la intervencion de un ejército austriaco, fué restablecido en toda su autoridad, y calmada la revolucion. Muerto, sin hijos, le sucedió *Cárlos Alberto*, príncipe de Cariñan (1831).— La sociedad de la *Jóven Italia* mantenía entonces en constante agitacion los Estados de la península italiana. Cerdeña participó tambien de ella, habiendo sido sofocadas fácilmente algunas tentativas de desorden. Mas sobrevienen las reformas políticas introducidas por el bon-

dadoso Pío IX en los Estados Romanos en 1847, y tal entusiasmo produjeron en Cerdeña, que Carlos Alberto, no enteramente contrario á las ideas liberales, condescendió en dar una constitucion á los Piamonteses. No fué esto solo, sino que exaltándose mas los ánimos con la Revolucion del año 1848, y creyendo los italianos que era llegado el caso de constituirse en una sola monarquía ó república, y sobre todo de librarse de la dominacion austriaca; los del reino Lombardo-Veneto eligieron á Carlos Alberto por jefe de una confederacion improvisada al efecto, no siendo esta sino la reproduccion de tantas otras que se formaron en la edad media contra los emperadores de Alemania. Los primeros triunfos de la guerra que estalló con este motivo fueron favorables á los italianos, y por algunos momentos Carlos Alberto debió llegar á creerse rey de toda la Italia setentrional, y el fundador de la unidad italiana. Pero la batalla desgraciadísima de *Novara*, ganada por el general austriaco el viejo, pero valiente *Radetzky*, desbarató todos esos planes, y causó tan profundo dolor en el noble y generoso Carlos Alberto, que en el mismo campo de batalla abdicó en su hijo, *Victor Manuel II* (1849), y seguido de dos criados, y atravesando la Francia y la España, se estableció en Oporto, donde murió al poco tiempo.— Su hijo, que reina en la actualidad, ha conservado el gobierno constitucional con todas las reformas que en religion y en política son consiguientes á esos gobiernos. En el último período de la guerra de Crimea, tomó parte contra la Rusia, y luego intervino por medio de su ministro el conde de Cavour en las conferencias de París para la paz.

EN ROMA era pontífice el virtuoso *Pío VI* al comenzar

la Revolucion francesa. Ocupando los franceses la Italia, y haciendo de Roma una república, el Santo Padre fué desterrado, y murió preso en Valencia del Delfinado. Fué nombrado *Pio VII*, (1800), y en virtud del concordato celebrado con Napoleon, siendo cónsul, fué restablecido en su silla, y en 1804 pasó á París á consagrar á Napoleon por emperador de los franceses. No pararon, sin embargo, las persecuciones; pues en 1809 fué despojado otra vez de sus Estados, y reducido á vivir de una pension fuera de Roma, en Fontainebleau. Vuelto á Roma, otra vez tuvo que dejarla y refugiarse á Génova, por haber Murat, rey de Nápoles, invadido los Estados romanos. Vuelto definitivamente á Roma, restablecido en todos sus Estados y en la plenitud de su autoridad temporal por el congreso de Viena, y despues de consagrarse á remediar tantos males como affligian á la Iglesia despues de la Revolucion, murió santamente en 1823. Continuaron en esa laudable y santa empresa los pontífices *Leon XII*, *Pio VIII* y *Gregorio XVI* (1823 á 1846), en cuyo último pontificado quedaron interrumpidas las relaciones de Roma con España por no reconocer aquella corte el gobierno de Doña Isabel II.

Al ocupar el sόlio pontificio *Pio IX*, es reconocido el gobierno de la reina de España, y vuelven á reanudarse las relaciones con la venida del nuncio monseñor Brunelli.— Todo el mundo reconoce en el pontífice reinante costumbres muy puras, sentimientos muy generosos y cristianos, é intencion muy sana y muy noble. Efecto de ese carácter bondadoso, su advenimiento al pontificado se señaló por una *amnistía* muy ámplia, y por *reformas políticas* de gran trascendencia. El entusiasmo de los romanos y de los liberales en todas partes llegó á su colmo. Mas sobrevino la revolucion de febrero,

no como consecuencia de las reformas políticas de Pio IX, sino independientemente de ellas, en términos que aquellas se hubieran realizado de todos modos, de una manera ó de otra; y entonces mal aconsejados los romanos, poco respetuosos y hasta ingratos con el pontífice, que se habia manifestado *motu proprio* un verdadero padre de la cristiandad, le quisieron obligar con tono amenazador á destituir al ministerio, á espulsar al embajador de Austria, y á declarar la guerra á esa potencia. Fué nombrado un nuevo ministerio, presidido por el conde *Rossi*. Mas llegó el dia de la apertura de las cámaras, y Rossi fué asesinado, y muerto uno de los cardenales; acometido el palacio del Pontífice, y ensangrentadas las calles de Roma, viéndose obligado Pio IX á huir disfrazado y refugiarse en Gaeta. En Roma se establece la república con los desórdenes consiguientes á una forma de gobierno improvisada por hombres sin patriotismo, y sin las virtudes que la hacen menos violenta, y el Papa fulmina contra ellos una excomunion, de que no hacen caso. Las potencias católicas, España, Nápoles, Austria y Francia, envian fuerzas en auxilio del padre comun de los fieles; y por último, poniéndose de acuerdo para restablecer á Pio IX en Roma, lo hacen con eficacia y desprendimiento, derrotando el general francés Oudinot á Garibaldi, jefe de los republicanos, y apoderándose de Roma despues de una tenaz resistencia.— Pio IX vuelve á establecerse en el Vaticano, dedicándose sin ira y sin encono, antes con caridad y con prudencia, á restablecer el orden en todo. Roma, sin embargo, participa en la actualidad de esa agitacion revolucionaria que trabaja toda la Italia y aun la Europa, en términos de haberse hecho necesario que la Francia con un ejército permanente sostenga

el orden público y la seguridad individual.— La España ha entrado en relaciones con Roma de una manera estable, mediante el concordato de 1851. Las modificaciones ó aclaraciones del concordato, con motivo de los sucesos de Julio de 1854, están á punto de terminarse.

187. FRANCIA, BÉLGICA Y HOLANDA. Cien mil hombres sitian á París en marzo de 1814. El 31 de ese mes los aliados entran en París, destituyen á Napoleon I, sin admitirle la abdicacion que hace en su hijo, le dan en soberanía la isla de Elba, y llaman á ocupar el trono de Francia á Luis XVIII, hermano de Luis XVI. La paz parecia ya asegurada en la Europa, cuando de pronto Napoleon desembarca en Francia con un puñado de hombres, que se aumentan extraordinariamente á medida que atraviesa la Francia, y entra sin tropiezo en París el 1.º de marzo de 1815. Las potencias aliadas le declaran la guerra; él, saliéndoles al encuentro, gana el 16 de junio la sangrienta batalla de *Lygni*; pero pierde el 18 por completo la de *Waterloo*, pueblecito á dos leguas de Bruselas, y habiéndole hecho abdicar los aliados pura y simplemente, fué desterrado á la isla de Santa Elena en el Atlántico, y guardado por los ingleses como prisionero, donde murió el año 1821. Esta segunda venida de Napoleon se conoce en la historia con el nombre del *Gobierno de los cien dias*.— Luis XVIII al entrar en Francia otorgó una carta constitucional, como garantía de los derechos políticos y muestra de sus buenas intenciones. Sin embargo, el asesinato del duque de Berry, y la revolucion de España del año 1820, sofocada por cien mil franceses al mando del duque de Angulema, hacen que el rey cierre un poco la mano á las concesiones en el

orden político. En tal situacion muere Luis XVIII sucediéndole su hermano *Cárlos X* en 1824.

En el exterior dos hechos señalan el gobierno del nuevo rey. La espedicion, en union con Inglaterra y Rusia, contra la escuadra turco-egipcia, y la derrota de esta en la batalla de Navarino; y la espedicion á la Argelia, que llega y desembarca felizmente.—En el interior no fué *Cárlos X* tan afortunado. Le faltaban el tino y la prudencia de su hermano Luis XVIII. Adoptó el sistema de la resistencia, y en la nacion y en las cámaras se levantó una oposicion violenta al ministerio Polignac. Este, en vez de conceder, niega, y toma cada dia medidas mas represivas, hasta que por último, en julio de 1830, estalla de nuevo la revolucion, y en tres dias desaparecen los Borbones, y ocupa el trono la rama de Orleans, en *Luis Felipe I*, por nombramiento de la cámara de los Diputados.

La Holanda desde 1579, en que las siete provincias unidas se separaron de la España, y formaron una república federativa, fué gobernada por *sthatouders*, electivos hasta 1747, y hereditarios desde entonces. Durante la revolucion francesa fué república báta-va, luego reino, y despues formó parte del imperio francés; mas el año 1814 se constituyó ese pais en reino juntamente con la Bélgica, bajo *Guillermo I*. Ahora bien, la primera consecuencia en el exterior de la Revolucion de Julio fué la insurreccion de la Bélgica, que se hace independiente de la Holanda, y da el trono á *Leopoldo I* de Sajonia Coburgo, que al presente reina con suma moderacion y prudencia, habiendo jurado una constitucion con las libertades de conciencia, de imprenta y de enseñanza.—Durante el reinado de Luis Felipe, la Francia en el inte-

rior adquiere un grado de cultura y de prosperidad material, á donde nunca habia llegado; y en el exterior sublevada la Argelia por el valiente *Abd-el-Kader*, se sostiene hasta el año de 1847, en que la batalla de *Isly* derrota al emperador de Marruecos, y el Emir se entrega y va prisionero á Francia. Nada de esto valió á Luis Felipe, ni contuvo á las oposiciones, que se habian formado contra su gobierno. El 24 de febrero de 1848 se insurrecciona el pueblo de París, y Luis Felipe, que no quiere hacer uso de la fuerza, huye con toda su familia. Se establece la república, y un gobierno provisional, de que es el alma *Lamartine*; el 4 de mayo se reúne la *Asamblea nacional constituyente*; el 23 de junio es vencido el socialismo en las calles de París, y nombrado el general *Cavaignac* presidente del gobierno provisional. En noviembre se promulga la constitucion, que confiere el gobierno de la república á un presidente por cuatro años. *Luis Napoleon Bonaparte* es nombrado presidente. A la Asamblea constituyente reemplaza la *legislativa* (1849). Es disuelta por un golpe de Estado el 2 de diciembre de 1851. Napoleon pide á la nacion francesa poderes para hacer una nueva constitucion. La votacion le es favorable, y la constitucion se publica. No paró todo en eso; el 2 de diciembre de 1852 ocho millones de votos restablecen el imperio, y Luis Napoleon es proclamado emperador de los franceses con el nombre de *Napoleon III*.

HISTORIA DE ESPAÑA.



HISTORIA DE ESPAÑA.

HISTORIA DE ESPAÑA.

LECCION I.

Dominacion cartaginesa. (238 a. d. J.)

1. *Descripcion geográfica de España; épocas notables.*
2. *Primeros pobladores.*
3. *Amilcar y Asdrúbal.*
4. *Anibal.*
5. *Guerra y destruccion de Sagunto.*

1. DESCRIPCION GEOGRÁFICA DE ESPAÑA; ÉPOCAS NOTABLES.—La Península española es la porcion de tierra mas occidental de Europa. La bañan al Oeste el mar *Océano*, al Sur y al Este el *Mediterráneo*; linda con la Francia por entre Oriente y Norte, sirviendo los Pirineos de barrera y de limite á entrambos reinos.

Siete son las *épocas* en que comunmente dividen los historiadores la historia de España, á saber :

1.^a Desde la *dominacion cartaginesa* hasta la *romana* (238 á 200 a. d. J.)

2.^a Desde la *dominacion romana* hasta la *irrupcion y dominacion* de los *godos* (200 a. d. J. á 400 de la era cristiana).

3.^a Desde los godos hasta la *invasion sarracena*, ó sea tambien la *Reconquista* (400 á 711).

4.^a Desde la Reconquista hasta la *fundacion del reino de Castilla* en Fernando I (711 á 1037).

5.^a Desde Fernando I hasta la *casa de Austria* (1037 á 1506).

6.^a Desde la casa de Austria hasta la *de Borbon* (1506 á 1700).

7.^a Desde la casa de Borbon hasta *nuestros dias*.

2. PRIMEROS POBLADORES.—No están de acuerdo los historiadores acerca de los primeros habitantes de la Península española. Unos conceden esta gloria á *Tubal*, biznieto de Noé, y otros discurren de diverso modo; pero la verdad es que nada puede asegurarse sobre el particular, como tampoco acerca de las leyes, costumbres y gobierno de sus primitivos pobladores, y solo sí que España debe principalmente á cuatro pueblos el haberse comenzado á civilizar, á los *fenicios*, los *griegos*, los *cartagineses* y los *romanos*.

En el siglo xv, antes de la era vulgar, fijan los historiadores la venida de los fenicios, los cuales fundaron á *Gades*, Cádiz, como el punto principal de su comercio: se extendieron por las costas de la Bética, y enseñaron á los de ese país su alfabeto, su lengua, su religion y sus costumbres.—El segundo pueblo, á quien debe tambien la España su primera civilizacion, fué la *Grecia*. En el siglo vii (a. d. J.) los griegos de *Zazinto* fundaron la célebre Sagunto; en el vi vinieron otras colonias de *focenses* y *rodios*, estendiéndose particularmente estas colonias de griegos por las costas marítimas de Valencia y Cataluña.

3. AMILCAR Y ASDRÚBAL.—Pero de todos esos pueblos los que principalmente lograron, no solo introdu-

cirse, sino establecerse en la Península, fueron los cartagineses, despues de la primera *guerra púnica*, dirigidos por el general cartaginés *Amilcar Barca*, quien con alguna gente desembarcó en Cádiz, apoderándose de una buena parte de la Bética (238 a. d. J.), alargando sus conquistas hasta Murcia, Valencia y Cataluña, en donde fundó á Barcelona.—Los *vectornes*, pueblos situados en los confines de Estremadura y del reino de Leon, detuvieron los progresos de los cartagineses. *Orison*, régulo de aquel país, puso en desórden al ejército enemigo, y cargado Amilcar por los escuadrones de *Orison*, fué herido al atravesar el Guadiana, cayó del caballo, y se ahogó en las aguas de ese río.

El jóven Asdrúbal, yerno de Amilcar, que le acompañaba en esta expedicion, tomó el mando del ejército por decreto del senado cartaginés; se puso en seguida en campaña contra Orison y sus aliados, y los derrotó completamente. Entre los confines de las fértiles provincias de Valencia y Murcia edificó á orillas del mar á *Cartago nova*, hoy Cartagena.—Era tal ya por entonces el ascendiente de los cartagineses, que los *saguntinos*, los *ampuritanos* y demás pueblos originarios de la Grecia, que habitaban las costas de Cataluña y Valencia, temieron su poder, y no considerándose con fuerzas bastantes para resistirles, solicitaron la alianza y proteccion de Roma, que les concedió, con tanto mas gusto, quanto que eso podria proporcionarla un pretesto cualquiera para habérselas allí con los cartagineses, como sucedió. Así las cosas, cuando el año 220 a. d. J. fué Asdrúbal asesinado por un esclavo.

4. ANIBAL.—El ejército proclamó general á Anibal, y el Senado confirmó la eleccion. Veinte y cinco años tenia á la sazón el nuevo general, y no bien se vió re-

vestido de tan honroso cargo, cuando la rebelion de los *Olcadas*, pueblos de Castilla la Nueva, le proporcionó una buena ocasion para dar á conocer su pericia y talentos militares. Partir contra ellos, apoderarse de la grande y opulenta ciudad de *Altea*, su capital, subyugarlo y regresar á Cartagena cargado de ricos despojos, todo fué obra de una sola campaña.— Al año siguiente penetró en el reino de Leon, y sitió las importantes ciudades de *Arbucala* y *Elmántica*, hoy Salamanca, que pertenecian á los belicosos *vaceos*, y ambas cayeron en su poder. Pero Anibal, de genio emprendedor y guerrero, enemigo irreconciliable de los romanos, y ansioso de romper la paz de la primera guerra púnica y vengarse de sus rivales, halló un pretesto en la guerra contra los saguntinos.

5. GUERRA Y DESTRUCCION DE SAGUNTO.— Sagunto, hoy Murviedo, ciudad fundada por los griegos, gozaba de la proteccion de Roma; y tomando pretesto Anibal de ciertas diferencias habidas entre los saguntinos y sus confinantes, los *turboletas*, aliados de Cartago, emplazó á los primeros para que respondiesen á las quejas de los segundos. Negáronse á esto los de Sagunto, y el orgulloso africano solo tardó una noche en mover su ejército y caer sobre los saguntinos. Estos despacharon embajadores á Roma en demanda de auxilio; pero Roma, en vez de socorrerles con un ejército, se contentó con recordar á Anibal y á Cartago, que lo que hacian con los saguntinos era infringir lo convenido entre las dos repúblicas. No obstante, Anibal siguió adelante en su intento, y abandonados los saguntinos á sus escasas fuerzas, estrechando el cerco los cartagine-ses, apurados los víveres, y despreciando las proposiciones de Anibal, tomaron la despechada resolucion de

hacer una hoguera en medio de la plaza, de arrojar en ella sus mejores alhajas, y de arrojarse ellos, por último, como lo hicieron, dejando al vencedor por despojo un monton de cenizas y un espantoso esqueleto de ciudad.

LECCION II.

Dominacion romana.

(200 a. d. J.)

6. *Los romanos, señores de España.*

7. *Indivil, Viriato y Numancia.*

8. *Otras guerras.*

9. *La España durante los emperadores.*

6. LOS ROMANOS, SEÑORES DE ESPAÑA.— Despues de la guerra y destruccion de Sagunto, se encendió entre cartagineses y romanos la segunda guerra púnica, que fué á llevar á Italia el mismo Aníbal, vencedor en Trebia, Trasimeno y Cannas; y que trajeron aquí los romanos, entrando al parecer como amigos de los españoles y enemigos de los cartagineses; pero en realidad como conquistadores.— En efecto, los romanos entraron por primera vez en España al mando de *Publio Gneo Escipion*, que desembarcó en Ampúrias. Entonces empezó á ser la Península española teatro de una guerra larga y sangrienta entre romanos y cartagineses, proponiéndose los primeros arrojar de este país á los segundos, como lo consiguieron por medio del célebre Escipion el *Africano*. Esto lo consiguió tanto mejor cuanto que además de ganarse las simpatias de los naturales del país por su esfuerzo, bizarría, amabilidad y otras prendas de ánimo y de cuerpo, tuvo tambien la

suerte de tomar á Cartagena (210 a. d. J.), que era la metrópoli del gobierno de Cartago en España, y de ganar tantas victorias sobre sus enemigos, que Asdrúbal, general cartaginés, se vió obligado á abandonar la Península española, dejándola casi toda en poder de los romanos.

7. INDIVIL, VIRIATO Y NUMANCIA.—A la espulsion de los cartagineses siguió la guerra de los españoles con los romanos, pues sabido es que este pueblo, al entrar en la Península, lo hizo con el objeto de dominarla. Cuatro puede decirse que fueron las guerras principales que sostuvieron los Españoles contra los Romanos : — 1.^a la de *Indivil* y *Mandonio*; — 2.^a la de *Viriato*; — 3.^a la de *Numancia*; — 4.^a la de *Sertorio*.—Indivil y Mandonio régulos de la parte oriental de la Península española, y unas veces amigos de los cartagineses, y otras aliados de Roma segun las circunstancias, aborrecian igualmente á ambas naciones, de modo que cuando el procónsul Escipion partió para Roma, encargando el gobierno de este país á Lucio Cornelio Lentulo y á Lucio Manlio Accidino, sublevaron á los *ilerjetas* y *ausetanos*, quienes, después de luchar como héroes contra las tropas romanas, sucumbieron, no al mayor valor de sus enemigos, sino á la superioridad de su táctica militar. Los dos jefes perecieron, y en la España hubo paz por algun tiempo. Y una vez, si no conquistada, al menos ocupada la España en su mayor parte, por estos nuevos señores, fué gobernada por dos *pretore*s anuales, uno encargado de la España *ulterior*, esto es, la Bética y la Lusitania, y otro de la *citerior* ó tarraconense, que comprendia las demás provincias.—Estos pretore, atentos únicamente á enriquecerse y á asegurar su impunidad con el fruto de sus depredaciones, escitaron la indignacion de todos

los pueblos de la Península, pero mas particularmente la de los lusitanos, originándose de aquí la guerra de *Viriato*, hombre de condicion humilde, pero de arrojo y de valor, temible en gran manera á los romanos, pues no encontraron otro medio de vencerle que el vil y pérfido de la traicion, sobornando el cónsul Quinto Servilio Cipion á tres de sus confidentes, para que le quitasen la vida estando durmiendo.

A esta guerra sucedió la no menos notable de *Numancia*, ciudad poco distante de la moderna Soria, pues resistió á los romanos con tanto esfuerzo, que se la llamó *el terror del imperio*, llegando el caso de tener que sortearse en Roma las legiones que habian de venir á hacer la guerra contra ella. La terminó Escipion Emiliano, llamado por esto el *Numantino*, el año 133 a. d. J., despues de catorce años de guerra y de un sitio de quince meses, siendo su fin tan trágico como el de Sagunto.— Con la destruccion de Numancia enmudeció profundamente la España durante cuarenta años, y toda ella dobló poco á poco la cerviz al yugo romano, excepto los países setentrionales, que, ó por su pobreza encontraron mas constante abrigo contra la avaricia de los gobernadores romanos, ó en el valor y aspereza de su terreno hallaron mas larga defensa contra la ambicion de los conquistadores.

8. OTRAS GUERRAS.—De otras guerras fué teatro luego la España por causa de las luchas civiles de Roma en los tiempos de Mario y Sila. — *Sertorio*, hábil y esforzado capitan, ardiente partidario de Mario, levantó en España un ejército contra Sila (76 a. d. J.), y ganándose el afecto de los españoles, trató de hacer esta provincia independiente de Roma, y al efecto estableció un gobierno semejante al de aquella

república; mas asesinado por Perpena, subalterno suyo, Pompeyo redujo al poco tiempo las provincias sublevadas á la dominación romana.—Ultimamente, en las guerras entre Pompeyo y Julio César, este acabó de rendir la España á la república romana, despues de la célebre batalla de *Munda*, cerca de Málaga, dada 45 a. d. J., y en la que quedó derrotado para siempre el partido pompeyano.

9. LA ESPAÑA DURANTE LOS EMPERADORES.—En tiempo de los emperadores no tuvo la España historia distinta de la de Roma, fuera de algun otro suceso digno de consideracion. Enteramente avasallada por los romanos, tomó de ellos la religion, las letras, las costumbres y el idioma.—No bien quedó Octavio dueño del imperio, cuando declaró á la España tributaria de los emperadores, siendo este hecho el principio de un nuevo sistema de cronología, que comienza con la *era hispana*. (38 a. d. J.)—El mismo Augusto, para mayor comodidad, dividió la Península en tres partes, á saber: la *Tarraconense*, en la cual estaban comprendidas Cataluña, Aragon, Navarra, Vizcaya, Astúrias, Galicia y parte de Leon y Portugal; la *Bética*, donde entraban Granada, Andalucia y Estremadura hasta el Guadiana; y la *Lusitania*, que se componia de la Estremadura al otro lado del Guadiana, de los Algarbes, y de todo cuanto es hoy Portugal y Leon hasta el Duero.

Augusto visitó esta provincia romana, y despues de una empeñada guerra con los cántabros, á quienes venció mas bien que sujetó, la España vivió en paz y favorecida por el mismo Augusto, que fundó en ella varias colonias, y que la libró de la rapiña de los gobernadores, abriendo grandes vias de comunicacion en el interior, concediendo privilegios á varias ciudades,

y honrando á muchos españoles. Dignos son de memoria, por lo mucho que cuidaron de su prosperidad, los emperadores Trajano, Adriano, Antonino Pio y Marco Aurelio. Despues de estos, los que se siguieron poco ó nada hicieron en los negocios particulares de España, siguiendo esta nacion la suerte de las demás, porque á medida que se iba debilitando la autoridad imperial, crecian la rapacidad y la codicia de los poderosos y de los gobernadores.

Constantino, en la última division que hizo del imperio en prefecturas, diócesis y provincias, subdividió la diócesis de España en seis provincias, á saber : la *Tarraconense*, la *Cartaginense*, la *Lusitania*, la *Galai-ca*, la *Bética* y la *Mauritania tingitana*; habiéndose agregado despues la *Baleárica* (de las islas Baleares). Todas eran gobernadas por un vicario, que residia en Sevilla.

LECCION III.

Invasiones de los bárbaros. — Dominacion visigoda. (400 á 419.)

10. *Estado de la España al tiempo de las invasiones.*
11. *Origen, correrías y establecimiento de los alanos.*
12. *Origen, correrías y establecimiento de los vándalos.*
13. *Origen, correrías y establecimiento de los suecos.*
14. *Ataulfo y los visigodos.*
15. *Sigerico, Walia.*

10. ESTADO DE ESPAÑA AL TIEMPO DE LAS INVASIONES.—

La España al tiempo de las invasiones era una de las mas bellas comarcas del imperio: dividida en siete pro-

vincias, cada una de estas estaba compartida en *conventos* ó distritos, que celebraban anualmente juntas para su gobierno interior. — Cada una de las provincias era gobernada por un pretor, cuya conducta hacia odioso el gobierno imperial, contribuyendo esto á que los españoles, en la invasion general de los bárbaros, no se les opusiesen con mas energía, esperando ser mas felices con ellos que con los romanos.

11. ORÍGEN, CORRERÍAS Y ESTABLECIMIENTO DE LOS ALANOS. — Estos bárbaros eran originarios de la Tartaria; establecidos á principios de la era cristiana en las playas del mar Caspio, y arrojados de allí por los hunnos, atravesaron el Tanais y el Boristenes, é hicieron su primera mansión en la Dacia, de donde siguieron el curso del Danubio. Uniéndose con Radagaiso los que pudieron salvarse de la derrota que este sufrió en Italia, se dirigieron hácia la Galia, la recorrieron, y por último se encaminaron aquende los Pirineos (410), á las órdenes de su rey *Atace*. — Ocuparon la Lusitania y parte de la Cartaginense. Ocho años despues fueron destruidos por los visigodos en el reinado de Walia, perdiendo su nombre y su existencia, y sometiéndose los que quedaron á la obediencia del vándalo Genserico.

12. ORÍGEN, CORRERÍAS Y ESTABLECIMIENTO DE LOS VÁNDALOS. — Los vándalos, bajo cuya denominacion se comprendian tambien los *silingos*, eran de origen *escandinavo*, habiéndose establecido en su primera emigracion, en tiempo de Mario, en las orillas meridionales del Báltico. Engrosados allí con otros pueblos, y empujados por los hunnos en los tiempos de la invasion general, forzaron el paso del Rhin, se extendieron por la Italia y por las Galias, assolándolo todo por donde pasaban. O perseguidos en la Galia, ó en busca de

nuevos países que robar, pasaron los Pirineos (411), fijándose en la *Bética*.—Llamados despues por el conde Bonifacio, que gobernaba la prefectura de Africa, para que le ayudasen contra su rival Accio, se apoderaron de este país al frente de su rey Genserico (428), fundando un imperio sobre las ruinas de Cartago. Llamados por la emperatriz Eudoxia, pasan á Roma y la saquean mas bárbaramente que lo habia hecho Alarico; vengan á Cartago al cabo de seiscientos años, vuelven al Africa, y continuan allí hasta los tiempos de Justiniano.

13. ORIGEN, CORRERÍAS Y ESTABLECIMIENTO DE LOS SUEVOS.—Los suevos eran una nacion germánica que ocupaba desde las orillas del Danubio hasta las del Elba y del Weser: su rey era Hermanrico. En la irrupcion general penetraron en el imperio confundidos con los alanos y los vándalos, entrando con estos en España en 411, y estableciéndose en la provincia de Galicia, que llegaba entonces hasta el Duero y el Pisuerga.—Aquí fundaron una monarquía, que fué destruida ciento cuarenta años despues por Leovigildo.

14. ATAULFO Y LOS VISIGODOS (414).—A la muerte de Alarico, Ataulfo, su pariente, tomó el mando del ejército visigodo. En seguida pasó á Roma, la saqueó, se apoderó de Gala-Placidia, hermana de Honorio, con la que vino despues á casarse; y, fuese con el permiso de Honorio, ó de su buen acuerdo, ello es que tomó asiento en la Galia meridional, apoderándose de la *Narbonense* hasta los Pirineos.—Algun tiempo despues, sin abandonar la Galia meridional, atravesó con sus guerreros los Pirineos orientales, invadió la España *Tarraconense*, se apoderó de ella, fijó su asiento en Barcelona, y dió principio á la monarquía visigoda en

España. Resentidos, se cree, los visigodos del demasiado afecto que profesaba á los romanos, le asesinaron alevosamente en Barcelona.

15. SIGERICO, WALIA (416).—Sigerico, asesino, se dice, de Ataulfo, gozó poco tiempo del fruto de su crimen: fué él tambien asesinado á su vez á los pocos dias. *Walia* siguió la política de Ataulfo en no hacerse enemigo del poder imperial; pero aleccionado con el fin trágico de aquel, supo hacerlo con mas arte, convenciendo á los visigodos de que por el momento les convenia buscar la alianza de los romanos hasta triunfar de los demás bárbaros que se habian establecido en la Peninsula. En efecto, dirigiéndose contra ellos, venció á los vándalos en la Bética, dió fin al reino de los alanos en la Lusitania, y los suevos mismos pidieron la paz y ofrecieron someterse. En cambio y como recompensa de estos servicios le concedió Honorio la parte de la Galia que se llamaba la segunda *Aquitania*; abarcando el reino visigodo entonces desde el litoral de Cataluña hasta la embocadura del Loira. *Walia* murió en Tolosa de Francia (419), donde habia establecido su corte.

LECCION IV.

Monarquía visigoda : desde Teodoredo hasta Recaredo. (419 á 587.)

16. *Teodoredo ; principios de la civilización visigoda.*
17. *Sus hijos ; Eurico.*
18. *Reinado infeliz de Alarico ; su código.*
19. *Gesaleico, Amalarico.*
20. *Reinados siguientes hasta Liuva.*
21. *Liuva I y Leovigildo.*
22. *Leovigildo y su hijo Hermenegildo.*
23. *Guerras y resúmen del reinado de Leovigildo.*

16. **TEODOREDO : PRINCIPIOS DE LA CIVILIZACION VISIGODA (419).**—Teodoredo, por otro nombre Teodorico, fué nombrado rey á la muerte de su pariente Walia. Los primeros veinte y siete años de este reinado fueron pacíficos; luego, no guardando ya consideraciones con los romanos, y deseando estender sus conquistas en las Galias, se empeñó en largas guerras con los generales Aecio y Litorio, derrotando á este completamente delante de Tolosa, haciéndole prisionero, y siendo el resultado estender sus dominios á favor de esta victoria hasta las orillas del Ródano, y hacer las paces con Aecio.—Teodoredo cuidó muy poco de sus Estados de acá de España, cuya parte interior, despues de haber pasado los vándalos al Africa en este reinado, quedó á merced de los suevos y de los romanos.—Murió este rey en la famosa batalla de los campos Cataláunicos contra Atila.—Tiene una particularidad el reinado de Teodoredo, y es que en su tiempo los visigodos dejaron de ser una tribu nómada y salvaje para convertirse en nacion, en Estado : pudiendo decirse

que este reinado fué la época en que comenzaron á civilizarse los visigodos, y á cultivarse entre ellos la literatura romana.

17. SUS HIJOS; EURICO.— Sucedió á Teodoredó su hijo Turismundo, elegido rey por el ejército al dia siguiente de la batalla contra Atila, y siendo muerto, despues de un reinado muy corto, por sus hermanos. — *Teodorico I*, fratricida de su hermano, le sucedió en 454. A no haber sido por el medio criminal que le proporcionó ocupar el trono, la posteridad contaría á este rey por uno de los mas notables de los visigodos. — Fué soldado tan valiente y tan gran capitán, que estendió su imperio desde las columnas de Hércules hasta las orillas del Loira y del Ródano; y en el interior casi dejó destruido el reino de los suevos despues de la batalla de *Urbico*. Murió, como habia subido al trono, muerto á manos de su hermano Eurico.

A *Eurico* (467) se le considera como el fundador de la monarquía visigoda en España, porque sin dejar la Aquitania, en las Galias, se propuso acabar con las diferentes dominaciones que habia en la Península, conquistarlas para sí, y hacerse único rey de la España, como lo consiguió, sometiendo y casi aniquilando á los suevos, que se habian rehecho nuevamente, quitando á los romanos todas las plazas que les habian quedado en la España Tarraconense, gobernando un imperio, cuyos limites eran, por Oriente, Occidente y Mediodía el Mediterráneo y el Océano, y por el Norte el Loira; y fijando su corte ya en Toledo, ya en Arlés alternativamente. — No es esto solo: tambien se le tiene por el primer legislador de los visigodos, porque fué el primero que les dió leyes por escrito, pues antes se gobernaban por usos y costumbres.

18. REINADO INFELIZ DE ALARICO ; SU CÓDIGO (483). Durante este reinado estuvo á punto de perecer la monarquía visigoda, porque empeñado Alarico en guerras con los francos de mas allá del Loira, cuyo rey era entonces Clodoveo, perdió, con su vida, la famosa batalla de Poitiers, y además toda la Aquitania, conservando ya en adelante no mas que la Septimania.—Mas feliz fué este rey en organizar que en conquistar, pues á él se le debe un código de leyes en favor de sus súbditos romanos de la España y la Galia, trabajado por Goyarico, conde de su palacio, y que ha tomado el nombre de *Breviario de Aniano*, por haberle refrendado este ministro.

19. GSALEICO, AMALARICO.—A la muerte de Alarico, su hijo bastardo *Gesaleico* usurpó el trono; y los desórdenes y confusion que trajo consigo este hecho, y los esfuerzos de los francos y de los burguñones por apoderarse de lo que quedaba á los visigodos en la *Galia gótica*, hubieran causado grandes pérdidas en el reino visigodo, si Gesaleico no hubiera sido desbaratado por las tropas de Teodorico, rey de los ostrogodos en Italia, quien tomó bajo su proteccion á su nieto Amalarico.

Amalarico (511).—Durante su menor edad fué dirigido por su abuelo Teodorico; mas despues, casado con Clotilde, hija de Clodoveo, la trató duramente por atraerla á su religion *arriana*, siendo ella católica, dando esto origen á una guerra con Childeberto, hermano de Clotilde, de cuyas resultas murió Amalarico en una refriega que tuvieron cerca de *Narbona*.

20. REINADOS SIGUIENTES HASTA LIUVA.—Sucedió por eleccion *Teudis* (531 á 548), ostrogodo de nacion, y que habia gobernado la España en la menor edad de Amalarico. El reinado de Teudis fué una lucha empe-

ñada contra los francos, por conservar lo poco que quedaba de la Galia gótica. El amor que le tuvieron sus vasallos, y la firmeza y prudencia con que les gobernó, no le libraron de morir á manos de un asesino.

Teudiselo, Agila y Atanagildo, que le sucedieron (548 á 567), reinaron poco tiempo y con escasa fortuna. — El primero se hizo aborrecible por sus torpes liviandades, muriendo en una conspiracion. — El segundo no se hizo menos despreciable por su indolencia, siendo destronado por Atanagildo. — Este es detestable, porque á fin de conseguir el trono pidió auxilio al emperador Justiniano, con cuyo motivo los romanos, pertenecientes al imperio de Oriente, volvieron á España y se apoderaron de varias plazas del Mediterráneo.

21. *LIUVA I y LEOVIGILDO* (567 á 587). — Muerto Atanagildo, y despues de un interregno de cinco meses, pudieron convenirse los señores que vivian al Norte del Pirineo, y proclamaron á Liuva, virey que había sido de Atanagildo en la Galia Narbonense. Con el tiempo toda la España le reconoció. — Mas Liuva, hombre modesto y pacífico, no queriendo abandonar la Galia, obtuvo de los grandes que le diesen por compañero á su hermano Leovigildo, á quien encargó el gobierno particular de España, fijando su corte en Toledo.

22. *LEOVIGILDO y SU HIJO HERMENEGILDO*. — Descendió Leovigildo afianzar la dignidad real en su familia, uno de sus primeros actos fué asociar al trono al mayor de sus hijos, Hermenegildo, habido de su primera mujer Teodosia, cediéndole el reino de Sevilla. — Esta resolucion produjo algunas alteraciones entre los grandes, que Leovigildo reprimió con su ordinaria actividad.

—No fué tan feliz en la guerra con su hijo Hermenegildo. Es el hecho, que los visigodos seguian la religion *arriana*, y los españoles la *católica*. Hasta este tiempo la diferencia de religion no habia alterado la paz entre los dos pueblos, y hasta habia tal tolerancia, que, á pesar de estar prohibido el matrimonio entre personas de diferente religion, el mismo Leovigildo casó en primeras nupcias con una católica. — Pero habiendo abrazado Hermenegildo esta religion por consejos de su mujer *Ingunda*, haciendo además profesion de ella públicamente, su padre se disgustó de esta conducta, pues creyó ver amenazado su trono, en razon de lo apegados que estaban los visigodos al arrianismo. Ello es, que de suceso en suceso vino á pararse en una guerra entre padre é hijo, siendo este vencido, encerrado en un calabozo, donde resistiéndose á toda clase de halagos y amenazas para que abjurase la religion católica, fué degollado bárbaramente de órden de su cruel padre en Sevilla, habiendo merecido por su *constancia en la fe* ser colocado como mártir en el número de los *Santos*.

23. GUERRAS Y RESÚMEN DEL REINADO DE LEOVIGILDO.— Dirigió despues sus armas Leovigildo contra los griegos del imperio de Constantinopla, que ocupaban algunas plazas de la Peninsula, tomándoles á *Córdoba*, *Medina-Sidonia* y otras, sometiendo en seguida á los cántabros, y fundando, se dice, la ciudad de *Vitoria*. — Tambien tuvo la suerte de conquistar el reino de los suevos, y dar fin á esta monarquía (586). Al año siguiente murió Leovigildo, príncipe de los mas notables que ocuparon el trono visigodo, no tomando en cuenta la muerte de su hijo, de que por fin parece que se arrepintió en los últimos dias de su vida, pues alzó el destierro á los obis-

pos proscritos, resarcíó las injusticias que pudo, y aconsejó á su hijo Recaredo que abrazase la religion católica.

Su reinado tuvo por objeto dos cosas: — *afianzar la dignidad real en su familia: — y hacerse único rey de la Península española.* — Ambas á dos cosas consiguió, arrojando á los imperiales de España, y acabando con la monarquía de los suevos en Galicia.

LECCION V.

Desde Recaredo hasta el fin de la monarquía visigoda. (587 á 711.)

24. *Recaredo ; su conversion ; sus consecuencias.*
25. *Liuva II, Viterico y Gundemaro.*
26. *Sisebuto , Suintila y Sisenando.*
27. *Reinados de Chindasvinto, Recesvinto y Wamba.*
28. *Decaen los visigodos ; Ervigio y Egica.*
29. *Reinados de Witiza y D. Rodrigo.*
30. *Guerra civil ; fin de la monarquía visigoda.*
31. *Causas de la ruina de las monarquías godas.*

24. RECAREDO I (587): SU CONVERSION; SUS CONSECUENCIAS. — El reinado de Recaredo abre una nueva era en la monarquía de los visigodos con un hecho en el que puede decirse que se resume toda su historia. — Este hecho consiste en haberse *convertido á la fé católica*, segun el consejo de su padre y las amonestaciones de San Leandro, en haber obrado con tal discrecion y prudencia al dar este paso, que al poco tiempo consiguió que la mayor parte de los señores de su reino siguiesen su ejemplo. Preparados así los ánimos, cuando vió que en su mayoría los visigodos eran católicos,

despues de haberle librado el cielo de algunos atentados contra su vida, y de haber restituido á las iglesias y monasterios sus bienes, y á los obispos el libre ejercicio de su ministerio, reunió el tercer concilio de Toledo, el mas solemne y el mas importante quizá que hubo en el Occidente por entonces (589), ante el cual abjuró la fe arriana y abrazó la católica, quedando desde entonces establecida como la única religion del Estado.

Las consecuencias de este, que se puede llamar un verdadero acontecimiento, fueron el principiar á unirse los godos con los españoles, rota la valla de la diferencia de religiones que se lo impedia, — introducirse en el gobierno del Estado una nueva clase, cual fué la de los obispos, — y convertirse los *concilios* en *comicios* ó consejos nacionales, donde se fijaron en adelante á un mismo tiempo los cánones de la disciplina de la Iglesia y las leyes civiles del reino. Tal es el acontecimiento que se verificó en el reinado de Recaredo, y cuyas consecuencias fueron una verdadera revolucion religiosa, á la vez que política.

25. LIUVA II (601 á 612), VITERICO Y GUNDEMARO. — El suceso mas notable de estos cortos reinados fué la lucha entre los católicos y los arrianos; pues el primero de estos reyes murió á manos del partido arriano; — el segundo fué muerto por querer restablecer el arrianismo; — y el tercero murió tranquilamente á los dos años de reinar, afecto á la creencia católica y deferente hasta lo sumo con los obispos.

26. SISEBUTO, SUINTILA, SISENANDO (612 á 636). — Sisebuto ocupó el trono por elección á la muerte de Gundemaro, y su reinado fué notable por sus conquistas. Habiéndose propuesto arrojar de todo punto á los

imperiales de la Península, aprovechando la ocasión en que el Emperador Heraclio, en guerra contra los persas, no podía enviar aquí refuerzos, lo consiguió en dos campañas, apoderándose de la *Edetania* y *Contestania*, y en general de todos los territorios que aun conservaban los romanos en la costa del Mediterráneo, quedando solamente en poder de los imperiales algunas plazas de Portugal, en lo que hoy se llama los Algarbes.—Tambien fué afortunado en la guerra contra los piratas de la costa de Africa, pues conquistó la *Mauritania Tingitana*, separada del gobierno de la Península desde la invasion de los vándalos.—De un hecho sin embargo le acusa la historia; de haber obligado, bajo pena de muerte, á que se bautizasen los judíos residentes en sus dominios, ejecutando con tanto rigor este decreto, que mereció la censura de San Isidoro y del cuarto concilio toledano.—Le sucedió su hijo *Recaredo II*, que murió á los tres meses.

Flavio Suintila, hijo menor de Recaredo I, ocupó el trono. La verdadera gloria de Suintila consiste en que, convirtiendo sus armas contra los imperiales de los Algarbes, los derrotó en la primera batalla, obligándolos á evacuar esta provincia y abandonar el último punto de su residencia en la Península.

Despues de estos sucesos, bien fuese porque Suintila en sus últimos años se entregó á una vida desordenada é indolente, ó por su poco afecto al clero, es lo cierto que unidos contra él los próceres y los obispos, le destronaron, ciñéndose la corona *Sisenando*, el jefe del partido enemigo de Suintila.—El corto reinado de Sisenando se señaló únicamente por su rigor contra la familia de Suintila y por un gran respeto al poder episcopal, ante el que se presentó en el cuarto concilio de

Toledo, pidiendo su confirmacion en el trono y la absolucion de sus culpas.

Chintila, que reinó por eleccion (636), y su hijo *Tulga*, que le sucedió, son notables por su celo en favor de la religion católica, y por haber reunido aquel los concilios V y VI de Toledo.

27. REINADO DE CHINDASVINTO, RECESVINTO Y WAMBA.—A la muerte de Tulga fué muy disputada la corona entre los magnates visigodos, ganándosela *Chindasvinto* (642), hombre octogenario, pero enérgico, que la llevó con dignidad y la manejó con prudencia. A Chindasvinto se le debe una mejora importante, cual fué la de publicar sobre los códigos de Eurico y Leovigildo corregidos, *uno nuevo*, por creer que la legislacion era oscura y defectuosa, mandando, pues, que las leyes civiles fuesen las mismas para todos sus súbditos, á fin de que cesase la division entre romanos ó españoles, y visigodos.

Su hijo *Recesvinto*, que le siguió (649), confirmó las leyes de su padre, reformó y enmendó muchas de las antiguas, prohibió, bajo penas rigurosas, que ninguno usase de otras leyes que las contenidas en el nuevo código, permitiendo el matrimonio entre godos y españoles, desapareciendo la distincion de razas, y siendo la monarquía visigoda desde entonces *una ante Dios y ante la ley*.

Wamba fué su sucesor (672), designado unánimemente por los próceres y los obispos: mas fué necesario acudir á la fuerza y amenazarle de muerte para que aceptase, siendo ungido rey solemnemente, cosa no conocida hasta entonces en España. Los hechos mas notables de este reinado fueron la sublevacion de los vascos, sofocada inmediatamente por Wamba, y el

alzamiento de la Galia Gótica por instigacion del conde de Nimes, Hilderico. Enviado el duque Paulo contra los insurgentes, se volvió desleal; pues unido con Hilderico se proclamó rey. Sujetada la Vasconia, fué contra él Wamba y le venció.—Otro hecho tambien de este rey, digno de tenerse presente, fué la derrota de los sarracenos, que, dueños ya de la Arabia, Siria, Egipto y Africa, aparecieron en las costas de España. Wamba, finalmente, protegió la religion, dió leyes muy sabias y acertadas para su tiempo, y adornó á Toledo, la capital de los godos, con suntuosos edificios y grandes fortalezas.

28. DECAEN LOS VISIGODOS, ERVIGIO Y EGICA.—Los tres reinados anteriores pueden llamarse el siglo de oro de la monarquía visigoda. Respetada en el exterior, tranquila en el interior, gobernada en paz y justicia por reyes virtuosos y magnánimos, compacta y unida por la uniformidad en la legislacion y en la fé, llegó á un grado de prosperidad y opulencia que nunca habia tenido. En el indolente y débil reinado de Ervigio va á comenzar esa postracion, abatimiento y decadencia del imperio godo, que creciendo en los reinados siguientes completarán su ruina y acabamiento.

Cuando mas seguro se podia contar en el trono Wamba, *Ervigio*, nieto de San Hermenegildo y conde de Palacio, le dió una bebida que le privó de sentido y del trono; dándose tal maña en aprovecharse de su maldad, que entró sin obstáculo en posesion del reino por cesion del mismo Wamba. No obstante eso, la opinion pública se preocupó tanto de ese suceso en contra de Ervigio, que tuvo necesidad de justificarse ante el Concilio XI de Toledo. *Ervigio* reinó de 680 á 687; siendo el único hecho notable de su reinado la compi-

lacion de las leyes del código de Chindasvinto y Recesvinto, arreglada por un nuevo orden, y conocida con el título de *Liber Judicum*, corrompido en el de Libro Juzgo ó Fuero Juzgo. — Asi, pues, los autores del Libro Juzgo fueron Chindasvinto, Recesvinto y Ervigio.

Egica, sobrino de Wamba, fué elegido rey despues de Ervigio (687 á 701), no distinguiéndose su reinado por ningun hecho notable, sino que sea por haberse celebrado en su tiempo los concilios XV, XVI y XVII de Toledo, últimos nacionales durante el imperio de los visigodos en España, en cuyos concilios Ervigio pedia consejos saludables para reinar en paz, y gobernar con piedad y discrecion el reino que le estaba confiado.

29. REINADOS DE WITIZA Y D. RODRIGO. —Fué reconocido inmediatamente Witiza á la muerte de su padre. La historia de su reinado es un problema todavía; la tradicion cuenta que, habiendo comenzado á reinar bien, se dejó despues. arrastrar de infames y vergonzosas pasiones, cayendo en los últimos escesos del vicio y del crimen, y autorizando á los demás á obrar de la misma manera, sin recato al pudor, sin respeto á la religion, sin consideraciones de ningun género; de suerte que, temiendo que su mala conducta produjese una rebelion, mandó asesinar á Fabila, duqué de Cantabria y padre de D. Pelayo, y sacar los ojos á Teodofredo, padre de D. Rodrigo. Hasta se dice que hizo convertir en instrumentos de labranza todas las armas de hierro y acero, y derribar los muros y fortalezas de las principales ciudades del reino.—Sea de esto lo que quiera, una conspiracion de grandes y de obispos le quitó el reino, y se le dió á *D. Rodrigo* (710).—Este omitió el renombre de Flavio; que habian tomado sus antecesores desde Recaredo, y tomó el de *Dominus*,

que, abreviado en *Don*, le ha conservado la historia.

30. GUERRA CIVIL; FIN DE LA MONARQUÍA VISIGODA.— Con su flojedad y con sus vicios acabó D. Rodrigo de perder la monarquía, y con su elevacion al trono dió principio una guerra civil entre él y los hijos de Witiza, favorecidos por su tío, el arzobispo de Sevilla, D. Opas, y por el conde D. Julian, conde de la Mauritania Tingitana; cuya guerra concluyó por llamar estos secretamente á los árabes de la Mauritania, de donde les vino el nombre de moros, y apoderarse de España.

Gobernaba el Africa entonces *Muza*, en nombre de Uliz, califa de Damasco. Instado aquel por el partido de los Witizas dispuso un ejército, que á las órdenes de *Tarik* ó *Tarif* pasó el Estrecho. D. Rodrigo juntó tambien el suyo; y cerca de Jerez de la Frontera, á orillas del rio *Guadalete*, hizo frente á los moros y á los godos rebeldes; pero el ejército enemigo alcanzó una victoria tan completa, que los godos huyeron en dispersion, y su rey desapareció al fin de la pelea, sin que se haya podido averiguar su paradero.— Tal fué la única batalla, que, perdida el 31 de Julio del año 711, hundió para siempre la monarquía visigoda, estinguiéndose con ella hasta el nombre de su raza, pues mezclada antes con la de los españoles, acabó de confundirse ahora revuelta con la de los árabes.

31. CAUSAS DE LA RUINA DE LAS MONARQUÍAS GODAS.— La monarquía visigoda, fundada por *Atarico* y *Ataulfo*, convertida en *Estado* bajo *Teodored*, llevada á mas alto poder por *Eurico*, *Leovigildo* y *Reccaredo*, conservada por *Chindasvinto* y *Recesvinto*, y restaurada por *Wamba*, pereció sin valor y sin honor, al primer ataque, en las manos de su último rey *D. Rodrigo*.— Justo será saber por qué causas el reino de los francos

tambien de origen bárbaro, subsiste hasta nuestros dias, y por qué otras las monarquias fundadas por los godos perecieron, la que mas despues de tres siglos de existencia.

Tres causas esplican satisfactoriamente este fenómeno : 1.^a, *la diferencia de religion* ; 2.^a, *la supremacia de la raza goda sobre los pueblos vencidos* ; 3.^a, *la falta de un derecho fijo electivo para suceder á la corona*.

Todos los bárbaros establecidos en cualquier país, eran inferiores en número respecto de sus antiguos habitantes. Para consolidar aquellos su dominacion era necesario *esclavizar* á los vencidos ó *incorporarse* con ellos : algunos adoptaron este último estremo ;— así se ve que los francos, hechos desde luego *católicos*, se confundieron inmediatamente con los *galo-romanos* : los godos al contrario, *arrianos* á su arribo al imperio, se hallaron separados de los italianos y españoles por una barrera insuperable. En España la conversion de los *visigodos al catolicismo* llegó ya tarde para reparar los males ocasionados por causas remotas.

Conservando por otra parte los godos en los países conquistados una verdadera supremacia, siendo diferentes la educacion, las ocupaciones y las costumbres de vencedores y vencidos, no era dable que formasen un solo pueblo, estando de por medio la antipatia de razas.

Y últimamente, si se atiende al carácter independiente de los guerreros bárbaros, una *monarquía electiva*, espuesta de continuo al choque rudo y violento de los partidos y de la guerra civil, no podia durar.

LECCION VI.

Los Arabes. — Principios de la Reconquista. (718 á 793.)

32. *Variedad de pueblos que ocupaban la Península.*
33. *Gobierno de los emires.*
34. *Establecimiento del califado de Córdoba.*
35. *Abderrahman I; civilizacion árabe.*
36. *Principios de la reconquista; D. Pelayo.*
37. *Alfonso I el Católico; D. Fruela.*
38. *Reyes usurpadores.*

32. VARIEDAD DE PUEBLOS QUE OCUPABAN LA PENÍNSULA. — Para comprender este período de nuestra historia, conviene tener presente que la Península española era una agregacion de pueblos de orígenes, creencias, idiomas y costumbres diferentes. — Los *árabes*, los propiamente originarios de la Península arábiga, los que se habian hecho dueños del Arabia, del Egipto y de la Mauritania, formaban la clase alta, la conquistadora, dedicada al cultivo de las ciencias y de las artes. — Los *moros* ó berberiscos, convertidos al islamismo, constituian la clase media, de donde salian los soldados, los artesanos y labradores.

Los *cristianos* eran la parte mas numerosa de la poblacion: de estos, los antiguos *iberos*, los de raza indígena, no abandonaron su hogar, y tomaron el nombre de *muzárabes*, que valió para designar á los cristianos que vivian entre los moros y mezclados con ellos, en virtud de pactos ó capitulaciones convenidas entre ambas partes, y que les garantizaban el ejercicio de su re-

ligion y de sus leyes. Los de origen *godo* fueron los que, abandonando su domicilio, huyeron al Norte de la Península, empezando desde allí la reconquista.

Los *judíos*, establecidos en España desde el año 125 de la era cristiana, bajo el reinado de Adriano, después de la sublevación de *Barcochebas*, gozaban de igual libertad que los cristianos con respecto á su culto.—Los *esclavos* destinados al servicio del califa y de los grandes del imperio, unos eran *prisioneros* de guerra, otros eran negros, que el comercio de sangre humana entregaba como bestias á los extranjeros.

33. GOBIERNO DE LOS EMIRES.—Cuatro años tardaron los *Arabes* en hacerse dueños de la España después de la batalla del Guadalete. Natural era que ante todas cosas tratasen de asegurar la conquista. Al efecto se estableció en España el gobierno de los *emires* ó gobernadores generales, dependientes del califa de Damasco, y que duró desde 713 hasta 756, en que se estableció el califado de Córdoba.—Los tres primeros emires, *Abdolasis*, *Ayub* y *Alahor*, se dedicaron exclusivamente á asegurar las conquistas, como así sucedió.

Los que siguieron desde *Zama* ó *Alsama* hasta *Abdelmaleg* (719 á 737), no quedándoles ya nada por conquistar en España, pues miraban con desprecio á los refugiados en las montañas, pasaron los Pirineos y se apoderaron de toda la Galia Gótica.—De estos emires, el que amenazó mas seriamente la existencia del reino de los francos, fué el emir *Abderrahman*, que, cual otro Atila, hizo temblar á los reyes cristianos. Entrando con un poderoso ejército en la Galia, pasó el Garona avanzando hasta el Loira, y puso sitio á *Tours*, donde fué derrotado (734) por el célebre Carlos Martel, salvándose con esta victoria la Francia, y quizás

la cristiandad entera. — Los emires que siguieron, perdieron las conquistas hechas en la Galia, dando origen su mal gobierno á diferentes guerras civiles con los *walis* ó gobernadores de las provincias que luchaban por hacerse independientes. Los emires cometieron tres faltas muy notables, que dieron tiempo á que los cristianos, volviendo en sí del abatimiento y de la consternacion á que debió reducirles una conquista tan rápida, se rehiciesen, pensando desde luego en oponerse á la dominacion musulmana. Estas faltas consistieron: — ya en despreciar como insignificantes los *primeros movimientos* de los cristianos; — ya en empeñarse demasiado en la conquista de los Estados francos; — y ya en su *mal gobierno*, á que dió lugar su codicia, originándose de eso grandes escisiones entre ellos.

34. ESTABLECIMIENTO DEL CALIFADO DE CÓRDOBA. — Los últimos tiempos del gobierno de los emires fueron tan calamitosos para la España, por las guerras civiles de que fueron causa los diferentes partidos que se disputaban el gobierno, que los hombres prudentes conocieron que este estado de cosas exigia un remedio pronto y eficaz. No esperándolo del Oriente, despedazado por divisiones intestinas, en medio de las que habia sido arrojada del trono la antigua familia de los *Omeyas* y elevada la de los *Abasidas*, se reunieron secretamente en *Córdoba* muchos nobles árabes, y convinieron en la necesidad de crear en España un imperio independiente de los califas de *Damasco*.

Afectos á los *Omeyas*, *Omniadas* ó *Aben-Humeyas*, y sabiendo que uno de esta familia se habia salvado y refugiado en Africa, acordaron invitarle con este objeto. *Abderrahman*, este era su nombre, aceptó y desembarcó en *Almuñécar*. Junta en seguida un ejército,

se dirige á *Sevilla* y luego á *Córdoba*, vence al emir *Yusuf*, que se oponia en nombre de los *Abasidas*; y el 756 es proclamado Abderrahman *Califa*, estableciendo en *Córdoba* el segundo imperio musulman. Desde entonces, desmembrada la España musulmana del grande imperio de los *árabes*, formó sola un Estado poderoso.

35. ABDERRAHMAN I (756 á 788); CIVILIZACION ÁRABE.—Dividió Abderrahman la España en seis gobiernos además de la capital (*Córdoba*), que dependia directamente del califa, á saber: *Toledo*, *Mérida*, *Zaragoza*, *Valencia*, *Granada* y *Murcia*, y cada gobierno de estos en cuatro distritos. Fijó un tributo á los cristianos de concierto con ellos; y bajo condicion del pago de estos subsidios anuales, les concedió el que pudiesen regirse por sus leyes civiles y religiosas, obteniendo libertad para sus personas, seguridad para sus bienes, y tolerancia para su culto; promoviendo al mismo tiempo, por una política muy hábil, los casamientos entre *árabes* y *cristianos*.

La brillante civilizacion que ilustró en Asia los reinados de *Arum* y de *Al-Mamun*, reflejó con igual brillo en la España musulmana.—La agricultura, el comercio y las artes tomaron un prodigioso vuelo. Su sistema de riegos, la explotacion de las minas, y la profusion de baños públicos indican bien su adelantada civilizacion. Abderrahman comenzó la grande *Aljama* (mezquita), hoy catedral de *Córdoba*, admiracion de naturales y extranjeros. *Córdoba* fué el santuario de las letras y de las ciencias. Franqueaban sus puertas al público setenta bibliotecas y setenta escuelas; habia una *Academia*, compuesta de cuarenta individuos, donde se controvertian las cuestiones mas importantes de filosofía y literatura.

36. PRINCIPIOS DE LA RECONQUISTA (718); D. PELAYO. — Desde esta fecha va á dar principio en España esa prolongada lucha de siete siglos con el pueblo *árabe*, y en la que, á despecho de multiplicados reveses, se irá reconquistando el país y reconstituyendo la nación: lucha sin igual en la historia por la constancia y por el vencimiento; comenzada por *D. Pelayo* en las quebradas montañas de *Asturias*, y concluida por los Reyes Católicos en las hermosas llanuras de *Granada*. — Los españoles refugiados en las montañas de *Asturias*, y resueltos no solo á defenderse, sino á conseguir la honrosa empresa de reconquistar su patria, eligieron por rey á *D. Pelayo*, descendiente de los príncipes godos, hombre de accion y de experiencia, y héroe digno de respeto, porque supo conjurar el peligro cuando todo se creía perdido.

El primer hecho de armas que encabeza esta guerra, es la célebre batalla de *Santa María de Covadonga* (719) contra las tropas del *emir Alaor*, sobre la cumbre de una montaña que domina un profundo abismo, y las consecuencias inmediatas de esta primera victoria de los cristianos, fueron echarse los fundamentos del nuevo trono, y estender sus conquistas hasta el río *Deva*, el *Eo*, los montes *Herbáceos* y el mar. Falleció Pelayo en 737, dejando su trono asegurado á su hijo *D. Favila*, que murió á los tres años.

37. ALFONSO I EL CATÓLICO (739); D. FRUELA. — *D. Alfonso*, yerno de *D. Pelayo*, merced á las desavenencias de los árabes entre sí y á sus guerras en la *Galia*, consiguió estender los límites de su dominacion desde el mar *Cantábrico* hasta el *Duero*. — Es indecible cuánto trabajó en beneficio de estos nuevos dominios. Restableció las arruinadas poblaciones, res-

tauró las ciudades y fortalezas, y reedificó los templos destruidos por el furor de los conquistadores. — Le sucedió su hijo *D. Fruela* (757), quien, despues de derrotar en varias ocasiones á los sarracenos, manchó tan esclarecidas hazañas con el asesinato de su hermano *Vimarano*, cuya dulzura y amabilidad le habian ganado la estimacion del pueblo. Conjuráronse contra él varios guerreros y le mataron á puñaladas. — Fruela fundó á *Oviedo*, donde estableció su corte.

38. REYES USURPADORES. — Aurelio, Silo, Mauregato y Bermudo I el *Diácono*, que le siguieron (768 á 793), fueron en rigor usurpadores del trono, porque le ocuparon en perjuicio de D. Alfonso II el Casto, hijo de Fruela, hasta que por fin D. Bermudo renunció en él la corona. — Ello es, que estos reyes nada adelantaron las conquistas; antes bien hubieron de comprar la paz á los árabes, haciéndose tributarios suyos; y si se ha de dar crédito á la tradicion, de una manera infame y vergonzosa.

LECCION VII.

Los califas de Córdoba y los reyes de Asturias. (793 á 914.)

39. *Hisen I y su hijo Al-Hakem.*
40. *Abderrahman II hasta Abderrahman III.*
41. *Victorias de Alfonso el Casto; otros sucesos.*
42. *Ramiro I y su hijo Ordoño.*
43. *Glorioso reinado de Alfonso III el Magno.*
44. *Su abdicacion; D. Garcia.*
45. *Estado de la España cristiana á principios del siglo X.*

39. HISEN I (788) Y SU HIJO AL-HAKEM.—Después de la muerte de Abderrahman I, fué perturbado el imperio de los moros con revoluciones y guerras entre el nuevo califa Hisen I y sus hermanos, sus tíos y otros príncipes de la sangre real. Estas guerras eran inevitables en un gobierno en que el orden de sucesion no estaba arreglado por leyes.—Hisen y su hijo y sucesor, *Al-Hakem I*, se sostuvieron en el califado á pesar de tan continuas revueltas.—Hisen remató la bella mezquita de Córdoba, comenzada por su padre, que fué después el centro de la religion de los musulmanes de España, adonde iban en peregrinacion, como los del Asia y del Africa iban á la Meca: publicó lo que ellos llamaban la *guerra santa* contra los infieles, es decir, contra los cristianos, enviando dos ejércitos, uno á la Galia Gótica y otro á Asturias; pero sin resultado alguno notable.

Al-Hakem (796), después de algunas *algaradas*, esto

es, escursiones rápidas que hacian los moros y los cristianos en el país enemigo, con objeto de destruir y hacer botín, firmó la paz con Luis, rey de Aquitania. Poco despues murió en medio de un motin, sucediéndole su hijo Abderrahman.

40. ABDERRAHMAN II HASTA ABDERRAHMAN III (822 á 912.)—Fué Abderrahman contemporáneo de Alfonso el Casto y Ramiro I. Fué un príncipe sabio, prudente y justo, protector de las letras y de los dedicados á cultivarlas. Córdoba continuó siendo tambien en su tiempo el templo de las artes, de las ciencias y del buen gusto.

Los reinados de *Mahomed* y de sus sucesores *Almondir* y *Abdalla* no ofrecen por espacio de sesenta años sino una série continuada de guerras civiles, y de revoluciones de las ciudades principales, cuyos gobernadores intentaban hacerse independientes, auxiliados de los cristianos de Astúrias.—*Toledo*, castigada muchas veces, pero siempre rebelde, tuvo reyes particulares. *Zaragoza* siguió su ejemplo, y el imperio de los califas estaba á punto de perecer, cuando *Abderrahman III*, sobrino de Abdalla, obtuvo el califado.

41. VICTORIAS DE ALFONSO II EL CASTO (793) Y OTROS SUCESOS.—El valor de Alfonso el Casto se manifestó en el reinado de D. Bermudo en la batalla de *Bureba* contra Hisen I, cuya victoria, ganada antes de ser rey, le valió tal vez la corona.—Apenas empuñó el cetro, salió al encuentro del ejército de Hisen, mandado por Mohait, general muy experimentado. La batalla de *Lutos*, hoy Lugo (801), ganada por Alfonso, fué tan importante, que se dice que dió noticia de ella al emperador *Carlomagno*. En resúmen, Alfonso el Casto en un reinado de medio siglo llevó sus banderas victoriosas hasta el *Tajo*.

En este reinado colocan los historiadores la existencia de *Bernardo del Carpio*, de cuyas aventuras y proezas militares hay tanto escrito en nuestras novelas y antiguos romances.—Tambien reinando este D. Alfonso parece que fué la venida á España del emperador Carlomagno, siendo derrotado en Roncesvalles por el ejército español aliado de Marsilio, rey moro de Zaragoza, y ayudado de Bernardo del Carpio y cuyo hecho de armas, llegado hasta nosotros por medio de tradiciones, no siempre verídicas, ha dado motivo á que los españoles hayan atribuido á Bernardo del Carpio, y los franceses á su héroe Roldan increíbles hazañas. Pero se ignora de todo punto el origen de esas guerras, y las circunstancias que en ellas pudieron ocurrir.—No concluiremos la historia de este reinado sin que digamos tambien que en él acaeció el descubrimiento del cuerpo de *Santiago apóstol*, desde cuya época su nombre fué el grito de guerra de los españoles contra los árabes, y su sepulcro visitado por cristianos de todo el mundo.

42. D. RAMIRO I Y SU HIJO ORDOÑO (842 á 866).—D. Alfonso recomendó á los grandes del reino á su sobrino ó primo D. Ramiro. Le sucedió efectivamente, y su reinado fué una serie continuada de rebeliones, invasiones y triunfos. Un conde de Astúrias, llamado *Nepociano*, intentó arrebatarle la corona; voló Ramiro á cortar los progresos de la sedicion, encontró al rebelde en las márgenes del *Nazea*, y viniendo á las manos quedó este vencido. No fué menos feliz en sus guerras con los agarenos. *Abderrahman II* invadió sus tierras con un poderoso ejército, poniendo á los cristianos en grande aprieto. Entonces, cuenta la tradicion, que invocando D. Ramiro el nombre del santo patron de Es-

pañá, y animado por cierto presentimiento ó sueño de que le habia de favorecer, empeñó la accion, y en medio della se apareció Santiago montado en un caballo blanco, sosteniendo el valor de los cristianos. Esta gran victoria tuvo por resultado el apoderarse D. Ramiro de *Clavijo, Albelda y Calahorra*.—D. Ramiro rechazó tambien á los normandos, que desembarcaron en las playas de Galicia, derrotándolos completamente y quemándoles setenta naves. — Sucedió á D. Ramiro su hijo *Ordoño I*, que en sus guerras con los sarracenos recobró las ciudades de Salamanca y Soria, y reedificó á Tuy, Leon y Astorga.

43. GLORIOSO REINADO DE ALFONSO III, EL MAGNO (866 á 910).—Este reinado fué borrascoso y turbulento por demás, pues en él se sucedian contra D. Alfonso las conspiraciones con una celeridad que asombra, contándose en el número de los sediciosos hasta su mujer y sus hijos, sin que la historia haya podido esplicarnos la causa de estas rebeliones. Y esto es tanto mas significativo, quanto que como rey fué uno de los soberanos mas valientes, magnánimos y pios de cuantos ha tenido España.—Nueve conspiraciones y siete batallas campales, sofocadas aquellas, y ganadas estas, han hecho su reinado memorable, y merecidole el renombre de *Magno*, con que le apellida la posteridad.

Desalojó de las riberas del *Duero* á los moros toledanos que infestaban las fronteras, y penetró por sus tierras hasta las riberas del *Tajo* y del *Guadiana*: empresa que ninguno de sus predecesores habia conseguido, ni quizá intentado. Las famosas jornadas de *Orbigo, Atienza, Coimbra, Belorado, Pancorvo y Zamora*, harán perpétuamente célebre su nombre, pudiendo contar sus triunfos por el número de sus expediciones militares.

44. SU ABDICACION; D. GARCÍA.—Coronada ya su frente de laureles, apetecía el grande Alfonso descansar en el seno de la paz; pero su familia misma contribuyó no poco á llenar en sus últimos dias de amargas inquietudes su magnánimo corazon.—Rebelóse contra él su hijo primogénito D. García, sostenido por su suegro Nuño Fernandez, conde de Castilla, por la reina su madre D.^a Jimena infanta de Navarra, y por sus cuatro hermanos. Tuvo preso Alfonso al infante tres años en el castillo de *Gauzon*; pero creciendo el número de los descontentos, y conociendo que no podia hacerse respetar sino á costa de mucha sangre, y que aun así quedaria fluctuante su corona, resolvió abdicarla, como lo hizo en una junta que reunió en *Bordes*, lugar de Astúrias, en 910, á presencia de sus ingratos hijos; dando el trono á D. García, con el título de rey de Leon, á D. Ordoño el condado de *Galicia*, y á don Fruela el de *Oviedo*. A este rey se debe una *crónica* de los reyes sus predesores, la cual empieza desde Wamba, y sigue hasta Ordoño I.—Su hijo *D. García* falleció á los tres años, y ganó á los moros algunas victorias.

45. ESTADO DE LA ESPAÑA CRISTIANA Á PRINCIPIOS DEL SIGLO X.—Con el reinado de Alfonso III y de D. García da fin la monarquía de Astúrias para dar principio la de Leon. Estendíase á la muerte de aquellos por el Mediodía hasta la Vardulia ó tierra de Campos, no obstante que en sus correrías llegó Alfonso hasta Sierra-Morena.—Por el Occidente comprendia la Galicia, que formaba un estenso condado con una gran parte de Portugal, y por el N. abrazaba la Cantabria.

Por este tiempo se habian formado ya cuatro *Estados* en la España cristiana, que, aunque independientes

y sin confederarse, conspiraban todos á un mismo fin, á la espulsion de la *raza árabe*.—Tales eran el reino de *Leon*, donde Ordoño va á establecer su corte; el de *Navarra*, parte del de *Aragón*, y el condado de *Barcelona*, independiente ya de la dominacion de los francos.

LECCION VIII.

Continuacion del califado; monarquia de Leon. (912 á 982.)

46. *Abderrahman III.*

47. *Al-Hakem II.*

48. *Ordoño II, primer rey de Leon; D. Fruela.*

49. *Alfonso IV el Monge, y Ramiro II.*

50. *Reinados siguientes hasta Bermudo II.*

46. ABDERRAHMAN III (912 á 961).—En la serie de los califas de Córdoba, este descolló sobre todos por su valor, caballerosidad, magnificencia y gusto. Tomó el título de *Emir-Almumenin*, que significa principe de los verdaderos creyentes. Los rebeldes, á quienes no habian podido sujetar sus predecesores, fueron sometidos, disipadas las facciones, y el orden y la tranquilidad restablecidos.—Atacado despues por los cristianos, imploró el socorro de los moros de *Africa*, y sostuvo dilatadas guerras con los reyes de *Leon* y los condes de *Castilla*, siendo vencedor en *Valde-Junquera*, y vencido en las célebres batallas de *San Estéban de Gormaz* y de *Simancas*.

Lo que mas asombra en Abderrahman es su magnificencia casi fabulosa, su lujo oriental, su riqueza deslumbradora, verdadera realizacion de los cuentos ára-

bes. Los emperadores griegos, al oír maravillas de su poder y de su ostentacion, solicitaron su alianza y amistad, y con este motivo, al recibir á los embajadores de Constantino IX, lo hizo con tal aparato y pompa, que las calles de Córdoba estaban colgadas con los mas bellos tapices de la Persia y del Egipto, y las murallas con ricos tisúes. Edificó para una de sus esclavas, llamada *Zahara*, una ciudad á dos millas de Córdoba, á la que dió el nombre de su esclava. El palacio de la favorita, donde no se habian escaseado ni el mármol, ni el oro, ni las sedas, ni las piedras preciosas, donde lucian cien arañas de cristal, y corría un caño de azogue, que caía en un rico vaso de alabastro, era el tipo mas exacto de esas habitaciones encantadas, que se describen en las *Mil y una noches*.— En suma, Abderahman fué el soberano mas poderoso y mas rico que se conoció en Europa, y tal vez en el mundo, al decir de los historiadores, y su reinado solo es comparable al de Augusto.

47. AL-HAKEM II, su hijo, le sucedió (961 á 976).— Su reinado fué el de la justicia y el de las letras.— En beneficio de la paz estrechó mas su alianza con los príncipes cristianos, que, divididos entre sí, no pensaban inquietar á los moros, é hizo un tratado solemne de paz con el rey de Leon, Sancho el Craso.— Por su amor á la justicia y á las letras se dedicó con todas sus fuerzas á hacer la felicidad de sus súbditos, á cultivar los buenos estudios, y á formar en su palacio una biblioteca escogida.— Los tiempos de *Al-Hakem* y de su padre señalaron el punto mas elevado de la civilizacion árabe en España.

48. ORDOÑO II, PRIMER REY DE LEON, Y D. FRUELA (914 á 925).— La historia de los primeros años del rei-

nado de Ordoño, es la de sus gloriosos triunfos. *Abderrahman III*, con un ejército de veinte mil hombres, se presentó en las fértiles riberas del Duero; pero atacado en *San Estéban de Gormaz*, fueron rotas las filas de los árabes por los guerreros cristianos, y completamente destruidas. — Leon, testigo de este triunfo, participó de la gloria de su soberano, que estableció allí su corte, abandonando el título de *rey de Astúrias* para tomar el de rey de *Leon*, y dando tambien principio á la construccion de su magnífica iglesia catedral en 916.

Yendo despues en socorro de *D. García*, rey de Navarra, pelearon los dos reyes con valor en la reñida y sangrienta batalla de *Valde-Junquera*, quedando la victoria por los moros. Ordoño, despues de esta batalla, para no aparecer vencido, rehizo sus huestes y llevó la desolacion hasta una jornada de Córdoba, causando grandes pérdidas á su enemigo. Oscureció, no obstante, su memoria con la muerte dada á los condes de Castilla, como se dirá adelante.

Aunque dejó *D. Ordoño* de su primera mujer dos hijos, Alfonso y Ramiro, como eran demasiado jóvenes, los obispos y los grandes eligieron á su hermano *Don Fruela ó D. Froila II*, que por su genio altivo y cruel se hizo detestable. Negáronle la obediencia los castellanos, y eligieron á dos nobles caudillos con título de jueces para que gobernasen el reino, que fueron *Lain Calvo* y *Nuño Rasura* (Véase la leccion X). — Murió Fruela de lepra, á los catorce meses de su reinado, entrando á sucederle el primogénito de su hermano Ordoño, Alfonso IV, llamado el Monge y el Ciego.

49. ALFONSO IV EL MONGE, Y RAMIRO II (925 á 950). — A los cinco años y medio abdicó *D. Alfonso* la corona en su hermano *D. Ramiro*, y se retiró al monas-

terio de *Sahagun*, de donde le vino el sobrenombre de Monge; pero arrepentido de haber trocado el cetro por la cogulla, se salió del monasterio reclamando la corona, y haciéndose fuerte en Leon. — Apoderándose de él D. Ramiro y de los hijos de su tío D. Fruela, que le habian socorrido, los encerró en un calabozo y les privó de la vista. Tuvo D. Alfonso el Monge, de su mujer D.^a Urraca, un hijo llamado *Ordoño*. (Ténga se cuidado de no confundir á este con otro *Ordoño*, hijo de D. Ramiro y de D.^a Urraca, su primera mujer.)

Sofocada la discordia civil, volvió sus armas Ramiro II contra los infieles, y sus empresas rivalizaron con las de sus mas ilustres predecesores. — Ataó y tomó por asalto á *Madrid*, arrasando sus murallas y estendiendo hasta Toledo sus conquistas. — Venció en la batalla de *Ocaña*; sostuvo cerca de *Simancas* una reñida y sangrienta pelea contra mas de cien mil árabes, mandados por *Abderrahman III* en persona, matándole, se dice, ochenta mil. Su última victoria fué la derrota que hizo á los moros en la famosa batalla de *Talavera*.

50. REINADOS SIGUIENTES HASTA BERMUDO II (950 á 982). — La historia intrincada y revuelta de estos reinados se esplica por los manejos secretos de los condes de Castilla, interesados en debilitar á los reyes de Leon para hacerse independientes. *Ordoño III* sucedió á su padre D. Ramiro, sin otro hecho notable mas que haberse defendido bien de su hermano menor, D. Sancho, ayudado del rey de Navarra D. Garcia Sanchez, su tío, y de su suegro el conde Fernan-Gonzalez, por cuyo motivo se divorció de la hija de este, D.^a Urraca, y tomó por esposa á una señora llamada D.^a Elvira, de quien tuvo á D. Bermudo, que despues fué rey de Leon.

Llegó por fin á ocupar el trono *Sancho I el Craso* (955), y despues de dos años, el mismo conde de Castilla, *Fernan-Gonzalez*, que lo habia elevado, le derribó, haciendo que se eligiese á *Ordoño* (que no figura en la historia de los reyes de Leon), hijo del rey Monge; y en prueba de gratitud al conde de Castilla, se casó Ordoño con su hija doña Urraca, la repudiada de D. Ramiro, volviendo ahora á ser reina de Leon. — Pero se condujo tan mal D. Ordoño, llamado por esto el *Malo*, que *D. Sancho*, despues de destronado, pasó á Córdoba, y aprovechándose del mal gobierno de Ordoño, y auxiliado del célebre Abderrahman III y de D. García, rey de Navarra, le destronó, volviendo á reinar en Leon por los años de 960, muriendo á los siete años.

Los grandes eligieron para sucederle á su hijo don Ramiro, encargándose de la regencia, durante su menor edad, D.^a Teresa su madre y su tia D.^a Elvira, las cuales renovaron el tratado de paz con el califa de Córdoba, Al-Hakem, hijo de Abderrahman. — Apenas salió D. Ramiro de su minoría cuando, despreciando los consejos de su madre y tia, se hizo abominable por sus vicios y por su carácter despótico y dominante, habiendo sido proclamado en Galicia *D. Bermudo II el Gotoso*, hijo natural de Ordoño III. Despues de haber venido á las manos ambos competidores cerea de *Monterroso*, en Galicia, quedó indecisa la victoria; por fortuna murió luego D. Ramiro, sucediéndole Bermudo II.

LECCION IX.

Fin del califado: monarquía de Leon hasta Fernando I. (982 á 1037.)

51. *Bermudo II y Almanzor.*
52. *Batalla de Calatañazor: sus consecuencias.*
53. *Alfonso V el Noble, y Fernando III.*
54. *Fin del califado de Córdoba.*
55. *Epoca notable de nuestra historia.*
56. *Engrandecimiento de los Estados cristianos.*

51. BERMUDO II Y ALMANZOR. — El año 976 empezó el reinado de *Hisen II*, bajo la tutela, que duró toda su vida, de su *hagib*, primer ministro ó regente *Mahomet*, llamado despues *Almanzor* ó el Victorioso. El año 982 entró á reinar en Leon *Bermudo II*, en circunstancias en que los Estados cristianos estaban desgarrados por facciones y guerras intestinas, y en que el ministro de *Hisen II* reunia al genio político los talentos de gran capitán. Como tal, no tuvo superior entre los árabes.

Almanzor, el enemigo mas temible que hasta entonces habia perseguido á los cristianos, se propuso la conquista de toda la Península. *Barcelona*, *Pamplona*, *Santiago* y otros muchos pueblos volvieron á sufrir el yugo sarraceno. *Leon*, la corte de sus reyes, quedó reducida á una inmensa mole de ruinas; Galicia y Portugal no tuvieron fuerzas bastantes para resistirle, y la España se encontró otra vez casi como en los primeros tiempos de la reconquista, espuesta á perecer para siempre, si los españoles, desnudándose de sus odios hereditarios, no se hubieran reconciliado.

52. BATALLA DE CALATAÑAZOR; SUS CONSECUENCIAS.—Confederados el rey de Leon, el de Navarra y el conde de Castilla, marcharon contra el moro (998). Avistáronse ambos ejércitos junto á *Calatañazor*, en las fronteras de Leon y Castilla; los cristianos derrotaron tan completamente á los árabes, que recobraron la mayor parte de las plazas que les habian usurpado. Avergonzado Almanzor de verse vencido, se dejó morir de hambre en *Medinaceli*. Bermudo acabó sus dias en 999.—Almanzor, gobernando cincuenta años durante el califado del débil é incapaz *Hisen*, y ganando cincuenta y siete batallas, señala el punto mas alto adonde llegó el poder militar y conquistador de los árabes. Con él murieron las esperanzas de conquistar la España, y desde este dia se engrandecieron los españoles con sus despojos.

53. ALFONSO V EL NOBLE, Y BERMUDO III (999 á 1027). Nombrado por los grandes y puesto en el trono, se confió durante su menor edad la regencia á su madre *Elvira*, y su educacion á *D. Mendo*, señor de Galicia. Llegado á mayor edad, las disensiones de los moros no solo dieron lugar para reparar los muros de Leon, fortificar á Zamora y ocuparse del bien de sus Estados, sino que le animaron á recobrar parte de Portugal, en cuya empresa murió atravesado de una flecha en el sitio de Viseo.—Sucedió á su padre Alfonso *Bermudo III*, en el que, muriendo en el valle de Támara á manos de su cuñado *D. Fernando*, despues rey de Castilla, y no dejando sucesion, se estinguió la segunda línea masculina de los reyes godos, que traia su origen de *D. Pelayo* y de *D. Alfonso el Católico*.

54. FIN DEL CALIFADO DE CÓRDOBA.— Los hijos de Almanzor reemplazaron sucesivamente á su ilustre padre

en el destino de primer ministro ó regente; mas con su valor no heredaron sus talentos; lo que dió lugar á que se renovasen las facciones. — El imbécil *Hisen II* fué destronado y hecho prisionero; volvió á subir al trono, y tuvo que renunciar al fin la corona por evitar la muerte. Una caterva de conjurados fueron sucesivamente proclamados califas, y depuestos ó degollados. En *Jalmen-ben-Mohamed* acabó el imperio de los califas de Occidente, que habian ocupado el califado durante tres siglos, desde 756 hasta 1027. — Aun no habian pasado treinta años desde que el célebre Almanzor disponia de los recursos de Africa y España, y ya el Africa estaba perdida, los españoles eran señores de las dos terceras partes de la Península, y diez y nueve *Walis* ó gobernadores, convertian en reinos independientes sus gobiernos; siendo de estos los mas notables *Zaragoza*, que se hizo reino en 1009. — *Toledo*, en 1013. — *Valencia*, en 1026. — *Córdoba*, en 1043. — *Sevilla*, en 1043. — *Granada*, en 1236.

Córdoba no fué mas la capital del imperio árabe. — Conservó solamente el primado religioso, que debió á su mezquita. La caída del califado de Córdoba no tiene igual en la historia, porque cayó de la plenitud de su fuerza en el mas completo anonadamiento. Enervados los moros con sus discordias y sujetos á tantos monarcas, no pudieron resistir ya á los españoles, cada vez más compactos y unidos.

55. ÉPOCA NOTABLE DE NUESTRA HISTORIA. — El fin del reinado de *Bermudo III* y el principio del de *Fernando I*, forma una de las épocas más notables de nuestra historia, porque en el uno *concluye la línea goda* de los reyes de Leon, y en el otro *comienza en Castilla y Leon la dinastía de los de Navarra*; — porque *tiene*

fin el condado de Castilla, y este país se erige en *reino* unido con Leon en Fernando I; — porque en este punto nuestra historia prevalece en la monarquía el sistema hereditario al electivo, lo cual, si por un lado ofrece la ventaja de hacer la sucesion tranquila, por otro tiene el inconveniente de que, acostumbrándose los reyes á mirar como su patrimonio los Estados, los reparten á su muerte entre sus hijos, lo mismo que si dispusiesen de cosa suya, destruyendo así la unidad material y política de las nacionalidades; — y, últimamente, porque todo esto coincide con la caída del califado, que *anuncia la decadencia y ruina* de la dominacion musulmana y el *poderío y engrandecimiento de los reinos cristianos*. — Digamos pues las causas, ya favorables, ya adversas, que contribuyeron al engrandecimiento de las monarquías cristianas.

56. ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS CRISTIANOS. — Entre las causas favorables deben contarse la pobreza y esterilidad de los países donde se hicieron fuertes los cristianos, y el poco interés de los árabes en conquistarlos; — el proyecto de conquistar la Francia en el siglo VIII por parte de los sarracenos; — la creacion del condado de Barcelona, que puso coto á las conquistas de los musulmanes en la España oriental; — las dos guerras civiles de los árabes, la primera antes de establecerse el califado, y la segunda á la caída de este; — el cuidado de los cristianos de no adelantar sus fronteras hasta estar bien poblados los países que quedaban detrás de ellos; — y, finalmente, la diferencia de religion, que hacia imposible la fusion entre ambos pueblos.

Tres causas, sin embargo, contrariaron el engrandecimiento de los Estados cristianos en sus principios:

— las turbulencias y rebeliones de los señores que desde el siglo IX aspiraron á hacerse independientes de los reyes; — las guerras harto frecuentes entre los reyes de *Leon*, *Navarra* y los *condes de Castilla*; — y el derecho electivo á la sucesion del poder real; por cuyas indicadas causas se vió dos veces en esta época la España en peligro de volver á ser conquistada, en el reinado de *Mauregato*, y en los tiempos de *Almanzor*.

LECCION X.

Condado de Castilla.

57. *Importancia de este condado.*

58. *Su origen.*

59. *Principales condes de Castilla.*

60. *Sus desavenencias con los reyes de Leon.*

61. *Sobre la independencia de los condes de Castilla.*

57. IMPORTANCIA DE ESTE CONDADO. — Como tantas veces se ha hablado del condado de Castilla en esta historia; como creemos que es un punto de no escasa importancia histórica, y como en la época á que llegamos le vemos convertirse en reino, formando un solo Estado con él el de *Leon*; creemos que esta es la ocasion de dar á conocer su origen y engrandecimiento. Ante todas cosas debe decirse, que la historia de los *condes de Castilla* está poco averiguada y es bastante oscura, ya por la falta de documentos de aquella época, y ya por las fábulas que ha forjado la adulacion en tiempos posteriores para halagar la vanidad de familias ilustres. Diremos, no obstante, lo mas probable.

58. ORIGEN DE LOS CONDES DE CASTILLA. — En los primeros tiempos de la reconquista parece que algunos guerreros, ayudando á los reyes de Asturias contra los moros, se hicieron notables por su valor y por sus servicios, y que aquellos les cedian las tierras que conquistaban con el título de *condes* ó gobernadores bajo su dependencia. — Consta que los hubo desde los tiempos de D. Fruela I, y que no era uno solo, sino varios en los distintos territorios en que estaba dividida la provincia; lo que puede dar lugar á creer que habia uno, el de Búrgos, nombrado por los reyes de Leon para gobernar la Castilla, á quien los demás estaban sujetos. Como quiera que sea, no siendo fácil determinar los nombres de todos, ni los años en que vivieron, diremos los nombres de aquellos mas conocidos.

59. PRINCIPALES CONDES DE CASTILLA. — De 930 á 970 puede colocarse al famoso *Fernan Gonzalez*, segun el testimonio mas seguro. Se sabe solo de este conde que ayudó mucho á los reyes de Leon contra los moros, haciéndole altamente popular sus empresas y hazañas. No merecen, sin embargo, entero crédito todas las circunstancias y particularidades, llenas de inverosimilitud, que acerca de él cuenta la tradicion.

Le sucedió su hijo *Garci-Fernandez* (970 á 1005), el cual concurrió á la famosa batalla de Calatañazor en union con las tropas de Leon y de Navarra.

D. Sancho Garcia sucedió al anterior, su padre, de 1005 á 1022, imitándole en el valor y en la pericia militar con que continuó las guerras de los moros, consiguiendo de ellos grandes victorias y muy gloriosas empresas.

Dejó el conde D. Sancho por sucesor á su hijo *Don*

García, el que debió casarse con D.^a Sancha, infanta de Leon y hermana de D. Bermudo III, y que fué asesinado por los Velas en Leon, sucediéndole en el condado de Castilla en 1028 su hermana *Doña Elvira*, ó D.^a Mayor, segun otros, casada con D. Sancho el Mayor, rey de Navarra, el que, en nombre de su mujer, tomó posesion de los Estados de esta, habiéndolos heredado á su muerte su segundo hijo D. Fernando, con el título, consideraciones y rango de rey de Castilla.

60. SUS DESAVENENCIAS CON LOS REYES DE LEON. — Desde el reinado de *Alfonso III el Magno* venia el manifestarse enemigos de los reyes de Leon los condes de Castilla. El conde *Nuño Fernandez*, suegro de *D. García*, se ve que en las disensiones que tuvo este con su padre D. Alfonso III, le favoreció con tanto empeño, que el *Grande Alfonso* se vió en la precision de abdicar la corona. — En el reinado de *Ordoño II*, el primer rey de Leon, é hijo tambien de Alfonso III, algunos condes de Castilla fueron muertos, si bien traidoramente, por el rey de Leon, ya por haberse negado á asistir como señores feudatarios del rey de Leon á la batalla de *Valde-Junquera*, ó por otras causas. — Como consecuencia de este atentado, dícese que los castellanos, altamente ofendidos por la muerte violenta dada á sus condes, y negando la obediencia al sucesor de Ordoño, D. Fruela, determinaron sacudir el yugo leonés, estableciendo una forma de gobierno popular (922), representada por dos magistrados con el nombre de *jueces*, que fueron *Nuño Rasura* para la *judicatura*, y *Lain Calvo* para la *guerra*. Esta forma de gobierno debió de durar pocos años, pues en el de 930 ya aparece el famoso *Fernan Gonzalez* siendo conde de Castilla.

61. SOBRE LA INDEPENDENCIA DE LOS CONDES DE CASTILLA.—En el conde *Fernan Gonzalez* dícese que se hicieron independientes los condes de Castilla de los reyes de Leon, siéndolo entonces Sancho I el Craso.—Tal vez no hay suficientes datos todavía para resolver esta cuestion, muy sostenida en sus dos extremos por historiadores competentes. Pues si bien Fernan Gonzalez casó á su hija Urraca con el príncipe D. Ordoño, hijo de D. Ramiro II; si bien estos enlaces se continuaron en lo sucesivo, y si tambien hace fuerza que Fernan Gonzalez tuviese una parte muy principal en la deposicion de *Sancho I el Craso*, y en la eleccion de *Ordoño el Malo*, y que él y sus sucesores diesen *fueros* á varios pueblos;—no es menos cierto que estos no son hechos que manifiestan directamente el ejercicio de la soberania, como así lo manifiestan la acuñacion de moneda, la celebracion de Cortes, el ejercer en su nombre la justicia suprema civil y criminal, y la promulgacion de las leyes: lo que no se prueba que lo hubiesen hecho los *condes de Castilla*.

Lo que está fuera de toda duda es, que consiguieron hacer hereditaria esta dignidad en su familia, especialmente cuando emparentaron con los reyes de Leon y de Navarra; que Fernan Gonzalez elevó el condado de Castilla al mayor grado de poderio y esplendor que hasta entonces habia tenido; que ejerció grande influjo en los sucesos de su tiempo, y que, ya de su cuenta, ya ayudando á los reyes de Leon y de Navarra, contribuyó mucho á la obra de la reconquista, representándole la tradicion y la posteridad como uno de los mejores guerreros de su tiempo, y el tipo ideal de los caballeros de su época.

LECCION XI.

Castilla y Leon: Fernando I. (1037 á 1157.)

62. *D. Fernando I y doña Sancha.*
63. *Guerras entre sus hijos.*
64. *Alfonso VI; conquista de Toledo.*
65. *Los almoravides; batalla de Uclés.*
66. *El Cid.*
67. *Doña Urraca y D. Alfonso el Batallador.*
68. *Guerra civil.*
69. *Alfonso VII el Emperador.*

62. D. FERNANDO I Y DOÑA SANCHÁ, REYES DE CASTILLA Y DE LEÓN (1037).—D. Fernando I, llamado el *Grande*, entró á ser rey de Castilla por su madre, y rey de Leon por su mujer D.^a Sancha, hermana del rey D. Bermudo III, que murió sin sucesion. Con él empieza en Castilla la dinastía de la casa de Navarra. Sentado Fernando en el trono de Castilla y de Leon, se dedicó ansiosamente á granjearse el amor de sus vasallos por su buen gobierno. Reformó las leyes godas, substituyendo otras nuevas mas conformes á las circunstancias. Su piedad y su fe le sugirieron medios de dar mas esplendor y aumento á la religion de sus padres, y de abatir las fuerzas de los árabes, apoderándose de casi todas las plazas que estaban entre el *Tajo* y el *Duero*, haciendo tributarios suyos á los reyes moros de Sevilla, Toledo y Zaragoza, dando como una nueva vida á la monarquía española, y aclamándole sus pueblos emperador, por sus virtudes, hazañas

y Estados. Este título escitó algunas quejas por parte de Enrique II, emperador de Alemania, mas sin consecuencias.

No así las quejas de su hermano mayor D. García III, rey de Navarra, pues creyendo este que su padre habia dividido los Estados al morir en perjuicio suyo, y envidiando además el estado floreciente del de Castilla, se propuso reparar este que él creia agravió, creciéndo además su orgullo con la victoria que acababa de ganar á su hermano el de Aragon, D. Ramiro, apoderándose de sus Estados. A tan mal término llegaron las cosas, que recurriendo á las armas, y despues de haber tenido preso D. Fernando á su hermano en el castillo de *Cea*, de donde se fugó, se batieron en el valle de *Atapuerca*, donde murió D. García atravesado de una lanza enemiga.—Por su muerte (1054) quedó todo el reino de Navarra á merced del vencedor; pero el magnánimo D. Fernando, superior á todo resentimiento, tuvo la generosidad de ceder la corona á su sobrino el huérfano *D. Sancho*.—Antes de morir reunió D. Fernando las Cortes del reino (1065), y con su aprobación repartió entre sus hijos sus Estados. Repugnaba la política esta desmembracion; pero prevaleció el sentimiento de padre, y adjudicó el reino de Castilla á *Sancho*, su hijo primogénito, el de Leon á *Alfonso*, y á *García* el de Galicia, dejando á *Urraca* por señora y soberana de Zamora, y de Toro á *Elvira* con la misma soberania.—Murió en Leon el año de 1065, siendo su muerte tan santa, como ejemplar habia sido su vida.

63. GUERRAS ENTRE SUS HIJOS.—Apenas falleció la buena y virtuosa reina D.^a Sancha en 1067, cuando empezó á manifestar abiertamente *D. Sancho II* su re-

sistencia á la desmembracion dispuesta por su padre. Resuelto, pues, á desposeer de cualquier modo á sus hermanos de su herencia, se dirigió primero contra el de Leon. Salió *D. Alfonso* á su encuentro, y se batieron en *Llantada* y *Volpejar*, despues de cuyas batallas, por la poca precaucion del leonés, fué este acometido de nuevo, preso y conducido á *Búrgos*, de cuyo punto salió para hacerse monge en el monasterio de *Sahagun*, y de allí se fugó á *Toledo*, donde el rey *Almenon* se declaró su protector.—Ocupado el reino de Leon, marchó *D. Sancho* contra Galicia, de que se apoderó sin resistencia. Ya no le faltaba sino apoderarse de Zamora y Toro, reducido patrimonio de sus dos hermanas. Marchó contra Zamora, mas encontró una resistencia que no esperaba. Engañado despues por un supuesto desertor de la plaza, con el pretexto de enseñarle un punto por donde poder asaltarla, fué traidoramente asesinado.

64. ALFONSO VI; CONQUISTA DE TOLEDO (1072). — Muerto *D. Sancho*, y noticioso *D. Alfonso* de lo que pasaba en Zamora, partió á reunirse con su hermana. Inmediatamente recobró *D. Alfonso* sus Estados de Leon.—Castilla se resistió, segun parece, á reconocerle, á menos que jurase no haber tenido parte en el asesinato de su rey.—Al efecto pasó á *Búrgos*, y en *Santa Gadea*, á presencia de toda la nobleza castellana, prestó por tres veces en manos del *Cid* aquel famoso juramento, en virtud del cual quedó reconocido por soberano de Castilla y de Leon, habiendo tomado mas adelante el título de Emperador. Como sucesor de *D. Sancho*, se creyó tambien con derecho á la corona de Galicia, que arrebató á su hermano *D. García*.

Muerto *Almenon*, rey de *Toledo*, y su hijo *Isem*, á

quienes Alfonso estaba agradecido, formó la resolución de conquistar un reino tan poderoso. Y reunidos bajo sus banderas gran número de guerreros que acudieron de Aragón, Navarra y Francia, después de un obstinado sitio se rindió *Toledo* á discreción de Alfonso, que ganó por este suceso el dictado de *Conquistador* (1085), y prosiguió conquistando muchas plazas de las cercanías y jurisdicción de Toledo, hasta formar una provincia con el nombre de *Castilla la Nueva*. De resultas de esta conquista hizo á Toledo Iglesia primada de las Españas, y aboliendo el rezo *gótico* ó *muzárabe*, introdujo el romano, que es el que ha prevalecido. — La conquista de Toledo es como el segundo período de la guerra con los árabes, período que marca el principio de su decaimiento. Con este acontecimiento decae también el nombre de *muzárabes*, y nace el de *mudejares*, es decir, de árabes que quedan morando pacíficos en las ciudades y pueblos de Castilla, conquistados por los cristianos, en virtud de pactos y capitulaciones, en que se les garantizan el ejercicio de su religión y de sus leyes. Después de la conquista de Toledo, el moro más temible era Aben-Abed, rey de Sevilla; y la política de Alfonso concibió la agregación de este reino á Castilla, casándose con *Zaida*, la hija del rey moro, como lo verificó, llamándose luego Isabel al bautizarse; pero los árabes, viendo en esto un peligro, no trataron ya sino de la necesidad de unirse y acordar los medios de salvar sus Estados, llamando á los Almoravides de Africa en socorro del Islam, amenazado por las armas cristianas.

65. LOS ALMORAVIDES; BATALLA DE UCLÉS. — Originarios del Yemen y arrojados de aquel país por otras tribus rivales, dejando el continente del Asia, se fijaron

los Almoravides en el desierto del Africa occidental, donde fundaron la ciudad de *Marruecos*, establecieron un imperio poderoso, que gobernaba *Jucef-Ben-Tese-fin*, quien, ó por el deseo de establecerse en España, ó llamado por los árabes españoles, hizo tres expediciones que dieron por resultado el apoderarse de los diferentes Estados musulmanes de España y formar una grande y poderosa dominacion (1090).

A su muerte dejó sus Estados á su hijo *Ali*, el cual desembarcó en España con un nuevo ejército, y no permitiéndole á Alfonso sus achaques ponerse al frente de sus tropas, dió el mando á su hijo único *D. Sancho*, jóven de corta edad, habido en *Zaida*, acompañado de su ayo el conde *D. García Cabra*, y de otros seis condes, soldados de mucha reputacion. Avistáronse los dos ejércitos en las cercanías de *Uelés*. *Ali* embistió con furia, y triunfó, quedando tendido en el campo de batalla el malogrado *Sancho* con los siete condes y una multitud de cristianos (1108).—Murió en Toledo *D. Alfonso* el año siguiente, dejando los Estados de Castilla y de Leon á su hija *D.^a Urraca*, ya viuda.—*D. Alfonso* casó sus dos hijas con dos caballeros franceses, que le ayudaron en sus guerras contra los árabes; á su hija legítima *Urraca* con *Raimundo* de Borgoña, y á *Teresa* con *Enrique* de Borgoña, dando á estos últimos el *Portugal* en condado.

66. EL CID.—Rodrigo Díaz de Vivar, llamado entre los moros el *Cid*, que quiere decir señor, es el héroe mas apreciable de cuantos celebra la España, por haber sabido reunir la caballeridad mas cumplida á los talentos de un militar valiente y aguerrido.—Por haber servido en los ejércitos del rey *D. Sancho II* de Castilla, y por haber tenido la firmeza necesaria para

exigir de *Alfonso VI* el *juramento*, tres veces repetido, de que hemos hablado, cayó en desgracia del monarca castellano; empero alejado de su corte, aborrecido y perseguido, llevó tan adelante su heroísmo, que ni un momento se olvidó de que era súbdito de *Alfonso VI*. — Seguido de un ejército invencible, que solo su fama había reunido, ayudó al rey de Aragón y conquistó el reino de *Valencia*.

67. DOÑA URRACA (1109) Y D. ALFONSO EL BATALLADOR. — Así que falleció *Alfonso VI*, entró poderosamente por las tierras de Castilla *D. Alfonso I de Aragón*, con el designio de apoderarse de una corona, que suponía pertenecerle por derecho de sangre y su cualidad de varón. A fin de evitar una guerra civil, se efectuó su casamiento con *doña Urraca*, ya viuda é hija de la segunda mujer de *D. Alfonso VI*, *doña Constanza*, á pesar de su inmediato parentesco y la repugnancia con que esta y toda la nobleza castellana entraban en el concierto. Este matrimonio pudo haber adelantado cerca de cuatro siglos la reunión de las dos monarquías, que tuvo lugar en el reinado de los *Reyes Católicos*; pero lejos de esto, fué el origen de largas guerras civiles.

68. GUERRA CIVIL. — *Doña Urraca*, mujer de un carácter altivo y tenaz, quiso ejercer sobre su marido el título de *reina*, que unia al de *esposa*. *D. Alfonso el Batallador*, que era de un carácter igual, no quiso, ni aun parecerlo, ser inferior en nada á *D.^a Urraca*. — El hecho es, que esta abandonó el palacio y la corte de su marido, y se vino á Castilla; y pasando luego las desavenencias del tálamo nupcial al Estado, los dos países se declararon la guerra. *D. Alfonso de Aragón* se presentó inmediatamente en Castilla, y habiendo

encontrado las huestes de la reina en los campos de la *Espina*, cerca de Sepúlveda, se trabó una sangrienta batalla en que hubo de reconocer Castilla la superioridad del enemigo. Pero apelando á los últimos esfuerzos los vencidos, consiguieron derrotar en varios encuentros al aragonés, declarándose nulo el matrimonio en un concilio de Palencia, y escluyéndose del gobierno de Castilla á D. Alfonso.

69. ALFONSO VII EL EMPERADOR. — Con *Alfonso VII* (1126 á 1157), ú VIII, segun otros, que cuentan indebidamente á Alfonso I de Aragon entre los reyes de Castilla, comienza la dinastía de la casa de *Borgoña*. — Despues de haber arreglado D. Alfonso sus diferencias con su padrastro el rey de Aragon, dirigió sus armas contra los moros, se apoderó de *Calatrava*, *Andújar*, *Baeza*, *Almería*, adelantando sus conquistas hasta las costas de Granada. — Reputado D. Alfonso por el monarca mas poderoso de España, reunió Cortes en Leon (1135), donde se hizo coronar emperador con toda solemnidad y pompa, asistiendo á esta ceremonia, como su rey feudatario, el de Navarra, D. Garcia.

LECCION XII.

Nueva separacion de Castilla y Leon hasta Fernando III. (1157 á 1230.)

70. *Sancho III y Fernando II.*
71. *Alfonso IX.*
72. *Minoría de Alfonso VIII; guerra civil.*
73. *Los Almohades, batalla de Alarcos.*
74. *Batalla de las Navas.*
75. *Enrique I.*
76. *Fundacion de las órdenes militares en España.*

70. SANCHO III Y FERNANDO II (1157). — A la muerte de Alfonso VII volvieron á verse desunidas las coronas de Castilla y de Leon, ciñendo aquella su hijo primogénito D. Sancho III el *Deseado*, y esta su hijo menor D. Fernando II; division que produjo los mismos efectos que las anteriores veces, á saber: desunion y debilidad en los principes cristianos y ventajas en los sarracenos. Apenas duró un año el reinado de don Sancho. — *D. Fernando II de Leon* tomó parte en las guerras civiles de Castilla durante la menor edad de su sobrino Alfonso VIII, quedando sin fruto sus esfuerzos, y viéndose obligado á abandonar su empresa. — Ganó de los moros á *Alcántara*, y favoreció al rey de Portugal con sus tropas en la célebre batalla de *Santaren* contra Jucef, rey de Marruecos.

71. ALFONSO IX (1188). — A Fernando II sucedió en Leon su hijo Alfonso IX, cuyo primer cuidado fué captarse la benevolencia de su primo D. Alfonso VIII de Castilla. Sin embargo, no podian mirar sin celos las testas coronadas españolas el engrandecimiento del

reino castellano; así es que se le acusa justamente á Alfonso de haber abandonado á su primo el rey de Castilla en la desgraciada batalla de *Alarcos*; por cuya mala fe hubieran venido á las manos los ejércitos leones y castellano, á no haberse interpuesto algunos obispos, y aun la misma reina de Castilla, D.^a Leonor. — Cesaron estas discordias por haberse casado el rey de Leon con *doña Berenguela*, infanta de Castilla (1197), de quienes fué hijo D. Fernando III el Santo. Conquistó Alfonso á Cáceres, Mérida, Badajoz y otros pueblos de Estremadura.

72. MINORÍA DE ALFONSO VIII; GUERRA CIVIL. — Al morir D. Sancho el *Deseado* dejó á *Alfonso VIII* (1158) de tres años, espuesto á las resultas del encono con que dos facciones poderosas, los *Laras* y los *Castros*, y el rey de Leon Fernando II, se disputaban su tutela para gobernar en su nombre. Pero consiguieron los Laras apoderarse del niño D. Alfonso, arrancándole de entre los Castros, á quienes estaba confiada su educación y el gobierno del reino. — Encendióse una sangrienta guerra de poder á poder, que duró trece años, sin ceder ninguno de los dos partidos; hasta que por fin *D. Alfonso*, declarado mayor de edad por el reino antes del tiempo legal (1170), y enlazado con *doña Leonor*, hija de Enrique II de Inglaterra, restituyó á sus pueblos la calma de que tanto necesitaban; y su prudencia y la amabilidad de su carácter le granjearon en breve el amor de sus vasallos y los dictados de *Alfonso el Noble* y el *Bueno*. — El reinado de Alfonso VIII fué glorioso por las grandes acciones con que se vió ennoblecido, entre las cuales no fué de poca consideracion el haber dado principio á sus conquistas con la toma de la fuerte ciudad de *Cuenca*; mas este y otros

progresos se deluvieron por una nueva invasion de moros venidos del Africa.

73. LOS ALMOHADES; BATALLA DE ALARCOS.—El corto periodo de sesenta y siete años que dominaron los Almoravides en España, se esplica en razon de que los Almoravides, aunque de origen asiático, se hallaban establecidos hacia tiempo en el Africa, sin vínculos de relacion con las tribus del Asia, considerándose por tanto desobligados de todo miramiento para con los árabes españoles, sus correligionarios, y aunque quizá llamados por ellos, entraron en España conquistando lo mismo á los de su religion que á los cristianos, sometiendo á unos y á otros á una dominacion bárbara. Además, la tribu de los Almoravides era esencialmente militar, sin cultura y sin civilizacion. No granjeándose el afecto de sus correligionarios, estos les persiguieron tanto como los cristianos. Por ningun hecho importante se distinguió su dominacion. Téngase presente que los musulmanes establecidos en la Peninsula española antes de los Almoravides, eran propiamente los *árabes*; mas los Almoravides son los llamados ahora *moros*; así como los Almohades que los siguieron.

Mohammed y *Abdel-Mumen* dos sectarios fanáticos, reformadores de las costumbres de los musulmanes, predicando en la Mauritania, exaltaron las tribus berberiscas, conquistaron el Africa que estaba por los Almoravides, les arrojaron de España, é hicieron temblar á todos los reyes y Estados cristianos. Se llamaron *Almohades* ó unitarios. Destruyeron las instituciones de los Almoravides, que eran puramente militares, y sin descuidar lo relativo á las armas, volvieron á dar favor á las ciencias, al estudio y á las artes. La condicion de los árabes españoles mejoró bastante

bajo su dominacion luego que pasaron los primeros años de la conquista, y se confundieron con los vencidos. Y una vez confundidos, no tienen otro nombre que el de *moros* todos los que profesan en la Península la religion de Mahoma. — El primer encuentro en que midieron sus armas los ejércitos moro y cristiano, fué el de la desgraciada batalla de *Alarcos*, ganada por Jacob-Aben-Jucef contra el rey de Castilla Alfonso VIII (1195), y en cuya derrota creyeron ver los cristianos un castigo de Dios por los escandalosos amores del rey con una *judía*, á la que el pueblo de Toledo alborotado dió muerte en su mismo palacio.

74. BATALLA DE LAS NAVAS. — Alfonso VIII, tocado en el corazon con tan inesperado como terrible acontecimiento, y avisado de los preparativos del rey de *Marruecos*, pidió socorro á los príncipes cristianos de Europa, y el papa Inocencio III publicó una *Cruzada*, que predicó el arzobispo de Toledo, *D. Rodrigo Jimenez de Rada*. Toledo fué el cuartel general en donde se reunieron todos los cruzados, que, dirigiéndose contra los moros, los encontraron al pié de las montañas de Sierra-Morena, en un lugar llamado las *Navas de Tolosa*. Allí, el 16 de julio de 1212, se dió la reñida y sangrienta batalla que acabó con la dinastía de los *Almohades* en *Africa*; que quitó para siempre á los moros la esperanza de sojuzgar á los españoles, y cuya memoria ha querido solemnizar la Iglesia en España, estableciendo una fiesta con el título del *Triunfo de la Santa Cruz*.

75. ENRIQUE I (1214 á 1217). — Poco mas de diez años tendria D. Enrique I cuando subió al trono de su padre, bajo la tutela de su madre *doña Leonor*. Muerta esta, quedó Enrique á cargo de su hermana *doña*

Berenguela. Mas estando en *Palencia D. Enrique*, se desprendió una teja del alero de su palacio, y le dió en la cabeza un golpe tan fuerte, que murió á los nueve dias. — A pesar de todas las intrigas de los *Laras* y de la resistencia de D. Alfonso IX de Leon, *doña Berenguela* traspasó sus derechos á la corona de *Castilla* en su hijo D. Fernando III, á quien hizo proclamar en *Valladolid*. Y muerto en 1230 su padre Alfonso IX, rey de *Leon*, entró tambien en posesion de estos Estados.

76. FUNDACION DE LAS ÓRDENES MILITARES EN ESPAÑA.

— Al fanatismo de los conquistadores africanos opuso la España el valor caballeresco de las órdenes militares y religiosas, que debian renovar en Occidente las hazañas de los caballeros de Oriente. A fines del reinado de *Alfonso VII*, el Emperador (1156), tuvo principio la orden militar de *Alcántara*, llamada antes de *San Julian del Pereiro*; del sitio en donde la fundaron dos caballeros de Salamanca, llamados *D. Suero* y *D. Gomez*, agregada luego por *Julio I* á la monacaal del *Cister*.

La importante plaza de *Calatrava* estaba á punto de ser tomada por los moros, y los caballeros Templarios miraban como imposible la resistencia, cuando se presentaron al rey de Castilla, *Sancho III* (1158), dos monges cistercienses, *Fr. Raimundo*, abad de Fitero, y *Fr. Diego Velazquez*, ofreciéndose á tomar á su cargo la defensa de la plaza. El rey aceptó sus servicios y les hizo donacion de *Calatrava* si lograban mantenerla por Castilla. — Habiendo sucedido así, obtuvieron de *Alejandro III* una bula confirmatoria de su regla y militar estatuto en 1161, haciendo con el tiempo importantísimos servicios á la causa de la religion y

del Estado.—No mucho despues, en 1175, siendo *Fernando II* rey de Leon, el papa Alejandro III confirmó la órden de *Santiago*, que parece existia desde principios del siglo XI, con el objeto de defender á los peregrinos que de toda Europa iban á visitar el sepulcro del santo *Apóstol*, siendo su primer maestro *D. Pedro Fernandez de Fuente Encalada*, caballero leonés, y siendo las casas principales de la órden, San Márcos de Leon y luego Uclés. — La órden de *Montesa* se fundó en 1317, en el reino de Valencia, por *D. Jaime II* de Aragon, para reemplazar á los Templarios estinguidos; y en Portugal la de los caballeros de *Avís* tuvo principio en 1162.—Las órdenes militares, una vez cumplido el objeto por que se habian establecido, que era la espulsion de los árabes, además de carecer ya de objeto, como eran tan poderosas por sus riquezas, privilegios y jurisdiccion, así temporal como espiritual, eran como Estados casi independientes dentro de la monarquía, impidiendo que se realizase, como era ya necesario, la unidad política y la de derecho. En su consecuencia, Fernando V obtuvo de Inocencio VIII (1492), la administracion vitalicia de los Maestrazgos segun fuesen vacando, creándose el consejo de las Ordenes para su gobierno propio. Carlos V consigue mas (1523), que es obtener por una bula de Adriano VI la incorporacion perpétua de los Maestrazgos á la corona.

LECCION XIII.

Union definitiva de Castilla y Leon en Fernando III el Santo. (1230 á 1312.)

77. *D. Fernando III; conquista del reino de Córdoba.*
78. *Fundacion del reino granadino; Sevilla conquistada.*
79. *Resúmen del reinado de San Fernando.*
80. *Alfonso X como sabio y como rey.*
81. *Los infantes de la Cerda.*
82. *Reinado turbulento de Sancho el Bravo.*
83. *Guzman el Bueno.*
84. *Regencia de doña Maria de Molina.*
85. *Mayor edad de su hijo Fernando IV.*

77. FERNANDO III; CONQUISTA DEL REINO DE CÓRDOBA.
— D. Fernando, por renuncia que hizo en él su madre D.^a Berenguela, fué proclamado rey de Castilla en Valladolid el 31 de agosto de 1217, entrando en posesion del reino de Leon á la muerte de su padre Alfonso IX, en 1230. — Naturalmente esta union por segunda vez de las dos coronas, debia engrandecer y alentar el corazon de D. Fernando, de suyo bueno, justo, magnánimo y valiente, é inspirarle pensamientos y propósitos dignos de su gran piedad, y conformes con los deseos de sus vasallos. Tal podia ser el pensamiento de acabar con la dominacion musulmana. En efecto, con los auxilios del famoso D. Jaime el Conquistador, rey de Aragon, se propuso acabar con los dominadores de España, valiéndose de los conocimientos militares de D. Alvaro Perez de Castro, al que nombró general de sus ejércitos, y á quien intrigas palaciegas

habian alejado de la corte castellana. — Habiéndose apoderado este general de varias plazas de importancia, antes de emprender la conquista de *Córdoba*, se presentó por fin delante de esta plaza: supo el rey esta noticia en Benavente, iba á sentarse á la mesa, pero sin detenerse mas que lo necesario para tomar de pié un bocado: *Caballeros*, dijo á los que le acompañaban, *quien sea mi amigo y buen vasallo, sígame*. Montó al punto á caballo y se fué á *Córdoba*, tomándola el año 1236. — La rendicion de la capital del imperio árabe, debilitó en tales términos las fuerzas de los mahometanos, que creyeron ver destruido su imperio desde que la Cruz triunfante coronó la cúpula de la gran mezquita de *Córdoba*, de la rival de la Meca en Occidente.

78. FUNDACION DEL REINO GRANADINO; SEVILLA CONQUISTADA. — Tomada *Córdoba*, y vueltos los árabes de su primera sorpresa, pensaron cuán importante les seria buscar otra ciudad que sustituyese á *Córdoba*, que viniese á ser el centro de sus fuerzas y el último asilo de su religion. — *Mohamed Alhamar*, nacido con grande ánimo, fué el que concibió este proyecto y le realizó, fundando un nuevo reino y eligiendo á Granada para su capital (1236). Las ciencias y las artes habian desaparecido, envueltas en la ruina comun á la instalacion de Alhamar en el trono de Granada. Mahomed Alhamar les dió alguna vida; pero sus esfuerzos fueron inútiles para reunir bajo un mismo cetro todo lo que era todavía de los musulmanes en España; pues el reino de Murcia, el de los Algarbes y el de Sevilla no quisieron reconocerle. Esto, y las discordias interiores de Granada, obligaron á Mahomed, para conservar su nuevo reino, á firmar una paz poco decorosa con el

rey de Castilla, haciéndole homenaje de su corona, poniendo en sus manos la fortaleza de *Jaen*, y obligándose á pagar un tributo. El hábil Fernando III no concedió la paz á Granada sino para emplear todas sus fuerzas contra *Sevilla*, que hacia mucho tiempo deseaba conquistár, como lo hizo despues de un sitio largo y sangriento en 1248.

79. RESÚMEN DEL REINADO DE SAN FERNANDO. — Conquistada Córdoba, ganada Sevilla y hecho tributario el reino de Granada, el rey de Castilla y de Leon quedó señor de una vasta monarquía, en que estaba comprendida la mayor parte y la mas floreciente de España. — Parecido á su primo San Luis, rey de Francia, gobernó sus reinos en paz, con acierto y con justicia, habiendo elevado con sus conquistas é instituciones su nuevo reino á un alto poder. Débesele á él en cierto modo el derecho de nacionalidad que adquirió la recopilacion de las leyes civiles y políticas del *Fuero Juzgo*, traducidas en su tiempo en lengua vulgar ó romance; la fundacion y dotacion de la universidad de Salamanca; las primeras obras de la Iglesia metropolitana de Toledo; quizá la creacion del Consejo de Castilla, y el encargo de ordenar las *Siete Partidas*. — En fin, cuando meditaba nuevas empresas contra el imperio de Marruecos, el Señor le llevó á mejor vida en Sevilla, el 31 de marzo de 1252, donde se conservan sus reliquias, y le venera la Iglesia como *Santo*.

80. ALFONSO X COMO SABIO Y COMO REY. — Sucedió á D. Fernando su hijo Alfonso X (1252). Sus *Tablas astronómicas*; el *Espejo de todos los derechos*; el *Fuero real de España*; el *Código de las Siete Partidas*, que compuso para uniformar el sistema legislativo en sus dominios; la *Crónica general de España desde su pobla-*

cion hasta los tiempos de D. Ordoño II; las *Cántigas á la Virgen*, y las *Querellas*; con otras muchas obras, así en prosa como en verso, que compuso; y el fundar, digámoslo así, la lengua castellana, por haber determinado que en los instrumentos públicos no se usase de otro idioma que del castellano ó romance, proscribiendo para esos usos el latin; todo esto prueba que las letras españolas le deben estar muy agradecidas, que poseía muchos conocimientos y muy superiores á los de su época, que era un fenómeno de saber en su siglo, y que justamente la posteridad le da el dictado de *Sabio*, pues era astrónomo, legislador, historiador, poeta, filósofo y moralista; en suma, todo menos *político* y guerrero, que era lo que convenia ser en aquellos tiempos.

Como *rey*, pues, no merece tan alto lugar en la historia ni con mucho. El Estado comenzó á decaer de la grande altura en que le habia dejado S. Fernando, continuando cada vez mas hasta Alfonso XI. Habiendo gastado considerables sumas de dinero el rey Sabio en esos trabajos literarios, en sus pretensiones inútiles y hasta vanas á la corona de Alemania, en alguna que otra espedicion contra los moros y en atraerse á la nobleza, entonces discola y descontentadiza, el Erario se resintió de tales prodigalidades, y no atreviéndose don Alfonso á recargar con nuevos impuestos á sus vasallos, creyó salir del apuro alterando el valor de la moneda en diferentes ocasiones. — Esto fué bastante para que todos los brazos del Estado se declarasen en rebelion, y sobre todó los nobles, que resentidos contra D. Alfonso por la publicacion anticipada é inoportuna del código de las *Siete Partidas*, que amenguaba su autoridad señorial, le hicieron una guerra cruel, y sirvieron en adelante de obstáculo, y se opusieron tu-

multuariamente al ejercicio del poder real: guerra fué que duró desde este reinado hasta la casa de Trastámara, concluyendo por triunfar los nobles de los reyes, hasta que asomó el feliz reinado de los Reyes Católicos.—Pero lo que no se explica bien, es que se rebelasen contra él hasta su mujer, sus hijos y hermanos, como sucedió al *tercer* Alfonso, á no suponer en el *décimo*, como parece probable, un carácter sumamente débil, cierto abandono en los goces de la familia, descuido y distraccion en los asuntos del Estado, y sobre todo de la guerra, por el Estudio y los *saberes*; á no suponerle, en fin, dominado de excentricidades y rarezas de quien vive en un mundo mas ideal que práctico.

81. LOS INFANTES DE LA CERDA. — Durante un viaje que hizo á Francia Alfonso el Sabio á avistarse con el papa *Gregorio X*, con objeto de activar sus pretensiones al imperio de Alemania, murió su hijo mayor el infante *D. Fernando*, cuyo suceso vino á complicar gravemente el estado de los negocios. Su hijo segundo, *D. Sancho*, supó captarse con tal arte el afecto de los *ricos-hombres*, que todos le reconocieron por el inmediato sucesor, con preferencia á los hijos del primogénito *D. Fernando*. — Luego que vino el rey Alfonso, su padre, solicitó de él que confirmase el reconocimiento de los *ricos-hombres*, con esclusion de los hijos de su hermano, que eran *D. Alfonso* y *D. Fernando de la Cerda*. Con arreglo al Código de las Siete Partidas no era admisible la pretension de *D. Sancho*; pero con arreglo á la consulta que el rey hizo al Consejo é informe que este dió, fallando valer mas el parentesco inmediato de hijo con padre, que el de representacion en los nietos de otro hijo ya difunto, fué jurado en las Cortes de Segovia *D. Sancho* por sucesor á la corona. Esto



dividió á las ciudades y á los nobles en bandos, que empuñaron las armas llegado el caso.

82. REINADO TURBULENTO DE D. SANCHO IV EL BRAVO (1284).— Las pretensiones de los infantes de la *Cerda* contra *D. Sancho*; el favorecer la Francia á los infantes de la *Cerda*, por su madre doña Blanca, hija de San Luis; el interesarse por ellos el rey de Aragon, en cuyos Estados vivian, y el reclamar el infante D. Juan, hermano de D. Sancho, la ciudad de Sevilla, que su padre le habia dejado en testamento, pero cuya disposicion ni el rey ni las Cortes quisieron cumplir por evitar desmembraciones en los dominios de la corona: tales fueron las causas del turbulento reinado de don Sancho, á quien sobró valor y faltó prudencia para reinar en tales circunstancias. Pasó su vida en una continua lucha contra los que con derecho ó sin él aspiraban á ser reyes, y fué un castigo de Dios por haberse rebelado contra su padre.

83. GUZMAN EL BUENO.—Habiendo D. Sancho conquistado de los moros la plaza de *Tarifa*, confió su custodia á *D. Alonso Perez de Guzman, el Bueno*. Sitiáronla luego los de Marruecos, mandados por el infante D. Juan, hermano del rey, y conociendo el infante la dificultad de la empresa, y sabiendo que D. Alonso tenia un niño de pocos años en un pueblo cercano, dispuso que se le llevasen al campo, é intimó á su padre que, si no le entregaba la plaza, pereceria el niño al filo de su espada. El noble D. Alonso arrojó desde la muralla un cuchillo para que el infante consumase su alevosía, á fin de hacerle ver que nada le arredraba, y que por nada entregaria la plaza.—El bárbaro don Juan hizo lo que habia anunciado; pero la plaza se sostuvo, habiendo levantado el sitio D. Juan y retirá-

dose á Granada.—A poco tiempo falleció el rey don Sancho el Bravo.

84. REGENCIA DE DOÑA MARÍA DE MOLINA.—Apenas fué proclamado D. Fernando IV, de edad de nueve años, bajo la regencia y tutela de su madre D.^a María, cuando empezaron los infantes y los nobles, divididos en parcialidades, á disputarse la regencia del reino y la tutela del rey. Cediendo á todo D.^a María, por no fomentar una rivalidad peligrosa, dejó en manos de D. Enrique el gobierno del Estado, reservándose ella la educacion y crianza de su hijo. Gran gloria le cabe á esta señora, por haber sabido defender la corona á su hijo, y conservar todo lo bueno que habia en el reino.

Apenas se habia salido de este apuro, cuando *Aragón, Francia, Portugal, el infante D. Juan y la nobleza*, formaron una liga á favor de los *Cerdas*, proclamando rey á D. Alfonso en *Sahagun*. Rompió la guerra el ejército combinado, entrando en *Almazan, Monteaquedo y San Estéban de Gormaz*.—La razon principal de los rebeldes era, que, habiendo sido declarado nulo por el Papa el matrimonio de los padres del rey, era bastardo, é incapaz de suceder á D. Sancho su hijo D. Fernando. La liga, sin embargo, acabó por desunirse, sin resultado alguno favorable á sus intentos. Pero para quitar todo pretesto de rebelion, consiguió la reina D.^a María la legitimacion de sus hijos, y el casamiento de *Fernando con doña Constanza*, infanta de Portugal.—No por eso acabaron las guerras civiles en Castilla. El infante D. Juan, la nobleza y los *Cerdas* continuaron sus pretensiones, y para contenerlos se concedió á D. Juan volver á sus Estados de Leon, á D. Alfonso de la Cerda se le dió la renta de cuatro-

cientos mil maravedises, y á D. Fernando, su hermano, el título de infante de Castilla.

85. MAYOR EDAD DE FERNANDO IV. — Declarado mayor de edad D. Fernando, hubo de luchar toda su vida con enemigos tan obstinados y tan rebeldes. Su hecho de armas contra los moros fué la toma de *Gibraltar*, en cuya empresa pereció *Guzman el Bueno*. No fué menos ruidoso el hecho que se cuenta de los dos hermanos *Carvajales*, á los que hizo precipitar de la peña de Martos, por simples sospechas de homicidio. Citado el rey para ante el tribunal de Dios dentro de treinta dias, falleció en efecto D. Fernando, segun la tradición, en el mismo dia en que espiraba este término, y por esta razon se le llama el *Emplazado*.

LECCION XIV.

Castilla y Leon: Alfonso XI hasta Enrique el Bastardo. (1312 á 1369.)

86. *Minoría borrascosa de Alfonso XI.*
87. *Es declarado mayor de edad.*
88. *Batalla del Salado.*
89. *Resúmen del reinado de Alfonso XI.*
90. *D. Pedro el Cruel.*
91. *Guerra civil.*

86. MINORÍA BORRASCOSA DE ALFONSO XI. — Fué aclamado rey *D. Alfonso XI*, de un año poco mas, en 1312. Aparecieron en el momento dos partidos aspirantes á la tutela y al gobierno: el de *D. Pedro*, tio del rey, unido con *doña María de Molina*, y el del infante *Don Juan* y de *D.^a Constanza*, madre del rey niño; habiendo muerto esa señora en Sahagun, durante las discor-

dias de la regencia, se unieron á este partido los *Cerdas*, el infante *D. Felipe*, hijo de la reina abuela, y los *Laras*. A propuesta de la reina abuela se confirió la tutela y el gobierno á los infantes *D. Pedro* y *Don Juan*, que murieron en una accion contra los moros. — Inmediatamente aparecieron en liza *D. Juan Manuel*, nieto de S. Fernando, el infante *D. Felipe*, D. Juan el Tuerto, hijo de D. Juan el de Tarifa, y *D. Fernando de la Cerda*; resolviendo cada uno de ellos no obedecer en cosa alguna las órdenes de la regente, que era D.^a Maria de Molina. La muerte de esta (1322), vino á poner el colmo á tantas desventuras. Los desórdenes llegaron á lo sumo; porque, como los tutores no lo eran por nombramiento de las Cortes, sino por algunas ciudades, estas mudaban á su arbitrio de tutor, á la menor sugestion de cualquiera de los competidores. Cuatro años pasaron, despues de la muerte de la reina abuela, en tan violenta agitacion.

87. ES DECLARADO MAYOR DE EDAD. — Cumplió por fin el rey catorce años, hizo declarar su mayoría, entrevióse su carácter enérgico y *justiciero*, y los tutores se vieron precisados á renunciar solemnemente un cargo que enmascaraba su ambicion. Viéronse amenazados de un severo castigo los genios revoltosos, y D. Juan Manuel y D. Juan el Tuerto renovaron sus antiguas alianzas. El rey, para prevenir las consecuencias de tan poderosa coalicion, se casó con la hija de D. Juan Manuel, é hizo asesinar en Toro, á las puertas de palacio, á D. Juan el Tuerto.

Al esparcirse esta noticia, D. Juan Manuel temió por sí mismo, á pesar del estrecho parentesco con el rey. Llamado por este para la guerra contra los moros, no compareció, y Alfonso repudió á su hija Constanza, y

se casó con *doña María de Portugal*. Siguióse á esto una guerra civil, en que el rey asolaba los pueblos de D. Juan, y este á su vez los del rey, sin que fuese posible llegar á términos de conciliación, por mas que se intentase. — Ocupado *Alfonso* en estas contiendas, dejó que los moros se apoderasen de *Gibraltar*, siendo inútiles despues cuantos esfuerzos hizo para recobrarla. — Exasperado el rey con esta pérdida, resolvió acabar de una vez con la raza inquieta, que traia desde tanto tiempo divididos los pueblos; y aterrados los rebeldes con ejemplares castigos, desamparados, prófugos, al verse perseguidos por un príncipe irritado, se encomendaron á la bondad de D. Alfonso, que se desentendió generosamente de los agravios recibidos.

88. BATALLA DEL SALADO.—Se disputaba entonces mucho la posesion de las plazas de Gibraltar, Algeciras y Tarifa, por causa de la comunicacion con el Africa. Con ocasion del sitio que habian puesto á Tarifa los granadinos, y los *Benimerines* que habian destruido la dominacion de los *Almohades* en Africa, se encontraron los dos ejércitos árabe y cristiano cerca de un pequeño rio que se llama el *Salado*, donde se dió la famosa batalla de su nombre (1340), entre el rey de *Castilla y Portugal* por una parte, el *Granadino* y *Marroquí* por otra. A ella se siguió la toma de *Algeciras*, notable porque en ella hicieron uso los moros de la artilleria, y es la primera vez de que se habla en la historia, pues la batalla de Crecy, en Francia, se dió cuatro años despues.

89. RESÚMEN DEL REINADO DE ALFONSO XI.—El reinado de Alfonso XI el *Justiciero* realzó la gloria del nombre castellano, y en cierto modo volvieron todas las cosas á tomar el carácter de regularidad é importancia que habian perdido desde San Fernando. Tras una bor-

rascosa minoría reprimió Alfonso la insubordinacion de los señores por medio de terribles ejecuciones : puso término á la querrela de los infantes de la *Cerda*, cediéndoles las *Canarias*, recientemente descubiertas; se hizo el terror de los moros con la victoria de *Tarifa* y la toma de *Algeciras*; y tan respetable é ilustre se hizo su nombre, que en 1332 y 1334 las tres provincias de la antigua Cantabria, *Alava*, *Guipúzcoa* y *Vizcaya*, confiando su proteccion á la lealtad y espada de tan esclarecido monarca, le eligieron por su *señor feudal*. Todo este renombre y prestigio necesitaba D. Alfonso para acometer la empresa de sancionar el *Código* de las *Siete Partidas*, recopiladas por su bisabuelo D. Alfonso el Sabio, como lo hizo en unas Cortes celebradas en Alcalá.

90. D. PEDRO EL CRUEL (1350).—Murió D. Alfonso en el sitio de *Gibraltar*, é inmediatamente fué jurado el hijo de su legitima mujer, D.^a Maria de Portugal, *D. Pedro*. De D.^a Leonor de Guzman, dama sevillana, dejó entre otros á *Enrique de Trastamara*, á Tello y D. Fadrique.—Disputan los historiadores sobre si don Pedro merece el título de *Justiciero* ó el de *Cruel*. Aun teniendo en consideracion, como debe tenerse, el carácter inquieto y osado de los nobles en el tiempo en que vivió, el genio violento é irascible de *D. Pedro*, y que su historia, escrita en el reinado de su hermano, debe adolecer de alguna parcialidad; aun teniendo en consideracion estas circunstancias, no se puede librar á don Pedro de la nota de *cruel*.—La muerte violenta de la infeliz D.^a Leonor de *Guzman*; la de *Garcilaso de la Vega* á mazadas en el real palacio; el consentir que muriese un hijo inocente por un padre octogenario; los asesinatos de su hermano *D. Fadrique* y de *D. Juan*,

infante de Aragon; las sangrientas ejecuciones de *Toledo* y *Toro*, de que, horrorizada su madre, hubo de retirarse á Portugal; la muerte aleposa dada al rey *Bermejo* de *Granada*; tantos otros hechos como se cuentan de esta clase, y, por último, su deslealtad, su codicia, su modo de obrar violento siempre, y sus pasiones vergonzosas, son pruebas que justifican mas bien el epíteto de *Cruel* que el de *Justiciero*.

91. GUERRA CIVIL. — Ello es que estos atentados, así como la privanza de Alburquerque en un principio, y luego la de los Padillas, fueron causa de desórdenes y de guerras civiles, que fomentaron *Aragon* y *Francia*, sosteniendo á su hermano *D. Enrique*, y favoreciéndolo á *D. Pedro* los *ingleses*. Derrotado en un principio el Bastardo, fué á buscar un asilo á Francia, de donde volvió con las *compañías blancas* que habia reclutado á las órdenes de *Duguesclin*. — Coronado en *Búrgos* por rey de Castilla *D. Enrique* en 1366, marchó contra *D. Pedro* para obligarle á firmar una vergonzosa renuncia de todos sus derechos. Pero en la batalla de *Navarrete* quedó derrotado *D. Enrique* y prisionero *Duguesclin*. — Libertado este, volvió *D. Enrique* con nuevas tropas al combate, y encontrándose los dos hermanos en los campos de *Montiel*, fué derrotado don Pedro, haciéndose fuerte en el castillo inmediato. Queriendo fugarse, y engañado con esta esperanza, se encontró inesperadamente en la tienda de su mismo hermano *D. Enrique*, quien le asesinó villanamente. — Ello es que en *D. Pedro* comienza otra serie de reyes que, de mal en peor, llevaron torpe y débilmente las riendas de la monarquía, hasta que los Reyes Católicos la levantaron del suelo, y la salvaron de un inminente naufragio.

LECCION XV.

Castilla y Leon. — Enrique el Bastardo hasta los Reyes Católicos. (1369 á 1474.)

92. *D. Enrique II el Bastardo.*
93. *D. Juan I; batalla de Aljubarrota.*
94. *D. Enrique III el Doliente.*
95. *Menor edad de D. Juan II.*
96. *Mayor edad del rey; D. Alvaro de Luna.*
97. *Enrique IV el Impotente; junta de Avila.*
98. *Engrandecimiento de los Estados cristianos.*

92. D. ENRIQUE II EL BASTARDO (1369). — No obstante que D. Pedro no dejó sucesion legitima, tuvo que luchar D. Enrique, por su origen bastardo, con diferentes competidores á la corona. Lo fueron el portugués *D. Fernando*, á quien realmente pertenecia el trono, como biznielo de D. Sancho el *Bravo*, y el duque de *Alencaster*, casado con D.^a Constanza, habida de don Pedro el Cruel en la de Padilla; no estándose quietos los reyes de Aragon y Navarra, é incomodándole tambien en las Andalucías el rey moro de Granada. A todo ocurrió D. Enrique y á todos venció, á unos con su talento y á otros con su espada, captándose de esta manera el amor de sus vasallos, no obstante su origen bastardo y la manera poco digna de subir al trono. Pero mas que su gobierno y su condicion afable le hicieron bien quisto las muchas mercedes que de agradecido otorgó á sus vasallos, que hechas con una prodigalidad escesiva, contribuyeron al aniquilamiento de la monarquía. Y nada sirvió que, conociendo él esto mismo, ordenase en su testamento que solo disfrutasen

estas *mercedes*, que han venido en llamarse *Enriqueñas*, aquellos á quienes se concedieron, y los descendientes de estos en línea recta, volviendo en otro caso esas rentas á la corona. — Murió en paz con todos en 1379, recomendándole á su hijo D. Juan la amistad con la Francia, y dándole saludables consejos acerca de la confianza que debieran merecerle los hombres públicos. — Tanto cuanto los reinados de Sancho el Bravo, de Alfonso XI y de D. Pedro habian sido fuertes contra la nobleza descontentadiza y alborotadora, tanto el de D. Enrique II el *Bastardo*, de *Trastámara*, ó de las *Mercedes*, y los de los reyes que le sucedieron fueron débiles y condescendientes, hasta el punto de sobreponerse á la autoridad real.

93. D. JUAN I (1379); BATALLA DE ALJUBARROTA. — D. Juan, siguiendo los consejos de su padre, ratificó la alianza con la Francia, lo cual avivó el resentimiento del inglés para hacer que el duque de *Alencaster* renovase sus pretensiones á la corona de Castilla, como lo verificó uniéndose al portugués. — Terminóse esta guerra por enlaces proyectados, que nunca llegaron á realizarse: de *doña Beatriz*, hija del portugués, con los hijos del rey de Castilla; hasta que habiendo muerto desgraciadamente D.^a Leonor de Aragon, mujer de *D. Juan I*, contrajo este matrimonio con dicha *doña Beatriz*, la prometida á su hijo, estipulándose: « que » muriendo sin hijo varon el rey de Portugal, heredaría » D.^a Beatriz; pero reservándose el gobierno del Es- » tado la reina viuda, su madre, hasta que Beatriz tu- » viesse un hijo ó hija de catorce años. » A pocos meses de este matrimonio falleció el rey de Portugal, y esa nacion, rival siempre de la castellana, se negó á reconocer á D.^a Beatriz.

D. Juan quiso hacer valer los derechos de su mujer; y despues de una primera invasion desgraciada por la peste, que diezmoó considerablemente el ejército castellano, hizo una segunda en la que, encontrándose los dos ejércitos cerca de *Aljubarrota*, quedaron en el campo diez mil valientes castellanos, pereciendo entre ellos la flor de la nobleza.—Alentado con esta derrota el duque de Alencaster, renovó sus pretensiones á la corona de Castilla. Terminaron estas querellas por medio del matrimonio del infante heredero *D. Enrique*, con *doña Catalina*, hija del duque de Alencaster y de doña Constanza, empezándose á usar desde entonces el título de *Príncipe de Astúrias*, dado al inmediato sucesor á la corona. D. Juan disfrutó bien poco del beneficio de la paz, porque á los treinta y tres años dió una caida de un caballo, de que murió.—Siete años antes de morir, por determinación tomada en unas Cortes de Segovia, se empezó á adoptar en España el método de contar el tiempo por los años de la era cristiana, y no por la de Augusto César, como desde muy antiguo se acostumbraba.

94. ENRIQUE III EL DOLIENTE (1390).—Once años tenia Enrique III el Doliente, ó el *Enfermo*, cuando murió su padre D. Juan. Quedó bajo la direccion y gobierno de una multitud de tutores nombrados por su padre en su última disposicion. Todos eran poderosos, todos querian ser absolutos, y con esto se da bastante á conocer que la menor edad del nuevo soberano no estuvo exenta de las agitaciones que han hecho siempre tan odiosas las minorías.—Llegó por fin á los catorce años, é hizo proclamar su mayoría en las Cortes de *Búrgos* de 1393, declarando con entereza y energia que desde aquel punto cesaban las funciones de los que,

con la máscara de tutores y gobernadores, solo habian procurado elevar sus propias fortunas y aumentar sus riquezas sobre la ruina y la miseria de los pueblos. Su primer cuidado fué asegurar la paz á sus vasallos y hacerla con los moros granadinos, dedicándose no menos á reparar el déficit grande del Erario, ya reduciéndose él á vivir estrechamente como un caballero particular, y ya anulando muchas de las mercedes *Enriqueñas*, impidiendo así á los señores enriquecerse á costa de la corona. Pero desgraciadamente sus achaques habituales le condujeron al sepulcro en edad temprana.

95. MENOR EDAD DE D. JUAN II (1407).—No teniendo sino veinte y dos meses D. Juan II cuando murió su padre, quedaron depositadas la autoridad real y la tutela en D.^a Catalina, su madre, y en su tio el infante D. Fernando, llamado el de *Antequera*, principe íntegro, amable, valiente y único para aquellas circunstancias.—A pesar de haber renunciado generosamente la corona de Castilla, que le ofrecieron algunos genios revoltosos, no se libró de la envidia y la maledicencia. Pero no quebró por eso la buena armonía entre los dos co-regentes; se creyó oportuna la division prevenida por el rey difunto, y encargándose la reina viuda de *Castilla la Vieja*, él tomó la *Nueva* y las *Andalucías*. Allí derrotó en varios encuentros á los moros, y se apoderó de la importante plaza de *Antequera*. — Llamado al trono de Aragon, hubo de abandonar á Castilla, aunque sin descuidar los intereses de su menor; pero su muerte, acaecida demasiado pronto, así como la de la reina madre, dos años despues, dejaron espuesto á D. Juan II á las borrascas que se levantaron inmediatamente.

96. MAYOR EDAD DEL REY; D. ALVARO DE LUNA. —

D. Juan II, haciéndose declarar mayor de edad á los trece años, hubo de ponerse al frente del gobierno, y lo hizo bajo la direccion de *D. Alvaro de Luna*, criado en su compañía, y que reunia á la confianza del rey todas las dotes de un buen ministro. Su elevacion y su ambicion insaciable suscitaron la envidia y el encono de aquellas personas que se habian propuesto sacar partido de la debilidad del rey, formando una secreta conjuracion para perder al favorito.— De suerte, que el suceso mas importante, y puede decirse que el único, del reinado de D. Juan II, fué la lucha de la nobleza contra D. Alvaro de Luna.

Los personajes que mas figuraron como enemigos de D. Alvaro fueron el condestable y maestre de Santiago, *D. Enrique*, hijo de D. Fernando el de Antequera; su hermano *D. Juan*, el rey de Navarra, el príncipe heredero *D. Enrique*, *D. Juan Pacheco*, marqués de Villena, y su hermano *D. Pedro Giron*, maestre de Calatrava. — Despues de la batalla de Olmedo, en que salió herido el infante D. Enrique, y quedaron prisioneros muchos nobles, y vencedor el rey; y despues de muy varia fortuna en que unas veces triunfó D. Alvaro de sus enemigos, y otras fué desterrado por intrigas de ellos mismos, sucedió últimamente que el matrimonio del rey con D.^a Isabel de Portugal, fué la ruina de D. Alvaro de Luna. D. Alvaro fué preso, entregado de órden del rey á un Consejo, que le juzgó precipitadamente, condenándole á perder la cabeza en un cadalso en la ciudad de Valladolid, el 7 de junio de 1453, como se verificó. — Quizá el gran defecto de D. Alvaro de Luna fué el gobernar cuando no era él el llamado á eso, y á quien competia; pero en la nobleza no habia quien valiese mas que él, y, por otra

parte, el rey se despegaba completamente de las cosas del gobierno para dedicarse al cultivo de las letras, sobre todo de la poesía, valiendo como literato mucho mas que como rey. — Sin embargo, la importante batalla de la *Hiqueruela*, ganada contra los moros de Granada, en la que perecieron mas de diez mil de ellos, revela que no le eran estrañas las armas. El rey, abatido de tristeza y de pesar por el orgullo y la insolencia de los grandes, murió á los tres meses del suplicio de su favorito.

97 ENRIQUE IV EL IMPOTENTE (1454 á 1474); JUNTA DE AVILA. — Con este rey, hijo de Juan II, se cierra el período de la historia de la edad media en la monarquía de Castilla. — La nobleza continuó en este reinado siendo un obstáculo al poder real, escediéndose como nunca, si bien es verdad que los escándalos de la corte por una parte, y la debilidad del rey por otra, dieron pretexto á esos escesos. — Como quiera que sea, capitaneada la nobleza por el arzobispo de Toledo, *Carrillo*, por el marqués de *Villena*, el de *Santillana*, el maestre de *Calatrava* y los condes de *Haro*, *Alba* y *Benavente*, se negó á reconocer por infanta sucesora al trono á *doña Juana*, llamada por apodo la *Beltraneja*, por suponerla la opinion pública hija de *D. Beltran de la Cueva*, maestre de Santiago y mayordomo de la casa real, y proclamó á *D. Alfonso*, hermano del rey y de *doña Isabel* (la Católica).

La osadía de los grandes llegó hasta levantar un tablado en Avila, colocar en él la figura de D. Enrique vestido de rey, despojarle una á una de todas las insignias reales, y declararle inhábil para reinar. En su consecuencia, dividiéndose la nacion en dos bandos, y apelando á las armas, se dió junto á Olmedo una ba-

talla , en que cada uno de los dos partidos se atribuyó la victoria : muerto el infante D. Alfonso , ofrecieron el reino los grandes á D.^a Isabel ; pero esta virtuosa señora , que se habia casado con el infante de Aragon *D. Fernando* , se negó á toda proposicion durante la vida de su hermano. Murió D. Enrique en 1474 , sin otro hecho de armas , que haberse recuperado en su reinado la plaza de Gibraltar. A su muerte Castilla se declaró por D.^a Isabel la Católica.

98. ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS CRISTIANOS. — Antes de concluir la historia de España durante la edad media , creemos útil hacer un resúmen de sus adelantos en la *reconquista desde Fernando I.* — Este encontró los límites de su monarquía en el Duero , y los estendió hasta el *Mondego* y las sierras de *Guadarrama* , cuando ya los navarros y catalanes los tenian en el *Ebro* , y los aragoneses en las montañas de *Sobrarbe*. — Alfonso VI adelantó los límites de la reconquista hasta el *Tajo*. — Alfonso VII hasta el *Guadiana* , mientras que Alfonso I el *Batallador* , rey de Aragon , llegaba hasta las sierras de *Molina* ; y la batalla de las *Navas de Tolosa* , ganada por Alfonso VIII , y la conquista de las *Andalucías* por Fernando III el *Santo* , la de *Valencia* por Jaime el *Conquistador* , y la de *Alentejo* y los *Algarbes* por el Portugal , dejaron reducido el poderío de los moros á fines de la edad media á solo el reino de *Granada*.

LECCION XVI.

Reino de Navarra.

99. *Origen del reino de Navarra.*
100. *Sancho II Abarca; sus conquistas.*
101. *Sancho III el Grande, su hijo y su nieto.*
102. *Navarra y Aragon unidos.*
103. *Casa de Champaña.*
104. *Casa de Francia.*
105. *Casa de Evreux.*
106. *Casa de Aragon.*

99. ORIGEN DEL REINO DE NAVARRA.—Como *Navarra*, *Aragon* y *Cataluña* han de entrar luego á formar parte de la monarquía española en el reinado de los Reyes Católicos, nos parece oportuno este momento para dar á conocer brevemente su historia. — Acerca del origen de la monarquía de *Navarra* se hallan muy divididos los historiadores. Unos le ponen en *D. García I Jimenez*, caballero español, el cual, por eleccion de los señores navarros, dicen que les gobernó por algun tiempo con el título de conde, bajo la dependencia de los reyes de *Asturias*, pero que se hizo luego independiente y tomó el título de rey. — Otros, y entre estos los historiadores franceses, fijan la época en el siglo IX, en *Iñigo Arista*, á quien quieren hacer de origen francés para apoyar los derechos que en tiempos pasados pretendieron tener á esa corona los reyes de Francia. — Como quiera que sea, la misma oscuridad que hay sobre el origen de este reino, hay tambien acerca de sus primeros reyes hasta Sancho II Abarca.

100. SANCHO II ABARCA (891); SUS CONQUISTAS. — Se

ciñó la corona despues de una minoría de catorce años. Estendió con mucha gloria sus dominios por toda la *Navarra baja*, y aun fuera de ella por tierra de Castilla y Aragon.—Aspiró á dominar aun en la *Gascuña* ó *Navarra francesa*, aunque no se sabe si llegó á conseguirlo; pero sí que, estando á la otra parte de los *Pirineos*, tuvo noticia de que los *mahometanos* se acercaban á *Pamplona*, y mandando á sus soldados que calzassen *abarcas* de cuero erudo para caminar con mas facilidad por entre la nieve, se arrojó improvisadamente sobre los sitiadores é hizo en ellos mucha matanza. De esta accion le provino el renombre de *Abarca*, que tomaron despues los demás reyes por timbre y apellido glorioso.—*García Sanchez II el Trémulo* (924) le sucedió, sin que su reinado ofrezca cosa notable de contarse.

101. SANCHO III EL GRANDE (970), SU HIJO Y SU NIETO.—Sancho el Grande, hijo de *García el Trémulo*, reunió la *Castilla* á la *Navarra* por su matrimonio con *doña Mayor ó Elvira*, hija del conde *D. Sancho de Castilla*, y en su reinado dilató sus Estados por Francia, Leon, Vizcaya y Aragon; de suerte que por la grandeza de sus hazañas y la estension de sus dominios mereció el renombre de *Grande*.—Repartió al morir sus Estados entre sus hijos, dando á *García* la *Navarra*, á *Fernando* la *Castilla*, á *Ramiro*, aunque ilegítimo, *Aragon*, y á *Gonzalo* los condados de *Sobrarbe* y *Ribagorza*.—*D. García III* (1035) quiso usurpar á su hermano *D. Fernando* los Estados de *Castilla*, y en la batalla de *Atapuerca*, el 1.º de setiembre de 1054, pagó con la vida su perfidia.—*Sancho IV* (1054), nieto de *D. Sancho el Mayor*, ó el Grande, hizo guerra al régulo de *Zaragoza*, con el que se convino luego, obligándose á pagarle anualmente cierto tributo. Despues

de estas paces vivió hasta 1076, en que fué despeñado por sus hermanos desde la cumbre de un monte en *Peñalen*.

102. NAVARRA Y ARAGON UNIDOS.—A la muerte del rey anterior (desde 1076 á 1134) la Navarra se incorporó al reino de Aragon bajo los reyes *Sancho Ramirez V* de Navarra, *D. Pedro I* y *D. Alfonso el Batallador*, á cuya muerte los navarros se hicieron independientes, eligiendo por rey á *D. Garcia Ramirez V* (1134).—El reinado de *Garcia Ramirez IV* fué una guerra continuada con el conde de Barcelona, Raimundo Berenguer.—Le sucedió *Sancho VI el Sabio*, su hijo (1150), el que concluyó la guerra de su padre haciendo paces con *D.^a Petronila*, reina de Aragon, viuda de Raimundo Berenguer. *D. Sancho VII el Fuerte*, ó el Retraido, murió el año 1234; fué el último de la casa de Navarra, y tuvo la gloria de tomar parte en la batalla de las *Navas de Tolosa* en 1212.

103. CASA DE CHAMPAÑA.—*D. Sancho* adoptó á Jaime el Conquistador por no dejar la corona á su sobrino Teobaldo, conde de Champaña; pero los navarros se burlaron de esta adopcion, y pusieron en el trono á *Teobaldo I* (1234). Se cruzó para la guerra de *Tierra Santa*, y dejando sus Estados bajo la proteccion del Papa, marchó con la gente que pudo reclutar.—Le sucedió su hijo *Teobaldo II* (1253). Tomando parte en la Cruzada de San Luis contra Túnez, murió sin sucesion, entrando su hermano *Enrique I*, que por ausencia de aquel habia quedado encargado del gobierno (1270).—*Juana I* (1274) sucedió á su padre Enrique en menor edad. Su madre, Blanca de Artois, temerosa de la regeancia, llevó á su hija á Paris, arreglando las capitulaciones para el casamiento de su hija con el que des-

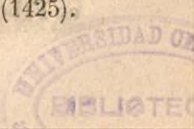
pues fué rey de Francia, Felipe el Hermoso, enviando este un ejército á Navarra y apaciguando las turbulencias de ese reino.

104. CASA DE FRANCIA. — Pertenece á la casa de Francia *Felipe* el Hermoso, marido de Juana, *Luis Hutin*, hijo de Juana. — Felipe el *Largo*, su hermano, y *Cárlos I* de Navarra y IV de Francia (1305 á 1328).

105. CASA DE EVREUX. — A la muerte de *Cárlos IV*, *Felipe de Valois*, en quien recayó la corona de Francia, restituyó la de Navarra á *doña Juana*, hija de Luis Hutin (1328), á quien de derecho pertenecía. Por su casamiento con Felipe de *Evreux* entró á reinar esta casa en Navarra. — *Cárlos II*, su hijo, y *Cárlos III*, su nieto, reinaron despues con bien diferentes renombres: es conocido el primero por *Cárlos el Malo*, y el segundo por *Cárlos el Noble*.

Cárlos el Malo (1349) desde luego se dió á conocer por su genio inquieto, osado y turbulento. *Cárlos* fué digno amigo de D. Pedro el Cruel, rey de Castilla; pero amigo poco leal. Se le acusa de haberse complacido en escitar turbulencias por donde quiera que iba; y el rey de Francia, Juan, su suegro, y *Cárlos V*, su cuñado, experimentaron los efectos de su refinada malicia, pues siempre peleó contra ellos y en favor de la Inglaterra. — Le sucedió su hijo *Cárlos III el Noble* (1386). Hizo un tratado de paz con *Cárlos VI*, rey de Francia, y su reinado fué pacífico y feliz, teniendo la satisfaccion de que las Cortes de Castilla y de Francia recurriesen á sus luces y discrecion para conciliar sus desavenencias. Al morir dejó una hija, llamada *doña Blanca*, casada con D. Juan, entonces infante y luego rey de Aragon.

106. CASA DE ARAGON. — Esta comenzó con *doña Blanca* y D. Juan I de Navarra y II de Aragon (1425).



Tres hijos nacieron de este matrimonio : *D. Carlos, príncipe de Viana*; *D.^a Blanca*, la repudiada de Enrique IV de Castilla, y *D.^a Leonor*. — Muerta doña Blanca, la reina de Navarra, en 1441, quizá envenenada, la corona correspondia de derecho á *D. Carlos*, príncipe de Viana, su hijo y de *D. Juan*. Pero habiendo incurrido el príncipe en la indignacion de su padre, tuvo que acudir á las armas para defenderse del furor con que se declaró contra él. — Con este motivo se puso en movimiento toda la Navarra, dividida en dos parcialidades, la de los *beamonteses* por el príncipe, y la de los *agramonteses* por el rey. Despues de varios trances y acomodamientos, murió, no se sabe de qué modo, el príncipe *D. Carlos* en 1461, sentido y llorado de todos por su carácter bondadoso, declarando en su testamento por heredera de Navarra á su hermana doña Blanca.

Irritado el cruel padre tambien contra esta hija por la buena correspondencia que habia guardado con el hermano en su desgracia, la entregó á su yerno *Gaston*, conde de *Foix*, casado con su segunda hija *doña Leonor*. La infeliz infanta fué recluida en la fortaleza de *Ortés*, donde murió envenenada por su ambiciosa hermana la condesa de *Foix*. — Antes de su reclusion dejó en *Roncesvalles* una protesta contra la violencia que se la inferia para renunciar la corona en su hermana *D.^a Leonor*, declarando con opcion á sus Estados de Navarra á *D. Enrique IV* de Castilla, su marido en otro tiempo. — Muerto *D. Juan*, le sucedió su hija doña *Leonor* (1480), muriendo en el mismo año, y recayendo la corona en su nieto *Francisco Febo*, de la casa de *Foix* (1481). — Con *Catalina*, hermana de *Francisco Febo* y casada con *Juan de Albret* ó *Labrit*, conclu-

ye la monarquía de Navarra, pues Juan y Catalina fueron destronados por Fernando el Católico, é incorporado ese reino al de Castilla (1512).

Por el casamiento de Juana de Albret, nieta de Catalina, con Antonio de Borbon, duque de Vandoma, pasó la Navarra francesa á la casa de Borbon, heredó la corona de Francia en Enrique IV, hijo de estos. Desde aquella época (1572) la Navarra dejó de tener soberanos particulares, y desde 1620 este pequeño reino, cuya capital era la ciudad de *Pau*, en el *Bearnés*, fué incorporado á la corona de Francia por edicto de Luis XIII, cuyos descendientes llevan aun el título de reyes de Navarra.

LECCION XVII.

Reino de Aragon.

107. *Principios del reino de Aragon.*

108. *D. Alfonso I el Batallador y Ramiro II.*

109. *Aragon y Cataluña reunidos.*

110. *D. Jaime el Conquistador.*

111. *Reyes de Aragon y de Sicilia.*

112. *Parlamento de Caspe.*

113. *Alfonso el Magnánimo.*

107. PRINCIPIOS DEL REINO DE ARAGON. — Aragon, cuya parte setentrional corresponde á los montes Pirineos, recogió en sus montañas á los cristianos arrojados por los moros de las provincias orientales y del Mediodía, segun las iban sucesivamente conquistando. Haciéndose allí fuertes, fundaron dos Estados conocidos con los nombres de *Sobrarbe* y *Ribagorza*. Estos Estados tuvieron siempre cierta dependencia de los re-

yes de Navarra, hasta que recayendo en el siglo xi en *Sancho el Grande*, rey de Navarra, este á su muerte, en 1035, dividió todos sus dominios entre sus cuatro hijos *García*, *Fernando*, *Ramiro* y *Gonzalo*, del modo siguiente:— dió al primero la Navarra, al segundo el *Condado de Castilla*, que entonces se erigió en *reino independiente*, al tercero el Aragon, erigido tambien entonces en *reino independiente*, y al cuarto los condados de *Sobrarbe* y *Ribagorza*, que á los cuatro años heredó Ramiro I.—D. Ramiro, llamado el *Espúreo*, despues de aumentar su nuevo reino con algunas conquistas, quiso apoderarse de *Graus* (1063); pero tuvo la desgracia de morir en una batalla aquel mismo año.—Su hijo *D. Sancho Ramirez* incorporó en 1076 á su corona la de Navarra por la muerte violenta de su rey Sancho IV, primo hermano suyo. Hizo despues la guerra á los moros, y dilató los confines de su reino hasta la comarca de *Zaragoza*, y habiendo puesto asedio á la fortisima ciudad de *Huesca*, murió de una flecha disparada de las murallas en 1094.—Su hijo, primogénito y sucesor D. Pedro I (1094), continuó el bloqueo de *Huesca* con el mayor ardor, y la tomó; habiendo desbaratado al mismo tiempo un ejército que venia en socorro de la plaza. Este obtuvo de sus pueblos una ley de sucesion que aseguró la herencia del trono á sus descendientes.

108. D. ALFONSO I EL BATALLADOR Y RAMIRO II.—Habiendo fallecido D. Pedro sin sucesion, entró á reinar su hermano *D. Alfonso I el Batallador* (1104). Ya hemos hablado antes de su casamiento con *doña Urraca* y de sus expediciones á Castilla, despues de las que convirtió sus armas contra los mahometanos.—Su empresa mas notable fué la conquista de *Zaragoza*, á la

que hizo capital de su reino, obligando á los árabes á retirarse hasta los confines de Valencia, y dejando desembarazado así todo el reino de Aragon. Vivió setenta años, reinó treinta, y de veinte y nueve batallas campales que dió á los moros, solo perdió la última, la batalla de *Fraga*. — No habiendo dejado hijos, parece que tuvo la estravagancia de nombrar á los *caballeros Templarios* por herederos de su reino. Los aragoneses, empero, colocaron en el trono á su hermano *Ramiro II*, llamado el *Monge*, por haber sido abad de *Sahagun*.

RAMIRO II (1134), mediante la dispensa de los votos monásticos que obtuvo del papa *Inocencio II*, casó con D.^a Inés de Poitiers, hermana de D. Guillen, conde de Aquitania, y tuvo una hija que se llamó *Petronila*. Disgustado de los cuidados del gobierno, concertó el matrimonio de su hija, que aun no pasaba de dos años, con D. *Ramon Berenguer V*, conde de *Barcelona*; les declaró sus herederos, nombrando administrador del reino al conde hasta que se casase con su hija, y se retiró á *Huesca*. — Reinó doña *Petronila* con Don *Ramon Berenguer* desde 1137 á 1162, quedando de este matrimonio D. *Alfonso*, D. *Pedro*, D. *Sancho* y D.^a *Dulce*.

109. ARAGON Y CATALUÑA REUNIDOS. — Al morir doña *Petronila* recayeron estos Estados en su hijo mayor D. *Alfonso II el Casto* (1162), la corona de *Aragon* por su madre, y el condado de *Barcelona* por su padre, quedando desde entonces unidos estos dos Estados para no volverse á separar. Habiendo reivindicado *Alfonso* la *Provenza*, la dió á *Pedro*, su hermano, y por muerte de este á su otro hermano *Sancho* por vía de encomienda; mas despues la recobró, indem-

nizando á este con los condados de Rosellon y de Cerdaña. Alfonso II ensancho los confines de su reino por la parte de Valencia, apoderándose de *Teruel* y de muchos pueblos y plazas importantes á las márgenes del *Guadalaviar*.

D. Pedro II el Católico sucedió á su padre Alfonso (1196). Y conforme á las ideas y al espíritu de su época, pasó á Roma á coronarse por mano del papa Inocencio III; y tanto agradeció este distinguido honor, que, deponiendo sobre el altar el cetro y la diadema, hizo su reino *feudatario* de la *Santa Sede*. Los aragoneses protestaron contra los perjuicios que se les podían seguir, hasta que por último, tuvo el rey que declarar, que así el feudo como el censo, á que anualmente se había obligado, no se extendía á sus sucesores, sino que espiraban con su vida. — Se halló en la célebre batalla de las *Navas de Tolosa*; y es lo notable, que este rey, al que la historia ha confirmado el título de *Católico*, murió en la guerra de los *Albigenses*, tomando parte á su favor, en union de su pariente el conde de Tolosa.

110. *D. JAIME I EL CONQUISTADOR* (1213). — Coincide el reinado de *D. Jaime I* con el de *D. Fernando III* de Castilla, y si no fué tan santo como este, no fué menos conquistador. La menor edad de *D. Jaime* fué turbulenta y borrascosa por los muchos que aspiraron á la regencia; mas llegado á mayor edad, se hizo notable por sus conquistas. En treinta batallas entró en lid con los árabes, siendo en todas vencedor. Las conquistas mas importantes fueron las de las islas *Baleares* y las de los reinos de *Murcia* y *Valencia*. — *D. Jaime* asistió tambien á la apertura del concilio general de *Leon*. Y así como *D. Alfonso el Sabio* fue el legislador

de Castilla, lo fué de Aragon D. Jaime. Los Estados de D. Jaime el Conquistador fueron Aragon, Cataluña, Valencia, el reino de Mallorca, los condados de Rosellon y Cerdaña, el vizcondado de Fenolledas en Francia, y el señorío de Montpellier.

111. REYES DE ARAGON Y DE SICILIA. — Sucedió á D. Jaime el Conquistador su hijo *D. Pedro III el Grande* (1276) en los Estados de Aragon, Cataluña y Valencia. D. Jaime, segundo hijo del Conquistador, heredó con el título de rey la isla de Mallorca. — Casó D. Pedro con Constanza, hija de Manfredo, bastardo de Federico II, emperador de Alemania; y por muerte del jóven Conradino, y á consecuencia de las *Visperas Sicilianas*, fué llamado á defender los derechos de su mujer, y se apoderó de la *Sicilia* contra los Angevinos. El rey de Francia, Felipe el Atrevido, entró en *Aragon* por esta causa con un ejército de cien mil hombres, y D. Pedro murió á poco de haber rechazado á los franceses.

ALFONSO III EL LIBERAL, sucedió á su padre D. Pedro en la corona de Aragon en 1285. — El año siguiente conquistó de los moros la isla de *Menorca*; y tomó parte á favor de los infantes de la Cerda, haciendo proclamar al mayor por rey de Castilla. — Le sucedió su hermano *Jaime II el Justiciero* (1291), rey de Sicilia, dejando á su otro hermano D. Fadrique por lugarteniente de este reino. — En 1295 casó con Blanca, hija de Carlos de Anjou, rey de Nápoles, con el pacto de ceder la Sicilia al suegro; pero el infante D. Fadrique, oponiéndose á esta desmembracion, se hizo proclamar soberano en aquella isla. — En 1323 envió al infante D. Alfonso su hijo á la conquista de *Cerdeña*, contra los pisanos, la que concluyó felizmente. — Entró á reinar despues de él su hijo

Alfonso IV el Benigno (1327). En este reinado empezaron las guerras de Aragon con la república de Génova.

D. Pedro IV el Ceremonioso, y el Cruel, segun algunos (1336), hijo del anterior, hubiera podido reinar tranquilamente, si su carácter arrebatado y temerario no le hubiese hecho cometer faltas muy graves; pero sobre todo una que pudo costarle la corona. Las leyes de Aragon escluian á las hembras de la sucesion al reino; pero D. Pedro quiso hacer una escepcion en favor de su hija D.^a Constanza: los aragoneses formaron una liga, que llamaron de la *Union*, y tomando las armas se opusieron con firmeza á la novedad.—Al cabo de dos años de agitacion y de desórdenes, tuvo que declarar inmediato sucesor á la corona á su medio-hermano D. Fernando, hijo de su madrastra D.^a Leonor de Castilla, para el caso, que no se verificó, de morir él sin hijos varones legitimos. Lo que tambien prueba el carácter arrebatado de Pedro IV, es que así como Pedro II habia puesto la corona bajo los piés del papa para recibirla de su mano, así Pedro IV por el contrario colocó con sus propias manos la corona sobre su cabeza, no obstante la resistencia del arzobispo de Zaragoza.—El reinado de *Juan I* (1387), hijo de Pedro IV, fué de una profunda paz, que no se habia conocido despues de muchos años. Sus fuerzas de mar y tierra se emplearon en sujetar las islas de Cerdeña y Sicilia, que las facciones tenian levantadas.—Muerto sin descendencia de varon, entró á reinar su hermano *D. Martin* (1395). Este murió sin sucesion, así como antes habia muerto su hijo el infante D. Martin rey de Sicilia, incorporándose otra vez la Sicilia al Aragon. D. Martin fué el último de la línea de varones de la casa de Bar-

celona, que reinó en Aragón doscientos sesenta y tres años.

112. PARLAMENTO DE CASPE; CASA DE CASTILLA.—La muerte de D. Martín puso en movimiento, no solo el reino de Aragón, sino los de Castilla, Nápoles, Francia y Sicilia, pues en todos ellos había quien aspirara al trono, y creyera pertenecerle exclusivamente.—Seis eran los pretendientes, y no sin mucho trabajo y fatiga se consiguió que los tres Estados de *Aragón*, *Valencia* y *Barcelona* se convinieran en nombrar nueve sugetos, tres por cada uno, para que, examinando á la manera de jueces el derecho de los competidores, adjudicasen la corona á quien de justicia le correspondiese.—Se reunieron, en efecto, en el castillo de *Caspe* los compromisarios, entre quienes estaba San Vicente Ferrer, y despues de tres meses de sesiones se decidieron, el 25 de junio de 1412, por el infante D. Fernando, hijo segundo de D. Juan I, rey de Castilla, y de D.^a Leonor, hija de D. Pedro IV de Aragón. Los aspirantes á la corona se sometieron gustosamente, prestando obediencia al nuevo rey, menos el conde de Urgel, que quiso llevar adelante sus pretensiones, aunque inútilmente. D. Fernando I, conocido ya en Castilla por el de *Antequera*, no reinó mas que cuatro años. Le sucedió su hijo Alfonso V, el Magnánimo.

113. ALFONSO V DE ARAGON Y I DE NÁPOLES Y SICILIA (1416).—D. Alfonso, rey tambien de Sicilia, llegó á serlo de *Nápoles* á la muerte de D.^a Juana II, que le habia adoptado en competencia con Renato, *duque de Anjou*, y de cuya conquista nos hemos ocupado al hablar de la Italia.—La proteccion que este príncipe dispensó á las artes y á las letras, y la acogida que hizo á los artistas y á los sabios que huían de *Constantino-*

pla, tomada por Mahomet II, contribuyeron tanto á la civilizacion de sus reinos, como sus armas á la estension de sus fronteras.—Dejó el reino de Nápoles, como conquista suya, á su hijo natural D. Fernando, legitimado ya por la Santa Sede, y el reino de Aragon á su hermano D. Juan II, rey de *Navarra*, padre del desgraciado príncipe de *Viana*. Por el fallecimiento de don Juan II en 1479, recayó la corona de Aragon en su hijo D. Fernando el *Católico*, habido de su segunda mujer D.^a Juana Enriquez; y por el casamiento de D. Fernando con D.^a Isabel de Castilla quedaron perpétuamente unidas las dos coronas (1506).

LECCION XVIII.

Condado de Barcelona.

- 114. *Estado de Cataluña antes de Carlomagno.*
- 115. *La Marca hispánica y el condado de Barcelona.*
- 116. *Noticias de sus condes.*
- 117. *Usages de Barcelona.*

114. ESTADO DE CATALUÑA ANTES DE CARLOMAGNO. — Los primeros visigodos establecidos en Cataluña estendieron sus conquistas mas allá de los Pirineos, en todo lo que se conocia entonces con el nombre de *Galia Narbonense*. — Cuando los francos les despojaron de la mayor parte de esas conquistas, lo que les quedó se llamó *Septimania*, á causa de las siete ciudades principales que componian esta comarca, comprendiendo casi todo el *Langüedoc*. — Cuando despues sobrevino la invasion general de los árabes, los cristianos que huyeron á la parte oriental de los Pirineos pidieron pro-

teccion á los reyes francos, y Pipino el *Breve*, adquiriendo el país, que habian abandonado los godos, como por conquista, unió la *Septimania* á la Francia hácia el año 760.

115. LA MARCA HISPÁNICA Y EL CONDADO DE BARCELONA. — Carlomagno hizo que la Septimania formase parte del reino de Aquitania, que erigió en el año 778, empezando á llamarse desde entonces el país confinante con Francia y España *Marca hispánica*, ó lo que es lo mismo, pueblos fronterizos de España, á causa de que Carlomagno estableció *Marcas* (fronteras) en todos sus Estados para asegurar el imperio de toda nueva invasion, creando al efecto *Margraves* (ó gobernadores) encargados de su defensa. — El emperador *Ludovico Pio*, habiéndose dilatado considerablemente la *Marca hispánica*, separó la Septimania junto con la Marea del reino de Aquitania (817), haciendo de estas dos provincias un *ducado*, cuya capital fué Barcelona. — *Cárlos el Calvo* dividió este ducado el año 864 en dos condados, de los cuales uno tuvo por capital á la ciudad de Narbona y el otro á la de Barcelona. Desde esta época se deben contar los condes soberanos de esta capital, porque hasta entonces no fueron propietarios, ni su derecho de herencia se habia establecido.

116. NOTICIAS DE SUS CONDES. — *Wilfredo el Velloso* (864) arrojó á los moros de su condado, fundó y dotó el famoso monasterio de *Ripoll*, en *Ausona*, y se cree que murió en 898, y dejó entre otros hijos á *Wilfredo* ó *Borrell*, que le sucedió. — *Wilfredo II* murió en 912, y no habiendo dejado hijos, le sucedió su hermano *Sunniario* ó *Sunnyer* hasta 947, en que se consagró en *Ripoll* á la vida monástica. Dejó dos hijos, *Borrell II* y *Miron*. — *Borrell II* y *Miron* sucedieron en los con-

dados de Barcelona, Ausona, Gerona y Urgel; ambos reinaron juntos hasta 966, en que por muerte de Miron quedó Borrell II conde de Barcelona. Bajo el reinado de este, en 986, el formidable *Almanzor* se apoderó de *Barcelona*; pero habiendo reunido Borrell un ejército en *Manresa*, la volvió á recobrar, muriendo cuatro años mas tarde en 992, dejando el condado de *Barcelona* á *D. Ramon Borrell*, y el de *Urgel* á *D. Armengol*, sus hijos. — *D. Ramon Borrell* y su hermano *Armengol* sostuvieron algunas guerras con los árabes, y tomaron parte á favor de Mohammed contra Suleyman, aspirantes al califado en los últimos tiempos de esta institucion. Murió en 1018.

D. Ramon Berenguer I, el Curvo, hijo del anterior, estuvo, aunque por poco tiempo, bajo la tutela de su madre Ermesinda. Se dice que fué inferior á su padre en todo. Murió en 1025. — *D. Ramon Berenguer II, el Viejo*, forma época en la historia de los condes de Barcelona, porque fué el autor de los célebres *Usages* de Cataluña, y cuya compilacion legal fué la primera sin duda que hubo en Europa despues de los códigos de los bárbaros, y que por lo mismo honra mucho la memoria de *D. Ramon Berenguer el Viejo*. — Por su muerte, en 1077, le sucedieron sus dos hijos, *D. Berenguer* y don *Ramon Berenguer III*, reinando á la vez. No habiendo la mejor armonía entre los dos hermanos, fué asesinado *D. Ramon Berenguer*, á instigacion de su hermano *Berenguer*, sin duda. En vano se afaná el fratricida en coger el fruto de su delito; los nobles y los prelados catalanes se declararon por el hijo del muerto, *D. Ramon Berenguer IV*. — *D. Ramon Berenguer IV* adquirió por su casamiento con *D.^a Dulce* el condado de Provenza, y en 1120 hizo tributarios á los reyes mo-

ros de *Lérida* y *Tortosa*; y por su muerte, en 1131, entró á reinar su hijo D. Ramon Berenguer V.

117. USAGES DE BARCELONA.— Cataluña, antes de la reconquista, perteneciendo á los godos, se gobernó por sus leyes. Recobrada Barcelona en los primeros tiempos de la reconquista por Ludovico Pio, y establecida la *Marca hispánica*, y luego el gobierno de los condes, primero feudatarios de los reyes francos, y despues independientes, siguieron gobernándose por las leyes godas, muy modificadas á causa de los trastornos sucedidos. — Esto hizo que D. Ramon Berenguer II, el Viejo, al notar que las leyes *godas* no eran aplicables en todos los casos, ya por la estension que se habia dado al sistema *feudal*, ya por la variacion de costumbres introducidas por las diferentes naciones que habian ido en ayuda de los catalanes contra los sarracenos, conociese la necesidad de corregir la legislacion *goda*, y promulgase en 1068 las leyes comprendidas en el código dicho *Usages de Barcelona*, por haberse hecho en esta ciudad, con el auxilio y consejo de veinte señores, cuyos nombres se citan en el proemio de dicha compilacion.

LECCION XIX.

Portugal.

118. *Principios de este reino.*
119. *Alfonso Enriquez ; batalla de Ourique.*
120. *Reyes de la casa de Borgoña.*
121. *Fin de la casa de Borgoña ; batalla de Aljubarrota.*
122. *Casa de Avis hasta Alfonso V.*

118. PRINCIPIOS DE ESTE REINO. — Portugal, que comprende la antigua *Lusitania*, experimentó en la decadencia del imperio romano la suerte de las demás provincias de España, y fué sucesivamente dominado por los suevos, los alanos, los visigodos y los árabes. — En el siglo XI, *Alfonso VI*, rey de *Castilla* y de *Leon*, pidió á Felipe I de Francia auxilio contra los últimos. Enrique y Raimundo de Borgoña, ambos á dos príncipes de la sangre real de Francia, vinieron á alistarse bajo las banderas del rey de Castilla. El reconocido Alfonso dió sus hijas en matrimonio á los franceses que le habian socorrido. Urraca, la mayor, casó con Raimundo de Borgoña, y tuvo de él un hijo, que fué despues rey de Castilla. Teresa, habida fuera de matrimonio, vino á ser mujer de Enrique, llevando en dote las tierras que habia conquistado, y las que pudiese conquistar en Portugal, en calidad de conde *feudatario* del monarca castellano.

119. ALFONSO ENRIQUEZ (1112); BATALLA DE OURIQUE. — Hijo del anterior, sucedió á su padre en el condado de edad de trece años, encargándose del gobierno su

madre D.^a Teresa, que tomó por ministro á D. Fernando Pérez de Traba, hombre de una rara capacidad para el gobierno, de mucha política y de una gran prudencia; razon por la que no se vieron en este reino las turbulencias que suelen nacer en la menor edad de los principes.

Llegado á la mayor edad, el hecho solo que llena su historia, su hecho de armas para siempre memorable, fué la batalla de *Ourique*, en que cada portugués tuvo que combatir con diez moros, y en que la caballeria de estos era cuatro veces mas numerosa que la de aquellos. Esta gran batalla, dada el 25 de junio de 1140, llenó de gloria á la nacion portuguesa, y estableció su monarquía sobre un fundamento sólido, pues Alfonso fué proclamado rey por todo el ejército en el mismo campo de batalla.—En 1145 convocó Cortes en *Lamego*, á las cuales concurrieron los grandes señores, los prelados y los diputados de las ciudades, y de comun consentimiento confirmaron lo que se había hecho en el llano de *Ourique*, haciendo varias leyes sobre la sucesion, las cuales se llaman comunmente leyes fundamentales de aquel reino. Consiguió de Alejandro III que le confirmase el título de rey, libre del homenaje del rey de Leon, y murió despues de un glorioso reinado de cincuenta y siete años.

120. REYES DE LA CASA DE BORGONA. — Le sucedió su hijo mayor *Sancho I* (1185). Era de un corazon benéfico y compasivo, y no perdonó trabajo alguno para aliviar las miserias de sus súbditos, con lo cual se granjeó la estimacion y el amor de todos ellos, y el título glorioso de *padre de la patria*. — Este rey se distinguió por haber sabido gobernar tan bien la hacienda pública, que, sin ser gravoso á los pueblos ni

aumentar los impuestos, tuvo rentas suficientes para todas sus expediciones, para las obras que mandó construir en las ciudades, y para recompensar á los hombres de mérito por los buenos servicios hechos al Estado.—El reinado de *Alfonso II el Gordo* (1211) fué muy turbulento; — porque Alfonso quiso despojar á sus hermanos de los Estados que su padre les habia dejado; — porque trató al pueblo con mucha severidad, — y porque no respetó las inmunidades eclesiásticas, siendo desterrado el arzobispo de *Braga*, y habiendo sido puesto el reino en *entredicho* por el Papa.

Sancho II (1223), que entró á reinar á la muerte de su padre, procuró hacer cesar las discordias del reinado anterior. Este príncipe justo, bondadoso en extremo y amante del pueblo en un principio, se hizo no obstante odioso á sus súbditos en sus últimos años, ya por su desarreglada conducta, ya por no haber castigado las violencias de los *grandes*, llenando de confusión el reino y causando su ruina, pues fué depuesto por el papa Inocencio IV en el concilio de Leon de Francia por un decreto de 24 de julio de 1245, y nombrado regente su hermano D. Alfonso. *D. Alfonso III* (1248) conquistó los *Algarbes*, conservó la paz en el reino, haciendo administrar la justicia por magistrados íntegros y virtuosos, sobre cuya conducta velaba incansablemente. — Le sucedió su hijo *D. Dionisio* (1279), llamado el *Liberal* y el *Padre de la patria*. Empezó á gobernar con mucha prudencia, y casado con Santa Isabel de Portugal, hija de D. Pedro III de Aragon, todo anunciaba un reinado pacífico y brillante. Empero no fué así.—Su hijo legítimo D. Alfonso, mal inclinado y peor aconsejado, se rebeló contra él, le hizo guerra y puso en desórden el reino. Ni las súplicas del soberana-

no Pontífice, á quien acudió su padre, ni el cariño entrañable de este, ni las lágrimas de su buena madre Santa Isabel, fueron bastantes para hacerle desistir de la guerra contra su padre, y de la enemistad con su hermano bastardo D. Alfonso Sanchez, á quien calumniaba para justificar su rebelion. En los últimos dias de su padre dió muestras de reconciliarse, y le sucedió.

Alfonso IV el Bravo (1325). La historia de este rey la compendian los historiadores en estas palabras: fué un hijo *ingrato*, un hermano *injusto* y un padre *cruel*. —Persiguió á su hermano D. Alfonso Sanchez, le mandó juzgar, acusándole de ser el autor de la guerra que habia tenido con su padre; y declarado traidor, le fueron confiscados todos sus bienes. —La Providencia, que así como vela por el gobierno de los pueblos, está tambien atenta al castigo de los reyes, condenó á Alfonso IV á devorar los pesares de la ingratitud filial, como él habia hecho con su padre.

D. Pedro I (1357), á quien unos llaman el *Cruel* y otros el *Justiciero*, subió al trono á la edad de treinta y siete años. Aparte de los amores con D.^a Inés de Castro, y de la venganza cruel que tomó con los que aconsejaron á su padre la muerte de dicha señora, en lo demás fué buen príncipe. Su primer acto fué enviar embajadores á Castilla, protestando que queria vivir en paz con todos. —Reunió Cortes en la villa de *Castañeda*, y á presencia del nuncio y de los diputados, juró que se habia casado con D.^a Inés de Castro en Braganza, con dispensa del Papa, lo que reconocido así, se declararon legítimos sus hijos, desenterrada y coronada como reina D.^a Inés de Castro, y trasladado con gran pompa su cuerpo al monasterio de *Alcobaza*. Aplicándose con

el mayor cuidado á reformar los abusos, castigaba con rigor y recompensaba con largueza. Perdonó á sus súbditos la contribucion de un año; y como le hiciesen presente sus ministros que quedaria exhausta la tesorería, respondió, que un príncipe que vive con economía siempre tiene que dar.—Fué proclamado á su muerte el príncipe *D. Fernando* (1367), el cual era de un carácter amable y de una imaginacion viva, pero de poca reflexion y juicio. Fué el último rey de la casa de *Borgoña*.

121. FIN DE LA CASA DE BORGONIA; BATALLA DE ALJUBARROTA.—Al morir, D. Fernando dejó una hija única, *doña Beatriz*, casada con D. Juan I de Castilla. A pesar del tratado en que se convino que, de morir sin sucesion D.^a Beatriz, entrase D. Juan á sucederla, uniéndose en él los dos reinos de España y Portugal, enemigos de la dominacion castellana los portugueses se resistieron, y proclamaron al maestre de Avis, D. Juan, hermano del rey difunto, é hijo bastardo de D. Pedro I. Muy desde los principios conoció el castellano las muchas dificultades, que le habian de embarazar la posesion de la nueva herencia de su mujer, y así determinó hacer su entrada en Portugal en son de guerra. La superioridad de sus fuerzas le allanó el camino hasta *Lisboa*; encerró en ella al *maestre*, y hubiera tenido que rendirse, á no haberse declarado en el campo castellano una espantosa peste, que obligó al rey de Castilla á levantar el sitio.—Impaciente por sujetar á aquella nacion refractaria, y aun mas por el deseo de hacer de la península ibérica un solo pueblo, volvió al año siguiente con un ejército de treinta mil hombres: encontró á su enemigo cerca de *Aljubarrota*, y sin reparar en la ventajosa posicion que ocupaba, ni en el cansan-

cio de los suyos, le embistió con denuedo ; pero ni sus esfuerzos, ni el brio y la superioridad de sus tropas, pudieron impedir su completa derrota. De este modo se aseguró la casa de *Avís* en Juan I.

122. CASA DE AVÍS HASTA ALFONSO V. — Fué proclamado *D. Juan I* en 1383 en las Cortes de *Coimbra*, habiéndole hecho jurar algunos artículos, que se añadieron á las leyes antiguas; entre otros el de no hacer la *paz* ni la *guerra* sin consultar antes con las Cortes, y el de no resolver ningun negocio de importancia sin el parecer de su Consejo. Terminadas las diferencias con Castilla, dirigió sus armas al Africa, apoderándose de Ceuta (1414). El infante D. Enrique, que tenia los negocios de Africa, empezó á hacer desembarcos á costa suya, y por su orden se conquistó la isla de la *Madera*, y se hizo en ella un establecimiento. — *Don Eduardo* ó *Duarte* sucedió á su padre D. Juan (1433). Los únicos hechos de su corto reinado fueron la expedicion desgraciada de los portugueses á la conquista de *Tanger*, en la que quedó cautivo su hermano D. Fernando, — y el haber publicado un código de leyes, para que por ellas se gobernasen todas las provincias, aboliendo las particulares de cada una de ellas.

cío de los suyos, le exhibió con desnudo; pero en sus
 estancias, en el día 7 de septiembre de sus tropas,
 pudieron impedir su completa retirada. De este modo se
 aseguró la casa de Dios en Juan I.

122. CASA DE AYACUCHA. Juan V. — Fue par-
 ticular de Juan V. en 1763 en las Cortes de Córdoba,
 habiéndole hecho jurar algunas ordenes, que se referían
 á las leyes antiguas, como otras de lo no hacer,
 la paz de la guerra sin consultar antes con las Cortes,
 y el de no resolver ningún negocio de importancia sin
 el parecer de su Consejo. Terminadas las diferencias
 con Castilla, dirigió sus miras á Arica, gobernando-
 se de Cuzco. En 1764 el Excmo. Sr. Marqués, por tanto
 los negocios de Arica, con el fin de tener desahogado á
 costa de Arica, y por su orden se compró la sala de la
 Alcazar, y se hizo en ella un establecimiento. — Juan
 V. dirigió á Buenos Aires el Sr. Juan de Juan (1763).
 Las dadas dadas de su cargo referidas fueron en espe-
 cial de Arica de las partes, antes de la conquista de
 Tarija, en la que pudo entrar su hermano D. Jo-
 seph, y el Sr. Marqués de un obispo de Arica, para
 que por el Sr. Gobernador todas las provincias, sin
 punto de particular de cada una de ellas.

MONARQUÍA ESPAÑOLA.

LECCION XX.

Los Reyes Católicos hasta la conquista de Granada.—Portugal: desde Alfonso V hasta Juan III. (1474 á 1492.)

123. *Advenimiento de los Reyes Católicos.*
124. *Estado geográfico y político de la España.*
125. *Pensamiento de los Reyes Católicos.*
126. *Conquista de Granada.*
127. *Portugal. Alfonso V; sus expediciones.*
128. *Juan II; viajes y descubrimientos.*
129. *D. Manuel; nuevos viajes y descubrimientos.*
130. *Vireinato de las Indias Orientales.*

123. **ADVENIMIENTO DE LOS REYES CATÓLICOS.**—Por la muerte de Enrique IV el *Impotente*, hermano de D.^a Isabel, é hijos ambos de D. Juan II, fué proclamada reina de Castilla en Segovia esta señora en 1474, en union con su marido *D. Fernando*, príncipe heredero de Aragon y de Sicilia. Ambos fueron reconocidos por la mayor parte de las ciudades y de los grandes, escepto del marqués de Villena, que abrazó el

partido de D.^a Juana la Beltraneja, y fomentó una nueva discusion, coligándose con el arzobispo de Toledo y el rey de Portugal Alfonso V; pues, casado con la Beltraneja, quiso hacer valer sus derechos, renunciando por fin á ellos, despues de vencido en la batalla de *Toro* por el Rey Católico.

124. ESTADO GEOGRÁFICO Y POLÍTICO DE LA ESPAÑA.— En cuatro reinos estaba dividida la España al advenimiento de los Reyes Católicos: á saber, *Castilla*, *Aragon*, *Navarra* y *Granada*.—Comprendia Castilla lo que habia formado parte de la monarquía de Astúrias al comenzar la reconquista, lo que despues fué el reino de Leon, las dos Castillas, las tres provincias de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, y las Andalucías, fuera del reino de Granada:—Aragon comprendia la provincia de este nombre, lo que habia sido el reino de Valencia, el condado de Cataluña, y fuera de la Península las islas de Mallorca y de Sicilia:—la Navarra, los Estados de aquende y allende los Pirineos;—y el reino de Granada ocupado por los moros.

Bajo el punto de vista *politico*, el ambicioso D. Juan II, rey de Navarra, repelia del trono á su hijo D. Carlos de Viana, soberano legítimo despues de la muerte de su madre D.^a Blanca, cuya hija, del mismo nombre, hermana del de Viana, y repudiada de Enrique IV de Castilla, hizo donacion de la Navarra á este su primo; en cuya donacion tuvieron origen los derechos de los Reyes Católicos á esa corona.—En Aragon la muerte de D. Juan II (1479) puso en las sienes de su hijo don Fernando el Católico la corona de este reino.—En Castilla la debilidad del reinado de Enrique IV y sus escandalosos desórdenes con D.^a Juana de Portugal, habian hecho tan poderosa y tan insolente á la nobleza,

que, reunida en la famosa junta de Avila, habia destrozado en estátua y declarado indigno de reinar á su rey, sin que en las demás cosas hubiese orden ni concierto en la gobernacion del Estado.

125. PENSAMIENTO POLÍTICO DE LOS REYES CATÓLICOS Y MEDIOS DE REALIZARLE.—En tal estado de cosas, los Reyes Católicos se propusieron: — 1.º *abatir el poder de la nobleza*; — 2.º *reunir en una sola las diferentes monarquías en que estaba dividida la España*; — 3.º *establecer la unidad religiosa en sus estados*. — En suma, *fundar la MONARQUÍA ESPAÑOLA*; cuyo pensamiento era tambien el de los españoles y el de su siglo.

Su buen talento les suministró recursos poderosos para llevar adelante su intento; su moderacion y su prudencia medios nada violentos ni tumultuosos. — Para elevar la autoridad *real* sobre el poder de los señores crearon la santa *Hermandad*, institucion judicial y armada, que aprobaron las Cortes de 1480, y que, al paso que restringia la jurisdiccion independiente de los ricos-hombres, ponía á disposicion de los Reyes Católicos una milicia permanente y útil para la buena policia de sus Estados. — Para el mismo pensamiento tambien de elevar la autoridad real sobre el poder de la nobleza, hicieron de modo que recayese en ellos la *administracion* de los maestrazgos de las órdenes militares, haciéndose nombrar *grandes maestros de las órdenes*, y aprobando los Papas estos nombramientos, con lo cual aumentaron su poder considerablemente, no menos que sus rentas. — Para establecer la *unidad religiosa* en sus Estados, crearon el tribunal de la Inquisicion, por bula fechada en Roma el año de 1478, empezando á funcionar sus ministros en Castilla en 1481. Y acordaron, por último, dar fin á la

dominación de los moros en España con la *conquista de Granada*, como medida mas directa y conducente al objeto que se habian propuesto.

126. CONQUISTA DE GRANADA.—De mucho tiempo atrás se mantenía la paz entre Castilla y Granada, y mucho hacia ya que los reyes granadinos no pagaban el tributo convenido desde San Fernando á los monarcas castellanos. El Rey Católico pidió este tributo; la negativa de *Muley Hisem*, y el haberse apoderado aquel de la ciudad de *Zahara* en tiempo de paz, fué el motivo de encenderse la guerra (1482). Una tras otra fueron sitiadas y tomadas todas sus ciudades, habiéndose necesitado nueve años y otras tantas campañas para estrechar á los moros dentro de su misma capital, destrozada bárbaramente por las luchas intestinas de facciones muy poderosas. — Cuando ya no quedó á los moros mas que la capital, entonces D. Fernando y doña Isabel, al frente de sesenta mil hombres, pusieron cerco á Granada en mayo de 1491, y á los nueve meses cayó en poder del ejército cristiano, en enero de 1492. — De los moros unos pasaron al Africa y otros se retiraron á Melilla, las Alpujarras, Serranía de Ronda, y á varios puntos de Valencia y Murcia. Así acabó el poder de los árabes en España, despues de haberla ocupado 782 años, desde que fué conquistada por *Tarik*. — Este triunfo contra los infieles mereció á los reyes D. Fernando y D.^a Isabel las felicitaciones de la Europa entera, y el título de *Católicos* que les concedió *Inocencio VIII*, viendo por fin realizado el pensamiento que se habian propuesto, á saber, la fundación de la *Monarquía española*.

127. PORTUGAL: ALFONSO V, SUS ESPEDICIONES (1438). Este rey, llamado el *Africano*, entró á reinar, siendo

menor de edad, bajo la tutela, primero de su madre D.^a Leonor de Castilla, y despues de su tio D. Pedro, no sin pasar el reino por las consecuencias desagradables de toda minoría. — Llegado á mayor edad y tranquilas las cosas interiores del reino, hizo Alfonso tres espediciones al Africa : la primera en 1453, que tuvo por resultado tomar la plaza de *Alcázar Ceguer*, si bien con pérdida de muchos magnates de cuenta y del infante D. Enrique, digno de mejor suerte.—Hizo la segunda en 1463, quedando vencido en el sitio de *Tánger*, donde pereció la flor de la nobleza portuguesa. — La tercera, de 1471, fué mas feliz, pues logró apoderarse de *Arcila* y de *Tánger*.—Despues de estas espediciones se presentó en Castilla á disputar el trono á D.^a Isabel, en nombre de su mujer D.^a Juana la Beltraneja; pero, derrotado por el Rey Católico en *Toro*, y desatendido de Luis XI de Francia, abdicó la corona y pasó á Tierra-Santa.

128. JUAN II (1481); VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS.—Este rey, llamado el *Perfecto*, queriendo aprovecharse del prestigio que habian dado al trono las espediciones de su padre, atacó abiertamente á la nobleza. Los nobles conspiraron contra él; pero el suplicio de su jefe, el duque de Braganza, los desconcertó y aseguró la preponderancia del monarca y la caída del feudalismo. Su mayor gloria consistió en *sus viajes y descubrimientos*.

Restablecida la tranquilidad del reino, pudo dedicar toda su actividad á continuar la obra comenzada por su padre. — Al principiar el siglo xv habian avanzado los portugueses desde el cabo *Norte* al de *Bojador*, y desde el cabo *Blanco* al *Verde* y al *Senegal*. Juan Santaren y Pedro Escobar, en 1471, descubren la costa de Guinea, y ahora Diego Cano, enviado por don

Juan, descubre en 1484 un imperio desconocido, llamado despues el *Congo*. — En 1486 fué enviado *Bartolomé Diaz*, que descubrió en la estremidad del Africa el derrotero de las Indias, objeto por largo tiempo de inútiles investigaciones. El rey puso el nombre de Cabo de *Buena-Esperanza* al que Diaz habia llamado de las *Tormentas*. El mismo monarca en 1487 encargó otra expedicion por tierra á Covilhan y á Paiva, al paso que desechaba las ofertas de Colon, muriendo con el disgusto de no haber aceptado sus ofrecimientos.

129. D. MANUEL (1495); NUEVOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS. — La gloria de este rey, á quien la historia honra con el título de *Afortunado*, además de su excelente gobierno, se funda sobre todo en sus establecimientos en las Indias Orientales, y en haber llevado la marina de su reino al punto de mayor prosperidad á que por entonces podia llegar. — Continuando las expediciones y descubrimientos de los reinados anteriores, *Vasco de Gama* se hizo á la vela en 1496, siguiendo el rumbo de Bartolomé Diaz, para ir en busca del nuevo camino para las Indias Orientales, y volvió despues de dos años, habiendo descubierto estas islas, desembarcando en *Mozambique* y *Calicut*, y llegando hasta cerca de *Goa*. Este descubrimiento del derrotero de las Indias por el cabo de Buena-Esperanza obró una completa revolución en el comercio de Oriente, dió un golpe mortal á la marina de la república de Venecia, y la nacion mas occidental de Europa fué la que durante un siglo mantuvo casi esclusivamente relaciones con el Oriente. — Los portugueses se lanzaron á nuevos viajes; *Costa Cabral* en 1500, apartándose de las costas de Africa, descubrió el *Brasil*. No mucho despues cayeron en poder de los portugueses las *Maldivias*, *Cei-*

lan y *Sumatra*, habiendo construido la ciudad de *Macao*, á veinte leguas de *Canton*.

130. VIREINATO DE LAS INDIAS ORIENTALES. — Para conservar todos estos establecimientos fué necesario enviar nuevas fuerzas, y pensar en establecer un gobierno vigoroso y entendido. El valor y pericia de *Francisco de Almeida* se hace respetar estableciendo el dominio portugués en todas las costas de la India, y es el primero á quien se da el nombramiento de *Virey*. — *Francisco de Alburquerque* vino á completar una obra tan felizmente principiada; apoderóse de *Ormuz*, llave del golfo pérsico, y de la importante plaza de *Goa*, en donde fijó la silla del vireinato, á que se siguió despues la conquista de *Malaca*. *Alburquerque*, cuyo genio soñaba levantar en la India el colosal poder que la Inglaterra ha fundado despues en aquel país, murió en desgracia de su soberano. Despues de *Alburquerque* se sublevaron muchos príncipes, y en *Ormuz* hubo un degüello general de los europeos. — *Juan de Castro*, digno sucesor de *Almeida* y *Alburquerque*, realzó momentáneamente la gloria de su patria en las Indias, venciendo al poderoso rey de *Cambaya*, á quien conquistó la ciudad de *Diu*: antes de haber podido consolidar su obra, murió en 1548, en brazos del Apóstol de las Indias, *San Francisco Javier*. — Su muerte fué la señal de una conmocion general. — *Don Luis de Ataíde*, habiendo jurado que mientras él viviera no ganarian sus enemigos una pulgada de terreno, cumplió su palabra; mas todo ese brillo desapareció con su ausencia. En vano *Camoens* afeó en una violenta sátira los vicios de sus compatriotas; este imperio, digno de admiracion, estaba ya bamboleándose, cuando la conquista del Portugal por *Felipe II* consumó su ruina.

LECCION XXI.

Continúa el reinado de los Reyes Católicos. (1492 á 1516.)

131. *Cristóbal Colon.*
132. *Sus viajes y descubrimientos.*
133. *Cortés', Pizarro y otros.*
134. *Conquista del reino de Nápoles.*
135. *Muerte de doña Isabel.*
136. *Corto reinado de Felipe I.*
137. *Doña Juana la Loca. (Regencia provisional).*
138. *Regencia del Rey Católico.*
139. *Resúmen del reinado de los Reyes Católicos.*
140. *Regencia del cardenal Cisneros.*

131. CRISTÓBAL COLON. — Despues de la conquista de Granada y de la fundacion de la monarquía española, la Providencia iba como á premiar á los Reyes Católicos con uno de esos sucesos que forman época en la historia de la humanidad, con el descubrimiento de un NUEVO HEMISFERIO. — Cristóbal Colon, nacido en 1447 en Génova, gran matemático y cosmógrafo, pasó por los años de 1467 al servicio de los portugueses, que por entonces llamaban extraordinariamente la atencion de la Europa por sus descubrimientos marítimos. — Familiarizado con la navegacion desde sus primeros años, y animado del deseo, muy general entonces, de descubrir el derrotero por mar á las Indias Orientales; sus muchos conocimientos geográficos y su genio le llegaron á persuadir que allende el Atlántico debía haber un gran continente, ó que, caminando siempre hácia el

Oeste, se hallaría un paso á las Indias mas corto y diferente del que seguian los venecianos, y del que habian descubierto los portugueses. Preocupado con esta idea, dirigióse sucesivamente á las cortes de Génova, Portugal, Francia é Inglaterra, para ser ayudado en este pensamiento, siendo desechado en todas partes. Los Reyes Católicos, ocupados con la toma de Granada, tampoco le atendieron en un principio; pero tomada Granada, insistiendo Colon, y ayudándole Fr. Juan Perez, guardian del convento de la Rávida, la grande Isabel, como reina de Castilla, favoreció su pensamiento, y le proporcionó tres pequeñas embarcaciones, que tuvo á sus órdenes Colon con el título de *Almirante*.

132. SUS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS. — Se embarcó el 3 de agosto de 1492 en el cabo de *Palos de Moguer*, y despues de una larga navegacion, con gran peligro de su vida, amenazada muchas veces de los mismos que le acompañaban, el 11 de octubre descubrió tierra. Arribaron, pues, á las islas *Lucayas*, llamando á una *San Salvador*, á otra *Isabela*, y á la tercera *Fernandina*. Dirigiéndose despues hácia el Sur, descubrió las islas de *Cuba* y *Haiti*, que llamó *Santo Domingo* ó la *Española*. Cuando volvió á España fué acogido por los Reyes y por el pueblo con señalada honra y entusiasmo general. — Hizo su segunda expedicion en setiembre de 1493, descubriendo las *Caribes*, la *Dominica*, la *Guadalupe*, *Puerto-Rico* y la *Jamáica*, volviendo á la Península, no ya para recibir plácemes y distinciones, sino para sincerarse de las calumnias de que era objeto en la *Metrópoli*. — En 1498 emprendió su tercer viaje, descubrió la isla de la *Trinidad*, y entonces fué cuando observando el gran rio *Orinoco* y la latitud de las costas inmediatas, conoció que un rio tan caudaloso no

correspondia sino á un vasto continente, y que este no podia ser el Asia, porque su latitud no se estiende tanto; se convenció, pues, de haber descubierto, no un nuevo y mas breve camino para el Asia, sino otro continente, otro hemisferio, un *Nuevo Mundo*.

Parece increíble: la envidia de sus enemigos triunfó sobre sus altos hechos, y llegó á España cargado de cadenas, cuando habia ya muerto para colmo de su desgracia la gran reina de Castilla, su protectora. Consumido de tedio y llena su alma de hondos pesares, murió en Valladolid en 1506, sin haber tenido siquiera la gloria de dejar su nombre al país descubierto. — El Nuevo Mundo recibió el nombre de un aventurero florentino llamado *Américo Vespuccio*, quien en 1499 siguió con algunas naves el derrotero dos veces corrido por Colon, habiendo el tiempo confirmado esta injusticia.

133. CORTÉS, PIZARRO Y OTROS. — Desde las atrevidas empresas de Colon, no cesaron de hacer descubrimientos y conquistas en el Nuevo Mundo muchos insignes españoles. En 1519 el intrépido *Hernan Cortés*, natural de Medellin, emprendió con algunas tropas la conquista de *Méjico*, poderoso imperio gobernado por Motezuma. Cortés, al pisar tierra, incendió sus naves á fin de comprometer mas á sus compañeros á hacer la conquista de ese país á muerte ó á vida, y salió con la suya, y venció, no sin haber dado pruebas de gran constancia, valor y pericia, estableciendo la dominacion española en aquel país en 1521.—Por este mismo tiempo *Francisco Pizarro* y *Diego Almagro*, partiendo del *Darien*, invadieron el *Perú*, país célebre al par que Méjico, por su opulencia y adelantada civilizacion; y condenando á muerte al

Inca ó 'soberano del país, se echaron sobre sus ricos tesoros, que fueron causa de graves discordias entre los conquistadores.—Son notables tambien el portugués *Fernando Magallanes*, que con una espedicion á sus órdenes, y al servicio de los reyes de España, salió de Sevilla en 1518, y cruzando el mar Pacífico descubrió las islas de los *Ladrones* ó de las Marianas, y las islas *Filipinas*, en una de las cuales fué muerto por los indios, continuando la espedicion el vizcaino *Juan Sebastian Elcano*, que, atravesando el Océano Indico, y doblando el Cabo de Buena-Esperanza, volvió á España, siendo el primero que dió la vuelta al mundo.

134. CONQUISTA DEL REINO DE NÁPOLES.—A la muerte de Alfonso V de Aragon y primero de Nápoles, entró á reinar en este país su hijo natural *Fernando I* (1458). Los franceses no renunciaban, sin embargo, á los derechos que creían tener al reino de Nápoles por los Angevinos. Muerto Fernando, algunos nobles descontentos ofrecieron aquella corona, unos al Rey Católico, que ya lo era de Sicilia, y otros á Carlos VIII, rey de Francia. El Rey Católico no solo despreció esta oferta, sino que se propuso sostener á su sobrino *Alfonso II* (1494).—El francés, al contrario, se presentó inmediatamente en Italia con un poderoso ejército, y llegó hasta Nápoles sin haber roto una lanza. Habiendo abdicado Alfonso en su hijo *Fernando II* (1495), muerto este al año siguiente, y sucediéndole *Fadrique I*, formó el Rey Católico una poderosa Liga contra los franceses, envió á Italia á *Gonzalo de Córdoba*, quien los arrojó de Nápoles, ganando el renombre de *Gran Capitan*, y obligando á Carlos VIII á proponer al Rey Católico una suspension de armas.

—En esto muere Carlos VIII, y le sucede Luis XII, el

que hace con el Rey Católico un tratado de repartición de la Italia, que fué aprobado por el Papa: el Gran Capitan se apoderó luego de las dos *Calabrias* y de la *Pulla*, que habian tocado á su soberano, retirándose el rey de Nápoles, *D. Fadrique*, á la isla de *Ischia* (1501). Volvió á encenderse otra vez la guerra entre españoles y franceses por la posesion de la *Basilicata* y la *Capitanata*, territorios, que ambos creian pertenecerles en virtud del repartimiento que habian hecho. Las batallas de *Seminara* y de *Ceriñola*, ganadas por el Gran Capitan, lanzaron á los franceses de Italia, y el reino de Nápoles pasó al dominio de los españoles (1504).

135. MUERTE DE DOÑA ISABEL. — Tantos triunfos, tanta gloria y felicidad no estuvieron libres de muy amargos pesares. Perdieron los Reyes Católicos á su hijo *D. Juan* y á su hija primogénita *D.^a Isabel*, casada con el rey de Portugal. Su hija *D.^a Juana*, casada con el archiduque de Austria, *D. Felipe*, habia caido en una especie de locura, que la precipitaba en mil estravagancias. La buena y magnánima *D.^a Isabel*, intachable en su conducta como mujer, y envidiable como reina y como cristiana, aquella reina, de quien dice un autor contemporáneo, «que era el espejo de todas las virtudes, el escudo de los inocentes y el freno de los malvados,» no pudiendo soportar tantos disgustos, murió el 26 de noviembre de 1504 en Medina del Campo, con general sentimiento de todos los castellanos, que presentian lo que iban á perder con su muerte en libertades, en tranquilidad y bienestar por la nueva dominacion extranjera, que entraba á reinar en España con la casa de Austria, desconocedora de sus buenos usos y costumbres, pródiga en gastar los tesoros del Nuevo Mundo, y en derramar la sangre de sus hijos en guer-

ras enteramente inútiles para los españoles. — Nombró en su testamento á D.^a Juana por heredera de la corona de Castilla, y despues de su muerte á D. Carlos su nieto; y al rey D. Fernando, su marido, regente del reino hasta que D. Carlos llegase á la edad de veinte años.

Las consecuencias de la muerte de D.^a Isabel se dejaron sentir inmediatamente. Los cortesanos ambiciosos pusieron en juego todos los medios imaginables para sembrar la discordia entre D. Fernando y su yerno el archiduque. Cuando este llegó á España, el Rey Católico le salió á recibir, encontrándose en un sitio de Castilla la Vieja, inmediato á la Puebla de Sanabria, llamado el *Remesal*. El resultado de esta entrevista fué el separarse ambos monarcas poco satisfechos el uno del otro. Viendo entonces el Rey Católico por una parte la esquivéz é indiferencia de su yerno y de los grandes, y por otra la estrañeza con que era mirado por los castellanos, para quienes era ya tenido como extranjero, dejó á Castilla, y partió para sus Estados de Aragon.

136. CORTO REINADO DE FELIPE I (1506). — Este reinado, que inauguró la dominacion de la casa de Austria en España, fué de bien funestas consecuencias para los castellanos. D. Felipe, removiendo de sus empleos á la mayor parte de los magistrados y gobernadores, colocó en ellos á los flamencos, que le habian acompañado, dejando á su disposicion el gobierno del Estado, y consintiendo además que hiciesen un tráfico escandaloso con las vacantes. Esta conducta hubiera acarreado muy serias consecuencias, á no haber muerto D. Felipe á los nueve meses de su entrada en España.

137. DOÑA JUANA LA LOCA; REGENCIA PROVISIONAL. —

Despues de la muerte del rey se formó un Consejo de regencia provisional, vista la incapacidad de D.^a Juana, compuesto de siete señores, y presidido por el arzobispo de Toledo, D. Fr. Francisco Jimenez de Cisneros, el cual se presentó á la reina en uno de aquellos lúcidos intervalos, en que recobraba su razon, á darla cuenta de lo acordado. La reina le contestó que su padre D. Fernando vendria y proveeria á todo.— No eran unánimes los pareceres acerca de la venida de D. Fernando, y divididos los grandes en dos partidos, habia gran confusion en el reino; uno de ellos, capitaneado por el arzobispo de Toledo, Cisneros, y el duque de Alba, estaba por D. Fernando; el otro, al frente del cual figuraban el duque de Nájera y el marqués de Villena, queria que el emperador Maximiliano tomase las riendas del gobierno: al fin, se juntaron las Cortes, y se declararon por el Rey Católico, dándole la regencia del reino.

138. REGENCIA DEL REY CATÓLICO (1507 á 1516).— No carece de interés y de grandes hechos este periodo de nuestra historia. Puesto en posesion el Rey Católico de la regencia, su primer cuidado fué asegurar el orden, sériamente amenazado por el partido de los descontentos; los castigos ejemplares que se hicieron en Córdoba, Segovia y Niebla, pueblos que se sublevaron, prueban bien que se hizo respetar.— Despues de estar seguro de la sumision de sus reinos, se dedicó á continuar en el exterior sus planes de engrandecimiento; con este fin entró en la famosa Liga de *Cambray* con el papa Julio II, el rey de Francia y el emperador Maximiliano contra los venecianos.— Continuó con actividad los descubrimientos del Nuevo Mundo; ayudó al arzobispo Cisneros en la conquista de *Oran*; en-

viando despues sus ejércitos á apoderarse de *Bujía* y *Tripoli*, y obligando á pagar tributo á los reyes de *Tánger* y *Túnez*. Conquistó la *Navarra*, agregándola á la corona de Castilla, y sus ejércitos triunfaron completamente en la guerra de Italia de las armas francesas. — Al morir declaró en su testamento heredera de todos sus Estados á la reina D.^a Juana, su hija, y despues de su muerte al príncipe D. Carlos, su nieto; nombrando al cardenal Jimenez de Cisneros regente de Castilla, y al arzobispo de Zaragoza, su hijo natural, regente del reino y Estados de Aragon.

139. RESÚMEN DEL REINADO DE LOS REYES CATÓLICOS.

—Pocos reinados ofrecen las naciones tan fecundos en acontecimientos notables de buen género, como lo fué el de los Reyes Católicos en España. Tambien es cierto que pocos soberanos han tenido en un grado mas eminente que D. Fernando y D.^a Isabel todas las virtudes y talentos de que debe estar adornado un gran rey. — Con sus instrucciones y su ejemplo se formaron los ministros mas consumados en política, y los generales mas avisados y mas prácticos en el arte de la guerra; — con su estímulo se comenzaron á formar los sabios y artistas eminentes, que cultivaron con tanta originalidad como genio las letras y las artes en los reinados siguientes; — bajo su proteccion se lanzó Cristóbal Colon al descubrimiento del Nuevo Mundo; — por su piedad religiosa fué conquistada Granada; — y mediante un gobierno enérgico y prudente fundaron la nacionalidad española, reuniendo todos los reinos de España, fuera de Portugal, en una sola monarquía, agregándose Nápoles, Sicilia, las costas de Africa y las Américas, haciéndola de este modo la potencia mas poderosa de toda Europa, y haciéndose ellos mismos temer y respe-

tar de los demás soberanos de su tiempo. — Florecieron en el reinado de los Reyes Católicos, por sus heroicas virtudes, *San Vicente Ferrer*, San Diego de Alcalá, *San Juan de Sahagun*, San Pedro Arbués, *San Pedro Regalado*. — Por sus escritos, Pablo de Santa María, el *Burgense*, su hijo Alfonso de Santa María, *Alfonso Tostado*, el Abulense, *Antonio de Nebrija*, D. Alvaro, escritor de la Crónica de D. Juan II, *Fernando del Pulgar*, el cura de los Palacios, *Gonzalo de Ayora*, Anglería y *Galindez Carvajal*.

140. REGENCIA DEL CARDENAL CISNEROS. — D. Fr. Francisco Jimenez de Cisneros, nacido en Torrelaguna, religioso *franciscano*, arzobispo de Toledo, nombrado por la reina D.^a Isabel, y cardenal de España por súplica del Rey Católico, fué uno de esos personajes de primer orden, cuyo elevado genio, cuyo gran talento político, fuerza de voluntad y recta intencion, le colocan, si no mas, al igual con los grandes hombres de Estado de la historia moderna. Ochenta años tenia cuando se encargó de la regencia de Castilla por muerte y testamento del Rey Católico, á causa de la incapacidad de la reina D.^a Juana, y de hallarse ausente el principe don Carlos.

Es digno de elogio el gobierno de este varon eminente, así porque supo vencer todas las dificultades que se opusieron al libre ejercicio de su autoridad, como por lo que hizo en beneficio del poder real. — *Adriano* de Utrecht, dean de Lovaina, preceptor del principe D. Carlos y enviado con poderes por este, le disputó la regencia. El cardenal Cisneros se mantuvo firme en su derecho, y fué regente de Castilla hasta la venida de D. Carlos. — Su pensamiento político fué *abatir el poder escesivo de la nobleza, y estender y conso-*

lidar la jurisdiccion real. No se llevó otra mira al arrancar de una sola plumada á los magnates todas las rentas y posesiones de que les hizo donacion Fernando V. — Cuéntase á este propósito, que pasando una diputacion de la nobleza á quejarse de esa providencia, y tomando la palabra el almirante de Castilla, y preguntándole, que en virtud de qué poderes se atribuía el título de regente, contestó, abriendo un balcón y enseñando á los nobles la guardia que custodiaba su persona: «Vedlos allí... con estos poderes gobernaré la »Castilla hasta que el rey D. Carlos, vuestro señor y »mio, venga á tomar posesion de su reino.» Se debe al cardenal Cisneros la fundacion de la universidad de Alcalá, el colegio Mayor de San Ildefonso y otros menores: así como la impresion de la Biblia llamada *Complutense*. En suma, el elogio de este grande hombre de Estado fuera completo en todo, si los historiadores no tuvieran que censurar en él la conducta severa, ineficaz además, dicen, y perjudicial que empleó con los moriscos, distinta en un todo de la caritativa y cristiana practicada por el apostólico varon Fr. Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada.

Proclamado antes ya D. Carlos rey de España, hizo su entrada por Villaviciosa de Astúrias en setiembre de 1517. El célebre regente salió á recibirle; pero le cogió la muerte en Roa sin haber tenido el honor de conocer al nuevo soberano, ni de resignar en sus manos un poder tan sabiamente ejercido.

LECCION XXII.

Casa de Austria. — Carlos I. (1517 á 1551.)

141. *Cárlos I de España y V de Alemania.*
142. *Cortes de Santiago y la Coruña.*
143. *Las Comunidades.*
144. *Batalla de Villalar.*
145. *Estados berberiscos.*
146. *Espedicion de Cárlos I á Túnez.*
147. *Cortes de Toledo; viaje á Gante; espedicion á Argel.*
148. *Fin del emperador Cárlos V.*
149. *Resúmen de su reinado.*

141. **CÁRLOS I DE ESPAÑA Y V DE ALEMANIA.** — Cárlos, hijo de Felipe el *Hermoso* y de D.^a Juana la *Loca*, y nieto de los Reyes Católicos, fué proclamado rey de España el año de 1516, siendo regente el cardenal Cisneros, y coronado el año siguiente, aun viviendo su madre, que era la reina propietaria, no sin algunas dificultades que opusieron los aragoneses por esa misma razon. No bien llegó á España cuando la muerte de su abuelo, el emperador Maximiliano, le llamó al trono imperial y á la rica sucesion de los Estados que poseía su casa en Alemania. Determinó convocar Cortes del reino para dar á conocer por gobernador en su ausencia á su preceptor *Adriano*, ya entonces cardenal, y exigir algunas sumas para los gastos de su coronacion.

142. **CORTES DE SANTIAGO Y LA CORUÑA.** — Los castellanos recibieron con descontento esta determinacion

de D. Carlos:—primero, porque contra lo dispuesto en un capítulo de las Cortes de Burgos de 1511, veían ocupados por los extranjeros los principales puestos del reino, manifestando en esto D. Carlos, así como en otras cosas, poco respeto á las leyes y costumbres de Castilla;—y segundo, por la novedad de convocar las Cortes para *Santiago*, cosa nunca vista hasta entonces, y que cedía en mengua de las ciudades de Castilla y Leon. Como quiera que sea, las Cortes se abrieron en abril de 1520, y despues de diferentes sesiones nada pudo concluirse en ellas, porque los procuradores de *Toledo*, *Sevilla*, *Córdoba*, *Zamora* y otras ciudades se negaron á conceder el servicio que pedia D. Carlos.

Vivamente irritado de esta negativa, trasladó las Cortes á la *Coruña* en mayo del mismo año, y allí, no sin una oposicion fuerte, pudo conseguir un servicio de doscientos millones de maravedís en tres años, si bien no dejaron de insistir los procuradores en que los empleos civiles y las dignidades eclesiásticas se confiriesen únicamente á españoles, y que españoles fuesen tambien aquellos á quienes confiase el gobierno en su ausencia.—Las cosas, sin embargo, quedaron en el mismo estado, y el rey nombró gobernador de Castilla y Leon al cardenal *Adriano*, asociado con el presidente y chancilleria de Valladolid; virey de Valencia á D. Diego de *Mendoza*; Justicia de Aragon á D. Juan de *Lanuzá*, y capitán general de sus armas á D. Antonio *Fonseca*. Hubo quejas y representaciones contra el nombramiento de gobernador; pero D. Carlos no dió oídos, y se hizo á la vela el 20 de mayo de 1520.

143. LAS COMUNIDADES.—Este estado de cosas produjo tal descontento y enojo, que algunas ciudades, bajo la voz y divisa del bien de la patria, ahorcaron á

alguno de sus procuradores por haber votado el donativo de los doscientos millones. La sublevacion fué comunicándose de pueblo en pueblo con tal rapidez, que en un momento se vieron levantadas las dos Castillas y parte de las Andalucías. — Los pueblos sublevados tomaron el nombre de *Comunidades*, y á los individuos de que se componian el de *Comuneros*, nombre nada malsonante en su origen, sino muy propio y espresivo para denotar á hombres que se levantaban para defender los intereses de la *Comunidad*, del pueblo. — Capitaneados los de las Comunidades por *D. Juan de Padilla*, se apoderaron de *D.^a Juana*, y tomando su nombre decretaron la prision del presidente y oidores de la chancillería de Valladolid, y representaron á *D. Carlos* lo mismo que ya le habian hecho saber en las Cortes los procuradores. Informado tambien de lo ocurrido por los flamencos, asoció al gobierno del cardenal al almirante de Castilla *D. Fadrique Enriquez*, y al condestable *D. Iñigo de Velasco*, escribiendo al mismo tiempo diferentes cartas á la nobleza para que no hiciese causa con los comuneros.

144. BATALLA DE VILLALAR. — Estas cartas produjeron su efecto, y con tanta mas oportunidad, cuanto que las Comunidades, separándose de la causa verdaderamente nacional y atendible por que se habian levantado, empezaron á manifestarse hostiles á la nobleza, con tendencias democráticas y revolucionarias. Por esta causa y por las escisiones que se manifestaron en el campo de los sublevados, algunas ciudades comenzaron á deponer las armas; la nobleza, unida á los realistas, ó partidarios del rey, levantó un ejército respetable; y la batalla decisiva y completa de *Villalar* (1521), ganada por los realistas contra los comuneros,

pagando con sus vidas los principales caudillos, destruyó la Liga. — Toledo, despues de una resistencia tenaz, que sostenia la ilustre y valerosa *doña Juana Pacheco*, mujer de Padilla, se rindió al poco tiempo; y D. Carlos, recién llegado de Alemania al terminarse esta guerra, acabó de apaciguar la rebelion. — Tambien en *Valencia* hubo la guerra llamada de la *Germanía*, guerra, no contra los abusos del poder real, sino del pueblo contra la nobleza, así como en *Mallorca*. — En *Aragón* hubo alarmas y temores; pero no sedicion abierta y declarada.

En suma, las consecuencias de estos malogrados levantamientos produjeron un efecto contrario al que se habian propuesto sus autores. Lejos, pues, de disminuirse la autoridad imperial, solo sirvieron para estenderla y consolidarla de un modo mas positivo; y las causas por que no triunfaron deben buscarse, — en que todos estos movimientos fueron aislados, — en que no hubo unidad de pensamiento, — y tambien en que les hizo mucho daño la impericia y desunion de los jefes y ciertas tendencias de no muy buena indole.

145. ESTADOS BERBERISCOS. — Desde el fin de las Comunidades hasta las expediciones de Carlos I al Africa mediaron las guerras primera y segunda con Francisco I, rey de Francia, que dejamos contadas en la Lccion VI de la historia moderna. De modo que el tiempo que estuvieron suspendidas las hostilidades entre el fin de la segunda guerra con la paz de Cambray y el principio de la tercera, fué el de la expedicion de Carlos I á *Túnez*. — Conócese con el nombre de *Berbería* la parte del continente de Africa, cuyas costas baña el Mediterráneo: dividido este país entonces en muchos reinos, eran los principales *Marruecos*, *Argel* y *Túnez*.

Su historia antes del siglo xvi es poco conocida, y no merece serlo; pero en este tiempo aconteció un hecho que hizo de los Estados Berberiscos una potencia terrible á los europeos.—*Horuc y Aradin*, conocidos mas por el sobrenombre de *Barbaroja*, hijos de un ollero de la isla de Lesbos, fueron los autores de esta revolucion. Reuniéndose á una banda de piratas y distinguiéndose entre ellos, tuvieron la habilidad de juntar una pequeña armada, y de uno en otro suceso apoderarse del reino de *Argel* y del de *Tlemecen*. Horuc, el mayor, murió peleando contra los españoles que guardaban á Oran. Le sucedió su hermano Aradin, que puso sus Estados bajo la proteccion de Soliman el Magnífico, emperador de Constantinopla, y le manifestó el pensamiento de conquistar á Túnez, como lo hizo.

146. ESPEDICION DE CÁRLOS V Á TÚNEZ.—En este estado las cosas, D. Carlos no pudo ya permanecer indiferente á las súplicas del rey destronado de Túnez, *Muley Assan*, y á las quejas de la cristiandad, que le consideraba como el único monarca capaz de poner fin á los robos y tropelias de esos piratas.—Carlos I, reuniendo todas sus fuerzas para una empresa en que tenia fija su atencion toda la Europa, se embarcó en Barcelona y arribó á la vista de Túnez (1535). Los resultados de esta espedicion fueron la toma del fuerte de la *Goleta*, —la destruccion del ejército de Barbaroja,—apoderarse de Túnez,—restablecer á Muley como feudatario del rey de España,—y dar libertad á veinte mil cautivos cristianos que publicaron por toda Europa la generosidad y el poder de su libertador, haciéndose digno de ocupar el puesto de primer soberano de la cristiandad.

147. CORTES DE TOLEDO; VIAJE Á GANTE; ESPEDICION Á ARGEL.—Despues de concluida la tercera guerra con

Francisco I, y durante la tregua de Niza, el rey don Carlos convocó Cortes en Toledo, — castigó la revolucion de Gante, — é hizo una nueva expedicion á Argel. De las causas que influyeron en la suspension de la guerra no fué la menos eficaz la falta de recursos; esto obligó al rey D. Carlos á reunir en Toledo las Cortes de Castilla y á pedir subsidios. El estado eclesiástico se los concedió; los señores se negaron; primero, porque los creian innecesarios para el bien de la nacion; y en segundo lugar, porque no querian que la nobleza perdiese el privilegio de no pagar pechos ni tributos. Carlos V cedió por consideraciones políticas; obtuvo un cuantioso donativo de las ciudades; pero desde entonces no volvió á llamar á las Cortes los brazos de la nobleza ni del clero. La disolucion de estas fué á principios de 1539.

Poco despues estalló en *Gante* una sublevacion por querer resistirse tambien á pagar nuevos tributos. Carlos V creyó deber ir en persona á apaciguarla; atravesó la Francia por Paris con el salvo-conducto del rey Francisco (admirándose unos y temiendo otros); llegó á Flándes en 1540; sometió y castigó á los rebeldes; pasó á Alemania, donde en 1541 celebró en *Ratisbona* la Dieta general del imperio, y despues vino á Italia á acelerar los preparativos de la expedicion que habia proyectado contra Argel.—El éxito de esta expedicion, empezada el 20 de octubre del año de 1541, fué desgraciada, porque perecieron sus escuadras, destruidas por las tempestades. A haberse dejado para la primavera siguiente, se hubiera apoderado de Argel; pero el emperador no podia retardarla, pues conocia muy bien las disposiciones hostiles de la Francia, y sabia que el año siguiente comenzaria de nuevo la guerra.

148. FIN DEL EMPERADOR CÁRLOS V. — Cansado el emperador Cárlos V de las guerras con Francisco I, fatigado de los negocios, quebrantada su salud, afligido por el tratado de Passau, que habia trastornado todos sus planes, quitándole la superioridad en Alemania, resolvió trocar la vida agitada del mundo por la tranquila del cláustro, realizando ahora lo que tenia premeditado desde el año de 1535, despues de la gloriosa empresa de Túnez, y no sin dejar de tomar parte en los graves negocios del Estado, sobre los que le consultaba su hijo Felipe II. — El 25 de octubre de 1555 renunció en su hijo *D. Felipe* los Estados de los Países-Bajos y el Franco Condado, propios de la casa de Borgoña, regalando á España con esta herencia un campo, que habia de convertirse en sepultura de españoles. — El 1.º de enero del año siguiente renunció á favor del mismo *D. Felipe* la corona de España, al que habia dado antes los Estados de Italia. — Y finalmente, dos años despues (1558) dejó á su hermano *Fernando* la corona imperial y los Estados de la casa de Austria en Alemania. — De este modo quedó dividida la casa de Austria en dos ramas; pero su conformidad de ideas las unió tan fuertemente, que hasta la estincion de la de España parecieron una sola en diplomacia, en guerra, y hasta en la etiqueta de palacio. — Despues de su abdicacion se retiró el monarca mas temido de su siglo á vivir como un particular en *Yuste*, monasterio de Gerónimos, á siete leguas de Plasencia, en donde permaneció desde 1556 hasta el de 1558, que fué el de su fallecimiento. — En 1555 habia muerto su madre *D.ª Juana* en Tordesillas.

149. RESÚMEN DE SU REINADO. — Carlos V fué superior á todos los monarcas de su siglo. — Como emperador,

la batalla de *Pavía* le hizo predominante en Italia, la de *Muhlberg* en Alemania, la toma de la *Goleta* y de *Túnez* en Africa.—Como rey de España no olvidó los dos intereses que entonces se miraban como mas importantes en nuestra nacion, á saber:—el descubrimiento y conquista de las Américas,—y la conquista de las costas de Berbería. No obstante, la historia tiene que acusarle de no haber dado mas importancia á este último pensamiento enteramente nacional, y que era el de los Reyes Católicos;—de haber consumido los tesoros de España, y de haber hecho derramar la sangre de sus hijos en las orillas del Elba, del Danubio y del Mosa, sin utilidad para la Peninsula española, y cuando nuestro imperio en Africa se desplomaba.

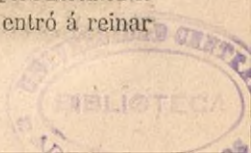
LECCION XXIII.

Reinado de Felipe II.

(1556 á 1598.)

150. *Felipe II; estension de la monarquía española.*
151. *Espediciones y conquistas en el Africa.*
152. *Rebelion de los moriscos.*
153. *Batalla de Lepanto; sus consecuencias.*
154. *Portugal.—Juan III; D. Sebastian.*
155. *Conquista del Portugal.*
156. *Causa de Antonio Perez.*
157. *Cortes de Toledo; poder absoluto de Felipe II.*
158. *Juicio sobre el reinado de Felipe II.*

150. FELIPE II; ESTENSION DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.
—Por abdicacion de su padre Carlos I, entró á reinar



en España Felipe II, el *Prudente*, en 1556. Ningun soberano de Europa podia competir en poder y en Estados con él.—España, y á poco Portugal, Nápoles, Sicilia, Cerdeña, el Milasenado, el Rosellon, los Países-Bajos y el Franco Condado, eran sus Estados en *Europa*.—Tenia en *Africa*, Túnez y Oran, las Canarias, Fernando Pó y Santa Elena.—Y en *América* el Perú, Méjico y Santo Domingo, con otras posesiones del nuevo continente. Esta era la razon por qué se decia entonces que no se ponía el sol en los Estados del rey de España.

151. ESPEDICIONES Y CONQUISTAS EN EL AFRICA. — Apenas se firmó la paz de Chateau-Cambresis, que puso fin á las guerras empezadas en tiempo de Cárlos V y Francisco I, cuando los españoles volvieron á su perpétua guerra contra los infieles, proponiéndose Felipe II continuar la empresa comenzada por Fernando V, y seguida por su padre Cárlos I, de la conquista de las costas de Berbería.—Las espediciones enviadas en los años de 1559, 60 y 61 contra Trípoli, fueron de un éxito poco feliz. Sin embargo, la batalla naval de los *Gelves* tuvo de útil el poner de manifiesto á la corte de España la necesidad de crear una marina poderosa, como se hizo con la mayor actividad.—Las defensas de las plazas de *Mazalquivir* y de *Oran*, sitiadas por *Asan*, rey de Argel, auxiliado del sultan de Turquía (1563), fueron, entre las acciones de guerra de aquel siglo, las mas gloriosas para la milicia española, así por el corto número de los sitiados, como por la mucha y escelente tropa de los sitiadores. Ultimamente, el Peñon de la *Gomera*, conquistado por el Rey Católico, y recobrado por los moros en tiempo del emperador Cárlos V, se rindió en 1564 á las armas de Felipe II.—

Resentido de esta pérdida Soliman el Magnifico, emperador de los turcos, acometió la isla de Malta (1565), librándose de caer en poder de los infieles con el oportuno socorro que envió D. Felipe.

152. REBELIÓN Y PRIMERA ESPULSION DE LOS MORISCOS (1568).— Dióse el nombre de *moriscos* á los moros, que quedaron en España despues de la conquista de Granada, y se convirtieron á nuestra santa religion. Aunque cristianos en el nombre, eran musulmanes de corazón: así que, irritados con las disposiciones tomadas por Felipe II contra ellos, para que renunciassen á su idioma, á sus trajes y á sus baños, en virtud de la pragmática de 17 de noviembre de 1566, sublevaron las Alpujarras y gran parte de la sierra de aquel reino, se apoderaron de algunos puntos de la costa para recibir por ellos socorro de sus correligionarios de Berbería, y nombraron por rey á un descendiente de la antigua dinastía de los Omeyas, cuyo nombre cristiano era *D. Fernando de Valor*, y que en la rebelion tomó el nombre de *Abenumeya*.— El marqués de *Mondéjar* y el de los *Velez* los batieron sin resultado alguno decisivo; y fué necesario encargar á *D. Juan de Austria* esta guerra, que devoraba una de las provincias mas ricas del reino, teniendo la felicidad de concluirla en la campaña de 1570, y siendo en su consecuencia desterrados, y mas que desterrados, espulsados completamente los moriscos residentes en el reino de Granada, preludio, sin duda, de la espulsion total, que habia de verificarse en el siguiente reinado.

153. BATALLA DE LEPANTO; SUS CONSECUENCIAS.— Don Juan de Austria, concluida la guerra de los moriscos, fué destinado á una empresa mas grande, y que inmortalizó su nombre.— A la muerte de Soliman, el

Magnífico, entró á reinar en Turquía su hijo *Selin II* (1566 á 1574). En 1570 se apoderó de la isla de Chipre, que pertenecía á los venecianos, y cuya pérdida se consideró de grande importancia, porque dejaba disponibles todas las fuerzas navales del Gran Señor contra el Occidente. — Para contener, pues, las invasiones de los turcos, se formó una Liga entre Felipe II, S. Pío V y la república de Venecia; y aprestándose una armada de mas de doscientos bajeles, se confió el mando de ella al animoso y experimentado capitán D. Juan de Austria. En el golfo de *Lepanto*, cerca de la isla de Cefalonia, se dió la famosa batalla naval, en que triunfaron completamente las armas cristianas, mereciendo D. Juan de Austria que la Europa entera le aplicase aquellas palabras del Bautista: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes.* — Las consecuencias de este combate fueron quedar destruido para siempre el poder marítimo de los turcos, —y quedar librè la Europa del temor de otra invasion, temor que siempre tuvo en sobresalto á la cristiandad desde la toma de Constantinopla por Mahomet II en 1453.

154. PORTUGAL.—JUAN III; D. SEBASTIAN.—A Manuel el Grande, rey de Portugal, sucedió su hijo *Juan III* (1521 á 1557). El reinado de Juan III no fué tan dichoso como el de sus predecesores, pues los asuntos de los portugueses fueron cada dia mas en decadencia, sobre todo en el Africa. Su hecho mas notable en política fué haber establecido la *Inquisicion*, y abusar de ese tribunal para establecer la monarquía absoluta.—Le sucedió su nieto el infante *D. Sebastian* (1557 á 1578). La educacion caballeresca y romántica que recibió este príncipe, exaltó vivamente su imagina-

cion, no gustando sino de expediciones y conquistas arriesgadas y temerarias. Murió en una que hizo al Africa, en la famosa batalla de *Alcazarquivir*, y, no dejando hijos, le sucedió su tío el cardenal *Enrique*, que falleció á los dos años (1578 á 1580).

155. CONQUISTA DEL PORTUGAL. — Estinguidas ambas líneas de varones, volvió la sucesion de la corona á las hijas del rey D. Manuel el Grande, abuelo de Don Sebastian, que eran Isabel, madre de Felipe II, y Beatriz, casada con el duque de Saboya. Siendo D.^a Isabel la mayor, recaia sin disputa el cetro portugués en D. Felipe. — Alegaban otros pretendientes sus derechos, y entre ellos *D. Antonio*, prior de *Ocrato*, hijo bastardo del infante D. Luis de Portugal, é hijo este del rey D. Manuel. Los portugueses, en odio á los castellanos, proclamaron primero en Santaren y luego en Lisboa á D. Antonio, y fué necesario que Felipe II recurriese á las armas. — El duque de Alba, encargado de esta guerra, derrotó á los portugueses en *Aleántara*, entró en seguida en Lisboa, y en menos de dos meses redujo el reino de Portugal á la obediencia de Felipe II.

156. CAUSA DE ANTONIO PEREZ; CONSECUENCIAS PARA EL REINO DE ARAGON. — *Antonio Perez*, hijo de Gonzalo Perez, fué secretario de Estado y gran privado de Felipe II. Se le acusó de haber sido el autor de la muerte de *D. Juan Escobedo*, secretario de D. Juan de Austria. Acusado, preso y confiscados todos sus bienes, huyó á Aragon, su patria, y se presentó en la cárcel del *Justicia mayor*, usando del fuero de la *Manifestacion*, que inhibia á los jueces reales de todo conocimiento en las causas radicadas en aquel tribunal. Esto fué causa de grandes turbaciones en el reino de

Aragon, y de graves altercados entre los de este reino y Felipe II. Antonio Perez, perseguido vivamente por Felipe, tuvo la suerte de fugarse al extranjero, donde murió.—Las consecuencias de esta querrela particular, entre el rey y su ministro, fueron la *ruina del antiguo Fuero de Aragon*, imposible de sostenerse contra el poder absoluto de Felipe II. El Justicia mayor, *D. Juan Lanuza*, fué condenado á muerte; el duque de *Villahermosa* y el conde de *Aranda* fueron encerrados en un castillo, donde murieron al poco tiempo.

157. CORTES DE TOLEDO; PODER ABSOLUTO DE FELIPE II.—Otro hecho manifiesta aun mas el poder absoluto de Felipe II. En las únicas Cortes que reunió en *Toledo* se le pidió por los diputados—que las leyes hechas por las Cortes no pudiesen ser revocadas, sin que fuesen consultadas de nuevo por el poder real. A lo que contestó: «En esto, lo mismo que en todo lo demás, pensaremos lo mas conveniente.»—En efecto, el mismo Felipe II impuso y exigió contribuciones en virtud de simples decretos, firmados por él y sus ministros. Sus sucesores siguieron su ejemplo con mas frecuencia, y desde entonces no se volvieron á reunir las Cortes sino al advenimiento de los reyes al trono, ó para la jura del príncipe heredero, ó en tiempos de guerras, como en las de Sucesion de *Felipe V*.

158. JUICIO SOBRE EL REINADO DE FELIPE II.—Felipe II, despues de un reinado de cuarenta y dos años, murió en el Escorial el 13 de setiembre de 1598.—Murió en el célebre monasterio, que él mismo habia fundado con incansable perseverancia, y que por sí solo revela la fe y la severidad del monarca que le costeó, el carácter del siglo en que se hizo, y el grado de adelanto que tenian entonces todas las artes en Espa-

ña. Los historiadores juzgan á Felipe II de muy diferente manera, segun sus ideas en religion y en política. — Felipe II desempeñó dos cargos, el de *protector* de la Iglesia y el de *rey* de España. — Considerado bajo el primer aspecto, no puede dudarse que á él se le debé en mucha parte la conservacion del Catolicismo en Europa, atacado al mismo tiempo por los *turcos* y los *protestantes*. Defendiendo á *Malta*, y triunfando en *Lepanto*, le sacó á salvo de los ataques de los primeros; — oponiéndose á Isabel de Inglaterra, haciendo la guerra á los Países-Bajos, y favoreciendo la Liga de Francia, contuvo los *progresos* de los segundos.

Considerado como rey de España, no merece tantos elogios. Dominó con un poder quizá demasiado absoluto; — sostuvo indebidamente las guerras de *Flándes*, que costaron á la monarquía española mucha sangre y dinero, pero ninguna utilidad; — y abandonó la empresa de Africa, perdidas *Trípoli*, *Túnez* y *Bujía*, por atender á las guerras de Flándes, que nada importaban á los españoles. Por la misma razon quedaron espuestas las posesiones españolas de América, y aun las mismas costas de la Península, á las invasiones de los ingleses y á las depredaciones de los piratas berberiscos. — Al fin de su reinado experimentó la nacion española los principios de esa decadencia, que, segun iremos viendo, se declaró mas en el reinado de su hijo Felipe III, creció en el de su nieto Felipe IV, y llegó al extremo en el de su biznieto Carlos II, último de la dinastía austriaca. — Los reinados de Carlos I y de su hijo Felipe II llenan casi todo el siglo XVI, el siglo que la historia de todas las naciones llama *nuestro*, por habernos en él distinguido en todo. Pero no se olvide que estos reyes no fueron los que sembraron, sino los que recogieron

el fruto que habian sembrados los Reyes Católicos.

Se distinguieron por su santidad, *San Juan de Dios*, *San Francisco Javier*, *San Ignacio de Loyola*, *San Francisco de Borja*, *Santo Tomás de Villanueva*, *San Luis Beltran*, *Santa Teresa de Jesus*, *San Juan de la Cruz*, *San Pedro de Alcántara*, *San Pascual Bailon*, *Santo Toribio Alfonso Mogrobejo*, y los venerables *Juan de Ribera* y *Juan de Avila*.

Sobresalieron por sus escritos el venerable *P. Fray Luis de Granada*, *San Juan de la Cruz*, *Santa Teresa de Jesus*, el M. *Alejo Venegas*, *Fr. Luis de Leon*, *Guevara*, *Fr. Diego de Estella*, *Chacon*, el M. *Juan de Avila*, *Marquez*, el *P. Malon de Chaide*, el M. *Fernan Perez de Oliva* y el *P. Fr. Fernando de Zárate*:—*Melchor Cano*, *Victoria*, *Soto*, *Medina*, *Navarro Alpizcueta*, *Maldonado*, *Covarrubias*, *Salmeron*, *Antonio Agustin*, *Vazquez*, *Bañez*, *Luis Molina*, *Castro*, *Ponce de Leon*, *Fr. Bartolomé de las Casas*, *Villalpando*, *Fr. Bartolomé de los Mártires*:—*Arias Montano*, *Luis Vives*, *Antonio Perez*, *Francisco Sanchez*, el *Brocense*, *Matamoros*:—*Fr. Hernando del Castillo*, *Mejia*, *D. Diego Hurtado de Mendoza*, *Ocampo*, el *Padre Sigüenza*, *Fr. Diego de Yepes*, *Gerónimo Zurita*, *Bernal Diaz del Castillo*, *Garibay*, *Sepúlveda*, *Ambrosio de Morales*, *Fernandez de Oviedo*, *Francisco Gomara*, *Ercilla*, *Hernando de Herrera*.

LECCION XXIV.

Felipe III.

(1598 á 1621.)

159. *Felipe III; decadencia de la monarquía española.*

160. *El duque de Lerma.*

161. *Sitio de Ostende; sus consecuencias.*

162. *Espulsion de los moriscos.*

163. *Caida del duque de Lerma. Muerte del rey.*

159. FELIPE III (1598); DECADENCIA DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA. — Este príncipe, hijo de la cuarta mujer de Felipe II, D.^{na} Ana de Austria, sucedió á su padre en circunstancias poco favorables para los Estados españoles. — Las largas y sangrientas guerras sostenidas fuera de España por su abuelo Carlos V y por su padre Felipe II, habian agotado los recursos de la España y diezmando su poblacion, sin provecho para la España. — Si se agrega á esto que los españoles de entonces, como todos los demás pueblos de Europa, creian que la única riqueza de las naciones consistia en tener mucho oro y mucha plata, y que, como poseiamos las riquísimas minas del Nuevo Mundo, empezó á abandonarse la industria nacional en todos sus ramos, y que los tesoros que entraban de las Américas no era sino como de paso, para ir á parar á manos extranjeras; y si se atiende tambien á que la monarquía española se vió atacada en este reinado en todos los mares por los holandeses, ingleses, turcos y berberiscos; y finalmente, si se tiene en cuenta que Felipe III era un rey dotado de todas las virtu-

des domésticas y cristianas, apetecibles en un rey, pero despojado de las prendas militares y políticas que constituyen un gran monarca, cualquiera podrá conocer ya el estado de la monarquía española al advenimiento de Felipe III el *Piadoso*, y lo que habia de ser durante su reinado.

160. EL DUQUE DE LERMA. — Demasiado débil el rey para sostener sobre sus hombros el peso del gobierno, y olvidándose de lo que repetidas veces le habia encargado su padre, que gobernase por sí, oyendo á personas celosas y entendidas, para no entregarse en manos de un privado que abusase del favor, descargó las riendas del gobierno en su primer ministro *D. Francisco Rojas y Sandoval*, marqués de Denia y duque de Lerma, hábil cortesano y de muy mediana capacidad para el gobierno; quien á su vez le abandonó tambien en su confidente y amigo *D. Rodrigo Calderon*, despues marqués de Siete Iglesias, hombre duro y ambicioso, que, de paje del duque de Lerma, subió á la confianza del rey. — Así es, que en el gobierno de Felipe III no hubo ningun pensamiento propio en política arreglado á las circunstancias; las cosas marcharon por sí mismas y en virtud del impulso que traian de atrás, sosteniéndose la monarquía en este reinado por las tradiciones de los tres anteriores, y por los grandes hombres de guerra y de Estado que quedaban de la escuela del duque de Alba, del marqués de Santa Cruz, de Alejandro Farnesio y de Felipe II.

161. SITIO DE OSTENDE; SUS CONSECUENCIAS. — Felipe III confirmó al archiduque Alberto, con las mismas condiciones de reversion á la corona de España, la soberanía de los Países-Bajos, concedida por su padre. — La empresa mas célebre de las guerras de

Flándes, en el reinado de Felipe III, fué el sitio de *Ostende*, cuya plaza, despues de tres años de asedio, se rindió por fin á las armas españolas (1604), mandadas por el famoso marqués de Espinola, que llamó la atencion de toda la Europa por su ingenio y travesura en rendir la plaza, siendo mayor la gloria de esta empresa que su utilidad. Espinola continuó la guerra con poca actividad por falta de recursos, hasta que ya se creyó necesario hacer la paz con enemigos tan poderosos.

En su consecuencia, en 1609 se concluyó en *La Haya* una tregua de doce años entre la España y la república de Holanda; y aunque ninguna de las potencias renunció á sus pretensiones, sin embargo, desde este dia quedó reconocida la independenciam de las Provincias unidas y el libre tráfico en Asia y América.— En 1604 se habian hecho tambien las paces con la Inglaterra despues de la muerte de Isabel, y ahora se hicieron con la Francia por medio de matrimonios recíprocos, que se contrataron en 1612; el uno del príncipe heredero D. Felipe con Isabel de Borbon, hija de Enrique IV; y el otro de D.^a Ana de Austria con Luis XIII, hijo del mismo Enrique.

162. **ESPULSION TOTAL DE LOS MORISCOS (1609).** — El acontecimiento mas memorable del reinado de Felipe III fué la espulsion de todos los moriscos que se hallaban establecidos en España: determinacion no menos aplaudida por unos que reprobada por otros, segun los diferentes aspectos bajo que la han considerado. — Los moriscos, decian unos, aunque convertidos al Cristianismo, lo están mas bien por la necesidad que por el convencimiento y el buen deseo de la religion, que no puede conservarse en toda su pureza con su

roce y trato; siendo además fautores de rebelion, y obrando de acuerdo con los berberiscos en las costas de Africa. — Otros, sin negar estas acusaciones, representaban lo necesarios que eran para la agricultura y para la industria, y que, sin llegar al extremo de espulsarlos, habia términos hábiles para que se corrigiesen y fuesen enteramente útiles al Estado. Sea como quiera, el rey D. Felipe, pareciéndole mas atendibles las razones de religion que las de Estado, decretó primero por la pragmática espedita en Segovia á 4 de agosto de 1609, la espulsion de los moriscos del reino de Valencia, estendiéndose, sin levantar mano, á todos los residentes en los demás puntos de España, siendo embarcados y conducidos á las costas de Africa. — Para remediar las consecuencias de esta emigracion, publicó edictos útiles, y uno de ellos fué conceder carta de nobleza á todos los que se dedicasen al cultivo de los feudos que llegasen á poseer.

163. CAIDA DEL DUQUE DE LERMA (1619). MUERTE DEL REY. — El duque de Lerma cayó de la privanza del rey por las mismas precauciones que habia tomado para asegurarse en ella, pues previendo su caida, pidió y obtuvo el capelo de cardenal, á cuya sombra se creia mas seguro; pero esta misma precaucion y las justas y multiplicadas quejas del reino aceleraron su desgracia, que fué seguida de la subida á primer ministro de su hijo el duque de *Uceda*, rival de su padre, y jóven sin costumbres y sin talento. Nada ganó la administracion del Estado con el nuevo ministro. — La caida del duque de Lerma fué suave; no así la de su favorito don Rodrigo Calderon, á quien se le formó una causa que terminó con su suplicio en el primer año del reinado siguiente.

En 31 de marzo de 1621, á la vuelta de un viaje que hizo á Portugal, murió Felipe III, dejando la corona á su hijo Felipe IV, que á la sazón contaba diez y seis años.—El reinado de Felipe III fué en cierto modo estacionario para la monarquía española. Si no ganamos nada, conservamos lo adquirido, sin la ambición de engrandecimientos ni conquistas.—Lo que sí perdimos fué la superioridad que nos habian dado siglo y medio de victorias, superioridad que conservaba la otra rama de la casa de Austria en Alemania; pero que perdió tambien despues de la guerra de *treinta años*.

LECCION XXV.

Felipe IV.

(1621 á 1665.)

164. *Felipe IV; política de Olivares.*
165. *Guerra con la Holanda y con la Francia.*
166. *Insurreccion de los Países-Bajos.*
167. *Sublevacion de la Cataluña.*
168. *Levantamiento del Portugal.*
169. *Caida de Olivares; Haro; Batalla de Rocroy.*
170. *Revolucion de Nápoles.*
171. *Paz de Westfalia; paz de los Pirineos.*
172. *Resúmen del reinado de Felipe IV.*

164. FELIPE IV (1621); POLÍTICA DE OLIVARES.—Felipe IV, hijo de Felipe III, era de poca disposicion para el gobierno; pero en cambio muy dado á los placeres y á la amena literatura. Tuvo por primer ministro á su favorito *D. Gaspar de Guzman*, conde-duque de Olivares, que tampoco entendia mucho de gobierno ni de administracion; pero siendo muy ambicioso de glo-



ria, renunció á la política conservadora del duque de Lerma, y aspiró á engrandecer la monarquía. — Al efecto reorganizó los antiguos tercios españoles, que habian hecho temblar á toda la Europa, y declaró la guerra á la Holanda, á la Alemania protestante, á la Italia, á la Francia y á la Inglaterra.

165. GUERRA CON LA HOLANDA Y CON LA FRANCIA. — Apenas hubo espirado la tregua de doce años concluida con la Holanda (1621), se volvió á las armas con el mismo empeño que anteriormente, continuando por ambas partes la porfía y el encarnizamiento. La fortuna se declaró tan varia, que aunque los españoles alcanzaron victorias sumamente gloriosas, no menos las consiguieron tambien muy importantes los holandeses, así por tierra como por mar. — Complicándose esta guerra con la general entonces en Europa de *treinta años*, terminó con el tratado de *Munster* (1648), en que Felipe IV hubo de confirmar la independencia de las provincias unidas, abandonando todas sus conquistas.

La guerra con la Francia, apenas subió al ministerio Richelieu, tuvo su causa en la antigua rivalidad entre Francia y Alemania, en el pensamiento político de ese ministro de abatir la casa de Austria en sus dos ramas, española y austriaca, pero dando motivo á ella la muerte, sin sucesion legítima, de Vicente Gonzaga, duque de Mántua, y el entrar en posesion de ese ducado el duque de Nevers con apoyo de la Francia y á disgusto de Felipe IV. La guerra empezó en Italia por aquel punto que ponía en comunicacion al rey de España con el emperador de Alemania. Este punto era precisamente la *Valtelina*. De suerte que apoderándose Richelieu, como lo hizo (1625), de la *Valtelina*, ad-

quirió una entrada importante para pasar á Italia, interrumpiendo el medio de comunicacion entre España y Austria. Los demás hechos de armas que se siguieron pertenecen á la guerra general de *treinta años*.

166. INSURRECCION DE LOS PAÍSES-BAJOS (1633).— La insurrección de los Países-Bajos tuvo principio con la muerte del Archiduque Alberto sin sucesion, porque, segun los tratados anteriores, debian volver estos Estados al rey de España. Los flamencos probaron á impedir esta nueva agregacion, se negaron á reconocer por gobernadora, á nombre de Felipe IV, á la viuda del archiduque, Isabel Clara, é intentaron formar una república á imitacion de la de Holanda. Espinola y el cardenal infante D. Fernando, hermano del rey, que entró á gobernar despues de la archiduquesa, los sujetaron, siguiendo esta guerra las alternativas de la general de *treinta años* hasta el tratado de los Pirineos.— En todos estos movimientos jugaba ocultamente la política de Richelieu, que continuaba en el sistema de debilitar el poder de la casa de Austria, tanto mas, cuanto que esta diversion de fuerzas le era entonces muy oportuna para realizar sus planes sobre la Valtelina.

167. SUBLEVACION DE CATALUÑA.—El año de 1640, en que estalló la insurrección de *Cataluña*, tuvo principio el decaimiento visible y exterior de la monarquía española.—El conde-duque de Olivares, despues de haber armado contra España la Europa entera, sublevó á Cataluña, con la intencion secreta, decia, de quitarla sus privilegios.—Los catalanes estaban quejosos de la duracion de la guerra con la Francia, por las incomodidades que sufrían á consecuencia del paso continuo de tropas. Indispuestos además los ánimos por la violacion

de algunos de sus privilegios, y del ningun fruto que habian producido sus reclamaciones á la corte de Madrid, se hallaban demasiado propensos á tomar un partido violento, cuando en 1640 la imprudente dureza del conde-duque de Olivares puso el colmo á su indignacion; y lo que empezó por motin del pueblo, que á tiempo se pudo sofocar, se convirtió en una insurreccion formal en todo el Principado, y acabó por una sangrienta guerra contra el monarca.

No pudiendo los catalanes sostenerse por sí mismos en este estado de insurreccion sin el auxilio de algun príncipe extranjero, despacharon embajadores á Luis XIII, rey de Francia, para que, reconociéndolos por vasallos, les dispensase su proteccion. Mas como esto no se arreglase tan prontamente como era de desear, tomaron el partido de erigirse en *república independiente*.—Siguióse la guerra once años con variedad de acontecimientos ya prósperos, ya adversos, por una y otra parte, hasta que bloqueada Barcelona hubo de entregarse en 1652 á los valerosos caudillos marqués de Mortara y D. Juan de Austria, hijo natural este último de Felipe IV, concediendo á los catalanes sus antiguos fueros y privilegios.

168. LEVANTAMIENTO DEL PORTUGAL.—Hacia ya tiempo que los portugueses, fatigados de guerras tan largas, y sobre todo enemigos de la dominacion castellana, meditaban en secreto sacudir una dependencia que, á su parecer, les humillaba; cuando en 1640 una orden del conde-duque para que parte de la nobleza y crecido número de tropas nacionales marchasen contra Cataluña, acabó de indisponer los ánimos, y maduró la conspiracion que se habia tramado en Lisboa, con impenetrable sigilo, para colocar sobre el trono portugués

al duque de *Braganza*, como efectivamente fué proclamado con el nombre de Juan IV.—Esta nueva desgracia, sobre tantas como afligian á España, fué origen de una nueva guerra, que concluyó en la desgraciada batalla de *Villaviciosa* (1665), á que se siguió la paz de *Lisboa* (1668), quedando este reino separado de la monarquía castellana y con las posesiones que tenia antes de su incorporacion.

169. CAIDA DE OLIVARES; HARO; BATALLA DE ROCROY.—La pérdida de Portugal fué el acontecimiento que acabó de desconceptuar al conde-duque, ya sobradamente desacreditado por su mala administracion, que era la causa de todos los males que afligian al reino. Todos clamaban por su separacion; los grandes se retiraban de la corte; el pueblo, triste y silencioso, no daba ya aquellas señales de afecto acostumbradas cuando el rey aparecia en público; pero nadie osaba rasgar el velo que le ocultaba los desaciertos de su favorito. Hubo que interesar á la reina y á la corte de Viena; y despues de veinte y dos años de ministerio se retiró este hombre funesto en enero de 1643.

Entró á sucederle *D. Luis de Haro*, su sobrino, iniciado ya en la política y admitido en los consejos del rey, y el cual, aunque no cambió de sistema de gobierno, fué mas prudente y mas moderado en sus pretensiones que el tio. El nuevo ministro trató seriamente de disminuir el número de enemigos: era ya tarde; el impulso estaba dado; y aunque por entonces habia fallecido Richelieu, el poder residia en manos de *Mazarino*, que continuaba la guerra con mas vigor.—En Flándes se dió la famosa batalla de *Rocroy* (1643), notable, porque en ella quedó vencida por primera vez aquella terrible infantería española que desde los tiem-

pos del Gran Capitan habia ligado la victoria á sus banderas.

170. REVOLUCION DE NÁPOLES (1648).—Como el mal ejemplo se propaga á manera de pernicioso contagio, á la sublevacion de Cataluña y Portugal se siguieron las de Nápoles y Sicilia. — La de Sicilia se sosegó luego; mas la de Nápoles, cuyo autor fué un pescador llamado *Tomás Aniello*, nombre vulgarizado con el de *Masaniello*, fué mas séria. Se pensó en establecer una república bajo la proteccion de la Francia, convidando con su presidencia al duque de Guisa, á quien se le confirió el titulo de *Dux*. La Francia, que favoreciera esta revolucion, envió en su auxilio al duque con una poderosa escuadra; pero antes de mucho, el vi-rey, duque de *Arcos*, y D. Juan de Austria, sostenidos por la nobleza napolitana, no solo aplacaron la sedicion, sino que hicieron prisionero al de Guisa, que, enviado á España, permaneció custodiado en el alcázar de Segovia, hasta que en 1652 obtuvo la libertad el principe de Condé.

171. PAZ DE WESTFALIA; PAZ DE LOS PIRINEOS. — Al fin se terminó la guerra de *treinta años* por el tratado de Westfalia. La España no fué comprendida en esta paz, porque se negó á ceder á la Francia el Franco-Condado y el Rosellon, que pedia Mazarino. — Hubo de continuarse la guerra entre Francia y España, no muy favorable para esta, á pesar de que, desgarrada la corte de Francia por sus divisiones intestinas, contribuia ella misma á la prosperidad de su rival, pues entonces fué cuando el duque de Enghien, el gran Condé, perseguido por la faccion de Mazarino, pasó al servicio de España, uniendo sus talentos militares á los de D. Juan de Austria.

Por último, no llevando trazas de concluirse la guerra, y apurado Mazarino en Francia, volvió á pedir la paz á Felipe IV; y en 1659 se firmó en la isleta que forma el rio Bidasoa en las fronteras de ambos reinos, llamada de los Faisanes. Este tratado, conocido con el nombre de los *Pirineos*, y que fué el complemento del de Westfalia, contenia los artículos siguientes como mas principales:— casamiento de Luis XIV con María Teresa, hija de Felipe IV, renunciando la infanta los derechos que en cualquier tiempo pudiera tener á la corona de España; — cesion á la Francia del Rosellon, del Conflant y de una parte del Artois, restituyendo los franceses las demás conquistas que habian hecho.

172. RESÚMEN DEL REINADO DE FELIPE IV.—Felipe IV sobrevivió seis años á este tratado.—El reinado de Felipe IV, llamado el *Grande*, sin que se sepa por qué, ha sido uno de los mas desgraciados de nuestra historia. En él continuó rápidamente y de un modo notable la decadencia de la monarquía española.—Perdimos en *Estados*, en *reputacion* militar y en *consideracion* política. El Portugal independiente, la Jamaica conquistada por los ingleses, y los países cedidos á la Francia en la paz de los Pirineos, fueron pérdidas hasta ahora irreparables.—En la batalla de Rocroy perdió nuestra infantería la reputacion de invencible.—Y en el tratado de los Pirineos se nos quitó el puesto de primera potencia dominante en Europa, y pasó á Francia. Todo esto por un ministro romanesco y altanero, y por un rey despegado del gobierno y entretenido por su ministro con frecuentes funciones en la corte del *Buen Retiro*.

LECCION XXVI.

Cárlos II. — Guerra de Sucesion. (1665 á 1710.)

173. *Cárlos II; partidos de la corte.*
174. *Tratados de La Haya y de Londres.*
175. *Testamento y muerte de Cárlos II.*
176. *Coalicion contra los Borbones.*
177. *Guerras de sucesion; primeras campañas.*
178. *Campaña de 1709 y 1710.*
179. *Fin de la guerra; tratado de Utrecht.*

173. CÁRLOS II; PARTIDOS DE LA CORTE. — Cárlos II sucedió á su padre Felipe IV en 1665, á la edad de cuatro años, y bajo la tutela de su madre María Ana de Austria, ayudada de una junta instituida por el rey difunto. Las confianzas, honores y manejo en las cosas del Estado con que la reina madre empezó á distinguir á su confesor, el jesuita Fr. Juan Everardo Nitard, no fueron del agrado de los cortesanos y mucho menos de D. Juan de Austria, que se creía poco considerado. Este asunto paró en la separacion del padre Nitard del lado de la reina madre, y en la elevacion á primer ministro de D. Juan de Austria luego que el rey llegó á mayor edad. — Durante este reinado tuvo lugar la *guerra general europea contra Luis XIV*, que dió principio por los Países-Bajos españoles. (Leccion XXII de la historia moderna.)

Concluida esta guerra extranjera, comenzó otra diplomática en la corte de Madrid, originada de la situa-

cion lastimosa del rey, enfermo de ánimo y de cuerpo, y de la gran cuestion de la sucesion á la corona, que por entonces comenzaba á ventilarse; porque Carlos II, no obstante estar casado de segunda vez, no tenia sucesion, ni el estado de su salud daba esperanzas de que la tuviese.— Esto hizo que se formasen dos partidos en la corte: el *austriaco*, sostenido por la reina María Ana de Neoburg, por el primer ministro, el conde de Oropesa, y el conde de Harach, embajador de Leopoldo; y el *francés*, al frente del cual estaban el cardenal Portocarrero, el inquisidor general Rocaberti, y el embajador francés, conde de Harcourt.

174. TRATADOS DE LA HAYA Y DE LÓNDRES.— En tanto que estos partidos se hacian una guerra cruda y vivísima en la corte, cada cual por conseguir que el sucesor designado por Carlos II fuera de su nacion, las cortes estrangeras, atentas á evitar una guerra general y á que se rompiese el equilibrio europeo, trataron de repartir la monarquía española entre todos los que alegaban algun derecho. En efecto, en el tratado del *Haya*, en 1698, se dispuso de la monarquía española como una compañía de comercio dispone de su capital.— Habiéndose frustrado este primer repartimiento por la muerte del duque de Baviera, á quien se daban la España y las Indias, se firmó un nuevo tratado de repartimiento en Londres el 3 de marzo de 1700.

175. TESTAMENTO Y MUERTE DE CARLOS II.— Carlos II, indignado de esta usurpacion hecha á su persona y á la independencia de su nacion, recogió todas sus fuerzas para nombrar sucesor; pero se encontró otra vez, como tantas, dudoso y embarazado con las pretensiones de su casa y la de los Borbones. Redoblando estos sus esfuerzos, y haciendo que el caso se elevase en

consulta al Papa Inocencio XII, y habiéndose resuelto favorablemente á ellos, Cárlos II hizo por fin su testamento el 21 de octubre de 1700, nombrando heredero de todos sus Estados á *Felipe de Anjou Borbon*, muriendo el 29 del mismo mes.

Cárlos II fué el último monarca de la poderosa casa de Austria que contribuyó á la mas alta grandeza, así como al mayor decaimiento de la potencia española. Cuando falleció Cárlos II habian venido tan á menos las rentas de España, que todo, vireinatos, presidencias, gobiernos políticos, tenencias militares, todo se habia vendido. Tanta era la pobreza de esta nacion, que no existia en España, ni un navío, ni un general, ni un sabio, ni un buen político; nada, en fin, de lo que constituye la fuerza, la seguridad ó la gloria de una nacion. Solo quedó en pie el carácter nacional, que bastó para restaurar la monarquía española en los reinados de la casa de Borbon.

A principios del siglo xvii, y durante los reinados de Felipe III y Felipe IV, fueron notables por su santidad *San José de Calasanz*, fundador de las Escuelas Pias de la Madre de Dios. El beato Simon de Rojas. *La beata Mariana de Jesus*. La venerable madre Agreda y el venerable Palafox.

Y por sus escritos sobresalieron: el venerable Palafox, Nieremberg, Suarez, Caramuel, el cardenal Aguirre, Villaroel, Salgado, Solorzano, Ramos del Manzano, Gonzalez de Salcedo, MIGUEL DE CERVANTES, Nicolás Antonio, el P. Juan de Mariana, Perez de Hita, Sandoval, Colmenar, Fr. Antonio de Yepes, Saavedra Fajardo, Melo, Solís, Lope de Vega, Góngora, D. Francisco de Quevedo, los dos Argensólas, Calderon, Tirso de Molina, Rioja, Moreto y Alarcon.

176. COALICION CONTRA LOS BORBONES. — Luego que Luis XIV aceptó el testamento de Carlos II, y fué declarado rey de España *D. Felipe V*, su nieto, duque de Anjou, é hijo segundo del Delfin, vino D. Felipe á Madrid, adonde llegó en febrero de 1701, siendo recibido en esta corte con grandes muestras de entusiasmo. Y reunidas luego las Cortes de Castilla para prestarle el juramento de fidelidad, y arreglar, de acuerdo con el poder real, algunos puntos de la legislacion conforme á las instituciones del país, quedó confirmado rey de Castilla. Reconocido tambien en las Cortes de Cataluña y Aragon, eran incontestables los derechos del nieto de María Teresa en toda la estension de la Peninsula y Estados adyacentes.

Pero la casa de Austria, por el sentimiento de perder la corona de España, por la antigua rivalidad con la Francia y por envidia personal á Luis XIV, protestó contra la proclamacion de Felipe V; promoviendo el emperador Leopoldo una coalicion contra los Borbones, á pretexto de impedir el engrandecimiento de Luis XIV y de conservar el equilibrio europeo. — El Austria, la Inglaterra, la Holanda, el elector de Brandemburgo (despues primer rey de Prusia), el duque de Saboya y el rey de Portugal, ajustaron un tratado en la Haya, conocido con el nombre de *Grande Alianza*, contra la Francia y la España.

177. GUERRA DE SUCESION; PRIMERAS CAMPAÑAS. — Así las cosas, fué imposible todo acomodamiento, y dió principio la guerra, que se ha llamado de *Sucesion*, porque en ella se peleó por la sucesion á la corona de España. La primera campaña de 1702 empezó por la Lombardía y demás Estados españoles en Italia, estendiéndose despues á los Países-Bajos, la Alemania, y

principalmente á las costas de España. Ninguno mereció esclusivamente en esta campaña los honores de la victoria; porque si bien la escuadra combinada holandesa é inglesa tomó el puerto de *Santa María*, y batió con grandes pérdidas en las aguas de *Vigo* á la española y francesa, tambien es cierto que Felipe V ganó en Italia á los imperiales las batallas de *Santa Victoria* y de *Luzara*.

No así en la campaña de 1704, en que comenzó á declararse la fortuna contra los Borbones. En la parte de acá desembarcó el archiduque Carlos en Lisboa con nueve mil ingleses; el almirante inglés Rooke se apoderó de la importante plaza de *Gibraltar*; y en Alemania, reunidos en el Danubio los ejércitos del principe Eugenio y de Malborough, dieron en *Hocstet* una terrible rota al ejército francés, obligándole á evacuar la Alemania. — La campaña de 1705 fué desastrosa en España, porque Cataluña, Valencia y Aragon se sublevaron á favor del archiduque, quedando solamente *Castilla* por Felipe V. — La de 1706 fué la mas desgraciada de la guerra para las dos coronas, señaladamente para la española, que perdió á Alicante, las islas Baleares, el Milanesado y los Países-Bajos, estos últimos á consecuencia de la derrota del ejército francés en *Ramilliers*. — En la campaña de 1707 se perdió á Nápoles; mas esta pérdida fué compensada con la célebre batalla de *Almansa*, ganada por el duque de *Berwick* contra los imperiales, cuyas consecuencias fueron la reconquista de Valencia, Aragon y Lérida, y haber valido á Felipe V en mucha parte su corona. — La campaña de 1708 volvió á dar el triunfo á los aliados, que se apoderaron de *Orange*, *Cerdeña* y *Menorca*.

178. CAMPAÑA DE 1709 Y 1710. — Esta campaña es

notable por un hecho de armas solamente, por la batalla de *Malplaquet*, la mas reñida y sangrienta de esta guerra, ganada por Eugenio y Malborough contra *Villars*, el mejor general francés entónces. — Este golpe fatal obligó al monarca francés á pedir la paz, que desecharon los aliados, si no se ofrecia él mismo á quitar la corona á su nieto Felipe V en el término de dos meses. Estas condiciones tan vergonzosas y tan inhumanas llenaron de indignacion al pueblo francés, que ofreció de nuevo sus intereses y su vida para sostener la dignidad del trono, y desde este momento, por un concurso feliz de circunstancias, cambiaron de repente las cosas á favor de Luis XIV y de su nieto.

Atribuyendo Felipe su poca fortuna en la guerra á la incapacidad de sus generales, pidió, por todo auxilio, á su abuelo que le enviase al duque de *Vandoma*. Su presencia llenó al rey y á la nacion de esperanzas. — D. Felipe, unido ya con el duque de *Vandoma*, se fué en busca del enemigo, á quien encontró en las llanuras de *Villaviciosa*, no lejos de la corte, empeñándose la accion mas notable de esta campaña, y una de las mas vivas de la guerra, viéndose precisado el general aleman *Staremborg* á ceder el campo de batalla y á tomar el camino de Aragon. — La batalla de *Denain*, ganada por *Villars* sobre el principe Eugenio, fué tambien un golpe terrible para la Liga, que inspiró al Austria intenciones mas pacíficas.

179. FIN DE LA GUERRA; TRATADO DE UTRECHT. — Desesperando los aliados de establecerse en España, y mucho menos de arrancar á D. Felipe una corona, que defendia con tanto valor, al que debió el justo renombre de *Animoso*, con que le ha apellidado la historia, empezaron á disgustarse de la guerra. — La muerte del

emperador José I acabó de desconcertar la Liga, porque llamado á ser emperador su hermano el archiduque, el pretendiente á la corona de España, si el hacer la guerra los de la Liga al duque de Anjou, era por temor de que un día reuniese las dos coronas de Francia y España, lo que, caso de suceder, haria desaparecer el equilibrio europeo, esa misma eventualidad correria ahora la Europa de favorecer al archiduque.

En su consecuencia comenzaron las conferencias para la paz que se hizo en *Utrecht* en 1713, siendo sus principales condiciones:—que D. Felipe seria reconocido soberano de España y sus Indias, supuesta la renuncia á la corona de Francia en todo evento;—que Cerdeña, Nápoles y Milan se adjudicarian á la casa de Austria, y el reino de Sicilia al duque de Saboya;—que casi toda la Flándes, que habia pertenecido á España, pasaria al dominio de la casa de Austria, y que la Inglaterra conservaria á Gibraltar y la isla de Menorca.

LECCION XXVII.

Casa de Borbon. — Felipe V. (1713 á 1746.)

180. *Ley Sálica. Sumision de Barcelona.*
181. *Elevacion y planes de Alberoni.*
182. *Guerra con el Austria; caida de Alberoni.*
183. *Abdicacion de Felipe V; muerte de Luis I.*
184. *El ministro Riperdá; tratados.*
185. *Conquista de Nápoles y de Sicilia.*
186. *Muerte de Felipe V; grandeza de su reinado.*

180. LEY SÁLICA. SUMISION DE BARCELONA.—Terminadas las guerras de Sucesion, y reconocido Felipe V

rey de la monarquía española, previa la renuncia de sus derechos á la corona de Francia, quiso indemnizarse de esta pérdida con el establecimiento de una nueva ley de sucesion, contraria á la establecida por los Reyes Católicos, que asegurase para lo sucesivo en la casa y familia de Borbon la corona de España. Tal fué el objeto de las Cortes de 1713: pedir las el establecimiento de una ley de sucesion masculina, análoga á la de Francia, conocida con el nombre de ley *Sálica*. — No obstante la fuerte oposicion del Consejo de Castilla y de las Cortes, así se hizo en el *Auto acordado*, que confirmaron al cabo las Cortes, y en virtud del cual se escluía del trono á las hembras, mientras hubiese varones en la línea directa ó colateral, y á falta de heredero varon á la hembra mas inmediata, siempre por orden de primogenitura.

Al año siguiente de 1714 capituló Barcelona, despues de un sitio largo y sangriento, en que mostraron los catalanes un valor intrépido y la tenacidad de su carácter. Se concedió un indulto general; y la pena mayor con que quiso D. Felipe manifestar á aquella provincia su resentimiento, fué la de abolir sus antiguos fueros y privilegios, como era consiguiente á la providencia tomada por casi iguales motivos con los aragoneses y valencianos. A la conquista de Barcelona se siguió la de las islas de Mallorca, Ibiza y Formentera, con lo que quedó enteramente pacificada la España.

181. ELEVACION Y PLANES DE ALBERONI. — Felipe V, por muerte de su primera mujer María Luisa de Saboya, pasó á segundas bodas con Isabel de Farnesio, heredera del ducado de Parma y de Plasencia. El abate *Julio Alberoni*, eclesiástico placentino, que habia

venido á España con el duque de Vandoma, en calidad de agente de su soberano el duque de Parma, negoció esta boda, que le valió el ministerio de Estado.—Alberoni, hombre emprendedor y de genio, pero astuto y poco noble en su proceder, convencido de la mala fe del tratado de Utrecht, y de lo perjudicada que en él habia quedado España, se propuso arrebatarse al emperador lo que el tratado de Utrecht le concedia en Italia, — y hacer pasar á Felipe V la regencia de Francia, que por muerte de Luis XIV ejercia el duque de Orleans en la menor edad de Luis XV.

182. GUERRA CON EL AUSTRIA; CAIDA DE ALBERONI.— Para realizar estos planes, envió á la isla de Cerdeña (1717) una escuadra, que en poco mas de un mes se apoderó de la isla. El año siguiente, otro armamento español, bajo las órdenes del marqués de Lede, invadió la Sicilia y se apoderó de ella. Las potencias aliadas del tratado de Utrecht, Holanda, Inglaterra, Alemania y Francia, formaron la cuádruple alianza, que durante dos años sostuvo la guerra contra España. — En tanto Alberoni tramó, por medio del embajador español, el príncipe de Cellamare, una conspiracion en Francia para quitar la regencia al duque de Orleans, que fué descubierta y castigada. — No paraba aquí el vasto proyecto de Alberoni. Habiéndose unido la España con Pedro el Grande de Rusia, con Carlos XII de Suecia y con el turco, este debia hacer la guerra al emperador Carlos VI para que no defendiese la Italia: el Czar y el héroe de Suecia restablecerian al pretendiente de Inglaterra en el trono de los Estuardos; mas estos grandiosos proyectos se disiparon como un sueño.

Felipe V, que vió derrotada su escuadra en Arach

por el almirante Bings, invadida la Península en la parte de Cataluña y Fuenterrabia por los franceses, y que vió que, levantada contra él toda la Europa, se hallaba reducido á sus solas fuerzas, dió oídos á las reclamaciones de la cuádruple alianza, y se arreglaron las paces en 1720 en *La Haya*, devolviendo al emperador la Sicilia, la Cerdeña con el título de rey al duque de Saboya, y quedando asegurada al infante don Carlos, habido en la Parmesana, la sucesion inmediata de los Estados de *Parma* y *Toscana*; siendo condicion necesaria para la paz la caída de Alberoni y su salida del reino, como se verificó. Designóse al mismo tiempo la ciudad de Cambray para celebrar un Congreso, en que se ajustasen definitivamente con el emperador las condiciones de la paz.

183. ABDICACION DE FELIPE V; MUERTE DE LUIS I. — Poseido este monarca de una melancolía que le consumía, y que no le dejaba ocuparse mucho en los negocios, é inclinado naturalmente á la soledad y á ejercicios de devocion, renunció la corona en favor del príncipe de Asturias, D. Luis, digno por sus virtudes y talento de tenerla, y se retiró al Sitio de San Ildefonso, donde habia levantado un palacio con amenos y frondosos jardines. Quiso la mala suerte, empero, que don Luis muriese en aquel mismo año (1724), y Felipe V volvió, muy á pesar suyo, á tomar las riendas del gobierno.

184. EL MINISTRO RIPERDÁ; TRATADOS. — Cansado Felipe V de las dilaciones y tardanzas del Congreso de Cambray, envió á negociar á Viena al baron de *Riperdá*, holandés de nacion, y que, residiendo en España en calidad de embajador de su país, fué destituido por haber abrazado la religion católica. Amigo del prínci-

pe Eugenio, cuyo influjo en el gobierno del Austria era siempre dominante, acabó en pocos días lo que el Congreso no pudo hacer en muchos años, que fué arreglar el tratado de Viena (1725), mediante el cual, el emperador reconoció á Felipe por rey de España, y al infante D. Cárlos como heredero de Parma y Toscana, sin condicion alguna feudal; — y Felipe prometió favorecer la compañía de comercio de Ostende y la sucesion de María Teresa, hija de Cárlos VI.

No obstante esto, fué necesario que la Inglaterra se interpusiese en virtud del tratado de Sevilla (1729) para que se llevase á efecto lo convenido en Viena, como se verificó en 1731, en que quedó en posesion el infante D. Cárlos del ducado de Parma, é inmediato heredero del de Toscana. Así terminó esta larga y fastidiosa negociacion, que tuvo ocupada durante doce años la diplomacia europea. — Riperdá, nombrado duque y primer ministro á consecuencia de esta paz, tuvo que retirarse ante el gran número de enemigos que le habia suscitado su rápida fortuna. Le sucedió *D. José Patiño*, cuya sabia administracion hizo que se bendijera el reinado de Felipe V.

185. CONQUISTA DE NÁPOLES Y DE SICILIA. — La muerte de Augusto, elector de Sajonia y rey de Polonia, fué causa de una guerra entre el emperador de Alemania por una parte, y el rey de Francia y España por otra. La España abrazó esta guerra por estender su poderío en Italia. — La batalla de *Bitonto*, ganada contra los austriacos por el duque de *Montemar*, conquistó á Nápoles y Sicilia (1734), siendo reconocido, en 1735 en el tratado de Viena, el infante D. Cárlos rey de las Dos-Sicilias, y renunciando todos sus derechos sobre Parma, Plasencia y Guástala en favor de los austriacos.

186. MUERTE DE FELIPE V; GRANDEZA DE SU REINADO.—Durante la guerra de España, Francia y Prusia contra la sucesion de María Teresa al imperio, murió Felipe V, el primero de los Borbones, en 1746.—El reinado de Felipe V es uno de los mas notables de nuestra historia, porque durante él renació el carácter nacional, casi muerto desde los infaustos reinados de Felipe IV y Carlos II, y mas aun despues de las terribles pérdidas de la guerra de Sucesion.—Felipe V volvió á dominar en Italia por medio de sus hijos, recobró á Oran, defendió á Ceuta, sostuvo las posesiones de América contra todo el poder de los ingleses, creando una marina de que absolutamente se carecia á fines del último reinado;—instituyó el seminario de Nobles, la universidad de Cervera, las academias de la Lengua y de la Historia, y la España apareció todavía como una potencia de primer orden en todas las transacciones diplomáticas.

LECCION XXVIII.

Fernando VI.—Casa de Braganza en Portugal. (1746 á 1759)

- 187. *Fernando VI; Congreso de Aquisgran.*
- 188. *Gobierno de Fernando VI; mejoras.*
- 189. *Portugal; Juan IV; separacion de Castilla.*
- 190. *Alfonso VI; Pedro II.*
- 191. *Juan V; tratado de Methuen.*
- 192. *José I; el marqués de Pombal.*

187. FERNANDO VI; CONGRESO DE AQUISGRAN.—Fernando VI, hijo de Felipe V y de María Luisa de Sabo-

ya, subió al trono el año de 1746, conservando en él el mismo carácter noble, benévolo y pacífico que siempre le habia distinguido.—Este soberano, propenso á la paz, y persuadido de que España la necesitaba, se dedicó desde luego á proporcionar á sus pueblos tan importante beneficio, dando su asentimiento á las condiciones del Congreso de *Aquisgran*, cuyos preliminares se firmaron el 30 de abril de 1748.

Este tratado terminó la guerra llamada de *sucesion* de Carlos VI, y restableció la tranquilidad general, asegurando la posesion definitiva de los Estados de Italia á los Borbones de España. De esta suerte aseguró tambien Fernando VI á su hermano D. Carlos y á sus herederos el reino de las Dos-Sicilias, siempre bajo la cláusula espresa, ya formulada en los tratados precedentes, de que jamás podria unirse esta corona á la de España.—Tambien obtuvo los ducados de Parma, Plasencia y Guástala para su hermano segundo D. Felipe, que tenia derechos sobre ellos por su madre Isabel Farnesio, heredera de estos Estados, los cuales debian volver á la casa de Austria si el infante ó sus sucesores subian al trono de España ó al de Nápoles.

188. GOBIERNO DE FERNANDO VI; MEJORAS.—Conservó este monarca los mismos ministros que su padre, *La Cuadra* y *Ensenada*; y por sus consejos y bajo su direccion se prosiguió la reforma de la Hacienda, con arreglo al plan sabiamente concebido por el ministro *Campillo*, uno de los últimos y mas hábiles ministros de Felipe V.—Durante el Gobierno de este monarca se celebró con la corte de Roma el *Concordato*, en 1753, que dió fin á los antiguos y ruidosos altercados sobre el patronato real :—se elevó la marina á un alto grado

de poder, pues constaba, cuando murió el rey, de cuarenta y nueve navios de línea y veinte y una fragatas en estado de servicio.

Muchas y muy notables fueron las mejoras introducidas en todos los ramos en tiempo de Fernando VI:—siendo las mas principales las que se refieren á la *agricultura*, al *comercio* y al gran impulso que dió al estudio de las ciencias *naturales* y *exactas*.—Tambien se abrieron en su tiempo los estudios de la marina en Cádiz y en el Ferrol;—se crearon las academias de Bellas Artes de Madrid, la de Buenas Letras de Sevilla, —y empezó á mejorarse el pésimo estado de las comunicaciones interiores del reino.—Ultimamente, se debe á Fernando VI la construccion del Jardin Botánico y la obra del palacio nuevo, habiendo sido su reinado el único de paz inalterable que ha gozado España. Desde los Reyes Católicos todos los monarcas habian dejado gravada la nacion con deudas contraidas por ellos, menos Fernando VI, que pagó religiosamente las suyas.—Fernando VI no participó de la felicidad que hacia gozar á sus pueblos. Se apoderó de él una *melancolía* igual á la de su padre, que solo el poderoso encanto de la voz de *Farinelli* lograba á veces disipar. Aniquilado por esa enfermedad, murió el 10 de agosto de 1759, á la edad de cuarenta y seis años, sin dejar sucesion.

189. PORTUGAL: JUAN IV (1640); SEPARACION DE CASTILLA.—Despues de haber estado unido el Portugal á la España desde Felipe II hasta mediados del reinado de Felipe IV, el deseo de la independenciam y la desacertada política del conde-duque de Olivares fueron causa de que en 1.º de diciembre de 1640 estallase una conspiracion en Lisboa, que en menos de tres horas hizo que fuese proclamado rey de Portugal el duque

de Braganza, con el nombre de Juan IV, el mas inmediato, á decir verdad, á la corona, escluida la rama de Castilla.—El rey de España perdió tal vez para siempre aquella corona, mas importante mil veces que los Estados de Flándes y de la Lombardía, donde á tanta costa se mantenian entonces grandes ejércitos españoles.

190. ALFONSO VI (1656); PEDRO II.—Hijo del anterior, entró á reinar en menor edad. En 1667 su escandalosa conducta sublevó á los portugueses, quienes le obligaron á abdicar la corona, gobernando con el título de regente, nombrado por las Cortes, su hermano don Pedro.—A la muerte de su hermano Alfonso VI, en 1683, entró á reinar *Pedro II*. Habiendo empezado en su tiempo las guerras de Sucesion de España, hizo una Liga ofensiva y defensiva con la Francia y la España contra la casa de Austria y sus aliados (1701). Dos años despues rompió este tratado, y entró en la Liga del emperador con la Inglaterra y la Holanda.

191. JUAN V (1706); TRATADO DE METHUEN.—Hijo del anterior, continuó la guerra contra España y Francia, por cuyo motivo en 1711 el célebre general francés *Duguay Trouin* atacó y tomó á Rio-Janciro, capital del Brasil, arruinando aquella colonia portuguesa.—En este reinado se celebró el tratado de *Methuen* con los ingleses sobre comercio, quedando desde entonces sometido el Portugal á la Inglaterra, corriendo su política y sus intereses unidos á los de esa nacion.—Por su celo religioso y constante lealtad á la Silla apostólica, concedió el Papa á Juan V, para él y sus sucesores, el título de *Fidelísimo*.

192. JOSÉ I (1750 á 1777); EL MARQUÉS DE POMBAL.—José I fué un principe débil y de escaso talento, que

depositó toda su confianza en el célebre marqués de Pombal, D. José Carballo, hombre de ingenio, pero innovador atrevido y peligroso. Industria, marina, comercio, gobierno político y eclesiástico, todo recibió una nueva organizacion, todo se innovó.—Declarándose contra los jesuitas, fueron espulsados del reino en 1759, unos, y otros encarcelados. Muerto el rey, se levantó contra Pombal una reaccion en la opinion pública, tan declarada y tan sostenida, que el antiguo ministro de José I se vió precisado á retirarse de la corte, y todas sus reformas fueron destruidas.

LECCION XXIX.

España bajo el reinado de Carlos III. (1759 á 1788.)

193. *Cárlos III; pacto de familia.*
194. *Guerra con la Inglaterra; paz de Fontainebleau.*
195. *Gobierno de Cárlos III.*
196. *Reformas y mejoras.*
197. *Los jesuitas; su espulsion.*
198. *Nueva guerra con la Inglaterra.*
199. *Fin y resumen del reinado de Cárlos III.*
200. *Posesiones españolas en América.*

193. **CÁRLOS III (1759 á 1788).** — Cárlos III, hijo de Felipe V y de Isabel de Farnesio, duque de Parma y Plasencia en 1731, y rey de las Dos-Sicilias en 1735, sucedió á su hermano Fernando VI, despues de haber abdicado aquella corona en su tercer hijo Fernando, encomendándole el cuidado del primogénito D. Felipe, cuyo trastorno mental le alejaba del trono, y trayendo

á España á su segundo hijo D. Cárlos, llamado á sucederle en estos reinos.

El amor de Cárlos III á su familia y á la Francia, y el odio á los ingleses heredado de sus padres, le movieron poco medítadamente á abandonar el sistema pacífico de su antecesor. Continuaba con encarnizamiento la guerra de 1756 entre ingleses y franceses sobre los límites de sus posesiones en América. La Inglaterra, orgullosa con sus victorias, parecía amenazar también los establecimientos españoles. — D. Cárlos se precipitó á tomar las armas para poner á cubierto los dominios de aquel continente. En su consecuencia, y en el deseo de unirse cordialmente á los Borbones de Francia, y entrando por mas los sentimientos de familia que los deberes de soberano y los intereses de su reino, se firmó en Madrid el año de 1761 un tratado de amistad y union, llamado *Pacto de familia*, que tenia por objeto una recíproca defensa entre Francia y España.

194. GUERRA CON LA INGLATERRA; PAZ DE FONTAINEBLEAU. — En virtud del pacto de familia, la España declaró la guerra á la Inglaterra en el año de 1762, invadiendo las tropas españolas el Portugal, constante aliado de la Inglaterra. Esta guerra se redujo á la conquista de la Habana y de Manila por los ingleses, y á la toma de la colonia del Sacramento, perteneciente á los portugueses, por los españoles. Cárlos III, en vista del mal resultado de la campaña, se convenció de que su nacion no estaba preparada para la guerra, y pidió la paz. — Las negociaciones se firmaron en *Fontainebleau* (1763), cediendo España á los ingleses, en cambio de la Habana y Manila, la Florida occidental, en cuya posesion entraron en 1783, devolviendo los españoles á Portugal la colonia del Sacramento, y reci-

biendo en compensacion la Luisiana meridional, que les cedió la corte de París.

195. GOBIERNO DE CÁRLOS III.—La gloria y prosperidad del reinado de Cárlos III se debe, no solo á las personas entendidas de quienes se valió, sino algo tambien á su capacidad política, y todo á su buen deseo y asiduidad en el trabajo. Sin contar al ministro *Esquilache*, italiano celoso y activo, pero cuyos consejos poco meditados comprometieron al monarca en el famoso motin de las *capas y sombreros*, ó sea de *Esquilache*, aconsejaron y ayudaron á Cárlos III el conde de *Aranda*, presidente del Consejo, hijo de una de las principales familias de Aragon, y que en sus muchos viajes habia adquirido vastos y profundos conocimientos acerca del verdadero estado de las naciones, pero que tambien se le habia pegado algo de los enciclopedistas y volterrianos franceses; *D. José Antonio Moñino*, despues conde de Floridablanca, embajador en Roma; *D. Pedro Rodríguez Campomanes*, conde de Campomanes, fiscal del Consejo, personas ambas muy instruidas, y que tuvieron la honra de aconsejar á Cárlos III hasta su muerte.

Ayudado principalmente de estos, continuó, como lo hicieron sus antecesores, el arreglo de la Hacienda, estableciendo con la ayuda de Cabarrús el Banco de San Cárlos, la *Compañía* de Filipinas y la de libertad de comercio en todos los puertos de España, naciendo entonces entre nosotros la verdadera ciencia *económica*.—El tratado de comercio celebrado con la Puerta Otomana facilitó á los españoles el traficar en los mares de Oriente, dando fin con él esa guerra de diez siglos, al menos diplomáticamente hablando, entre españoles y mahometanos.

196. REFORMAS Y MEJORAS.—En la legislacion hicie-

ron trabajos y reformas importantes Campomanes y Floridablanca, redactando un nuevo código legislativo. —En guerra se aumentó el ejército; se introdujo en él la táctica *prusiana*, que entonces se tenia por la mejor de Europa; se fundaron academias militares para la enseñanza de los cadetes; se estableció el colegio de Segovia para formar oficiales de artillería, y la *marina* se puso en un pié muy respetable. — Ultimamente, son del tiempo de Carlos III las *Sociedades económicas* de amigos del País, creadas para promover la agricultura, las artes y el comercio; — la poblacion de *Sierra-Morena*, debida casi en todo al célebre *Olavide*; — los canales de *Murcia* y *Aragon*; — la conquista de *Menorca*; — la institución de la órden de la Inmaculada *Concepcion*, llamada de Carlos III; el establecimiento de los *Estudios de San Isidro* en Madrid (1770), ampliando la enseñanza á las ciencias exactas y físicas, y á todas las lenguas sabias.

197. LOS JESUITAS; SU ESPULSION. — Paulo III habia aprobado la *Compañía de Jesus*, fundada por el español San Ignacio de Loyola, bajo sus órdenes inmediatas y de los romanos Pontífices sus sucesores; y esta institucion, cuyo objeto es defender la doctrina católica contra los errores de los protestantes, sostener el principio de *autoridad* contra el de *libre exámen*; y este cuerpo, en el que se han distinguido tantos hombres eminentes en todo, y que tuvo á su cargo por mucho tiempo la enseñanza y el confesonario de los reyes y de los nobles de casi toda la Europa, se atrae ahora el odio de esos mismos, á quienes ha servido de pedagogo y de maestro por causas no averiguadas todavía. — Haya sido lo que quiera, es lo cierto que el año de 1767 se verificó su espulsion de todos los reinos de la corona

de España, con el mayor secreto, y en el punto de media noche del 31 de marzo, siendo conducidos sus individuos á los puertos del Mediterráneo, y embarcados para *Civita-Vecchia*. Este acontecimiento fué general en Europa.

198. NUEVA GUERRA CON INGLATERRA.—El año de 1767 se encendió de nuevo la guerra entre Francia é Inglaterra por favorecer el gobierno francés la emancipacion de las colonias norte-americanas pertenecientes á los ingleses, y tambien por las violencias cometidas por estos sobre muchos buques mercantes de aquella nacion. La corte de Versalles, en virtud del *pacto de familia*, comprometió á Carlos III á entrar en esta guerra, que él deseaba vivamente, por ver si podia recobrar la plaza de Gibraltar, que era uno de los proyectos que mas le preocupaban.

Se redujo esta guerra á la batalla naval del golfo de Cádiz (1780), ganada por el almirante inglés Rodney, y defendida heroicamente por D. Juan de Lángara;—á la expedicion y conquista de *Menorca* (1782), y al sitio de *Gibraltar*, que fué inútil ante la constancia, el arrojo, la decision y pericia de los ingleses en conservarla.—Siendo inútil la prosecucion de la guerra, se hicieron las paces, y el 30 de enero de 1783 se firmó el tratado de *París*, el mas ventajoso de cuantos firmó la España desde el de Werwins en tiempo de Felipe II; pues adquirió por él las dos *Floridas* y la isla de *Menorca*.

199. FIN Y RESÚMEN DEL REINADO DE CARLOS III.—Este monarca, aunque de un temperamento robusto, cedió á las fatigas de la caza, diversion favorita suya, y á los pesares que le causaba el presentimiento de los infortunios que iba á traer la *Revolucion Francesa*.—

Su reinado fué el mas glorioso y feliz que tuvo la España desde Felipe II,—porque el gabinete de Madrid tuvo una influencia decidida en las grandes negociaciones europeas, indemnizando en parte la paz de 1783 las pérdidas que sufrió la monarquía en tiempo de Felipe V, —y porque todo mejoró en el interior del reino, creándose entonces un espíritu verdaderamente nacional, empleado constantemente en promover los progresos de las ciencias y las artes, y todas las obras y proyectos favorables al bienestar de los pueblos.—Fueron notables como escritores, desde Felipe V hasta fines del reinado del Carlos III, el *marqués de San Felipe*, Interian de Ayala, el *marqués de Mondéjar*, el *marqués de Santa Cruz*, *Jacinto de Segura*, Fr. Nicolás de Jesus Belando, el *marqués de la Mina*, Ferreras, Ortiz :— *Luzan*, Isla, Macanaz, los PP. *Feijóo* y *Sarmiento*, Mayans, Cadalso, los *dos Iriartes*, los PP. *Florez*, Risco y Merino, *Perez Bayer*, Pons, *Ulloa*, Jorge Juan, Benito Baills :—*Campomanes*, Llaguno y Amirola, el P. Burriel, *Melendez Valdés*, los abates Andres y Lampillas, *Montiano* y *Luyando*, el P. Diego Gonzalez, *D. Nicolás Fernandez Moratin*, Mora Jaraba y Climent.

200. POSESIONES ESPAÑOLAS EN AMÉRICA.—Establecidos los españoles en las Américas á últimos del siglo xv y principios del xvi, sus establecimientos disfrutaron de la mas profunda paz, y florecieron alguna cosa por su comercio hasta las guerras de *Sucesion*, en las que hubo de sufrir algun contratiempo por haber interceptado las comunicaciones entre España y sus colonias las fuerzas marítimas de Inglaterra y Holanda. — Cuando Felipe V pudo poner corrientes las comunicaciones, concedió al mismo tiempo á los ingleses el derecho de desembarcar todos los años en *Portobelo* un navio de qui-

nientas toneladas cargadas de mercancías de Europa. Este privilegio, favoreciendo considerablemente el contrabando, fué causa de la primera guerra entre España é Inglaterra por causa de las colonias; comenzó en 1740, y concluyó con los mismos tratados que la guerra de sucesion de Austria; con el tratado de Aquisgran, que aseguró á la España la libertad del comercio (1748).

Cárlos III, introduciendo una reforma general en la administracion de las colonias, cortó una multitud de abusos que ponian trabas á su comercio y prosperidad. La última division política fué la de cuatro grandes virreinos : *Méjico*, *Perú*, *Nueva-Granada* y *Buenos Aires*, y ocho capitanías generales.—La España hubiera debido sacar incalculables riquezas de tan inmensas posesiones; pero la decadencia de la agricultura, de la industria y del comercio en la metrópoli estendia también su mortífera influencia en los establecimientos de Ultramar.

LECCION XXX.

Cárlos IV y Fernando VII.

(1788 a 1833.)

201. *Cárlos IV.*
202. *Revolucion francesa y Godoy.*
203. *Abdicacion de Cárlos IV. Fernando VII.*
204. *Guerra de la Independencia. Sumario.*
205. *Vuelta de Fernando VII.*
206. *Segunda época constitucional.*
207. *Los últimos diez años de Fernando VII.*
208. *Pérdida de las Américas.*
209. *El Portugal.*

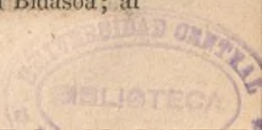
201. **CÁRLOS IV.**—Por muerte de Cárlos III entró á reinar en España su hijo Cárlos IV (1788 á 1808). Sus buenas intenciones, su carácter bondadoso y una regular instruccion, daban esperanzas de que el reinado de Cárlos IV seria una continuacion en todo del reinado anterior. Y tanto mas era de esperar, cuanto que Cárlos IV conservó de primer ministro á Floridablanca, hombre de probidad, muy laborioso y muy práctico ya en los negocios de Estado, y del que Cárlos III habia hecho una completa confianza. Pero los acontecimientos, que iban á sobrevenir con la Revolucion francesa, iban á ser mas superiores que los hombres.

202. **REVOLUCION FRANCESA Y GODOY.**— Si impresion y alarma causó la Revolucion francesa en los demás Estados de Europa, mayor la produjo en España, donde el Pacto de familia habia estrechado aun mas entre los Borbones de Francia y España los vínculos de la sangre. Dos partidos luchaban en la cor-

te con relacion á la política que debia seguirse con la Francia. Ambos á dos condenaban la Revolucion y el sistema que en ella prevalecia de odio á las monarquías. Pero Floridablanca queria significar esos deseos con una declaracion de guerra á la Francia; al paso que el conde de Aranda, no creia conveniente sino prepararse, poniendo en las fronteras un ejército de observacion, como una defensa contra las tropas francesas, y como una protesta contra los principios revolucionarios. Prevalció esto último; cayó Floridablanca, y le reemplazó el conde de Aranda.

Mas ya se previó entonces, que ninguno de los dos seria el que rigiese los destinos de esta monarquía en el reinado de Carlos IV. Un oficial de guardias de Corps, llamado D. Manuel de Godoy, desterrado ya de la corte en tiempo de Carlos III por favorito de su hijo, habia ganado la voluntad de los reyes de tal manera, y por medios tan poco dignos, que con el titulo ya de duque de Alcudia, fué elevado á primer ministro á los pocos meses. La omnipotencia de Godoy, como favorito de los reyes y primer ministro de Carlos IV, no tuvo límites.

Respecto de la Francia, la corte de España hizo cuanto pudo por salvar la vida del infortunado Luis XVI. No habiendo sido atendida su mediacion y su oferta de no declarar la guerra á la República, si se conservaba la vida á Luis XVI, no podia por menos de declarársela, como lo hizo, instigando para ello la Inglaterra y los emigrados franceses refugiados aquí, y siendo este tambien el deseo de Carlos IV y del nuevo ministro. — En su consecuencia, en 1793, penetraron dos ejércitos en Francia, uno al mando del general *Ricardos* por el Rosellon, y otro al del general *Caro* por el Bidasoa; al



mismo tiempo que el general Lángara surcaba con tres navíos de línea el Mediterráneo. Las tropas españolas hicieron la guerra con habilidad y con fortuna; mas era imposible sostenerse por mucho tiempo contra una nación, que multiplicaba sus ejércitos como por ensalmo, y contra unos republicanos, que se batían á la desesperada y con un valor invencible. El año 1795 Moncey, despues de haber ocupado las provincias Vascongadas, llegaba á Miranda de Ebro y amenazaba las Castillas. Y era tal el terror que inspiraban los republicanos franceses, que, cuando sucedió esto, se trató en la corte de refugiarse á las Américas. La España hizo la paz con la República en el congreso de Basilea; perdiendo la parte que poseía en la isla de Santo Domingo, y ganando el duque de Alcudia el título de príncipe de la Paz. Y tan de veras lo ganó, y lo fué respecto de la Francia, que hasta el año de 1808, no solo hubo paz entre ambas naciones, sino que, por el tratado de San Ildefonso, verdadero pacto de familia con la República francesa, entre el Príncipe de la Paz y el ciudadano Perignon (1796), se comprometió la España á hacer la guerra á las demás naciones por medio de una alianza ofensiva y defensiva. No cabe decir mas sobre eso en esta historia, sino que fué una *alianza* monstruosa. Así como no lo fué menos la que enlazó al ministro Godoy con la familia de su soberano, casando con la hija mayor del infante D. Luis el año siguiente.

El poder del Príncipe de la Paz no reconocia ya en esta época límite alguno, como no le reconocia tampoco el malestar de la nación española. Hubo un momento, sin embargo, en que se creyó que la corriente, por la que se iba precipitando la nación á un abismo, seria atajada oportunamente, y fué aquel en que *Saavedra* y *Jo-*

vellanos fueron llamados por la opinion pública á ser ministros de la corona. Bien pronto quedaron frustradas esas esperanzas. Saavedra fué desterrado, y Jovellanos fué trasladado de prision en prision hasta el fin del reinado de Cárlos IV. Ya desde ahora las cosas van de mal en peor: los hombres y los sucesos marchan por sí mismos; se piensa solo en salir del dia de hoy, sin cuidar del de mañana. Y por observar fielmente el tratado de San Ildefonso se impone á la nacion una contribucion extraordinaria de trescientos millones de reales, que no se cobra por la desigualdad con que se reparte, Y despues de gastarse una remesa de dinero que vino de las Américas, y el producto de la venta de *Obras pias*, y de no remediarse el mal estado del tesoro; en Trafalgar (1805) sufre una gran derrota nuestra escuadra, en union con la francesa, sin mas ventaja, no muy gloriosa por cierto, que la de haber muerto una bala del navio *Trinidad* al célebre almirante inglés *Nelson*.

203. ABDICACION DE CÁRLOS IV. FERNANDO VII.—En tal estado de cosas, la situacion de España no podia ser mas crítica. Los recursos se habian agotado, la nacion estaba sin ejército, las plazas fuertes sin guarniciones; la marina, ó destrozada por los ingleses, ó al servicio de Napoleon; las costumbres pervertidas, las ideas estraviadas y los ánimos muy divididos. Todas las miradas se fijan entonces en el príncipe de Astúrias, de quien se sabia que no aprobaba la conducta, ni la política de Godoy, y por cuya razon estaba separado cuidadosamente del manejo de los negocios. La nacion española aguanta, porque no ve claros los sucesos; mas el tratado de *Fontainebleau*, cuyos artículos principales eran el destronamiento de la familia de Braganza y la desmembracion de Portugal en tres partes, debiendo

ser una de ellas para el Príncipe de la Paz; un decreto que se publica á los pocos dias (octubre), en que se declara al príncipe de Astúrias culpable de atentados contra la soberanía de su padre; el ver inundarse la Península de tropas extranjeras; el observar que, con uno ú otro pretexto, se iban apoderando de las principales plazas fuertes; el saber, por último, los españoles que se habian comunicado órdenes para que nuestras tropas, enviadas á Portugal á maniobrar en union con las francesas, evacuasen el Alentejo, y se replegasen sobre Badajoz; y que se habia adoptado por la familia real la determinacion de marchar á Méjico, imitando el ejemplo de la de Braganza: todo esto hizo que se viese claro que Godoy y el Gobierno habian sido engañados por Napoleon; y que de lo que se trataba era de usurpar el trono, como se habia hecho en Portugal. Entonces, en la noche del 17 de marzo, el pueblo perdió la paciencia, y en Aranjuez, donde residia la corte, acometió la casa de Godoy, el ministro universal de España, y sucedió el *motin de Aranjuez*, cuyas consecuencias fueron la *abdicacion* de Carlos IV en el príncipe de Astúrias, que reinó con el nombre de *Fernando VII*. Carlos IV estuvo casado con *María Luisa*, hija del duque de Parma. El favor de esta señora á Godoy y la inconcebible debilidad de Carlos IV trajeron la España á esta situacion.

205. GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. SUMARIO. — El entusiasmo del pueblo por la subida al trono de Fernando VII, se disipó tan pronto como vió á Murat ocupar á Madrid el 23 de marzo; tan luego como supo que el rey, engañado, salia para Bayona á celebrar una entrevista con Napoleon, no obstante la oposicion de personas autorizadas: y haciendo otra cosa aun peor, que fué pedir á Napoleon que aprobase su elevacion al

trono y le diese una de sus parientas por esposa. Una vez en Bayona Fernando VII y su padre, este anula la renuncia que ha hecho en su hijo, y Fernando se ve obligado á hacer renuncia absoluta en su padre, siendo internado en Francia acto continuo.

SUMARIO. 1808.—El dia 2 de mayo era el designado para salir el resto de la familia real, los infantes don Carlos María Isidro y D. Francisco de Paula. El pueblo de Madrid, indignado y furioso al saber lo que pasa, y en el mismo instante de ir á salir la familia real, da principio á la lucha contra los franceses en la capital del reino en el memorable Dos de Mayo, propagándose instantáneamente el alzamiento á todas las provincias, y encendiéndose una guerra á muerte de toda la España, levantada en masa contra los franceses, á cuya guerra la historia ha dado el nombre de GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. — Napoleon reúne un Congreso de diputados en Bayona para discutir un proyecto de Constitucion, que les fué presentado. Da el trono de España á su hermano *José*, despues de haber jurado el 7 de julio la nueva *Constitucion*; y entra el 25 en Madrid. — Batalla de Rioseco, perdida por el general Cuesta. — *Dupon* y *Junot* se rinden en la para siempre memorable batalla de *Bailen*, probando este acontecimiento que los ejércitos franceses no eran invencibles, y que es peligrosa la lucha contra todo un pueblo. — Créase una *Junta Central*; se disuelven las de provincia, y se renuevan las relaciones amistosas con la Gran-Bretaña. — Napoleon viene á España y derrota á los aliados; principia el sitio de Zaragoza, y despues el de Gerona, y en apariencia queda dueño de casi toda la Península, escepto Cádiz y Cartagena.

1809. — Napoleon sale de España. Batalla de *Uclés*

perdida. Los ingleses son batidos en la Coruña. Sucumbe *Zaragoza* el 29 de febrero. Batalla de *Talavera*, sangrienta y dudosa la victoria. Batalla de *Ocaña*, perdida. Concluye esta campaña en la Península con la rendicion de *Gerona*.

1810. — En esta campaña rompen los franceses el paso de Sierra-Morena y ocupan las Andalucías. La *Junta Central* se retira á la isla de Leon, se disuelve, y deja nombrado un Consejo de regencia, compuesta de cinco individuos. El 24 de setiembre se abren las *Cortes* extraordinarias en la isla de Leon. Desde el primer dia se dividieron las Cortes en partido *liberal* y partido *servil*, luchando desde entonces hasta ahora con bien poco fruto, por cierto, para la libertad comun.—Los franceses sitian á Cádiz y Ciudad-Rodrigo, é invaden el Portugal.

1811. — Continúa la guerra en España con varia fortuna; los aliados ganaron la batalla de *Chiclana* y la famosa de *Albuera*. Suchet penetra en el reino de Valencia, y Soult se apodera de Olivenza, de Badajoz y Campomayor.

1812. — Tambien les fué contraria la guerra de España, porque *Wellington*, general inglés, se apoderó de la plaza de *Ciudad-Rodrigo*, y ganó la batalla de *Arapiles*, cerca de Salamanca, dando por resultado la evacuacion de Castilla la Vieja por los franceses. — José Napoleon tuvo que salir de Madrid, dirigirse hácia Valencia, y dejar al ejército de Soult las Andalucías. — Las Cortes de Cádiz publican la *Constitucion* de la Monarquía española; y con su publicacion comienza la *Primera época constitucional*. — Las Cortes decretan la abolicion de los señoríos jurisdiccionales y el voto de Santiago, y establecen la libertad de imprenta.

1813. — En España las batallas de *Vitoria*, de *San Marcial* y de *Soraura*, obligan tambien á los franceses á repasar los Pirineos, persiguiéndolos el ejército aliado dentro del territorio francés. La regencia y las Cortes que habian estado en Cádiz se trasladaron á Madrid.

1814. — Llegada del duque de San Carlos con el tratado de Valencey. Las Cortes no le reconocen. — Fernando VII entra en Gerona, y pasando por Zaragoza y Valencia, llegó á Madrid el 13 de mayo. Disuelve las Cortes, anula todo lo hecho por ellas y la regencia, y restablece la monarquía pura. — El Congreso de Viena repartió las conquistas de Napoleon entre los vencedores. La España, que fué la primera en vencerle en los campos de *Bailen*, quedó desairada, pues ni aun pudo conseguir el justo reintegro del ducado de *Parma*, y además se declaró (en gracia de la Inglaterra) derogado el famoso *pacto de familia*. Otro de los hechos de ese Congreso fué la formacion de la *Santa Alianza*, que rompió la REVOLUCION FRANCESA de 1830.

205. VUELTA DE FERNANDO VII. — Terminada felizmente la Guerra de la Independencia, volvió Fernando VII á España en 1814, siendo recibido con entusiasmo por los hombres de todas opiniones; pues todos esperaban de él la consolidacion de un gobierno fuerte, pero ilustrado, é igualmente benévolo y tolerante para los hombres de todos los partidos, puesto que todos habian trabajado en favor de la monarquía y de la independencia de la patria. Circunstancias sin duda superiores á la voluntad de Fernando VII impidieron realizar ese sistema que, sin ceder, perdona y sabe hacerse fuerte contra los discolos.

En la noche del 10 de mayo fueron presos en Madrid los diputados liberales que se pudieron encontrar en sus casas. El primer decreto del rey, luego que pisó el territorio español, fué el de la abolición de la *Constitucion de Cádiz*, que no fué reemplazada por ninguna otra, como el rey ofreció en el decreto de 4 de mayo desde Valencia. Otro decreto de 30 del mismo mes, fulminó un anatema terrible contra los adictos al rey José, *afrancesados*. — Se restableció la Inquisicion; y los jesuitas, restablecidos tambien, quedaron encargados de la enseñanza. — Y una vez desembarazado el rey de los primeros actos, unos de reparacion, otros de castigo y otros de precaucion, volvió á pensar en lo de Cortes, encargando al ministro de Gracia y Justicia, Maeanaz, que recogiera los antecedentes para resolver con acierto. Tambien encargó al ministro de Hacienda, Garay, el arreglo de ese ramo, que tan mal parado se hallaba. Pero desterrados ambos á dos al poco tiempo, tanto lo de Cortes como el arreglo de la Hacienda quedaron en suspenso. — En 1818 tuvo el sentimiento Fernando, y toda la nacion con él, de perder á la reina *doña Isabel de Braganza*, princesa virtuosa y caritativa, de altas y relevantes cualidades, que tenia sobre el rey algun ascendiente, y le empleaba indistintamente para el bien de todos los españoles. El año siguiente casó en terceras nupcias con Maria Amalia de Sajonia, princesa muy piadosa, pero de mucha pusilanimidad. Por este tiempo murieron los reyes padres Carlos IV y Maria Luisa, que en el Congreso de Viena habian hecho renuncia solemne de la corona de España en su hijo Fernando.

206. SEGUNDA ÉPOCA CONSTITUCIONAL. — Desde 1814 á 1820, fuera de los desaciertos que pudiera cometer el Gobierno, dos sucesos contribuyeron á no dejarle vi-

vir tranquilamente; porque las sociedades secretas de *Masones* y *Comuneros* de un lado, y las sublevaciones militares de otro, tenían amenazado de continuo al Gobierno. Era el fin de esas sociedades desautorizar al cle-
ro, establecer formas políticas constitucionales, y adquirir prosélitos entre la clase artesana y obrera, imbuyén-
doles ideas peligrosas, y valiéndose de medios siempre revolucionarios. Trabajando en secreto, y haciéndolo
personas de talento y fortuna, preparaban el terreno para el día de la revolución.—Las sublevaciones militares de *Mina*, *Porlier*, *Richard*, *Lacy* y *Vidal*, unas en pos de otras, indican que en la oficialidad del ejército predomi-
naban las ideas contrarias á la monarquía pura.— Por último, sucedió que un ejército, que se formó en las in-
mediaciones de Cádiz para ir á América á contener la insurrección de nuestras colonias, se sublevó el 1.º de enero de 1820 en *Las Cabezas de San Juan*, dando el primer grito *Riego*, secundándole Quiroga, Arco Agüero, Lopez Baños, O-Dali, La-Bisbal y otros. El movimiento se propagó por todas partes, y el rey hubo de jurar el 7 de marzo la Constitución del año 12, y convocar Cortes. Y una vez reunidas, restablecieron muchos decretos de las Cortes extraordinarias de Cádiz, y dieron otros nuevos.

— Pero todo eso sucedía en medio de una agitación difícil de comprenderse ahora; bastando decir, que los absolutistas por la mala fe con que aconsejaban al rey, los liberales y diputados por la exaltación anárquica de sus ideas, el populacho por la falta de respeto al soberano, la prensa por su libertad ilimitada, las sociedades secretas por sus ideas republicanas y revolucionarias, los hombres de todos los partidos por el odio implacable que se tenían, injuriándose con los nom-

bres de *serviles* y *liberales*, *blancos* y *negros*; odio que se manifestaba en canciones y libelos de una manera tan vengativa como indigna, como si todos no fuesen españoles, y además cristianos; todos fueron causa de la anarquía, de la guerra civil, del desgobierno y de la esterilidad completa para la España, de esa época, que no careció en medio de todo de cierto valor y patriotismo. Ardió una guerra civil esterminadora; se cometieron asesinatos horribles como el del presbítero Vinueza; y hubo sublevaciones y luchas sangrientas en Madrid, como el ataque del 7 de Julio entre los guardias del rey y los nacionales, siendo derrotados aquellos, y produciendo todo esto tal alarma en la Europa, que el congreso de Viena, en vista de la resistencia que los ministros y las Cortes pusieron á que fuese modificada la Constitucion, acordaron intervenir en nuestras luchas activamente, y encargándose de ello la Francia, envió un ejército de cien mil hombres al mando del duque de Angulema (1823). Amenazada la capital de la monarquía por Bessieres, el Gobierno y las Cortes se trasladaron á Cádiz, siendo conducido allí también el rey. Angulema siguió hasta Cádiz, é intimada la rendicion y despreciada, fué atacado y tomado por los franceses el *Trocadero*, defendiéndose los nacionales de Madrid con un valor heróico, pero desgraciadamente mal empleado. Cádiz fué tomada, las Cortes disueltas, y el rey fué puesto en libertad, á condicion de conservar el gobierno representativo y conceder una amnistia.

206. LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS DE FERNANDO VII. — Libre ya el rey, declaró nulo todo lo hecho desde el 7 de marzo de 1820. A una revolucion tan anárquica, como fué la que dominó de 1820 á 1823, era consiguiente una reaccion de igual fuerza, sino de mayor, á lo que

habia sido la accion; toda vez que en lo moral, si no predominan la inteligencia y la razon sobre la fuerza y las pasiones, se ven las cosas como necesitadas á seguir las mismas leyes que rigen la materia en lo que respecta al órden físico. De hecho no predominaron la inteligencia y la razon sobre la fuerza y las pasiones: faltó un hombre, que, levantándose por encima de todos con energia y con talento, castigase la exaltacion patriótica de los que hubiesen gritado antes: *mueran los serviles*, y contuviere las venganzas de los que gritaban ahora: *¡Vivan las cadenas, muera la nacion!* Y así como antes hubo nacionales exaltados, hubo tambien ahora realistas exaltados; y de la misma manera que hubo sociedades secretas de *masones, anilleros, etc.*, las hubo de realistas, del *Angel exterminador* y la *Concepcion*, y espatriaciones, y cadalsos, y comisiones militares; y absolutistas exaltados (los apostólicos y afectos á D. Carlos), y absolutistas moderados (los que despues fueron Isabelinos ó Cristinos).

El sistema de Fernando VII en esta última época de su reinado parece que fué oponer los unos á los otros; pero ese sistema, ó por no bien concebido, ó por mal aplicado, no produjo grandes resultados; porque no llegó á ser un plan de gobierno, sino un pensamiento secreto del rey. Los que le adivinaron, como el ministro de Gracia y Justicia, *D. Francisco Tadeo Calomarde*, y se atemperaron mas ó menos á él, conservaron por mas tiempo el poder. Los que no llegaron á adivinarle, ó adivinándole, no supieron interpretar-le, como el conde Ofalia, Cea Bermudez y el ministro de la Guerra, Cruz, duraron poco en el ministerio. Nombrando, pues, Calomarde comisario general de Cruzada al dean de Lugo, Sr. D. Manuel Fernan-

dez Varela, hombre templado, espléndido y gran protector de las artes, y obispo de Leon al doctoral de la misma iglesia, Sr. D. Joaquin Abarca, el corifeo mas osado del partido absolutista exaltado, realizaba esa política dudosa, que no siguió siempre sin embargo.

Por fin el año de 1825 comenzaron á aflojar las persecuciones contra los liberales, á la vez que principiaron las sublevaciones carlistas. La de Bessieres (1825), y la de Cataluña, sobre todo, dos años despues, para cuya pacificacion fué necesario que fuese el rey en persona, revelan el cambio que poco á poco se iba realizando en el Gobierno.

El rey se habia negado á restablecer la Inquisicion, así como habia accedido á conceder una amnistia, á suprimir las comisiones militares y el sistema de purificaciones, y á organizar á los voluntarios realistas, cuyo decreto de organizacion les desagradó de tal manera, que fué quemado en algunas partes. Tambien se prohibió al ejército y á los voluntarios realistas representar al rey. Además, en tanto que la política traia tan revuelta y dividida la corte, hubo la gran suerte que la Hacienda y la administracion ganasen considerablemente bajo la direccion del ilustrado y sensato D. Luis Lopez Ballesteros, que, dejando á Calomarde el cuidado de desenredar los hilos de la política, se dedicó él, con abstraccion completa de todo, á desenmarañar algun tanto el enredado laberinto de la Hacienda, creando una junta con el título de Fomento de la riqueza del reino, planteando la caja de Amortizacion y la comision de liquidacion de la Deuda, con otras mejoras que desahogaron algo el Tesoro, al paso que se regularizaron los pagos, así de las clases activas como de las pasivas. Ayudó á Ballesteros el entendido D. Francisco Javier

de Búrgos, comisionado en París para realizar un empréstito, llamando la atención del Gobierno en una Exposición muy razonada, acerca del concepto desfavorable que se tenía de nuestra nación en el extranjero. En el estado de desorden en que se encontraba la enseñanza, el plan de Calomarde del año 1824 fué un adelanto en ese ramo.

En 1827 murió la virtuosa reina D.^a Josefa Amalia. En 1829 el rey contrajo su cuarto enlace con *doña María Cristina de Borbon*, princesa de Nápoles. Este suceso vino á dar mas fuerza al partido absolutista moderado, pues por la influencia de la reina se publicó el 29 de marzo del año siguiente la pragmática sancion en que se establecía la sucesión regular de la corona de España; esto es, entrar á reinar las hembras á falta de varones; se creó el Conservatorio de Música, si bien las ideas contrarias hacían abrir al mismo tiempo una escuela de taurómaquia en Sevilla. Y en fin, por la influencia de la misma señora, se neutralizaba el favor de Calomarde, del obispo de Leon, del Infantado y Herro. — El 10 de octubre de 1830 dió á luz D.^a María Cristina á la infanta *doña Isabel*, saludada en su nacimiento con los honores correspondientes á princesa de Asturias. Este suceso acrecienta la influencia de la reina sobre su esposo, y no perdona medio de inclinarle á la templanza en el gobierno, al perdon de los ilusos y rebeldes.

Esta poca luz que iluminaba la España, se ocultaba, sin embargo, de vez en cuando con sublevaciones, como la de Torrijos, y la de la marina de S. Fernando; con ejecuciones, como las del librero Miyar, y de Doña María de Pineda, y con actos como el de anular el rey, hallándose gravemente enfermo, la pragmática

sancion de 29 de marzo de 1830, en orden á suceder las hembras no habiendo varones: todo por influencias de Calomarde, representante del infante D. Carlos. Esto, que fué un secreto en un principio, se divulgó al poco tiempo. La venida de los infantes D. Francisco y su esposa D.^a Luisa Carlota alentaron tanto á la reina, que en seguida cayó el ministerio Calomarde, y este fué desterrado, reemplazándole en la presidencia y Estado Cea Bermudez.

Por decreto de 6 de octubre de 1832 se encarga el despacho de los negocios durante la enfermedad del rey, á la reina Cristina. Esto era el 6. El día siguiente 7, un indulto general, que el 15 se convirtió en un decreto de amnistía, abría á los presos por opiniones políticas las puertas de las cárceles, y franqueaba las fronteras de su patria á los emigrados por la misma causa. Y otro decreto refrendado por el ministro Cafranga, el mismo día 7, y cuyo preámbulo es notabilísimo, rompía los cerrojos de las universidades, todavía corridos desde 1830. Así concluye el reinado de Fernando VII, y se inaugura la regencia de D.^a María Cristina.—El 31 de diciembre de este mismo año se anula el codicilo en que se negaba la sancion de 29 de marzo de 1830, y queda vigente el derecho de la infanta D.^a Isabel para suceder á su padre. El 16 de marzo de 1833, salieron los infantes D. Carlos y D. Sebastian con sus familias á Portugal, por razones de familia en apariencia, pero por razones de política en realidad de verdad.—El 20 de junio, en virtud de convocatoria anterior, se reunieron las Cortes del reino, y fué jurada en la iglesia de San Gerónimo la infanta D.^a Isabel por princesa de Asturias é inmediata heredera del trono.—El infante don Carlos protesta desde Portugal contra la jura de la

princesa. Fernando VII le manda que pase á los Estados Pontificios. Durante todo el verano elude el dar cumplimiento al mandato del rey. Este, por último, vuelve á enfermar de gravedad en setiembre, y el 29 de ese mes se anunció su fallecimiento.

207. PÉRDIDA DE LAS AMÉRICAS. — Durante tres siglos vivieron sujetas á España las colonias de la América meridional y de Méjico. Durante ese tiempo, el Gobierno y los particulares no cuidaron sino de enriquecerse á costa de los americanos. No procuraron borrar la diferencia de razas, no se les interesó en el gobierno de la Metrópoli; fueron considerados casi siempre y en todas partes como gentes vencidas, conquistadas. Junto con estas causas interiores sobrevino la influencia ejercida por la independencia de los Estados *anglo-americanos*, las ideas democráticas de la revolución francesa, el yerro imperdonable del gobierno de Carlos III de favorecer la emancipación de las colonias inglesas, desconociendo que eso era favorecer á la vez la de las nuestras; y ya la pérdida de nuestras colonias fué inevitable. Y como los países de América eran tan vastos, y nuestra administración civil y militar tan pobre, hombres como Bolívar, Santana, San Martín é Ytúrbide, pudieron acometer con buen éxito la empresa de hacer independientes de España á sus respectivos países, ocasionando la pérdida de las posesiones españolas. — Los Estados *mejicanos* se sublevaron en 1821, y distraídos los españoles con los trastornos ocurridos en la Península, dejaron perder esos Estados, que en 1824 se erigieron en un gobierno federativo. — El vireinato del *Perú*, sublevado en 1809, se hizo independiente después de la batalla de *Ayacucho* (1824), constituyéndose en una república independiente. — *Nueva-Granada* y la capi-

tania general de Caracas se insurreccionaron en 1811, bajo la direccion de *Bolívar*; los españoles enviados al mando del general *Morillo* tuvieron que ceder, y en 1819 se constituyó la república de *Colombia*. — El reinato de *Buenos-Aires* fué invadido por una expedicion inglesa en 1806, y en 1811 se hizo independiente, constituyéndose bajo el titulo de *Provincias unidas del Rio de la Plata*.

208. EL PORTUGAL. — A José I siguió en Portugal su hija *María I* que entró á reinar en 1777 con su marido llamado Pedro III, muerto en 1786. En 1792, el infante D. Juan, hijo de María, es declarado regente del reino. En 1807, cuando los franceses invadieron el Portugal, huyó con toda su familia al Brasil. Concluida la guerra de la Independencia en Portugal, fué gobernado ese país por una regencia de que era presidente el embajador inglés. Muerta D.^a María, su hijo el regente, que se hallaba en el Brasil, fué proclamado rey con el nombre de *Juan VI* (1816 á 1826). Mas no vino á Portugal hasta el año de 1820, habiendo dejado de regente en el Brasil á su hijo D. Pedro.

El Portugal ha corrido casi las mismas vicisitudes en política que nosotros. Allí como aquí se proclamó la Constitucion de 1820, y cayó al mismo tiempo y de la misma manera. A la muerte del rey, su hijo mayor, D. Pedro, emperador del Brasil, no pudiendo reinar á la vez en Portugal, hace que ocupe este trono *Doña María II de la Gloria* (1826 á 1853) bajo la regencia de su tio D. Miguel, á condicion de conservar el gobierno constitucional que acababa de establecer don Pedro. Mas D. Miguel que representaba en Portugal las ideas de que era aquí corifeo D. Carlos, abolió la constitucion, y persiguió al partido liberal. Entonces

D. Pedro, cediendo el imperio del Brasil á su hijo, y reuniendo una espedicion en las islas Azores, hizo un desembarco en Oporto (1832), y, ayudado de los ingleses y de las tropas españolas, logró arrojar á su hermano de Portugal, asegurar en el trono á su hija D.^a María de la Gloria, y establecer un gobierno constitucional (1834), muriendo en ese mismo año. Al siguiente casó D.^a María con el príncipe *D. Fernando de Sajonia Coburgo*.

La historia de Portugal, desde el restablecimiento de D.^a María de la Gloria hasta ahora, ha sido un reflejo de la nuestra, sin mas diferencia que la de haber predominado aquí por lo comun la influencia francesa, y allí la inglesa. Por lo demás, los portugueses han tenido unas veces cartas, otras constituciones, aboliéndose, reformándose ó restableciéndose por medio de pronunciamientos y de guerra civil; con grandes apuros en la Hacienda, con reformas en los bienes del clero, con desórden en la administracion y atraso en todo lo útil para el país. Hánse dividido los hombres políticos en partidos, siendo el moderado ó *cartista* dirigido por el duque de Terceira y Costa Cabral, el exaltado ó *setembrista* capitaneado por el baron Das-Antas, y luego por el mariscal Saldanha, y teniendo los conservadores á la cabeza al duque de Palmela. Pero entre tantos hombres no ha habido uno capaz de dominar una mayoría numerosa y respetable, moviendo y dirigiendo la nacion á grandes hechos, á fin de hacer olvidar y destruir las luchas eternas, pero estériles, de los partidos. La reina D.^a María falleció en 1853, y hasta la mayor edad de su hijo *D. Pedro V* (1855) fué regente el rey su padre.

LECCION XXXI.

Doña Isabel II. **(1833.)**

- 209. *Regencia de Doña Maria Cristina.*
- 210. *Guerra civil.*
- 211. *Tercera época constitucional.*
- 212. *Regencia del general Espartero.*
- 213. *Mayor edad de la Reina.*

209. **REGENCIA DE DOÑA MARÍA CRISTINA.**—El 29 de setiembre de 1833 murió el Sr. D. Fernando VII, el 2 de octubre se abrió su testamento, en que declaraba heredera del trono á su hija mayor la princesa D.^a Isabel, y á la reina tutora y curadora, así de esta como de su otra hermana, la infanta *doña Luisa Fernanda*. — El 4 del mismo mes la reina viuda dió un manifiesto, en que se anunciaba como regente del reino, y en que decia que «conservaría intacto el depósito de la autoridad real, » y mantendría religiosamente la forma y leyes fundamentales de la monarquía, sin admitir innovaciones ». —El 24 se amplió la última amnistía, se publicó el desarme de los realistas, se reformó por el ministro de Fomento, D. Javier de Búrgos, la administracion civil, se dieron ensanches á la imprenta, y se tomaron otras medidas que anunciaban un cambio, si no en la constitucion fundamental del pais, al menos en la manera de gobernarle.

210. **GUERRA CIVIL.**—En tanto que esto pasaba en la corte, se declaraba por el infante D. Carlos el marqués de Valdespina en Bilbao, el 3 de octubre; el 7, en Vi-

toria, D. Valentin Verástegui, al mismo tiempo que D. Santos Ladron sublevaba la Rioja, y que en otros puntos habia síntomas de rebelion. Con estas sublevaciones nacen á la vez dos guerras; la *dinástica* promovida por los partidarios del infante D. Cárlos contra su sobrina D.^a Isabel II, como reina; y la *política* en la corte entre el gobierno de la reina Gobernadora y el partido liberal, y luego entre los mismos liberales, ya *constitucionales*. En la guerra civil dinástica están por el infante D. Cárlos las provincias Vascongadas, el clero secular y regular, la clase menos acomodada del pueblo, y aun una buena parte de la clase media, sobre todo en las aldeas y poblaciones de segundo órden, y algunos militares afectos personalmente al infante. Se declaran por la reina *Isabel II* el ejército, la nobleza, los hombres de fortuna y de talento, y las grandes poblaciones. Cuenta el partido carlista con el apoyo de D. Miguel en Portugal, con la influencia del rey de Nápoles, y de las potencias del Norte, y con el no reconocimiento de la corte de Roma. Francia é Inglaterra reconocen y sostienen á Isabel II, á las que se agrega despues el Portugal, en virtud del tratado de la *Cúadruple-Alianza* del 22 de abril de 1834.

Los periodos notables comprende la guerra civil con relacion al foco de ella, que eran las provincias Vascongadas:—el primero, desde su origen hasta la batalla de *Luchana* y la ocupacion de Bilbao por las tropas de la reina;—y el segundo, desde esos sucesos hasta el Convenio de Vergara. Y estos dos periodos se corresponden tambien con el estado interior político del gobierno de D. Cárlos. En el primero, las fuerzas de ambos ejércitos y las probabilidades de triunfo son casi iguales. Se distinguen como jefes en el ejército carlista *Zu-*

malacárregui, Villareal, Gomez, D. Basilio é Iturralde, y en el ejército cristino *Sarsfield, Valdés, Mina, Rodil, Córdoba, Espartero, y Llauder* en Cataluña.—En el segundo período la guerra carlista decae en las Provincias por la muerte del general Zumalacárregui, y gana terreno en Valencia y Cataluña; pero en totalidad decae, no porque el gobierno de la reina y su ejército se encuentren en mejor estado, sino porque los carlistas pierden la esperanza de ser ayudados por las potencias del Norte, que les habian ofrecido apoyo, si tomaban á Bilbao; y además porque en la corte de D. Carlos prevaleció el partido realista exaltado sobre el moderado, y finalmente porque los vascos, que en el primer período peleaban por la *Religion, Carlos V y Fueros*, en este ya no hacen la guerra sino por lo último. Los vascos no tuvieron tampoco la misma confianza en los generales que se siguieron á Zumalacárregui, pues este supo hacer lo que no hicieron los que le siguieron, que fué dominar en el ejército y en la corte del rey. Despues de él todo fué desorden en una y otra parte. Acabó, por último, de desconcertar al partido carlista el casamiento de D. Carlos con la princesa de Beira, altamente impolítico en todos conceptos.

Fueron generales en jefe entre los carlistas, despues de Zumalacárregui, el infante *D. Sebastian*, de carácter templado, que en union con Villareal, Zariátegui, Elío y Latorre, se oponía al partido exaltado, que representaban los generales Moreno y García. Prevaleciendo estos en la corte, encontrándose cada vez mas divididos entre sí, y acosados por las tropas de la reina, fué llamado *Maroto*. Este rehabilitó algun tanto la causa del partido carlista; pero declarándose contra él los exaltados, tuvo el arrojo de fusilar á sus jefes García

Sanz y Guergué, exacerbándose con esto de tal suerte los ánimos, y cayendo Maroto tan en desgracia de don Carlos, que fué ya imposible todo triunfo contra la reina, y toda avenencia entre sí. Entonces Maroto, viéndose perdido, entró en negociaciones para la paz con el general Espartero. Unido con Urbistondo y Latorre, y viendo el desaliento de los vascongados, pues presentándose D. Carlos un día de improviso á los batallones para atraérseles, uno solo contestó *viva el rey*, los demás *viva la paz*, firmó el 30 de setiembre el *Convenio de Vergara* con el general Espartero, abrazándose al día siguiente los dos ejércitos. D. Carlos, perseguido por las tropas de la reina, se refugió en Francia, estableciéndose con su familia en Bourges. Espartero marchó sobre Valencia y Cataluña, donde se habia concentrado la guerra al mando del valiente *Cabrera*. En pocos meses estuvo todo concluido, y finalizada la guerra civil dinástica.

211. TERCERA ÉPOCA CONSTITUCIONAL.— Esta tercera época constitucional constituye la guerra de opinion ó de sistema, de la que no se la ve aun el fin. Demasiado impaciente el partido liberal, no se contentó con las reformas y las tendencias que descubria el manifiesto del 24 de octubre de 1833, y no paró hasta echar abajo al ministerio.

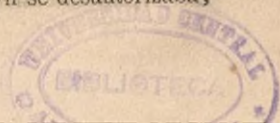
Al ministerio Cea Bermudez sucedió el de Martínez de la Rosa (14 de enero de 1834). Ni el *Estatuto real*, ni la creacion de la *Milicia Urbana*, ni la *Cuádruple Alianza*, ni la capacidad rentística del conde de Toreno, que reemplazó á Martínez de la Rosa con un ministerio mas liberal, nada tranquilizó los ánimos, ni mejoró la guerra. Al mal estado de la guerra y de la política se juntaron dos calamidades, la una enviada por

Dios (el cólera), y la otra promovida por la revolución, el asesinato de los indefensos frailes, á pretexto de una calumnia, que no hay palabra con que execrarla. Y en enero del año siguiente ocurrió la sublevacion de Correos y la muerte del general Canterac, y en Cataluña nuevos asesinatos de frailes, y tumultos y atropellos é incendios, acabando todo por la instalacion de Juntas en las provincias contra el Gobierno.

En tan críticas circunstancias, cuando la guerra iba en lo peor para la reina, y nadie queria el poder, le tomó D. Juan Alvarez y Mendizabal, el hombre que produjo la revolución, realmente revolucionario. Dos cosas hacian temer por el trono de la reina, la anarquía política y la guerra. — Con nuevas quintas, con donativos forzosos, con cesiones de sueldos, con el alistamiento de la Milicia Nacional, con la supresion de las comunidades religiosas, (menos el instituto de las Escuelas Pias, por ocuparse en la enseñanza de las clases pobres), é incorporacion de sus bienes al Estado; en suma, con todas las medidas extraordinarias y reservadas, que encerraba el *voto de confianza*, dado por las Cortes el 16 de enero de 1836, se rehace algo el partido liberal, y ganan los asuntos de la guerra, al mismo tiempo que cesan las juntas en las provincias. Mas, si bien en el exterior la guerra dinástica se levantó algo, en el interior la guerra política no adelantó nada, y Mendizabal cayó, sin haber cortado esa anarquía, que, á no haber nacido escisiones en el campo carlista, y á haber tenido un segundo Zumalacárregui, hubiera sido lo bastante para hacer caer el trono de D.^a Isabel II.—El ministerio *Isturiz*, que reemplazó al de Mendizabal fué arrollado por la revolución, que, por medio de un sargento, obligó á la reina Gobernadora, en la

Granja, á proclamar la Constitucion del año 1812. San Just y Donadio en Málaga, y Quesada en Madrid, son asesinados bárbaramente.

El ministerio Isturiz es reemplazado por el presidido por D. José María *Calatrava*, progresista; pues en esta época ya los partidos *moderado* y *progresista* formaban dos campos bien definidos. Esta division política de las Cortes, introducida tambien en el ejército, dió sus frutos no mucho despues. Esto se comenzó á ver en la renuncia del general en jefe del ejército del Norte, el general *Córdoba*, y en el nombramiento del general *Espartero*. El ministerio *Calatrava* decretó una nueva quinta, un anticipo de 200.000,000; se mandaron enajenar los bienes de los conventos suprimidos y las alhajas, y hasta las campanas. Y á estos decretos siguieron otras medidas, tan odiosas como ineficaces, que eran el anuncio de que la revolucion continuaba, y que la reaccion vendria necesariamente en pos de ella. Por fin, las Cortes, convocadas por el ministerio *Calatrava*, hicieron la Constitucion de 1837, proclamada el 18 de junio de ese mismo año, y se acompañó su publicacion de una amnistía, como si fuese á comenzar una nueva época de orden y de seguridad. Nada de eso sucedió. El espíritu de rebelion se mostró en el ejército de una manera alarmante contra el Gobierno y jefes del ejército, como lo prueban la protesta de setenta y dos oficiales en Pozuelo de Aravaca, y los asesinatos de *Escalera*, *Sarsfield* y *Mendivil* en las provincias. En suma, tras el ministerio *Calatrava* vinieron el ministerio *Osalia*, el del *duque de Frias*, y luego el de *Perez de Castro*; sin que ninguno de ellos pudiese marchar en paz con las Cortes, ni acertase á dominar los sucesos. —Mas, en tanto que el poder civil se desautorizaba,



el poder militar se le iba adelantando. El ejército de reserva, creado en 1838, á las órdenes del general D. Ramon María Narvaez, ó como una necesidad de la guerra, ó como un contrapeso al jefe del ejército del Norte, y el manifiesto del *Mas de las Matas* de este, de principios de 1840, fueron el anuncio de que el poder civil iba á ser sustituido por el militar.

En efecto, presentados varios proyectos de ley en las Cortes de este año, discutidos y aprobados, entre otros el de *Ayuntamientos*, este levantó mucha oposicion dentro y fuera de las Cortes, porque ponía coto á la influencia política de los ayuntamientos, que, sublevándose á lo mejor, se constituían en juntas revolucionarias. Coincidió esto con la ida de la reina Gobernadora á Barcelona, y consultando allí con el general Espartero sobre la gravedad de la situacion política, este le aconsejó el cambio del ministerio, y la no sancion á la ley de *Ayuntamientos*. La reina admitió lo primero, mas no lo segundo. En tanto la agitacion crecía en todas partes, y en todas estalló en motines, asonadas y pronunciamientos. En Madrid el 1.º de setiembre. Por haber estallado tambien en Barcelona, la reina se fue á Valencia. Manda á Espartero desde allí que vaya á sofocar el pronunciamiento de Madrid, y se niega y se une á las Juntas, dando con esto fuerza á la insurreccion, y la reina Gobernadora se ve precisada á renunciar la regencia y embarcarse para Francia.

212. REGENCIA DEL GENERAL ESPARTERO. — Una vez fuera del reino D.^a María Cristina, la Junta de Madrid se constituyó en Gobierno provisional, y nombró un Ministerio-Regencia, que convocó las Cortes para nombrar una regencia permanente. Las Cortes se reunieron; las discusiones sobre la regencia fueron vivi-

simas y apasionadas. Las Cortes, compuestas en una gran mayoría de progresistas, se dividieron en diputados *trinitarios* y *unitarios*, esto es, regencia de tres ó de uno. Votaron 157 por la regencia única y 136 por la trina. Los mismos acalorados debates y la misma división hubo con respecto á designar la persona para regente. Por Espartero votaron 179, y 103 por Argüelles. Si los que votaron contra el general Espartero, lo hicieron con la idea de no acumular en una sola persona el poder militar, el político y hasta pudiera decirse el religioso, pues ya el Ministerio-Regencia tomó por sí y ante sí la medida gravísima de espulsar al Nuncio; si para no votarle tuvieron el presentimiento de que era un hombre de muy buena fe, pero de cortos alcances y fácil por tanto, de ser dominado, obraron como debían obrar. Lo que no admite duda es, que empezaba esa regencia desautorizada ante las Cortes y ante la opinion de la nacion. Las Cortes que se reunieron despues de establecida la nueva Regencia declararon vacante la tutela y la confiaron á D. Agustín Argüelles, y votaron asimismo varias leyes sobre diezmos, desamortización, mayorazgos y capellanias.

El gobierno del Regente era cada dia mas hostilizado por su errada política, porque se limitaba á gobernar en el estrecho y mezquino círculo de un partido, el *anglo-ayacucho*; porque el partido moderado se le oponia como quiera que gobernase, y porque los trinitarios del partido progresista suponian en el Regente tendencias á una dictadura militar. Ello es, que desde el 7 de octubre de 1841 hasta las palabras *¡Dios salve al país! ¡Dios salve á la reina!* con que concluyó su discurso el diputado Sr. Olózaga en mayo de 1843, y á las que se siguió el pronunciamiento, no se cortaron las sublevacio-

nes. Las hubo en Pamplona, en Bilbao, en Zamora, en Madrid, y sobre todo en Barcelona, Figueras, Gerona y otros puntos. De ellas, unas fueron sofocadas en seguida, porque, siendo insurrecciones puramente militares, quedaron aisladas, y no las ayudó el pueblo. Otras, como la de Barcelona (1842), fueron sofocadas con estado de sitio y bombardeo. Pero las ejecuciones impremeditadas é impolíticas de generales distinguidos y de simpatías en el ejército, como el general *D. Diego Leon*, y las medidas tomadas para reducir á Barcelona, desautorizaron completamente al Regente. La coalicion que se formó contra él de todos los partidos fué tan compacta, y la insurreccion que se siguió tan general y formidable, que Espartero se vió precisado á dejar á Madrid, y sin poder hacer pié en ninguna parte, se presentó delante de Sevilla, que le cerró sus puertas, en tanto que Azpiroz organizaba una division en Castilla, Narvaez otra en Valencia, y que Concha, tomando el mando de las tropas de Andalucía, iba en persecucion del Regente, haciéndole embarcarse á toda prisa en Cádiz para Inglaterra el 10 de julio de 1843. Las divisiones de Seoane y Zurbano que se habian mantenido fieles al Regente, al avistarse en Ardoz con las tropas de Narvaez, se unieron á estas por capitulacion, y juntas entraron en Madrid, donde desarmaron á la Milicia Nacional, que fué desarmada en seguida en toda España.

213. MAYOR EDAD DE LA REINA. — La coalicion contra Espartero compuesta de moderados, exaltados y carlistas fué muy pasajera. Los levantamientos centralistas de Barcelona, Gerona, Figueras y Leon, la caida del ministerio Lopez, la corta duracion del de Olózaga, anunciaron el descontento de los exaltados, y que quedaban ya no solo fuera de la situacion, sino que se de-

claraban sus enemigos aun fuera de la ley. Así lo prueban el levantamiento de Zurbano en octubre de 1844, el pronunciamiento de Galicia de marzo y abril de 1846, que sofocaron completamente Villalonga y Concha. Entre tanto, las facciones que aparecieron en el Bajo Aragón, que cesaron con la esperanza del casamiento de la reina con el conde de Montemolin, en quien D. Carlos acababa de hacer renuncia de sus derechos, y que cuando estas esperanzas se frustraron, aparecieron de nuevo de un modo alarmante, revelaron también que, no obstante la coalición de 1843, el partido carlista seguía pensando lo mismo que antes respecto de la cuestión dinástica. La situación vino, pues, á ser completamente moderada, como lo había sido la coalición en su mayoría. Y no podía menos de ser así; pues todos los elementos auxiliares que en casos semejantes se unen á uno principal, tácitamente se entiende que se unen para vencer, no para gobernar. Y el poder, despues del ministerio Gonzalez Bravo, vino á parar también al hombre que personificaba en primer término la victoria de la coalición de 1843, al general *Narvaez*.

El ministerio Narvaez, con las Cortes de 1845, reformó la Constitución de 1837; publicó las leyes orgánicas, suprimiendo en los cuerpos populares el elemento político, y dejándoles el administrativo; creó los Consejos provinciales y el Consejo Real; reformó el sistema tributario; suspendió la venta de bienes del clero, y comenzó á negociar con la Santa Sede un Concordato; instituyó la Guardia civil, y organizó la enseñanza con la publicación de un Plan general de Instrucción pública. Es decir, que, bien ó mal, el partido moderado, con arreglo á sus principios, planteó un sistema de gobierno. Pero ni esto, ni el ser declarada la

reina mayor de edad, como lo habian hecho las Cortes de 1844, ni su casamiento en 1856 con el infante *don Francisco de Asís Borbon*, y el de la infanta *doña Luisa Fernanda* con el duque de *Montpensier*, hijo menor de Luis Felipe; nada bastó para consolidar el orden político, y entrar de una vez en un sistema fijo de gobierno, y en una oposicion sostenida, pero legal. Los dos cánceres que nos devoran, puede decirse, en lo que va de siglo, que son las *insurrecciones* (la centralista de Barcelona, la de Zurbano y la de Galicia, y la guerra formal de los carlistas al frente de Cabrera), y la lucha y *disolucion permanente* de los partidos volvieron á sacar la cabeza. El partido moderado, hasta allí compacto, se divide; y el ministerio Pacheco con los *puritanos* forma la primera desmembracion. Los puritanos dieron una amnistia por la que volvió Espartero, retirándose á vivir en Logroño; y en su tiempo el general Concha entró con un ejército en Portugal, donde los exaltados y miguelistas tenian en grande aprieto á la reina D.^a Maria de la Gloria. La España, en union con Inglaterra y Francia, apaciguaron este país, marchando parte de nuestras tropas á sofocar despues las facciones de Cataluña.

El ministerio puritano es reemplazado por Narvaez otra vez. Narvaez va á prestar servicios importantes á la sociedad y al trono. La revolucion de febrero de 1848 produce aqui, por los manejos del embajador de Inglaterra, los movimientos de 26 de marzo y 7 de mayo; apareciendo en ellos por primera vez, y como un nuevo elemento de lucha, el partido *democrático*. Esos movimientos fueron sofocados no sin derramamiento de sangre por desgracia, y no sin persecuciones y deportaciones quizá algun tanto arbitrarias. Como una

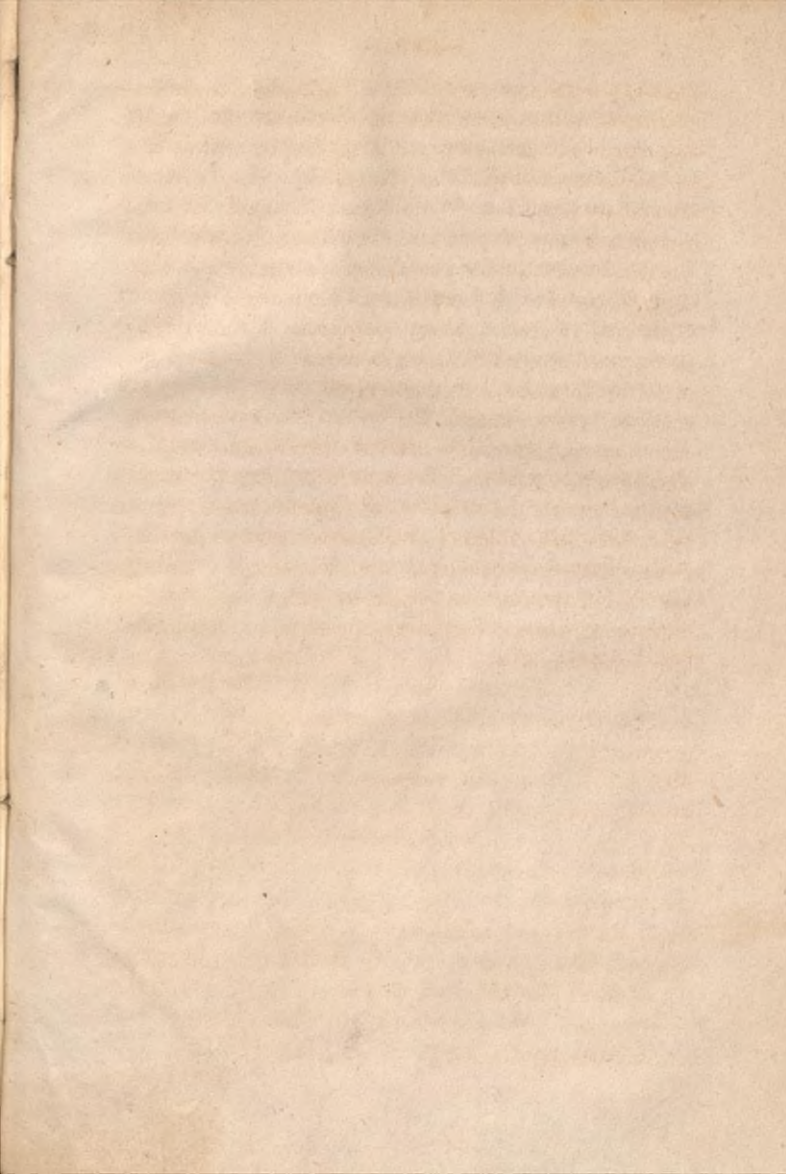
medida grave, pero necesaria, el embajador inglés Mr. Bulwer recibió los pasaportes para salir de la Península, en tanto que la conducta firme del Gobierno hacia que fuese reconocida D.^a Isabel II por la Cerdeña, Toscana, Austria, Prusia y otros Estados. Al mismo tiempo que se realizaban esos reconocimientos el ministerio Narvaez enviaba una expedicion á Italia para restablecer á Pío IX en Roma. Con la ida á Cataluña del general Cóncha el año siguiente decaen las facciones, y entregados muchos cabecillas, preso Marsal, herido Cabrera, y derrotados los Tristany, queda libre la España de facciosos. Todo parece que aseguraba á Narvaez la permanencia en el poder; pero su remplazo enteramente imprevisto por el ministerio *Cleopard-Balboa*, que solo duró 24 horas, anunció que ni él habia echado raices, ni la cuestion politica estaba resuelta.—Vuelto Narvaez al poder, dentro del mismo ministerio nació una oposicion, que creciendo fuera, y ganándose la opinion pública bajo el lema de *moralidad y economías*, se hizo dueña de la situacion por medio de su jefe el Sr. D. *Juan Bravo Murillo* (1851). Este ministro celebró un concordato con la Santa Sede, arregló la Deuda, y sin ruido y sin alarde contuvo la anarquía que nos venia devorando desde 1833, é inutilizó el poder militar que nos consumia desde 1840. Tuvo la suerte tambien que durante su ministerio la providencia nos deparase una princesa en *doña María Isabel Francisca*; mas, por abrigar el pensamiento de reformar la constitucion, cayó del poder, y la cuestion politica quedó pendiente. Y desde entonçes no habiendo subido ya al poder los partidos, sino fracciones de partido, no ha habido ministerio posible.

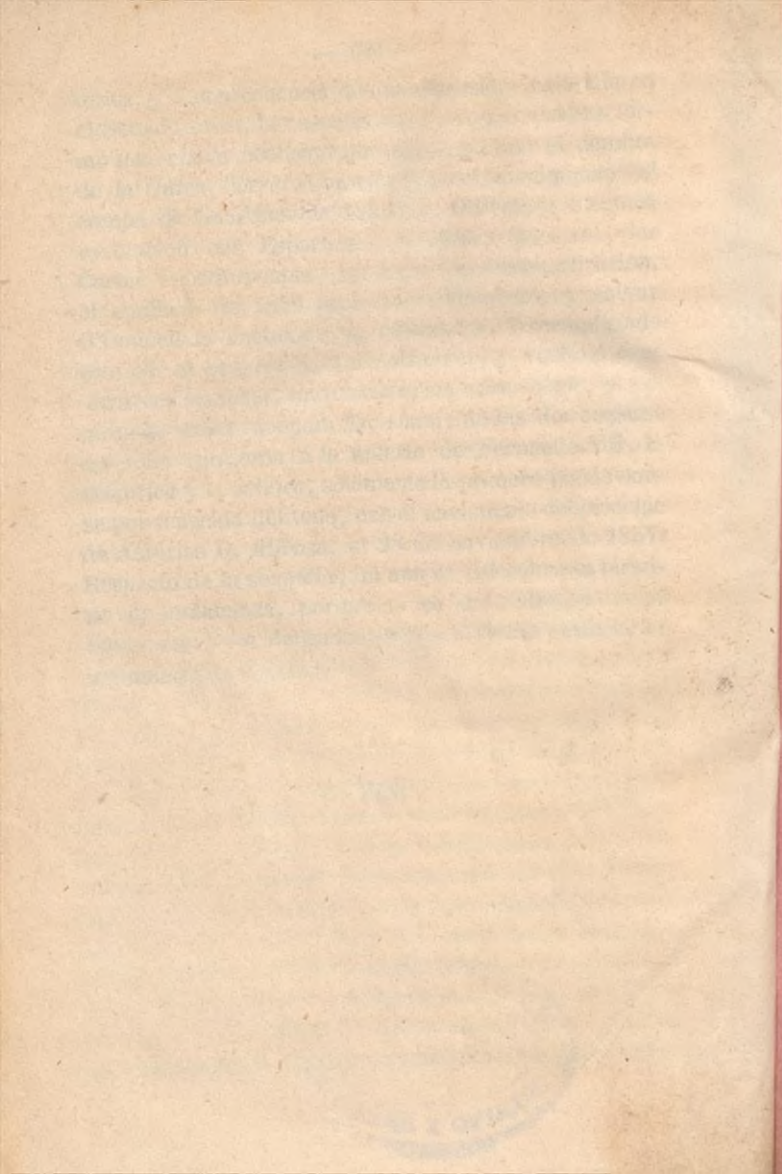
Despues de los ministerios Roncali, Lersundi y Sar-

torius, y á consecuencia de una discusion acalorada en el Senado sobre la cuestion de *Ferrocarriles*, se formó una nueva coalicion que despues tomó el nombre de la *Union liberal*. Con ella vino el movimiento del campo de Guardias de 1854 con O'Donnell; luego la revolucion con Espartero, la Milicia Nacional, las Cortes Constituyentes, las leyes de desamortizacion, el conflicto de 1856 para caer Espartero, y salvar O'Donnell la nacion de un cataclismo. Y reemplazado este por el general Narvaez otra vez, y vuelto á caer otra vez tambien, marchamos, sin saber cómo, y vamos sin saber adónde. En suma: de las dos cuestiones que surgieron á la muerte de Fernando VII, la *dinástica* y la *politica*, solamente la primera puede darse por fenecida del todo, con el nacimiento del principe de Asturias *D. Alfonso*, el 28 de noviembre de 1857. Respecto de la segunda, ni aun se vislumbra su término en lontananza, porque no se encuentra, ó no se busca esa línea delicada que fija el límite entre la legitimidad y la libertad.

FIN.









Handwritten text in red ink, possibly a signature or name, written in a cursive style. The text is oriented vertically and appears to read "Mrs. J. W. Smith".

